

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**

**FACULTAD DE DERECHO**

**Departamento de Filosofía del Derecho, Moral y Política I**



**TESIS DOCTORAL**

**La proyección en la teoría del derecho, la legislación y la  
jurisprudencia de la dignidad de la persona como valor,  
fundamento y principio constitucional**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

**José Miguel Iturmendi Rubia**

Directora

**María José Falcón y Tella**

**Madrid, 2017**

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**

FACULTAD DE DERECHO

DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA DEL DERECHO, MORAL Y POLÍTICA

I



**LA PROYECCIÓN EN LA TEORÍA DEL  
DERECHO, LA LEGISLACIÓN Y LA  
JURISPRUDENCIA DE LA DIGNIDAD DE LA  
PERSONA COMO VALOR, FUNDAMENTO Y  
PRINCIPIO CONSTITUCIONAL**

**JOSÉ MIGUEL ITURMENDI RUBIA**

TESIS DOCTORAL Dirigida por Prof<sup>a</sup>. Dr<sup>a</sup>. MARÍA JOSÉ FALCÓN Y  
TELLA

**Catedrática de Filosofía del Derecho, Moral y Política**

**CURSO ACADÉMICO 2014-2015**



## ÍNDICE

RESUMEN .....	13
ABSTRACT .....	17
CAPITULO 1.....	21
INUTILIDAD O PERTINENCIA DE LA INVESTIGACIÓN ACERCA DEL CONCEPTO DE DIGNIDAD HUMANA .....	21
1.1. La condición polimorfa de la dignidad humana. ....	21
CAPÍTULO 2.....	89
EN TORNO AL SINTAGMA DIGNIDAD HUMANA .....	89
2.1. - Propiedades semántico lingüísticas del sintagma dignidad humana.....	89
2.2. - La dignidad de la persona como fórmula vacía de contenido....	104
2.3. - Los diferentes usos del concepto". La dignidad inherente, absoluta e incondicional, la dignidad contingente o condicional y la dignidad asociada al ejercicio de un cargo público .....	109
2.4. - Características de la dignidad .....	114
CAPÍTULO 3.....	117
LA DIGNIDAD DE LA PERSONA EN EL DISCURSO FILOSÓFICO Y TEOLOGICO OCCIDENTAL.....	117
3.1. - Etimología del concepto.-.....	120
3.2. - La <i>dignitas romana</i> .....	121
3.3. - la universalización de la dignidad humana: el cristianismo. ....	123
3.3.1. - San León Magno .....	126
3.3.2. Santo Tomás de Aquino .....	128

3.4. - El discurso teológico moderno relativo a la dignidad humana: El Concilio vaticano II .....	130
3.5. - Los discursos papales: Leon XIII, Juan XXIII, Pablo VI, Juna Pablo I .....	131
3.6. - El humanismo renacentista .....	134
3.6.1. - Giovanni Pico della Mirandola.....	142
3.6.2. - Giannozzo Manetti, Marsilio Ficino, Bartolome Facio, Fernán Pérez de la Oliva .....	145
3.7. - El concepto kantiano de la dignidad de la persona: la autonomía moral .....	146
<b>CAPÍTULO 4.</b> .....	153
<b>LA INTEGRACIÓN DEL PRINCIPIO DE LA DIGNIDAD HUMANA EN EL DERECHO</b> .....	153
4.1. - El reconocimiento de los derechos humanos: del monismo al pluralismo jurídico. ....	153
4.2. - La tutela de los derechos fundamentales en las jurisdicciones internas. ....	154
4.3. - El tránsito de la sociedad monista a la sociedad pluralista.....	169
4.4. - La proyección del pluralismo jurídico en la protección y promoción de los derechos humanos: el Derecho Internacional de los Derechos Humanos.....	174
4.5. - Principales tratados y convenios internacionales que reconocen el principio de la dignidad humana. ....	180
4.5.1. - -El Pacto Internacional de los derechos civiles y políticos (de 19 de diciembre de 1966) .....	189
4.5.2. El Pacto internacional de los derechos económicos, sociales y culturales (de la misma fecha).....	190
4.5.3. - la Convención para la prevención y sanción del delito de genocidio de 9 de diciembre de 1948 .....	191
4.5.4. - La Declaración de las Naciones Unidas sobre la eliminación de todas las formas de discriminación racial (R/1904) .....	191
4.5.5. - La Convención sobre la Tortura de 27 de diciembre de	

1985.....	192
4.5.6. - La Convención sobre el Apartheid en los Deportes, de 28 de mayo de 1986 .....	192
4.5.7. - La Convención sobre los Derechos del Niño, de 6 de diciembre de 1989 .....	192
4.5.8. - La Convención de las Naciones Unidas sobre Diversidad Biológica, de 5 de junio de 1992.....	192
4.5.9. - Las dos Conferencias de las Naciones Unidas sobre Derechos Humanos (Teherán, 1968 y Viena, 1994) .....	193
4.6. - EN LA UNESCO.....	193
4.6.1. - En la propia Constitución de la UNESCO.....	193
4.6.2. - La Convención Relativa a la Lucha Contra la Discriminación en la Esfera de la Enseñanza, adoptada el 14 de diciembre de 1960 por la Conferencia General de la UNESCO .....	194
4.6.3. - La Declaración Universal sobre el Genoma Humano y los Derechos Humanos, adoptada por unanimidad por la Conferencia General de la UNESCO el 11 de noviembre de 1997.....	194
4.7. - EN EL ÁMBITO EUROPEO .....	197
4.7.1. - - El Convenio europeo para la salvaguarda de los derechos humanos y las libertades fundamentales de 4 de noviembre de 1950.....	197
4.7.2. - La Carta Social Europea de 18 de octubre de 1961 .....	198
4.7.3. - La Convención Europea sobre los Derechos del Hombre y la Biomedicina de 1996.....	198
4.7.4. - La Carta de Derechos Fundamentales de la Unión Europea .....	199
4.8. - EN OTROS ÁMBITOS TERRITORIALES .....	199
4.8.1. - El sistema interamericano .....	199
4.8.1.1. - La Declaración americana de derechos y deberes del hombre (1948).....	199
4.8.1.2. - La Convención americana sobre derechos humanos de	

San José de Costa Rica de 22 noviembre de 1969.....	200
4.8.2. - En África .....	201
4.8.2.1. - La Carta de la Organización de Unidad Africana.....	201
4.8.2.2. - La Carta de Banjul.....	201
<b>CAPÍTULO 5.</b> .....	203
<b>LA CONSTITUCIONALIZACIÓN DEL PRINCIPIO DE LA DIGNIDAD HUMANA.</b> .....	203
5.1. - El principio de la dignidad humana en el neoconstitucionalismo .....	203
5.2. - La constitucionalización de los ordenamientos jurídicos. ....	207
5.3. - Textos constitucionales que reconocen el principio de la dignidad humana.....	212
5.3.1. - Constituciones previas a la Segunda Guerra Mundial .....	215
5.3.2. - Constituciones posteriores a la Segunda Guerra Mundial ..	217
5.3.3. - La constitución española de 1978.....	230
5.3.4. - La jurisprudencia constitucional. ....	236
<b>CAPÍTULO 6.</b> .....	247
<b>LA PROYECCIÓN DE LA DIGNIDAD EN LAS RAMAS DEL DERECHO.</b> .....	247
6.1. - La proyección del reconocimiento jurídico de la dignidad humana en las distintas parcelas del Derecho.....	247
6.1.1. - Derecho civil .....	247
6.1.2. - Derecho laboral.....	253
6.1.3. - Derecho administrativo .....	256
6.1.4. - Derecho penal.....	259
6.1.4.1. - Hacia un derecho penal más humano .....	259
6.1.4.2. - Dignidad humana y pena capital .....	262
6.1.4.3. - Derecho Penitenciario .....	267

6.1.5. - Derecho procesal .....	267
6.1.6. - Derecho canónico.....	268
6.2. - El derecho a la autodeterminación informativa .....	269
6.2.1. - EN TORNO A LAS EXPRESIONES AUTODETERMINACIÓN INFORMATIVA – LIBERTAD INFORMATIVA .....	274
6.2.2. - EN TORNO A LA SENTENCIA DEL TRIBUNAL CONSTITUCIONAL ALEMÁN .....	279
6.3. - IV. NATURALEZA JURÍDICA DEL DERECHO A LA AUTODETERMINACIÓN INFORMATIVA.....	283
6.3.1. - EL DERECHO A LA AUTODETERMINACIÓN INFORMATIVA COMO DERECHO FUNDAMENTAL .....	283
6.3.2. - LAS GENERACIONES DE DERECHOS FUNDAMENTALES.....	286
6.3.3. - POSTURAS QUE RECONOCEN LA APARICIÓN DE UN NUEVO DERECHO FUNDAMENTAL.....	289
6.3.4. - POSTURAS QUE NIEGAN LA APARICIÓN DE UN NUEVO DERECHO FUNDAMENTAL .....	293
6.3.5. - EL DERECHO A LA AUTODETERMINACIÓN COMO DERECHO DE LA PERSONALIDAD .....	294
6.3.6. - LA CONFIGURACIÓN DEL CONTENIDO ESENCIAL DEL DERECHO A LA AUTODETERMINACIÓN INFORMATIVA A TRAVÉS DE LAS FACULTADES RECONOCIDAS AL AFECTADO .....	296
6.3.7. - ÁMBITO DE PROTECCIÓN DEL DERECHO A LA AUTODETERMINACIÓN INFORMATIVA .....	306
6.3.8. - Especial referencia a la protección de datos en el ámbito laboral y su relación con la dignidad del trabajador. ....	308
CONCLUSIONES .....	317
BIBLIOGRAFÍA.....	321
ANEXOS .....	455
ANEXO I: LEGISLACIÓN NACIONAL.....	455



Constitución Española. ....	455
Ley Orgánica 10/1995, de 23 de noviembre, del Código Penal. ....	455
Ley Orgánica 11/1983, de 25 de agosto, de Reforma Universitaria. ....	458
Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género. ....	459
Ley Orgánica 2/1986, de 13 de marzo, de Fuerzas y Cuerpos de Seguridad.....	459
Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación.....	460
Ley Orgánica 1/1979, de 26 de septiembre, General Penitenciaria. ....	460
Ley Orgánica 5/2000, de 12 de enero, reguladora de la responsabilidad penal de los menores.....	461
Ley Orgánica 3/2007, de 22 de marzo, para la igualdad efectiva de mujeres y hombres.....	462
Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa. ....	463
Ley Orgánica 1/2007, de 28 de febrero, de reforma del Estatuto de Autonomía de las Illes Balears.....	463
Ley Orgánica 2/2010, de 3 de marzo, de salud sexual y reproductiva y de la interrupción voluntaria del embarazo. ....	464
Ley Orgánica 9/2011, de 27 de julio, de derechos y deberes de los miembros de las Fuerzas Armadas. ....	465
Ley Orgánica 6/2000, de 4 de octubre, por la que se autoriza la ratificación por España del Estatuto de la Corte Penal Internacional. ....	466
Ley Orgánica 1/2005, de 20 de mayo, por la que se autoriza la ratificación por España del Tratado por el que se establece una Constitución para Europa, firmado en Roma el 29 de octubre de 2004.....	466
Ley Orgánica 1/2008, de 30 de julio, por la que se autoriza la ratificación por España del Tratado de Lisboa, por el que se modifican el Tratado de la Unión Europea y el Tratado Constitutivo de la Comunidad Europea, firmado en la capital portuguesa el 13 de diciembre de 2007.....	467

Ley Orgánica 8/2014, de 4 de diciembre, de Régimen Disciplinario de las Fuerzas Armadas.....	467
Ley Orgánica 14/2015, de 14 de octubre, del Código Penal Militar.....	468
Ley Orgánica 4/2015, de 30 de marzo, de protección de la seguridad ciudadana. ....	469
Real Decreto Legislativo 1/1995, de 24 de marzo, por el que se aprueba el texto refundido de la Ley del Estatuto de los Trabajadores. ....	470
Real Decreto Legislativo 4/2000, de 23 de junio, por el que se aprueba el texto refundido de la Ley sobre Seguridad Social de los Funcionarios Civiles del Estado. ....	471
Ley 14/1986, de 25 de abril, General de Sanidad.....	471
Ley 24/2001, de 27 de diciembre, de Medidas Fiscales, Administrativas y del Orden Social. ....	472
Ley 31/1995, de 8 de noviembre, de prevención de Riesgos Laborales.....	473
Ley 44/2003, de 21 de noviembre, de ordenación de las profesiones sanitarias.....	473
Ley 34/2002, de 11 de julio, de servicios de la sociedad de la información y de comercio electrónico.....	474
Ley 7/2010, de 31 de marzo, General de la Comunicación Audiovisual. ....	475
Ley 34/1988, de 11 de noviembre, General de Publicidad. ....	475
Ley 41/2002, de 14 de noviembre, básica reguladora de la autonomía del paciente y de derechos y obligaciones en materia de información y documentación clínica. ....	476
Ley 2/2014, de 25 de marzo, de la Acción y del Servicio Exterior del Estado.....	477
Ley 14/2007, de 3 de julio, de Investigación biomédica.....	478
Ley 20/2011, de 21 de julio, del Registro Civil. ....	480
Ley 26/2011, de 1 de agosto, de adaptación normativa a la Convención Internacional sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad. ....	481

Ley 27/2007, de 23 de octubre, por la que se reconocen las lenguas de signos españolas y se regulan los medios de apoyo a la comunicación oral de las personas sordas, con discapacidad auditiva y sordociegas.....	481
Ley 12/2009, de 30 de octubre, reguladora del derecho de asilo y de la protección subsidiaria.....	482
Ley 15/1990, de 9 de julio, de Ordenación Sanitaria.....	483
Ley 12/2001, de 21 de diciembre, de Ordenación Sanitaria de la Comunidad de Madrid.....	483
Real Decreto 190/1996, de 9 de febrero, por el que se aprueba el Reglamento Penitenciario. ....	484
Real Decreto 1239/2011, de 8 de septiembre, por el que se aprueban los Estatutos de la Universidad Nacional de Educación a Distancia.....	484
Real Decreto 179/2005, de 18 de febrero, sobre prevención de riesgos laborales en la Guardia Civil.....	485
Real Decreto 1836/2008, de 8 de noviembre, por el que se establecen criterios para la aplicación de la integración de las extintas escalas masculina y femenina del Cuerpo de Ayudantes de Instituciones Penitenciarias.....	486
Real Decreto 96/2009, de 6 de febrero, por el que se aprueban las Reales Ordenanzas para las Fuerzas Armadas.....	487
Instrumento de Ratificación de España al Acuerdo entre la Santa Sede y el Estado Español, hecho en la Ciudad del Vaticano el 28 de julio de 1976. ....	487
Instrumento de Ratificación del Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional, hecho en Roma el 17 de julio de 1998.....	488
Acuerdo de 27 de marzo de 2006, adoptado por las Mesas del Congreso de los Diputados y del Senado en reunión conjunta por el que se aprueba el Estatuto del Personal de las Cortes Generales. ....	489
ANEXO II. TRATADOS INTERNACIONALES.....	489
Declaración Universal de Derechos Humanos.....	489
Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales.....	490

Protocolo Facultativo del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales.....	491
Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos .....	491
Segundo Protocolo Facultativo del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, destinado a abolir la pena de muerte .....	491
Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial .....	492
Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer .....	493
Protocolo Facultativo de la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer .....	493
Convención sobre los Derechos del Niño.....	494
Protocolo facultativo de la Convención sobre los Derechos del Niño relativo a un procedimiento de comunicaciones.....	495
Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes .....	495
Convención Internacional sobre la protección de los derechos de todos los trabajadores migratorios y de sus familiares ....	496
Convención sobre los derechos de las personas con discapacidad.....	496
Convención Internacional para la protección de todas las personas contra las desapariciones forzadas.....	498
ANEXO 3.- SENTENCIAS DEL TRIBUNAL CONSTITUCIONAL.....	499



## **RESUMEN**

La memoria de Tesis Doctoral se abre sometiendo a pormenorizada pesquisa la pertinencia o no de la investigación en torno a las mil caras del concepto y la idea de dignidad humana, acerca de la cual a lo largo de más de dos mil quinientos años de historia se han generado ríos de tinta en textos de propósitos y naturaleza bien diversa (éticos, filosóficos, antropológicos, teológicos, religiosos, jurídicos...) sobre la idea del ser humano, la esencia del individuo y de la especie humana, resultando mucho más breve la historia de su revolución jurídico política hoy de rango constitucional (T.Geddert-Stinacher), con lo que ha concluido por asumir la función de someter a la totalidad del ordenamiento jurídico a un test de dignidad, a partir del consenso antiautoritario que asumen las constituciones democráticas de la segunda postguerra tras la experiencia totalitaria, que ha determinado la inclusión expresa en los textos constitucionales de un compromiso con los valores formalizados jurídicamente, y que ha supuesto asociar a la persona humana al orden de valores constitucionalizado. Tras la emergencia de sistemas de derechos fundamentales dotados de garantía jurisdiccional se ha reforzado la percepción del nexo inexcusable entre derechos fundamentales y dignidad humana.

Este análisis se proyecta a la luz de la significativa relación existente entre el concepto de dignidad humana y los conceptos de auto respeto (sentimiento de una persona acerca de su `propio valor, la firme convicción por parte de esta de que su concepción de bien, su proyecto de vida, vale la pena ser llevado a cabo, así como la confianza en la propia capacidad, en la medida en que de ello depende el que se puedan llegar a realizar los proyectos propios) y el de libre desarrollo de la personalidad como fundamento del orden político y de la paz social, así como tutela de la llamada libertad máxima, pues los tres mantienen una relación firme y una unidad inescindible, aunque en ningún caso, como debiera ser evidente y obvio, tal relación es de identidad. Se habla de dignidad mínima o negativa – que se concibe como don o atributo de especie- debilidad sustantiva -idea proyectiva y adquisitiva de dignidad- y de dignidad como reconocimiento –supuesto en la que dignidad se asocia a lo que de singular posee cada individuo, a la estima o al honor social que recibe-.

Las transformaciones sociales y valorativas así como el espectacular desarrollo de la biomedicina, de las distintas ciencias y de las nuevas tecnologías ha proyectado interrogantes de peso sobre el papel que corresponde a la dignidad humana, singularmente destacable es la invocación al concepto de dignidad humana en la argumentación biojurídica, que ha determinado que se vuelva a recuperar la posición de Jacques Maritain acerca del acuerdo sobre un conjunto de derechos

humanos a pesar de las notables diferencias ideológicas: “estamos de acuerdo... pero con la condición de que no se nos pregunte el por qué”. Al igual que en 1948 con ocasión de la aprobación de la Declaración de los Derechos humanos en las Naciones Unidas en el ámbito de la argumentación biojurídica el concepto de dignidad humana opera a la manera de un símbolo lingüístico en la que tienen cabida cosmovisiones muy diferentes, hasta el punto que de nuevo se ha reconocido que la inclusión de la dignidad humana en la declaración Universal de Derechos del hombre no haya día realmente nada y tenían valor puramente retórico. El recurso a la dignidad humana en la argumentación biojurídica ha colonizado el debate biomédico, hasta el punto que no existe discusión ética o jurídica en este ámbito en la que no se invoque de manera militante el concepto de dignidad humana. La presencia con la que se recurre al mismo se justifica en base a su vaguedad e indeterminación deliberadamente buscado, ello explica la invocación de la dignidad de manera indistinta con el propósito de fundamentar soluciones divergentes. Lo cierto es que todos los cambios referidos han concluido por provocar la aparición de nuevos contextos regulativos, de nuevas potencialidades y espacios de ejercicio de derechos fundamental y, al tiempo, de menos nuevos problemas y amenazas. A través del término de dignidad y en todos los ámbitos y también el ámbito biojurídico se invoca lo que identifica o diferencia al ser humano en cuanto tal (art. 1 de la Declaración Universal sobre el genoma humano y los derechos humanos (1997), la declaración universal sobre bioética y derechos humanos (2005) y el convenio para la protección de los derechos humanos y la dignidad del ser humano con respecto a las aplicaciones de la biología y la medicina (1997); convenio de Oviedo). Para muchos intérpretes algunos de los nuevos escenarios de la biología y de la genética encontrarían un mejor, más racional y más controlable acomodo en otros bienes constitucionales.

Con la invocación abusiva (auténtica banalización) de la dignidad humana como valor retórico su contenido se ha expandido hasta una situación en la que más de un tratadista ha llegado a concluir que el concepto y la idea de dignidad humana están dotados de una casi absoluta maleabilidad. Se analiza en la memoria la condición polimorfa de la dignidad humana, la dignidad humana como expresión polisémica de contenido, significado y utilización variable en los ámbitos, social, filosófico, religioso y jurídico, su configuración y variadas funciones en función de los distintos ordenamientos. Expresión además poliédrica, ambigua y vaga de la peor especie, ya que es cuádruplemente vaga (intensional y extensionalmente, actual y potencialmente –“textura abierta”, “open texture”, Friederich Waismann, Herbert Lionel Adolphus Hart-), transversal, multicultural que –pese a tratarse de una construcción cultural europea, ha concluido por universalizarse-. Expresión inequívocamente dotada de connotaciones emotivas y favorables o encomiásticas, a la vez que inevitablemente ideológica –tanto en sentido leve o neutro, como en sentido fuerte o peyorativo-. La dignidad humana ha sido objeto de identificación a través de un concepto normativo, controvertido, indeterminado, pro humanista, de naturaleza abierta. Ha generado todo un debate en el que se predica la condición de noción

interpretativa abstracta, subjetiva e imprecisa, retórica, ambivalente e intrínsecamente polivalente.

La proyección de la dignidad de la persona humana como valor, fundamento y principio constitucional en la teoría del derecho enunciada en el Título de la memoria de Tesis doctoral requiere alguna precisión. Al hablar de la Teoría del Derecho atribuimos a tal término un sentido menos restringido, más amplio del que se postula cuando a esta modalidad de conocimiento jurídico se identifica con el análisis lógico de que se sirve el razonamiento y la argumentación jurídica (Claude du Pasquier), esto es, una rama del concepto jurídico que se situaría entre la dogmática jurídica y la Filosofía del derecho como formas de aproximación al conocimiento del derecho, e incluso, desde su visión más laxa como la rama del conocimiento jurídico que tiene por objeto el análisis crítico de la ciencia del derecho a partir de una disciplina abierta (interdisciplinaria) de los distintos aspectos del derecho y de los fenómenos jurídicos (M. van Hoecke). Acaso debiera de haber hablado mejor de la proyección de la dignidad humana en la Teoría del derecho y en la dogmática jurídica (ámbito este último, del conocimiento jurídico consagrada a la interpretación y sistematización de las normas jurídicas, en sus modalidades de reglas y principios). La proyección de la dignidad de la persona humana en la Jurisprudencia de los Tribunales y órganos consultivos se remontan a la Jurisprudencia del Tribunal Constitucional Federal Alemán que atribuye a la dignidad humana la condición de “Valor supremo” en el sistema axiológico de los derechos fundamentales que forman parte de los principios constitucional básicos, “supremo valor constitucional”, “valor superior en el sistema de los derechos fundamentales”, “valor supremo en una democracia por libertad...”. En un primer momento el Tribunal Constitucional Federal vinculó la defensa de la dignidad humana con el rechazo a las experiencias del nacional socialismo, así en la sentencia que legaliza el partido SRP, continuador del NSDAP, en la que se reconoce que el ordenamiento de la Ley fundamental de Bonn incorpora la decisión política constitucional que atribuye al ser humano un valor independiente propio, y el goce de dignidad, libertad e igualdad, en contra del estado totalitario que rechaza tales valores. La jurisprudencia de la Corte Suprema Federal de los Estados Unidos ha cubierto la omisión de toda referencia de la dignidad humana en la constitución federal, comisión explicada por el hecho de que dicha Constitución habría sido diseñada con la pretensión de crear una estructura de Gobierno protectora de las libertades individuales, lo que ha determinado que se concluya que el texto constitucional protege libertades pero no valores. Sólo la constitución del Estado Libre Asociado de Puerto Rico (1952) hace referencia explícita a la inviolable dignidad de la persona humana (art. II, Secc. 1ª). El Tribunal Supremo de los Estados Unidos, en distintas decisiones y con ocasión de interpretar alguna de las disposiciones constitucionales ha recurrido a la idea de dignidad, a partir de la última década de los cuarenta. La referencia inicial de la Corte a la dignidad se vincula a la dignidad de instituciones y estados, teniendo presente la idea de soberanía y una manifiesta voluntad de proteger a los estados frente a acciones judiciales, lo que supuso equiparar la categoría



de dignidad a la idea de inmunidad. La Constitución de Weimar de 1919 acoge una referencia a la dignidad del hombre en conexión con las condiciones de vida económica (art. 151.1), también lo hizo la Constitución de Portugal de 1933 en su artículo sexto y el preámbulo de la Constitución irlandesa de 1937. El constituyente alemán tras la conclusión de la Segunda Guerra Mundial abre el articulado de la Ley fundamental de Bonn con la acogida del derecho fundamental de la dignidad humana, derecho invocable frente a cuya lesión cabe apelar ante el tribunal, y de hecho una gran parte de los recursos de Amparo ante el Tribunal Constitucional Federal invocan lesiones de ese derecho fundamental. Titular de tal derecho sería todo hombre, es decir, toda persona natural, con independencia de la nacionalidad y la edad, pero en ningún caso la persona jurídica, a quien se reconoce el disfrute de protección al honor. El Tribunal Constitucional Federal ha extendido el derecho al respeto de la dignidad del hombre fallecido: “sería incompatible con el mandato de garantías constitucionales de ileśividad de la dignidad del hombre, que es la base de todos los derechos fundamentales, si el hombre, cuya dignidad le corresponde en virtud de su ser como persona y que se traduce en una pretensión de respeto general, pudiera ser desacreditado y humillado tras su muerte” (BwerfGE, vol. 30, pág. 194). En todo caso el tribunal constitucional federal ha declarado de forma reiterada que el derecho fundamental de la dignidad del hombre no es fácil de determinar a través de criterios objetivos, lo que impone tener en cuenta sentimientos subjetivos. En todo caso, el contenido del derecho fundamental de la dignidad humana presenta aspectos relativos: un mismo hecho puede no lesionar la dignidad de un hombre mayor, pero no de un hombre joven, la dignidad de un civil pero no la de un soldado, y la dignidad de una mujer pero no la de un hombre... Se subraya así que la posibilidad de lesión de la dignidad del hombre por un acto únicamente se puede determinar teniendo en cuenta el caso concreto individual. Tal criterio se ha concretizado a través de una variante de la denominada “fórmula-objeto” cuya idea-fuerza, no es otra si no que, el ser humano no puede ser reducido a mero objeto de la actividad del estado. Cuestión que se ha convertido en problemática ya que en la experiencia jurídica los seres humanos son en consecuencia objetos de ciertas medidas estatales, aun cuando éstas no lleguen a lesionar su dignidad, de acuerdo con la interpretación del Tribunal Constitucional Federal sólo puede hablarse de una lesión del derecho fundamental de la dignidad humana cuando el trato en cuestión suponga de manera manifiesta un menosprecio hacia la persona. La más reciente jurisprudencia de dicho tribunal sobre la cuestión se centra en los retos que suscitan la moderna investigación genética, en lo que concierne a los llamados “niños de diseño”, y en lo que supone la posibilidad de alargar la vida humana.

# **ABSTRACT**

The doctoral dissertation commences with an in-depth investigation of the appropriateness (or otherwise) of conducting research into the thousand faces of the concept and idea of human dignity, about which more than two-and-a-half thousand years of history have resulted in rivers of ink being dedicated to producing texts of great diversity in aims and nature (ethical, philosophical, anthropological, teleological, religious, legal) on the idea of the human being, the essence of the individual and of the human species.

The story of its political-legal revolution, now enjoying constitutional status (T.Geddert-Stinacher), is much shorter. This tale has concluded in the assumption of the duty to subject the entirety of the legal order to a test of dignity on the basis of the antiauthoritarian consensuses that were adopted in post-Second World War democratic constitutions in the wake of the totalitarian experience. This has resulted in the express inclusion in constitutional texts of a commitment to legally formalized values, which has meant binding the human being to a constitutionalized order of values. Following the emergence of systems of fundamental rights incorporating due process, the view has strengthened that there is an unavoidable link between fundamental rights and human dignity.

This analysis is undertaken in light of the significant relationship existing between the concept of human dignity and those of self-respect (the feeling a person has regarding their own value, their firm belief that their understanding of good, their life plan, is worth being carried out, as well as trust in their own abilities insofar as being able to bring their plans to fruition depends on this) and free development of one's personality as foundations of the political order and of social peace, as well as protection of so-called maximum liberty, since the three enjoy a firm relationship and an indivisible quality. However and as should be clear and obvious, this relationship is in no way one of identicalness. One hears of minimal or negative dignity, conceived of as a gift or attribute of the species; of significant weakness – an idea projecting and acquiring dignity; and of dignity as recognition – a circumstance in which dignity is associated with what each individual possesses exclusively, with the esteem or social recognition they receive.

Social and value transformations in addition to the spectacular development of biomedicine, of the various sciences and of new technologies have led to weighty questions on the role corresponding to human dignity. Particularly noteworthy is the innovation of the concept of human dignity in bio-legal thinking, which has seen it returning to the position of Jacques Maritain with regard to the agreement of a group of human rights despite notable ideological differences: "we agree about the

rights but on condition that no one asks us why". As with the 1948 United Nations approval of the Universal Declaration of Human Rights, in the sphere of bio-legal thinking the concept of human dignity operates in the fashion of a linguistic symbol that encompasses highly divergent worldviews, to the extent that it has again been recognized that the inclusion of human dignity in the Universal Declaration of Human Rights adds nothing in reality and had a purely rhetorical value. Recourse to human dignity in bio-legal thinking has colonized the biomedical debate to the degree that there is no ethical or legal debate in this sphere that does not militantly invoke the concept of human dignity. The confidence with which reference is made to the concept is justified on the basis of a deliberate vagueness and indeterminacy, explaining the invocation of an indistinct concept of dignity in the support of diverging solutions. What is true is that all the aforementioned changes have ultimately caused the appearance of new regulatory contexts, new possibilities and spaces for exercising fundamental rights and, at the same time, of less-new problems and threats. Using the term of dignity, in all spheres and also the bio-legal one, is to invoke what identifies or distinguishes human beings *per se* (art. 1 of the Universal Declaration on the Human Genome and Human Rights (1997), the Universal Declaration on Bioethics and Human Rights (2005) and the Convention for the Protection of Human Rights and Dignity of the Human Being with regard to the Application of Biology and Medicine (1997), known as the Oviedo Convention). For many observers, some of the new scenarios in biology and genetics would be better, more rationally and more controllably located within the scope of other constitutional goods.

With the abusive innovation (a genuine understatement) of human dignity as a rhetorical value, its content has been expanded to the point that more than one theorist has reached the conclusion that the malleability of the concept and idea of human dignity is almost absolute. The polymorphic condition of human dignity is analysed in the dissertation: human dignity as a polysemic expression of variable content, meaning and use in the social, philosophical, religious and legal spheres, and its varied configuration and functions according to the various systems. It is also an expression that is multifaceted, ambiguous and vague in the worst sense, this vagueness being quadruplicate (intensionally and extensionally, actually and potentially – the "open texture" of Friedrich Waismann and H.L.A. Hart), transversal, multicultural, and in spite of being a European cultural construction, it has ended up as a universal one. It is an expression that is unmistakably drenched in emotive and favourable or laudatory connotations, at the same time as it is inevitably ideological, both in the light or neutral sense and in the strong or pejorative one. Human dignity has been identified as a legal, contentious, indeterminate, pro-humanist and open-natured concept. A great debate upon the condition of an interpretatively abstract, subjective and imprecise, rhetorical, ambivalent and intrinsically polyvalent notion has been generated.

Protecting the dignity of the human person as a constitutional value,

foundation and principle in the theory of law set forth in the title of this doctoral dissertation requires some qualification. In speaking of theory of law, we are attributing a less restricted meaning to the term, a broader meaning than that which is postulated when this form of legal knowledge is identified with the logical analysis of which legal argument and reasoning make use (Claude du Pasquier). In other words, it is a branch of the legal concept to be found between legal doctrine and philosophy of law as a way of approaching the knowledge of law, and even in its loosest understanding as the branch of knowledge of law directed at the critical analysis of the science of law on the basis of an open (interdisciplinary) discipline of the various aspects of law and of legal phenomena (M. van Hoecke). We might have better spoken of the projection of human dignity in theory of law and in legal doctrine (this latter sphere of legal knowledge being dedicated to the interpretation and organization of legal norms in the form of rules and principles). Protecting the dignity of the human person in the case-law of the courts and advisory bodies goes back to the case law of the Federal Constitutional Court of Germany, which attributes to human dignity the condition of a "supreme value" in the axiological system of fundamental rights that form part of basic constitutional principles: "supreme constitutional value", "higher value in the system of fundamental rights", "supreme value in a free democracy", and so on. From the outset, the Federal Constitutional Court tied the defence of human dignity to its rejection of the experiences of National Socialism. This is seen in the judgment granting legality to the SRP political party (successor to the Nazi party), which recognized that the order of the Basic Law for the Federal Republic of Germany incorporated the political constitutional decision attributing an independent value to the person, who enjoys dignity, freedom and equality, in contrast to conditions in a totalitarian state that rejects such values. The case law of the Supreme Court of the United States has covered the complete omission of any reference to human dignity in the federal constitution. This omission is explained by the fact that the constitution was designed with the intent to create a governmental structure that protected individual freedoms, which has meant that the constitutional text ultimately protects freedoms but not values. Only the constitution of the Associated Free State of Puerto Rico (1952) expressly refers to the inviolable dignity of the human being (art. 2, sec. 1). The Supreme Court of the United States, in various decisions and in interpreting different constitutional provisions, has made use of the idea of dignity since the 1940s. The first reference that the Court makes to dignity links it to the dignity of institutions and states, taking into account the idea of sovereignty and showing a clear will to protect states against judicial actions. This meant equating the category of dignity with the idea of immunity. The Weimar Constitution of 1919 includes a reference to the dignity of man in connection with living conditions (art. 151.1), as does article 6 of the Portuguese Constitution of 1933 and the preamble to the Irish Constitution of 1937. Following the end of the Second World War, the German Constitution builds upon the Basic Law for the Federal Republic of Germany with the inclusion of the fundamental right of human dignity, which could be invoked before the courts when harmed. In fact, a large portion of the resources allocated to appeals before the Federal

Constitutional Court concern harm to this fundamental right. The holder of the right is any natural person, regardless of nationality and age, but in no case can such holder be a legal person, which has the right to protection of its integrity. The Federal Constitutional Court has extended the right to respect for the dignity of deceased persons: "it would be incompatible with the mandate of constitutional guarantees to hold the dignity of the person harmless, which is the basis of all the fundamental rights, if the [man or woman] whose dignity is to be protected by virtue of their being a person, which results in a call for general respect, could be discredited and humiliated after their death" (BwerfGE, vol.30, p.194). In any event, the Federal Constitutional Court has repeatedly declared that the fundamental right to human dignity is not easily defined using objective criteria; subjective feelings must be taken into account. In any case, the content of the fundamental right to human dignity presents an element of relativity: the same event may not harm the dignity of an older person but may harm that of a younger one; there may be a difference between citizens and soldiers; and the dignity of a women may be harmed where that of a man would not. There is an emphasis here that the possibility of an act having harmed the dignity of a person can only be determined taking into account the specific individual case. Such view has come to fruition through a variant of the so-called "formula-object", the driving idea behind which is no other than that human beings cannot be reduced to mere objects of the state's activity. This issue has become problematic since, in legal experience, human beings are consequently the objects of certain state measures, even when those measures do not ultimately harm their dignity. According to the interpretation of the Federal Constitutional Court, one may only speak of harm to the fundamental right of human dignity when the treatment in question clearly involves disregard for the person. The most recent case law from this court on the issue focuses on the challenges faced in modern genetic research, concerning so-called "designer babies" and with regard to the possibility of lengthening the human lifespan.

# **CAPITULO 1.**

## **INUTILIDAD O PERTINENCIA DE LA INVESTIGACIÓN ACERCA DEL CONCEPTO DE DIGNIDAD HUMANA**

### **1.1. LA CONDICIÓN POLIMORFA DE LA DIGNIDAD HUMANA.**

La dignidad humana<sup>1</sup> como expresión de contenido variable, poliédrica, ambigua, doblemente vaga (actual y potencialmente – “estructura abierta”-), transversal<sup>2</sup>, multicultural, dotada de connotaciones emotivas favorables e inevitablemente ideológica. La dignidad humana concepto normativo<sup>3</sup> controvertido<sup>4</sup> de naturaleza abierta y noción interpretativa, abstracta, subjetiva<sup>5</sup> e imprecisa<sup>6</sup>, retórica, ambivalente e

---

<sup>1</sup>Macklin, Ruth, “Dignity is a useless concept”, en la revista *British Medical Journal*, vol. 327, 2003, págs. 1419-1420; Pinker, Stephen “The Stupidity of Dignity”, en *The New Republic*, 28 de mayo de 2008; President’s Council of Bioethics, *Human Dignity and Bioethics*, Washington D.C., 2008 (en <http://www.biotech.gov/report/human-dignity-andbioethics.pdf>).

<sup>2</sup>Pérez Tapias, José Antonio, “Dignidad o barbarie. La humanidad de los derechos humanos universales”, Epígrafe 1 del Capítulo V (“Derechos Humanos y ciudadanía democrática. La responsabilidad moral por los derechos del otro”, págs. 197-245) de Id, *Del bienestar a la Justicia. Aportaciones para una ciudadanía intercultural*, Colección “Estructuras y procesos. Serie Ciencias Sociales”, Editorial Trotta, Madrid, 2007, la cita en pág. 197: “Hablamos de la cultura de los Derechos Humanos para referirnos a la orientación ética-política que debe impregnar –de suyo transculturalmente- la realidad de nuestras sociedades y que, de hecho, es generada por el empeño moral de quienes en todas las latitudes batallan por la dignidad humana, así como consolidada a través de los logros históricos en torno a objetivos de libertad y justicia”.

<sup>3</sup>Schachter, Oscar, “Human Dignity as a Normative Concept”, en *American Journal of International Law*, vol. 77, núm. 4, 1983, págs. 848 y sgts.; Schauer, Frederick, “Speaking of dignity”, en el volumen colectivo editado por Meyers, Michael J. y Parent, W.A., *The Constitution of Rights. Human Dignity and American Values*, Cornell University Press, Ithaca-London, 1992, págs. 187 y sgts.

<sup>4</sup> Weston, O., “Speaking of Equality: An Analysis of the Rhetorical Force of Equality”, en *Moral and Legal Discourse*, Princeton University Press, Princeton, New Jersey, 1990.

<sup>5</sup> „...*Human Dignity is an abstract and subjective notion, that even with the guidance of the four contextual factors, cannot only become confusing and difficult to apply*”.

intrínsecamente polivalente<sup>7</sup>.

“De todas las cosas, el hombre es la medida, tanto de aquellas que se hace presente, como de aquello que no se presentan” (Protágoras de Abdera, *Acera de la verdad*).

Sin que sea fácil relacionar *Taking Rights Seriously* de Ronald Myles Dworkin con *Questions de Sociologie* de Pierre Bourdieu, en ambas se ha dirigido una llamada a “tomar en serio”, en el primero los derechos, en el segundo los conceptos, a sus implicaciones teóricas, a sus fundamentos antropológicos, -“se deben tomar en serio los conceptos, controlarlos y, sobre todo, hacer trabajar bajo control, bajo vigilancia en la investigación. Así es como mejoran poco a poco, y no mediante el control lógico que los fosiliza”<sup>8</sup>-. Para hacerlo no bastará con una aprehensión superficial y fehaciente de los principales conceptos legados por Bourdieu, habrá que esforzarse por devolverles la vida, ya que sus principales nociones no se definen dentro del sistema que contribuye a constituir –el sociólogo francés proyecta el carácter instrumental y abierto de los conceptos que construye-, y sus propios conceptos son suficientemente evolutivos para como para poder adaptarse a la investigación, de no hacerlo así nos arriesgaríamos a transformar lo que en puridad son instrumentos de pensamiento contruidos por y para la investigación”<sup>9</sup> en objetos Tomar en serio los conceptos es algo que solo se materializa en tanto elementos propios de una teoría aplicada y son inseparables de la actitud científica de experimentación y de observación.

---

Sentencia del Tribunal Supremo de Canadá, “R.w.kapp”, 2008, SCC, 41.

<sup>6</sup> Champeil Desplats, Vèronique, “La Dignité”, en *Juris Classeur*, fasc. 540, 2007; Millard, E., “Positivism et droits de l’homme”, en *Jurisprudence. Revue critique*, 1, 2010, págs. 48 y sgts.

<sup>7</sup> Hennette-Vauchez, Stéphanie, “When Ambivalent Principles Prevail. Leads for Explaining Western Legal Orders’ Infatuation with the Human Dignity Principle” en *Legal Ethics*, vol. I 10, 2007 págs. 193 y sgts., y en *EUI Working Papers. Law*, 2007/37, editado por el European University Institute, pág. 5; Id, “A Human Dignitas? Remnants of the ancient legal concept in contemporary jurisprudence”, en *International Journal of Constitutional Law*, vol. 9, 2011, págs. 32 y sgts.

<sup>8</sup> Bourdieu, Pierre, *Questions de Sociologie*, Coll. “Le sens comun”, Ed. de Minuit, Paris, 1980, la cita en pág. 121 (hay trad. cast., *Cuestiones sociológicas*, Ediciones Istamo, Madrid, 2003).

<sup>9</sup> Badiou, Alain, en Tarby, Fabien, *La filosofía y el acontecimiento. Con una breve introducción a la filosofía de Alain Badiou*, traducción de Irene Agoff de original *La philosophie et l’événement: entretiens et courte introduction à la philosophie d’Alain Badiou*, Coll. “Les clefs de la philosophie”, Éditions Germina, 2010-, Amorortu Editores, Buenos Aires – Madrid, 2010.

El objeto de este primer capítulo no es otro sino reflexionar sobre la noción clave de “dignidad humana”, tratando de evaluar sus efectos de inteligibilidad, con la finalidad de resolver la pertinencia o la inutilidad de la indagación acerca de su concepto; y no por que queramos ser aventureros del concepto, en el sentido que atribuye a esta expresión Alain Badiou, uno de los filósofos vivos más destacados e influyentes<sup>10</sup>.

Cuentan ya –antes de que se iniciara en Grecia la actitud inquisitiva de la civilización<sup>11</sup>, “cuando el sabio Tales deja de saber para preguntarse acerca de las cosas”<sup>12</sup>- con más de dos mil quinientos años de historia y con una literatura ingente que no deja de multiplicarse, los discursos de orden ético, filosófico, antropológico, teológico, religioso... en torno a la dilucidación del principio, el valor<sup>13</sup> y el complejo<sup>14</sup> concepto –para algunos se trataría más propiamente de todo un *superconcepto* (*Oberbegriff*) o de un concepto englobante de toda una serie de conceptos- de dignidad humana. -Hay muchos milagros en el mundo, escribió Sófocles en el siglo V a.C., pero no existe mayor milagros que el hombre-.

Por su parte, en el curso de la historia de la filosofía el concepto de la dignidad del ser humano y de los rasgos que le han de ser aplicados en virtud de dicha dignidad, ha conocido una muy larga elaboración, en el curso de variadas condiciones sociales y culturales, con etapas en las que

---

<sup>10</sup> Badiou, Alain, “La aventura del concepto. Panorama de la Filosofía francesa Antigua”, Capítulo III de Id, *La filosofía, otra vez*, edición y traducción de Leonardo García – Ponzo, Colección “Los agripianos”, Errata Naturae Editores, Madrid, 2010, págs. 77-92.

<sup>11</sup> Par

<sup>12</sup> Zambrano, María, “Sobre el problema del hombre”, en *La Tore* (San José de Puerto Rico), 1955, núm.12, 1955, octubre –diciembre.

<sup>13</sup> “Una persona tiene derecho a ser tratada como fin y no solo como medio porque se reconoce en ella un valor tal que los otros deben aceptar si quieren, a su vez, comportarse como agentes morales”: Villorio, Luis, *El poder y el valor. Fundamentos de una ética política*, coeditado por el Colegio Nacional y el Fondo de Cultura Económica, México, diciembre de 1997, pág. 303; Id, “Sobre derechos humanos y derechos del los pueblos”, en *Isonomía. Revista de Teoría y Filosofía del Derecho* (Instituto Tecnológico Autónomo de México, Distribuciones Fontamara, México D.F), vol. 3, *Derechos humanos y minorías*, octubre de 1995; Id, “Sobre relativismo cultural y universalismo ético. En torno a las ideas de Ernesto Garzón Valdés”, en *Isonomía. Revista de Teoría y Filosofía del Derecho* (Instituto Tecnológico Autónomo de México, Distribuciones Fontamara, México D.F), vol. 9, *Homenaje a Ernesto Garzón Valdés*, octubre de 1998.

<sup>14</sup> Oehling de los Reyes, Alberto. “Algunas reflexiones sobre la significación constitucional de la noción de dignidad humana”, en *Pensamiento Constitucional*, vol. 12, núm. 12, 2007, págs, 327 y sgts.; Quiles, Ismael, *La persona humana*, Editorial Espasa - Calpe, segunda edición, Buenos Aires, 1959.



se ha convertido, como es el caso en la actualidad, en un concepto particularmente central<sup>15</sup>.

La idea reguladora de la dignidad humana suele identificarse con una cualidad, facultad prominente, atributo<sup>16</sup>, valor intrínseco absoluto, que no tiene precio (ni requiere valor cualificable, objeto no de deseo o de emoción, sino de respeto<sup>17</sup>, rasgo y/o *status* moral distintivo que comúnmente se reconoce a todos los seres humanos<sup>18</sup> - de ahí que se haya llegado a considerar a la dignidad humana como fuente de los rasgos universales del hombre, en cuanto pertenecientes a una misma especie (*homo sapiens*), condición suficiente para su admisión en el seno de la comunidad moral<sup>19</sup> - que excluye toda jerarquía en las relaciones

---

<sup>15</sup> Zarka, Yves Charles y Fleury, Cynthia. “La dignidad humana“, cap. XVII de *Difficil tolerancia*, traducción de Alejandro García Mayo del original del volumen de ambos, *Difficile tolérance*, Presses Universitaires de France (Paris, 2004), Escolar y Mayo editores, Madrid, 2008, pág. 86-91, la cita en pág. 86: Ugan, Anna Paula, Capítulo II de la Segunda Parte (“Fatto o dinamica della teoria del Diritto”) de Id, *Fatto e dinamica nel Diritto*, Coll. “Studi di Diritto privato”, G. Giappichelli Editore, Torino, 2011, págs.163-196, la cita en pág. 196. Vid. Brioncchi, voz “Persona giuridica nel Diritto medievale e moderno”, en *Dig.disc. priv. Sez .ciz.*, vol. XIII, Utet, Torino, 1995, págs. 407 y sgts.; Calasso, Francesco, voz “Diritto”, en *Enciclopedia del Diritto*, págs. 839 y sgts.; Campitelli, A., voz “Persona”, en *Enciclopedia del Diritto*, Dott. A. Giuffrè, Milano, vol.XXXIII, págs. 181 y sgts.; Zatti, voz “Persona”, en *Glossario del Trattato di Diritto privato*, edición de Iudica, Giovanni y Zatti, P., Milano, 1994, págs. 317 y sgts.

<sup>16</sup> Bunnin Nicholas y Yu Jiguen, *The Blackwell Dictionary of Western Philosophy*, Wiley & Son, Ltd. Publications, Malden, Oxford, 2009, voz *Dignity* en pág. 182.

<sup>17</sup> Comte – Sponville, voz “Dignidad” en Id, *Diccionario Filosófico*, trad. del original *Dictionnaire Philosophique*, Presses Universitaires de France, Paris, 2001, Ediciones Paidós Ibérica, Madrid, 2003, pág. 166.

<sup>18</sup> Gruen, Lori, “The Moral Status of Animals“, en volumen colectivo editado por Edward N. Zalta, *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*, The Metaphysics Research Lab., Center for the Study of Language and Information (CSLI), Stanford University - Library of Congress, 2003; Regan, Tom “Des droits légaux des animaux, le jour viendra peut-être”, en el vol. 55 de la nueva serie de *Archives de Philosophie du Droit*, dedicado a “Le droit et les Sciences de L’Esprit”, Éditions Dalloz, Paris, 2012, págs. 231-246; Meyer, Michael J., voz “Dignity” en Audi, Robert (Ed.), *The Cambridge Dictionary of Philosophy*, Cambridge University Press, Cambridge (United Kingdom), segunda edición, 1999, pág. 235.

<sup>19</sup> Kis, J., *L’égale dignité. Essai sur les fondements des droits de l’homme*“, trad.cast. del original en húngaro a cargo de G. Kassai, ed. Le Seuil, Paris, “Esprit”, 1989, pág. 117.

morales que los individuos desarrollan entre sí y en las instituciones creadas por la sociedad-; facultad que, para las posiciones del antropocentrismo, constituye el elemento central del Universo<sup>20</sup> y que se supone de forma implícita en la práctica totalidad de las representaciones generales de la condición humana (ya sea en tanto que atributo o valor intrínseco y/o inherente<sup>21</sup> a todos los miembros de la familia humana<sup>22</sup>, de origen divino (gracia, esto es, la esencia misma de la solicitud divina para con el hombre, tal y como se encuentra en Jesucristo<sup>23</sup>), ya sea como principio postulado en los derechos naturales del hombre y a los que confiere un valor universal absoluto e intangible<sup>24</sup> (“Hay derechos absolutamente universales para el hombre, base y condición de todos los demás: el derecho a ser siempre como persona humana”<sup>25</sup>). La revolución ética de la vida de la humanidad de la que hablase Janos Toth en su valoración del artículo primero de la Declaración Universal de Derechos Humanos de la Organización de las Naciones Unidas (1948: “Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos”) se producen cuanto que la Declaración constituye un código de valores que están en la base de las relaciones humanas y motivan a los otros seres humanos que viven en sociedad...La revolución consiste en el hecho de que la Declaración Universal es la primera que tomando como base la dignidad humana, ha sido elaborada y adoptada por toda la humanidad

---

<sup>20</sup>Regan, Tom “Des droits légaux des animaux...”, artículo citado en el vol. citado, págs. 231-246, la cita en pág. 232; Id, *Putting people in their place in defendry animal rights*, University of Illinois Press, 2001, pág. 85.

<sup>21</sup>Declaración universal de Derechos del hombre de diez de diciembre de 1948; Le Bris, Catherine, “Esquisse de l'humanité juridique. L'humanité juridique une sphere infinie dont le centre est partout, la circonférence nulle part”, en *Revue Interdisciplinaire d'Études Juridiques* (Facultés Universitaires Saint-Louis, Bruxelles), num. 69, 2012, págs. 1-50, la cita en pág. 4.

<sup>22</sup>Vicentini, Umberto, *Diritto e dignità umana*, Editori Laterza, Bari-Roma, 2009, págs. 18 y sgts.; Id, *Diritto senza identità. La crisi delle categorie giuridiche tradizionali*, Coll. “Libri del tempo”, Editore Gius Laterza & Figli, Roma – Bari, octubre de 2007.

<sup>23</sup> Martín Palermo, J. “Gnadenlehre von der Reformismus bis zur Gegenwart”, en Schmaus, Michael y Grillmeier, Alois et alii (directores), *Handbuch der Dogmengeschichte*, Freiburg, 1980, III, 5b; van der Meersch, J., voz “Grâce”, en *Dictionnaire de Théologie catholique*, Paris, 1925, 7/2, págs. 1554-1687.

<sup>24</sup>Deschamps, Jacques, voz “Dignité (Morale)”, subs. fem., en *Les Notions Philosophiques: Dictionnaire*, vol. II, dirigido por Sylvain Auroux de la *Encyclopédie Philosophique Universelle*, dirigida por André Jacob, Tomo I: *Philosophie Occidentale. A-L*, Presses Universitaires de France, Paris, Agosto de 1990, pág. 660.

<sup>25</sup> Legaz y Lacambra, Luis, “La noción jurídica de la persona humana y los derechos del hombre”, en *Revista de Estudios Políticos* (Instituto de Estudios Políticos, Madrid), vol. XXXV, 1951, pág. 4.

con un alcance y una validez universal<sup>26</sup>) - así como al concepto de respeto por las personas que son totalidades activas-espontáneas con propósitos y valores (esto es, patrones de comportamiento que gobiernan las relaciones sociales, el más importante de los cuales, en la axiología aristotélica no es otro que la realización personal en un contexto societario<sup>27</sup>, a diferencia de las cosas, que son meros agregados pasivos-receptivos-).

Discurso tantas veces vinculado al concepto de “respect de soi” (“self-respect”<sup>28</sup>, autorrespeto),<sup>29</sup> y al control de sí mismo o autodomínio,

---

<sup>26</sup> Toth, Janos, “Les droits de l’homme et la théorie du droit”, en el volumen colectivo, René Cassin. *Amicorum, discipulorum que Liber. IV. Methodologie des droits de l’homme*, Éditions A. Pedone, Paris, 1972, págs. 76-77.

<sup>27</sup> Caso, Antonio (1833-1964), *La persona humana y el estado totalitario*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1941; Frondizi, Risieri (1910-1935), *The Nature of the Self: a functional interpretation*, Yale University Press, New Haven, 1953 (reeditado por The Southern Illinois University Press, Carbondale, 1971); Id., *El Yo como estructura dinámica*, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1970; Id., *Introducción a los problemas fundamentales del hombre*, Fondo de Cultura Económica, México, 1973; Gracia, Jorge J., y Millán Zaibert, Elizabeth., *Risieri Frondizi ante la condición humana*, en <http://www.org/critica/generales/C-Hrgentina/risieri.htm>; Skidelsky, Liza Déborah, “Naturaleza del ser humano”, epígrafe 12 de Id., *Metafísica en América Latina*, en Reyes Maté, Manuel – Guariglia, Osvaldo y Olivé, León (editores), *Filosofía Iberoamericana del siglo XX*, vol. I: “Filosofía teórica e historia de la Filosofía”, dentro de la *Enciclopedia Iberoamericana de Filosofía*, vol. 33 coeditado por la Editorial Trotta y el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 2015, págs. 71-100, la cita en pág.74.

<sup>28</sup> La primera de las acepciones de la voz *Dignidad* en lengua inglesa se recogen los términos *dignity* o *now* y *self-respect*. Así sucede *inter alia* en el *Collin. Diccionario español - inglés, inglés - español*, (1971, 1978, 1992, 1993) de Collin Smith (n.1927), en colaboración con Diarmud Bradley, Teresa de Carlos, Luis Rodríguez y José Ramón. Diccionario en el que se propone traducir la expresión “Herir la dignidad de uno”, como “To offend b’self-respect”. Vid. la tercera edición, Harper Collins Publishers-Grijalbo, Grupo Grijalbo-Mondadori, Glasgow-New York, Barcelona, 1993, pág. 261.

<sup>29</sup> Audard, C. (director), “Le Respect”, *Autrement*, otoño de 1993; Chazan, P. *The Moral Self*, Routledge, London, 1988; Darwall, S.L., “Two Concepts of Respect”, en *Ethics. An International Journal of Social, Political and Legal Philosophy* (The University of Chicago), vol. 88, 1977, págs. 36-49; Dillon, R.S. (editor), “*Dignity. Character and Self-Respect*”, Routledge, London, 1995; Govier, T., “Self-Trust, autonomy and Self-Exteen”, en *Hipatia*, núm. 8, 1993, págs. 99-120; Kis, J., “*L’égalé dignité. Essai sur les fondements des droits de l’homme*”, ed. Le Seuil, Paris, “Esprit”, 1989; Kolnai, A., “*Dignity*”, en “*Philosophy*”, núm. 51, 1976, págs. 251-271; Massey, S., “Is Self-Respect a moral or a psychological concept?”, en “*Ethics. An International Journal of Social, Political and Legal Philosophy*” (The University of Chicago Press), vol. 93, 1983, págs. 246-261; Meyer, M.J., “Dignity, rights and self-control”, en “*Ethics. An International Journal of Social, Political and Legal Philosophy*”, núm. 99, 1989, págs. 520-524; Pharo, P. “*Phénoménologie du lien civil*”, ed. L’Harmattan, Paris, 1992; Prichard, M.S., “Human Dignity and Justice”, en “*Ethics*”,

por tratarse de dos nociones que, si bien son, y deben ser, en principio distinguibles, no por ello dejan de resultar estrechamente interdependientes<sup>30</sup>. El principio ético de la “igual dignidad” implica exigencias a la vez comparativas –exigencias que prescriben o prohíben un comportamiento a un individuo fundándose en el tratamiento que se reserva a otros individuos<sup>31</sup>; el principio “a igual trabajo, igual salario”, deriva lógicamente del principio de igual dignidad- y no comparativas –sin tales exigencias que prescriben o prohíben aplicar a un individuo cierto tratamiento, prescindiendo de cual pueda ser el tratamiento que se reserva al resto de los individuos-. No son lo mismo el valor de la dignidad humana y el autorrespeto, aunque para muchos lo sean o lo parezcan. La dignidad del hombre solo se alcanza plenamente y se tiene conciencia de la misma.

Nadie podrá negar que el autorrespeto –concepto que Immanuel Kant situó en un puesto preferente de la filosofía moral- y una segura confianza en el sentido de la propia consideración constituye uno de los elementos fundamentales de una sociedad bien ordenada al tiempo que

---

núm. 82, 1972, págs. 106-113; Sachs, D., “How to distinguish self-respect from self-esteem”, en *“Philosophy and Public Affairs”*, vol. 10, núm. 4, 1981, págs. 346-360; Telfer, E., “Self-Respect”, en *“Philosophical Quarterly”*, núm. 18, 1968, págs. 114-121; Thomas, L., “Morality and our self-concept”, en *“Journal of Value Inquiry”*, vol. 12, 1978, págs. 258-268; Volumen colectivo *“La dignité de L’homme”*, Actas del coloquio sostenido en La Sorbona, Paris IV, noviembre de 1992, editado por Magnard, Champion, Paris, 1995.

<sup>30</sup>Badillo O’Farrel, Pablo, “Autorrealización y derechos. En torno al pensamiento último de Alan Gewirth”, en *Anuario de Derechos Humanos* (Instituto de Derechos Humanos de la Universidad Complutense de Madrid), Nueva época, vol. 2, 2001, págs. 115-135; Barak, Aharon, “Preface” a Id, *“Human Dignity. The Constitutional Value and the Constitutional Right”*, traducción del original en hebreo (Nevo, Publishing, Israel, 2014) al inglés a cargo de Daniel Kayros, Cambridge University Press, Cambridge (United Kingdom), 2015, págs. XVII-XXV, la cita en pág. XVII; Id, *Purposive Interpretation in Law*, Princeton University Press, Princeton (New Jersey), 2006, págs. 30 y sgts.; Boylan, Michael (editor), *Gewirth: Critical Essays on Action. Rationality and Community*, Rowman and Littlefield, MD, 1999; Moore, Margaret, *Foundations of Liberalism*, Clarendon Press, 1993, págs. 9-33. Pieroth, Bodo y Schlink, Bernhard, *Grundrechte Staatsrecht*, C.F.Müller Verlag, Heidelberg, 2006; Regis, Edward (editor), *Gerwith’s Ethical Rationalisms. Critical Essays with a Reply by Alan Gerwith*, The Chicago University Press, Chicago, 1984.

<sup>31</sup> Kis, J., *L’égale dignité. Essai...*, obra citada, traducción citada, edición citada, págs. 126-128.

compareceré como uno de los más importantes bienes sociales fundamentales o primarios identificados como tales, por John Rawls en su acaso obra principal *A Theory of Justice* (1971).

Bienes sociales primarios que se caracterizan por ser “las cosas que se supone que un hombre racional quiere tener, además de todas las demás que pudiera querer. Cualesquiera que sean en detalle los planes racionales de un individuo, se supone que existen varias cosas de las que preferiría tener más que menos. Teniendo más de estas cosas, se les puede asegurar a los homínidos en general que tendrán mayor éxito en la consecución de sus intenciones, y en la promoción de sus fines, cualesquiera que estos fines puedan ser”. El autorrespeto es una circunstancia personal, pero con un elevado componente social<sup>32</sup>; es el sentimiento de una persona acerca de su propio valor, la firme convicción por parte de ésta de que su concepción del bien, *su proyecto de vida, vale la pena ser llevado a cabo. Además el autorrespeto implica una confianza en la propia capacidad, en la medida en que de ello depende el poder para llevar a realizar los proyectos propios*<sup>33</sup>. Es por ello no tanto un elemento integrante de los planes de vida, cuanto una condición previa para poder ejecutarlos con éxito. En ocasiones no se valora en sus justos términos el autorrespeto, aspecto importante de nuestra personalidad, y estas ocasiones se manifiestan con profusión y de ordinario cuando se obtiene. El valor y la importancia del autorrespeto, al igual que sucede con tantas cosas, solo se aprecian debidamente en su pérdida. Las personas que sienten que su propio valor no es reconocido como debiera serlo por el resto de la sociedad, ni por ellas mismas, son las que suelen estar dotadas de una conciencia más profunda acerca de lo indispensable que resulta el autorrespeto; en todo caso, es claramente racional para los hombres asegurarse el respeto a sí mismos y absolutamente necesario tener un sentido de su propio valor, “si es que se ha de perseguir una concepción del bien con satisfacción y sintiendo placer en su realización”<sup>34</sup>. En los agravios que pueda sentir un individuo aparece especialmente vinculado a sus relaciones sociales, a la estructura de las instituciones en que desarrolla su vida y a las desigualdades en la distribución del autorrespeto, entre sus grupos integrantes<sup>35</sup>. Los

---

<sup>32</sup> Cristobal Montes, “La autoestima”, Epígrafe VI a Id, *La bendición – Maldición del Pensamiento*, Serie “Filosofía”, Editorial Trotta, Madrid, 2008, págs. 491-406.

<sup>33</sup> Heinrich, Dieter, *Selbstverhältnisse*, Reclam Verlag, Stuttgart, 1982.

<sup>34</sup> Rawls, John, *A Theory of Justice*, The Belknap Press, Harvard University Press, Cambridge (Masgts.), 1971, tercera edición, 1999, pág. 155.

<sup>35</sup> Barry, Brian, *La teoría liberal de la justicia*, trad. de H. Rubio. Fondo de Cultura Económica, México D.F., 1993, págs. 40-41 (el original se publicó el año 1973); Darwal, Stephen, “Two Kinds of Self - Respect”, en Dillon, Robin S. (editor), “Introduction” al volumen *Dignity, Character and Self Respect*, Routledge, New York – London, 1995, pág. 18; Thomas, Lawrence, “Self – Respect: Theory and Practice”, en Dillon, Robin S. (editor), *Dignity, Character and Self Respect*, obra cit., ed.cit., pág. 224.

tratadistas se han servido de términos bien diferentes para identificar esta categoría del autorrespeto, llegando a nombrarla con distintos apelativos: “magnanimidad”, “autoconfianza”, “orgullo”, “sentido de la dignidad”, “autoestima”<sup>36</sup>... Los más de dos mil quinientos años de historia a que se remonta el concepto de dignidad humana se vieron precedidos por “la violencia y lo sagrado”, las sangrantes etapas de la hominización y de la cultura<sup>37</sup>.

Discurso ético, filosófico..., que se encuentra profunda y especialmente anclado en la historia espiritual de Occidente<sup>38</sup>, destacando su presencia privilegiada en el contexto de tradiciones de pensamiento bien diversas: sin ánimo de exhaustividad aportaremos como afloran, entre otras corrientes, en la ética de base estoica –filosofía intermedia (María Zambrano dixit) que linda con la tragedia-, con sus paradójicas recetas para la dicha de ser hombre de bien, con su idea acerca de una naturaleza benévola para el hombre (al que ha atribuido una categoría superior, la del animal razonable, la que como privilegio le vale, la dicha misma que se ha dado a los dioses), y la asunción del cosmopolitismo<sup>39</sup> universalista (que si bien no fue descubierta por los estoicos, al ser reconocida por los primeros homínidos<sup>40</sup>, y encontrando feliz expresión en los cínicos del siglo I.V a.C, quienes acuñaron la expresión “cosmopolita” o “ciudadano del cosmos”<sup>41</sup>, ofreció todo un credo que fue elaborado y

---

<sup>36</sup>Pérez Triviño, José Luis, “La noción rawlsiana de autorrespeto”, en el volumen *John Rawls. Estudios en su memoria*, de la *Revista de Ciencias Sociales*, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Valparaíso, núm.47, Editorial Edeval, Chile, primer y segundo semestre del año 2002, págs. 99-122, la cita en págs. 99 -103 (la importancia de la idea del autorrespeto) y 103-109 (la noción de autorrespeto de Rawls); Rawls, John, *Teoría de la justicia*, traducción de María Dolores González Soler del original *A Theory of Justice*, The Belknap Press of Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts, 1971 (hay edición revisada de 1999), Sección de Obras de Filosofía, Fondo de Cultura Económica, México, 1979, primera reimpresión, 1985.

<sup>37</sup>Girard, René (n.1923), *Sanglantes orígenes*, Entretiens avec Walter Burkert, Renato Rosaldo y Jonathan Z. Smith, Ed. Flammarion, Paris, 2011.

<sup>38</sup>Vicentini, Umberto, *Diritti e dignità umana*, ob.cit., ed.cit., pág. 7.

<sup>39</sup>Sorensen, Villy, *Seneca: The Humanist at the Court of Nero*, University of Chicago Press, Chicago, 1984; Veyne, Paul, “Séneca en el estoicismo”, Epígrafe II del “Prefacio” a Id, *Séneca y el estoicismo*, traducción de Mónica Utrilla del original de lengua francesa *Sénèque: Une Introduction* (Éditions Robert Laffont, Paris, 1993), Colección “Sección Obras de Filosofía”, Fondo de Cultura Económica, México, agosto 1995, págs. 47-167, la cita en págs. 47,49,51 y sgts.

<sup>40</sup>Veyne, Paul - Marie en *L´ homme romain*, obra colectiva dirigida por Andrea Giardina, Ed. du Seuil, Paris, 1991.

<sup>41</sup>Appiah, Kwame Anthony, *Cosmopolitismo. La ética de un mundo de extraños*, traducción de Lilia Mosconi del original *Cosmopolitanism. Ethics in a world of strangers* (WW. Norton and Company, New York – London, 2006), Katz – Ediciones,

adoptado por los estoicos a partir del siglo III a.C. en la convicción cosmopolita de la universalidad del género humano; el pensamiento renacentista con la tradición de Picco della Mirándola, Manetti, Vives... acerca de la dignidad como capacidad de elegir para sí el modo de ser –entre todas criaturas los seres humanos son los únicos que pueden dar sentido a su vida, labrando con sus actos una figura con la que pueden identificarse, mientras que los entes no racionales están obligados a seguir las leyes trazadas por su naturaleza; el hombre puede diseñar sus propios fines conforme a sus preferencias. Su dignidad reside en su libertad, y ésta se entiende como el poder de forjar su propio ser, la de quien debe llegar a ser “él mismo”, y el logro de la identidad no es posible sin la libertad<sup>42</sup>; la consistencia de la dignidad radical del hombre como algo previo a su pertenencia a cualesquiera grupos tal y como fue formulada en la obra de Francisco de Vitoria<sup>43</sup>, con su idea de “*communitas orbis*”, comunidad de los seres humanos unidos por el lazo de su propia naturaleza y hermanados a través de su natural sociabilidad<sup>44</sup>; la reflexión desarrollada en el siglo XVII cuando se acuña el concepto moderno de la ilimitada libertad de conciencia y la tolerancia general –producto característico del pensamiento moderno cuya elaboración filosófica depende de una configuración histórica teórica<sup>45</sup>– en la obra de Pierre Bayle<sup>46</sup> (1674-1706), con la defensa de una moralidad

---

Buenos Aires – Madrid, 2007, págs. 16-17.

42

<sup>43</sup> Ballesteros Llompart, Jesús, *Sobre el sentido del Derecho*, Editorial Tecnos, Madrid, 1984, págs. 111 y sgts; De los Ríos, Fernando, *Religión y Estado en la España del Siglo XVI*, Fondo de Cultura Económica, México D.F., 1957, págs. 94 y sgts.

<sup>44</sup> Brown, Scott, *El origen español el Derecho internacional moderno*, Talleres Tipográficos Cuesta, Valladolid, 1928; Barcia Trelles, Camilo, “Francisco de Vitoria et l’Ecole moderne du droit international”, en *Recueil des Cours de l’Académie de Droit international de la Haye*, vol.17, 1927; García Pascual, Cristina, “Tradición y modernidad del cosmopolisito jurídico”, Capítulo I de Id, *Norma mundi. La lucha por el derecho internacional*, Colección “Estructuras y Procesos”, Serie “Derecho”, Editorial Trotta, Madrid, 2015, págs. 17-44; Truyol y Serra, Antonio, “Francisco de Vitoria en la perspectiva de nuestro tiempo”, “Estudio Introductorio” a Francisco de Vitoria, *Relectio de Indis*, edición de Luciano Peraña y José Manuel Pérez – Prendes, Centro Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1967, págs. XLVI-XLVIII).

<sup>45</sup> Zarka, Yves – Charles, “La tolerancia: fuerza y fragilidad de la Modernidad”, Cap. XVII de Id, *Filosofía y política en la época moderna*, trad. de Alejandro García Mayo del original *Philosophie et politique á l’âge classique* (Presses Universitaires de France, Paris, 1908), Escolar y Mayo Editores, Madrid, 2008, págs. 227-236, la cita en pág.229.

<sup>46</sup> Bayle, Pierre, *Dicctionaire historique et critique* (Rotterdam, 1666, tres volúmenes, ed. de Desoer, Paris, 1820-1829, dieciséis volúmenes, reimpreso en Ginebra, 1969; Id, *Ouvres diverses. Volumes supplémentaires*, dos volúmenes, 1740 (reimpreso en

sin respaldos teológicos, la acentuación de la valoración de la ciencia histórica – crítica, el rechazo de toda fe en la autoridad y la tesis de la incompatibilidad entre fe y saber<sup>47</sup>, los moralistas británicos, la filosofía ilustrada, y la filosofía política, jurídica y moral neokantiana, corrientes a las que habría que sumar toda una serie heterogénea de argumentaciones proveniente tanto de la antropología como a la teología y la religión – si bien hoy “una parte de la herencia (religiosa) cristiana se ha visto transferida a discursos de fundamentación que ya no se miden por la autoridad de la fe, sino por patrones válidos del saber mundano, entre otros conceptos como persona, libertad, individualización, historia, emancipación, comunidad y solidaridad”.<sup>48</sup> Uno de los rasgos cruciales de las religiones hebrea y cristiana, y por ello de nuestra tradición cultural, encuentra expresión acabada en las tantas veces invocadas palabras del Génesis: “Y Dios creó al hombre a imagen suya: a imagen de Dios los creó varón y hembra” (Génesis, 1, 27)<sup>49</sup> en base a lo cual la tradición

---

Olms, Hildesheim, 1882, cuatro volúmenes precedidos por la vida del autor a cargo de M. Des Maizeaux (facsimil, Slatkine, Genève – Paris, 1995); en nuestra lengua, *Diccionario histórico y crítico: selección*, trad. de J. Bayod, Círculo de Lectores, Barcelona, 1996; *Commentaire philosophique sur les paroles de Jésus-Christ „Contrains-les d’entrer“*, Presses Pocket, Paris 1992, págs. 177 y sgts. (hay traducción a nuestra lengua, *Comentarios filosóficos sobre las palabras de Jesucristo obligales a entrar*, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, Madrid, 2006; Id., “Supplément du Commentaire Philosophique”, ed. de Martiné Pécharman, en el vol. de Yves-Charles Zarka, Franck Lessay y John Rogers (dir.), *Les fondements philosophiques de la tolérance*, Tomo III, Presses Univesitaires de France, Paris, 2002; Arroyo Pomedá, Julián, “El escepticismo crítico en el diccionario de Bayle”, en *Pensamiento. Revista de investigación e información filosófica*, 47, 186, abril – junio 1991, págs. 235-246; Labrousse Élisabeth, “Pierre Bayle, II. Hétérodoxie et rigorisme”, Martinus Nijhoff, The Hague, 1964, págs. 544-591; Id., *Pierre Bayle et l’instrument critique*, Seghers, Paris, 1965; Rétat, P., *Le Dictionnaire de Bayle et la lutte philosophique au XVIII<sup>e</sup> siècle*, Les Belles Lettres, Paris, 1971; Rex, W., *Essays on Pierre Bayle and Religious controversy*, M. Nijhoff, The Hague, 1965; Weibel, *Le savoir et le corps: Essai sur le dictionnaire de Pierre Bayle*, Ed. “La Age de l’homme”, Lausanne, 1975. Vid. Roca, María José, *La tolerancia en el Derecho*, con “Prólogo” (págs. 19-21) de Christian Starck, Fundación Registral. Colegio de Registradores de la Propiedad y Mercantil de España, Madrid, 2009.

<sup>47</sup> Devolvé, J., *Religion, critique et philosophie positive chez Pierre Bayle*, Slatkine, Genève, 1970 (reimpresión del original, 1906); Mori, G., *Bayle philosophe*, Champion, Paris, 1999.

<sup>48</sup> Habermas, Jürgen, “Una réplica”, en Id., *Carta al Papa. Consideraciones sobre la fe*, Editorial Paidós Ibérica, Barcelona, 2009, págs. 236-237.

<sup>49</sup> “Libro del Génesis”, en *Sagrada Biblia traducida de la Vulgata latina teniendo a la vista los textos originales* por el Padre José Miguel Potisco de la Compañía de Jesús, dispuesto y publicado por Félix Torres Amat, Editorial Alfredo Ortells, 1, 26: “Y por fin dijo: Hagamos al hombre a imagen y semejanza nuestra y domine a los seres del mar y a las aves del cielo y a las bestias, y a toda la tierra, y a todo reptil que se mueve sobre la tierra”; 1, 27: “Creó, pues, Dios al hombre a imagen suya: a imagen de Dios le creó, los creó varón y hembra”, pág. 4.



impuso la “semejanza” entre hombre y Dios como expresión de la dignidad humana. Este teologismo capital –la creación del hombre “a imagen” y semejanza de Dios- determinará que la teología enlace lo que dice Dios y lo que dice el hombre, salvada la desemejanza mayor que cualquier parecido<sup>50</sup>. A partir de esas fuentes el discurso en torno al concepto de dignidad ha asentado su influencia y se ha proyectado<sup>51</sup> con éxito.

Para Norberto Bobbio el gran cambio de un escenario en el que el individuo era esencialmente un objeto de poder o como mucho un sujeto pasivo, donde más que de sus derechos se hablaba en la tratadística política de sus deberes, tuvo su inicio en Occidente en la concepción cristiana de la vida, según la cual todos los hombres son hermanos en cuanto hijos de Dios<sup>52</sup>. La *Vulgata* traduce el texto hebreo del Génesis I, 26/71 sin reproducir con exactitud ni el texto ni el sentido del griego de la Septuagésima en la que no comparece la referencia a la semejanza (“similitudes”), y por el contrario si se habla de una hechura del hombre “Kat ecjo’na”: “Deus est: Faciamus hominem ad imagen et similitudinem nostrum...Et creavit Deus hominem ad imagen suam”. De hecho arraigó la frase latina acerca de una creación del hombre “ad imagen Dei” y el imaginario colectivo actual repite que el hombre es “imago Dei” (o imagen de un Dios singular)<sup>53</sup>.

Aun cuando la universalidad del punto de vista moral no sea patrimonio exclusivo del pensamiento kantiano –y así lo han afirmado con firmeza tratadistas del tenor de Peter Singer al invocar la “regla de oro”

---

<sup>50</sup> Scroggs, R., *The Last Adam*, Oxford, 1946; Wildberger, “Das Abbild Gottes, Genesis, 1, 26-30”, en *Theologisches Zeitschrift* (Basel), 21, 1965, págs. 245-259 y 481-501; Vermeylen, Jean, “Le récit du paradis et la question des origines du Pentateuque”, en *Bijdragen Tijdschrift voor filosofie en theologie* (Nijmegen), 41, 1980, págs. 230-250.

<sup>51</sup> Hill, Thomas E. Jr., “Voz Dignidad. Dignidad y respeto a sí mismo”, en *Id*, *Diccionario de Ética y de Filosofía Moral*, Tomo I “A-J”, dirigido por Monique Canto-Sperber, traducción de Carlos Ávila, Adriana Flores, Eliane Cazenave et alii, coordinada por Paulette Dieterlen, del original en lengua francesa “*Dictionnaire d’Éthique et de Philosophie Morale*”, Presses Universitaires de France, Paris, 1996,1997, Fondo de Cultura Económica, México, 2001, págs. 432-437, la cita en pág. 432.

<sup>52</sup> Bobbio, Norberto, *Derechos del hombre y filosofía de la historia*, Conferencia pronunciada en el Instituto de Derechos Humanos de la Universidad Complutense, publicada en el número 5 del *Anuario de Derechos Humanos* (Instituto de Derechos Humanos de la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense), Curso 1988-1989, la cita en págs. 33-34.

<sup>53</sup> Vermengo, Roberto José, “El problema de la fundamentación de los derechos humanos. Fundamentaciones religiosas”, en *Anuario de Dererechos Humanos* (Instituto de Derechos Humanos, Facultad de Derecho de la Universidad Complutense de Madrid), núm.5, 1988-1989, págs. 251-261, la cita en pág. 253.

que se acoge en el *Levítico* y repetida por Jesús<sup>54</sup>-, no por ello deja de ser cierto que la fuente ilustrada de la idea de dignidad humana (que algunos expresan con el enunciado de la inviolabilidad de la persona<sup>55</sup>) se encontraría ejemplificada en la frase tan infatigablemente repetida por todos los kantianos: “hay que tratar siempre a la persona como un fin y nunca como un medio”, frase que suena ciertamente como importante, “y que, por ello mismo, es sumamente adecuada para todos aquellos que desean disponer de una fórmula que los libere de cualquier pensamiento; pero que, si la observamos con mayor claridad, no deja de ser una expresión sumamente vaga, imprecisa, que apunta sólo de manera muy indirecta a su intención y que, para cada caso de su aplicación, requiere previamente una explicación, precisión y modificación especial pero, que, en general resulta insuficiente, dice poco y, además, es problemática<sup>56</sup>.”

Argumentos que han favorecido la consideración minusvaloradora de la dignidad por parte de quienes, como Bernard Williams<sup>57</sup>, frente a los conceptos éticos generales y abstractos (lo bueno, lo correcto, el deber...) que terminan aislando al sujeto y no sirven de guías de acción en el mundo real, reclaman la necesidad de conceptos densos (“Thick notions”) que establezcan un puente entre el mundo fáctico y el mundo normativo,

---

<sup>54</sup> Singer, Peter, *Practical Ethics*, Cambridge, United Kingdom – New York, segunda edición, 1993, págs. 11 y sgts.

<sup>55</sup> Nino, Carlos Santiago, *Ética y derechos humanos*, Editorial Astrea, Buenos Aires, segunda edición ampliada y revisada, 1989, pág. 239; Id, “Autonomía necesidades y básicas”, en *Doxa* (Universidad de Alicante, 1990); Id, *El constructivismo ético*, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1991; Id, *Fundamentos del Derecho constitucional: análisis filosófico, jurídico y politológico de la práctica constitucional*, Editorial Astrea, Buenos Aires, 1992; Id et alii, *La autonomía moral*, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1992.

<sup>56</sup> Schopenhauer, Arthur (1788-1860), *Die Welt als Wille und Vorstellung*, vol. I, “*Vier Bücher, nebst einem Anhang, der die Kritik der kantischen Philosophie enthält*”, edición de Hübscher, A. (en *Sämtliche Werke*, siete volúmenes, Leipzig, 1937-1941 - ,cuarta edición en el sello editorial *Brockhaus*, Mannheim, 1988) tercera edición, 1872, la cita en pág. 412. La primera edición del primer volumen de ésta, la obra principal de Schopenhauer se publicó en Leipzig el año 1819; la segunda que reúne los dos volúmenes, con una versión reelaborada del primero de ellos, apareció en el sello *Brockhaus* de Leipzig el año 1844, la tercera, de 1859, mejorada y ampliada de forma considerable vio la luz de la edición el año 1859. Vid. la traducción a nuestra lengua a cargo de Ovejero y Maury, E. en la Editorial Porrúa, México, 1957 (cuarta edición); Id, *Crítica de la filosofía kantiana: Apéndice a El mundo como voluntad y representación*, traducción, introducción y notas a cargo de López de Santa María, P., Editorial Trotta, Madrid, 2000.

<sup>57</sup> Williams, Bernard, “*Persons, character and morality*”, en *Moral Luck*, Cambridge University Press, Cambridge (United Kingdom) – New York, 1981, págs.12-19; Id, *Ethics and the Limits of Philosophy*, Fontana Press, London, tercera impresión revisada, 1993, págs. 164 y sgts. Vid Esquivel, Javier, “Autoconocimiento y moral”, en *Revista de Filosofía* (Universidad Iberoamericana – México D.F.), Año XVIII, 1984, págs. 431 y sgts.

asimilando el sintagma dignidad humana a los llamados recursos expresivos, adornos verbales de los pensamientos mediante flores retóricas, tal y como en la *elocutio* (elocución), esto es, en la tercera división de la retórica (arte y ciencia de la composición en palabras) se entendía a la dignidad, ya que ahí la dignidad comparecía como la tercera de las partes de la elocución, junto a la composición (adecuación y claridad del discurso y la elegancia (pureza y refinamiento del lenguaje). En el otro extremo estarían muchos otros intérpretes y analistas que consideran a la dignidad humana como el valor supremo último<sup>58</sup> y como premisa cultural y antropológica del Estado constitucional; en definitiva, dignidad humana en el sentido de Immanuel Kant<sup>59</sup>, que llega hasta el máximo plano idealista<sup>60</sup>. La Constitución alemana expresó una pluralidad de valores fundamentales comenzando con la dignidad humana, pasando por los derechos fundamentales, hasta llegar a la democracia como consecuencia organizada de los derechos humanos<sup>61</sup>.

El tan celebrado *locus* clásico de Immanuel Kant (1724-1804), del que se hace eco Arthur Schopenhauer, al margen de la valoración-descalificación crítica que le merece<sup>62</sup>, expresa la más clara y coherente fundamentación filosófica de la dignidad humana en su tiempo<sup>63</sup>. Dignidad

---

<sup>58</sup> Häberle, Peter, *Entrevista a Peter Häberle* realizada en la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires por el profesor doctor Gustavo Ferrari, recogida en el *Boletín Mexicano de Derecho Comparado* (Instituto de Investigaciones Jurídicas de la Universidad Nacional Autónoma de México, Nueva Serie, año XLII, n.º 126, septiembre – diciembre de 2009, págs. 1621-1645, la cita „Respuesta 1“, págs. 1622-1623; Häberle, Peter, “La sociedad abierta de los intérpretes constitucionales: una contribución para la interpretación pluralista y procesal de la Constitución“, en *Revista sobre enseñanza del Derecho* (Facultad de Derecho – Academia- Buenos Aires), año 6, núm.11, 2008, págs. 29-61, la traducción a cargo de Xabier Arzoz Santiesteban.

<sup>59</sup> Häberle, Peter, “Respuesta 6“, en *Entrevista a Peter Häberle*, art. cit., ed.cit., pág. 1631-1632.

<sup>60</sup> Häberle, Peter, “Respuesta 1“, en *Entrevista a Peter Häberle*, art. cit., ed.cit., pág. 1623; Id, *El Estado constitucional*, trad. de Héctor Fix- Fierro, con “Estudio Preliminar“ de Diego Valadés, Instituto de Investigaciones Jurídicas, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2003.

<sup>61</sup> Häberle, Peter, “Respuesta 8“, en *Entrevista a Peter Häberle*, art. cit., ed.cit., pág. 1635.

<sup>62</sup> Philonenko, Alexis, *Schopenhauer: Una filosofía de la tragedia*, Editorial Anthropos, Barcelona, 1989; Safranski, R., *Schopenhauer y los años salvajes de la filosofía*, Alianza Editorial, Madrid, 1991; Spierling, V., *Materialen zu Schopenhauers „Die Welt als Wille Vorstellung“*, Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main, 1984; Id, “Schopenhauer im Denken der Gegenwart. 23 Beiträge zu seiner Aktualität“, Piper Verlag, München, 1987.

<sup>63</sup> Hoerster, Norbert (n. 1937), “Acerca del significado del principio de la dignidad humana“, en el volumen antológico de ensayos de éste profesor de Filosofía del derecho, filosofía social y Sociología del derecho de la Universidad de Maguncia, *En*

humana que concluyó expresando casi un axioma, en un momento en el que el tiempo y las circunstancias concurrentes se adueñaron de la economía del lenguaje y tiñeron la totalidad del vocabulario político y social, al extremo de que a partir de la Revolución francesa no resulta fácil encontrar un solo concepto central de la teoría política o de la pragmática social que no contenga un coeficiente temporal de modificación sin el cual nada se puede conocer como pensar o argumentar, sin el cual se habría perdido la fuerza de los conceptos<sup>64</sup> -téngase presente que fue una consecuencia de la filosofía kantiana el que en Alemania se forjara con mayor rapidez que en otros ámbitos un juicio sobre la revolución<sup>65</sup>. Immanuel Kant en el primero de sus trabajos de Filosofía moral, redactado en la llamada fase crítica del profesor de Königsberg, *Grundlegung zur Metaphysik der Sitten*“ (*Fundamentación de la metafísica de las costumbres*, Riga, 1785, segunda edición, 1786), etapa que, al decir de Hartmut Kuhlmann<sup>66</sup> ocuparía una posición intermedia entre la *Crítica de la razón pura* (1781-1787) y la *Crítica de la razón práctica* (1788)<sup>67</sup>, obras con las que la filosofía idealista alemana llega a su madurez<sup>68</sup>: la dignidad como atributo del hombre en su condición de ser

---

*defensa del positivismo jurídico*, traducción de Ernesto Garzón Valdés, revisada por Ruth Zimmerling, colección Cladema/Derecho, Editorial Gedisa, Barcelona, septiembre de 2000, págs. 91-103, la cita en pág. 91.

<sup>64</sup>Koselleck, Reinhart, *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos*, Editorial Paidós, Barcelona, 1993, pág. 324.

<sup>65</sup> Así lo ha entendido Friedrich Wilhelm Joseph Schelling en un texto inédito, *Immanuel Kant*, escrito al poco de la muerte de Kant en 1804, traducido por Arturo Leyte Coello y Helena Cortés y publicado en “Suplemento” de *Anthropos. Revista de Documentación Científica de la Cultura* (Ed. Anthropos, Barcelona), vol.10, Miscelánea Temática. Estudios y Comentarios, 1981, págs. 111-113, la cita en pág. 111.

<sup>66</sup>Kuhlmann, Hartmut, *Grundlegung zur Metaphysik der Sitten de Immanuel Kant*, en la obra colectiva editada por Volpi, Franco, *Enciclopedia de Obras de Filosofía*, traducción de Raúl Sabás Pallás, del original en lengua alemana *Grosses – Werklexicon der Philosophie*, Alfred Kröner Verlag, Stuttgart, Herder editorial, Barcelona, 2005. Vol. II: “H-Q”, págs. 1144-1145, la cita en pág. 1144.

<sup>67</sup> Kant, Immanuel, *Critique of Practical Reasons*, trad. de Mary J. Gregor, “Introduction” de Andrews Reath, Col. “Cambridge Texts in the History of Philosophy”, ED. Karl Ameriks y Desmond M. Clarke, Cambridge University Press, Cambridge (United Kingdom) – New York, 1997.

<sup>68</sup>Cassirer, Ernst (1874-1945), “Die Idee der republikanischen Verfassung” (texto publicado el año 1929), *La idea de la constitución republicana*, conferencia dictada en el Senado de Hamburgo el once de agosto de 1928 para festejar la Constitución de la República de Weimar. Recogido en Rudolph, E. Sandkühler, H. J. (eds.), *Dialektik. Enzyklöpadische Zeitschrift für Philosophie und Wissenschaften*, vol.I, Felix Meiner Verlag, Hamburg, 1995, págs. 13-30.

racional que no obedece a ninguna otra ley que la que él mismo se da<sup>69</sup>. - “L’homme est digne dès lois qu’il n’obéit qu’aux lois qu’il institue Louis memme-<sup>70</sup> “por lo que la autonomía se constituye en el fundamento de la dignidad de la naturaleza humana o de toda naturaleza racional... En el reino de los fines todo tiene un precio o una dignidad... Aquello que tiene un precio, puede ser sustituido por algo diferente como *equivalente*; en cambio, aquello que halla por encima de todo precio y, por lo tanto, no admite nada equivalente, eso posee dignidad. Tan sólo un ser que está en condiciones de fijarse fines interesa como punto de referencia último, como fin en *sí mismo* de toda finalidad. Estaríamos ante el segundo imperativo: “obra de tal modo que trates a la humanidad, tanto en tu persona como en la persona de cualquier otros, siempre como un fin al mismo tiempo y nunca solamente como un medio”<sup>71</sup>. Principio de igual valor de toda persona, o en términos de R.M. Dworkin de igual consideración y respeto<sup>72</sup>. El principio de dignidad se encuentra implícito

---

<sup>69</sup>Kant, Immanuel, *Grundlegung zur Metaphysik der Sitten*, edición de Weischedel, W., Tomo IV, 1956, págs. 67 y ss; Id, *Vorlesungen Werke(Studienausgaben)*, 6 volúmenes, Insel Verlag Editorial, Wiesbaden, 1956-1964 (reimpreso por Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt, cuarta edición, 1983, 6 volúmenes y en el sello editorial Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main, 1968-1977, en 12 volúmenes); Id, *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*, edición y traducción a cargo de J. Mardomingo, Editorial Ariel, Barcelona, 1999; Id, *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*, edición y traducción de L. Martínez de Velasco, Espasa – Calpe, decimocuarta edición, Madrid, 1999; Id, *Groundwork of the Metaphysics of Morals*, traducción y edición de Mary Gregor, con “Introduction” de Christine Korsgaard, Cambridge University Press, Cambridge (United Kingdom) – New York, 1997; Id, *The Metaphysics of Morals*, traducción y edición de Mary Gregor, Cambridge University Press, Cambridge (United Kingdom) – New York, 1991. Vid. Hannah Arendt, *Lectures on Kant’s Political Philosophy*, editado por Ronald Beiner, University of Chicago Press, Chicago, 1982.

<sup>70</sup>Van Zuylen, J., “Recensión” a la monografía de Jean-Françoise Perrin, *Le droit de choisir. Essai sur l’avenement du principe d’autonomie*, Schulthess, Zurich, 2013, en *Revue interdisciplinaire d’études juridiques. Droit en contexte*, Université Saint- Louis (Bruxelles), num. 73, 2014, págs. 223-225, la cita en pág. 223. Vid. Allison, Henry E., “Ethics, Evil and Anthropology in Kant: Remarks on Allen Wood’s Kant’s Ethical Thought”, en *Ethics. An International Journal of Social, Political and Legal Philosophy* (University of Chicago), vol.11, núm.3, abril de 2001, págs. 594-613; Wood, Allen W., *Kant’s Ethical Theory*, Cambridge University Press, Cambridge (United Kingdom), 1999; Guyer, Paul (ed.), *Kant’s Groundwork of the Metaphysics of Moral. Critical Essay*, Rowman and Littlefield, Lanham, 1998.

<sup>71</sup> Kant, Immanuel, *Foundations of the Metaphysics of Morals*, trad. al inglés de Lewis White Beck, Macmillan Publishing Company, New York, 1987, pág. 47; Vázquez, Rodolfo, “Principio de dignidad”, Epígrafe 2.2 al Capítulo I: “Fundamentos éticos de la educación” del volumen de este profesor del ITAM, *Educación Liberal. Un enfoque igualitario y democrático*, Biblioteca de Ética, Filosofía del Derecho y Política, Distribuciones Fontamara S.A., México D.F., primera edición 1997 (hay segunda edición de 1999), págs. 42-44.

<sup>72</sup> Dworkin, Ronald Myles, “Liberalism”, en el volumen editado por Michael J. Sandel, *Liberalism and its Ethics*, New York University Press, New York, 1984, pág. 69.

en la adopción del “punto de vista moral” en el propio discurso moral. Por decirlo en los términos de que se sirve Ernesto Garzón Valdés: “por racionalidad habrá de entenderse la posibilidad de formular algunos principios que puedan ser adoptados como justificación final, es decir, desde el punto de vista moral, por cualquier individuo racional. Tanto en el ámbito público como en el privado, los destinatarios de la acción son individuos y el reconocimiento de su individualidad prohíbe tratar a unos como medios para la obtención o el mantenimiento de bienes distribuibles<sup>73</sup>. El principio de dignidad de la persona, de evidente origen kantiano (al menos en esta formulación ilustrada) justifica las propiedades de racionalidad, universalidad e imparcialidad. “La humanidad misma es una dignidad. La persona no puede ser tratada –ni por otra persona, ni por sí misma– meramente como un medio, sino que tiene que ser tratada en todo momento al mismo tiempo como fin; y es en eso en lo que consiste su dignidad”<sup>74</sup>. Como tantas veces se ha recordado fue el filósofo de Königsberg quien más rotundamente enfatizó que la personalidad en el ser humano debe ser tratada como un fin en sí mismo y nunca como medio. Autores como Paton y Beck, en su valoración del segundo imperativo categórico se inclinan por entender que el valor moral de un ser racional depende de la posesión de una buena voluntad, con independencia de su ejercicio. Ello induce a entender que, en puridad, la dignidad de la persona descansa en la posibilidad de proponerse fines, esto es, en el valor de la autonomía.<sup>75</sup> A propósito de la conocida formulación kantiana del imperativo categórico “Obra de tal modo que tomes a la humanidad, tanto en tu persona como en la de cualquier otro,

---

<sup>73</sup>Garzón Valdés, Ernesto, *Derecho, Ética y Política*, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1993; Parfet, Dereck, *Reasons and Persons*, Clarendon Press, Oxford – New York, 1984; Riley, Patrick, *Kant's Political Philosophy*, Rowman and Littlefield, Totowa, New Jersey, 1983; Zimmerling, Ruth, *El concepto de influencia y otros ensayos*, Biblioteca de Ética, Filosofía del Derecho y Política, Distribuciones Fontamara, México D.F., 1993

<sup>74</sup>Kant, Immanuel, *Die Metaphysik der Sitten*, (Königsberg, 1797) edición de Weischedel, W., Tomo IV, 1956, pág. 600; Id, *Gesammelte Schriften* (ed. Akademie Verlag, 1914, volumen VI, págs. 203-493); Id, *La metafísica de las costumbres*, estudio preliminar de Adela Cortina Orts, “Estudio preliminar” (págs. XV-XCI), traducción y notas de la propia profesora de la Universidad de Valencia y del también profesor de la misma, Jesús Conill Sancho, Colección “Clásicos del pensamiento” Editorial Tecnos (Grupo Anaya), Madrid, cuarta edición, 2005 (primera edición, 1989).

<sup>75</sup> Dworkin, Ronald Myles, “Liberal Community”, en Avineri, Shlomo y De-Shalit, Avner, *Communitarianism and Individualism*, Oxford University Press, Oxford – New York, 1982, págs. 208-210; Nagel, Thomas, *Mortal Questions*, Cambridge University Press, Cambridge (United Kingdom) – New York, 1979, págs. 91 y sgts.; Kant, Immanuel, “De los motores de la razón pura prácticos”, Primera Parte, Libro Primero, Capítulo Tercero de Id, *Crítica de la razón práctica*, Editorial Porrúa, México, 1975, págs. 141 y sgts.; Vázquez, Rodolfo, “Respeto, deber y personalidad”, en *Estudios* 27, Instituto Tecnológico Autónomo de México, Distribuciones Fontamara, México D.F., octubre de 1999.

siempre al mismo tiempo como fin y nunca tan solo como un medio”, Javier Muguerza ve lo que denomina un imperativo de la disidencia, ya que al negarse a tomar al otro solamente como un medio, establece un principio “A diferencia del principio de libertad o de igualdad, lo que ese imperativo habría de fundamentar sería más bien la posibilidad de decir “no” a situaciones en que prevalecen la indignidad, la falta de libertad o la desigualdad”. De tal manera que en lugar de fundamentar los derechos humanos en principios universales incuestionables, se les fundamenta, por así decirlo, en negativo. Por ello desarrolla la línea de argumentación sobre la alternativa del discurso. “Sí, tras tantas insistencia en el consenso, fáctico o contrafáctico, acerca de los derechos humanos, no estaríamos más bien ante un intento de fundamentación desde el disenso, esto es, desde un intento de fundamentación negativo o disensual, a la que llamamos la alternativa del disenso”.<sup>76</sup> Lectura a la que objeta Garzón Valdés que “a lo que aspira el disenso es a que los demás lleguen a un consenso. La situación término a la que aspira el de tal manera, que en puridad, el disenso es una actitud transitoria enmarcada por dos causa, el que se niega y el que se desea obtener”<sup>77</sup>.

En el curso de tan amplio periodo de tiempo, si bien se ha alcanzado un cierto acuerdo en la literatura plurisecular disponible acerca del desarrollo semántico del vocablo dignidad en nuestra lengua<sup>78</sup>, y en la totalidad de las lenguas romances (*Dignité, dignità, dignidade, dignidad...*) –de nuevo se confirma el valor verdad de la tesis del lingüista francés Antoine Meillet (1866-1936, discípulo distinguido del iniciador de la lingüística contemporánea Ferdinand de Saussure (1857-1913), a la vez que estudioso ejemplar de la lingüística comparada y analista de los factores psicológicos y sociológicos que determinan los cambios

---

<sup>76</sup> Muguerza, Javier, *Ética, discurso y derechos humanos*, en colaboración con Ernesto Garzón Valdés, Editorial Argos, Madrid, 1998, pág. 59.

<sup>77</sup> Garzón Valdés, Ernesto, en Muguerza, Javier en colaboración con Ernesto Garzón Valdés, *Ética, disenso y derechos humanos*, Editorial Argos, Madrid, 1998, págs. 100 y sgts.; Villorio, Luis, *El poder y el valor. Fundamentos de una ética política*, obra cit., edición cit.,pág. 124.

<sup>78</sup> Coromines Vigneaux, Joan (1905-1997) y Pascual, José A., voz *Digno* en Id, *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico*, Biblioteca Románica Hispánica, V.-Diccionarios Vol VII, Vol. II, “CE-F”, Editorial Gredos, Madrid, segunda reimpresión de la primera edición, enero de 1989, págs. 494-495. Se trata de una revisión de la obra fundamental del filólogo y lexicólogo Joan Coromines (profesor que fuera de las Universidades de Barcelona -1930-, Cuyo-Mendoza, República Argentina, 1939-1948- y Chicago –desde 1948-), uno de los principales estudiosos de las lenguas catalana y española, *Diccionario crítico-etimológico de la lengua castellana* (en cuatro volúmenes, 1954-1957). Con la colaboración del lingüista español Jose Antonio Pascual (N.1942, miembro del Institut d’Estudis Catalans, fundador y primer director de la *Revista de la Sociedad Española de Lingüística Aplicada*) *El Diccionario crítico etimológico...* se constituyó en una de las referencias obligadas de la lexicografía del idioma castellano y, acaso, el mayor diccionario etimológico del idioma español.

lingüísticos) a propósito del papel unificador de la lengua latina en la cultura europea medieval y moderna<sup>79</sup>- bastará un somero análisis de su etimología para comprobar como resulta común atribuirle una raíz indoeuropea<sup>80</sup>- lengua que sería la Gran Madre de todas las lenguas indoeuropeas modernas: las de los grupos germánicos neolatinos, eslavos, bálticos, celtas, griegos, itálicos, iraní, armenio<sup>81</sup>-, por su procedencia del término *dek*<sup>82</sup>: la raíz de un verbo que en indoeuropeo significaba, al parecer, y según todos los testimonios disponibles, tomar, recibir, saludar, honrar. De este verbo derivarían a su vez, en la lengua latina, tanto el verbo impersonal *decet-decere* (ir bien, adornar, ser apropiado, convenir a, estar conforme, ser debido), como el sustantivo *decus-decoris* (honor, gloria, dignidad, lo que conviene, lo que sienta bien, lo que da ornato...) y el adjetivo *dignus* (adornado con, merecedor de, acreedor de, digno de), términos de donde procederían tanto el sustantivo abstracto *dignitas* (alto rango, mérito, dignidad) como los adjetivos *indignus* (*que no conviene a, indigno de, que no merece*) y *condignus*. (*digno, conveniente, igualmente digno, merecedor de algo...*)<sup>83</sup>

Aun cuando resulta difícil negar que la definición –expresión verbal (*oratio*) que desenvuelve (*explicat*) qué sea algo (*quid sit quod definitur*, Marcus Tullius Cicero -106-43 a.C., *Tópica*, 26) o declaración de la connotación de un término con objeto de clarificar el discurso y evitar la ambigüedad<sup>84</sup> o delimitación de las características formales o reales que

---

<sup>79</sup> Meillet, Antoine, *Esquisse d'une Histoire de la langue latine*, Paris, 1952, sexta edición, págs. 279-284; Hellegouine, J., *Le vocabulaire latin des relations et des partis politiques sous la République*, Paris, 1963.

<sup>80</sup> Vicentini, Umberto, "Confine e diritto", Cap. I de Id, *Diritto senza indentità. La crisi delle categorie giuridiche tradizionali*, Coll. "Libri del tempo", Gius – Laterza & Figli, Roma – Bari, octubre de 2007, págs. 3-27, la cita en pág. 3.

<sup>81</sup> Villar, Francisco, *Gli indoeuropei e le origini dell'Europa. Lingua e storia*, Società Editrice il Mulino, Bologna, 1997, págs. 80 y sgts. (trad. italiana del original en nuestra lengua, *Los indoeuropeos y los orígenes de Europa: lenguaje e historia*, Editorial Gredos, Madrid, 1991).

<sup>82</sup> Walde, Alois, *Vergleichendes Wörterbuch der Indogermanischen Sprachen*, editado por Julius Pokorny, Walter De Gruyter, Berlin und Leipzig, 1930, Tomo I, Págs. 782 y ss; Pokorny, Julius, *Indogermanisches Etymologisches Wörterbuch*, Francke Verlag, Bern und München, 1959, págs. 189 y sgts.

<sup>83</sup> Benveniste, Émile, *Vocabulaire des institutions européennes*, dos volúmenes, Ed. De Minuit, Paris, 2006 (primera edición de 1969; trad. italiana, *Il vocabolario delle istituzioni indoeuropee*, Einaudi, Torino, 1976); Segura Munguía, Santiago, *Diccionario por raíces del latín y de las voces derivadas*, Universidad de Deusto, Bilbao, segunda edición, 2007. Voces *decit, decere, decuit, condecet, decorus, decos-decoris, dedecus, dignus, condignus*, págs. 160,169 y 170.

<sup>84</sup> Beardsly, Monroe C., voz "Definición" en el vol. editado por Joseph T. Shipley,



permiten reconocer un conjunto cualquiera de objetos, seres, o condiciones- es un instrumento básico en toda investigación científica, o discutir que la delimitación del significado de un término a través de sus definiciones supone una de las exigencias fundamentales de la codificación teórica de cualquier disciplina<sup>85</sup>, la dificultad de alcanzar o de expresar una definición unitaria de dignidad que recoja sus diferentes elementos y que encuentre una acogida, si no universal, si al menos mayoritaria, no ha impedido el hecho evidente de un despliegue amplísimo de investigaciones dedicadas a esa tarea.

En la actualidad una serie de categorías, nociones e ideas fundantes de nuestra tradición jurídica que se creían prácticamente inalterables desde el derecho romano no parece que estén en grado de restituir una identidad plena. Los contornos de la realidad se hacen cada vez más difusos y sinuosos – Los contornos de la realidad se hacen cada vez más difusos y sinuosos y los modelos propuestos de derecho se cuestionan por doquier. Así lo creé el estatista de Instituciones de Derecho Romano de la Facultad de Giurisprudenza de la Universidad de Pavia y Director del Laboratorio de Metodología Jurídica “Law and Argumentation”, Umberto Vicentini, de aquí que proponga corregir la situación de incertidumbre que parece dominar el panorama de nuestro tiempo. De aquí que no debe sorprendernos que si bien existe un cierto acuerdo en orden a la etimología, por el contrario, en orden al esclarecimiento del concepto de persona (ontológico, ético, biológico, axiológico, institucional...) y su fundamentación, no puede hablarse de la existencia de tal consenso. En el lenguaje ordinario, al igual que en el lenguaje de las ciencias “no duras” se aprecia “la superposición –no identidad real, sino construcción mental- existente entre palabra y término. Este último pertenece al lenguaje científico mediante la trasposición de la intuición espacial a la imaginativa, en todo caso su uso más antiguo ha sido probablemente el jurídico. Así lo argumenta Ángel Sánchez de la Torre: “*Término* es la definición de una extensión de terreno dentro de un *dominio*.” El antiguo Dios de los confines, de origen probablemente sabino, Términus - a quien se rendía culto en el templo de Júpiter Optimo Máximo (“El mejor y el más grande de todos los Júpiter”) levantado sobre la roca Tarpeya en la esquina suroeste de la colina capitolina, y en cuyo

---

*Diccionario de la literatura mundial. Crítica. Formas. Técnica*, traducción de Rafael Vázquez Zamora del original *Dictionary of World literature. Criticism. Forms. Technique*, Ediciones Destino, Barcelona, octubre 1962, segunda edición septiembre de 1973, pág. 217.

<sup>85</sup> Jemolo, Arturo Carlo, “I concetti giuridici”, en *Atti dell’ Accademia delle Scienze di Torino*, vol. 75, 1939, T.II, págs. 246 y sgts.; Sánchez de la Torre, Ángel, „Definiciones de derecho: su necesidad, su posibilidad, sus exigencias de coherencia teórica y pragmática“, en el volumen colectivo editado por el propio Sánchez de la Torre y la profesora Cristina Fuertes-Planas Aleix, *Fundamentos de conocimiento jurídico. Principios jurídicos en la definición del derecho. Principios del derecho II*, coeditado por la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación y la editorial Dykinson, Madrid, 2015, págs. 9-20, la cita en págs. 9 y 15.

honor se celebraban los rituales y las fiestas llamadas Terminalia<sup>86</sup> - era el, según la tradición, que hacía inviolables los linderos (las líneas divisorias) entre limítrofes, protegiendo los límites de los campos privados y los confines de los terrenos públicos. La divinidad jurídica era el antiguo Dios sabino, Sancus (Sanco) que sería venerado por los romanos bajo los nombres de Dius Fidius<sup>87</sup> y Semo Sancus, a quien estaba consagrado la hospitalidad, las promesas y los juramentos. Sólo el aspecto *terminológico*, se maneja en una *definición*, la cual ha de tomar distancia respecto a las acepciones de cada palabra dado que ésta viene perfilada de manera aleatoria por su semántica, y no se encuentra predeterminada por su etimología, ya que las necesidades de comunicación entre personas y de diferenciación entre objetos a los cuales se aplica una palabra generan el establecimiento de acepciones propias, si bien variables<sup>88</sup>. En los discursos filosóficos, políticos, morales y jurídicos se hace un uso del término dignidad con muchas formas y sentidos. De ahí que la delimitación de su significado resulte controvertida al tiempo que indeterminado, “por lo que presenta indudablemente inconvenientes lingüísticos difíciles de solventar que han conducido a que existan diversas concepciones de la dignidad”<sup>89</sup>. Debido a tal multiplicidad de concepciones en ningún caso se encuentra claramente determinada la relación existente entre la dignidad de la persona y otros bienes personales, ni su vinculación con los derechos fundamentales. De tal manera que el término dignidad se encuentra cargado de vaguedad, tal y como puso de forma brillante de manifiesto, *inter alia*, Jeremy Waldron<sup>90</sup>.

---

<sup>86</sup>Sechi Mestica, Giuseppina, voz “Terminal” (romano) y “Término” (romano), en *Diccionario de Mitología Universal*, traducción de María Pierre Bouisra y Mario Virgilio García Quintela del original en lengua italiana *Dizionario universale di mitologia* (Ed. Rusconi, 1990), Ediciones Akal, Torrejón de Ardoz (Madrid), 1993, pág. 255.

<sup>87</sup> Howatson, M.C., voz “Dius Fidius”, Id (editor), *Diccionario de literatura clásica*, traducción de Carmen María Ávila Marcos, Xabier Bel et elii, del original en lengua *Oxford Companion to Classical Literature*, Oxford University Press, Oxford – New York, segunda edición, 1989, Alianza Diccionarios, Alianza Editorial, Madrid, 1991, pág. 270.

<sup>88</sup>Sánchez de la Torre, Ángel, “Actualidad de las definiciones jurídicas”, Epígrafe II de su colaboración “Definiciones del derecho: su necesidad, su posibilidad, sus exigencias de coherencia teórica y pragmática”, al volumen citado “*Fundamentos de conocimiento jurídico. Principios jurídicos en la definición de derecho...*”, págs. 13-18, la cita en pág. 13.

<sup>89</sup>Pérez Treviño, José Luis, “El Estatut y los abusos de la dignidad”, en *Cuadernos de Derecho Público*, núm. 32 (septiembre-diciembre 2007), págs. 113-127, la cita en pág. 115.

<sup>90</sup>Waldron, Jeremy, “Vagueness in Law and Language”, en *California Law Review*, vol. 82, 1994, págs. 528 y ss; Id, “Rights in Conflict”, en *Liberal Rights*, Cambridge University Press, Cambridge (United Kingdom) – New York, 1993; Jayyusi, Lena, *Categorization and Moral Order*, International Library of Phenomenology and Moral

La inexistencia de acuerdo, no solo unánime, sino ni siquiera mayoritario, acerca del concepto ético-filosófico de dignidad, abrumadoramente destacada por los tratadistas, se hace más palmárea, si cabe, cuando se aborda el concepto jurídico-político de dignidad y, de forma radicalizada cuando se analiza la incidencia de éste último sobre la estructura de los derechos constitucionales<sup>91</sup>.

En los últimos años los analistas han insistido en la idea según la cual las constituciones y el constitucionalismo, con sus principios democráticos y garantistas, han constituido dos de los factores más determinantes en orden al cuestionamiento y a la puesta en crisis de aquello que algunos críticos han dado en determinar el añejo *anti modelo* del juez burocrático y aislado de la sociedad en la que imparte justicia, modelo que sería característico del ordenamiento judicial de estirpe napoleónica, que se despliega en el marco de lo que era una magistratura jerarquizada en la que jueces y magistrados padecen el condicionamiento de su carrera profesional gestionada por el vértice de la organización. “El principio de igualdad, el de la igual dignidad social de todas las personas, y los derechos fundamentales constitucionalmente estipulados como normas supraordenadas a la legislación, y por ello mismo, a la política, de la que la ley es un producto”, cambian la naturaleza, no solo del Derecho, sino también de la Magistratura, configurándola como una Institución de garantía de los derechos de todos, sujeta únicamente a la Ley a su vez sujeta a la Constitución, y por eso institucionalmente separada de los demás poderes<sup>92</sup>. No en vano, sino más bien con gran pertinencia, el Magistrado Emérito de la Sala Segunda del Tribunal Supremo y director de la publicación *Jueces para la Democracia. Información y Debate*, Perfecto Andrés Ibáñez, evoca el testimonio al respecto de Vittorio Emanuele Orlando (1860-1952, Maestro del Derecho Público y estadista<sup>93</sup>, muy probablemente el más insigne jurista de la Italia de su tiempo, y a la sazón Catedrático de Derecho Público interno en la Universidad de Roma, al tiempo que Ministro de Justicia del tercer Gobierno de Giolitti (1907-1909), en relación con la “Associazione

---

Sciences, Routledge and Kegan Paul, 1984.

<sup>91</sup>Monaco, G., “La tutela della dignità umana: sviluppi giurisprudenziali e difficoltà applicativa”, en *Política del Diritto* (Società Editrice il Mulino, Bologna), 2011, págs. 61 y sgts.

<sup>92</sup>Ferrajoli, Luigi, “Prólogo” a la monografía de Andrés Ibáñez, Perfecto, *Tercero en discordia. Jurisdicción y juez del Estado constitucional*, Colección “Estructuras y Procesos”, Serie Derecho, Editorial Trotta, Madrid, 2015, págs. 13-22, la cita en pág. 19.

<sup>93</sup> Ambrosini, Gaspare, “Vittorio Emanuele Orlando. Maestro di Diritto e uomo di Stato”, en *Raccolta di Scritti in onore di Arturo Carlo Jemolo*, vol.III, “Diritto Amministrativo. Diritto Costituzionale- Diritto internazionale. Diritto penale. Diritto procesuale penale”, Dott A. Giuffrè editore, Milano, 1963, págs. 29-59,; Jamolo, Arturo Carlo, “V.E. Orlando”, en *Rivista di diritto pubblico*, 1940, I, págs. 194 y sgts.

Generale fra i Magistrati d'Italia" que había sido constituida dos meses antes en Milán y que agrupaba a cuarenta y cuatro magistrados en activo. El texto, respuesta de Orlando a una entrevista periodística concedida por éste al *Corriere d'Italia* el veintitrés de agosto de 1909, que se recoge en este caso, como por otra parte suele ser habitual en todas las que se han hecho, a través de la información que al respecto ofrece Emiliano R. Papa<sup>94</sup>, comparece en Capítulo XVII ("Jueces asociados") de su monografía *Tercero en discordia. Jurisdicción y juez del Estado Constitucional*<sup>95</sup> y contiene sin paliativos la firme actitud de Orlando ante el incipiente asociacionismo judicial: "Una de las funciones esenciales del fenómeno asociativo está en la compatibilidad de las propias asociaciones. Es difícil separar el concepto de asociación del concepto de lucha; y estas luchas tienen nexos y repercusiones que alguna vez pueden trascender el pensamiento de quien participa en ellas. Desde este punto de vista, entenderá usted hasta qué punto es indiferente la consideración de que una eventual asociación entre Magistrados se declare (¿y cómo iba a ser de otro modo?!) apolítica. Prescindamos de que todas las asociaciones entre funcionarios parten de esta afirmación, pero después, en su actividad efectiva, es difícil que se mantengan fieles a ella. Pero repito, incluso prescindiendo de esto, la discusión combativa de ideas, de tendencias, cuando se desarrolla entre funcionarios constituye por sí misma un acto que tiene valor y eficiencia política, en el más amplio sentido de esta expresión. Creo que no debo extenderme en poner de relieve la gravedad del riesgo desencadenado cuando la absoluta seguridad en la serenidad y en la imparcialidad del orden judicial, considerado tanto en su conjunto como en la individualidad de sus componentes pudieran resultar abatidas. La Magistratura italiana tiene una constitución rigurosamente jerárquica. Prescindamos aquí de que sea un bien o un mal; lo cierto es que tal como están las cosas, es una necesidad. Dado el actual ordenamiento de la Magistratura italiana puede decirse que se funda en una jerarquía que constituye su esencia. Pero resulta que la discusión de igual a igual (de una asociación no se concibe si no sobre las bases de una perfecta igualdad entre los socios), una discusión, digo, de igual a igual, con la vivacidad que caracteriza a nuestro temperamento latino, entre un auditor y un primer presidente de Casación, es difícil creer que no dañe la dignidad y la autoridad de este hombre".

De manera reiterada los analistas vienen insistiendo en los últimos años, con cierta alarma, en la incidencia de la dignidad humana sobre la estructura de los derechos constitucionales, en la medida en que la dignidad del individuo se proclama y pretende tutelarse, no tan sólo frente a terceros sujetos, ya sean públicos o privados, sino incluso frente a su

---

<sup>94</sup>Papa, Emiliano R., *Magistratura y política*, Ed. Marsilio, Padova-Venezia, segunda edición 1975, Págs. 361-372.

<sup>95</sup>Andrés Ibáñez, Perfecto, "Jueces asociados", Cap. XVII de la monografía ya citada, *Tercero en discordia...*, págs. 449-478.

propio titular, tal y como postulan quienes mantienen que la existencia indiscutida de un deber de respeto de sí mismo –que resulta admisible en términos morales- genera límites jurídicos que reclaman se puedan imponer al individuo, frente a sí mismo, en lo que constituye un límite a la (para algunos limitada) autodeterminación del sujeto titular de derechos<sup>96</sup>.

En todo caso no han faltado descalificaciones del concepto jurídico-político de dignidad humana, al extremo de que más de un tratadista de la dogmática constitucionalista no ha dudado en calificar a éste, de una forma icastática, como un concepto absolutamente inoportuno, extremadamente vago, difuso, indeterminado, ambiguo<sup>97</sup> y, por todo ello, nulo<sup>98</sup>. Recrearía en el tratamiento constitucional una actividad de las que Juan de Salisbury (circa – 1115-circa-1180) invitaba a descartar (“si el fondo del asunto está claro, no luches por el significado de una palabra fomentando disputas”<sup>99</sup>). O, en la misma línea argumental, y en contraste, o frente, a las llamadas cláusulas generales, conceptos jurídicos indeterminados<sup>100</sup> o fórmulas vagas<sup>101</sup> como la buena fe o las buenas

---

<sup>96</sup>Belvisi, F., “Dignità umana: una ridefinizione in senso giuridico”, en el volumen colectivo *Trattato di Biodiritto*, Milano, 2010, vol. I, págs. 161 y sgts. El cuidado del citado volumen corrió a cargo de los profesores Rodotà, Stefano y Zatti, P.; Resta, G., „La dignità“, en Rodotà, Stefano y Zatti, P. (eds.), *Trattato de Biodiritto*, vol. I, Milano, 2010, págs. 265 y ss; Rodotà, Stefano, „Il nuovo habeas corpus: la persona costituzionalizzata e la sua autodeterminazione“, en el citado *Trattato di Biodiritto*, págs. 169 y sgts.

<sup>97</sup>Gemma, Gladio, “Dignidad: un concepto jurídico inoportuno”, en *AFDUC*, 17, 2013, págs. 409-422, la cita en págs. 409, 411, 412 y 416.

<sup>98</sup>Gemma, Gladio, “Dignidad: un concepto jurídico inoportuno...”, artículo citado en nota anterior, la cita en pág. 419 (Epígrafe VI: “Configuración de la dignidad como límite a la autodeterminación individual”)

<sup>99</sup> Salisbury, Juan de, “Introducción, Comienza el “Ententico” (“Entheticus de dogmata philosophorum””, a Id, *Policraticus* (1159), edición preparada por Miguel Ángel Ladero Quesada, traducción de Alcalá, Manuel, Delgado, Francisco, Echanove, Alfredo, López Caballero, Alberto, Colección “Clásicos para una Biblioteca Contemporánea, Editora Nacional, 1983, págs. 87-98, la cita en págs. 94; Horacio, *Epístolas*, I, 18,15.

<sup>100</sup> García de Enterría y Martínez- Carande, Eduardo, “La lucha contra las inmunidades del poder en el Derecho administrativo. Poderes discrecionales, poderes del gobierno, poderes normativos”, en *Revista de Administración Pública* (Instituto de Estudios Políticos, Madrid), núm.38, 1962, págs. 159 y sgts.; Id, *La lucha contra las inmunidades del poder*, Editorial Civitas, Madrid, tercera edición, 1983; Id, *Democracia, Jueces y Control de la Administración*, Editorial Civitas, Madrid, sexta edición, 2009; Igartua Salaverría, Juan, *Discrecionalidad técnica, motivación y control jurisdiccional*, Editorial Civitas, Madrid, 1998; Sáinz Moreno, Fernando, *Conceptos jurídicos, interpretación y discrecionalidad administrativa*, Editorial Civitas, Madrid, 1996.

<sup>101</sup>Ruiz-Tagle, Pablo, “Derecho y Lenguaje: las definiciones legales”, en Id, *Derecho, Justicia y Libertad. Ensayos de Derecho chileno y comparado*, Biblioteca de Ética del

costumbres, entienden el concepto de dignidad como un concepto que debe perder el valor constitucional que se le ha atribuido de manera enfática y retórica, y debe achicarse, para poder recobrar así las justas y limitadas proporciones que en puridad le corresponden, frente a la criticable configuración extensiva que viene recibiendo en las últimas décadas en el plano pragmático. Esto es, como un concepto que representa una especie de contenedor, fuente de confusiones y de vaguedad que es de por sí confuso, un concepto en el que en principio, todo puede ser vertido o por el que todo puede ser justificado<sup>102</sup>. El prerrequisito de toda argumentación moral será la concepción moral de la *persona* como agente autónomo que construye además el fundamento necesario, suficiente y unitario...

En el curso del Encuentro promovido por el "Institut International de Philosophie" celebrado el año 1964 sobre "Les fondements des droits de l'homme", Norberto Bobbio, sirviéndose de un tono que tres años después<sup>103</sup> no dudó en calificar como algo perentorio, concluyó su ponencia afirmando que el problema grave de nuestro tiempo con respecto a los derechos humanos no era el de fundamentarlos, sino el de protegerlos<sup>104</sup>. Afirmación que reiteró en el discurso de apertura del encuentro del "Comitato Consultivo Italiano per Diritti dell'Uomo"<sup>105</sup>. El problema en síntesis no era otro sino cual de hecho constituye el modo más seguro para garantizarlos, para impedir que, a pesar de las declaraciones solemnes al respecto, sean continuamente transgredidos. La Declaración Universal de los Derechos Humanos aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el diez de diciembre de 1948, solucionaría el problema del fundamento de los derechos humanos al

---

Derecho y Política, Distribuciones Fontamara, México, D.F., 2002, págs. 41-46. Art. Publicado con anterioridad en la *Revista de Ciencias Sociales* de la Facultad de Ciencias Jurídicas, Económicas y Sociales de la Universidad de Valparaíso (Chile, números, 26, 27 primer y segundo semestre de 1985).

<sup>102</sup>Pocar, V., "Dignità e non-dignità dell'uomo", en *Ragion Pratica*, 38, 2012, pág. 120.

<sup>103</sup> Bobbio, Norberto, "Presente y porvenir de los derechos humanos", en *Anuario de Derechos Humanos* (Instituto de Derechos Humanos, Facultad de Derecho de la Universidad Complutense), vol.I, 1981 (publicado en el año 1982), PÁGS. 7-28. Se trata de la ponencia del profesor de Turín, presentada en el "Convegno Nazionale sui diritti dell'uomo", celebrado en Turin del 1 al 3 de diciembre de 1967. Publicado en la revista *Comunità internazionale*, XXIII, 1968, págs.3-18 y en el volumen colectivo *L'Italia e l'anno internazionale dei diritti dell'uomo* (Cedam, Padova, 1969, págs. 7-24); con muy ligeras modificaciones volvió a publicarse en el volumen recopilatorio de artículos de Bobbio *Il problema della guerra e le vie della pace*, Società Editrice Il Mulino, Bologna, 1979, págs. 131-157.

<sup>104</sup> Bobbio, Norberto, "L'illusion du fondement absolu", en *Les fondements des droits de l'homme*, La Nuova Italia, Firenze, 1966, pág. 8.

<sup>105</sup> Desarrollado del uno al tres de diciembre de 1967 por iniciativa de la "Società Italiana per l'organizzazione Internazionale".

representar la manifestación de la única prueba por la que este sistema de valores puede ser considerado humanamente fundado y, por tal reconocimiento, tal prueba aporta el consenso general acerca de su validez y que hoy es posible constatar observando todo el proceso en curso de institucionalización e integración progresiva del sistema de derechos fundamentales en los diferentes ordenamientos nacionales<sup>106</sup>.

Desde la ética discursiva y las llamadas lógicas discursivas de Karl Otto Apel (n.1922), la profesora de la Universidad Literaria de Valencia Adela Cortina Orts (n.1947), se propone fundamentar los derechos humanos, dedicando una referencia expresa a la dignidad e igualdad del hombre en base a la racionalidad que le caracterizaría (serán hombres aquellos seres que posean una competencia lingüística o que pudieran llegar a poseerla<sup>107</sup>). Fernando Fernández Savater (n. 1947) por su parte, sostiene una fundamentación doble de los derechos humanos, cuya denominación propone sustituir por la que él entiende más adecuada de

---

<sup>106</sup> Álvarez Conde, Enrique y Tur Ausina, Rosario, “Los derechos en el constitucionalismo: tipología y tutela multilevel”, en *Teoría y Realidad Constitucional*, núm.20, 2007, págs. 231-276; Bogdandy, Armin von, “Pluralism, Direct Effect and the Ultimate Say: On the Relationship between International and Domestic Constitutional Law”, en *International Journal of Constitutional Law* (Oxford University Press), Vol.13, núm.2., págs. 397-413; Perelman, Chaïm, “Peut – on fonder les droits de l’homme”, en *Le fondement des droits de l’homme*, obra cit., págs. 10 y sgts.

<sup>107</sup> Beuchot, Mauricio, “Los derechos humanos en la ética discursiva: Adela Cortina”, en Id, *Derechos Humanos. Historia y Filosofía*, Biblioteca de Ética, Filosofía del Derecho y Política, Distribuciones Fontamara, México, 1999, segunda reimpresión, julio de 2004, págs. 21-32, la cita en pág. 23; Id, *Derechos Humanos: Iusnaturalismo y Iuspositivismo*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1996; Camps, Victoria, *Ética, retórica, política*, Alianza Editorial, Madrid, 1998; Cortina Orts, Adela, “Pragmática trascendental y responsabilidad solidaria en Apel”, en *Estudios Filosóficos*, núm. 21, Santander, 1982, págs. 321-336; Id, “Ethica Cordis”, en *Isegoría. Revista de Filosofía Moral y Política*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 37, 2007, págs. 113-126; Id. “La ética dialógica y el problema de los valores”, en *Praxis Filosófica*, Universidad del Valle, Cali, Colombia, 5, 1995, págs. 3-25; Id, “La ética discursiva”, en el volumen colectivo coordinado por Camps, Victoria, *Historia de la ética*, vol. III, Editorial Crítica, Barcelona, 1989, págs. 533-577; Id, “Una teoría de los derechos humanos”, en Id, *Ética sin moral*, Editorial Tecnos, Madrid, 1990, págs. 239-253; Id, “Una ética política contemplada desde el ruedo ibérico”, en Id, *Ética comunicativa y democracia*, Editorial Grijalbo, Barcelona, 1991; Id, *Ética mínima*, Editorial Tecnos, Madrid, 1986; Id, *Razón comunicativa y responsabilidad solidaria*, Editorial Sígueme, Salamanca, 1985, págs. 125 y sgts.; Id, *La ética de la sociedad civil*, Editorial Anaya, Madrid, 1994; Id, *Ética civil y religión*, Editorial PPC, Madrid, 1995, págs. 104 y sgts.; Elías de Tejada y Spínola, Francisco (1917-1978), “Raíces de la persona humana”, en *Anales de la Universidad Hispalense*, núm. 12, Sevilla, 1951, págs. 7-16; Hernández, Ángel, c¿Fundamentación o protección de los derechos humanos?. Las tesis de Bobbio y de Beuchot”, en *Isonomía. Revista de Teoría y Filosofía del Derecho* (Instituto Tecnológico Autónomo de México – Distribuciones Fontamara, México D.F.), vol.6 (*Constitucionalidad y decisión judicial*), abril de 1997 (con Fundamentación o protección de los derechos humanos?. Las tesis de Bobbio y de Beuchot “Réplica” a Ángel Hernández de Mauricio Beuchot).

“*derechos de la persona*”<sup>108</sup>: una fundamentación doble: moral y que, en cuanto tal trascienda al derecho positivo, a la que suma una fundamentación política, que a su vez no se limite al plano exclusivo del derecho, y lo hace, en la medida que identifica en éstas un propósito institucional que, por ello mismo, excede al básico nivel de virtud y perfección individual, al tiempo que constituye el nivel ético propiamente dicho, y les atribuye la condición de derechos universales –universalidad a la vez extensiva e intensiva- cuya validez en ningún caso depende de su positivación normativa, ya que el hecho de ser hombre le pertenece a la *persona* por su propia existencia, y no le es atribuida por norma alguna de derecho positivo<sup>109</sup>. La dignidad es pues algo dimanante de nuestra

---

<sup>108</sup> Bonilla Sánchez, Juan José, *Personas y derechos de la personalidad*, Editorial Reus, Madrid, 2010.

<sup>109</sup> Abril Castelló, Vidal (n.1935), “Las ideologías personalistas ante la ciencia jurídica actual”, en *Anuario de Filosofía del Derecho*, Instituto Nacional de Estudios Jurídicos, núm. 12, Madrid, 1966, págs. 373-448; Id, “La personalización: *ser y deber ser* del Derecho en las concepciones del ser y del valor de la *persona* humana”, en *Anuario de Filosofía del Derecho*, Instituto de Estudios, núm. 13, Madrid, 1967-1968, págs. 119-148; Aparisi Miralles, Angela, “Manipulación genética, dignidad y derechos humanos”, en *Persona y Derecho*. Revista de Fundamentación de las Instituciones y de los Derechos Humanos, Universidad de Navarra, Pamplona), núm. 41, Vol. II, 1999, págs. 287-288; Bobbio, Norberto, “Sobre el fundamento de los derechos humanos”, en Id, *El problema de la guerra y las vías de la paz*, Editorial Gedisa, Barcelona, segunda edición, 1992, págs. 119 y sgts.; Ballesteros Llompert, Jesús, “El individualismo como obstáculo a la universalidad de los derechos humanos”, en *Persona y Derecho*, núm.41, 1999, vol. II, págs. 15-27; Cabrera Caro, Leticia, “Autonomía y dignidad: La titularidad de los derechos”, en *Anuario de Derechos Humanos* (Instituto de Derechos Humanos, Facultad de Derecho de la Universidad Complutense, Madrid) Nueva Época, Vol. 3, Nueva Época, , págs. 11-42, en especial Epígrafe II: “La dignidad humana como fundamento de la titularidad de los Derechos humanos”, págs. 18-27; Id, “El hombre, la comunicación y las cosas”, en *Actas del Congreso Universitario Internacional. Comunicar, aprender a vivir*, Sevilla, 1996, pág. 58 y sgts.; Carpintero Benítez, Francisco, “Persona humana y prudencia jurídica”, en *Ars Iuris*, núm. 18, 1998, págs. 13 y sgts., Id, *Una introducción a la ciencia jurídica*, Editorial Civitas, Madrid, 1988, págs. 48 y sgts.; Fernández Savater, Fernando, “Fundamento y disputa de los derechos humanos”, en Id, *Ética como amor propio*, Editorial Conaculta-Mondadori, México, 1971, págs. 160-191; Fernández Ruiz Gálvez, María Encarnación, “Derechos Humanos: del Universalismo abstracto a la universalidad concreta”, en *Persona y Derecho. Revista de fundamentación de las instituciones jurídicas y derechos humanos*, núm. 41, 1999, vol. II, págs. 59 y sgts.; Guzmán Brito, Alejandro, “La influencia de la Filosofía en el derecho con especial alusión a conceptos de relación jurídica (exámen crítico)”, en, *Anuario de Filosofía Jurídica y social*, 1995, págs. 156 y sgts.; Bobbio, Norberto, *El problema de la guerra y las vías de la paz*, Editorial Gedisa, Barcelona, segunda edición, 1992, págs. 119 y sgts.; Hervada, Javier, “Los derechos inherentes a la dignidad de la *persona*”, en *Humana Iura*, núm. 1, 1991, págs. 361y sgts.; Hoyos Castañeda, I. M., “De nuevo sobre el concepto de *persona*. El reto ante el debate bioético y bio jurídico actual”, en *Persona y Derecho. Revista de fundamentación de las instituciones jurídicas y derechos humanos*, num.41, vol. II, 1999, págs. 324 y sgts.; McCormick, Neil, “Los derechos de los niños: una prueba de fuego para las teorías de los derechos”, en *Anuario de Filosofía del Derecho* (Ministerio de Justicia, Madrid) Nueva época, vol. V, 1988, págs. 294-305; Martínez Pujalte, A. L., “Los



propia existencia y se basa en nuestra condición de seres libres, dotados de una innata capacidad para distinguir el bien del mal. En algún pasaje de su amplia obra señala Norberto Bobbio, con el objeto de mostrar como en el presente tiempo de los derechos el valor dignidad humana ha concluido por convertirse en uno de los valores centrales, no dudó en expresar que si falta el valor dignidad humana todos los demás carecen de sentido y concluyen por caer como hojas secas. Argumento que suele invocar el catedrático de Derecho Civil de la Universidad de Zaragoza Ángel Cristóbal Montes, al sostener que la dignidad humana, que emana de lo más hondo de la condición humana y supone la más elevada de todas las exigencias para distinguir al hombre de los demás entes, es tan básica y determinante que todo naufraga cuando la misma no se da. Un hombre sin dignidad, sin conciencia de su propia vida y sin reconocimiento de que hay ciertas reglas que no se pueden violar sin riesgo de su misma condición humana, podrá tener la apariencia de hombre, pero, en realidad, no es un hombre<sup>110</sup>.

La disparidad de criterios registrados al respecto ha determinado que se hayan venido elaborando en este amplísimo arco de tiempo transcurrido toda una serie de teorías tan numerosas como diversas –y hasta abiertamente contradictorias, al extremo de la inconmensurabilidad-. Circunstancia que ha determinado que sobre la cuestión hayan concluido revertiendo de continuo, y de modo creciente y acumulativo, puntos de vista diferentes, así como que se proyecten distintas corrientes<sup>111</sup> religiosas, teológicas, políticas, éticas, metafísicas<sup>112</sup>, psicológicas, jurídicas, sociológicas y, acaso con un especial desarrollo, filosóficas<sup>113</sup>.

---

Derechos Humanos como derechos inalienables”, en el vol. editado por Ballesteros Llompарт, Jesús, *Derechos Humanos. Concepto, fundamentos, sujetos*, Editorial Tecnos, Madrid, 1992, págs. 92 y sgts.; Massini, C. I., *Filosofía del Derecho. El derecho y los derechos humanos*, Ed. Abeledo Perrot, Buenos Aires, 1994, págs. 108 y sgts.; Rhonheimer, M., *Derecho a la vida y Estado Moderno. A propósito de la “Evangelicum Vitae”*, Editorial Rialp, Madrid, 1998, págs. 59 y sgts.

<sup>110</sup> Cristóbal Montes, Ángel, “La autoestima”, Epígrafe 3 de Id, *Grandes filósofos*, obrad citada, ed.cit., págs. 401-406, la cita en pág. 402-403.

<sup>111</sup> McCrudden, Christopher, “Human Dignity: Comparative and conceptual debates”, en *International and Justice Working Papers* (New York), núm. 8, 2008, pág. 24. Id, „Human Dignity in Human Rights Interpretation“, en *European Journal of International Law*, 19, 2008, págs. 655 y sgts.; Id (editor) *Understanding Human Dignity*, volumen colectivo coeditado por The Oxford Univesity Press y la British Academy, Oxford, 2003 (recoge las ponencias defendidas ante el Congreso sobre la dignidad humana celebrado en la Univesidad de Oxford).

<sup>112</sup> Dupré, Catherine, “Human dignity in Europe: A foundational Principle“, en *European Public Law*, 19, , 2013, págs. 319-321.

<sup>113</sup> Riley, Stephen, “Human dignity: comparative and conceptual debates”, en *International Journal of Law in context*, (Cambridge University Press, Cambridge -

No en vano la filosofía y la argumentación filosófica, en lo mucho que tienen de investigación conceptual<sup>114</sup>, así como de modo de conocimiento y actitud intelectual caracterizada por la ambición totalizante, la universalidad de su temática y su pretensión, tal vez “illosio”, típicamente escolástica de cuestiones absolutas<sup>115</sup> fungen y se aferran “con tozudez”<sup>116</sup> a la función de guardianas y reconstructoras de la racionalidad –“una función – auténtica “habitus”- que, según mi experiencia, cada vez provoca mayor irritación y, desde luego ya no garantiza privilegio alguno-<sup>117</sup> convirtiendo en asunto propio la tarea de “dar razones”<sup>118</sup>, y de forma muy acentuada en la actualidad, en estos tiempos de transiciones en los que habitamos<sup>119</sup>, y que solicitan la

United Kingdom-), vol. 6, 2, 2010, págs. 117-138.

<sup>114</sup> Chevallier, Stéphane y Chauviré, Christiane, “Filosofía”, en *Diccionario Bourdieu*, op.cit., ed.cit., trad.cit., págs. 101-107, la cita en pág. 102.

<sup>115</sup> Chevallier, Stéphane y Chauviré, Christiane, “Introducción” a *Id Diccionario Bourdieu*, obra cit., ed.cit., trad.cit., pág. 14; Chauviré, Christiane y Fontane, Olivier, *Le vocabulaire de Bourdieu*, Ellipses Éditions Marketing, Paris, 2010; Bouveresse, Jacques, *Bourdieu, savant et politique*, Coll. “Banc d’essai”, Agone, Marseille, 2003, págs. 54; *Id, Critique. Pierre Bourdieu*, Éditions de Minuit, Agosto – septiembre de 1995, pág. 544; Cazier, J.P. (director), *Abécédaire de Pierre Bourdieu*, Coll. “ABÉCÉDAIRE”, Éd. Sils-Mana, Mons, 2006; Lescouvret, M.-A., *Bourdeau. Une philosophe en sociologie*, Coll. “Débats philosophiques”, Presses Universitaires de France, Paris, 2009, *Revue Internationale de Philosophie, Pierre Bourdieu et la philosophie*, núm.2, 2002; Schusterman, R. (editor), *Bourdieu. A Critical Reader*, Blackwell, Oxford, 1999.

<sup>116</sup> Habermas, Jürgen, “La filosofía como comodín e intérprete”. Ponencia presentada en el *Congreso sobre comparación entre las formas de fundamentación trascendental y dialéctica*, convocado por la Asociación Internacional Hegeliana, Stuttgart, junio de 1981, Capítulo I del Vol. del representante más sobresaliente de la segunda generación de filósofos de la Escuela de Frankfurt, *Conciencia moral y acción comunicativa*, traducción de Ramón Cotarelo García, del original en lengua alemana *Moralbewusstsein und kommunikatives Handeln* (Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main, 1983), Colección *Estructuras y procesos*. Serie *Filosofía*, Editorial Trotta, Madrid, 2008, págs. 13-30, la cita en pág. 29.

<sup>117</sup> Habermas, Jürgen, “La filosofía como comodín e intérprete”, artículo citado de la obra citada en nota anterior, la cita en pág. 29.

<sup>118</sup> Habermas, Jürgen (n.1929), “El mundo de la vida como espacio de los argumentos representados simbólicamente”, Epígrafe 2 del capítulo I (“El mundo de la vida como espacio de los argumentos”), en *Id, Mundo de la vida, política y religión*, traducción a nuestra lengua de Jorge Seca Gil, del original en lengua alemana *Nachmetaphysisches Denken II: Aufsätze und Repliken*, Suhrkamp Verlag, Berlin, 2012, en Colección *Estructuras y Procesos*, Serie *Filosofía*, Editorial Trotta, Madrid, 2015, págs. 52-70, la cita en pág. 52.

<sup>119</sup> Habermas, Jürgen, *Tiempo de transiciones*, traducción de Rafael de Agapito Serrano del original en lengua alemana, *Zeit der Übergänge. Kleine Politische Schriften*, IX (Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main, 2001), Colección *Estructuras y Procesos*, Serie *Filosofía*, Editorial Trotta, Madrid, 2004.

intervención del pensador versado en la lectura de lo político, de sus claroscuros, incertidumbres y perspectivas de futuro, de lo que se ha dado en denominar la configuración postmetafísica y postsecular<sup>120</sup> del presente, una vez que la filosofía ha devenido *también*, hasta convertirse en una disciplina científica<sup>121</sup>, en un saber metódico, reflexivo y crítico<sup>122</sup>. Si bien no se trataría de una disciplina científica al uso o una disciplina científica que acoge los patrones comunes, y permite que pueda definirse sobre un método fijo, o sobre un campo objetual delimitado, o acerca de una zona de la realidad previamente acotada<sup>123</sup>, ni versa sobre tal o cual aspecto de la realidad, sino sobre la realidad en su conjunto. Filosofía, decía Josef Pieper, significa reflexionar sobre la totalidad de lo que nos aparece, con vistas a su última razón y significado<sup>124</sup>. Con esta tesis, Pieper pretende afirmar casi exactamente lo mismo que dijera con toda naturalidad, aunque seguramente no sin interés, el matemático y filósofo

---

<sup>120</sup> Jürgen Habermas, llama la atención acerca de la falta de claridad terminológica que supone la moda generalizada de denominar a todos los tipos de nuevos fenómenos, para distinguirlos de los fenómenos ya conocidos, con el simple prefijo *post*, lo que presenta el inconveniente de la indeterminación. Indeterminación que ha llevado a considerar a Immanuel Kant como el primer pensador postmetafísico, etiqueta discutible pero que se ha convertido en una convención muy generalizada. Vid. Habermas, Jürgen, „Un nuevo interés de la filosofía por la religión?. Una conversación“, Epígrafe 4 Capítulo II („Pensamiento postmetafísico“), en Id, *Mundo de la vida, política y religión*, obra citada, edición citada, traducción citada, págs. 89-107, la cita en pág. 92. La conversación se desarrolló en el otoño del año 2009 en Long Island, y contó con la participación del profesor de filosofía de la Stony Brook University Eduardo Mendieta.

<sup>121</sup> Bueno, Gustavo, (n.1924), „*El papel de la filosofía en el conjunto del saber*“, Colección *Los complementarios*, Editorial Ciencia nueva, Madrid, 1970; Id, „El papel de la filosofía en el conjunto del saber, constituido por el saber político, el saber científico y el saber religioso de nuestra época“, Apéndice a „¿Qué es la filosofía?. *El lugar de la filosofía*“, Pentalfa Ediciones, Oviedo, segunda edición, noviembre de 1995 (primera edición, septiembre de 1995), págs. 93 y sgts.; Sacristán Luzón, Manuel, „*Sobre el lugar de la filosofía en los estudios superiores*“, Colección „Debate Universitario“, núm. 2, Editorial Nova Terra, Barcelona, 1968 (reproducido en Id, *Papeles de filosofía. Panfletos y materiales II*), Icaria Antrazir, Icaria Editorial, Barcelona, 1989.; Id, *Lecturas de Filosofía moderna y contemporánea*, ed. de Albert Domingo, Editorial Trotta, Madrid, 2007.

<sup>122</sup> Vas Steenberghen, Fernand, „Filosofía y cristianismo. Epílogo de un debate antiguo“, en *Revista de Filosofía* (Universidad Iberoamericana – México), 62, mayo – agosto de 1988, págs. 140-151.

<sup>123</sup> Zubiri Apalategui, Xavier, „La filosofía como modo de saber“, Epígrafe 1 de Id, „Aristóteles“, Lección I de Id, *Cinco lecciones de filosofía*, Editorial Moneda y Crédito, segunda edición, Madrid, 1970 (el citado capítulo ocupa las págs. 9-58 y el Epígrafe I las págs. 17-35).

<sup>124</sup> Pieper, Josef, *Defensa de la filosofía*, versión castellana de Alejandro Esteban Lator Ros de la obra alemana *Verteidigungsrede für die Philosophie* (Kösel Verlag, München, 1966), Editorial Herder, Barcelona, 1970 (hay tercera edición de 1976), la cita en pág.12.

Alfred North Whitehead (1862-1947) en el curso de un Simposio público organizado en la Universidad de Harvard para celebrar su septuagésimo quinto aniversario –cumpleaños en el que se jubiló de la cátedra de Filosofía de la Universidad de Harvard-, a saber, que filosofar es sencillamente preguntarse qué hay “sobre todo esto”: “What is it all about?”<sup>125</sup>. El objeto de la ciencia filosófica ha de ser, ante todo estrictamente universal, pero universal no sólo en el sentido de los conceptos, sino también en el sentido de abarcar la totalidad de las cosas, y, por tanto, con la pretensión de tener conocimiento de cada una de ellas según esta norma de totalidad – “los procesos de comprensión del mundo de la vida precisan de una tradición cultural *en toda la amplitud de su horizonte* y no solamente de las bendiciones de la ciencia y la técnica. La filosofía, sostuvo el fundador de la psicología evolutiva Jean Piaget (1891-1980), es una toma de posición razonada con respecto a la totalidad de la moral. De este modo, la filosofía podría actualizar su referencia a la totalidad en su cometido de intérprete del mundo de la vida. Cuando menos podría ayudar a poner en movimiento de nuevo la articulación inmóvil de lo cognitivo-instrumental con lo práctico-moral y lo estético-expresivo, todo lo cual está paralizado, como una maquinaria que se obstinara en detenerse. Al menos podemos identificar por fin el problema al que se enfrenta la filosofía cuando abandona la función de juez inspector de la cultura a cambio de la función que le hace constituirse en un intérprete mediador”-<sup>126</sup>.

Lo adecuado sería más bien atribuir a la filosofía una condición singular, específica, ya que, habiendo adquirido ésta la condición de disciplina, no por ello se trataría de una ciencia “normal” al igual que las ciencias convencionales, ni puede ser pensada como un género discursivo más<sup>127</sup> “y, por esta razón, no es indiferente en la misma medida

---

<sup>125</sup> Whitehead, Alfred North, “The philosophy asks the simple question: what is it all about?”, en Id, *Remarks*, en *Philosophical Review*, 46, 1937, pág. 178; Enjuto Bernal, Jorge, *La filosofía del Alfred North Withehead*, Editorial Tecnos, Madrid, 1967; Lawrence, Nathaniel, *Whitehead’s philosophical development*, Greenwood Press, New York, 1968; Lowe, Victor, *Withehead: The man and his work*, John Hopkins University Press, Baltimore, 1985-1990, dos volúmenes; Woodbridge, B.A., *Alfred North Withehead: a primary – secondary bibliography*, Philosophy Documentation Center, Bowling Green State University, Bowling Green, O.H., 1977.

<sup>126</sup> Habermas, Jürgen, “La filosofía como comodín e intérprete”, Capítulo I del volumen citado *Conciencia moral y acción comunicativa*, obra citada, edición citada, traducción citada, la cita en págs. 28-29; Id, “Die Moderne - ein unvollendetes projekt”, en Id, *Kleine politische Schriften*, vol. 1-4, Suhrkamp Verlag, Frankfurt-am-Main, 1981, págs. 444 y ss; Id, *Ciencia y técnica como ideología*, traducción de Manuel Jiménez Redondo y Manuel Garrido, del original en lengua alemana *Technik und Wissenschaft als Ideologie* (Suhrkamp Verlag, Frankfurt-am-Main, 1968), Colección *Cuadernos de Filosofía y Ensayo*, Editorial Tecnos, Madrid, 1984, primera reimpresión 1986; Badiou, Alain, “El filósofo como vigilante nocturno”, en Id, *La filosofía, otra vez*, obrad.cit, trad.cit, ed.cit., págs. 44-66.

<sup>127</sup> García Ponzo, Leandro, “Prólogo. Un filósofo, otra vez”, en Badiou, Alain, *La filosofía, otra vez*, edición y traducción a cargo de Leandro García Ponzo, Colección

a intentos filosóficos similares de autocomprensión en *otras culturas*<sup>128</sup>. La filosofía encarna un interés crítico de reflexividad del que se puede pensar que define fundamentalmente el espíritu filosófico. La filosofía, tal y como se ha podido aducir en más de un riguroso estudio de autoconcienciación del pensamiento filosófico con el consiguiente esfuerzo de reflexividad –“objetivación del sujeto de la objetivación”<sup>129</sup>, ya no tiene sentido que se la identifique o se la asimile a la ciencia, del mismo modo que resulta inadecuado que se la represente como una ciencia *normal* junto a otras, dado que la filosofía “promete en un sentido muy abstracto, suministrarnos *un esclarecimiento* sobre nosotros mismos”<sup>130</sup>.

A todas estas circunstancias que contribuyen a problematizar la definición de la dignidad humana, hasta el punto que intentar decir de una vez por todas qué sea dicha dignidad resulta tan problemático como tratar de definir qué sea la filosofía. Nos encontraríamos ante una empresa tan ardua que resultaría capaz de conseguir desalentar de antemano al estudioso más animoso, y no porque resulte imposible ofrecer definiciones en este ámbito sino, más bien, por el contrario, por el

---

“Los agripianos”, Errata Naturae, Madrid, 2010, págs. 11-48, la cita en pág. 17; Badiou, Alain, *Manifeste pour la philosophie*, Editions du Seuil, Paris, 1989 (trad. de Victoriano Alcántud Serrano, Ed. Cátedra, Madrid, 1990); Id, *Second manifeste pour la philosophie*, Ed. Fayard, Paris, 2009.

<sup>128</sup>Habermas, Jürgen, „¿Un nuevo interés de la filosofía por la religión?. Una conversación“, Epígrafe citado de la obra citada en nota anterior, la cita en pág. 98.

<sup>129</sup> Mauger, Gérard, Colección “Entre compromiso político y compromiso sociológico”, en el volumen colectivo editado por Moreno Pestaña, José Luis y Vázquez García, Francisco, *Pierre Bourdieu y la filosofía*, Ediciones Montesino, págs. 37-59; Bourdieu, Pierre y Claude, Poliak, “Choix politiques et choix de recherches. Essai d’auto-socio-analyse (1973-1984)”, en *Cahier du réseau Jeunesses et Sociétés*, núm. 3-4-5, febrero de 1985, págs. 27-41; Pinto, Louis, “El inconsciente escolar de los filósofos”, artículo publicado en el número 135 de las *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, (diciembre de 2010, págs. 48-57) y en el volumen colectivo editado por Moreno Pestaña, José Luis y Vázquez García, Francisco, *Pierre Bourdieu y la filosofía*, obra cit., traducción y notas e Ildefonso Marqués Perales, págs. 63-88.

<sup>130</sup>Habermas, Jürgen, “Religión y pensamiento postmetafísico. Una réplica”, Epígrafe V de Id, *Mundo de la vida, política y religión*, obra citada, traducción citada, edición citada, págs. 108-157, la cita en pág. 148; Id, “Fragmentos filosófico-teológicos”, traducción de Juan Carlos Velasco Arroyo, recopilación de ensayos y discursos que proceden de ocasiones distintas publicaciones en lengua alemana con el título *Vom sinnlichen Eindruck zum symbolischen Ausdruck. Philosophische Essay* (Suhrkamp Verlag, Frankfurt-am-Main, 1997), Colección *Estructuras y Procesos*. Serie Filosofía, Editorial Trotta, Madrid, 1999; Id, *Entre naturalismo y religión*, traducción de Pere Fabra, Daniel Gamper, Francisco Javier Gil Martín, José Luis López de Lizaga, Pedro Madrigal y Juan Carlos Velasco Arroyo del original en lengua alemana *Zwischen Naturalismus und Religion* (Suhrkamp Verlag, Frankfurt-am-Main, 2005), Colección *Paidós Básica*, Ediciones Paidós Ibérica, Barcelona, 2006.

inmenso cúmulo de variadas posibilidades y la abundancia de interpretaciones encontradas que nos ofrecen, y que pugnan “unas con otras a codazos”<sup>131</sup>. Siendo la filosofía una actividad cuestionadora por excelencia, tiende “naturalmente” a olvidar que, tal y como gustaba afirmar desde el racionalismo aplicado al filósofo e historiador de la ciencia Gastón Brachelard (1884-1962), se rehúsa a cuestionar la posibilidad de su cuestionamiento<sup>132</sup>.

Por muy somero que sea el catálogo de las distintas lecturas que del concepto de dignidad se han venido desarrollando desde la antigüedad griega y romana clásica –y aún más allá de ésta- hasta nuestros días, se podrá comprobar que no han faltado lecturas ideológicas del vocablo, ya sean éstas larvadas, ya sean abiertamente ideológicas<sup>133</sup>. El propio concepto de dignidad se encuentra cargado de valor, los valores guían nuestros actos, nuestro pensamiento y nuestro pensamiento, y, en consecuencia, constituye una guía para la acción<sup>134</sup>.

Lecturas ideológicas que han dado pie a la creación de nichos propios, a la manera de compartimentos estancos, de análisis y debates. En más de un caso las sociedades generan exigencias de dignidad renovadas periódicamente lo que determina su carácter contingente<sup>135</sup>. La

---

<sup>131</sup>Fernández Savater, Fernando, “Lo que tengo por filosofía”, Epígrafe A de la “Introducción” de Id, *Diccionario Filosófico*, Colección *Diccionarios de autor*, Editorial Planeta, Barcelona, marzo de 1995, págs. 9-35, la cita en pág. 9.

<sup>132</sup> Chevallier, Stéphane y Chauvire, Christiane, “Filosofía”, en Id, *Diccionario Bourdieu*, op.cit., trad.cit.,m ed.cit., pág.105; Bourdieu, Pierre, *Méditations pascaliennes*, Coll. “Liber”, Éditions du Seuil, Paris, 1997, págs. 65 y sgts. (hay trad. cast., *Meditaciones pascalianas*, Editorial Anagrama, Madrid, 1999); Dagonet, F., *Gaston Brachelard: sa vie, son oeuvre avec un exposé de sa philosophie*, Presses Universitaires de France, Paris, 1965.

<sup>133</sup>Bagani, Milko y Allan, James, “The Vacuous Concept of Dignity”, en *Journal of Human Rights*, 2006, 5, págs. 257 y sgts.; Bendor, Ariel L. y Sachs, Michael, “Human Dignity as a Constitutional Concept in Germany and in Israel”, en *Israel Law Review*, 2011, vol. 44, págs. 26 y sgts.; Kretzmer, David y Eckart, Klein (Editores), *The Concept of Human Dignity in Human Rights Discourse*, Kluwer Law International, The Hague, 2002; Carbonari, Paulo César, “Human Dignity as a Basic Concepts of Ethics and Human Rights”, en el volumen colectivo editado por Goldwijk, Berma K., Baspiner, Adalid C. y Carbonari, Paulo César con el título *Dignity and Human Rights. The implementation of Economic, Social and Cultural Rights*, Intersorite, Antwerp, 2002, pág. 35.

<sup>134</sup> Appiah, Kwame Anthony, “Reivindicación de los valores”, en Id, *Cómo salir del positivismo*, Capítulo II (págs. 41-62) de Id, *Cosmopolitismo. La ética en un mundo de extraños*, op.cit., ed.cit., trad.cit., la cita en pág. 51.

<sup>135</sup>Rao, Neomi, “Three Concepts of Dignity in Constitutional Law”, en *Notre-Dame Law Review*, vol. 86, 1, 2001, págs. 183 y ss; Id, “On the Use and Abuse of Dignity in Constitutional Law”, en *Columbia Journal of European Law* (New York), 14, 2008, págs. 201 y sgts.

textura abierta es una característica irreductible del lenguaje ordinario, y es aún más obvia cuando se trata del lenguaje ordinario evaluador<sup>136</sup>. Por ilustrar el tema bastará con invocar el argumento de Daniel C. Dennet en *La libertad de acción. Un análisis de las exigencias del libre albedrío* (1984) cuando identifica las variedades del libre albedrío que valdría la pena destacar como aquéllas que garanticen la dignidad y la responsabilidad humana<sup>137</sup>.

En principio podría generar perplejidad la comprobación de hasta qué punto el abierto desacuerdo en orden a su definición, en razón de la indeterminación, de la ambigüedad<sup>138</sup>, vaguedad y textura abierta, que siempre denota este término evaluador esencialmente controvertido<sup>139</sup>, que favorece como todo el lenguaje axiológico la configuración de respuestas coincidentes de planteamientos, sentimientos y acción<sup>140</sup>, lo que estimula la consiguiente renuncia a definir, y/o precisar su significado, constituyen elementos que han terminado contribuyendo en extremo a su éxito y a su acogida en constante expansión –si bien no sin resistencias<sup>141</sup>-. Lo dejó escrito, y no sin argumentos, Voltaire: “Algunas

---

<sup>136</sup> Hart, Herbert Lionel Adolphus, “Positivism and the separation of law and moral”, en *Harvard Law Review*, 71, 1958, págs. 593-629; Appiah, Kwame, Anthony, Cap. IV, “Desacuerdo moral”, en Id, *Cosmopolitismo. La ética en un mundo de extraños*, op.cit., ed.cit., trad.cit., la cita en págs. 92-93.

<sup>137</sup> Dennet, Daniel, C. (n.1942), *La libertad de acción. Un análisis del libre albedrío*, traducción castellana de Gabriela Venturini del original de lengua inglesa publicada en el sello editorial de la Universidad de Oxford en el año 1984, en particular el Epígrafe 7, “La necesidad del libre albedrío”, págs. 175 y sgts., Serie Cladema, Gedisa Editorial, Barcelona, 1992-2000.

<sup>138</sup> Kertzer, David J., *Ritual politics and power*, Yale University Press, New Haven-London, 1988, págs. 67 y sgts.

<sup>139</sup> Gallie, W.B., “Essentially contested conceptions”, en *Proceedings of the Aristotelian Society*, núm.56, 1956 pág. 169.

<sup>140</sup> Appiah, Kwame Anthony, “La primacía de la práctica”, Cap. V. de *Cosmopolitismo. La ética en un mundo de extraños*, obra citada, edición citada, traducción citada, págs. 105-124, la cita en pág. 105; Id, *La ética de la identidad*, Katz Editores, Buenos Aires, 2007; Id, *Thinking it through: An introduction to contemporary philosophy*, New York, 2003; Id, *In my father's house: Africa in the philosophy of culture*, New York, 1993; Gutman, Amy y Appiah, Kwame Anthony, *Color conscious. The political morality of race*, Princeton University Press, Princeton, 1998.

<sup>141</sup> La literatura al respecto en lengua inglesa suele invocar, ¿cómo no?! a la crítica de Schopenhauer, citando las más de las veces de manera expresa la edición en lengua inglesa de *On the basis of morality*, Bobbs-Merrill, Indianápolis, 1965, editada junto con *On the Will in nature* (1836), en el vol. *The two fundamental problems of ethics* (1841). Vid. Mahlmann, Matthias, “The basic law at 60. Human dignity and the Culture of Republicanism”, en *German Law Journal*, 2010, 11, págs. 9 y sgts.

personas usan las palabras para disfrazar sus pensamientos”<sup>142</sup>. Las grandes palabras, mayúsculas, solemnes, históricas, acostumbran a ser huecas y vacías de contenido<sup>143</sup>. De hecho, las palabras que nombran valores y los significados con que son utilizadas, ejercen un papel performativo no sólo de nuestras concepciones y actitudes, sino también, y muy especialmente, de nuestras prácticas políticas, por lo que resulta aconsejable un uso lo más controlado del lenguaje posible, para evitar la demagogia de las palabras que legitime o al menos secunde, junto a la imposibilidad de la convivencia, el conflicto abierto<sup>144</sup>. Para la retórica el lenguaje es esencial, puesto que las palabras y sus estructuras se utilizan para fijar los parámetros<sup>145</sup>.

Hasta tal punto se elevan las discrepancias en orden a la definición de dignidad que algunos intérpretes no han dudado en equiparar el destacado papel que ha jugado el desacuerdo en su definición como elemento que estimuló su éxito, a la contribución innegable que aportó el rechazo de la experiencia totalitaria concluida en mayo de 1945, a la manera de *political stimuli* al decir de Eric Voegelin (1901-1965) que ofrecen modos de deformación de la realidad, formas de dominación política que bajo la apariencia de describir la realidad afectan a las creencias de los individuos<sup>146</sup>. Circunstancia que sin duda estimuló en su día, y aún hoy sigue determinando, la invocación de la dignidad humana como característica singular, a la vez que inderogable de cada ser humano individual, así como el reconocimiento de deberes y responsabilidades para con los extraños en virtud de nuestra humanidad

---

<sup>142</sup>Blázquez Ruiz, F. Javier, *Igualdad, libertad y dignidad*, Universidad Pública de Navarra, Pamplona, 1998, Pág. 51 y sgts.

<sup>143</sup>Blázquez Ruiz, F. Javier, *Igualdad, libertad y dignidad*, obra citada, pág. 140.

<sup>144</sup> Ferrajoli, Luigi, “Universalismo de los derechos fundamentales y multiculturalismo”, texto de la conferencia impartida por el catedrático de Filosofía del Derecho de la Universidad de Roma III, con motivo de la recepción oficial del Premio Internacional de Investigación Jurídica Héctor Fix – Zamudio, el treinta de octubre de 2007, en *Boletín Mexicano de Derecho Comparado* (Instituto de Investigaciones Jurídicas, Universidad Nacional Autónoma de México), Nueva Serie, Año LXI, núm. 122, mayo – agosto de 2008, págs. 1135-1146, la cita en págs. 1144-1145.

<sup>145</sup> Saul, John Ralston, “De la propaganda al lenguaje”, Cap. II (págs. 51-86) de Id, *La civilización inconsciente*, obra citada, edición citada, traducción citada, la cita en pág.76.

<sup>146</sup> Voegelin, Eric (1901-1985), *Anamnesis on the theory of history and politics*, trad. al inglés a cargo de Gehart Niemeyer del original en lengua alemana, *Anemnesis. Theorie der Geschichte un Politik* (München, 1961), Missouri University Press, Columbia-London 1990, págs. 12 y ss; Id, *Die Politischen Religionen*, Bermann-Fischer Verlag, Stockholm,, 1938, 1939; Id, “Autobiographical reflections”, edición revisada, en *The Collected Works of Eric Voegelin*, Missouri University Press, Baton Rouge (Luisiana) 2006, págs. 57 y sgts.



compartida, deberes y responsabilidades que por ello se extienden más allá de aquellos a quienes nos vinculan lazos de parentesco, o incluso los lazos más formales de la ciudadanía compartida y de todas aquellas lealtades irreales a las que Virginia Woolf llamaba a liberarse.

El Maestro Complutense del Derecho, académico de número de la Real Academia de Legislación y Jurisprudencia, y reputado publicista e investigador, Ángel Sánchez de la Torre, al abordar el examen del artículo primero del “Fuero de los españoles” (Ley de 17 de julio de 1945), artículo situado en el *Título preliminar*, del que es único componente (“El Estado español proclama como principio rector de sus actos el respeto a la dignidad, la integridad y la libertad de la persona humana, reconociendo al hombre, en cuanto portador de valores eternos y miembro de una comunidad nacional, titular de deberes y derechos, cuyo ejercicio garantiza en orden al bien común”), entiende que al ubicarlo en el inicio de la Ley se trataba de subrayar su importancia, al tiempo que con la utilización de dos verbos diferentes (*proclamar* y *declarar*) responde al propósito de desarrollar dos ideas no necesariamente idénticas, la primera, el respeto a los valores de la persona en general, y la segunda, el reconocimiento al hombre concreto como titular de deberes y derechos jurídicamente garantizados. La proclamación es una expresión solemne de algo, mientras que la declaración tiene la condición de manifestación de una actitud obligatoria basada en una promesa unilateral que pone en juego la fidelidad de quien la realiza. Destaca a su vez la manera en que mediante la referencia preliminar a la idea de persona no se hace sino manifestar la base valorativa de los derechos y libertades que suelen ser reconocidos en la práctica y en la teoría de las Declaraciones de derechos, aun cuando no siempre venga expresada del modo tan explícito como comparece en el artículo de referencia.

Los dos pactos aprobados por las Naciones Unidas de dieciséis de diciembre de 1966 establecen literalmente: “reconociendo que estos derechos se desprenden de la dignidad inherente a la persona humana”. Mediante esta configuración conceptual, que no se identifica con la mera tradición *iusnaturalista* clásica, sino que incorpora además de aquélla la expresión de principios y orientaciones plurales. Se destaca que el concepto de persona y las diversas acepciones que ha recibido, tanto desde el punto de vista moral como jurídico<sup>147</sup>, estaría muy lejos de ser tan neutral como podría serlo el concepto matemático de *unidad*<sup>148</sup> o el

---

<sup>147</sup> Esquivel, Javier, “La persona jurídica”, en *Conceptos, dogmática y teoría del derecho*, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F., 1979; Parfit, Derek, *Reasons and Persons*, Clarendon Press, Oxford – New York, 1984.

<sup>148</sup> Conocida resulta la tesis que sostiene el profesor del College International de Philosophie de Paris, Alain Badiou por la cual “Las matemáticas son la ontología”; Badiou, Alain, *L'être et l'événement*, Édition du Seuil, Paris, 1988 (trad. de Raúl J. Cerdeiras, Alejandro A. Cerletti y Nilda Prado, *El ser y el pensamiento*, Editorial Manantial, Buenos Aires, 1999, pags. 17 y sgts.).

concepto lógico de *fundamento*. Más bien, por el contrario, “La palabra *persona*, dentro de las Ciencias Sociales, constituye un intento interpretativo de la realidad humana, y por tanto resulta afectado por la índole ideonómica del propio investigador”<sup>149</sup>. En todo caso el citado término comprende las nociones de libertad, dignidad, individuo y racionalidad<sup>150</sup>. Pero estas nociones “pueden obtener una mayor importancia, en la síntesis conceptual que la noción de *persona* es, al conjugarlas globalmente bajo esta única denominación. Así la interpretación puede ser más colectivista o más individualista, por ejemplo. Si todas las notas de la personalidad le son atribuidas a la *persona* en cuanto a individuo singular, se tendería a interpretar que la *racionalidad* personal es la concretamente manifestada por cada individuo en cada situación supuesta; la dignidad de la *persona* será un respeto limitado, absoluto y sin restricción alguna, por cualquier razón, del querer individual, etc. Pero también la interpretación contraria es posible. Frente a un *anarquismo* del pensamiento personalista basado en la interpretación exclusivamente individualista del ser humano, tendríamos un totalitarismo o *sociologismo* de un personalismo cuyo objeto fuera la especie humana, la familia humana, el ser humano abstracto o la colectividad...El pluralismo cultural que caracteriza las sociedades contemporáneas permite referirse, a través de un concepto muy elástico susceptible de ser interpretado de modo satisfactorio por las diversas ideologías, a la fundamentación de los diversos derechos...La noción de *persona* humana constituye un punto de referencia muy amplio, pero común, dato positivo históricamente determinable, por lo cual no queda sujeto a una interpretación unilateral de cualquier legislación o de cualquier ideología determinada, dada la índole multicomprendiva de las nociones que incluye su propio concepto... Por otra parte, asignar a la *persona*, ser la fuente primaria de los derechos fundamentales, puede conectarse directamente con algunas proyecciones iusnaturalistas clásicas (*la rationalis natura* de Vázquez de Belmonte), y desde luego con las más profundas construcciones de la ontología tradicional que trataba de superar la extracción de ciertos conceptos, buscando en la noción de subsistencia (*ousía, substantia, hypostasis, etc.*) equivalente a la de *persona*, un fundamento real de su inmanencia, pero también de su

---

<sup>149</sup>Sánchez de la Torre, Ángel, “La persona, base interpretativa de los Derechos Humanos”, Epígrafe I de Id, “Derecho a la personalidad jurídica” (Capítulo I, págs. 135-138 de la Segunda parte -“Los derechos individuales”- del volumen del citado autor, *Comentario al Fuero de los españoles. Teoría jurídica de los Derechos Humanos*, Tomo IV, Colección Biblioteca de Autores Actuales, Instituto de Estudios Políticos, Madrid, 1975, la cita en pág. 137); Id, Bueno Martínez, Gustavo, Lectura tercera. “Individuo y persona”, en Id, *El sentido de la vida. Seis lecturas de filosofía moral*, Colección *El Basilisco*, Pentalfa Ediciones (Grupo Helicón), Oviedo, 1996, págs. 115-236; Kaplan, Morton, *Science, Language and the Human Condition*, Paragon House, New York, 1984.

<sup>150</sup> Sandel, Michael J., *Liberalism and the limits of justice*, Cambridge University Press, Cambridge, 1982, págs. 17 y sgts.; Lukes, Steven, *Individualism*, Basil Blackwell, Oxford, 1973, págs. 101y sgts.

apertura social... Respetar la dignidad de la persona humana será tener en cuenta que el ser humano es anterior, lógica y sociológicamente, al Estado, y por ello los procedimientos operativos que el propio Estado utilice en sus actividades, han de ser lógica y sociológicamente adecuados a la *índole personal* de los seres humanos. No habrá de estimarse asimismo superior, ni fijarse objetivos que desprecien la condición humana, ni tratar a seres humanos por debajo de la dignidad que les hubiera de corresponder en cuanto personas. Análogamente a como se dijo que *por causa del hombre existe el derecho*, habrá de tenerse en cuenta *por causa del hombre existe el Estado*. Por lo tanto el Estado habrá de estar a la altura que le corresponde como participante en la dignidad de la naturaleza humana de sus componentes. Respetar la integridad de la persona no es, desde luego, que el Estado pueda o deba organizar la totalidad de la vida de la persona, sino que el Estado debe advertir que la persona humana está integrada por factores individuales junto a los sociales. La capacidad de decisión y el acto de raciocinio sólo pueden darse en cada individuo, aunque los factores en que operan esta racionalidad y este querer (conocimientos, valoraciones, hechos, lenguaje, etc.) sean tomados de la inserción situacional de los propios sujetos, incluyendo la política. Por ello el Estado no debe penetrar en los reductos de la vida íntima y de las relaciones íntimas de los sujetos sociales en que solo su propia conciencia es responsable. Tampoco debe tratar de organizar todos los factores colectivos que siguen sus propias reglas (cultura), factores en el que ser humano está inmerso en ósmosis espontánea, (lenguaje, relaciones calificadas como de comunión frente a las denominadas de *asociación*). Frente a tal tipo de relaciones totales de personalidad a comunidad, el Estado solo debe tener atribuciones regulativas en el sentido de no permitir infundadas discriminaciones ni segregaciones, y en el sentido de que no debe ser excluido de los beneficios quien está incluido en las aportaciones dentro de un grupo comunitario. El respeto a la integridad de la persona humana consiste, por tanto, en que el Estado solo considere como participante político a cada persona en tanto en cuanto puede, quiere, o debe participar. Pero sólo *parte* de la persona es *parte* del Estado y ello en variable proporción según cada posición individual y cada tipo histórico de Estado. Pero el Estado no ha de considerar nunca al individuo como mera parte, sino como una parte que se integra con otras en una totalidad propia. Y por ello hace respetar al individuo, no sólo en cuanto que es parte de la organización política, sino también en cuanto que en parte no puede serlo dada la índole plural de sus dimensiones como persona humana”<sup>151</sup>. El profesor López Jacoiste no deja de poner de manifiesto en *Dignidad, identidad, responsabilidad* que lo más genuino del orden jurídico que no es sino entrar las personas en relación –en relación jurídica vinculante y ordenadora- constituye el elemento no menos esencial e inherente a la

---

<sup>151</sup> Sánchez de la Torre, Angel, “La persona base interpretativa de los derechos humanos”, Epígrafe citado del Cap. citado de la parte citada del volumen *Comentario al Fuero de los españoles...*, págs. 137-138 y “Dignidad, integridad y libertad”, Epígrafe 2 del Capítulo I de la Segunda parte, págs. 138-139.

estructura y configuradora de la persona: “Así, la dignidad de la persona sustenta al orden jurídico y, a la recíproca, el orden jurídico reafirma a la dignidad de la persona. La noción de persona implica y supone capacidad de relación. La persona tiene y es misión; se presenta como núcleo de relaciones; culmina su dignidad en el marco de la vida relacional que de esa forma tiene y mantiene en la vida social”. Por eso mismo la dignidad de la persona despliega eficacia configuradora del orden jurídico, de <sup>152</sup>despliegue que alcanza presencia significativa en el campo de la responsabilidad, ya que en este ámbito, asume, de modo específico el cometido de establecer, construir e impone la relación jurídica concreta. De este modo, la dignidad de la persona en el ámbito de la responsabilidad despliega proyecciones de eficacia.

En cualquier caso, en la apasionante, a la vez que persistente <sup>153</sup>, discusión de consideraciones <sup>154</sup>, ideas, argumentaciones y puntos de vista encontrados acerca de la temática, que pone de manifiesto la disparidad de valores en juego <sup>155</sup>, lo cierto es que en más de una circunstancia las

---

<sup>152</sup> López Jacoiste, José Javier, “Dignidad, identidad y responsabilidad”, en *Veritas Fons Iustitiae. Homenaje al Profesor Doctor Ángel Sánchez de la Torre*, coordinado por Pedro Francisco Gago Guerrero y Juan Antonio Martínez Muñoz, Servicio de Publicaciones de la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense de Madrid, junio de 2008, Tomo I, págs 567-585, la cita en pág.567.

<sup>153</sup>Baer, Susanne, “Dignity, Liberty, Equality: A Fundamental Rights Triangle of Constitutionalism”, en *University of Toronto Law Journal*, Volumen 59, 2009, págs. 417 y sgts.; Baker, Hershel, *The Dignity of Men: Studies in The Persistence of an Idea*, Harvard University Press, Cambridge (Masgts.), 1947.

<sup>154</sup>Barak, Aharon, *Purposive Interpretation in Law*, Princeton, University Press, 2005, pág. 30; Dworkin, Ronald Myles, “Unenumerated Rights: Whether and How Ro Should Be Overruled”, en *University of Chicago Law Review* (Chicago), 1992, Vol. 59, págs. 381 y ss; Id, *Taking Rights Seriously*, Harvard University Press, Cambridge (Masgts.), 1977, págs.198 y sgts.; Id, *Justice for Hedgehogs*, Harvard University Press, Cambridge (Masgts.), págs.204, 205 y 419. Acerca de este autor vid. Faralli, Carla, “La apertura de la filosofía del derecho a los valores ético-políticos”, capítulo primero de Id, *La filosofía del derecho contemporánea. Temas y desafíos*, traducción del original italiano *La filosofia del diritto contemporanea. I temi e le sfide* (ed. Gius.Laterza & Figli, Roma-Bari) a cargo de María José Falcón y Tella y Juan Antonio Martínez Muñoz, revisión, ampliación y anotación bibliográfica de la traducción por José Iturmendi Morales, coeditada por el servicio de publicaciones de la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense y el sello editorial Hispania libros, Madrid-México, 2007, págs. 81-143; Rawls, John, *Political Liberalism*, Columbia University Press, New York, 2005 (la primera edición apareció el año 1993), pág. 144.

<sup>155</sup>Dierk, Ullrich, “Concurring Visions: Human Dignity in the Canadian Charter of Rights and Freedom and the Basic Law of the Federal Republic of Germany”, en *Global Jurist Frontiers*, 2003; Cardoso, José Manuel, “The Principle of Human Dignity in European Case Law”, en *European Commission for Democracy Through Law. The Principle of Respect for Human Dignity*, Council of Europe, Strasbourg, 1999, 50; Dan-Cohen, Meir, “A Concept of Dignity”, en *Israel Law Review*, Vol. 44, 2011, págs. 9 y sgts.; Duprée, Catherine, “Human Dignity in Europe: A Foundational Principle”,

disputas responden a mutaciones y cambios de escenarios definitorios. Para ejemplificar este argumento basta con recordar que el concepto de persona forjado en los siglos IV y V de nuestra Era, en los debates que precedieron a la elaboración de dogma trinitario, concluyó por convertirse en un término clave de la antropología, filosofía y teoría, hasta el extremo de ofuscar el sentido que se le atribuyó en el Concilio de Nicea (primero de los siete concilios ecuménicos celebrados en la Iglesia antigua, celebrado en junio de 325) y de Calcedonia (cuyos trabajos se inician el ocho de octubre de 451 y finalizaron el uno de noviembre del mismo año)<sup>156</sup>, y ello porque el contexto teórico en el que el léxico de la persona servía tan tolo para hablar de Dios, se vio desplazado por un contexto nuevo en el que dicho léxico ya no parecía servir más que para hablar del hombre<sup>157</sup>. Lo que hace que, para superar el impasse que todo ello genera, resulte inevitable invocar el *rawlsiano* fenómeno del *Overlapping consensus*<sup>158</sup> consenso razonable por superposición o consenso entrecruzado, no utópico con pretensiones de ser estable y perdurable<sup>159</sup>.

---

en *European Public Law*, Vol. 19, 2013, págs. 319 y sgts; Fairén Guillén, Víctor, “Dignidad humana y sevicias: un momento histórico de la lucha contra estas”, en *Studi in Onore di Tito Camacini*, vol.III, “Studi di Diritto e Procedura Penale, Diritto e Processo Amministrativo, Studi Vari”, Seminario Giuridico della UNiversità de Bologna, Dott. A. Giuffrè Editore, Milano, 1984, págs. 489-648.

<sup>156</sup> Brennecke, H.C., “Nicäa I. Ökumenische Synode von 325”, en *Theologische Realenzklopädie XXIV*, dirigida por G. Krause y G. Müller, Berlin, 24üller, Berlin, 24, págs. 429-441; Sesboüe, Bernard (director), *Histoire des dogmes*, T.I: *Le Dieu de...*, Paris, 1994, págs.393-428; Wickham, L.R., “Chalkedon”, en *Theologie Realenzklopädie*, dirigido por G. Krause y G. Müller, Berlin, vol. 7, págs. 668-695.

<sup>157</sup> Guardini, Romano, *Welt und Person*, Maynz – Paderborn, sexta edición, 1986; McPartlan, Paul, voz “Persone”, en Lacoste, Jean – Yves (director), *Diccionario Akal Crítico de Teología*, traducido y dirigido por Julio A. Pardos y Jorge Pérez de Tudela, del inglés *Dictionnaire critique de Théologie* (Presses Universitaires de France, 1998, 2002), Colección “Akal Diccionarios”, Ediciones Akal S.A, Tres Cantos (Madrid), 2007, págs. 947-951, la cita en pág. 947; Nédoncelle, Maurice, “Prosopon et persona dans l’Antiquité classique. Essai de bilan linguistique”, en *Revue des Sciences Religieuses*, Vol. 22, núm.3, Strasburg, 1948, págs. 277-299; Ratzinger, J., “Zum Personverständnis in der Theologie”, en *Dogma und Verkündigung*, München, 1973, págs. 205-233; Schmitz, K.L., “The Geography of the Human Person”, en *Communio. International Catholic Review* (Washington), 13, 1986, págs. 27 – 49; Schwöbel, C. y Guntor, C.E. (directores), *Persons, Divine and Human*, Edimbug, 1991.

<sup>158</sup> Dierk, Ullrich, “Concurring Visions: Human Dignity in the Canadian Charter of Rights and Freedom and the Basic Law of the Federal Republic of Germany”, en *Global Jurist Frontiers*, 2003; Rawls, John, *Political Liberalism*, Columbia University Press, New York, 2005, pág. 144; Kohen, Ari, “An overlepping consensus on Human Right and Human Dignity”, en Goodale, Mark (Editor), *Human Rights at the Crossroads*, Oxford University Press, 2015.

<sup>159</sup> Rawls, John, “Un consenso entrecruzado no utópico”, Epígrafe 58 de Id, *La Justicia como equidad. Una reformulación*, traducción de Andrés de Francisco del original en inglés *Justice as Fairness* (The Belknap Press -Harvard University Press,

Un consenso entrecruzado que no constituye un mero *modus vivendi*. “Lo esencial para un consenso entrecruzado es la estabilidad con respecto a la distribución de poder; esto requiere que la concepción política sea defendida por los ciudadanos con independencia de la fuerza política de su concepción comprensiva”<sup>160</sup>. Modalidad de consenso que los traductores a nuestra lengua del *Diccionario de Teoría Jurídica* del profesor de Filosofía del derecho, Derecho de familia y Derecho de contratos de la Universidad de Minnesota, Brian H. Bix, proponen denominar “consenso traslapado”.

Consenso entrecruzado o superpuesto entre doctrinas comprensivas racionales, que expresan visiones religiosas, filosóficas y morales diferentes y opuestas. La existencia de tal diversidad de doctrinas comprensivas es un rasgo permanente de la cultura (por ser compatibles con la plena racionalidad de la persona), se presenta como una consecuencia de la estructuración de la sociedad y de sus instituciones a partir de un ....Distingue así Rawls el pluralismo razonable- que no es una condición de la vida humana- del pluralismo como tal, esto es, del A través de este consenso las modernas sociedades democráticas, todas ellas pluralistas en lo que concierne a los valores se encuentran en condiciones de asegurar la coexistencia de una pluralidad de visiones del mundo en principio contradictorias. De este modo el ejercicio del pluralismo político, del pluralismo de visiones del mundo, que es para Rawls un elemento esencial de los Estados de Derecho que asumen el liberalismo político encuentra su expresión en el consenso por superposición, consenso dotado de reglas y vínculos propios que limitan su ejercicio. La “carga o exigencia de razón” (*burdens of reason*), esto es, la exigencia de que en todo caso tanto los desacuerdos como los acuerdos se manifiesten a través de una argumentación racional y no se encuentren determinados por el prejuicio, la desorientación o la ignorancia, constituye el principal de los requisitos a que ha de atenerse el consenso por superposición. Circunstancia que implica atribuir un papel central a la educación cívica como instrumento que facilita el logro del deseable consenso.

Rawls entiende que la tolerancia y el pluralismo constituyen tanto exigencias teóricas y políticas inspiradoras del orden interno, como de las normas del derecho y las prácticas internacionales<sup>161</sup>. En ningún caso el

---

Cambridge, (Massachusetts) - London, 2001 editado bajo la dirección de Erin Kelly), Colección *Paidós Estado y Sociedad*, Ediciones Paidós Ibérica, Barcelona, 2002, págs. 254-258.

<sup>160</sup>Rawls, John, “Un consenso entrecruzado no utópico”, Epígrafe citado, Obra citada, traducción citada, la cita en pág. 255; Audard, C., “La stratégie kantienne de Rawls”, en *Magazine Littéraire*, núm. 309, 1993.

<sup>161</sup>Rawls, John, *The Law of Peoples*, Harvard University Press, Cambridge (Masgts.), 1999, pág.3; Id, *El derecho de gentes y una revisión de la idea de razón pública*, traducción de H. Valencia, Ediciones Paidós Ibérica, Barcelona, 2001; Id, “The Law

liberalismo político puede llegar a identificarse con una determinada visión comprensiva del mundo, ni propugnarla, al defenderla idea de que la autoridad pública, el poder del Estado, “debe tratar a todas las vidas humana en principio de la misma manera, sin asignar a ningún plan de vida un valor intrínsecamente superior a otros, y ello no porque las diversas formas de vivir la vida sean iguales, sino porque no podemos saber cuál posee un mayor valor”<sup>162</sup>. El liberalismo político, a diferencia del realismo moral que postula la posibilidad de intuir racionalmente los valores éticos fundamentales, se presenta como una doctrina inequívocamente constructivista, esto es una doctrina que considera a los valores ético-políticos como resultado de un proceso de construcción llevado a cabo por la razón práctica, a partir de una concepción compleja de la persona y de la sociedad que permite establecer acuerdos acerca de la idea de lo que se entiende razonable<sup>163</sup>. La mayor parte de las lecturas del consenso por superposición o entrecruzado que desarrolla John Rawls entienden que el Prof. de Harvard al publicar bajo el título *Political liberalism* (New York, 1993) obliga a corregir el punto de mira y corregir la lectura inicial de *A Theory of Justice*<sup>164</sup>. Se propone rectificar el

---

of Peoples”, conferencia pronunciada en las “Oxford Amnesty Lectures”, recogida en el volumen editado por Shute, ST. Y Hurley, S., *De los derechos humanos*, traducida por H. Valencia Villa del original, Editorial Trotta, Madrid, 1998, págs. 47-81 (también como artículo “El derecho de gentes”, traducido por A. Rivero, en *Isegoría* (C.S.I.C., Madrid), núm. 16, mayo de 1997, págs. 9-36.; Beitz, Charles R., “Rawl’s Law of Peoples”, en *Ethics. An International Journal of Social, Political and Legal Philosophy* (University of Chicago), vol. 110, julio 2000, núm. 4, págs. 669-696; Buchanan, Allen, “Rawls’s Law of Peoples. Rules for a Vanished Westphalian World”, en *Ethics. An International Journal of Social, Political and Legal Philosophy* (University of Chicago), vol. 110, julio 2000, núm. 4, págs. 697-721; Laclau, Martín, “La comunidad internacional en el pensamiento de John Rawls”, en *John Rawls. Estudios en su memoria*, número monográfico dirigido por Agustín Squella Narducci ya citado, págs. 575-592; Id, “La soberanía en la sociedad global de uestro tiempo”, en *Jurisprudencia Argentina* (Buenos Aires), 2000, págs. 669-682; Viola, Francesco, “Problemi filosofici di giustizia internazionale. A proposito di The Law of Peoples di John Rawls”, en *Ars Interpretandi*, 6, 2001, págs. 143 y sgts.

<sup>162</sup> Pérez González, Carlos, “¿Hay razones para ser liberal?”, en *Anuario de Filosofía Jurídica y Social*, 17, 1999, págs. 349-356; Inciarte, Fernando, “De un liberalismo metafísico al liberalismo político”, en *John Rawls, Estudios en su memoria*, volumen monográfico dirigido por Agustín Squella Narducci de la *Revista de Ciencias Sociales*, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Valparaíso, núm. 47, primer y segundo semestre de 2002, págs. 155-171.

<sup>163</sup> Rawls, John, *Political Liberalism*, Columbia University Press, New York, 1993, págs. 93 y sgts. (hay traducción a nuestra lengua, *El liberalismo político*, a cargo de A. Domenech, Editorial Crítica, Barcelona, 1996).

<sup>164</sup> Rodilla, Miguel Ángel, “De a Theory of Justice a Political Liberalism. Otra vuelta de tuerca”, en el vol. de Rawls, John, *Justicia como equidad. Materiales para una teoría de la justicia*, seleccion, traducción y presentación (págs. 11-61) a cargo de Miguel Ángel Rodilla, en Colección Filosofía y Ensayo, Editorial Tecnos, Madrid, 1999, págs. 291-312, la cita en pág. 292. Se trata de la traducción a nuestra lengua de un conjunto de artículos de Rawls publicados entre 1951 y 1982. El Epílogo de

carácter irreal de la concepción de la “sociedad bien ordenada” defendida en su obra anterior, *A Theory of Justice* (1971), en la que los principios de justicia eran establecidos a partir de una hipotética situación de “velo de la ignorancia”. Metáfora acogida por Rawls en su nueva y refinada reelaboración de la idea tradicional del contrato social, a través de un procedimiento en el que los individuos libres e iguales puedan aprobar de una manera estrictamente racional, es decir, al margen de la toma en consideración tanto de sus intereses particulares, como de sus características y condiciones personales, los criterios de legitimidad de un orden institucional. Procedimiento en el que el punto de partida está constituido a partir de la llamada “posición o situación originaria” (original position), “instrumento analítico potencialmente idóneo para clarificar el concepto de justicia y otros aspectos éticos que nos permiten contemplar distanciadamente nuestros objetivos. Posición original en la cual todas las personas participantes se encontrarían bajo un común y espeso velo de ignorancia, en el sentido de que desconocen cuál podrá llegar a ser su futura posición en la sociedad a constituir, de la misma forma que no tienen ninguna información concreta acerca de sí mismos (ignorando su edad, sus rasgos físicos e intelectuales, sus planes de vida, su nacionalidad, su condición social, su capacidad personal, las propiedades materiales con que cuenta, o sus preferencias de todo tipo”<sup>165</sup>). Es decir, los integrantes reunidos para establecer las condiciones de legitimidad del orden institucional carecen del conocimiento de todas aquellas consideraciones que pudieran perturbar el razonamiento estricto de justicia a favor de egoísmo o de interés propios, o que pudieran favorecer la introducción de cualesquiera elementos distorsionadores de la deseable imparcialidad en el diálogo contractual sobre la justicia, que hagan imposible o dificulten alcanzar un punto de vista neutral, de totalidad, que se considera implícito en la idea de justicia. Tal parece que Rawls en *Political Liberalism* se aparta del carácter irreal que mostraba su concepción de la sociedad bien ordenada defendida en el texto de 1971.

---

Rodilla reelabora y en algunos casos reproduce su artículo “Come giustificare una procedura per fondare principi di giustizia. Il caso di Rawls”, publicado en *Ragion pratica*, núm. 9, 1997, procedente a su vez de una ponencia presentada en San Remo en junio de 1997 en el marco del “Secondo incontro di ragion pratica”; Id, “Coherencia, contrato y consenso. La estructura argumental de la teoría de la justicia de John Rawls” en *John Rawls. Estudios en su memoria*, volumen citado, págs. 439-484.

<sup>165</sup> “Faralli, Carla, “Introducción. La crisis del positivismo jurídico”, en Id, *La filosofía del derecho contemporánea. Temas y desafíos*, obra citada, traducción citada, edición citada, págs. 9-79, la cita en pág. 39; Alejandro, Roberto, *The Limits of Rawlsian Justice*, John Hopkins University Press, Baltimore, 1998. Vid Reath, Andrew, Herman, Barbara y Korsgaard, Christine M. (editores), *Reclaiming the History of Ethics. Essays for John Rawls*, Cambridge University Press, Cambridge (United Kingdom)- New York, 1997; Nussbaum, Martha Craven, “Conversing with the tradition. John Rawls and the History of Ethics”, en *Ethics. An International Journal of Social, Political and Legal Philosophy* (University of Chicago), Vol. 109, núm.2, enero de 1999, págs. 424-430.



Se intenta ofrecer una concepción moral más adecuada, practicable, estable y sensible a las cambiantes circunstancias histórico sociales, una concepción moral que permita hacer viable la justicia en sociedades bien ordenadas empíricamente. Precisamente el consenso por superposición resultaría adecuado para explicar y entender el juego de la alternancia política de las mayorías en los sistemas liberales aunque en éstos pueden alcanzarse acuerdos políticos de otros tipos, como por ejemplo el llamado consenso por integración, consenso que hace referencia al acuerdo básico y pleno al que con frecuencia llegan grupos que asumen doctrinas políticas distintas, sobre los valores, los derechos o los principios organizativos por los que ha de regirse su convivencia. Otra modalidad de acuerdo político sería el compromiso, mediante el cual ideologías divergentes pactan la aceptación de unos valores, de unos derechos y de unos principios organizativos comunes, si bien mantienen diferencias interpretativas sobre los mismos, diferencias interpretativas que tratan de hacer valer cuando con su acceso al poder político por vía democrática se den las condiciones que lo permita. Tanto el consenso por integración como el compromiso serían modalidades de acuerdos políticos especialmente propicios durante los periodos constituyentes, o en circunstancias en las que las condiciones existentes aconsejan pactos sociales<sup>166</sup>. El acuerdo acerca de los principios de justicia que comparece en el contexto de problemas que, aun teniendo distintos puntos de vista acerca del bien, se prestan a ser suscritos por concepciones distintas pero razonables acerca del bien, convergiendo así, o traslapando las diferentes concepciones del bien<sup>167</sup>.

Sin embargo, a pesar de la extensa, a la par que remota tradición existente en la cultura noroccidental ocupada en la dilucidación y el estudio del principio y el valor (valor jurídico, valor institucional y valor transformativo<sup>168</sup>) de la dignidad humana<sup>169</sup> como fuente de los rasgos

---

<sup>166</sup>Dworkin, R.M., "Rawls and the Law", en Id, *Justice in Robes*, Harvard University Press, Cambridge (Masgts.), 2006, págs. 341 y sgts. (existe traducción a nuestra lengua a cargo de M. Iglesias e I. Ortiz de Urbina, Marcial Pons, Madrid, 2007); Galston, W.A., *Liberal purposes. Goods, virtues and Diversity in the Liberal State*, Cambridge University Press, Cambridge (United Kingdom), págs. 16, 155 y 241; Gargarella, R., *Las teorías de la justicia después de Rawls*, Editorial Paidós, Barcelona, 1991; Rodilla, Miguel Ángel, *Leyendo a Rawls*, Ediciones de la Universidad de Salamanca, Salamanca, 2006.

<sup>167</sup>Bix, Brian H., voz "Consenso traslapado", en Id, *Diccionario de Teoría Jurídica*, traducción de Enrique Rodríguez Truja y Pedro A. Villarreal Lizárraga, Serie "Doctrina Jurídica", Instituto de Investigaciones Jurídicas de la Universidad Nacional autónoma de México, México, marzo de 2009, págs. 48-49

<sup>168</sup>Policastro, Pasquale, "La dignidad de la persona y los principios constitucionales en la época de la globalización. Human Dignity and Constitutional Principles in the Globalización Era", traducción de Raschwal, María, revisada por la redacción de la revista, en *Persona y Derecho. Revista de fundamentación de las Instituciones Jurídicas y de Derechos Humanos* (Universidad de Navarra, Pamplona), número 64, Enero-Junio 2011, págs. 175-206, la cita en págs. 185-197; Id, "A New Garment for an Old Question: A class between Man's Rights and Citizen's Rights in the Enlarged

universales del hombre -así como las indagaciones acerca de su genealogía que pudieran conducirnos a una “memoria excesiva”, por decirlo en los mismos términos que en su día propuso Charles Maier<sup>170</sup> en su abordaje del núcleo de la cultura política de la memoria<sup>171</sup> - la positivación efectiva del reconocimiento jurídico y de la protección de la dignidad humana no se produjo hasta que se superó la mediana del siglo XX<sup>172</sup>, con ocasión de la inserción en las constituciones de los países

---

Europe?”, en *Nordic and other European Constitutional Traditions*, Nergelius, J.ed, Koninklijke Brill NV, Leiden – Boston, 2006, págs. 61-92; Id, “Interdependenze costituzionali e protezione della persona”, en el volumen *Studi in onore di Luigi Arcidiacono*, G. Giappichelli Editore, Torino, 2010.

<sup>169</sup>Becchi, Paolo, *Il Principio Dignità Umana*, Morcelliana, Brescia, 2009.

<sup>170</sup>Maier, Charles, *A Surfeit of Memory? “Reflections on History Melancholy and Denial”*, en *History and Memory*, Vol. V, nº. 2, 1993, págs. 135-152.

<sup>171</sup>Wingert, Lutz, “Haben wir Moralische Verpflichtungen Gegenüber früheren Generationen? Moralischer universalismus und erinnernde Solidarität”, en *Babylon*, Vol. 9, 1991, págs. 78-94.

<sup>172</sup> Sin ánimo de exhaustividad de la bibliografía existente en torno al concepto de dignidad humana destacaremos, entre otros autores : Millán Puelles, Antonio, (n. 1921), *El valor de la libertad*, Editorial Rialp, Madrid, 1995; Id, *La formación de la personalidad humana*, Editorial Rialp, Madrid, 1963 (hay edición posterior, Gráficas Bernal, Madrid, 1968); Id, *Persona humana y justicia social*, Asociación de la Rábida ed. Rialp, 1962 (hay edición posterior, Editorial Rialp, Madrid, 1973); Id, *Il problema ontologico dell'uomo come creatura*, Centro Romano di Incontri Sacerdotali (C.R.I.S., Roma), *Documenti*, 22, 1975, págs. 1-24; *La dignidad de la persona humana* en *Atlántida*, núm. 13, 1966, págs.. 573-579; Id, *La dignidad de la persona humana* en *Cuadernos de realidades sociales*, núm. 27-28, 1986, págs. 113-117; Cándido (Carlos Luis Álvarez, n. 1931), *¿Qué es la dignidad?*, Ediciones Martínez Roca, Barcelona, 2001; Paulina Taboada, *La dignidad humana como fundamento de la ética*, (artículo de Internet); Ricardo Yepes, *La dignidad humana*, (artículo de Internet); Thomas De Konick, *De la dignité humaine*, Presses Universitaires de France, París, 1995 ; Norberto Álvarez Rodríguez, *Hacia una teoría crítica de la dignidad humana*, Universidad de Alcalá de Henares, servicio de publicaciones, 1999; José Antonio Marina y María de la Válgoma, *La lucha por la dignidad. Teoría de la felicidad política*, Editorial Anagrama, Barcelona, 2000; Carlos Ruíz Miguel, *La dignidad humana: Historia de una idea*, artículo contenido en el *Homenaje al Profesor Lucas Verdú*, coeditado por el Instituto de Investigaciones Jurídicas de la Universidad Nacional Autónoma de México y el Servicio de Publicaciones de la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense de Madrid-México D.F., 2000, Tomo III, págs. 1887-1909; Giese, Bernhard, *Das Würde-Konzept*, Duncker und Humblot, Berlin, 1975; Pöschl, Víctor, *Würde im antiken Rom*, incluido en el volumen colectivo de Brunner, Otto, Conze, Werner y Koselleck Reinhart (editores), *Geschichtliche Grundbegriffe*, Tomo 7, Klett-Cotta Verlag, Stuttgart, 1992, págs. 637-638, el estudio sobre el origen del concepto de la dignidad en págs. 637-677; Blázquez Carmona, Feliciano (n.1937), *La dignidad del hombre*, ed. Sígueme 1971, Salamanca (tercera edición 1975); Bilbeny, Nobert, *Humana dignidad: un estudio sobre los valores en una época en que siguen tan escasos*, Editorial Tecnos, Madrid, 1990; Schiller, Friedrich, *Über Anmut und Würde (De la gracia y la dignidad*, Leipzig, 1793), en Id, *Sämtliche Werke*, Ed. Karpeles; XI, pág. 207; Id, *Werke und Briefe in Zwölf, bänden*, Deutscher Classiquer-Verlag, Frankfurt am Main, 1908-2004, vol VIII,

---

págs. 190 y ss; Arendt, Hannah, *La condición humana*, trad. de Ramón Gil Novales, Editorial Seix Barral, Barcelona, 1974; Pascal, Blaise, *Pensamientos*, edición y traducción al español de Mario Parajón, Editorial Cátedra, Madrid, 1998; Id, *Oeuvres complètes*, Coll. "Le integrate", Ed. du Seuil, Paris, 1963; Albiac López, Gabriel (n.1950), *Pascal*, Editorial Barcanova, Barcelona, 1981; Hume, David (1711-1776), *Sobre la dignidad o miseria de la naturaleza humana* en Id, *Sobre el suicidio y otros ensayos*, Alianza Editorial, Selección, prólogo y traducción de Carlos Mellizo, Alianza Editorial, 1995, págs. 49-61; Pufendorf, Samuel Freiherr von (1632-1694), *De Jure Naturae et Gentium Libri Octo* (Lund, 1672, 1688), reimpresso en *The Classics of International Law* editados por James Brown Scott, Oxford/London, 1934; Id, *De officiis hominis et civis iuxta legem naturalem libri duo* (Lund, 1673); Id, *Les devoirs de L'homme et du citoyen; tels qu'ils sont presents par la loi naturelle* (traducción francesa de Jean Barbeyrac), Imprimerie de S. Altesse Serenissima, Trevoux, 1741; Id, *On duty of man and citizen according to natural law*, edición a cargo de J. Tully, Cambridge University Press, Cambridge (United Kingdom), 1991; Id, *De los deberes del hombre y del ciudadano según la ley natural en dos libros*, edición de Salvador Rus Rufino, traducción y notas a cargo de M.A. Sánchez y el propio Rus Rufino, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, Madrid, 2002; Fichte, Johann Gottlieb, *El destino del hombre*, trad. esp. de Eduardo Ovejero y Maury, Espasa-Calpe, Madrid, 1976; Schopenhauer, Arthur, *Die Welt als Wille und Vorstellung (El mundo como voluntad y representación*, dos volúmenes, 1ª edición: Leipzig, 1819; 2ª edición, 1844, 3ª edición reelaborada, Ebrockhaus, Leipzig, 1859), en *Sämtliche Werke (Bände I, II)*, Suhrkamp Verlag, Taschenbuch Wissenschaft, Frankfurt am Main, 1986 (hay trad. cast. de Eduardo Ovejero y Maury, Editorial Porrúa, México, 1992, 4ª edición 1997); Bloch, Ernst, *Derecho Natural y dignidad humana* trad. cast. de Felipe Eduardo González Vicén, Editorial Aguilar, Madrid, 1980; Skinner, Burrhus Frederic, *Jenseits von Freiheit und Würde (Más allá de la libertad y la dignidad)*, Ed. Fontanella, Barcelona, 1972; Parekh, Bhikhu, *Pensadores políticos contemporáneos*, trad. cast. de Vicente Bordoy, revisión técnica de Fernando Vallespín Oña, Alianza Editorial, Madrid, 1986; Buber, Martin, *¿Qué es el hombre?*, trad. de Eugenio Ímaz, Fondo de Cultura Económica, México, vigésima reimpresión, 1999; Marías Aguilera, Julián, *El tema del hombre*, Colección Austral, Ed. Espasa Calpe, novena edición, Madrid, 1996; Ibañez, Gonzalo, *Persona, Personalismo y Derechos Humanos*, artículo incluido en el volumen colectivo *Los derechos humanos*, Editorial Idearium, Mendoza (Cuyo, República Argentina), 1985; Mier y Terán, Salvador, "Noción ontológica, jurídica y formal de la persona humana y el derecho a la vida", incluido en *Revista de Estudios Jurídicos*, núm. 15, México, 1991, págs. 393-449; Nass, Gustav, *Person, Persönlichkeit und juristische Person*, Berlin, 1964; Legaz y Lacambra, Luis, *La noción jurídica de la persona humana y los derechos del hombre*, en *Revista de Estudios Políticos (Instituto de Estudios Políticos, Madrid)*, núm. 55, enero-febrero; Villalba Sánchez, Teresa, *La eternidad del sujeto. Crítica del estructuralismo*, Estudios y Ensayos, Servicio de Publicaciones e Intercambio Científico de la Universidad de Málaga, Málaga, 1998; Acerca del sujeto en Descartes, Schopenhauer, Camus y Hesse, vid. Vattimo, Gianni, *El sujeto y la máscara*, Ediciones Península, Barcelona, 1989; Id, *Más allá del sujeto*, Editoria Paidós, Barcelona, 1992; Recaséns Siches, Luis (1903-1977), *Vida humana, sociedad y derecho. Fundamentos de la filosofía del derecho*, Fondo de Cultura Económica, México, 1939, Fondo de Cultura Económica, segunda edición, México; Trendelenburg, Friederich Adolf (1802-1872), *Zur Geschichte des Wortes Person (La historia del término persona)*, incluido en *Kant – Studien*, vol.13, 1908; Id, *Naturrecht auf dem Grunde der Ethik*, S. Hirzel, Leipzig, 1868, Scientia Verlag, Aalen, 1969; Scheler, Max, (1874-1928), *Ética. Nuevo ensayo de fundamentación de un personalismo ético*, dos volúmenes, trad. española de H. Rodríguez Sanz, vol. II, 1942. Es la traducción de la obra *Der Formalismus in der Ethik und die materiale Wertethik. Neuer Versuch der Grundlegung für Philosophie und Phänomenologische*

democráticos de un compromiso valorativo expreso y textual con la citada protección de la dignidad humana y la simultánea –y en ningún caso sorprendente introducción de los derechos humanos en el escenario público y en las agendas nacionales e internacionales del discurso de la dignidad humana como fundamento, valor básico y gramática decisiva de los derechos humanos<sup>173</sup> -expresión latina (jura hominum) que según los estudiosos aparece con el sentido de un genitivo subjetivo en la *Historia diplomática rerum Bataviarum* de Volmerus (1537) y que, a partir de entonces se incorpora inseparablemente asociada con la tradición iusnaturalista, encontrando acogida expresa en el *De jure belli ac pacis* de Grotius (1625). Derechos humanos, suerte de ideología universal que en nuestra modernidad se ha convertido en parámetro para validar regímenes políticos (y, por ende, jurídicos), y aplicarlos con toda propiedad el calificativo de justos o injustos, “una suerte de criterio de validez y eficacia acerca del modo en que han de articularse las relaciones de los seres humanos entre sí, para con el poder y para otros componentes que ya no pueden ser calificados simplemente como objetos del operar jurídico, como sucede con los animales o con el medio

---

*Forschung*. El subtítulo aparece tan sólo a partir de la segunda edición, publicada en el año 1921 (la primera edición, con el sello editorial Niemeyer de Halle se publicó en el año 1913); Quiles, Ismael, *La persona humana. Fundamentos psicológicos y metafísicos. Aplicaciones sociales*, segunda edición, 1952; Ejido, L., *La persona jurídica*, Discurso de recepción en la Academia de Ciencias Morales y Políticas”, Madrid, 1935; De Castro y Bravo, Federico, *La persona jurídica*, segunda edición, Editorial Civitas, Madrid, 1984; Fernández Galiano, Manuel, *El concepto del hombre en la antigua Grecia*, Editorial Coloquio, Madrid, 1986; Gómez Arboleya, Enrique (1910-1959), *Sobre la noción de persona*, en *Revista de Estudios Políticos (Instituto de Estudios Políticos, Madrid)*, Madrid, núm. 47, 1949, págs. 104-116; Id, *Más sobre la noción de persona* (*Revista de Estudios Políticos, Instituto de Estudios Políticos, Madrid*) núm. 49, 1950, págs. 107-124; Id, *Sobre la idea de hombre en Revista de filosofía* (Consejo Superior de investigaciones científicas, Madrid), vol. 8, núm. 31, 1949, págs. 523-572

<sup>173</sup>de Sousa Santos, Boaventura, „Prefacio“ a Id, *Si Dios fuese un activista de los derechos humanos*, traducción de Carlos Martín Ramírez de las versiones en inglés y portugués de 2014, Colección *Estructura y Procesos*, Editorial Trotta, Madrid, 2014, págs. 9-12, la cita en pág. 10; Id, “If God were a Human Rights Activist: Human Rights and the Challenge of the Political Theologies”, en la *Revista on – line Law, Social Justice and Global Development*, 1, *Festschrift for Upendra Baxi*; Id, *La globalización del Derecho. Los nuevos caminos de la regulación y de la emancipación*, traducción cast. de César Rodríguez, Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional de Colombia, Instituto Latinoamericano de servicios Legales Alternativos, Bogotá D.C. (Colombia), primera edición, 1998, primera reimpresión, 1999, segunda reimpresión 2002, págs.232-244 (*Los derechos humanos en la tradición paradigmática*) se trata de una traducción a nuestra lengua, con algunas revisiones y actualizaciones de este profesor de Sociología de la Facultad de Economía de la Universidad de Coimbra (Portugal), *Toward a New Common Sense, Law, Science and Politics in the paradigmatic Transition*, Ed. Routledge, New York, 1995; Ignatieff, Michael, *Human Rights as Politics and Idolatry*, Princeton University Press, 2001.

ambiente, sino que han ganado en respeto, consideración y una cierta humanización<sup>174</sup>. Se trataría de una versión resumida de lo que la tradición designara como “Los derechos naturales del hombre en tanto que hombre”, esto es, los derechos prepolíticos de que dispone el hombre en virtud de su ser propio, y que encuentran expresión desarrollada en el filósofo alemán del XVIII Christian Wolff<sup>175</sup>. Derechos humanos que, al decir de Samuel Moyn, serían la gran y última utopía (utopía social, política y jurídica) tras el colapso de todas las muchas que la habrían precedido<sup>176</sup> sin llegar a materializarse, en línea con el más reciente Jürgen Habermas que nos habla de la utopía realista del derecho del hombre<sup>177</sup>. Utopía dotada de un potencial regulatorio al tiempo que emancipatorio, no en vano simbolizan la más alta conciencia emancipatoria del derecho y la política modernas al extremo de ser un experimento político que la política cosmopolita debería conseguir transformar en una red de lenguajes mutuamente inteligibles a través de personalidades transnacionales, reconstrucciones interculturales y un sistema mundial como campo común de los mismos<sup>178</sup>. En el ámbito de la llamada cultura de los derechos humanos<sup>179</sup> - circunstancia que acaso

---

<sup>174</sup> Martínez, Martínez, Faustino, “Recensión” a Lora del Toro, Pablo de, *Memoria y futuro. El desafío de los derechos humanos*, Alianza Editorial, Madrid, 2006, en *Boletín Mexicano de Derecho Comparado*, Instituto de Investigaciones Científicas, Universidad Nacional Autónoma de México, Nueva Serie, Año XI, núm.119, mayo – agosto, 2007, págs. 635-646, la cita en pág. 635.

<sup>175</sup> Renaud, Alain, Voz “Homme (droits de l’homme)”, Jur, philosophie du droit, Mor, Philosophie de la Morale, Pol, Philosophie de la politique, politologie, en el vol. II, *Les notions philosophiques. Dictionnaire*, volumen dirigido por Sylvain, Auroux, Tomo I, *Philosophie Occidentale: A-N*, de la *Encyclopédie Philosophique Universelle*, publicada bajo la dirección de André Jacob, Presses Universitaires de France, París, primera edición, agosto de 1990, págs. 1161-1163; Ferry, Luc y Renaut, Alain, *Des droits de l’homme à l’idée républicaine, Philosophie politique*, vol. III, Presses Universitaires de France, París, 1985; Id, “Penser les droits de l’homme”, en *système et critique*, Ousia, Bruxelles, 1985; Paine, Thomas, *The rights of man* (1792), editado por Seldom, London, 1958; Villey, Michel, *Le droit et les droits de l’homme*, Presses Universitaires de France, Paris, 1983

<sup>176</sup> Moyn, Samuel, *The Last Utopia, Human Rights in History*, Harvard University Press, Cambridge (Masgts.), 2010; Goodale, Mark, *Surrendering to Utopia: An Anthropology of Human Rights*, Stanford University Press, Standford (California), 2009.

<sup>177</sup> Habermas, Jürgen, “Das utopischë Gefälle. Das Konzept der Menschenwürde und die realistische Utopie der Menschenrechte”, en *Blätter für deutsche und Internationale Politik*, 8, 2010, págs. 43-53. Una penetrante valoración en Schönherr-Mann, Hans Martin *El concepto de la dignidad humana y la utopía realista de los derechos humanos de Jürgen Habermas*, <http://www.goethede/ins/bo/sac/gen/phi/es7001993.htm>.

<sup>178</sup> Falk, Richard, Kim, S., y Mendiloviz, S., *Toward a Just World Order*, West Wiern Press, Bounder, 1982.

<sup>179</sup> Meyers, Diana T., *Los derechos inalienables*, Alianza Editorial, Madrid, 1985;

explica el *dictum* de John Finnis según el cual el derecho natural ha pasado a expresarse en la actualidad en el lenguaje propio de los derechos humanos- se les entiende como principios reputados de una sociedad justa, en un momento en que, si bien no se pone en tela de juicio su hegemonía mundial y constituyen el fondo ético del ser llamado hombre<sup>180</sup>, tal hegemonía convive con la realidad perturbadora que sin duda constituye una humanidad que de hecho no se encuentra hermanada. En una importante conferencia impartida por el profesor de Filosofía del Derecho de la Universidad de Roma III, Luigi Ferrajoli, con motivo de la recepción del Premio de Investigación Jurídica Héctor Fix Zamudio, el treinta de octubre de 2007, tras abordar el conflicto –la contraposición- tantas veces manifiesta entre multiculturalismo y universalismo de los derechos, entre comunitarismo y liberalismo, concluía que el fundamento o, mejor dicho, la razón y los presupuestos de la estipulación jurídica de los derechos fundamentales y aún más del paradigma constitucional no se asienta en la idea de unidad moral del género humano, sino en la opuesta de “esa falta de unidad”, de la misma manera que no se sostiene en la naturaleza moral del hombre, sino en la condición “amoral o inmoral del hombre”, sobre todo de los hombre titulares del poder- Es precisamente por el hecho de que la humanidad no está hermanada por la condisión de los mismos valores, sino que está por el contrario dividida por el pluralismo de los valores y de las respectivas culturas, que se requiere la convención jurídica sobre lo que no es lícito y sobre lo que es debido hacer, en tutela de los derechos de libertad y de los derechos sociales de todos. Y es precisamente la total heterogeneidad y la natural conflictividad entre culturas y valores distintos, lo que conforma el fundamento racional, hobbesiano del constitucionalismo de los derechos, así como la recíproca garantía de las diferencias como condiciones para la convivencia pacífica y con alternativas a la guerra<sup>181</sup>. A pesar de que el individuo, la persona humana, “centro de la creación universal”<sup>182</sup> ha accedido en la sociedad

---

Rabossi, Eduardo, “La teoría de los Derechos Humanos naturalizada”, en *Revista del Centro de Estudios Constitucionales* (Madrid, número 5, enero-marzo, 1990); Rorty, Richard, *Derechos Humanos, Racionalidad y Sentimentalismo*, Cap. IX del vol. de quién fuera profesor de literatura comparada en la Universidad de Stanford, *Verdad y Progreso. Escritos filosóficos*, Vol. 3, traducido por Ángel Manuel Faerna García Bermejo del original en inglés *Truth and Progress* publicado por The University of Cambridge, Cambridge Press, Cambridge (United Kingdom), Ediciones Paidós Ibérica, S.A., Barcelona, 2000, págs. 219-242, la cita en pág. 223.

<sup>180</sup> Riemen, R., *Nobleza de espíritu. Tres ensayos sobre una idea olvidada*, con “Prólogo” de George Steiner, Editorial Arcadia, Barcelona, 2006, págs. 21 y sgts.

<sup>181</sup> Ferrajoli, Luigi, “Universalismo de los derechos y multiculturalismo”, en *Boletín Mexicano de Derecho Comparado* (Instituto de Investigaciones Jurídicas, México), Nueva Serie, año XLI, núm. 122, mayo – agosto de 2008, págs. 1135-1145, la cita en pág- 1144.

<sup>182</sup> Amakoué, A. Satchivi, “Introduction” a Id, *Contributions á l’étude de la reconnaissance de l’individu comme sjet direct du droit international*, Collection

transnacional contemporánea a la condición de sujeto directo del derecho internacional público, sujeto principal directo del mismo en el marco de lo que se ha convenido en llamar el proceso de humanización de la sociedad internacional, la persona comienza a registrar unos núcleos de subjetividad propios<sup>183</sup>.

La gran mayoría de la población mundial en puridad de hecho no sólo no es titular de los derechos humanos, sino más bien se constituye en el objeto de los derechos humanos.... En otras palabras: ¿es la hegemonía de la que goza hoy el discurso de los derechos humanos el resultado de una victoria histórica o más bien una histórica derrota?”<sup>184</sup>. Los derechos humanos han dejado de ser vistos en general como un dominio exclusivo de los Estados-nación, si bien el mayor grado de eficacia en su protección y en la tutela de la dignidad humana, a pesar de estar regulada en documentos y declaraciones supranacionales, se ha conseguido a través de su desarrollo en un sistema de derechos fundamentales asociados a la institución estatal<sup>185</sup>.

Tal y como concluyera el catedrático de la Facultad de Derecho de la Universidad de Sao Paulo (Brasil) Fábio Konder Comparato, a partir del siglo XVIII se fue extendiendo el reconocimiento de los derechos innatos de la persona humana con el consiguiente respeto a su dignidad. Situación que le permite hablar de “la persona humana como punto culminante de la evolución biológica”. Esta afirmación jurídica de la persona humana se abre con el reconocimiento de que, con independencia de cuál sea su sexo, raza, situación patrimonial o grupo

---

“Logique Juridique”, Ed. L’Harmattan, L’Harmattan Inc., Paris – Montréal (Quebec – Canada), septiembre de 1999, págs. 7-18; Trigeaud, Jean – Marc, *La personne humaine, sujet de droit*, Colloque Quatrièmes Journées René Savatier, Poitiers, 25-26, marzo de 1993, págs. 3-18.

<sup>183</sup>Rodríguez Carrión, Alejandro Y., “El nuevo derecho internacional. La cuestión de la autodeterminación y la cuestión de la injerencia”, en Juan Ramón Capella Hernández (coordinador), *Transformaciones del Derecho en la mundialización*, Colección “Estudios de Derecho Judicial”, Consejo General del Poder Judicial, Madrid, 1999, págs. 159-182.

<sup>184</sup>de Sousa Santos, Boaventura, “Introducción a los derechos humanos. Una frágil hegemonía”, en Id, *Si Dios fuese...*, op.cit., trad.cit., ed. Cit., págs. 13-14, la cita en pág. 13; Id, “Human Rights as Emancipatory Script? Cultural and Political Condition”, en Id, *Law, Social Justice and Global Development*, 1, en *Festschrift for Upendra Baxi*, págs. 3-40.1.

<sup>185</sup>Düwell, Marcus, Braavig, Hens, Brownsword, Mieth, Dietmar, (Editores), *The Cambridge Handbook of Human Dignity. Interdisciplinary Perspectives*, Cambridge University Press, Cambridge (United Kingdom), 2004; Satchivi, Francis Amakoué, “La théorie subjectiviste”, Cap. I del Título I “La justice internationale” de Id, *Les sujets de droit. Contribution à l’étude de la reconnaissance de l’individu comme sujet du droit international*, Coll. “Logiques Juridiques”, L’Harmattan France, L Harmattan Inc. (Canada), Paris, Montreal(Quebec), 1999, págs. 23-24.

cultural de pertenencia, posee derechos innatos, derechos que los gobernantes ni crean ni pueden suprimir: “La Declaración de Independencia de los Estados Unidos de América, identificó estos derechos como los derechos a la vida, a la libertad y a la búsqueda de la felicidad. El respeto de la dignidad de la persona humana se vio extendido de manera progresiva de los individuos a los grupos o clases socialmente desposeídos (derechos económicos, sociales y culturales), a los pueblos (derecho a la asistencia en cuanto a tal, derecho a la autodeterminación, derecho a la democracia, derecho al desarrollo) para finalmente alcanzar a la humanidad misma en su conjunto, al cierre del siglo XX”<sup>186</sup>. Ahora bien si permaneciéramos en esta consideración superficial simplificadora de la historia de la humanidad caeríamos en la creencia de que el reconocimiento jurídico de la dignidad humana ha seguido un camino ascendente, sin retorno ni sobresaltos. “Ahora bien esa idea es ingenua y ha sido desmentida a lo largo de la historia. Así, el primer ensayo de limitación institucional del poder político en la Baja Edad Media europea, fue sofocado con la creación de los Estados absolutistas del Renacimiento para sólo resurgir cuatro siglos después en Inglaterra. La República alemana de Weimar que se constituyera en 1919 como uno de los primeros Estados de bienestar del planeta se precipitó en los abismos de la indignidad nazi, apenas dos décadas después. Si la Alemania de Weimar todavía significa algo para nosotros, por comprender un período de enormes avances, tanto en el terreno político como en el cultural -el advenimiento de la República fue el pistoletazo de salida de uno de los más importantes periodos de creación artística e intelectual del siglo XX<sup>187</sup>-, sin duda, y entre otros aspectos, funciona además como advertencia de los peligros y las grandes dificultades que pueden surgir cuando en una sociedad se frena el consenso para mirar al futuro y cualquier diferencia desencadena enfrentamientos entre los ciudadanos. Representa así, por encima de todo, una señal de alarma, para que todos

---

<sup>186</sup>Konder Comparato, Fábio, “Los Derechos Humanos en el S. XXI: Vida o muerte de la civilización mundial”, en el volumen colectivo dirigido por Raúl Morodo Leoncio y Pedro de Vega García, *Estudios de Teoría del Estado y Derecho Constitucional en honor de Pablo Lucas Verdú*, coeditado por el Instituto de Investigaciones Jurídicas de la Universidad Nacional Autónoma de México y el Servicio de Publicaciones de la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense de Madrid, Madrid-México, Tomo III, págs. 1681-1702, la cita en págs. 1682-1683; Lucas Murillo de la Cueva, Pablo, “El tiempo de los derechos”, en *Revista Peruana de Derecho Constitucional*, núm.2, 2000, págs. 281 y sgts.

<sup>187</sup> Eyck, Erich, *A History of the Weimar*, vol. I: *From the Collapse of the Empire to Hindenburg's Election*, (1954), Harvard University Press, Cambridge (Masgts.), 1954; Gay, Peter, *Weimar's Culture. The Outsider as Insider*, Harper and Row, New York, 1968 (trad. de Nora Catelli, *La cultura de Weimar*, Ed. Argos Vergara, Barcelona, 1984); Mommsen, Hans, *The Rise and Fall of Weimar Democracy*, trad. del original en alemán a cargo de Elborg Foster y Larry Eugene Jones, University of North Carolina Press, Chapel Hill, 1996; Peukert, Detlev, *The Weimar Republic: The Crisis of Classical Modernity*, trad. de Richard Devenson, Hill and Wang, New York, 1989; Ringer, Fritz K., *Decline of the German Mandarins. The German Academic Community, 1898-1933*, Harvard University Press, Cambridge (Masgts.), 1969.



sepan como acabó<sup>188</sup>. La protección jurídica de la persona humana en la fase actual de la evolución histórica, análogamente a lo que sucedió en las etapas precedentes, no está en modo alguno exenta de riesgos. El éxito en la construcción de un mundo comunitario, que a todos asegure la posibilidad de desarrollar al máximo su capacidad de amar, de descubrir la verdad y de crear la belleza no nos está garantizado de antemano. Cuando consideramos, por otra parte, los hechos vividos en el siglo XX, no podemos dejar de darnos cuenta de que el proceso histórico no se encamina siempre ciega y necesariamente en dirección del crecimiento de la vida, sino que también, por lo menos como accidente de ruta, podría conducirnos hasta el umbral de la muerte. En efecto, fue justamente en el siglo de la consagración de los derechos supraindividuales, de la creación de la Organización de las Naciones Unidas (1945) –cuya historia se ha caracterizado en parte por una insolencia sin precedentes<sup>189</sup>– y de la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948), cuando la humanidad conoció la experiencia sin precedentes del Estado totalitario, de la masacre colectiva de dos guerras intercontinentales, de la organización tecnológica del genocidio, de la amenaza de destrucción nuclear del planeta, desde que comenzó la paz en 1949 han muerto por causa de la guerra –con la transformación de un puñado de pequeños conflictos de comienzos de la última década de los sesenta en más de cincuenta, todos ellos simultáneos, y bastantes de ellos convertidos en guerras en toda regla<sup>190</sup>–, cincuenta millones de personas<sup>191</sup>. Nunca fue tan marcante la tendencia a la desintegración social en el presente tránsito del milenio”<sup>192</sup>.

---

<sup>188</sup> Weitz, Eric D., “Introduction” a Id, *La Alemania de Weimar. Presagio y tragedia*, traducción de Gregorio Cantera del original *The Weimar Germany. Promise and Tragedy* (Princeton University Press, Princeton, New Jersey, 2007), Turner Publications, Madrid, 2009, págs. 11-16.

<sup>189</sup> Saul, John Ralston, “El gran salto atrás”, Capítulo I (págs. 11-50) de Id, *La civilización inconsciente*, trad. de Javier Calzada del original en inglés *The Unconscious civilization* (House of Anansi Press, Toronto, 1995), Colección “Argumentos”, Editorial Anagrama, Barcelona, 1997, la cita en pág. 30.

<sup>190</sup> Saul, John Ralston, “El gran salto atrás”, Capítulo I (págs. 11-50) de Id, *La civilización inconsciente*, trad. de Javier Calzada del original en inglés *The Unconscious civilization* (House of Anansi Press, Toronto, 1995), Colección “Argumentos”, Editorial Anagrama, Barcelona, 1997, la cita en pág. 21.

<sup>191</sup> Keegan, John, *A History of warfare*, Vintage, Toronto, 1994, pag. 11.

<sup>192</sup> Jemolo, Arturo Carlo, “Dopo la guerra”, en *Belfagor*, 61, págs. 409 y sgts.; Konder Comparato, Fábio, “Sensibilidad ética ante la crisis: entre la plenitud de la vida y el umbral de la muerte”, en Id, *Los Derechos Humanos en el S. XXI: vida o muerte de la civilización mundial*, artículo citado en el volumen colectivo citado, la cita en págs. 1683-1685; Hofmann, Hasso, *Legitimität Gegen Legalität. Der Weg der politischen Philosophie Carl Schmitts*, Luchterhand, Neuwied und Berlin, 1964 (hay edición posterior, Duncker und Humblot, Berlin, cuarta edición, 2002). Vid Dyzenhaus, D., *Legality and legitimacy: Carl Schmitt, Hans Kelsen, and Hermann*

Acaso nos encontraríamos de nuevo ante una manifestación de la frecuente discrepancia-contradicción entre los principios y valores que se exhiben e invocan (en ocasiones de manera retórica, como un tópico o lugar común retórico, movido por la intencionalidad o la finalidad argumental de persuadir) y las conductas que de hecho se practican de manera mayoritaria; disonancia ya denunciada por el teólogo y filósofo Santo Tomás de Aquino (circa 1225-1274) en distintos pasajes de la *Summa theologiae*, *Summa theologica*, *Summa de theologia*, escrita entre 1263 y 1273 donde el Aquinate critica a los cristianos por asumir con frecuencia lo que se ha dado en llamar el *habitus principiorum*, esto es la invocación constante de los principios cristianos con la finalidad de dispensarse de su observancia de hecho en la práctica. Téngase presente que el sistema de pensamiento del Doctor Angélico fue adoptado como doctrina oficial de la iglesia<sup>193</sup>. Acaso se trataría tan solo de la afición, de la que ofrece testimonios abundantes, acreditada por la historia de los seres humanos por las ilusiones románticas, que hace que suframos una enfermiza obsesión por las grandes ilusiones, y nos muestra *pirriados* por la ideologización, la prosecución de verdades y utopías omnicomprensivas, “mientras vivimos -al decir del politólogo y novelista canadiense John Ralton Saul- en una obsesión, somos incapaces de sostener si nuestra actitud es una escapatoria de la realidad o fe en una ideología<sup>194</sup>”.

En el volumen II de su *Teoría Jurídica de los Derechos Humanos*, que tiene por título *Sociología de los Derechos Humanos*, Ángel Sánchez de la Torre no deja de asumir la tesis según la cual el aparente reconocimiento generalizado de la vigencia de los derechos humanos, la

---

*Heller in Weimar*, Oxford University Press, Oxford, 1999; Scheuerman, W.E., *Carl Schmitt: the end of law*, Rowman and Littlefield, Lanham, 1999.

<sup>193</sup>Pérez Luño, Antonio-Enrique, “Tomás de Aquino en su tiempo y en el nuestro. Reflexiones sobre la historicidad de su concepción iusnaturalista”, Cap. I del volumen antológico de textos de su autor, editado con el título *La filosofía del derecho en perspectiva histórica. Estudios conmemorativos del 65 aniversario del autor. Homenaje de la Facultad de Derecho y del departamento de Filosofía del Derecho de la Universidad de Sevilla*, coordinado por el Director del Departamento de Filosofía del Derecho Rafael González-Tablas Sastre, editado por el Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, Sevilla, 2009, págs. 29-44, la cita en pág. 29; Chesterton, G.K., *Santo Tomás de Aquino*, traducción castellana de H. Muñoz, Editorial Espasa-Calpe, Madrid, 1934; Villey, Michel, “La doctrine du Droit naturel chez Saint Thomas”, en Id, *Leçons d'Histoire de la Philosophie du Droit*, Dalloz, Paris, 1957, primera edición, págs. 237 y ss; Id, “De la laïcité du Droit selon saint Thomas”, en Id, *Leçons d'histoire de la Philosophie du Droit*, Dalloz, Paris, 1962, segunda edición, págs. 203 y ss; Id, “Saint Thomas et l'immobilisme”, en el volumen antológico *Seize essais de philosophie du Droit*, Dalloz, Paris, 1969, págs. 85 y sgts.; Id, “Bible et philosophie gréco-romaine de saint Thomas au Droit moderne”, en *Archives de philosophie du Droit* (Paris), 1973, págs. 27 y sgts.

<sup>194</sup> Saul, John Ralston, “El gran salto atrás”, Capítulo I (págs. 11-50) de Id, *La civilización inconsciente*, obra cit., trad.cit., ed.cit., la cita en pág. 30.

práctica totalidad de cualquier clase de declaración social en nuestro tiempo no deja de ser engañosa<sup>195</sup>: resulta “conveniente” afirmar, donde y mientras sea posible, la vigencia de los derechos humanos en cualquier tipo de relación social con entidad suficiente para ello, se estima políticamente correcto considerar a los derechos humanos fundamentales como la expresión del reconocimiento en el orden jurídico de la exigencia de satisfacer necesidades básicas de toda persona y preservar para todo hombre y mujer los valores inherentes a la dignidad de su persona, así como sostener que los derechos humanos formulación jurídica del reconocimiento jurídico de valores objetivos; de tal manera que cuando pasan a formar parte del orden jurídico positivo, promulgados en las legislaciones estatales y reconocidos en las constituciones de los Estados, se postula que el orden jurídico no es quien ha establecido tales valores, sino que los ha reconocido<sup>196</sup>. “La sensibilidad social moderna se decanta decididamente por la afirmación más positiva posible de tales vigencias. Incluso cuando un sistema político busca razones de autoafirmación, se lanza a tumba abierta al argumento de los derechos humanos, alegando ser su primer defensor, su más ilustre investigador y, si a mano viene, su más tradicional y consecuente defensor. No habrá grupito fascista que no se autobautize social, ni pandilla soviética o maotseísta que no se rediga de popular y demócrata, ni autócrata carismático que no robustezca cada día su buena conciencia en un baño de rosas democrático y representativo. Efectivamente, en un mundo en el que subsisten una pluralidad de culturas, una multiplicidad de formas de vida, dotadas de valor diferente y no sometidas a un poder único<sup>197</sup>, a los

---

<sup>195</sup> Albert Camus (1913-1960) en un provocador artículo publicado en la revista parisiense que él fundara y de la que fuera redactor - jefe *Combat*, y en relación con un discurso pronunciado el dieciocho de julio de 1945 por Francisco Franco, no duda en rechazar el lenguaje utilizado en lo que él califica como desconcertante discurso: „No, verdaderamente no puede resistirse al asco que produce el uso que se hace de palabras y de valores como el espíritu, el hombre y hasta la tradición española. Temblamos ante la idea de que ese inmundo y solapado fascista, con su táctica hipócrita y tortuosa, encuentre medio de salvarse“ (Albert Camus, *El fascista y torturoso Franco*, artículo publicado en *Combat* el 19 de julio de 1945, recogido en *Id ¡España libre!*, edición y traducción de Juan M. Molina, 1ª edición, Paris, 1959, 2ª edición, Paris, mayo de 1977, Ediciones Júcar, Madrid, 1978, págs. 39-40, la cita en pág. 40); Camus, Albert, *Oeuvre Completes*, nueve volúmenes, edición cuidada por R. Grenier, Éd. Du Club, de l'honnête homme, Paris, 1978 y sgts. 1983 (en nuestra lengua, *Obras*, en cinco volúmenes, ed. de J.M. Guelbenzu, Alianza Editorial, Madrid, 1996, Bello, Eduardo, „Sartre, Camus y los principios de la acción“, en *Anthropos. Revista de Documentación Científica de la Cultura* (Editorial Anthropos, Barcelona, núm.165, febrero – abril, 1965, págs. 80-86).

<sup>196</sup> Laporta, Francisco, “Sobre el concepto de derechos humanos“, en *Doxa* (Universidad de Alicante), 1987.

<sup>197</sup> Villorio, Luis, “Del Estado homogéneo al Estado plural“, en el volumen coordinado por J.E. Rolando Ording Cifuentes, *Pueblos indígenas y derechos étnicos. VII. Jornadas Lascasianas*, Instituto de Investigaciones Jurídicas, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F., 1999, págs.69-82.

derechos humanos les sopla el viento tan de popa, que el mayor riesgo que corren es el de perderse de vista. Tener enemigos declarados ayudaría a sus promotores a mantener la propia perspectiva y a cuidar exquisitamente la figura y el estilo que propiamente les compete. Pero encontrar apoyos aparentes en quienes profundamente son enemigos irreconocibles, constituye una tentación de confianza excesiva y de abandono de la pureza práctica que jamás debiera desfallecer. Sobre todo en la mayoría de las sociedades desarrolladas que han superado ya, tanto los umbrales insoportables de injusticias económicas y sociales insoportables, como los sistemas de dominación tiránicos, y en los que sobre todo después de la Segunda Guerra Mundial, ha sido común la instauración de regímenes políticos sustancialmente basados en procedimientos que regulan acuerdos entre ciudadanos con derechos iguales<sup>198</sup>.

En efecto, a más de veinte años de la Declaración Universal de 1948 y cuando todas las grandes potencias figuran embarcadas, al menos en apariencia, en la misma nave de los derechos humanos y de la solidaridad colectiva, parece llegado el momento de recabar uno consigo mismo y de preguntarse si no sería obvio que, en tales circunstancias, y bajo tales estímulos sobre todo si atendemos a las palabras que suenan en las bocas de los jefes políticos del orbe entero, tan consonantes al evocar unos principios indiscutidos, la vigencia de los derechos humanos no debería encontrar obstáculos en ningún sitio del mundo. Tal vez no aparecen actualmente más numerosas ni más graves injusticias que en otras épocas de la historia. Lo que sí consta es la exigencia, grave, profunda y permanente, que insistentemente recuerda y siente la imperfección con que los grandes principios productores de paz, que son los principios de justicia definidos como Derechos Naturales, están siendo realizados, parcial y lentamente, en el mundo contemporáneo; al menos, en otras épocas, no se había producido un consentimiento mundial efectivo sobre tales principios. Ahora aparecen cada día renovados obstáculos que tales principios encuentran, mientras tratan de convertirse en consecuencias efectivas y prácticas como prometen. La ilusión de la existencia de un acuerdo acerca del fundamento común y generalmente respetado de los derechos humanos es desmentido por “la disparidad que ofrecen los presupuestos filosóficos e ideológicos que subyacen al estatuto de los derechos y libertades en los diferentes sistemas políticos que, de algún modo, los reconocen”, y sí a ello se suma la continua violación de hecho de los derechos humanos, parece favorecer la llamada a continuar indagando en su fundamentación<sup>199</sup>. ¿Podrán incurrir los

---

<sup>198</sup> Villorio, Luis, “Una vía negativa hacia la justicia”, Epígrafe I (págs. 15-41) del Apartado “Justicia”(págs. 15-116) de Id, *Los retos de la sociedad por venir. Ensayos sobre justicia, democracia y multiculturalismo*, Sección Obras de Filosofía, Fondo de Cultura Económica, México, junio de 2007, la cita en pág. 15.

<sup>199</sup> Pérez Luño, Antonio Enrique, *Derechos humanos, Estado de Derecho y Constitución*, Editorial Tecnos, Madrid, 1984, pág. 133; Vázquez, Rodolfo, *Liberalismo, Estado de Derecho y minorías*, Biblioteca Iberoamericana de Ensayo,

derechos humanos en una nueva frustración, como en otras épocas produjo la ingenua creencia en el poder pantómano de la ciencia, o en la milagrosa fecundidad del genio político de los demagogos, o en la asistencia providencial de Dios a determinados pueblos predestinados a la victoria? El mayor peligro que acecha al progreso y al equilibrio sociales, supuesta la relevancia sociopolítica y jurídica atribuida al sistema de los derechos humanos, provendría de una comprensión de los mismos como realidad irracional, como supuesto indiscutido y mítico, en vez de constituir un factor eminentemente constructivo de justicia, pero que sólo puede establecerse y actuar en la vida social como forma racionalizada de la libertad misma, o sea, como elemento racional y además capaz de racionalizar otros elementos sociales en el sentido de un orden de libertad equilibrado, dinámico y, sin embargo, parcial y pacientemente lento”<sup>200</sup>. Tal y como hace diez años sostuviera Gustavo Zagrebelsky, “toda la historia de la humanidad no es sino la historia de la lucha por afirmar concepciones diferentes, e incluso, antitéticas de la justicia, verdaderas sólo para aquellos que las profesan...Detrás de la apelación a los valores más elevados y universales, es fácil que se oculte la más despiadada de las luchas políticas, el más material de los intereses...La historia enseña que, precisamente, los grandes proyectos de justicia, con los que se han dado lugar a las mayores discriminaciones, persecuciones, masacres y mistificaciones, haciendo aparecer a los oprimidos como opresores y a los opresores como oprimidos”<sup>201</sup>. Las declaraciones fuertes que recogen los tres documentos en que se plasman los estándares principales del régimen internacional de los derechos humanos –la Declaración Universal de los Derechos

---

Editorial Paidós – Universidad Autónoma de México (México D.F.), 2001.

<sup>200</sup> Sánchez de la Torre, Ángel, “Introducción”(Capítulo I de la primera parte (“El problema de la viabilidad social de los Derechos Humanos”) del vol. de Id, *Teoría Jurídica de los Derechos Humanos. Vol 2. Sociología de los Derechos Humanos*, Biblioteca de cuestiones actuales, Instituto de Estudios Políticos, Madrid, 1972, págs. 31-45, la cita en págs. 35-37; Id, “Los derechos humanos, entre la retórica y la realidad”, en *Anuario de la Facultad de Derecho de Extremadura* (Cáceres), 1988, págs. 597-613, Id, “Derecho Natural y Derechos Humanos”, en *Persona y Derecho. Revista de Fundamentación de las Instituciones Jurídicas y de Derechos Humanos* (Universidad de Navarra, Pamplona), vol.22, págs 241-259; Id, “Hacia una teoría jurídica de la persona jurídica”, en *Anuario de Filosofía del Derecho* (Instituto Nacional de Estudios Jurídicos, Madrid), 1966, págs. 300-308; Id, *Teoría y experiencia de los derechos humanos* (1968), Editorial Gregorio del Toro, Madrid, segunda edición, 1969; Id, *Sociología de los derechos humanos*, Instituto de Estudios Políticos, Madrid, 1972 (reeditado por el Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1979).

<sup>201</sup> Zagrebelsky, Gustavo, “La justicia como sentimiento de justicia”, trad.de Roberto Pérez Gallego, en *Jueces para la Democracia* (Madrid), núm.53, julio de 2005, pág. 3; Zagrebelsky, Gustavo y Martini, Carlo Maria, *La exigencia de justicia*, Editorial Trotta, Madrid, 2009; Sartori, Giovanni, *La democrazia in trenta lezioni*, Ed. Mondadori, Milano, 2008.

Humanos<sup>202</sup>, adoptada el diez de diciembre de 1948; el Pacto Internacional de los Derechos Económicos, Sociales y Culturales, abierto a la firma de los estados el diecinueve de diciembre de 1966 y que entraría en vigor el tres de enero de 1976 y el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos que igualmente fue abierto a la firma de los estados el diecinueve de diciembre de 1966 para entrar en vigor el veintitrés de marzo de 1976. La Declaración Universal de Derechos Humanos trazaba un esquema ideal de tales derechos y libertades. Tales derechos se vieron redefinidos en un sentido más humanista e incluso más consistente en la serie de artículos que se contienen en los Pactos de 1966 entre Estados se imponen unos a otros en virtud de adherirse o de ratificar tales Pactos, lo que supone una novedad importante con respecto a la situación anterior: “Los Pactos constituyen un proceso de positivación jurídica de los derechos humanos por vía de autolimitación positiva de la soberanía de los Estados en aras de un servicio a los objetivos humanos de la convivencia social, sostenida y orientada por la organización internacional de estos mismos Estados. El arranque de esta obligatoriedad se sitúa en el mismo punto en que daba comienzo la posibilidad de establecer una Declaración Universal de los Derechos Humanos: en la obligación jurídica que la pertenencia a la O.N.U. impone a cada Estado que haya solicitado su admisión en la misma: colaborar a promover el respeto universal y efectivo de los derechos y libertades humanos. La Declaración Universal trazaba un esquema ideal de tales derechos y libertades. Los Pactos ofrecen además un esquema real para poner en práctica, de modo armónico, consecuente y ágil, aquella misma obligación, desarrollada en base del principio de apoyo y compromiso recíprocos –obsérvese la mención de este cariz que encontramos en todo verdadero esquema contractual, al que pertenecen obviamente los Pactos- de los países que decidan adecuar a ellos su progreso jurídico. Efectivamente, cada Estado participante se compromete, frente a los demás Estados Partes a adoptar medidas hasta el máximo de los recursos de que disponga, para lograr progresivamente, por todos los medios apropiados, inclusive en particular la adopción de medidas legislativas, la plena efectividad de los derechos reconocidos en el tenor de los Pactos”, de tal manera que en diciembre de 1966, el proceso de vigencia universal de los derechos humanos, promovido desde las Naciones Unidas, avanza, desde el valor meramente indicativo que se contiene en la Declaración de 1948 su positivación a nivel mundial a

---

<sup>202</sup>Si bien en la Carta de las Naciones Unidas –una novedad absoluta en la historia al introducir una relación de principios que deberán inspirar las relaciones internacionales- comparecen algunas referencias a los derechos humanos, lo cierto es que el principio de la protección de los derechos humanos en el plano global se demoró tres años, al tener su punto de partida en la Declaración Universal de 1948, en la que se incluyen derechos inherentes a la persona y derechos con dimensión política –las denominadas libertades fundamentales-. Vid al respecto Ortega Carcelén, Martín, “Derechos Humanos y Democracia“, Cap. IV de Id, *Derecho Global. Derecho Internacional Público en la Era Global*, Editorial Tecnos, Madrid, 2014, págs. 59-74, la cita en pág. 59.

través de estos Pactos Internacionales sobre derechos humanos, de tal manera que su eficacia aparece abierta. “La más ventajosa característica de esta positivación de los derechos humanos es que no se determina el modo en que cada Estado deberá hacer frente a tales deberes —explícitos o implícitos— de evolución institucional, sino que cada cambio deberá atenerse al sistema jurídico vigente en cada país, y las etapas de transformación que sean precisas se marcarán también conforme a las instituciones políticas, sociales y educativas de que el país disponga efectivamente”<sup>203</sup> - y las actividades tendentes a su promoción y refuerzo, no se han traducido en una implementación fuerte ni en las prácticas de ejecución pertinentes<sup>204</sup> lo que ha concluido por resultar un régimen de normas extensas, coherentes y ampliamente aceptadas, “pero en extremo limitadas en términos de poder de decisión internacional”, y por ello carentes de un régimen promocional fuerte<sup>205</sup>. En 1948 se daba una contradicción manifiesta entre las normas que se suscribían por los distintos estados y los patrones de conducta en vigor<sup>206</sup>. En todo caso no estará de más recordar que en el área de los derechos humanos y la dignidad, la movilización social con respecto a las exigencias emancipatorias contenidas en los mismos sólo alcanzarán el éxito deseable en la medida en que expresen valores del contexto cultural local<sup>207</sup>, ya que si los derechos humanos internacionales no son medidos por la red de circunstancias culturales, resultará del todo imposible que

---

<sup>203</sup> Sánchez de la Torre, Ángel, “Introducción”, Capítulo I, de la parte primera (“El problema de la viabilidad social de los derechos humanos”) del vo. del propio Sánchez de la Torre, *Teoría Jurídica de los Derechos Humanos, tomo II, Sociología de los Derechos Humanos*, Biblioteca de cuestiones actuales, Instituto de Estudios Políticos, Madrid, 1972, págs. 31-46, la cita en págs. 42-43.

<sup>204</sup> de Sousa Santos, Boaventura, “Los Derechos Humanos y la Soberanía Nacional”, en Id, *La globalización del derecho. Los nuevos...*, obra citada, edición citada, traducción citada, págs. 180-193, la cita en pág. 181.

<sup>205</sup> Donnelly, Jack, “Human Rights in the New World Order”, en *World Policy Journal*, vol. 9, 1992, págs.. 249-277, la cita en pág. 252; Id, *The concept of human rights*, St. Martin’s Press, New York, 1985; Id, *Universal Human Rights in Theory and Practice*, Cornell University Press (Ithaca), 1989(hay segunda edición, 2003); Falk, Richard, *Human Rights and State Sovereignty*, Hulme and Meer Publishers, New York, 1981; McFaclane, L.J., *The Theory and Practice of Human Rights*, St. Martin’s Press, New York, 1985.

<sup>206</sup> Falk, Richard, “La lucha por los Derechos Humanos”, Cap. VI de Id, *La globalización depredadora...*, obra citada, edición citada, traducción citada, págs. 134 y sgts; Fernández García, Eusebio, “Derechos Humanos y ética globalizada”, en Id *Dignidad humana y ciudadanía cosmopolita*, coeditado por el Instituto de Derechos Humanos “Bartolomé de las Casas” y la Editorial Dykinson, Madrid, 2001, págs. 106-108.

<sup>207</sup> de Sousa Santos, Boaventura, “Los Derechos Humanos y la Soberanía Nacional”, Epígrafe del vol. *La globalización del Derecho....*”, obra citada, traducción citada, edición citada, pág. 203.

las normas que los reconocen y consagran y las prácticas que las alienten se afiancen en las sociedades no occidentales<sup>208</sup>.

En relación con el concepto de la dignidad como derecho y valor constitucional se ha producido una transformación radical, dado que, de no figurar de manera explícita en ningún texto constitucional del siglo XIX, la invocación de la dignidad humana se ha visto reconocida e incorporada a la mayor parte de las constituciones del siglo XX, hasta llegar a predicarse de ella la condición de valor por excelencia del constitucionalismo global<sup>209</sup> – y del modelo global de derechos constitucionales<sup>210</sup>.

Con su incorporación la incorporación de referencias más o menos precisas a la dignidad en las diferentes constituciones que fueron aprobadas tras la segunda posguerra mundial, un concepto que durante siglos había constituido objeto de reflexión privilegiada en el ámbito de los discursos morales, religiosos y teológicos, accedió a la condición de concepto fundamental del derecho constitucional positivo<sup>211</sup>, hasta el punto de presentarse e invocarse en la condición, ya sea de fundamento del “orden político y de la paz social”<sup>212</sup>, o de principio fundamentador de

---

<sup>208</sup>de Sousa Santos, Boaventura, “Los Derechos Humanos y la Soberanía Nacional”, Epígrafe del vol. *La globalización del Derecho....*, obra citada, traducción citada, edición citada, pág. 203.

<sup>209</sup>de Sousa Santos, Boaventura, „Los Derechos Humanos y la Soberanía Nacional“, Epígrafe del vol. “La globalización del Derecho....”, obra citada, traducción citada, edición citada, pág. 203.

<sup>210</sup>de Sousa Santos, Boaventura, „Los Derechos Humanos y la Soberanía Nacional“, Epígrafe del vol. *La globalización del Derecho....*, obra citada, traducción citada, edición citada, pág. 203.

<sup>211</sup>de Sousa Santos, Boaventura, „Los Derechos Humanos y la Soberanía Nacional“, Epígrafe del vol. *La globalización del Derecho....*, obra citada, traducción citada, edición citada, pág. 203.

<sup>212</sup>“Este precepto que abre el Título primero del Texto constitucional (“De los derechos y deberes fundamentales”), supone el reconocimiento de un status especial de la persona, que se sitúa por encima de los demás seres en virtud de su racionalidad, que a su vez determina su sociabilidad, libertad, responsabilidad y dimensión trascendente”: Alegre Martínez, Miguel Ángel, *La dignidad de la persona como fundamento del ordenamiento constitucional español*, Universidad de León, León, 1996, pág. 17. Porras del Corral, Manuel, *Sobre la dignidad humana y los derechos humanos*, en VV.AA, *Estudios jurídicos en conmemoración del X Aniversario de la Facultad de Derecho*, Universidad de Córdoba, 1991, tomo II, págs. 354 y sgts. Legaz y Lacambra, Luis “La noción jurídica de persona humana y los derechos del hombre”, en *Revista de Estudios Políticos* (Instituto de Estudios Políticos, Madrid), núm. 55, 1951, págs. 15-46; Bloch, Ernst, *Derecho Natural y dignidad humana*, Ed. Aguilar, Madrid, 1980, trad. castellana de Felipe Eduardo González Vicén, págs. 149-152; Martínez-Pujalte, A.L., “Hacia un concepto constitucional de persona”, en *Cuadernos Constitucionales de la Cátedra Fadrique Furió Ceriol*, 11-12 (Valencia), 1995, págs. 135-153.



los derechos humanos, o de concepto sin el cual el ordenamiento jurídico carecería de la precisa legitimación, o de eje rector del sistema jurídico, o de base del orden positivo.

En efecto, tras la Segunda Guerra Mundial la dignidad humana cobró una excepcional importancia en el proceso de reconstrucción del orden constitucional. Su relevancia se encuentra acogida en la Carta de las Naciones Unidas de 1945 donde se subraya hasta qué punto las naciones están decididas a “devolver la fe en los derechos humanos fundamentales, la dignidad y el valor del ser humano”, así como en el primer artículo de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de diez de diciembre de 1948 y en el undécimo artículo de la Convención Americana sobre Derechos Humanos, suscrita en San José de Costa Rica el veintiuno de noviembre de 1969, en la medida que consagra el valor de la dignidad humana, que apelan a una dimensión de justicia y consideran restringidas todas aquellas prácticas imputables al Estado o a los agentes públicos o a los particulares que violen el respeto debido a la integridad personal y a su dignidad. Ejemplo al respecto resulta la sentencia de la Corte Internacional de Derechos Humanos de quince de junio de 2005 que resuelve el caso de la Comunidad N’ duijke ka Movon de Moiwana contra el Estado de Costa Rica –un auténtico “leading case”, en el que se enfatizó el reconocimiento del valor de la dignidad humana como derecho inviolable de la persona, pero también atribuible a un grupo o colectividad, que no puede ser despojado arbitrariamente de los aspectos o elementos culturales o de otra índoles inherentes a su identidad y su modo de vida<sup>213</sup>. Así lo reconoce, *inter alia*, el profesor de las universidades polacas de Szczecin y Gorzów Wielkopolski, Pasquale Policastro, para quién ese propósito de recuperar la fe en la dignidad y el valor del ser humano pone de manifiesto uno de los aspectos más destacados de la dignidad humana: su significado como valor<sup>214</sup>. La dignidad tiene una validez jurídica inmediata en las normas constitucionales que asumen el modelo que abrió la vía de la Ley Fundamental de Bonn. Modelo en el que la totalidad de las ramas del derecho se ven constitucionalizadas de una forma u otra<sup>215</sup>. El derecho constitucional se ha enriquecido, ha ampliado su campo operatorio y se

---

<sup>213</sup> Brandés Sánchez – Cruzat, “La administración de la memoria histórica (Comentarios a la sentencia de la Corte Internacional de Derechos Humanos de quince de junio de 2005, que resuelve el caso de la Comunidad Maiwana del Estado de Suriname), en *Liber amicorum Tomás Ramón Fernández*, coordinado por Eduardo García de Enterría y Ricardo Alonso García ya citado, Tomo II, págs.3733-3753.

<sup>214</sup> Policastro, Pasquale, *La dignidad de la persona y los principios constitucionales en la época de la globalización...*, art. citado, la cita en el Epígrafe 5, *La dignidad entre los valores institucionales*, págs. 187-193, en concreto pág. 187.

<sup>215</sup> de Sousa Santos, Boaventura, *Los Derechos Humanos y la Soberanía Nacional*, Epígrafe del vol. *La globalización del Derecho...*, obra citada, traducción citada, edición citada, pág. 203.

ha diversificado<sup>216</sup>. El derecho constitucional contemporáneo se ha judicializado y a la vez internacionalizado, y aparece definitivamente, y cada vez de manera más acentuada, como la clave de bóveda de los edificios jurídicos nacionales, como la disciplina matriz de donde emergen los principios directivos que impregnan todas las ramas del derecho<sup>217</sup>, si bien, como se ha destacado entre otros por Luis María Díez Picazo, la exigibilidad de los derechos fundamentales en el derecho español dista de recibir una respuesta nítida en la jurisprudencia del Tribunal Constitucional español<sup>218</sup>.

La protección y salvaguarda de la dignidad del ser humano hace necesaria una interpretación teleológica y posibilita el amparo constitucional frente a las leyes no conformes con la constitución normativa, así como frente a aquéllas que no respeten la dignidad humana<sup>219</sup>. La dignidad de la persona supone la decisión axiológica básica de la Ley Fundamental, lo que significa atribuirle una posición prevalente con respecto a los restantes derechos fundamentales que además de estar al servicio de la misma han de ser interpretados desde su perspectiva<sup>220</sup>. Como es notorio el artículo 1.1 de la Ley Fundamental alemana determina que “la dignidad de la persona es intangible. Todos los poderes del Estado están obligados a respetarla y protegerla”. Con ello se produce la recepción del valor dignidad en un documento constitucional, en un texto jurídico, lo que determina su transformación en valor jurídico, y por ello su consideración como Derecho positivo, o lo que es lo mismo, “su reconocimiento incondicional como norma jurídica”<sup>221</sup>. De

---

<sup>216</sup>de Sousa Santos, Boaventura, *Los Derechos Humanos y la Soberanía Nacional*, Epígrafe del vol. *La globalización del Derecho....*, obra citada, traducción citada, edición citada, pág. 203.

<sup>217</sup>Malinverni, Giorgio, *Propos Introductifs*, volumen citado, la cita en págs. 7 y 8; Díez – Picazo Giménez, Luis María, “Sobre la eficacia entre particulares de los derechos fundamentales”, en *Liber amicorum Tomás Ramón Fernández*, coordinado por Eduardo García de Enterría y Ricardo Alonso García, Thomson – Reuters, Editorial Civitas, Cizur Menor (Navarra), 2012, págs.141-154.

<sup>218</sup> Díez de Picazo Giménez, Luis María, “Sobre la eficacia entre...”, artículo citado en el volumen citado, la cita en pag. 141.

<sup>219</sup>Starck, Christian, “Introducción a la dignidad humana en el Derecho alemán”, en *Anuario Iberoamericano de Justicia Constitucional* (Madrid), núm. 9, 2005, págs. 489-497.

<sup>220</sup>Häberle, Peter, „Die Menschenwürde als Grundlage der staatlichen Gemeinschaft“, en el volumen colectivo editado por Isensee, Josef y Kirchhof, *Handbuch des Staatsrechts der Bundesrepublik Deutschland*, Heidelberg, 1987, volumen I, epígrafe 20, nota 57.

<sup>221</sup>Maihofer, Werner, *Rechtsstaat und menschliche Würde*, Suhrkamp Verlag, Frankfurt an Main, 1968, pág. 8; vvvon Münch, Ingo, “La dignidad del hombre en el Derecho Constitucional” , en *Revista Española de Derecho constitucional*, Madrid, núm. 5, 1982, págs. 9-33.

los testimonios que han llegado hasta nosotros puede concluirse que la redacción que finalmente se acoge en el artículo 1.1 de la Ley Fundamental alemana que define a la dignidad humana como inalterable y establece la obligación de todo poder público en orden a respetarla y protegerla, fue producto de un compromiso en el Consejo Parlamentario entre los sectores demócrata-cristianos y socialistas, que resolvieron introducir en el orden constitucional alemán un concepto central del pensamiento jurídico racionalista y de la moderna filosofía político y moral, atribuyendo al concepto la condición de concepto jurídico dotado de estructura normativa. La dignidad humana se entendía como producto de un conjunto variado de tradiciones (la cristiana, la ilustrada y la socialista), de tal manera que el precepto pudiese ser aceptado desde una pluralidad de posiciones, tal y como expresa al respecto Rosemarie Will<sup>222</sup>. La intangibilidad de la dignidad humana como valor supremo constitucional, a salvo de reformas constitucionales, la hace formar parte del contenido del artículo 79.3 de la Ley Fundamental alemana, y por ende de la denominada “cláusula de Eternidad” o de intangibilidad, que se incorporó al texto constitucional de Bonn como cautela frente a los excesos pasados de leyes como la llamada Ley de Plenos Poderes de marzo de 1933 con la que se dinamitó de forma legal lo que pudiera quedar de la Constitución de Weimar de 1919 (“Es inadmisibles cualquier modificación de la presente Ley Fundamental que afecte a la organización de la Federación en Länder, al principio de participación de los Länder en la legislación, o a los principios enunciados en los artículos 1 y 20”).

En un importante artículo del Profesor Hans Carl Nipperdey dedicado a la dignidad del hombre se consideraba a ésta como un derecho fundamental, e incluso como “el derecho fundamental principal material de la constitución”<sup>223</sup>, lo que supondría tanto como entender que la dignidad humana se encuentra situada por encima del orden jurídico pero a la vez armonizada con éste. A partir de entonces se generó un importante debate acerca de la consideración atribuible a la dignidad humana o bien como un valor o principio constitucional, o bien como un derecho fundamental. La negativa a entender la dignidad del hombre como un derecho fundamental se vio expresada con precisión por el constitucionalista Günter Dürig, para quien la dignidad es propiamente “un principio constitucional superior a todos los derechos objetivos”, al tiempo que supone una exigencia de carácter absoluto, y la obligación de todos los poderes públicos en orden a protegerla frente a cualquier ataque. La dignidad sería así la “base del conjunto del sistema valorativo”

---

<sup>222</sup>Will, Rosemarie, “Christus oder Kant. Der glaubenkrieg um die Menschenwürde”, en la revista *Blätter für Deutsche und Internationale Politik*, vol. 10, 2004, págs. 1228 y sgts.

<sup>223</sup>Nipperdey, Hans Carl, “Die Würde des Menschen”, en el *Manual de Derecho Constitucional* de Neumann, Franz L., Nipperdey, Hans Carl, y Scheuler, Ulrich, *Die Grundrechte Handbuch der Theorie und Praxis der Grundrechte*, Berlin, 1954, vol. II, págs. 11 y sgts.

constitucionalizados, un supervalor con respecto al resto de los valores constitucionales, de tal manera que no es el propio concepto de dignidad lo que determina su naturaleza de derecho fundamental, sino la eventual vulneración de los derechos fundamentales como lesión a la vez de la propia dignidad que define su carácter como base de todo el sistema valorativo<sup>224</sup>. El debate político sobre el contenido jurídico del artículo 1.1 de la Ley Fundamental de Bonn tomó cuerpo en la década de los últimos setenta en la conocida como *Grundwerte-Discusión*, controversia en la que participarían distintos políticos relevantes en activo como Helmut Schmidt, Helmut Kohl y Werner Maihofer. A su vez la cuestión de la dignidad humana en el marco del pensamiento del sistema de valores se proyectó en la jurisprudencia del Tribunal Constitucional Federal alemán. Órgano que concluyó afirmando que “la dignidad es el valor supremo en el sistema axiológico de los derechos fundamentales y forma parte de los principios constitucionales básicos”<sup>225</sup>, e insistió en su condición de “supremo valor constitucional”<sup>226</sup>, argumentando que la dignidad humana es el valor superior del Derecho<sup>227</sup>, así como el “valor superior en el sistema de los derechos fundamentales”<sup>228</sup>.

La referida “vía de la Ley Fundamental de Bonn” opta por atribución a los derechos fundamentales –y el respeto y protección de la dignidad es un derecho fundamental en el sistema constitucional alemán– la categoría de *objektive Wertenscheidungen* (valores objetivos o “juicios de valor objetivos”). De este modo, los derechos fundamentales contenidos entre los artículos 1 a 19 de la *Bönnner Grundgesetz*, no constituirían meras normas programáticas, sino auténticas normas jurídicas que, por un parte, limitan y condicionan a los poderes públicos y, por otra –de no menor trascendencia– tienen lo que la doctrina constitucional alemana denomina *Drittwirkung*, eficacia en las relaciones entre particulares. El propio artículo primero de la Ley Fundamental alemana al reconocer la inviolabilidad e inalienabilidad de los derechos humanos convierte a éstos en el fundamento de “toda la comunidad humana, la paz y la justicia en el mundo” (apartado segundo, con la precisión imperativa de que los derechos fundamentales vinculan a los poderes legislativo, ejecutivo y judicial como derecho directamente aplicable (apartado tercero). A este respecto, el profesor Pasquale

---

<sup>224</sup>Oehling de los Reyes, Alberto, *La dignidad de la persona*, Dickinson, Madrid, 2010, págs. 253-254.

<sup>225</sup>BVerfGE 6,32 (36,41). Esta sentencia aparece, como las restantes sentencias del Tribunal Constitucional Federal alemán en la colección de jurisprudencia del mismo *Entscheidungen des Bundesverfassungsgericht* (BVerfGE).

<sup>226</sup>BVerfGE 54,341 (357).

<sup>227</sup>BVerfGE 45,187 (227).

<sup>228</sup>BVerfGE 33,23 (29).

PolICASTRO no puede por menos que reconocer la similaridad existente entre el artículo 1 de la Ley Fundamental alemana y el artículo 30 de la Constitución de la República de Polonia, cuyo tenor literal dispone: “La inherente e inalienable dignidad humana constituye la fuente de la libertad y de los derechos humanos y civiles. Será inviolable, y su respeto y protección suponen una obligación para toda autoridad pública”<sup>229</sup>. Como es sabido, el carácter normativo de los derechos fundamentales, el efecto horizontal y directo de los valores constitucionales aplicado a los derechos personales frente a terceros –de modo que el juez se encuentra vinculado por los derechos fundamentales (artículo 3.1 de la Ley Fundamental: “Todas las personas son iguales ante la ley. El hombre y la mujer gozan de los mismos derechos. El Estado promoverá la realización efectiva de la igualdad de derechos de las mujeres y los hombres e impulsará la eliminación de las desventajas existentes”)- se vería reconocido por el *Bundesverfassungsgericht* en una de las sentencias más relevantes en la materia que nos ocupa: la recaída sobre el caso *Lüth* el quince de enero del año 1958<sup>230</sup>. Sentencia que ha adquirido la condición de mito, al convertirse en una especie metadirectiva mistificada. En ella se aplicaba el efecto horizontal, irradiador o reflejo, a partir del carácter esencial de los derechos fundamentales de la personalidad, oponible frente a todos (“erga omnes”) incluyendo en todos a los particulares en sus relaciones intersubjetivas. Se reconoce así a los derechos fundamentales un valor dual en su condición de normas objetivas de principio (“objektive Grundsatznorm”) y de “decisiones valorativas” (“Wertenscheidungen”) dotadas de valor universal obligatorio propio de un sistema de validez que se plasma y transmite desde el orden constitucional a la totalidad del ordenamiento jurídico y a la realidad institucional y social. En el entendimiento de que con respecto a los derechos fundamentales los poderes públicos tienen un doble deber: el deber negativo de no afectarles y el deber positivo de garantizarlos (“Schutzpflicht”), porque la Ley Fundamental no pretende ser un ordenamiento de valores neutral

---

<sup>229</sup>Pasquale, PolICASTRO, *La dignidad humana como un valor transformativo*, Epígrafe 7 de Id, *Dignidad de la persona y principios constitucionales en la época de la globalización*, págs. 193-197 de *Persona y derecho. Revista de fundamentación de las instituciones jurídicas y de derechos humanos* (Instituto de Derechos humanos, Universidad de Navarra, Pamplona) nº 64, enero-junio de 2011.

<sup>230</sup>Sentencia BVerfGE 7, 198 [Lüth]. El caso Lüth comenzó con un recurso de amparo promovido por Erich Lüth, presidente del Club de Prensa de Hamburgo en contra de una sentencia del Tribunal Estatal (“Landgericht”) de Hamburgo, de 22 de noviembre de 1951, en la que el citado Tribunal entendió que la petición de boicot era contraria a la “cláusula general del artículo 826 del BGB (Código civil alemán) que establece el principio de responsabilidad por los daños cuando “El que dolosamente causa daño a otro de manera contraria a las buenas costumbres está obligado a repararlo”- y se condenó a Eric Lüth, quien, en una carta abierta a los medios de difusión había solicitado que no se programara en las salas la proyección de una película inequívocamente antijudía - *Unsterbliche Geliebte* – “La amada inmortal”, del director antisemita Veit Harlan-, e, igualmente, a abstenerse de incitar al público alemán a no ver dicha película.

(BVerfGE2, 1 (12), 5, 85 (134 y sgts.), 6, 32(40 y sgts.), sino que ha establecido –en su capítulo sobre derechos fundamentales- un orden valores objetivos, a través de cual se pone de manifiesto la decisión fundamental de favorecer el ámbito de aplicación de los derechos fundamentales<sup>231</sup>. La dignidad del ser humano y el libre desarrollo de la personalidad (la cual se desenvuelve en el ámbito de una comunidad social) forma el núcleo de este sistema de valores, el cual constituye, a su vez, una decisión jurídico – constitucional fundamental, válida para todas las esferas del derecho; de esta forma, tal sistema de valores imparte directivas e impulsos al Poder legislativo y a la Administración y a la Judicatura”. Con ello se quiebra la tradición de un derecho al margen de los derechos fundamentales y, más en general, al margen de las constituciones en que los valores suelen ser enunciados y garantizados<sup>232</sup>.

Por otra parte, tal y como ha venido sucediendo en distintas áreas geográficas, el Alto Tribunal de Karlsruhe ha participado de manera efectiva de la denominada “juridificación” del Derecho –o “activismo judicial”- que, en materia de derechos fundamentales, ha venido a significar un desarrollo efectivo de los mismos y que los magistrados de los distintos tribunales constitucionales –con un alarde de responsabilidad y de convicción en el Derecho<sup>233</sup>- se hayan convertido en actores

---

<sup>231</sup> Bon, Pierre y Maus, Didier (directores), *Les grandes décisions des Cours constitutionnelles européennes*, Éd. Dalloz, Paris, 2008,24, págs. 117-121; Cruz Alli Aranguren, Juan, “La eficacia de los derechos fundamentales en las relaciones entre particulares. La sentencia Lüth el Tribunal Constitucional Federal de Alemania de 15 de enero de 1958 y su asunción por el Tribunal Constitucional español”, en *Liber amicorum. Tomás Ramón Fernández. Administración y Justicia. Un análisis jurisprudencial*, Vol. II. Europa – América, coordinado por Eduardo García de Enterría Martínez - Carande y Raúl Alonso García, Editorial Civitas – IVAP, Universidad Complutense, UNED, Civitas – Thomson – Reuters, Editorial Aranzadi, Cizur Menor (Navarra), 2012, págs. 3651-3680, en particular Epígrafe 2: “La sentencia Lüth y sus fundamentos”, págs. 3655-3668; García Torres, Jesús y Jiménez Blanco, Antonio, *Derechos fundamentales y relaciones entre particulares*, Editorial Civitas, Madrid, págs. 27-31; Klein v. Mangoldt, *Das Bönner Grundgesetz*, Tomo III, 4, notas al Artículo 1, pág. 93; Hoffmann – Riem, Wolfgang, “La dimensión jurídico – objetiva de la libertad de información y comunicación”, en *Revista Española de Derecho Constitucional*, 77, 2006, págs. 111-128; Pauliart, H.y Saint-James, V., “La notion de effet horizontal”, en Marguénaud, Jean – Pierre, *Convention européenne des droits de l’homme et droit privé. L’influence de la jurisprudence de la Cour EDH sur le droit française*, Paris, 2012, págs. 75 y sgts.; Schwabe, Jürgen (compilador), *Jurisprudencia del Tribunal Constitucional Alemán: Extractos de las sentencias más relevantes*, Konrad Adenauer Stiftung, 2009, págs. 202-207.

<sup>232</sup> Díez –Picazo Giménez, Luis María, “La eficacia entre particulares de los derechos fundamentales”, en *Liber amicorum Tomás – Ramón Fernández*, artículo citado en el vol. citado, la cita en pág. 142.

<sup>233</sup> Sarmiento, Daniel, “La constitución de la identidad nacional. Comentarop a las sentencia Sayn – Wittgenstein y Runevic – Vardyn del Tribunal de Justicia de la

fundamentales a la hora de dotar de contenido a los principios constitucionales –en concreto, y entre otros, realizando la dimensión prestacional del principio de la dignidad humana - y de adaptar dichos principios a las de continuo cambiantes realidades sociales. El jurista artesano que cree en la fuerza del derecho se impone reconocer los límites de sus hallazgos técnicos: “nunca son definitivos, requieren siempre una puesta a punto permanente, un esfuerzo continuo de renovación, no necesariamente para llegar más lejos, sino simplemente para no retroceder ante las nuevas formas que la injusticia y el abuso de poder de los más fuertes (sean quienes sean y, por supuesto, no sólo de los gobernantes) adoptan en cada momento”<sup>234</sup>.

Es sabido que nuestro tiempo jurídico se encuentra caracterizado por una serie de fenómenos y notas que se han materializado en lo que se ha dado en llamar la constitucionalización de los ordenamientos jurídicos<sup>235</sup> (esto es, el sometimiento efectivo del poder político, legislativo, ejecutivo y judicial y del sistema de derechos a los mandatos constitucionales, fenómeno<sup>236</sup> que, junto a la europeización, la universalización e internacionalización<sup>237</sup> y la juridificación de los mismos, constituye uno de los rasgos más destacados de los sistemas jurídicos continentales a partir de segunda mitad del siglo XX. La constitucionalización del derecho positivo es un producto, no sólo pero si de manera principal, de la fijación por medio de normas constitucionales de principios de justicia material<sup>238</sup>. Para reflejar este nuevo

---

Unión Europea”, en *Liber amicorum Tomás – Ramón Fernández*, obra cit., vol. II., págs. 3599-3562, la cita en pág. 3603.

<sup>234</sup> Nieto, Alejandro y Fernández Rodríguez, Tomás – Ramón, *El Derecho y el revés. Diálogo epistolar sobre leyes, abogados y jueces*, Editorial Ariel, Barcelona, 1999, págs. 142 y sgts. €

<sup>235</sup> Guastini, Riccardo, *La constitucionalización del ordenamiento jurídico: El caso italiano*, en Id, *Estudios de teoría constitucional*, Colección “Doctrina Jurídica Contemporánea”, Distribuciones Fontamara, segunda reimpresión (2007) de la primera edición (2001), págs.- 147-179. El mismo artículo puede verse en en Carbonell, Miguel (editor), *Neoconstitucionalismo (s)*, Universidad Nacional Autónoma de México – Editorial Trotta, cuarta edición, Madrid, 2009, págs. 49-75.

<sup>236</sup> Jiménez Asensio, Rafael, *El constitucionalismo: Proceso de formación y fundamentos del Derecho constitucional*, Marcial – Pons Editores, Madrid, 2003; Cruz, Luis M., *Constitución. Un orden de valores. Problemas jurídicos y políticos*, Editorial Comares, Granada, 2005.

<sup>237</sup> Ferrajoli, Luigi, “Pasado y futuro del Estado de Derecho”, en *Revista Internacional de Filosofía Política*, núm. 17, 2001, págs. 31-45.

<sup>238</sup> Cassese, Sabino, *Universalité del diritto*, Editoriale Scientifica, Napoli, 2005; Zagrebelsky, Gustavo, “Jueces Constitucionales”, Discurso pronunciado en Roma el veintidos de abril de 2006 con motivo del cincuenta aniversario de la Corte Constitucional Italiana, trad. de Miguel Carbonell, en *Boletín Mexicano de Derecho Comparado* (Instituto de Estudios Jurídicos – Universidad Nacional Autónoma de

constitucionalismo han venido utilizándose la expresión constitucionalismo contemporáneo o, en mayor medida, el rótulo neoconstitucionalismo<sup>239</sup>. Término con el que aquí –es conveniente señalarlo, dado que, como ha recordado Luis Prieto Sanchís, se trata de un sintagma que es utilizado con profusión –y no sin críticas- para referirse a diferentes aspectos de la cultura jurídica contemporánea<sup>240</sup>.

Mutación que, como no podía ser de otra manera, una modificación sustancial en la reflexión que desde la teoría y la filosofía del Derecho se lleva a cabo sobre el Derecho. En efecto, tal y como señala Carla Faralli<sup>241</sup>, dos son las novedades fundamentales en la filosofía del Derecho contemporánea: la apertura a los hechos y la apertura a los valores. Pues bien, la segunda cuestión tiene en el nuevo paradigma constitucional una de sus fuentes institucionales.

No obstante las solemnes calificaciones recibidas por el principio jurídico de la dignidad de la persona, lo cierto es que se trata de un concepto que se invoca con preferencia en diferentes tratados, pactos, discursos o en solemnes declaraciones de derechos y libertades, y resulta menos frecuente su presencia fundamentadora en los pronunciamientos de los distintos Tribunales de Justicia o en las resoluciones administrativas, donde tan sólo de manera ocasional comparece la dignidad como *ratio decidendi*; y eso que es ahora, en el mundo global en que nos ha tocado vivir, justo cuando se descubre la comunidad universal del ser hombre como víctima posible, cuando se alcanza el significado apropiado, el valor del imperativo categórico de la *dignitas hominis*<sup>242</sup>.

---

México, México D.F.), Nueva Serie, Año XXXIX, núm. 117, septiembre – diciembre de 2006, págs. 1135-1454.

<sup>239</sup> Bernal Pulido, Carlos, *El neoconstitucionalismo y la normatividad del derecho. Escritos de Derecho Constitucional y Filosofía del Derecho*, Universidad del Externado de Colombia, Bogotá, 2009; Id, *El principio de proporcionalidad y los derechos fundamentales*, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, Madrid, 2003; Carbonell, Miguel (editor), *Neoconstitucionalismo (s)*, tercera edición, Editorial Trotta, Madrid, 2006; Id (editor), *Teoría del neoconstitucionalismo: Ensayos escogido*, Editorial Trotta - Instituto de Investigaciones Jurídicas, Madrid, 2007.

<sup>240</sup> Prieto Sanchís, Luis, *Neoconstitucionalismo y ponderación judicial*, en Carbonell, Miguel (editor), *Neoconstitucionalismo (s)*, Editorial Trotta, cuarta edición, Madrid, 2009, págs. 123-159; Primus, Richard, A., *The American Language of Rights*, Cambridge University Press, 1999.

<sup>241</sup> Faralli, Carla, *La filosofía del Derecho contemporánea*, trad. de José Iturmendi Morales, María José Falcón y Tella y Juan Antonio Martínez Muñoz del original en lengua italiana *La filosofia del diritto contemporanea. I tema e le sfide* (Gius. Laterza, Roma – Bari, quinta edición, 2005), Servicio de Publicaciones de la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense, Madrid, 2007, pág. 52.

<sup>242</sup> Villacañas Berlanga, José Luis, „Responsabilidad y esferas de acción“, en *Isegoría. Revista de Filosofía Moral y Política* (Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid), núm.29, diciembre de 2003, págs. 91-106, la cita en pág. 91-92.



Constituiría una excepción, entre otras, una sentencia del Tribunal Federal (“Bundesgericht”) suizo de veintisiete de octubre de 1995 en la que el Tribunal derivó el derecho fundamental a la garantía existencial, como derecho constitucional no escrito (“Ungeschriebene verfassungsmässiges Recht”) derivado del principio de la dignidad humana y la obligación inherente del Estado moderno de proteger del deterioro físico a todos los individuos que se encuentran en territorio nacional<sup>243</sup>. A pesar de que la Constitución helvética de 1874 no consagró de forma expresa tal derecho fundamental a la garantía existencial, el Tribunal dispuso que lo que constituye condición indispensable para una existencia digna se puede reconocer derecho, y en consecuencia, es susceptible de ser sometido a control judicial.

---

<sup>243</sup> Ender, Chistopher, “Sozialstaatlichkeit im Spannungsfeld von Eigenverantwortung und Fürsorge”, en *Veröffentlichungen Vereinigung der Deutsche Staatsrechtslehrer*, 64, 2005, págs. 39-41; Grüner, A., “Der verfassungsgeschichtliche Anspruch auf Gewährleistung des Existenzminimums”, en *Journal für Rechtspolitik*, 17, 2009, págs.97-114; Leisner, Walter Georg, *Existenzsicherung im Öffentlichen Recht*, J.C.B. Mohr Siebeck, Tübingen págs. 107 y sgts.; Walleraht, M., “Zur Dogmatik eines Rechts auf Sicherung des Existenzminimums”, en *Juristenzeitung*, 4, 2008, págs. 157 ysgts.

## **CAPÍTULO 2.**

### **EN TORNO AL SINTAGMA DIGNIDAD HUMANA**

#### **2.1.- PROPIEDADES SEMÁNTICO LINGÜÍSTICAS DEL SINTAGMA DIGNIDAD HUMANA.**

***Ambigüedad, carga emotiva y vaguedad de la expresión y del concepto de la dignidad.***

En los últimos setenta años hemos asistido a la integración del principio de la dignidad humana tanto en un buen número de ordenamientos jurídicos –ya sea como derecho fundamental, ya sea como principio o como valor superior de los mismos<sup>244</sup> pero, en cualquier caso, como uno de los títulos que los fundamentan y los legitiman-, como en el denominado Derecho Internacional de los Derechos Humanos –concediendo a la dignidad la categoría de base y fundamento sobre el que descansa el reconocimiento y la obligación de ofrecer una protección y una promoción adecuada de los derechos humanos-. Con ello se incorporó a la normatividad y al discurso jurídico –algo que, por otra parte, no constituye ninguna novedad en la historia del derecho- un concepto que tradicionalmente había pertenecido a la esfera de los discursos teológicos, éticos, antropológicos, filosóficos... y cuya conceptualización resulta cuanto menos complicada, al tratarse de una noción ambigua e inconcreta, lo que ha dado lugar a interpretaciones contrapuestas. En efecto, el sintagma dignidad humana adolece de los problemas característicos del lenguaje que tanta bibliografía han generado en el

---

<sup>244</sup> Falcón y Tella, María José, *Equidad, Derecho y Justicia*, Editorial Universitaria Ramón Areces, Madrid, págs. 127.

ámbito de la teoría y la filosofía jurídicas<sup>245</sup> al abordar, por ejemplo, el tema de la interpretación y la aplicación de las normas o la cuestión del papel de los principios en los ordenamientos jurídicos. Así, la ambigüedad, la vaguedad y la carga emotiva –ya sea favorable o desfavorable- suelen invocarse como elementos congénitos del lenguaje que dificultan de manera sustancial las funciones que los sistemas jurídicos encargan tanto a los creadores de las normas jurídicas como a los intérpretes y aplicadores de las mismas. En el primer caso, los órganos que tienen atribuida la potestad legislativa podrían encontrar ciertas dificultades a la hora de llevar a cabo el desarrollo legislativo de una norma que incluya un concepto afectado por los problemas señalados o, simplemente, en el momento de legislar cualquier materia en orden a no contravenir algún precepto reconocido en la parte dogmática de la Constitución. Por su parte, los órganos a los que el sistema otorga la potestad de interpretar y aplicar las normas jurídicas en general –funcionarios o cualquiera de los órganos jurisdiccionales- y las constitucionales en particular desde que al contenido de la parte dogmática de las constituciones se le atribuye valor normativo y, por ello mismo, se trata de verdaderas normas jurídicas que pueden y deben ser de aplicación directa, tendrán que iluminar la “zona de penumbra” que afecta a determinados –más de los que en una primera aproximación

---

<sup>245</sup> Aarnio, “Sobre la ambigüedad semántica en la interpretación jurídica”, en *Doxa. Cuadernos de Filosofía del Derecho*, núm. 4, 1989; Alonso García, E., “La jurisprudencia constitucional”, en *Revista del Centro de Estudios Constitucionales*, núm.1, 1988; Dworkin, Ronald Myles “Nop Right Answer?”, en *New York Law Review* (University of New York), núm. 1, 1978; Id, *A Matter of Principle*, Harvard University Press (Mass.), 1985; Falcón y Tella, María José, *Lecciones de Teoría del Derecho*, Servicio de Publicaciones de la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense, Madrid, cuarta edición; Génys, François, *Méthode d’interprétation et sources en droit privé positif*, Librairie Générale de Legislation et de Jurisprudence, Paris, 1954 (trad. cast., *Métodos de interpretación y fuentes en derecho privado positivo*, Editorial Comares, Granada, 2000); Igartua Salaverria, *Márgenes y límites en la aplicación del Derecho*, Librería Carmelo, Facultad de Derecho, San Sebastián, 1992; Id, “La interpretación de la Constitución: demarcación de perspectivas”, en Id, *La interpretación de la Constitución*, Universidad del País Vasco, 1984; *Discrecionalidad técnica, motivación y control jurisdiccional*, Editorial Civitas, Madrid,; Maarmor, Andrei, *Interpretación y teoría del Derecho*, trad. de Marcelo Mendoza Hurtado del original en lengua inglesa *Interpretation and Legal Theory* (Clarendon Press, Oxford, 1992), Editorial Gedisa, 2000; Wolfe, Ch., *La transformación de la interpretación constitucional*, trad. de M.G. Rubio de Casas y S. Valcárcel, Editorial Civitas, Madrid, 1991.

podría parecer- conceptos jurídicos, tal y como lo advirtiera el profesor de *Jurisprudence* en la Universidad de Oxford. Herbert Hart, en su obra más emblemática *El concepto de Derecho*<sup>246</sup>.

Las teorías en torno a la interpretación de las normas ha sufrido modificaciones sustanciales desde que en la Francia posterior a la aprobación de los Códigos napoleónicos apareciera la denominada escuela de la exégesis –que aún en la actualidad ejerce cierta influencia en los juristas técnicos y especializados<sup>247</sup>-, uno de cuyos principales postulados consistía en limitar la función de los jueces a la hora de interpretar la ley al establecer que los códigos plasmaban la seguridad y la certeza jurídicas al ofrecer a los jueces todas las respuestas jurídicas a los posibles conflictos que pudiera llegar a su conocimiento. Se trata, como es sabido, de una de las múltiples manifestaciones del positivismo jurídico y, entre todas ellas, la más radical en la defensa del método subsuntivo de interpretación de las normas que defendía que los criterios a disposición de los jueces a la hora de aplicar el Derecho eran dos: literalidad de la ley o la búsqueda de la voluntad del legislador. Método que en la actualidad se puede considerar que sigue aún vigente –al menos en lo que a la literalidad de la ley se refiere al constituir uno de los criterios de interpretación de las normas jurídicas recogido por nuestro Código civil en su artículo tercero (“el sentido propio de las palabras”), aunque no tanto en lo que concierne a la búsqueda de la voluntad del legislador al tener más fuerza la búsqueda del espíritu de la ley)- aunque, desde luego, los criterios de interpretación de las normas se han ido ampliando. En lo que nos ocupa, el método subsuntivo resulta absolutamente insuficiente al olvidar cuestiones tan relevantes como la ambigüedad como la vaguedad de los conceptos recogidos en las normas jurídicas. En este sentido, conviene recordar como una de las corrientes de pensamiento jurídico más furibundamente antiformalistas como lo fue el realismo jurídico estadounidense, rechazaba uno de los principios fundamentales tanto del positivismo jurídico como de los Estados de Derecho que se fueron consolidando a lo largo del siglo XIX: la seguridad jurídica, esto es, el principio que garantiza que los ciudadanos pudieran conocer las respuestas que el ordenamiento jurídico prevé respecto a sus acciones. Una de las razones esgrimidas por el realismo jurídico con el objeto de negar la pretendida seguridad jurídica era la relativa a la ambigüedad –los términos tienen más de un significado- y la vaguedad – los términos son imprecisos-. Éste último constituye sin duda el mayor de los problemas a la hora de interpretar un término al resultar complejo poder perfilar con exactitud el conjunto de propiedades necesarias para

---

<sup>246</sup> Hart, H.L.A., *El concepto de Derecho*, trad. de Genaro R. Carrió del original en lengua inglesa *The Concept of Law* (Oxford University Press, 1961, segunda edición, Abeledo – Perrot, Buenos Aires, págs. 175 y sgts.

<sup>247</sup> Martínez Muñoz, Juan Antonio, *El conocimiento jurídico*, Servicio de Publicaciones de la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense, Madrid, 2005, pág. 25.

caracterizar o configurar un concepto, de forma que ello provocará una zona de imprecisión a la hora de determinar si un suceso puede o no ser encajado en el campo de aplicabilidad del concepto.

Por otro lado, la teoría de la aplicación subsuntiva de las normas jurídicas no tiene en cuenta una de las distinciones más importantes que la teoría y la filosofía jurídicas han establecido en las últimas décadas y que tantas controversias y adhesiones han suscitado. Nos referimos a la distinción que llevó a cabo el Ronald Myles Dworkin en su emblemática y clásica *Taking Rights Seriously*, publicada por primera vez el año 1977. Obra que constituía un intento de refutar la obra más influyente y dominante de la teoría jurídica en ese momento<sup>248</sup> –*El concepto de Derecho* de Herbert Hart- y en la que entendía que insuficiente considerar que el Derecho era la unión de las reglas primarias y secundarias. Concepto que al decir de Dworkin olvidaba los principios jurídicos. En efecto, el catedrático de la Universidad de Oxford advirtió que el Derecho estaba constituido por un conjunto de principios (*principles*) –que entrañan un imperativo de justicia, de imparcialidad, o de cualquier otra dimensión de la moralidad, medidas políticas (*policies*) – que establecen los fines que deben alcanzarse y que implican una progresión en el terreno económico, político o social de la comunidad- y reglas o disposiciones específicas (*rules*)<sup>249</sup>. El conjunto de propiedades o características que sirven para diferenciar las disposiciones normativas que a juicio de Dworkin componen todo sistema jurídico es conocido, por lo que nos interesa destacar el relativo a la cuestión que nos interesa: la interpretación y la aplicación de las normas. En este sentido la diferencia radica en que mientras las *rules* son disposiciones normativas que se pueden llegar a aplicar empleando el método subsuntivo –todo o nada- y, por el contrario, la aplicación de los principios exige que se lleve a cabo una ponderación de las circunstancias que rodean al caso y que

---

<sup>248</sup> *La decisión judicial. El debate Hart – Dworkin*, “Estudio preliminar” de César Rodríguez, Facultad de Derecho de la Universidad de los Andes- Siglo de Oro Editores, quinta reimpresión, Bogotá, 2005.

<sup>249</sup> Dworkin, Ronald Myles, *Taking Rights Seriously*, segunda edición, Duckworth, London, 1978, págs. 22 y sgts.; Id, *Law’s Empire*, Fontana Press – The Belknap Press of Harvard University Press, London – Cambridge (Massachusetts), 1986; Id, “¿Es el Derecho un sistema de normas?”, en Dworkin, R.M (editor literario), *Filosofía del Derecho*, version castellana de Javier Ruíz de los Terreros (del original “The Model of Rules”, en *University of Chicago Law Review*, núm. 35, 1968, págs. 14 y sgts.), Colección “Breviarios”, Fondo de Cultura Económica, México, 1980, págs. 75-127; Id, *Ética privada e igualitarismo político*, trad. cast. de Antonio Doménech del original en lengua inglesa *Foundations of Liberal Equality* (Sant Lake City, University of Utah Press, 1990, en Col. “Pensamiento contemporáneo”, con “Introducción” de Fernando Vallespín, Editorial Paidós – Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona, 1993; Id, *Freedom’s Law: The Moral Reading of the American Constitution*, Oxford University Press, Oxford, 1999; Id, “Social Rules and Legal Theory”, en *Yale Law Journal*, núm. 81, 1972, págs. 855 y sgts.; Id, *Liberalismo, constitución y democracia*, trad. cast. de Julio Montero y Alberto Stolarz, Editorial La Isla de la Luna, Ciudad de Buenos Aires, 2003.

determinaran la aplicación o no aplicación de un principio para resolver el caso por parte del juez o, en caso de que se produzca un conflicto o choque entre principios, que el juez atribuya prevalencia, en ese supuesto, a uno de los principios sobre el otro. Así, tal y como lo expresa el propio Dworkin, “los principios tienen una dimensión que las reglas no tienen: la dimensión de peso o importancia. Cuando hay que tomar una interferencia entre principios quien ha de resolver el conflicto ha de tomar en cuenta el peso relativo de cada uno; las reglas, por el contrario, no tienen esa dimensión<sup>250</sup>”. De esta forma, en caso de que se produzca un conflicto o una antinomia entre dos reglas, se excluyen, esto es, se aplica una o se aplica la otra; mientras que en caso de conflicto entre dos principios, los operadores jurídicos encargados de solventar la cuestión tendrán que llevar a cabo la labor de ponderación.

Por otro lado, las constituciones contemporáneas se encuentran caracterizadas por la integración en su parte dogmática de un conjunto de valores, principios y derechos fundamentales –entre los que ocupa un lugar destacado el principio de la dignidad de la persona- que son considerados normas jurídicas y que adolecen de una profunda carga de vaguedad. En este punto parecen coincidir la teoría principialista de Ronald Dworkin con el constitucionalismo contemporáneo, tal y como advirtió Prieto Sanchís: “seguramente, son Ronald Dworkin y Robert Alexy los autores en los que con mayor intensidad se aprecian las implicaciones de una teoría de los principios que es, en suma, una teoría del constitucionalismo contemporáneo; implicaciones que van más allá del ámbito meramente explicativo acerca del funcionamiento de los sistemas jurídicos para alcanzar las esferas metodológicas y conceptuales acerca de la idea de Derecho y su relación con la moral<sup>251</sup>”. De esta manera, uno de los rasgos característicos del constitucionalismo contemporáneo sería lo que el Catedrático de Derecho Público de la Universidad Christian – Albrechts de Kiel, Robert Alexy denominó la institucionalización de la justicia<sup>252</sup> y supondría la refutación factual de algunos de los puntos más destacados del positivismo jurídico. La integración en la práctica totalidad de los ordenamientos jurídicos de un conjunto de valores, principios y derechos fundamentales, entendidos como elementos morales que delimitan el fundamento del Derecho y condicionan la validez de las normas jurídicas, constituiría un elemento fáctico que negaría una de las

---

<sup>250</sup> Dworkin, Ronald Myles, *Taking Rights Seriously*, segunda edición, Duckworth, London, 1978, págs. 27 y sgts.

<sup>251</sup> Prieto Sanchís, Luis, “Neoconstitucionalismo y ponderación judicial”, en Carbonell, Miguel (editor), *Neoconstitucionalismo (s)*, cuarta edición, Editorial Trotta, Madrid, pág. 135.

<sup>252</sup> Alexy, Robert, *La institucionalización de la justicia*, trad. de José Antonio Seoane, Eduardo Roberto Sodero y Pablo Rodríguez, edición a cargo de José Antonio Seoane, segunda edición ampliada, Col. “Filosofía, Derecho y Sociedad”, Editorial Comares, Granada, 2010.

tesis más compartidas por el positivismo jurídico, la referida a la separación conceptual entre Derecho y Moral.

En efecto, el reconocimiento del carácter normativo a los principios –empleamos aquí el término principios en un sentido amplio que incluiría tanto valores, como principios propiamente y derechos fundamentales– implicó una serie de transformaciones que se han proyectado en diferentes niveles. Así, algunos filósofos del Derecho entienden que dicho reconocimiento refutó de una vez por todas uno de los postulados más significativos del positivismo jurídico: la separación del Derecho y la Moral. Por otro lado, es sabido que los principios se encuentran caracterizados por ser normas jurídicas redactadas en términos particularmente vagos y generales que adolecen de una marcada vaguedad<sup>253</sup>. Lo expuesto afecta al principio de la dignidad humana quizá, incluso, con mayor fuerza.

La ambigüedad que nos interesa en esta sede es la denominada ambigüedad semántica que afecta a un buen número de los términos jurídico recogido en normas jurídicas –incluso algunos que son de uso corriente como familia, relaciones sexuales<sup>254</sup>, vehículo...-, aunque no quepa ninguna duda de que se encuentra de forma más notablemente más acentuada en algunos conceptos jurídicos como la buena fe, el orden público... y, de manera singular, en el concepto que nos ocupa: la dignidad de la persona, consagrada en el artículo diez de nuestra Constitución al lado de términos que adolecen de los mismos problemas – libre desarrollo de la personalidad, paz social... Se trata, por otra parte, de una característica compartida por un buen número de los conceptos recogidos en la parte dogmática de la Constitución –valores, principios, derechos fundamentales y libertades públicas...-, aunque la vaguedad implícita en los mismos no tiene necesariamente que ser considerada un problema. Antes bien, el reconocimiento de los principios constitucionales –normas cuyas generalidad e imprecisión los caracterizan-, de los valores –no menos sujetos a diferentes interpretaciones- y los derechos fundamentales y libertades públicas encuentran en lo que Robert Alexy ha dado en llamar *máximo grado de indeterminación* uno de sus cuatro extremos caracterizadores –junto al *máximo rango*, a la *máxima fuerza jurídica*, y la *máxima importancia del objeto*-<sup>255</sup>. Los redactores de las Constituciones tienden, desde que aparecieron los primeros textos

---

<sup>253</sup> Manero, Juan Ruiz, “Principios jurídicos”, en *El Derecho y la Justicia*, edición a cargo de Ernesto Garzón Valdés y Francisco J. Laporta, Editorial Trotta – Consejo Superior de Investigaciones Científicas – Boletín Oficial del Estado, Madrid, 1999, págs. 14i-161.

<sup>254</sup> Igartua Salaverría, *Márgenes y límites en la aplicación del Derecho*, Librería Carmelo, Facultad de Derecho, Donostia, 1992, pág. 50

<sup>255</sup> Alexy, Robert, “Derechos fundamentales y Estado Constitucional Democrático”, en Carbonell, Miguel (editor), *Neoconstitucionalismo (s)*, Editorial Trotta, Madrid, cuarta edición, 2009, págs. 31-49, la cita en pág. 35.

constitucionales en los Estados Unidos y en la Francia postrevolucionaria, a consagrar una gama cada vez mayor de principios jurídicos cuya indeterminación ofrece la posibilidad de ser interpretadas de forma diferente, con lo que los operadores jurídicos que tienen atribuida la potestad de resolver determinados asuntos aplicando los referidos principios gozan de una indiscutible discrecionalidad o, para servirnos de los términos del filósofo del Derecho alemán, “quien consiga convertir en vinculante su interpretación de los derechos fundamentales –esto es, en la práctica, quien logre que sea adoptada por ello Tribunal Constitucional Federal-, habrá alcanzado lo inalcanzable a través del procedimiento político usual”. Por otra parte, entendemos que la vaguedad de determinadas cláusulas constitucionales constituye una innegable ventaja a la hora de adaptar la interpretación y aplicación de los mismos a las circunstancias sociales –lo que en el Código civil español se denomina el tiempo en el que han de ser aplicadas-, o para derivar de algunos derechos otros derechos que no se encuentran explícitamente reconocidos y que las circunstancias sociales –sirva, de modo de ejemplo, el derecho a la autodeterminación informativa o la objeción de conciencia-. En principio podría generar perplejidad la comprobación de hasta qué punto el abierto desacuerdo en orden a su definición, en razón de la indeterminación, de la ambigüedad<sup>256</sup>, vaguedad y textura abierta, que siempre denota este término evaluador esencialmente controvertido<sup>257</sup>, que favorece como todo el lenguaje axiológico la configuración de respuestas coincidentes de planteamientos, sentimientos y acción<sup>258</sup>, lo que estimula la consiguiente renuncia a definir, y/o precisar su significado, constituyen elementos que han terminado contribuyendo en extremo a su éxito y a su acogida en constante expansión –si bien no sin resistencias<sup>259</sup>.

---

<sup>256</sup> Kertzer, David J., *Ritual politics and power*, Yale University Press, New Haven-London, 1988, págs. 67 y sgts.

<sup>257</sup> Gallie, W.B., “Essentially contested conceptions”, en *Proceedings of the Aristotelian Society*, núm.56, 1956 pág. 169.

<sup>258</sup> Appiah, Kwame Anthony, “La primacía de la práctica”, Cap. V. de *Cosmopolitismo. La ética en un mundo de extraños*, obra citada, edición citada, traducción citada, págs. 105-124, la cita en pág. 105; Id, *La ética de la identidad*, Katz Editores, Buenos Aires, 2007; Id, *Thinking it through: An introduction to contemporary philosophy*, New York, 2003; Id, *In my father's house: Africa in the philosophy of culture*, New York, 1993; Gutman, Amy y Appiah, Kwame Anthony, *Color conscious. The political morality of race*, Princeton University Press, Princeton, 1998.

<sup>259</sup> La literatura al respecto en lengua inglesa suele invocar, ¿cómo no?! a la crítica de Schopenhauer, citando las más de las veces de manera expresa la edición en lengua inglesa de *On the basis of morality*, Bobbs-Merrill, Indianápolis, 1965, editada junto con *On the Will in nature* (1836), en el vol. *The two fundamental problems of ethics* (1841). Vid. Mahlmann, Matthias, “The basic law at 60. Human dignity and the Culture of Republicanism”, en *German Law Journal*, 2010, 11, págs. 9 y sgts.



La ambigüedad y la vaguedad constituyen sin lugar a discusión dos de los problemas más importantes –desde luego no los únicos- que pueden suscitarse cuando se intenta llevar a cabo la delimitación conceptual de un término y afectan, con una singular virulencia, al concepto que nos ocupa. La historia nos sirve una variada gama de ejemplos que acreditan que el sintagma dignidad humana ha sido usado en los diferentes discursos que lo han acogido en su seno con muchas formas y sentidos, por lo que parece claro que nos encontramos lejos de alcanzar un acuerdo relativo tanto al significado filosófico, ético, como al jurídico del mismo. La indeterminación y la ausencia de consenso en torno al mismo han llevado no pocos tratadistas a considerar que nos encontramos ante un concepto vacío de contenido, ante una fórmula que por sí misma carecería de contenido y que, particularmente en el discurso jurídico, se trataría de una suerte de recurso retórico que no aportaría más que las ventajas derivadas de su carga emotiva manifiestamente favorable.

Crítica que se extiende a las fórmulas empleadas por los filósofos o los juristas cuando llevan a cabo intentos de dotar de contenido al sintagma dignidad humana—ya hemos hecho referencia, por poner un solo ejemplo, a las críticas que mereció la concepción kantiana de la dignidad por parte de Arthur Schopenhauer-. Y, como no podía ser de otra manera, la mayor parte de las refutaciones se encuentran dirigidas a los distintos fundamentos que a lo largo de la historia se han elaborado de la dignidad de la persona. Sin embargo, entendemos que aun sin poder negar que nos encontramos ante un concepto en el que la ambigüedad y la vaguedad se proyectan con mayor fuerza que en otros términos, los intentos de conceptualización del mismo no constituyen un asunto irrelevante dada la gran trascendencia del papel y la función que el principio de la dignidad de la persona cumple tanto en los ordenamientos jurídicos internos como en los ordenamientos jurídicos internacionales, ya sea en el ámbito del Derecho Internacional de los Derechos Humanos, ya sea en el Derecho Comunitario. Así, la integración a los sistemas jurídicos de la dignidad humana requeriría que los operadores jurídicos –órganos jurisdiccionales, legisladores, la doctrina científica- llegue a un cierto consenso a la hora de dotar de contenido al concepto que es objeto de análisis en el presente trabajo de investigación pues, como veremos, de ello depende que se lleve a cabo una interpretación y una aplicación en asuntos de gran relevancia<sup>260</sup>. Es en ese afán en el que desde la teoría y la filosofía jurídicas han insistido un número cada vez mayor de tratadistas desde se produjera la juridificación del principio de la dignidad humana tras la segunda posguerra: en contribuir a ofrecer un concepto y una interpretación de la “tesis no interpretada” de que nos hablara Werner Maihofer quien fuera Catedrático de Filosofía jurídica y social, Derecho

---

<sup>260</sup> Sánchez Gómez, Yolanda, *Dignidad humana y ordenamiento comunitario*, artículo de la Catedrática de Derecho Constitucional que puede encontrarse en [www.ugr.es/~redce/REDCE4/articulos/09yolanda.htm](http://www.ugr.es/~redce/REDCE4/articulos/09yolanda.htm).

penal y Derecho procesal penal en diferentes universidades alemanas<sup>261</sup>.

Pese a ello, resulta notorio que aún no contamos con un criterio universalmente aceptado a la hora de definir el concepto de dignidad<sup>262</sup>. Concepto que –como sucede con la mayor parte de los conceptos jurídico – políticos relevantes, y pasa con todos los conceptos de cuyo examen se ocupa básicamente la filosofía- está muy lejos de contar con una definición inequívoca<sup>263</sup>. Su utilización en el contexto de vocabularios políticos diferentes constituye o identifica también sentidos diferentes y cursos de acción dispares<sup>264</sup>.

Es más, se trata de un concepto que, como todos los que conciernen a realidades cercanas al ciudadano, su definición parece desvanecerse a medida que se intenta acotarlo<sup>265</sup>, un término que entraría

---

<sup>261</sup> Maihofer, Werner, *Estado de Derecho y Dignidad humana*, “Estudio Introductorio” de Agustín Nella Squella y José Luis Guzmán Dalbora, trad. de José Luis Guzmán Dalbora del original en lengua alemana *Rechtsstaat und Menschliche Würde* (Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main, 1968), Col. “Maestros del Derecho penal”, Editorial B de F, Montevideo – Buenos Aires, 2008, pág. 5.

<sup>262</sup>“La interna problematicidad del concepto de dignidad depende en buena parte de su propia historia. Aunque es un concepto más antiguo que el de derechos humanos, el recurso a la dignidad humana como fundamento de las exigencias morales y del Derecho es típicamente moderno. Ser relaciona con el lugar privilegiado que en la Edad Moderna el hombre reconoce para sí en la naturaleza, o mejor, con el reconocimiento de la “ausencia de un lugar para él en la naturaleza”: Llano, Alejandro, “Subjetividad moderna y acción trascendental”, en Alvira, Rafael (coordinador), *Razón y libertad: Homenaje a Antonio Millán Puelles*, Editorial Rialp, Madrid, 1990 pág. 63. “La idea de dignidad humana nos remite a la existencia en los seres humanos –en todos los seres humanos- de algo intrínsecamente valioso que, por un lado, no entra en el campo de lo negociable, de lo disponible por terceras personas, por los poderes públicos o por el propio interesado, y por otro, permite calificar como inhumanos –y lógicamente inmorales- los comportamiento aleatorios contra ese algo especialmente característico de la humanidad”: González Amuchástegui, Jesús, *Autonomía, dignidad y ciudadanía. Una teoría de los derechos humanos*, Tirant Lo Blanch, Valencia, 2004, pág. 439.

<sup>263</sup>“Pocos conceptos hay tan problemáticos en el discurso ético contemporáneo como el concepto de «dignidad». Apelar a la dignidad humana para reprobar o encomiar actitudes y conductas suele ser con demasiada frecuencia el último recurso en las conversaciones sobre temas éticos. E, igualmente con demasiada frecuencia, los comprometidos en el discurso ético entienden bajo el término «dignidad» cosas enteramente diferentes. Con toda sinceridad justifican algunos la eutanasia como el «derecho a morir dignamente»; para otros, por el contrario, la eutanasia comporta la abdicación de la propia dignidad humana. Y es sólo un ejemplo...”: Bayertz, K., “*Die Idee der Menschenwürde: Probleme und Paradoxien*”, en *Archiv für Rechts- und Sozialphilosophie*, 1995.

<sup>264</sup>Rabotnikof, Nora, *En busca de un lugar común. El espacio público en la teoría política contemporánea*, Instituto de Investigaciones Filosóficas, Colección “Filosofía contemporánea”, Universidad Nacional Autónoma de México, 2005, pág. 28.

<sup>265</sup>Tenzer, Nicolás, “La política y la filosofía política: ensayo de definición conjunta”,

dentro de los conceptos “difíciles de domesticar” de que nos hablara Julián Marías en su intento de llevar a cabo un análisis de la felicidad humana<sup>266</sup>. En definitiva, se trata, de un concepto en el que se proyectan de una manera especialmente agravadas las dificultades señaladas en el rótulo de este apartado, cuando se utiliza tanto en el lenguaje ordinario, como en el de los técnicos y especialistas: ambigüedad, vaguedad, textura abierta y carácter emotivo favorable<sup>267</sup>, por lo que resulta en extremo elusivo y de muy difícil fijación conceptual<sup>268</sup>. Bien puede invocarse en esta sede la pregunta formulada por la Catedrática de Filosofía del Derecho, María José Falcón y Tella, referida en su caso a otro concepto jurídico cuya compleja delimitación conceptual resulta evidente – la equidad-: “¿Por qué no debe “definirse” la equidad? Porque definir significa en cierto modo encorsetarse. ¿Por qué será que los mejores espíritus no pueden encerrarse en una definición general, teniendo multitud de manifestaciones particulares?”<sup>269</sup>.

La compleja delimitación conceptual ha llevado a parte de la doctrina a entender que el concepto de dignidad humana no es en puridad

---

en el volumen de Rafael del Águila et alii, *La Política. Ensayo de definición*, Ediciones Sequitu, Madrid, 2000, págs. 39-76, la citan en pág. 59.

<sup>266</sup>Marías, Julián, *La felicidad humana*, Alianza Editorial, Madrid, pág.28.

<sup>267</sup>Pérez Triviño, José Luis, *El Estatut y los abusos de la dignidad*, en *Cuadernos de Derecho Público*, núm. 32, 2007, págs. 113-127; Id, *Ambigüedad, vaguedad y emotividad del lenguaje jurídico*, voz de IUSTEL. *Enciclopedia Jurídica*, 2003. Los trabajos de Pérez Triviño que abordan el tema de la dignidad humana son: *De la dignidad humana y otras cuestiones jurídico – morales*, Ediciones Fontamara, México, 2007; Id, *Kant y la dignidad*, en *A propósito de Kant. Estudios conmemorativos en el bicentenario de su muerte*, en Castro, A., Llano, F.J. y Panea, J.M. (coordinadores), *A propósito de Kant. Estudios conmemorativos en el bicentenario de su muerte*, Editorial Lagares, Sevilla, 2003, págs. 293-306; Id, *La relevancia de la dignidad humana*, en *Doxa. Cuadernos de Filosofía del Derecho*, núm. 30, 2008, págs. 159-163; Id, *Stico: entre la dignidad y la autonomía*, en García Manrique, Ricardo – Ruíz, Mario, *El Derecho en el cine*

<sup>268</sup>“Pocos conceptos hay tan problemáticos en el discurso ético contemporáneo como el concepto de “dignidad”. Apelar a la dignidad humana para reprobar o encomiar actitudes y conductas sueles ser con demasiada frecuencia el último recurso en las discusiones sobre asuntos éticos. Asimismo, con demasiada frecuencia, los comprometidos en el discurso ético entiende bajo el término “dignidad” cosas enteramente diferentes. Se trata, como ha puesto de relieve el profesor José Miguel Serrano Ruíz – Calderón de un concepto *comodín*. Y, así, con toda sinceridad justifican algunos la eutanasia como el “derecho a morir dignamente”; para otros, por el contrario, la eutanasia comporta la abdicación de la propia dignidad humana. Y es sólo un ejemplo.... En este mismo sentido se expresó Bayertz, K., *Die Idee der Menschenwürde: Probleme und Paradoxien*, en *Archiv für Rechts – und Sozialphilosophie*

<sup>269</sup> Falcón y Tella, María José, *Equidad, Derecho y Justicia*, Editorial Universitaria Ramón Areces, Madrid, 2005, pág. 127.

un concepto jurídico, con lo que no sería preciso atribuir un significado estrictamente jurídico al reconocimiento por la Constitución de la dignidad de la persona (de la “no – definición” se ha servido el Tribunal Constitucional Federal alemán), sino que apelaría más bien al valor del hombre en cuanto tal, y encontraría su fundamento en la pre por parte de los seres humanos de una razón práctica, teniendo su proyección más característica en la capacidad de una regulación autónoma bajo la dirección del imperativo categórico, a la esencia del ser humano, simplemente, a la naturaleza del hombre<sup>270</sup>.

El orden jurídico positivo alemán tras la entrada en vigor de la Ley Fundamental de Bonn invoca, al igual que la mayor parte del constitucionalismo contemporáneo, como uno de los títulos que lo legitiman y que fundamentan su exigibilidad, el respeto que garantiza a la dignidad humana. Concepto que –como sucede con la mayor parte de los conceptos jurídico – políticos relevantes, y pasa con todos los conceptos de cuyo examen se ocupa básicamente la filosofía- está muy lejos de contar con una definición inequívoca<sup>271</sup>. Su utilización en el contexto de vocabularios políticos diferentes constituye o identifica también corrientes diferentes y cursos de acción dispares<sup>272</sup>.

No es esta la posición que se ejemplifica con la remisión al constitucionalista alemán Ingo von Münch, quien en su empeño por acceder a una historia conceptual comprehensiva e interdisciplinar –que no enciclopédica-<sup>273</sup>, que no sea un mero medio de auxilio del

---

<sup>270</sup> Neumann, Franz L., Nipperdey, Hans Carl, Scheuner, *Die Grundrechte. Handbuch der Theorie und Praxis der Grundrechte*, segunda edición, Duncker & Humblot, Berlin, 1968, pág. 2; el capítulo relativo a la dignidad corre a cargo de Hans Carl Nipperdey, págs. 1-51.

<sup>271</sup>“Pocos conceptos hay tan problemáticos en el discurso ético contemporáneo como el concepto de «dignidad». Apelar a la dignidad humana para reprobar o encomiar actitudes y conductas suele ser con demasiada frecuencia el último recurso en las conversaciones sobre temas éticos. E, igualmente con demasiada frecuencia, los comprometidos en el discurso ético entienden bajo el término «dignidad» cosas enteramente diferentes. Con toda sinceridad justifican algunos la eutanasia como el «derecho a morir dignamente»; para otros, por el contrario, la eutanasia comporta la abdicación de la propia dignidad humana. Y es sólo un ejemplo...”: K. Bayertz, K., *Die Idee der Menschenwürde: Probleme und Paradoxien*, en *Archiv für Rechts- und Sozialphilosophie*, 1995.

<sup>272</sup>Rabotnikof, Nora, *En busca de un lugar común. El espacio público en la teoría política contemporánea*, Instituto de Investigaciones Filosóficas, Colección „Filosofía contemporánea“, Universidad Nacional Autónoma de México, 2005, pág. 28.

<sup>273</sup> Oncken Lovejoy, Arthur, *Reflections on the History of Ideas. History of the Ideas I*, 1940, págs. 5 y sgts.; Oncina Coves, Faustino, *Técnicas y prácticas de la historia conceptual*, Plaza y Valdés – Consejo Superior de Invesgaciones Científicas, Madrid, 2009; Id, *Palabras, coneptos e ideas. Estudios de historia conceptual*, Editorial Herder, Barcelona, 2010; Id (editor), *Tradicion e innovación en la historia intelectual. Métodos historiográficos*, Colección “Historia Biblioteca Nueva, ”Madrid, 2013.

conocimiento de la historia intelectual<sup>274</sup>, sostiene que la ambigüedad del precepto que invoca y consolida la “dignidad de la persona”<sup>275</sup>, así como

---

<sup>274</sup> Como la concibiera Rothacker en “Hilfsmittel des philosophischen Studium”, en *Deutsche Vierteljahrsschrift für Literaturwissenschaft und Geistesgeschichte*, V, 1927, págs. 766-791.

<sup>275</sup> Vid. al respecto sobre la dificultad de la definición del sintagma “dignidad humana”, las siguientes palabras de Tomás Melendo, *Dignidad humana y bioética*, EUNSA, Navarra, 1999, págs. 19-20: “Sin ninguna duda, una de las asociaciones de vocablos más recurrentes en la sociedad contemporánea es la que recoge frases como “dignidad de la persona humana”, “dignidad humana” o “dignidad personal”. En consecuencia, si tuviéramos que dar crédito al uso establecido, habríamos de reconocer que una corriente subterránea, una secreta afinidad, liga los sustantivos “dignidad” y “persona”. ¿Existe un fundamento teórico para semejante asociación? Aún cuando el primer autor, dentro del pensamiento cristiano que abordó el tratamiento de la noción de persona, tanto con referencia a las tres personas de la Trinidad, como al ser humano fue San Agustín en *De Trinitate*, a través de la invocación de la noción aristotélica de relación, que le permite subrayar el ser relativo a sí mismo de cada persona divina, y mostrar como hay tres personas, sobre la base de hacer de la relación de la persona consigo misma no una relación abstracta, sino plenamente social.

Aún así, lo cierto es que el locus clásico a la hora de iniciar el estudio del significado del uso término “persona” en Occidente suele situarse en la aportación que a la temática nos dejó el filósofo ecléctico Ancius Manlius Torquatus Severinus Boetius (Boecio, circa 480-524/525) y que encontraría acogida en la definición de persona por parte de la totalidad de los pensadores del Medievo. En concreto, en el *Liber de persona et duabus naturis et una persona in Christi contra Eutychen et Nestorium* este autor nos dice que se había opropuesto conciliar el platonismo con el aristotelismo en armonía con el pensamiento cristiano, recupera su análisis de la persona como máscara, que había apuntado ya en *Const. Eut* y que la voz latina “persona” procedería de “*personare*”, que significa “resonar”, “hacer eco”, “retumbar”, “sonar con fuerza”. Y, en efecto, con el fin de hacerse oír por el público presente, los actores griegos y latinos utilizaban, a modo de megáfono o altavoz, una máscara hueca, cuya extremada concavidad reflejaba el volumen de la voz; esta carátula recibía el griego la denominación de “*prósopon*”, y en latín, justamente, la de “persona”. Por su parte, el adjetivo “*personus*”, de la misma semántica, quiere decir “sonoro” o “resonante”, y connota la intensidad de volumen necesaria para sobresalir o descollar. En el capítulo III de dicha obra aparece su concepción de persona: *Persona est naturae rationalis individua substantia* (“La persona es una sustancia individual de naturaleza racional”).

Pero la careta tenía otro fin inmediato: ocultar a la vista de los asistentes el rostro del actor; y ese objetivo respondía a una idea programática: lo excelente, lo que importaba en la representación, no era la individualidad de los intérpretes, sino la alcuria de los “personajes” por ellos representados. Se advierte entonces como, desde una doble perspectiva -la del simple alcance de la voz y de la re-presentación teatral, el vocablo “persona” se halla emparentado, en su origen, con la noción de lo prominente o relevante.

Y no es otro el significado más inmediato de la palabra “dignidad”. Para definirla, el Diccionario de la Real Academia acude a dos sinónimos: excelencia y realce. La dignidad constituye, por tanto, en esa acepción básica que ya nunca abandonaremos, una especie de preeminencia, de bondad o categoría superior, en

las diferentes interpretaciones –todas ellas, dependiendo de la concepción o ideológica del intérprete plausibles- no le privarían de su propiedad de concepto jurídico<sup>276</sup>. La dignidad expresaría así, en principio, una determinada concepción ética que confiere al ser humano una identidad, que le hace acreedor de derechos y deberes. Concepción que indudablemente puede adscribirse a las tradiciones grecolatinas, judeocristianas e ilustradas, y que ha terminado siendo asumida por el legislador, quien lo ha encajado en su sistema normativo como principio jurídico positivo normativizado; lo que implica la asunción sin matices de una concepción de la persona como una realidad anterior (una realidad en sí misma) al Estado, que no dejará de ser, por contraste, una realidad accidental, en la terminología utilizada por Karl Lowenstein) -tal y como señaló el maestro complutense Ángel Sánchez de la Torre-, realidad anterior en sentido lógico, ontológico y sociológico<sup>277</sup>. Nos encontramos ante una propiedad que forma parte esencial de la persona, por lo que es previa al Derecho, que no necesita de reconocimiento jurídico para existir, aunque sí a la inversa, esto es, no podría hablarse propiamente de Derecho positivo allí donde no se produce el reconocimiento de la dignidad humana-.

En cualquier caso, nadie discuta la condición polisémica del sintagma dignidad humana. Circunstancia que ha generado a lo largo de la tradición filosófica y teológica occidental múltiples interpretaciones<sup>278</sup>. La dignidad se define en nuestro diccionario por antonomasia como “la calidad o el estado de ser valorado, honrado o respetado”, pero son muchos los usos de este vocablo<sup>279</sup>. Ello puede llevarnos a pensar que,

---

virtud de la cual algo destaca, se señala o eleva por encima de otros seres, carentes de tan excelso valor.

Nos lo recuerda con la oportunidad que prodigó Antonio Millán-Puelles: “la expresión ‘dignidad’ de la persona viene a ser, de esta suerte, un pleonismo, una redundancia intencionada, cuyo fin estriba en subrayar la especial importancia de un cierto tipo de entes”.

<sup>276</sup>Künig, Philip y von Münch, Ingo, *Grundgesetz Kommentar*, Tomo I (arts. 1-19), München, 2000, pág. 76.

<sup>277</sup>Sánchez de la Torre, Ángel, *Comentario al Fuero de los españoles*, Instituto de Estudios Políticos, Madrid, 1975.

<sup>278</sup>Sobre esta cuestión ver: Verspieren, P., “Dignité, perte de dignité, déchéance”, en *Laennec*, 41, 1993, págs. 9-11; Id, “Le combat pour la dignité”, *Laennec*, 148, 1993, págs. 27-28; Mardomingo Sierra, J., *La doble dimensión natural de la dignidad humana*, en *Cuadernos de Bioética*, 17/18, 1994, págs. 80-87; F.-X. Dumortier, “Penser la dignité de tout humain”, en *Laennec*, 41, 1993, págs. 20-23; T. Melendo, “Dignidad humana y dignidad en Bioética”, en *Cuadernos de Bioética*, 17/18, 1994, págs. 63-79; Torralba Roselló, Francesc, *¿Qué es la dignidad humana? Ensayo sobre Peter Singer, Hugo Tristram Engelhardt y John Harris*, Barcelona, Herder, 2005, págs. 44 y sgts.

<sup>279</sup> “Sin duda, tiene razón Reinhard Löw cuando rechaza la posibilidad de definir con

probablemente, la palabra “dignidad” se esté convirtiendo en un pretexto, en una excusa, casi se podría decir que en una palabra vacía, a la manera de tantos *flatus vocis* que concurren en el discurso.

No estará de más traer al recuerdo la manera en que Hans Jonas (1903-1993), desde el conocimiento pleno de la excelencia de la especie humana formula una ética que postula la protección de una dignidad como exigencia moral, desde el paradigma biocéntrico que nutre el de fundamentación al “principio de responsabilidad”, reafirma la necesidad de dotar a la biología de un nuevo estatuto a través de un discurso sobre la dignidad del organismo, sobre la dignidad de la vida en cuanto tal”, a fin de poder construir un nuevo imperativo que convierta al principio de la dignidad humana en exigencia radical, en un tiempo en que es posible ponerla en gravísimo riesgo por obra de la propia acción humana<sup>280</sup>. Principio de responsabilidad que impone la obligación de preservar la dignidad de la vida humana y la vida misma, la Naturaleza: “Obra de tal modo que los efectos de tu acción sean compatibles con la permanencia una vida humana auténtica en la Tierra”.

---

exactitud y de manera exhaustiva la noción de dignidad. Estamos, en efecto, ante una de esas realidades tan primarias, tan “principiales”, que resultan poco menos que evidentes y que, por tanto, no cabe esclarecer mediante conceptos más notorios. En una primera instancia, lo más que podría afirmarse de la dignidad es, según hemos sugerido, que constituye una sublime y solemne modalidad de “lo bueno”: la bondad de aquello que está dotado de una categoría superior. Pero qué sea la bondad, precisamente porque aparece manifiesto para todos, es imposible definirlo a partir de categorías previas”: Melendo, Tomás, *Dignidad humana y bioética*, op. cit., pág. 22.

<sup>280</sup>Giner Comin, Illana, *Introducción a Jonas, Hans, Poder o impotencia de la subjetividad* (trad. cast. del original en alemán, *Macht oder Ohnmacht der Subjektivität*, Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main, 1987), Ediciones Paidós Ibérica, Barcelona, 2005, págs. 13-70; Jonas, Hans, *The Phenomenology of life. Toward a Philosophical Biology*, Harper and Row, New York, 1963 (hay segunda edición de 1968 –Dell Publishing Co, New York, 1968; tercera edición de 1979, Greenwood Press, Westport, 1979; cuarta, University of Chicago Press, Chicago – London, 1982); Id, *Organismus und Freiheit. Ansätze zu einer philosophischen Biologie*, Vandenhoeck und Ruprecht, Göttingen, 1973 (con el título *Das Prinzip Leben. Ansätze zu einer philosophischen Biologie*, Insel Verlag, Frankfurt am Main, 1994); Id, *Philosophical Essays. From Ancient Creed to technological Man*, Prentice Hall, Englewood Cliffs, 1973 (hay segunda edición, University of Chicago Press, London – Chicago, 1980); Id, *On Faith Reason and Responsibility: Six Essays*, Harper and Row, San Francisco, 1978; Id, *Das Prinzip Verantwortung. Versuch einer Ethik für die technologische Zivilisation*, Insel Verlag, Frankfurt am Main, 1979 (hay segunda edición, Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main, 1984); Id, *El principio de responsabilidad. Ensayo de una ética para la civilización tecnológica*, trad. Cast. De J.M. Fernández Retenaga, Editorial Herder, Barcelona, 1995; Id, *Zwischen Nichts und Ewigkeit. Zur Lehre vom Menschen*, Vandenhoeck und Ruprecht, Göttingen, 1987; Id, *Technik, Medizin und Ewigkeit. Zur Lehre vom Menschen*, Frankfurt am Main; Id, *Técnica, medicina y ética. La práctica del principio de responsabilidad*, trad. cast. de Carlos Fortea, Editorial Paidós, Barcelona, 1997.

En ocasiones se la utiliza con una mera finalidad estética, puramente ornamental o decorativa, para embellecer formalmente un determinado alegato social, político, religioso o académico; se la emplea en la medida en que tiene comúnmente reconocida la condición de políticamente correcta, porque cuando se invoca aparece en la comunicación el receptor del mensaje puede creer que se encuentra ante un interlocutor especialmente sensible a consideraciones éticas. Este uso en clave emotiva del sintagma dignidad humana hace que se convierta en un término que al servir para casi todo, concluye por no servir para casi nada<sup>281</sup>. Algo que trae a la memoria a Jean Braudillard de *Oublier Foucault* (1977): *Quand on parle tant de pouvoir, c'est qui il n'est plus nulle part* ("Cuando se habla tanto del poder es que ya no está en ninguna parte")<sup>282</sup>.

Estaríamos ante una circunstancia análoga a la genera por la omnipresencia del Estado de Derecho. Discurso, que tal y como ha puesto de manifiesto el profesor de la Universidad de París –Sud XI, Éric Millard<sup>283</sup>, ha favorecido la invisibilidad de toda reflexión de fondo entre los juristas sobre la democracia, al considerarse a esta como un valor presupuesto, que se aborda sólo de manera indirecta, a través de la prescripción de un derecho natural moderno, o a través del estudio de conceptos jurídicos considerados, con frecuencia sin que exista una justificación auténtica. La democracia ha pasado a ser presentada y reconocida, en el discurso dominante y como matriz del sistema jurídico de todo el sistema jurídico que pretenda ser considerado respetable.

---

<sup>281</sup> "Ante los intentos de definición, la doctrina no tiene el menor recelo en confesar que el término se le escapa, que las formulaciones generales son insatisfactorias, que la dignidad es una noción con un cuerpo semántico relativamente poco preciso... En realidad hoy estamos ante algo mucho más grave que un problema de imprecisión semántica o dificultad conceptual. Pues la dignidad de la persona se invoca para defender soluciones radicalmente contrarias sobre cuestiones fundamentales como la admisibilidad del aborto y la eutanasia. Y en el orden de la educación, mientras para unos, por ejemplo, constituye un grave atentado a la dignidad la utilización de cualquier castigo corporal y una consecuencia del respeto a la misma una educación sexual del niño que comprende las prácticas homosexuales, para otros la dignidad conduce, justamente, a las soluciones contrarias.": Jesús González Pérez, *La dignidad de la persona*, Madrid, Civitas, 1986, *op. cit.*, pág. 112.

<sup>282</sup>Braudillard, Jean, *Oublier Foucault*, Éditions Galilée, L'Espace Critique, Paris, 1977; Leary, David. E., *Michel Foucault: An Historian of the Sciences Humaines*, en *Journal of History of the Behavioral Sciences*, vol. XII, 1976, págs. 286-293.

<sup>283</sup>Millard, Éric, recensión a la obra de Emmanuel Dockès, *Valeurs de la démocratie. Huit notions fondamentales* (Coll. *Méthodes du droit*, Delloz, París, 2005) en *Droit et Société juridique. Revue Internationale de théorie du droit et de sociologie juridique*, Librairie Générale de Droit et de Jurisprudence, París, núm. 59, 2005, págs. 211-216, la cita en págs. 211.



## 2.2.- LA DIGNIDAD DE LA PERSONA COMO FÓRMULA VACIA DE CONTENIDO.

Surge entonces la duda de si estaremos ante una palabra vacía, ya sea porque siempre lo estuvo, ya sea porque su utilización abusiva han conseguido vaciarla. En este sentido, Gladio Gemma critica la integración de un principio tan vago e indeterminado en los ordenamientos jurídicos contemporáneos en lo que constituiría una amenaza a la consecución de uno de los fines más importantes que el Derecho: la seguridad jurídica<sup>284</sup>.

Por su parte, quien fuera profesor de Filosofía del Derecho, Filosofía Social y Sociología del Derecho en la Universidad de Magnucia, Norbert Hoerster concluye su indagación en torno a la fórmula –en virtud de la cual nadie puede ser tratado como un medio- empleada por la jurisprudencia y la doctrina alemana a la hora de interpretar el principio de la dignidad humana reconocido en el artículo primero de la Ley Fundamental de Bonn, señalando que se trata de una fórmula necesariamente vacía, dado que se trata de un “vehículo de una decisión moral sobre la admisibilidad o inadmisibilidad de formas posibles de la autodeterminación individual. La dignidad humana *no* es...algo ya dado, cognoscible (como por ejemplo la vida humana), sobre lo que pudiera determinarse objetivamente cuáles acciones lo lesionan o lo protegen”<sup>285</sup>. En efecto, Hoerster analiza el fallo sobre el *peep- show* del Tribunal Administrativo Federal para llegar a la conclusión de que en determinadas situaciones resulta relativamente sencillo determinar si se produce una vulneración del derecho a la dignidad humana – determinadas formas de pena estatal como la pena de muerte, la prisión perpetua sin posibilidad de ser puesto nunca en libertad, las penas crueles, la tortura-, pero en otras situaciones la tarea no es tan sencilla por lo que la decisión que tomen los jueces y magistrados se encontrará necesariamente influenciada por consideraciones de carácter ético o, lo que es lo mismo, la prohibición de determinadas conductas por considerarse contrarias al derecho a la dignidad humana será en muchos casos el resultado de una valoración moral por parte o bien del legislador, o bien de los aplicadores de la norma.

En un sentido similar se expresa en su exposición sistemática

---

<sup>284</sup> Gemma, Gladio, “Dignidad: un concepto jurídico inoportuno”, en *AFDUC*, 17, 2013,

págs. 409-422,

<sup>285</sup> Hoerster, Norbert, “Acerca del significado del principio de la dignidad humana”, en Id, *En defensa del positivismo jurídico*, trad. de Ernesto Garzón Valdés, Editorial Gedisa, Barcelona, 2000, págs. 91-104, la cita en págs. 104-105.

sobre los derechos humanos contenida en su obra cumbre, *Filosofía del Derecho*, quien fuera Director del Instituto de Filosofía del Derecho e Informática Jurídica de la Universidad de München, cuando destaca mientras se invoca de forma general y abstracta, el derecho de los hombres a la vida y a la dignidad humana, no se cuestionan por nadie, pero cuando más cercanos están respecto a las circunstancias reales y más se concretan, tanto más relativos y contingentes aparecen: "...cuando la dignidad humana —que al igual que la justicia social, los derechos humanos, la responsabilidad y la culpabilidad, tendrán su origen en la libertad del hombre y se apoyan en la individualidad no intercambiable de la persona<sup>286</sup>— se llena de contenido tampoco escapa a toda contingencia y relatividad. Tan solo cuando la dignidad humana no se relaciona con ningún contenido es absoluta, pero entonces es también vacía...en el momento en que se piense en forma material, y naturalmente siempre será pensada de forma material, y esto significa a partir de la experiencia (pues de lo contrario carecería de cualquier valor argumentativo)...No se debe pasar por alto que a la dignidad humana siempre le subyace una determinada imagen del hombre, y dicha imagen es relativa...la dignidad humana es...demasiado abstracta, general y de contenido cambiante"<sup>287</sup>....La dignidad humana como tal es muy abierta y general. Por eso se puede decir casi todo de ella". Téngase presente que vaciando a un concepto de contenido se nos protege de la "menace de la vérité"<sup>288</sup>.

Sin embargo, derivar de la ambigüedad y la vaguedad que parece caracterizar al sintagma dignidad humana la consideración de que se trata de un concepto vacío, de una fórmula carente de contenido o de un mero adorno retórico que únicamente tiene como función fortalecer simbólicamente los derechos fundamentales y libertades públicas a los que sirve de base y fundamento, no sería más que una miopía cultural por el magistrado italiano Setafo Rodotà quien defiende que la el principio de la dignidad humana, al igual que el resto de los principios que se caracterizan por una profunda indeterminación, "adquieren plena legitimidad, gracias al relieve asumido por su dimensión constitucional por la aplicación directa de sus principios. Justamente su flexibilidad es lo que hace que los principios se presenten como la respuesta más adecuada no solo a las dinámicas inducidas por cambios e innovaciones constantes y vertiginosas, sino a las exigencias de una sociedad *líquida*, cada vez más definida por la *incertidumbre*, por el *riesgo*, necesitada de un derecho

---

<sup>286</sup> Jonas, Hans, "Technik, Ethik und Biogenetische Kund – Betrachtungen zu der neue Schöpferrolle des Menschen", en Flöhl, R. (editor), *Genforschung. Fluch oder Segen?. Interdisziplinäre Stellungnahmen*, 1985, págs 1 y sgts., la cita en pág. 13.

<sup>287</sup> Kaufmann, Arthur, "La Bioética", Epígrafe IV de Capítulo vigésimo "El principio tolerancia. Filosofía del Derecho en una sociedad pluralista de riesgo", en Id, *Filosofía del Derecho*, op.cit., ed.cit., trad.cit., págs. 534-558, la cita en pág. 539.

<sup>288</sup> Barral, Carlos, *Los diarios. 1959-1984*, Mario Muchnik, Madrid, 1993.

homeoestático capaz de seguirla tempestivamente en sus imprevisibles dinámicas<sup>289</sup>. En efecto, si por algo se pueden caracterizar desde antiguo a los principios jurídicos, es por su acentuado grado de generalidad.

Consciente de la situación al respecto, Roberto Andorno, uno de los bioeticistas que más se han ocupado de la cuestión, pese a constatar el carácter vago e impreciso del vocablo, no deja de concluir que la idea de dignidad humana bien (y debe) puede considerarse como expresión de uno de los valores troncales de las sociedades pluralistas modernas, uno de esos escasos valores de las complejas sociedades pluralistas en las que vivimos<sup>290</sup>, por las que se dan la condición de valores comunes, universales o participados por toda cultura y en toda forma política.

Sin embargo, lo cierto es que si abandonamos el punto de vista etnocéntrico y ampliamos el ámbito de reflexión más allá de pensamiento occidental, resulta fácil tomar conciencia de hasta qué punto la dignidad humana ha sido desconocida, y es todavía hoy muy discutida en otros ámbitos culturales que reclaman considerarla como heredera de la Ilustración o del cristianismo. Así, por ejemplo, en Extremo Oriente, en determinadas manifestaciones del budismo y del hinduismo se desconoce el propio concepto de persona tal y como se encuentra asentado en la civilización occidental, o bien se declara digno a todo ser vivo de la realidad, con independencia de su pertenencia o no a la especie humana.

En el ámbito de la antropología francesa se dispone de una rigurosa literatura científica acerca de la noción de persona, en esta línea argumental. Así, quien fuera filósofo de la Sorbona, Lucien Lévy Bruhl (1857-1939), a partir sobre todo de la publicación de su monumental *La Morale et les sciences des mœurs* (*La Moral y las ciencias de las costumbres*, 1983), momento en el que orientó sus investigaciones –que con anterioridad habían estado centrados en el estudio de Jacobo y Augusto Comte– hacia la consideración de la mentalidad positiva, con el

---

<sup>289</sup> Rodotà, Stefano, “Homo dignus”, Epígrafe VI a Id, *El derecho a tener derechos*, trad. del original en lengua italiana *Il diritto di avere diritti* (Gius. Laterza & Figli, Roma – Bari, 2012), Editorial Trotta, Madrid, págs. 169-187, la cita en págs. 179-180.

<sup>290</sup> En la línea de los discursos grandilocuentes y del uso de la dignidad humana como palabra políticamente correcta en las culturas democráticas, ver el *Saludo de S.E. el Presidente de la República, don Eduardo Frei Ruiz-Tagle*, en VVAA, y el *Saludo del señor Presidente de la Excelentísima Corte Suprema de Justicia, don Marcos Aburto Ochoa*, *La dignidad de la persona, Jornadas chilenas de Derecho público, 17-19 de noviembre de 1994, Facultad de Derecho, Universidad de Valparaíso*, Edeval, Valparaíso, 1995, págs. 17-27, la cita en pág. 22: “Muchas veces se me ha escuchado decir que los pueblos pueden vivir sin salud, sin educación, carecer de un bienestar mínimo; vivirán mal, pero vivirán. Lo que no puede ocurrir es que puedan vivir sin justicia, sin un Estado de Derecho, sin una autoridad que ampare lo digno y rechace lo indigno en cada persona o en cadauna de las comunidades en las cuales nos corresponda actuar o desenvolvernos”.

propósito de con

Según Andorno con el concepto de dignidad nos referimos al valor que reconocemos en todo individuo independientemente de cualquier cualidad accesoria, que genera un deber de respeto hacia su persona<sup>291</sup>. La indignidad, como lo opuesto a la dignidad, se identifica, según Andorno, con la instrumentalización, la tortura, la privación de libertad, la cosificación, la injusticia, la crueldad, la guerra, el hambre, la humillación... Puede haber acuerdo respecto a lo que es la indignidad, pero es muy probable que no se alcance un consenso en cuanto a lo que es la dignidad.

Una importante línea argumental postula considerar a la dignidad como una noción prejurídica o metajurídica, que sería así la fuente justificatoria y legitimadora de todos los derechos, el fundamento donde estos se sustentan.

En realidad cuando afirmamos que el ser humano debe ser tratado dignamente, lo que estamos diciendo es que se deben respetar sus derechos fundamentales. El propio rechazo categórico por parte de Kant del sacrificio de la dignidad o del uso de las personas como medios, surge de lo que hoy se percibe como una conexión obvia entre la dignidad y los derechos humanos. Derechos humanos los hay en plural, pero la dignidad humana sólo la hay en singular. No puede hablarse de una mayor o menor dignidad de la persona, la dignidad nunca se da más o menos, sino que o concurre por completo, o no se da en absoluto<sup>292</sup>

---

<sup>291</sup> Andorno, Roberto, *Bioética y dignidad de la persona*, Editorial Tecnos, Madrid, 1998, pág. 4; Id, *La dignidad humana como noción clave en la Declaración UNESCO sobre el genoma humano*, en *Revista de Derecho y Genoma Humano*, 14, 2001, pág. 41.

<sup>292</sup> Ver Quirke, María Teresa, Herrera – Gino Alvarado – Williams Ibarra, María de la Luz *Implicaciones jurídicas sobre la corrupción*, en VVAA, *La dignidad de la persona, Jornadas chilenas de Derecho público, 17-19 de noviembre de 1994, Facultad de Derecho, Universidad de Valparaíso*, Edeval, Valparaíso (Chile), 1995, págs. 121-122: “Al hablar de la dignidad de la persona, debemos hacer necesaria referencia a aquella majestad, por llamarla de algún modo, que brota de todo ser humano por el sólo hecho de ser una sustancia corporal de naturaleza racional, que ha sido creada a imagen y semejanza de su Creador; y que la convierte en titular de derechos subjetivos mínimos, inalienables y obligatorios para el resto de la comunidad.

Esta dignidad es entonces un hecho inherente a nuestra pertenencia al género humano, y que nos hace iguales frente a los demás en derechos y naturales prerrogativas.

Sin embargo, es necesario señalar que esta dignidad inherente no se contrapone en absoluto con aquélla que el ser humano va adquiriendo a lo largo de su vida y que le va paulatinamente diferenciando de sus congéneres, esto es un hecho natural, propio de cualquier sociedad, y que en absoluto se contrapone a la noción de dignidad inherente, de la cual hacíamos mención”.

Frente a esta pluralidad de significados<sup>293</sup> que alberga la palabra dignidad uno puede tener distintas reacciones. Puede acabar pensando que se trata de una noción puramente “retórica”. Desde este punto de vista la dignidad sería una fórmula vacía, una palabra-ornamento, una cualidad espuria, metafísica o teológica. La multiplicación de significados puede conducirnos a otra conclusión muy distinta: al reconocimiento de la “complejidad” de la noción, en cuanto vocablo que alberga una pluralidad de significados. Esto da lugar a una serie de usos, discursos o itinerarios sobre la dignidad a la hora de fundamentarla<sup>294</sup>. Unos se mueven en el orden inmanente, mientras que otros lo hacen en el orden trascendente.

---

<sup>293</sup> “... se trata de un término vago tanto desde una perspectiva gradual, pues resulta difícil determinar de manera precisa el alcance del mismo o, si se prefiere, los límites del ámbito protegido por dicho término (podríamos aceptar que la cadena perpetua atenta contra la dignidad humana, pero no podremos determinar con precisión a partir de qué duración -¿1, 10, 20, 30, 40 años?- una pena de privación de libertad supone un atentado contra dicha dignidad), como desde una perspectiva sistemática, pues no es fácil señalar los rasgos característicos del citado término. Estas dificultades –y la pluralidad de interpretaciones que se han dado de la idea de dignidad humana- están en la base del escepticismo de muchos autores acerca de la posibilidad de encontrar un significado del término dignidad que concite un mínimo consenso y que le permita desempeñar algún papel en el campo del Derecho”: González Amuchástegui, Jesús, *Autonomía, dignidad y ciudadanía. Una teoría de los derechos humanos*, op.cit., 2004, págs. 442-443.

<sup>294</sup> Ver al respecto las siguientes palabras de Ríos Álvarez, Lautaro, *Discurso inaugural. La Dignidad de la Persona*, en VVAA, *La dignidad de la persona, Jornadas chilenas de Derecho público, 17-19 de noviembre de 1994, Facultad de Derecho, Universidad de Valparaíso*, Edeval, Valparaíso, 1995, págs. 28-29: “A ellos parece referirse San Agustín cuando dice que “nada hay más poderoso que esta criatura que se llama mente racional, nada más sublime que ella; lo que está sobre ella, ya es el Creador”, o lo que se desprende del Génesis, donde se lee que Dios dotó al hombre de superioridad sobre el resto de lo creado y le confirió el mandato de dominar la tierra, convocatoria que no debería traducirse, por cierto, en acciones, por desgracia frecuentes, que apuntan no a la dominación del planeta y a su uso, sino a la ciega destrucción del mundo que habitamos y de los otros seres que comparten con nosotros el hecho de existir.

Pero además de esta dignidad del hombre en cuanto género, esto es, inherente a su ser, a su esencia y a su naturaleza, está también la dignidad de cada hombre en cuanto individuo, que surge, precisamente, en tanto cada hombre, cada individuo de la especie humana, ve en los otros hombres a un igual, lo que Unamuno expresa diciendo que “entre la nada y el hombre más humilde, la diferencia es infinita; entre éste y el genio, mucho menos de lo que una naturalísima visión nos hace creer”.

De lo expuesto, pienso se puede colegir que la dignidad de la persona se sustenta en dos valores esenciales, cuales son la libertad y la igualdad, y que éstos, a su vez, han sido inspiradores de los llamados derechos humanos o fundamentales, conjunto de mínimos éticos que tienen por objeto, precisamente, promover y resguarden aquella dignidad, y que se han ido incorporando paulatinamente al ordenamiento jurídico de los Estados, o sea, al Derecho interno de éstos, y luego, a partir del siglo actual, también al Derecho Internacional”.

También hay propuestas de extender la dignidad intrínseca a los seres no humanos. De todo ello se deduce que la dignidad es una idea compleja que invita a pensar sobre ella. Es esta reflexión sobre la dignidad la que proponemos en esta investigación.

### **2.3.- LOS DIFERENTES USOS DEL CONCEPTO". LA DIGNIDAD INHERENTE, ABSOLUTA E INCONDICIONAL, LA DIGNIDAD CONTINGENTE O CONDICIONAL Y LA DIGNIDAD ASOCIADA AL EJERCICIO DE UN CARGO PÚBLICO**

Una de las principales dificultades que nos encontramos si pretendemos ofrecer una definición universalmente aceptada del concepto de dignidad radica en la ambigüedad<sup>295</sup> del mismo, esto es, se trata de un concepto que habitualmente es usado en diferentes sentidos y que se predica de diversas realidades. En primer lugar tenemos que tener en cuenta que no siempre usamos el término dignidad en relación a las personas, pues, tal y como señala Jesús González de Amuchastegui "la dignidad es algo que no se predica no sólo de seres humanos sino de otras muchas realidades; piénsese en los Estados, naciones y pueblos (no es extraño escuchar frases del siguiente tenor: "esa posición política supone un atentado a la dignidad de España, Euskadi, del pueblo palestino o de la comunidad aymara..."), en determinadas profesiones la dignidad de la profesión médica o de la actividad política), estamentos (la dignidad de la nobleza), comportamientos ("Fulanito supo comportarse con extraordinaria dignidad a pesar de los engaños e incumplimientos de los que fue objeto), etc.<sup>296</sup>. En efecto, en los referidos ejemplos, la palabra dignidad es utilizada para resaltar no tanto alguna cualidad específica de la persona, sino para exaltar determinadas cuestiones que por los motivos que sean entendemos que son valiosas, que merecen ser destacadas.

Por otro lado, a lo largo de la historia se ha venido utilizando en diferentes sentidos. Tal y como señaló Antonio Millán y Puelles, el concepto que nos ocupa se usa en dos sentidos: a) como la superioridad que se otorga a un ser, con independencia de su comportamiento y b)

---

<sup>295</sup> Vid. al respecto, Amuchastegui, Jesús González, *Autonomía, dignidad y ciudadanía. Una teoría de los derechos humanos*, Tirant lo Blanch, Valencia, 2004, págs. 420-425; Gómez Pin, *La dignidad. Lamento de la razón repudiada*, Editorial Paidós, Barcelona, 1995; Melden, A.I., "Dignity, worth and rights"; Pérez Triviño, José Luis, *La letra escarlata*, Col. "Cine y Derecho", Tirant LO Blanch, Valencia, 2003, págs. 57-60; Id, "El Estatut y los abusos de la dignidad", en *Cuadernos de Derecho Público*, núm. 32 (septiembre-diciembre 2007), págs. 113-123.

<sup>296</sup> Amuchastegui, Jesús González, *Autonomía, dignidad y ciudadanía. Una teoría de los derechos humanos*, obra cit., ed.cit., Valencia, 2004, pag. 420.

como una forma de conducta: buena o mal, digna o indigna<sup>297</sup>. En efecto, todos los que se han ocupado de analizar los distintos significados vienen a repetir, aunque utilizando diferentes términos (dignidad ontológica, dignidad condicional, dignidad relacional, dignidad de carácter empírico o contingente...) <sup>298</sup>.

Así, con el término dignidad usado en el primer sentido – como *dignidad ontológica*- estaríamos atribuyendo un valor a cada persona, o bien por el mero hecho de serlo, o bien por estar dotado de algún atributo compartido por todas las personas y que le elevan por encima del resto de los seres. La dignidad puede utilizarse en sentido *ontológico*, como una cualidad inseparablemente unida al ser mismo del hombre, siendo por tanto la misma para todos, el valor que se descubre en el hombre por el sólo hecho de existir. En este sentido todo ser humano, incluso quienes tienen conductas indignas, por ejemplo un criminal, tendrían dignidad. Se trataría de una dignidad inherente que no depende de factores externos y no puede perderse, es un rasgo inalterable que poseen todas las personas por igual. Las dos concepciones más importantes sobre las que descansa la actual concepción de la dignidad –la concepción aportada por el cristianismo y la formulación de la dignidad llevada a cabo por Kant- entrarían dentro de esta categoría. Sin embargo, es preciso atribuir al cristianismo el mérito de universalizar el concepto romano de dignidad, que solo se atribuía a aquellos que desempeñaran algún cargo público, y atribuir a todas las personas el mismo valor. Así, Santo Tomás de Aquino en su *Suma Teológica* defendió que “el término dignidad es algo absoluto y pertenece a la esencia”.<sup>299</sup> La tradición cristiana defiende que la persona posee una dignidad que le viene dada por el hecho de ser creado “a imagen y semejanza de Dios” Este sentido del término dignidad tiene “un carácter inherente, necesario y absoluto, y refleja la igualdad básica entre todos los seres humanos (...) Se trata de un ‘rasgo necesario’ –no contingente- de todos los seres humanos, permanente e inalterable, no transitorio ni intercambiable (...)”<sup>300</sup>. Por ello, la tienen todos los seres

---

<sup>297</sup> Millán y Puelles, Antonio, *Persona humana y justicia social*, Editorial Rialp, 1962, págs. 15 y 16.

<sup>298</sup> Gros Espiell, Héctor, *La dignidad humana en los instrumentos internacionales sobre derechos humanos*, en *Anuario de Derechos Humanos. Nueva Época*, Instituto de Derechos Humanos, Facultad de Derecho, Universidad Complutense de Madrid, vol. VII, Tomo I, 2006, págs. 387-417, la cita en pág. 390.

<sup>299</sup> Tomás de Aquino, *Summa Teologica*, I-I, q.4, a.4, pág. 411.

<sup>300</sup> “La dignidad –dice Sánchez Agesta- es tanto como la excelencia o mérito de un ser y el decoro o respeto que se le debe por esta excelencia. Dignidad de la persona significa, pues, lo que se debe a la persona por su cualidad de tal y, si se quiere darle un sentido jurídico más idóneo, lo que es adecuado a la naturaleza misma de hombre como ser personal”. Sánchez Agesta, Luis, *Sistema político de la Constitución española*, séptima edición, Edersa, Madrid, 1993, págs. 74 y sgts.

“Todo hombre, por el hecho de serlo, tiene una categoría superior a la de cualquier

humanos, igual y esencialmente, con independencia de sus méritos y capacidades, o de cualesquiera otros rasgos contingentes que nos caracterizan (...) Esa es la razón por la que los seres humanos no somos un mercancía a la que se asigna un precio, pues la mera asignación de un precio implica que puede ser sustituido por algo de equivalente valor (...) Nuestra condición de seres dignos no deriva de nuestra adopción de comportamientos virtuosos y, por paradójico que resulte, preservamos nuestra dignidad con independencia de lo indignos que podamos llegar a ser (...) La dignidad constituye una característica que la comparten por igual criminales y santos, héroes y cobardes, sabios y tontos, proletarios indigentes y capitalistas opulentos, deficientes mentales y personas sin deficiencias, esclavos y amos, atletas y minusválidos, drogodependientes y personas autónomas... todos los seres humanos por el mero hecho de serlo, sean cuales sean nuestras características, sean cuales sean nuestros comportamientos, gozamos de dignidad”<sup>301</sup>.

Por otro lado, el segundo sentido tendría un carácter contingente o condicional, esto es, dependería de factores internos (autoestima, confianza) o externos (tendría que ver con la visión de los otros sobre nosotros). Esta dignidad, pues, no es intrínseca, sino que depende del juicio moral de uno mismo y también del de los otros. Lo que ocurre es que estos dos juicios no siempre actúan de forma paralela: no coincide lo que pensamos de nosotros mismos con la apreciación que de nuestra persona tienen los demás<sup>302</sup>.

Por último, es preciso añadir un tercer sentido en que tradicionalmente se ha usado el término dignidad que se encuentra

---

otro ser, una dignidad que no puede serle arrebatada. Aunque no tenga otra cosa, tiene dignidad. ‘El pobre –dice un proverbio campesino que recuerda García Valdecasas- no tiene más bien que su honra’... ‘No se es más o menos bueno o malo, digno o indigno por el hecho de casar con noble, siendo como son igualmente dignas todas las personas’ –STC 27, de 24 de mayo de 1982-... ‘Cualquiera que fuese su conducta conserva su dignidad. Como la conserva aunque se suma en el vicio, cometa los actos más indecorosos o delinca, fuera internado en un establecimiento penitenciario o psiquiátrico, esté o no en la plenitud de sus facultades mentales. Las desigualdades, las enormes desigualdades existentes entre los hombres –no existen dos hombres iguales-, nada suponen en contra de la igualdad sustancial del género humano. Todo hombre, por el hecho de serlo, es titular de unos derechos inalienables inherentes a su dignidad... Pero tan atentatorio a la dignidad de la persona sería tratar desigualmente a los hombres como hombres, como no respetar las desigualdades que constituyen proyección de su personalidad en el libre ejercicio de los derechos a ella inherentes”, Jesús González Pérez, *La dignidad de la persona*, op. cit., págs. 95-96.

<sup>301</sup> González Amuchastegui, Jesús, *Autonomía, dignidad y ciudadanía. Una teoría de los derechos humanos*, op.cit., págs. 443-44.

<sup>302</sup> Torralba, Francesc, *¿Qué es la dignidad humana: ensayo sobre Peter Singer, Hugo Tristram Engelhardt y John Harris*, Barcelona, Editorial Herder, 2005.



relacionado con el desempeño de un cargo público. Se trata del sentido en que el término *dignitas* era usado en Roma y que ha perdurado hasta nuestros días. Un ejemplo lo tenemos en Thomas Hobbes: “La estimación pública de un hombre, que es el valor conferido a él por el Estado, es lo que los hombres denominan dignidad. Esta estimación de él por el Estado se comprende y se expresa con cargos de mando, en la judicatura, en el empleo público o en los nombre y títulos introducidos para distinguir semejantes valores”<sup>303</sup>.

Acaso la más acabada presentación de la cuestión se encuentra en la monografía de Catedrático de Derecho Administrativo y Académico de las Reales de Jurisprudencia y Legislación y Ciencias Morales y Políticas, Jesús González Pérez, cuando sostiene que “Únicamente podrá llegarse a una posición firme acudiendo a la esencia y fundamento de la dignidad de la persona. Por persona entendemos todo individuo que pertenezca a la especie humana, y que tenga por tanto esencia, o humanidad o naturaleza humana. La esencia específica del hombre y la naturaleza humana son dos formas diferentes de determinar el ser del hombre en tanto humano. La persona humana es cada realización individualizada, concreta y singular del hombre y de la naturaleza humana ideal. La persona humana es ius sujeto agente y pensante, que es recipiente de la esencia humana universal, a la vez que de la existencia humana individual”<sup>304</sup>.

La dignidad es el rango o la categoría que corresponde al hombre como ser dotado de inteligencia y libertad, lo que le hace distinto y superior a todo lo creado. Comporta un tratamiento concorde a la naturaleza humana. Se atentará contra la dignidad humana siempre que se olvide esta esencial superioridad del hombre y se le considere como cualquier otra parte de la naturaleza. Será indigno todo lo que suponga una degradación del puesto central que le corresponde en la Creación”.

Siguiendo a Jesús Gonzáles Pérez, podemos destacar algunos criterios generales que permiten apreciar cuando se produce un atentado contra la dignidad son los siguientes:

---

<sup>303</sup> Hobbes, Thomas, *Leviatán o la materia forma y poder de un Estado esclesiástico civil*, Fondo de Cultura Económica, trad. al castellano de Manuel Sánchez Sarto, segunda edición, 1980 -la primera edición es de 1940-, México; hay dos traducciones más: Antonio Eschotado, Editoria Nacional, 1979 y la más reciente y de mayor calidad, Carlos Mellizo, Alianza Editorial, 1989. La cita es de la edición de 1994, pág. 71.

<sup>304</sup> Macia, Manso, Ramón, *Moral y Ética*, Servicio de Publicaciones de la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2006, pág. 19; Thorp, J., *El libre albedrio. Defensa contra el determinismo antropológico*, trad. cast., Editorial Herder, Barcelona, 1985, págs. 11 y sgts.

- a) Son indiferentes las circunstancias personales –nacimiento, raza, sexo, edad, grado de inteligencia del sujeto-. Porque en realidad no puede prescindirse de tales circunstancias, ya que, por ejemplo, una misma orden puede vulnerar la dignidad de una persona de edad pero no la de un niño.
- b) No se requiere atención a la finalidad. Así no hace falta una voluntad de humillación o desprecio para que se produzca un atentado contra la dignidad. La intencionalidad es indiferente, si objetivamente se vulnera la dignidad.
- c) Es asimismo irrelevante la voluntad de la persona afectada. Si según sus convicciones morales aquello que se ha de hacer no es contrario a la dignidad, no hay por qué considerar que sí lo es. Por ejemplo, si en virtud de un contrato de trabajo se ha de portar cierta indumentaria juzgada humillante para la persona obligada a llevarla, pero que ésta no considera como tal, aunque exista una apreciación libre por parte de la persona, ello no desvirtúa al acto de ser indigno, en virtud del principio de dignidad que se impone cualquiera que fuere la actitud del sujeto.
- d) Al calificar en concreto determinada conducta han de valorarse las distintas circunstancias concurrentes. No puede prescindirse del lugar y del tiempo en que se produce, porque medidas que merecen la calificación de indignas en determinados contextos de lugar o de tiempo, pueden no serlo en otros. Así medidas de compulsión física sobre una persona, inadmisibles por indignas en situaciones de normalidad, pueden no serlo en circunstancias excepcionales de alarma, por ejemplo un registro personal para impedir la comisión de un delito de terrorismo en un avión.

Además de estas pautas generales, cabe destacar criterios más concretos en los cuales se puede atentar contra la dignidad de la persona.

- a) En las relaciones entre personas no es concebible que una persona pueda ser considerada mero medio u objeto de las relaciones, por ejemplo en caso de violación o esclavitud. Por el contrario aquellos actos de subordinación en determinadas relaciones –como la jerarquía militar, la relación patrono-obrero y

maestro-discípulo, detenido respecto de los funcionarios del establecimiento penitenciario o enfermo mental respecto de los del establecimiento psiquiátrico- no constituyen atentados a la dignidad siempre que se muevan dentro de los límites de lo razonable y no se olvide que ambas partes de la relación son personas.

- b) En las relaciones con el mundo exterior las que repugnen a la condición humana, por ejemplo porque no se reúnen unas condiciones mínimas propias de la persona por ser la vivienda, medios de transporte, Hospital en el que se está internado, etc. inhumanas y, por ello indignas.

Cuando se prohíba o imponga por la fuerza a la persona determinada actividad, como casarse con una persona determinada o, por el contrario, la prohibición de hacerlo, o en otros ámbitos como en el de la educación, tratamiento sanitario, servicio militar o prestación social sustitutoria.<sup>305</sup>

## 2.4.- CARACTERÍSTICAS DE LA DIGNIDAD

Tal y como señala Miguel Ángel Alegre Martínez, pueden, entre otras, señalarse las siguientes características de la dignidad.<sup>306</sup>

1.- Todo hombre participa por igual de la dignidad de la persona. La dignidad humana no admite ni tolera discriminaciones.

2.- La persona conserva su dignidad desde el comienzo de su vida hasta el final de ésta, e incluso después de su muerte, por encima de circunstancias de tiempo y lugar.

---

<sup>305</sup>González Pérez, Jesús, *La dignidad de la persona*, op. cit., págs. 112-116.

<sup>306</sup>Alegre Martínez, Miguel Ángel, *La dignidad de la persona como fundamento del ordenamiento constitucional español*, Universidad de León, León, 1996, págs. 26-30; la cita en págs. 29-30: “la característica propia e inseparable de toda persona en virtud de su racionalidad, independientemente del momento y por encima de las circunstancias en que se desenvuelva su vida –que se materializa en la realización, desarrollo y perfección de la propia personalidad a través del ejercicio de los derechos inviolables e irrenunciables que le son inherentes”. Münch, Ingo, “La dignidad del hombre en el Derecho constitucional”, en *Revista Española de Derecho Constitucional*, núm. V, 1982, págs. 9-33.

3.- La idea de dignidad está relacionada con la noción de personalidad. Todo ser humano, en cuanto persona, goza de una personalidad. De ahí la necesidad de un entorno de libertad y justicia para que sea posible el desarrollo y desenvolvimiento de la personalidad y, por tanto, para que las personas puedan vivir conforme a su dignidad. No existe ni puede existir dignidad humana sin libertad, justicia, igualdad y pluralismo, es decir sin los valores propios del ordenamiento de un Estado de Derecho como el español. Ahora bien, si es verdad que la dignidad no necesita para existir ser reconocida por el ordenamiento jurídico, lo cierto es que un requisito de la existencia de éste es la dignidad y el reconocimiento de los valores que van unidos a la misma<sup>307</sup>.

En resumen, las más relevantes connotaciones jurídico-políticas del concepto “dignidad de la persona” podrían ser las siguientes<sup>308</sup>:

1. “La dignidad personal constituye un valor supraconstitucional y supraestatal, toda vez que, siendo consubstancial al ser humano, la Constitución y el Estado sólo la reconocen, pero no la crean, del mismo modo que ocurre con los derechos fundamentales, que son su consecuencia.
2. La dignidad personal exige que el aparato del Estado esté a su servicio y no al revés. Por lo mismo, ella descarta y exige cualquier visión totalizadora del Estado o de la vida política que subyugue a la persona o que la coarte su plena realización.

---

<sup>307</sup>A lo anterior cabe añadir lo siguiente, como dice Rodríguez Collao, Luis, *Error de derecho, responsabilidad penal y dignidad de la persona*, en VVAA, *La dignidad de la persona, Jornadas chilenas de Derecho público, 17-19 de noviembre de 1994, Facultad de Derecho, Universidad de Valparaíso*, Edeval, Valparaíso, 1995, pág. 121: “Procurando enmarcarse en el terreno estrictamente jurídico, Ruiz Jiménez ha apreciado que por dignidad personal ha de entenderse “la diferenciación cualitativa entre el ser humano y las demás realidades con las que coexiste y se vincula; su preeminencia respecto de la materia inerte, e, incluso a los seres animados, con vida, pero carentes de entendimiento y razón, de libertad y de capacidad creadora; y su condición de fin en sí mismo y no de objeto o instrumento de ningún otro ser humano o grupo social””.

<sup>308</sup>Ríos Álvarez, Lautaro, en VVAA, *La dignidad de la persona, Jornadas chilenas de Derecho público, 17-19 de noviembre de 1994, Facultad de Derecho, Universidad de Valparaíso*, Edeval, Valparaíso, 1995, págs. 50-51.

3. La D.P. es un concepto absoluto, referido al ser humano como paradigma y no a cada sujeto según su propia condición social, prestigio o merecimiento.
4. La D.P. está referida a la persona humana y no a las llamadas personas jurídicas o entes morales; y consiste en la majestad o excelencia que a aquélla se le atribuye frente al Estado y a sus órganos, por razón de su naturaleza racional y libre de su destino trascendente; por su carácter único e irrepetible; y por la respetabilidad que merece por tales atributos.
5. La D.P. desborda la personalidad jurídica civil del ser humano e impregna a todo atributo o relación que tenga al hombre por sujeto, incluyendo -obviamente- los derechos públicos subjetivos y los derechos políticos.
6. La D.P. es la fuente directa y la medida trascendental del contenido de los derechos fundamentales reconocidos, en especial, de los llamados “derechos de la personalidad”. Pero no agota allí su inmanencia: es fuente residual del contenido de cualquier derecho imperfectamente perfilado o insuficientemente definido, en cuanto ese contenido sea necesario para el libre y cabal desarrollo de la personalidad
7. La D.P., por otra parte, eleva el nivel del ser humano al momento de ejercer sus derechos fundamentales. En la antigua querella entre el Estado y la persona, la D.P. inclina la balanza hacia esta última al aumentar la fuerza gravitacional y el peso específico de la persona humana frente al Estado y a sus órganos, puestos a su servicio”.

## **CAPÍTULO 3.**

# **LA DIGNIDAD DE LA PERSONA EN EL DISCURSO FILOSÓFICO Y TEOLOGICO OCCIDENTAL**

Por lo expuesto hasta el momento parece claro que resulta harto complejo ofrecer una definición totalmente satisfactoria del concepto dignidad. Ya sea por los problemas de naturaleza lingüística –la ambigüedad y la vaguedad consustanciales al término dignidad-, ya sea por la carga emotiva favorable que indudablemente caracteriza a nuestro concepto, o bien porque se trata de un concepto que ha cumplido un papel determinante en la antropología filosófica y la teología occidental y sobre el que se han vertido interpretaciones muy diferentes, el problema de la definición del concepto que nos ocupa no tiene fácil solución. Por el contrario, resulta más satisfactorio enunciar los diferentes sentidos en que el concepto dignidad es utilizado, resaltar las características del mismo en función del contexto y determinar qué conductas o tratos resultan o pueden resultar contrarios a la dignidad<sup>309</sup>.

Por otra parte, en cuanto principio jurídico, la historia de la dignidad no tiene demasiado recorrido, pues ya hemos señalado que su integración en los ordenamientos jurídicos internos y su reconocimiento como elemento fundamentador de los textos que tienen por objeto la promoción y la protección de los derechos humanos es muy reciente y su vinculación con carácter general en el Derecho es una de las novedades más destacadas en la cultura jurídica contemporánea. Cuestión radicalmente distinta es la relativa al papel y la función que nuestro concepto ha desempeñado en la historia de la filosofía occidental. En este punto debemos señalar que, como se ha dicho, el concepto que ha encontrado acogida en algunas de las más representativas corrientes de pensamiento filosófico y teológico que se han venido desarrollando a lo largo de la historia, hasta convertirse, tal y como señaló Robert Alexy, en una de las premisas culturales y antropológicas de la cultura occidental. Se trata, como se ha dicho, de un concepto tan viejo como la historia. Nos encontramos, tal y como ha sido advertido por José Miguel Serrano Ruíz – Calderón, con un “concepto que reconoce la sacralidad de la vida humana. Un concepto que parte de una intuición básica y de una tradición,

---

<sup>309</sup> M. Marques Segarra, „Sobre la dignidad cristiana del hombre y su integración en el sistema de los derechos de la persona”, Valencia, 1949, pág.

sin la que elementos fundamentales de nuestra organización social. Sencillamente, quedan sin apoyo que los sustente. Evidentemente, se trata de una convicción que no depende de la elaboración filosófica, metafísica si se quiere, pero que ha encontrado en ella, y luego, en el propio Derecho, el cauce para su realización<sup>310</sup>. No puede ser de otra manera pues los autores que han contribuido a la construcción de la actual concepción de la dignidad humana- si es que puede hablarse de una única visión de la dignidad-, llevan a cabo, ni más ni menos, que una elaboración del concepto de persona o, al menos, de cuáles son los rasgos que distinguen a la persona atribuyéndole un valor, un reconocimiento de su excelencia de la que se deriva la exigencia de respeto. En efecto, ya hemos señalado que la idea reguladora de la dignidad humana suele identificarse con una cualidad, facultad prominente, atributo<sup>311</sup>, valor intrínseco absoluto, que no tiene precio, rasgo y/o *status* moral distintivo que comúnmente se reconoce a todos los seres humanos. Por regla general la mayor parte de los autores que se han acercado al tema de la dignidad humana, no dejan de resaltar que sobre nuestro concepto se han vertido diferentes interpretaciones y que los atributos en virtud de los cuales se entiende que la persona, que toda persona al margen de sus condiciones personales –raza, ideología, sexo, condición social...-.merece un determinado trato, un respeto derivado de su condición de ser digno, son extremadamente heterogéneos –filiación divina, libertad, capacidad de razonar, la potencialidad, la posibilidad de elaborar planes, autonomía moral...-.

En efecto, la construcción filosófica y teológica de la dignidad de la persona ha consistido fundamentalmente en el reconocimiento y la atribución a la persona de alguno o varios rasgos que servirían para acreditar la excelencia de la persona, su posición superior respecto a los seres. Ya hemos señalado que el principio de la dignidad humana se encuentra profunda y especialmente anclado en la historia espiritual de Occidente, destacando su presencia privilegiada en el contexto de tradiciones de pensamiento bien diversas entre la que destacan la ética de base estoica, la formulación cristiana de la igualdad de todas las personas basada en la filiación divina, el pensamiento renacentista con la tradición de Picco della Mirandola, Gianozzo Manetti o Juan Luis Vives, la consistencia de la dignidad radical del hombre como algo previo a su pertenencia o cualesquiera grupos formulada por Francisco de Vitoria, las reflexiones desarrolladas durante el siglo XVII cuando se acuña el concepto moderno de la ilimitada libertad de conciencia y la tolerancia, los moralistas británicos, la filosofía ilustrada y la filosofía política jurídica y moral neokantiana.

---

<sup>310</sup> Serrano Ruíz – Calderón, José Miguel, “La dignidad humana”, Capítulo VII de *Id, Retos jurídicos de la bioética*, Ediciones Internacionales Universitarias, Madrid, 2005, págs. 175-201, la cita en pág. 175.

<sup>311</sup> Bunnin Nicholas y Yu Jiguen, *The Blackwell Dictionary of Western Philosophy*, Willey & Son, Ltd. Publications, Malden, Oxford, 2009, voz *Dignity* en pág. 182.

En la el presente capítulo nos proponemos llevar a cabo un repaso de las principales corrientes de pensamiento que a lo largo de la historia de la Filosofía se han ocupado del tema que nos ocupa. La perspectiva de nuestra investigación constituye el resultado de una mezcla de enfoques, pues nos sólo nos vamos a ocupar de las variadas interpretaciones que la dogmática jurídica ha ofrecido sobre el concepto, el papel y la función de la dignidad tanto en los ordenamientos jurídicos contemporáneos como en el Derecho Internacional de los Derechos Humanos, sino que resulta absolutamente necesario abordar las aportaciones de los diferentes filósofos o las diferentes escuelas filosóficas que a lo largo de los siglos han contribuido en la construcción del concepto dignidad.

Podemos afirmar, sin riesgo a equivocarnos, que las corrientes de pensamiento que más han influido en la actual concepción de la dignidad de la persona son el cristianismo, con su defensa de la igualdad natural de todos los hombres que encuentra su fundamento absoluto en la filiación divina, y lo que para muchos constituye otra de las manifestaciones del suceso histórico denominado secularización de la cultura occidental que comenzó en el Renacimiento y se consolidó tras la Ilustración, el concepto kantiano de la dignidad humana que desplaza el fundamento teológico del valor de la persona postulando que el mismo radica en la autonomía moral, en la capacidad moral que comparten todas las personas y de la que se derivaría una exigencia de trato y de respeto. Ciertamente es que el resto de los autores que han contribuido a construir el actual concepto de dignidad aportaron cuestiones o visiones a los que prestaremos atención y constituyen referencias ineludibles, aunque lo cierto es que, por muchos que se repita que el concepto de dignidad ha sido objeto de diferentes y variadas interpretaciones, nosotros coincidimos con el especialista en multiculturalismo y colonialismo y profesor de la Filosofía Política en las Universidades de Westminster y de Hull, Bikkur Parekh, en que el concepto de dignidad y de los rasgos que le han de ser aplicados en su virtud, aun habiendo conocido una muy larga elaboración condicionada sin lugar a duda por las diferentes y variadas condiciones sociales y culturales, no se ha visto modificado de manera tan acusada como pudiera parecer. Parekh, en su obra *Pensadores políticos contemporáneos*, tras llevar a cabo una indagación de las contribuciones de algunos de los representantes de la filosofía política más destacados e influyentes de la segunda mitad del siglo XX – Isaiah Berlin, Hannah Arendt, C.B. Macpherson, Hebert Marcuse o John Rawls entre otros-, llega a la siguiente conclusión en lo relativo a la concepción de la dignidad humana:

“Las mismas limitaciones básicas son perceptibles en las concepciones del hombre defendidas en los escritos de muchos, aunque no todos, los filósofos políticos del siglo XX. Sus escritos están marcados por temas recurrentes y rara vez discutidos como los siguientes: el hombre es superior al animal; tiene dignidad; ésta consiste en poseer ciertas capacidades distintivas, especialmente la razón; el autogobierno o la capacidad para elegir sus objetivos es el



sello distintivo de la humanidad del hombre; la libertad de elección es el valor supremo; el hombre tiene ciertos derechos naturales o morales derivados de su naturaleza; el individuo es la unidad fundamental de la vida moral y política. Aunque todas o, en cualquier caso, la mayorías de estas creencias nos parecen evidentes, a la mayoría de nosotros, éste, en realidad, no es el caso<sup>312</sup>.

### 3.1.- ETIMOLOGÍA DEL CONCEPTO.-

El origen etimológico de la palabra dignidad se encuentra en la raíz indoeuropea *dek*, raíz de un verbo que en indoeuropeo significaba "tomar, saludar, honrar". A partir del significado "recibir o recibir bien" se desprenden otros significados como "apropiado", "corresponder", "convenir", "hacer justicia a alguien", "mostrar algo como aceptable", "hacer a alguien algo que parezca bueno", "enseñar", y "aprender". Del mencionado verbo se forma el nominativo *dekos*, que podría traducirse por "adorno", "gala", "compostura", "gloria" u "honor". Desde el tronco indoeuropeo, en las lenguas derivadas de la misma raíz se encuentran significados conexos.

Así, en el índico antiguo *dasasyati* designa "honrar", en griego *dekomaní* significa "acepto", *dokeo* por "opino" o "me parece", *doxa* designaría "opinión y fama" y *dogma* sería "resolución". Por lo que al latín se refiere, a partir del indoeuropeo *dek* se derivan<sup>313</sup>

El verbo *decet-ere*, que suele traducirse por "ser decoroso", "ser debido", "adornar", "ir bien",

- a) el sustantivo *decus-oris*, que significa "gloria", "honor", "dignidad" y
- b) el adjetivo *dignus*, traducido como "que conviene a", "merecedor", "digno de".

De este verbo derivarían a su vez, en la lengua latina, tanto el verbo impersonal *decet-decere* (ir bien, adornar, ser apropiado, convenir a, estar conforme, ser debido), como el sustantivo *decus-decoris* (honor,

---

<sup>312</sup> Parekh, Bhikuk, *Pensadores políticos contemporáneos*, trad. de del original en lengua inglesa, Alianza Editorial, Madrid,

<sup>313</sup> Walde, Alois, (ed. por Julius Pokorny), *Vergleichendes Wörterbuch der Indogermanischen Etymologisches Wörterbuch*, Francke Verlag, Berna & Munich, 1958, págs. 189 y sgts; Ernout, A y Meillet, A., *Dictionnaire étymologique de la langue latine*, C. Klincksieck, París, 1959, cuarta edición, Tomo I, págs. 166-167

gloria, dignidad, lo que conviene, lo que sienta bien, lo que da ornato...) y el adjetivo *dignus* (adornado con, merecedor de, acreedor de, digno de), términos de donde procederían tanto el sustantivo abstracto *dignitas* (alto rango, mérito, dignidad) como los adjetivos *indignus* (*que no conviene a, indigno de, que no merece*) y *condignus*. (*digno, conveniente, igualmente digno, merecedor de algo...*)<sup>314</sup>. También se derivan otros significados de esta raíz como verbo *disco* – *ere* (enseñar) o el castellano "decente". Una vez vista, si bien sumariamente, la etimología del término dignidad, es preciso insistir en que, tal y como ha sido señalado hasta la saciedad, la palabra dignidad remite tanto a una afirmación ontológica de superioridad como a una afirmación ética en el sentido de honrar, de una posición elevada, honorable, de merecimiento, a una magnificación<sup>315</sup>.

### 3.2.- LA DIGNITAS ROMANA

Constituye una verdad indiscutida que los orígenes de la noción de dignidad, de una forma explícita, se hallan en la antigua Roma<sup>316</sup>, donde

---

<sup>314</sup> Benveniste, Émile, *Vocabulaire des institutions européennes*, dos volúmenes, Ed. De Minuit, Paris, 2006 (primera edición de 1969; trad. italiana, *Il vocabolario delle istituzioni indoeuropee*, Einaudi, Torino, 1976); Segura Munguía, Santiago, *Diccionario por raíces del latín y de las voces derivadas*, Universidad de Deusto, Bilbao, segunda edición, 2007. Voces *decit, decere, decuit, condecet, decorus, decos-decoris, dedecus, dignus, condignus*, págs. 160,169 y 170.

<sup>315</sup> Ver sobre el debate de la dignidad, entre otros, recientemente, Regina Ammicht-Quinn – Maureen Junker-Kenny – Elsa Tamez (eds.), *The Discourse of Human Dignity*, SCM Press, London, 2003. Hay versión castellana, "El debate sobre la dignidad humana, en *Concilium*, 300, 2003.

<sup>316</sup> En torno al concepto romano "dignitas", deben consultarse: Adock, Franck, *Las ideas y la práctica política en Roma*, Introducción de Manuel García Pelayo, trad. de Francisco Rubio Llorente, Instituto de Estudios Políticos, Facultad de Derecho, Universidad Central de Venezuela, 1959; Tito Livio, *La monarquía romana*, traducción, introducción y notas por Víctor José Herrero Llorente, Editorial Aguilar, Madrid, 1969; Julio Cesar, *La Guerra de las Galias*, versión directa del latín, prólogo y notas de Vicente López Soto, Editorial Juventud, Barcelona, 1971. Marco Tulio Cicerón, *Sobre la República*, introducción, traducción, apéndice y notas de Álvaro D'Ors, Editorial Gredos, Madrid, primera reimpresión, 1991. Id, *Cartas Políticas*, Edición José Guillén Cabañero, Editorial Akal, Madrid, 1992. Id, *Las leyes*, introducción, traducción y notas de Roger Labrousse, Alianza Editorial, Madrid, 1989. Id, *Discursos Cesarianos*, prólogo, traducción y notas de José Miguel Baños Baños, Alianza Editorial, 1991. Id, *Los Oficios*, Espasa – Calpe, Colección Austral, trad. esp. de Manuel de Valbuena, Buenos Aires, 1943. Amparo Gaos Schmidt, *Cicerón y la elocuencia*, Universidad Nacional Autónoma de México, 1993. Andrea Giardina y otros, *El hombre romano*, versión española de Jimena Castaño Vejarano, Juan Antonio Matesanz y Fernando Quesada, Alianza Editorial, Madrid, 1991; Alföldy, Géza, *Historia social de Roma*, versión española de Víctor Alonso Troncoso, Alianza Editorial, segunda reimpresión, Madrid, 1992; Pöschl, Viktor, *Der Begriff der Würde im antiken Rom und später*, Sitzungsberichte der Heidelberger Akademie der Wissenschaften, Philosophisch-historische Klasse, Jahrgang 1989, Bericht 3r. Viktor Pöschl, *Würde im antiken Rom*", incluido en el volumen colectivo Otto Brunner,

podemos encontrar la doble dimensión del concepto que, en cierto sentido ha permanecido hasta nuestros días. De hecho, dos de las acepciones que con mayor frecuencia se utilizan se encuentran en la *dignitas romana*. En primer lugar, el concepto romano de dignidad pertenecía al discurso político y era atribuido –y conquistado– en exclusiva por aquellos que desempeñaran un papel en la vida política. Por otra parte, no se trataba únicamente de un valor, sino que la misma comportaba determinadas exigencias dirigidas fundamentalmente a la moralidad. Así lo expresa, el filólogo alemán Viktor Pöschl: “La *dignitas* es, a saber, un concepto romano de forma de vida ligado, ante todo, a la vida política, y marcado por un fuerte carácter moral. El hombre público romano, así César, Cicerón, Catilina, Pompeyo, Bruto, Antonio, luchan por su dignidad. Acabadas las Guerras Gálicas y antes de que estallara el conflicto interno, César escribe a Pompeyo que *para él la dignidad ha sido siempre lo primero y más cara que la vida* (BC 1,9,2). Antonio se declara dispuesto a obedecer al Senado *pero con tal que mantenga su dignidad* (Cic. Phil. 12,4). En fin, es difícil imaginar que un político actual de manera tan pronunciada oriente su acción según su dignidad. Dos elementos de nuestro sentimiento vital y social nos impiden actuar como el romano: la humildad cristiana y la igualdad democrática. Para nosotros la igualdad, en lo esencial, de todos los ciudadanos, y de todos los hombres, es una verdad evidente. Para el romano de la República, en cambio, la *dignitas* unida a la persona también era una realidad evidente”<sup>317</sup>.

El concepto *dignitas* se caracterizaba en Roma, en primer lugar por constituir un término de carácter político, en el sentido de únicamente aquellos que prestaran determinados servicios a la comunidad en el ejercicio de un cargo público podía acceder al enorme reconocimiento que suponía la atribución de la *dignitas*. Por otro lado, aquellos que estuvieran dotados de dignidad se encontraban obligados a comportarse acorde a la misma, por lo que se trataba de un concepto dinámico que podía ganarse y perderse, aumentar o disminuir. Nada que ver, como se ve, con la concepción actual de la dignidad que implica, ante todo, el reconocimiento de la igualdad de todas las personas, a las que se les reconoce un valor, una dignidad, por el mero hecho de serlo o por estar dotado de

---

Werner Conze y Reinhart Koselleck (editores), *Geschichtliche Grundbegriffe*, Tomo 7, Klett-Cotta, Stuttgart, 1992, págs. 637-638, el estudio sobre el origen del concepto de la dignidad en págs. 637-677; Ruiz Miguel, Carlos, *El significado jurídico del principio de la dignidad de la persona en el ordenamiento español*, artículo recogido en el volumen colectivo de Id et alii, *La dignidad de la persona*, XXV Jornadas Chilenas de Derecho Público (17 al 19 de noviembre de 1994), Tomo II, Facultad de Derecho, Universidad de Valparaíso, Ed. Edeval, 1995; Giese, Bernhard *Das Würde-Konzept*, Duncker & Humblot, Berlin, 1975.

<sup>317</sup> Viktor Pöschl, *Würde im antiken Rom*”, incluido en el volumen colectivo Otto Brunner, Werner Conze y Reinhart Koselleck (editores), *Geschichtliche Grundbegriffe*, Tomo 7, Klett-Cotta, Stuttgart, 1992, págs. 637-638, el estudio sobre el origen del concepto de la dignidad en págs. 637-677

determinadas características –racionalidad, libertad, autonomía moral– que le elevan por encima de los otros seres.**3.3.- LA UNIVERSALIZACIÓN DE LA DIGNIDAD HUMANA: EL CRISTIANISMO.**

Ya hemos señalado que las dos concepciones sobre las que descansan la base y el fundamento de la actual concepción de la dignidad humana son el cristianismo y la reformulación que llevó a cabo Kant en la Modernidad que, de hecho, es considerada por muchos una secularización del concepto elaborado por el cristianismo en su atribución de una excelencia y un valor a todas las personas por igual. Históricamente el principio de la dignidad de la persona se encuentra estrechamente vinculado al cristianismo.<sup>318</sup> La idea de la dignidad, tal y

---

<sup>318</sup> DESTACAN SOBRE LA CONCEPCIÓN CRISTIANA DE LA PERSONA: GEBSATTEL, V.E.F., *VON CHRISTENTUM UND HUMANISMUS*, ERNST KLETT VERLAG, STUTTGART 1947; ID, *LA COMPRENSIÓN DEL HOMBRE DESDE UNA PERSPECTIVA CRISTIANA*, EDITORIAL RIALP, MADRID 1966. CARDONA, CARLOS *FILOSOFÍA Y CRISTIANISMO (EN EL CENTENARIO DE HEIDEGGER)*, EN *ESPÍRITU*, Nº 39, 1990, 17-18; LORDA, J. L., *ANTROPOLOGÍA. DEL CONCILIO VATICANO II A JUAN PABLO II*, EDITORIAL PALABRA, MADRID 1996.; POLO, LEONARDO, “*QUIÉN ES EL HOMBRE. UN ESPÍRITU EN EL MUNDO*”, RIALP, MADRID 1991; ID, *TENER Y DAR*, EN *ESTUDIOS SOBRE LA “LABOREM EXERCENS”*, BAC, MADRID 1987, PP. 201-230; *LA ESENCIA DEL HOMBRE*, [CONFERENCIA DICTADA EL 25-XI-1994 EN EL SALÓN DE GRADOS MARÍA ZAMBRANO DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS DE LA UNIVERSIDAD DE MÁLAGA, Y COMO SEXTA SESIÓN DEL CURSO *LA ANTROPOLOGÍA DESPUÉS DE HEGEL*, ORGANIZADO POR EL GRUPO DE INVESTIGACIÓN SOBRE EL IDEALISMO ALEMÁN DE ESA UNIVERSIDAD.]; *LA PERSONA HUMANA Y SU CRECIMIENTO*, EUNSA, PAMPLONA, 1996; GUARDINI, ROMANO, *QUIÉN ES EL HOMBRE*, (ARTÍCULO DE INTERNET); PIEPER, JOSEF, *LAS VIRTUDES Y LA IMAGEN CRISTIANA DEL HOMBRE* (ARTÍCULO DE INTERNET); RUIZ JIMÉNEZ, JOAQUÍN, *EL CONCILIO Y LOS DERECHOS DEL HOMBRE*, EDITORIAL CUADERNOS PARA EL DIÁLOGO, EDICUSA, MADRID, 1968; GARRONE, GABRIEL, *MORAL CRISTIANA Y VALORES HUMANOS*, EDITORIAL HERDER, BARCELONA, 1969; *PEQUEÑO DICCIONARIO DE LA CARIDAD*, EDICIONES MENSAJERO, BILBAO, 1997, LA VOZ DIGNIDAD EN PÁGS. 45-46; *DICCIONARIO DE JUAN PABLO II*, EDICIÓN DE ELOY GARCÍA DÍAZ, ESPASA CALPE, MADRID, 1997, PÁGS. 214-215. ANTONIO MARÍA ROUCO VARELA, “*LOS FUNDAMENTOS DE LOS DERECHOS HUMANOS: UNA CUESTIÓN URGENTE*”, DISCURSO DE RECEPCIÓN EN LA REAL ACADEMIA DE CIENCIAS MORALES Y POLÍTICAS, 29 DE MAYO DE 2001, MADRID. VV.AA, “*COMENTARIOS CIVILES A AL ENCÍCLICA “PACEM IN TERRIS”*”, EDITORIAL TAURUS, 1963. VV.AA, “*CONCIENCIA Y LIBERTAD HUMANA*” (XXI SEMANA DE TEOLOGÍA ESPIRITUAL, TOLEDO, JUNIO – JULIO 1987), CENTRO DE ESTUDIOS DE TEOLOGÍA ESPIRITUAL, 1988; BARCIA, L., *LA DIGNIDAD COMO DERECHO DEL HOMBRE Y COMO DERECHO CULTURAL DE LA IGLESIA CATÓLICA*, EN *PERSONA Y DERECHO*, SERVICIO DE PUBLICACIONES DE LA UNIVERSIDAD DE NAVARRA, PAMPLONA, 1992; FORMENT, EUDALDO, *EL HUMANISMO CRISTIANO DE VICTORINO RODRÍGUEZ*, EN *VERBO*, Nº 314-342, PÁGS. 147-169.; BERDIAEFF, NICOLÁS, *EL CRISTIANISMO Y LA LUCHA DE CLASES. DIGNIDAD DEL CRISTIANISMO E INDIGNIDAD DE LOS CRISTIANOS*”, TRAD. DE MARÍA DE CARDONA, COLECCIÓN AUSTRAL, ESPASA CALPE, CUARTA EDICIÓN, 1948; KÜNG, HANS, *HACIA UNA ÉTICA MUNDIAL*, EDITORIAL TROTТА, MADRID, 1994; ID, *CREDO*, EDITORIAL TROTТА, MADRID, 1992; JARABO CARBONELL, FERNANDO, *DIGNIDAD PERSONAL Y*

como la entendemos en la actualidad, es prácticamente desconocida en el mundo pre- cristiano<sup>319</sup>

Se eleva el fundamento de la dignidad humana en el hecho de que la persona, como ser dotado de racionalidad, fue creada a imagen y semejanza de Dios según lo narrado en el capítulo 1, versículo 26 del Génesis: “Y dijo Dios: Hagamos al ser humano a nuestra imagen, como semejanza nuestra...” La persona es elevada y puesta en un nivel superior sobre el resto de los seres, le ha sido confiada la tarea de

---

**TRINIDAD, EN EL VOLUMEN COLECTIVO EDITADO POR FORMENT, EDUALDO, ACTAS DE LAS JORNADAS DE LA SOCIEDAD INTERNACIONAL TOMAS DE AQUINO, DIGNIDAD PERSONAL, COMUNIDAD HUMANA Y ORDEN JURÍDICO, EDITORIAL BARMES, BARCELONA, 1993. DE LA TORRE MARTÍNEZ, JOSÉ, LA DIGNIDAD DE LA PERSONA HUMANA EN LAS ENCÍCLICAS “SOLLICITUDO REI SOCIALIS” Y “CENTESIMUS ANNUS”, EN EL VOLUMEN COLECTIVO EDITADO POR FORMENT, EDUALDO, ACTAS DE LAS JORNADAS DE LA SOCIEDAD INTERNACIONAL TOMAS DE AQUINO, “DIGNIDAD PERSONAL, COMUNIDAD HUMANA Y ORDEN JURÍDICO, EDITORIAL BARMES, BARCELONA, 1993.**

<sup>319</sup>Ver al respecto: Soto Kloss, Eduardo, *La dignidad de la persona humana. Notas sobre su noción y fundamentos. (Una aproximación preliminar para el análisis de su operatividad práctica en el ordenamiento chileno)*, en VVAA, *La dignidad de la persona, Jornadas chilenas de Derecho público, 17-19 de noviembre de 1994, Facultad de Derecho, Universidad de Valparaíso*, Edeval, Valparaíso, 1995, págs. 14-15: “No hay fundamentación más segura e inconvencible de la dignidad de la persona -que jamás darán ni el azar ni el voluntarismo del legislador- que aquella que resulta de la propia verdad del hombre, de su propia estructura ontológica, y que nos relata el Génesis de varias maneras:

“Y dijo (Dios): Hagamos al hombre a imagen y semejanza nuestra”... “Creó, pues, Dios al hombre a imagen suya”... “los crió varón y hembra” (1, 26-27).

“Formó, pues, Dios al hombre del lodo de la tierra, e inspiróle en el rostro su espíritu de vida, y quedó hecho el hombre viviente con alma racional” (2, 7).

“En el día en que Dios creó al hombre, a semejanza de Dios le crió. Los crió varón y hembra y echóles su bendición” (5, 1-2).

“A imagen de Dios fue creado el hombre” (9, 6).”

Ibid, en VVAA, *La dignidad de la persona, Jornadas chilenas de Derecho público, 17-19 de noviembre de 1994, Facultad de Derecho, Universidad de Valparaíso*, Edeval, Valparaíso, 1995, págs.16-17: “La idea de “imagen de Dios” adquiere con la predicación de Jesús, verbo de Dios encarnado, una dimensión aún más profunda, por cuanto si bien llevamos nuestra grandeza en vasos frágiles, somos “templos de Dios” puesto que “el espíritu de Dios mora entre nosotros”. San Pablo llegará a decir: “¿No sabéis que nuestros cuerpos son miembros de Cristo... templos del Espíritu Santo que habita en vosotros, el cual habéis recibido de Dios...””.

"dominar la tierra" (Gen. 1, 28)<sup>320</sup>.

En sus prédicas, especialmente en las de Navidad, el Papa León Magno da los primeros testimonios en el terreno latino de la *dignitas* en el sentido de la dignidad humana, por ejemplo: *¡Hombre!, despierta, y reconoce la dignidad de tu naturaleza. Recuerda que has sido hecho a imagen de Dios, la cual, aunque corrompida en Adán, ha sido renovada en Cristo (Sermo 25, In nativitate Domini V, cap. V, PL 54,212)*. Tal como en Gregorio de Nisa, se llega aquí también a la *imitatio Dei*. Pero el romano León habla de *dignitas*, mientras que San Agustín emplea la expresión rara vez referida a la creación del hombre.

El fundamento de la dignidad es, pues, divino (gracia, esto es, la esencia misma de la solicitud divina para con el hombre, tal y como se encuentra en Jesucristo<sup>321</sup>) y la persona alcanza así un valor desconocido

---

<sup>320</sup>Ver al respecto: Soto Kloss, Eduardo, *La dignidad de la persona humana. Notas sobre su noción y fundamentos. (Una aproximación preliminar para el análisis de su operatividad práctica en el ordenamiento chileno)*, en VVAA, *La dignidad de la persona, Jornadas chilenas de Derecho público, 17-19 de noviembre de 1994, Facultad de Derecho, Universidad de Valparaíso*, Edeval, Valparaíso, 1995, págs. 14-15: "No hay fundamentación más segura e inmovible de la dignidad de la persona -que jamás darán ni el azar ni el voluntarismo del legislador- que aquella que resulta de la propia verdad del hombre, de su propia estructura ontológica, y que nos relata el *Genesis* de varias maneras:

"Y dijo (Dios): Hagamos al hombre a imagen y semejanza nuestra"...  
"Creó, pues, Dios al hombre a imagen suya"... "los crió varón y hembra" (1, 26-27).

"Formó, pues, Dios al hombre del lodo de la tierra, e inspiróle en el rostro su espíritu de vida, y quedó hecho el hombre viviente con alma racional" (2, 7).

"En el día en que Dios creó al hombre, a semejanza de Dios le crió. Los crió varón y hembra y echóles su bendición" (5, 1-2).

"A imagen de Dios fue creado el hombre" (9, 6)."

Ibid, en VVAA, *La dignidad de la persona, Jornadas chilenas de Derecho público, 17-19 de noviembre de 1994, Facultad de Derecho, Universidad de Valparaíso*, Edeval, Valparaíso, 1995, págs.16-17: "La idea de "imagen de Dios" adquiere con la predicación de Jesús, verbo de Dios encarnado, una dimensión aún más profunda, por cuanto si bien llevamos nuestra grandeza en vasos frágiles, somos "templos de Dios" puesto que "el espíritu de Dios mora entre nosotros". San Pablo llegará a decir: "¿No sabéis que nuestros cuerpos son miembros de Cristo... templos del Espíritu Santo que habita en vosotros, el cual habéis recibido de Dios..."".

<sup>321</sup> Martín Palermo, J. "Gnadenlehre von der Reformismus bis zur Gegenwart", en Schmaus, Michael y Grillmeier, Alois et alii (directores), *Handbuch der Dogmengeschichte*, Freiburg, 1980, III, 5b; van der Meersch, J., voz "Grâce", en *Dictionnaire de Théologie catholique*, Paris, 1925, 7/2, págs. 1554-1687.

hasta entonces a todos los miembros de la familia humana<sup>322</sup>. Gran parte de la doctrina ha insistido en la necesidad del fundamento religioso y, en este sentido, señala W. Leisner que el principio de la dignidad de la persona sería, sin el fundamento de la imagen y semejanza, un concepto carente de contenido, vacío, para los juristas<sup>323</sup>. En la misma línea se ha manifestado, entre nosotros, Legaz y Lacambra, cuando dice que será el origen divino de la persona y su dignidad, lo que impida al Estado intervenir en lo que afecte a la libertad y la dignidad humana<sup>324</sup>. Por otro lado, se ha señalado como el cristianismo aportó una concepción ontológica de la dignidad que sin duda ha ejercido una gran influencia a la hora de encontrar un fundamento sólido a los derechos humanos<sup>325</sup>. En efecto, tal y como señala Robert Alexy cuando lleva a cabo un repaso de los distintos fundamentos de los derechos humanos, la fundamentación religiosa de los mismo es sin lugar a dudas la más potente, aunque tiene fracasa en la medida en que no es vinculante para todo el que no acepta la idea que los hombre hayan sido creados por Dios.<sup>326</sup>

### 3.3.1.- San León Magno

Una ejemplar síntesis de la concepción cristiana de la dignidad humana se encuentra presente en el sermón de Navidad de San León Magno (440-461):

“Despierta, oh hombre, y reconoce la dignidad de tu naturaleza. Recuerda que fuiste hecho a imagen y semejanza de Dios; esta imagen que fue destruida en Adán, ha sido restaurada en Cristo. Haz uso como conviene de las criaturas visibles, como usas de la tierra, del mar, del cielo, del aire, de las fuentes y de los ríos; y todo lo que hay en ella de hermoso y digno de admiración conviértelo en motivos de alabanza y gloria del Creador“  
(San León Magno, Sermón 7 De Nativitate Domini en la

---

<sup>322</sup>Vicentini, Umberto, *Diritto e dignità umana*, Editori Laterza, Bari-Roma, 2009, págs. 18 y sgts.; Id, *Diritto senza identità. La crisi delle categorie giuridiche tradizionali*, Coll. “Libri del tempo”, Editore Gius Laterza & Figli, Roma – Bari, octubre de 2007.

<sup>323</sup>Leisner, W., *Das Ebenbild Gottes im Menschenwürde und Freiheit*, en *Staatsethik*, 1977.

<sup>324</sup>Legaz y Lacambra, Luis, *La noción jurídica de la persona humana y los derechos del hombre*, en *Revista de Estudios Políticos*, núm. 55, enero-febrero, pág. 19.

<sup>325</sup>Aparisi, A y Megías, J.J., “Fundamento y justificación de los derechos humanos”, en Megías, J.J., *Manual de Derechos Humanos. Los derechos humanos en el siglo XXI*, Editorial Aranzadi, Madrid, págs.163-202, la cita en pág. 170.

<sup>326</sup>Alexy, Robert, *La institucionalización de la justicia*, obra cit., ed.cit, 2010, pág. 83.

## Navidad del Señor, 2.6; LIT HOR VIERNES VT.O).

El término fue introducido — proveniente del latín — fundamentalmente a través de los escritos de San León Magno (siglo V), aunque es preciso mencionar la influencia del pensamiento de Hermes Trismegisto, quien influyó no sólo en los Padres de la Iglesia (Lactancio, San Gregorio de Nisa, Nemesio de Emesa, San Agustín) sino también en gran parte de los teólogos medievales y en autores renacentistas como Picco de la Mirandola o Fernán Pérez de la Oliva.

San León Magno asume el sentido de la *dignitas* como un "alto rango" propio de las altas magistraturas y la aplica en dos sentidos. Por un lado, contempla la dignidad de los cristianos, de los bautizados, fundada en que el mismo Dios — Espíritu Santo se ha erigido como su templo en ellos por el bautismo:

"Agnosce, o Christiane, dignitatem tuam, et divinae consors factus naturae, noli in veterem vilitatem degeneri conversatione redire... Per baptismatis sacramentum Spiritus sancti factus es templum" (Sancti Leonis Magni Romani Pontificis: "Tratactus Septem et Nonaginta", Sermo XXI, cap. III)

Por otro lado, postula la idea de una dignidad común a todos los seres humanos. Defiende la dignidad de todo ser humano basada en dos títulos distintos:

- a) Por una parte, en el hecho de que el hombre haya sido creado a imagen y semejanza de Dios ("*Expergiscere, o homo, et dignitatem tuae cognoscere naturae. Recordare te factum ad imaginem Dei (Gen. 1.26); quae, etsi in Adam corrupta, in Christo tamen est reformata*";
- b) por otra parte, encuentra razones para reconocer la dignificación de la naturaleza humana a través de la mencionada Imago Dei ("*Nativitates Dominicae sacramento nobis clarius coruscante: ut recurrerent ad illam divinae misericordiae ineffabilem inclinationem, qua Creator hominis homo fieri dignatus est, in ipsius nos inveniamur natura, quem adoramus in nostra. Deus enim..., formam servi sine suae detrimento majestatis accepit, ut in sua nos proveheret, non se in nostra dejiceret*").

Se ha venido discutiendo en torno al concepto de dignidad en San León Magno, especialmente en lo relativo a la universalización de dicha noción. Álvaro D'ors Pérez - Peix defiende que San León Magno distingue una dignidad real o actual — exclusiva de aquellos que participan en el sacerdocio real, esto es, la de los cristianos bautizados -, y otra dignidad potencial, susceptible de ser alcanzado por todas las persona, pues "e/



*hombre ha sido creado para alcanzar esa dignidad, ha sido predestinado a ella".*

De aquí que se pueda reclamar a este autor como el que de forma más abierta identifica el principal rasgo de la dignidad en la concepción cristiana: la universalización del concepto o, lo que es lo mismo, su aplicación a todo ser humano desde el mismo momento de su concepción.

### 3.3.2.- Santo Tomás de Aquino

En su propósito de conciliar el cristianismo con Aristóteles no puede faltar en Santo Tomás de Aquino la idea de dignidad humana<sup>327</sup>. Relevancia que se manifiesta en todo el pensamiento cristiano medieval. Idea de la dignidad que se vincula ahora a la capacidad humana de conocer y acoger –acomodándose a ellas- las leyes naturales universales de origen divino. Tal capacidad es la que confiere a los seres humanos una posición de superioridad sobre otras criaturas también creadas por Dios, y la que justifica que se considere un deber, que alcanza a todo ser humano, de amar y de respetar al resto de los componentes de la especie humana con independencia de su condición social o de cualquier característica identitaria<sup>328</sup>.

Santo Tomás de Aquino en el capítulo doce de libro tercero de la *Summa contra gentiles* (1259-1264) afirma: "Las criaturas racionales son gobernadas por ellas, y las demás para ellas (...) Dios ha dispuesto las

---

<sup>327</sup> Sobre Tomás de Aquino ver, del propio autor, *Summa Theologiae*, edición dirigida por los Regentes de estudios de las Provincias Dominicanas en España, Biblioteca de autores cristianos, Madrid; *Suma Teológica* (Selección), Introducción y notas de Ismael Quiles, 11 edición, Colección Austral, Espasa - Calpe, 1957. Como fuentes indirectas sobre el Aquinatense, hemos consultado especialmente S. Van Roviighi, Sa. *L'antropologia filosofica di S. Tommaso d'Aquino*, Vita e Pensiero, Milano 1972; García Cuadrado, José Ángel, *Acerca de la dignidad del hombre. Tomás de Aquino y el Humanismo renacentista*, Universidad de Navarra. (artículo de internet). García López, *Los derechos humanos en Santo Tomás de Aquino*, 1979; Cruz Cruz, J., *Ontología del amor en Tomás de Aquino*, Eunsa, Pamplona 1996; Copleston, F. C., *El pensamiento de Santo Tomás*, trad. de Elsa Cecilia Frost, Fondo de Cultura Económica, quinta reimpresión, México, 1999; Lobato, A., *La dignidad del hombre en santo Tomás de Aquino*, en *Carthaginensia*, 1990, págs. 139-153; Id, *La persona en el pensamiento de Santo Tomás de Aquino*, en *Revista de la Universidad Católica de la Plata*, 23, La Plata, 1987; VV.AA, *Santo Tomás de Aquino hoy*, en Canals, F., *Actualidad teológica de Santo Tomás*, Speiro, Madrid, 1974.

VV.AA, "Dignidad personal, comunidad humana y orden jurídico", Tomos I, II y III, *Actas de las jornadas de la sociedad internacional Tomás de Aquino (SITA)*, edición a cargo de Eudaldo Forment, Editorial Balmes, Barcelona, 1980.

<sup>328</sup> González Amuchastegui, Jesús, *Autonomía, dignidad y ciudadanía. Una teoría de los derechos humanos*, op. cit., pág. 441.

criaturas racionales como para atenderlas por ellas mismas, y las demás como ordenadas a ellas (...) únicamente la criatura intelectual es buscada por ella misma, y las demás para ella (...) Es evidente que las partes se ordenan en su totalidad a la perfección del todo; porque no es el todo para las partes, sino éstas para aquél”.

Esta doctrina de Santo Tomás eleva a la persona como centro del universo y como lugar de los valores morales, con una dimensión ética. La dignidad humana se funda en el Aquinate en la condición de imagen de Dios que tiene la persona. Estas concepciones tomistas remiten y encuentran parte determinante de su fundamento en los esquemas aristotélicos, a las que se adicionan elementos procedentes de las Sagradas Escrituras. Así, en base al *Génesis*, afirma que la persona es imagen y semejanza de Dios y que, por ello, ocupa un lugar privilegiado en la Creación. De ahí también la postura doctrinal mantenida por Santo Tomás de que la dignidad del ser humano no es algo que sólo se pueda deducir racionalmente, sino que está plenamente conforme con los contenidos de la fe.<sup>329</sup>

La concepción de la dignidad de la persona en la obra de Santo Tomás de Aquino tuvo una especial proyección en la posteridad. No en vano los dos grandes renovadores de la filosofía escolástica; a) la generada en la Edad Moderna a partir de las propuestas de Tomás de Vio (Cardenal más conocido como “Il Gaetano”, 1466-1534) y sus Comentarios a la *Summa Teologica* (1508-1523) y a la *Suma contra los gentiles* (1524) y de Francisco de Vitoria (siglo XVI) y b) la promovida por el papa León XIII en la encíclica *Aeterni patris* (1879) se produjeron al calor de sendas “vueltas a Santo Tomás”.

En su concepto de dignidad se aprecian ciertos ecos de la noción empleada por San León Magno, y ello se ve claramente cuando considera que el hombre, al estar creado a imagen de Dios, está situado por encima de los restantes seres:

“Unde, cum homo sit supra certera animalia, ut pote ad imaginem Dei factus, convenienter eius gubernationi alia animalia subduntur”.

Esa concepción de la dignidad humana como rasgo diferenciador, de superioridad con respecto al resto de los seres vivos es, por otra parte, característica del pensamiento medieval. Sirva como ejemplo la afirmación del abate benedictino Guillermo de Saint — Thierry (1085-1148) en su comentario al *Cantar de los Cantares*<sup>330</sup>

---

<sup>329</sup> Torralba Roselló, Francesc, *¿Qué es la dignidad humana? Ensayo sobre Peter Singer, Hugo Tristram Engelhardt y John Harris*, op. cit., págs. 63-66.

<sup>330</sup> Sobre el tema, ver el estudio monográfico de Reinhardt, Elisabeth *La dignidad del*

"O imago dei, recognosce dignitatem tuam; refulgeat in te auctoris effigies".

Sin embargo, la más importante diferencia de Santo Tomás respecto a León Magno la constituye la fundamentación de esa dignidad humana. Aquí se separa el maestro aquinatense al fundamentar natural y no teológicamente la dignidad del hombre, al partir de una concepción del hombre como ser personal, al entender que la palabra persona se emplea para designar a los que tienen alguna dignidad. Y así, siguiendo a Boecio, entiende que el ser humano es persona, por lo que atribuye al ser humano una dignidad, un valor. Para Santo Tomás, la dignidad del hombre estribaría en "ser naturalmente libre" y "existente por sí mismo", con lo que pone el énfasis en la libertad del ser humano como característica o cualidad más importante.

Defiende, asimismo, un concepto dinámico de la dignidad humana: el ser humano deberá tener un comportamiento acorde a su dignidad y, caso de no ser así, la pierde: la dignidad del hombre decae cuando el hombre actúa irracionalmente y se hunde en la esclavitud de las bestias.

En este caso, se puede vincular el concepto de dignidad de Santo Tomás con otro significado antes mencionado a la hora de abordar la etimología del término: el sentido ético de "mérito", al entender que no se trata de un atributo o cualidad dada y permanente, sino que deberá ganarse, que se puede arriesgar e incluso perder.

Al igual que sucede con gran parte de su obra, las concepciones tomistas han persistido largo tiempo, lo que se pone de manifiesto en la ingente cantidad de documentos pontificios que aluden a las mismas.

### **3.4.- EL DISCURSO TEOLÓGICO MODERNO RELATIVO A LA DIGNIDAD HUMANA: EL CONCILIO VATICANO II**

Queremos recordar el análisis del concepto de dignidad humana hecho en el Concilio Vaticano II y por los últimos Pontífices, del que puede ser un ejemplo el discurso de Juan Pablo II en las Naciones Unidas, el 2 de octubre de 1979, en el que dijo: "El conjunto de los derechos del hombre corresponde a la sustancia de la dignidad del ser humano, entendido íntegramente y no reducido a una sola dimensión. Se refiere a la satisfacción de las necesidades esenciales del hombre, al ejercicio de sus libertades, a sus relaciones con otras personas. Pero se refiere también, siempre y donde quiera que sea, al hombre, a su plena

---

*hombre en cuanto imagen de Dios: Tomás de Aquino ante sus fuentes*, Ediciones Eunsa, Navarra, 2005; Creación y Redención constituyen las dos circunstancias en que descansa el valor del hombre en la doctrina cristiana. Dios ha creado al hombre a su imagen. Cristo ha redimido a los hombres": González Pérez, Jesús, *La dignidad de la persona*, op. cit., pág. 29.

dimensión humana". El Concilio Vaticano II supone un punto de inflexión en el entendimiento de la dignidad humana. Algunos autores han puesto de manifiesto cierta confusión o indefinición acerca de la fundamentación teológica de la dignidad humana. De tal forma que mientras ciertos textos defienden la base divina de la dignidad humana, dichos documentos difieren, pudiendo diferenciarse entre: Aquellos que aducen el fundamento teológico para defender la igual dignidad de todos los seres humanos: Así, la Declaración sobre la libertad religiosa, "*Dignitatis humanae*", n° 2: "la dignidad misma de la persona humana, tal como se conoce por la palabra de Dios revelada y por la misma razón natural"; o la Constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual, "*Gaudium et spes*", n° 21: "la dignidad del hombre... se funda y perfecciona en el mismo Dios". Los que alegan para defender la dignidad a la igual dignidad de los bautizados: Así, la Constitución dogmática sobre la Iglesia, "*Lumen gentium*", n° 32: "común la dignidad de los miembros de la Iglesia por su regeneración en Cristo. Los textos que tienen un contenido ético: Como el "*Dignitatis humanae*", n° 2: "todos los hombres, conforme a su dignidad por ser personas, es decir, dotados de razón y de voluntad libre, y consiguientemente enaltecidos con responsabilidad personal"; "*Gaudium et spes*", n° 21: "si este fundamento divino y la esperanza de la vida eterna desaparecen la dignidad del hombre sufre gravísimas lesiones".<sup>331</sup>

### 3.5.- LOS DISCURSOS PAPALES: LEON XIII, JUAN XXIII, PABLO VI, JUNA PABLO I

En las últimas décadas actualidad el tema de la dignidad aparece recogido, entre otras,<sup>332</sup> en la Encíclica *Populorum Progressio* de Pablo

---

<sup>331</sup> Ver Iglesia Católica. Papa Juan Pablo II, *Mulieris dignitatem –La dignidad de la mujer*, traducido del latín por Políglota Vaticana, 1ª ed., 5ª reimpr., Ediciones San Pablo, 2004. Fernando Jarabe Carbonell, "Dignidad personal y Trinidad", en el volumen colectivo editado por Eudaldo Forment, *Actas de las Jornadas de la Sociedad Internacional Tomas de Aquino, "Dignidad personal, comunidad humana y orden jurídico"*, Editorial Balmes, Barcelona, 1993.

<sup>332</sup> "Por último, en el Catecismo de la Iglesia Católica, presentado en la Constitución Apostólica *Fidel Depositum*, dada por Juan Pablo II con fecha 11 de octubre de 1992, son numerosísimas las referencias a la dignidad de la persona, que permite fundamentar la respuesta a diversas cuestiones y problemas, que parecen haberse planteado con especial intensidad en nuestro tiempo.

Así, por ejemplo, en los números 129 y 130 se señala: 'La justicia social sólo puede ser conseguida sobre la base del respeto de la dignidad trascendente del hombre. La persona representa el fin último de la sociedad, que está ordenada a él'. 'El respeto de la persona humana implica el de los derechos que se derivan de su dignidad de criatura. Estos derechos son anteriores a la sociedad y se imponen a ella. Fundan la legitimidad moral de toda autoridad: menospreciándolos o negándose a reconocerlos en su legislación positiva, una sociedad mina su propia legitimidad moral'.

VI<sup>333</sup>, la Constitución pastoral *Gaudium et spes*<sup>334</sup> sobre la Iglesia en el mundo de hoy del Concilio Vaticano II, y en la *Rerum Novarum*.<sup>335</sup> Asimismo, está en las Encíclicas: *Pacem in Terris* (Juan XXIII)<sup>336</sup>,

Igualmente en el nº 2235: ‘Los que ejercen una autoridad deben ejercerla como un servicio (...) Nadie puede ordenar o establecer lo que es contrario a la dignidad de las personas y a la ley natural’. Alegre Martínez, Miguel Ángel, *La dignidad de la persona como fundamento del ordenamiento constitucional español*, Universidad de León, León, 1996, pág. 24. Y en la pág. 25: “La relación entre la libertad religiosa y la dignidad de la persona ha sido puesta de manifiesto por la ya citada Declaración ‘Dignitatis Humanae’, del Concilio Vaticano II, así como en el Catecismo de la Iglesia Católica (nº 2106): ‘En materia religiosa, ni se obligue a nadie a actuar contra su conciencia, ni se le impida que actúe conforme a ella, pública o privadamente, sólo o asociado con otros’. ‘Este derecho se funda en la naturaleza misma de la persona humana, cuya dignidad le hace adherirse libremente a la verdad divina, que trasciende el orden temporal’.

<sup>333</sup>González Pérez, Jesús, *La dignidad de la persona*, op. cit., págs. 44-45: „Pablo VI dio esta encíclica sobre la necesidad de promover el desarrollo de los pueblos en la Fiesta de Pascua de 1967. Ante el hambre, la miseria, las enfermedades endémicas y la ignorancia en la que se encuentra sumida gran parte de la humanidad, la encíclica proyecta la luz del Evangelio, llamándonos a todos a un esfuerzo común, a fin de ayudar al mundo a triunfar del egoísmo, del orgullo y de las rivalidades, a superar las ambiciones y las injusticias, a abrir a todos los caminos de una vida más humana“. Es en fin un llamamiento a la acción solidaria y al humanismo a fin de superar las condiciones infrahumanas en que viven muchos hombres.

<sup>334</sup>La Constitución *Gaudium et spes* es el documento más extenso promulgado por el Concilio Vaticano II. Fue aprobada por el Papa Pablo VI el 7 de diciembre de 1965. En su ap. 29 se afirma: „Aunque existen desigualdades justas entre los hombres, sin embargo, la igual dignidad de la persona exige que se llegue a una situación social más humana y más justa. Resulta escandaloso el hecho de las excesivas desigualdades económicas y sociales que se dan entre los miembros o los pueblos de una misma familia humana. Son contrarias a la justicia social, a la equidad, a la dignidad de la persona y a la paz social e internacional“. La Segunda Parte se refiere a „algunos problemas más urgentes, como la dignidad del matrimonio y la familia, „oscurecida por la poligamia, la epidemia del divorcio, el llamado amor libre y otras deformaciones“ (cap. I); el sano formento del progreso cultural (cap. II); la vida económico-social, „de la que el hombre es el autor, el centro y el fin“ (cap. III); la vida en la comunidad política, que ha de „buscar el bien común“ (cap. IV); y el fomento de la paz y promoción de la comunidad de los pueblos (cap. V).

<sup>335</sup>„Cuando, ante la grave situación del problema obrero y el deteriorio de las relaciones laborales, León XIII firmaba la Encíclica *Rerum Novarum* a fin de que resplandecieran los principios con que poder dirimir la contienda, proclamaba entre éstos la naturaleza intelectual del hombre y su dignidad. „La verdadera dignidad y excelencia del hombre –dirá en el ap. 17- radica en lo moral, es decir, en la virtud; que la virtud es patrimonio común a todos los mortales, asequible por igual a altos y bajos, a ricos y pobres““. Jesús González Pérez, *La dignidad de la persona*, op. cit., pág. 41.

<sup>336</sup>Dice también Jesús González Pérez, *La dignidad...*, op. cit., pág. 43: „Juan XXIII, en la encíclica *Mater et Magistra*, había abordado la cuestión social, siguiendo la línea de las *Rerum Novarum* y *Quadragesimo anno*. En ella comienza recordando la doctrina de la Iglesia sobre el hombre completo, „alma y cuerpo, inteligencia y

*Laborem exercens* y *Familiaris Consortio* (Juan Pablo II)<sup>337</sup>; y en los Mensajes de Navidad: de 1942 y 1944 (Pío XII). En este último, se afirma que el misterio de la Navidad proclama la dignidad inviolable del hombre.<sup>338</sup> Del examen de todos estos textos cristianos se pueden extraer

voluntad', 'cuya superior dignidad miró siempre la Iglesia con el máximo respeto y defendió con la mayor vigilancia'". En cuanto a la *Pacem in Terris*, en sus apartados 9 y 10 se afirma:

„9. En toda convivencia humana bien ordenada y provechosa hay que establecer como fundamento el principio de que todo hombre es persona, esto es, su naturaleza dotada de inteligencia y de libre albedrío, y que, por tanto, el hombre tiene por sí mismo derechos y deberes, que dimanen inmediatamente y al mismo tiempo de su propia naturaleza. Estos derechos y deberes son, por ello, universales e inviolables y no puede renunciarse a ellos en ningún concepto.

10. Si por otra parte consideramos la dignidad de la persona humana a la luz de las verdades reveladas por Dios, hemos de valorar necesariamente en mayor grado aún esta dignidad, ya que los hombres han sido redimidos con la sangre de Jesucristo, hechos hijos y amigos de Dios por la gracia sobrenatural y herederos de la gloria eterna“.

En el ap. 48 se dice: „Como todos los hombres son entre sí iguales en dignidad natural, ninguno de ellos puede obligar a los demás a tomar una decisión en la intimidad de su conciencia“.

Ap.49: „Los gobernantes, por tanto, sólo pueden obligar en conciencia al ciudadano cuando su autoridad está unida a la de Dios y constituye una participación en la misma“.

Ap. 50: „Sentado este principio se salva la dignidad del ciudadano, ya que su obediencia a las autoridades públicas no es, en modo alguno, sometimiento de hombre a hombre, sino, en realidad, un acto de culto a Dios, creador solícito de todo, quien ha ordenado que las relaciones de la convivencia humana se regulen por el orden que El mismo ha establecido; por otra parte, al rendir a Dios la debida reverencia, el hombre no se humilla, sino más bien se eleva y ennoblece, ya que servir a Dios es reinar“.

<sup>337</sup>En la „*Familiaris consortio*“, se expresa que la dignidad de la persona –dignidad del hombre, de la mujer, de los hijos- dará sentido a las relaciones de los miembros de la familia. Y al referirse al trabajo humano, al cumplirse noventa años desde la publicación de la *Rerum novarum*, en la „*Laborem exercens*“ se presenta el trabajo como un bien „digno“, que corresponde a la dignidad del hombre, que expresa y aumenta esa dignidad.

<sup>338</sup>„En el Mensaje de Navidad de 1942 (seis años antes de la Declaración Universal de los Derechos del Hombre), Pío XII formuló los derechos fundamentales de la persona; en el Mensaje de Navidad de 1944 los pone en relación con el Estado de Derecho sobre la base del orden natural. Pues frente al Poder político, la garantía de las personas no puede residir tan sólo en los textos constitucionales, sino en la constitución orgánica de la sociedad, en la que la familia es la célula... Pío XII termina su Mensaje de Navidad de 1944 con una invocación al acontecimiento que revela la dignidad fundamental del hombre: ‚El misterio de la Navidad proclama esta dignidad inviolable del hombre con un vigor y una autoridad sin apelación, que

algunas consecuencias. Por ejemplo, que aparecen dos diferencias con respecto a la *dignitas* romana:

1.- La primera concierne a la adquisición de la dignidad, que en Roma estaba íntimamente relacionada con la realización de determinados actos por parte de los ciudadanos, mientras que con la tradición cristiana no se precisaría ningún tipo de acción. El mero hecho de ser hijo de Dios otorga dignidad a la persona.

2.- La segunda estriba en el problema de la posible pérdida temporal de dicha dignidad, a través del pecado, lo que supone en el pensamiento cristiano una novedad, que insiste en una concepción dinámica de la dignidad.

Ya cuatro años antes de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, Pio XII, en su Mensaje de Navidad de 1944, aludió a la dignidad: “El misterio de la Navidad proclama esta dignidad inviolable del hombre con un vigor y una autoridad sin apelación, que excede infinitamente de aquéllos que pudieran provenir de todas las declaraciones posibles de los derechos del hombre”.<sup>339</sup>

### 3.6.- EL HUMANISMO RENACENTISTA

El tema de la dignidad humana constituye uno de los tópicos del

---

excede infinitamente de aquellos que pudieran provenir de todas las declaraciones posibles de los derechos del hombre”: Jesús González Pérez, *La dignidad de la persona*, op. cit., págs. 42-43.

<sup>339</sup> Para un estudio del tema en profundidad, ver Rousseau, W. Richard W., *Human Dignity and the Common Good: the Great Papal Social Encyclicals from Leo XIII to John Paul II*, Greenwood Press, Westport, Conn., 2002. Del último papa, ver en la materia K. Wojtyła, *Milosć i Odpowiedzialność*, Towarzystwo Naukowe Katolickiego Uniwersytetu Lubelskiego, Lubli 1960; Id, *Amor y responsabilidad*, Razón y Fe, Madrid 1969; Id, *Amore e responsabilità*, Marietti, Torino 1978. Id, *Osoba i czyn*, Polskie Towarzystwo Teologiczne, Kraków 1969; Id, *Persona y acción*, BAC, Madrid 1982; Id, *Persona e atto*, Libreria Editrice Vaticana, Città del Vaticano 1982. Id, *Perché l'uomo. Scritti inediti di antropologia e filosofia*, Mondadori, Milano 1995; Rouco Varela, Antonio María, *Los fundamentos de los derechos humanos: una cuestión urgente*, Discurso de Recepción en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, 29 de mayo de 2001, Madrid; Ruiz Jiménez Cortés, Joaquín, *El Concilio y los derechos del hombre*, Editorial Cuadernos para el Diálogo, Edicusa, Madrid, 1968.

humanismo renacentista<sup>340</sup>, corriente que, la doctrina entiende, no se trata de un verdadero sistema filosófico, sino de un grupo de autores que expresan sus opiniones y creencias sobre una temática que varía de uno a otro. El comune de Florencia llegó a ser durante el periodo en el que la familia Medici tuvo el control casi absoluto sobre la Toscana, ejercida en la condición de duques y grandes duques, el principal foco del humanismo renacentista al ser en esta población donde se desarrollaron bastantes de sus principales manifestaciones, y de manera especial el denominado humanismo cívico y republicano, entre cuyas características suele señalarse de manera destacada su concepción antropológica, que define al hombre como un ser esencialmente político cuya naturaleza tan sólo se realiza en el estatuto del ciudadano y en la participación activa en la vida pública en el marco de una república. Humanismo cívico que supone una ruptura con el universo mental del Medievo. Ruptura que toma cuerpo en el desplazamiento del valor de la vida contemplativa hacia la vida activa, cuyo valor se rehabilita. En el entendimiento de que la finalidad y la nobleza del ser humano ya no radica tanto en la contemplación de un orden establecido, sino en la creación de un mundo abiertamente inestable, en el que se trata de crear un orden político capaz de controlar y superar los efectos de estas inestabilidad. En este nuevo mundo, la dignidad del hombre residiría en la acción. Marco en el que la expectativa que tiene el individuo de realizar su naturaleza moral y racional ya no depende de su aptitud para contemplar el orden inmutable de los universos, con vista a determinar su logro en ellos<sup>341</sup>. Una de las características más destacadas –y que se encuentra en franca oposición a determinados postulados del Medievo– sería, pues, lo que se ha dado en llamar el resurgimiento de la filosofía de la vida política activa que se traduciría en una equiparación del valor de la actividad pública, cívica y política con la actividad de la *vita solitaria et complementativa*. Defensa de la vida social y operativa que hunde sus raíces en la filosofía moral y política de Cicerón que, como es sabido, resurgió a mediados del siglo XIII y constituyó una referencia para un gran número de los representantes del humanismo cívico<sup>342</sup>.

---

<sup>340</sup> Sobre el tema, destacamos, entre otros, Heller, Agnes, *El hombre del Renacimiento*, trad. de J.F. Yvars y Antonio Prometeo Moya, Ediciones Península, segunda edición, 1994. VV.AA, *Renacimiento en Europa*, Editorial Gustavo Gili, Barcelona, 19983. Carlos J. Álvarez Romero, *Humanismo jurídico cristiano*, Instituto Luis Vives de Filosofía, Madrid, 1964; García Estebanez, Emilio, *El Renacimiento: Humanismo y Sociedad*, Editorial Cincel, 1986.

<sup>341</sup> Pockok, J.G.A., *The Machiavellian Moment: Florentine Political Thought and the Atlantic Republican Tradition*, Princenton University Press, Princenton, New Jersey, 1989.

<sup>342</sup> Baron, Hans, *En busca del humanismo cívico florentino. Ensayos sobre el cambio del pensamiento medieval al moderno*, trad. de Miguel Aberlardo Camacho Ocampo del original en inglés *In search of Florentine Civic Humanism. Essays of the transition from Medieval to Modern Thought* (Princenton University Press, Princenton, 1988), Fondo de Cultura Económica, México D.F., 1993, pág. 119.



El humanismo cívico encontraría su principal rasgo diferenciador por centrar el foco de atención en la educación –a la que se atribuye una singular importancia en su condición de elemento clave para lograr el desarrollo pleno de la personalidad y las capacidades innatas de los individuos, la defensa de determinadas libertades –pensamiento y opinión<sup>343</sup>-, la utilización de la inteligencia y de las investigaciones de carácter práctico en la ciencia y la tecnología, así como la preferencia por los sistemas políticos que consagraran las instituciones políticas de carácter representativo<sup>344</sup>. Se trata en resumidas cuentas de un movimiento al que se puede atribuir el papel de iniciador de uno de los factores más importantes de la cultura occidental: el proceso de secularización que consiste básicamente en el rechazo de la explicación teológica y metafísica de realidad, esto es, la fe en la posibilidad de que es posible vivir sin certezas de tipo religioso o metafísico, y que todas las opiniones están abiertas a prueba, revisión y corrección”<sup>345</sup>.

En este sentido interpreta el humanismo renacentista quien fuera presidente del Tribunal Constitucional italiano, el profesor de Derecho constitucional en la Universidad de Turín Gustavo Zagrebelsky. Autor que en su obra *El derecho dúctil. Ley, derechos, justicia* advierte que la concepción de la persona y de los derechos humanos característica de la Modernidad sería heredera de la tradición antiescolástica que comenzó con el denominado humanismo renacentista –o humanismo laico- y cita un conocido pasaje Giovanni Picco della Mirandola –a la que más adelante dedicaremos nuestra atención-, la *Oratio de hominis dignitate*, en orden a acreditar dicha aseveración:

“Al final de la creación nació en el Demiurgo el deseo de formar un ser que fuese capaz de conocer las razones de su obra y de amarla por su belleza. Pero entre los arquetipos no había ninguno que sirviese de modelo para crear la nueva prole, no quedaba ya en el tesoro nada que legar al nuevo hijo, ni había tampoco ningún lugar disponible en todo el orbe que pudiese asignarse a ese contemplador del universo. Todo estaba ya ocupado, pues se les habían asignado sus puestos tanto a los seres del

---

<sup>343</sup> Kolenda, Konstantin, voz “Humanismo”, en Audi, Robert (editor), *Diccionario Akal de Filosofía*, trad. de Huberto Marraud y Enrique Alonso del original en lengua inglesa *The Cambridge Dictionary of Philosophy* (Cambridge University Press, 1995, 1999), Ediciones Akal, Tres Cantos (Madrid), 2004, págs. 507-508, la cita en pág. 508.

<sup>344</sup> Kolenda, Konstantin, voz “Humanismo”, en Audi, Robert (editor), *Diccionario Akal de Filosofía*, trad. de Huberto Marraud y Enrique Alonso del original en lengua inglesa *The Cambridge Dictionary of Philosophy* (Cambridge University Press, 1995, 1999), Ediciones Akal, Tres Cantos (Madrid), 2004, págs. 507-508, la cita en pág. 508.

<sup>345</sup> Kolenda, Konstantin, voz “Humanismo”, en Audi, Robert (editor), *Diccionario Akal de Filosofía*, trad. cit, ed.cit, 2004, págs. 507-508, la cita en pág. 508.

orden superior, como a los del medio, como a los de inferiorían asignado sus puestos tanto a los seres del orden superior, como a los del medio, como a los de inferior....Formó, entonces, al hombre conforme a una imagen común y, colocándolo justo en medio del mundo, le habló de este modo: A ti, Adán, no te asignamos ni un lugar determinado, ni un apariencia peculiar, ni un patrimonio exclusivo, a fin de que puedas tener y conserva el lugar, la apariencia, el patrimonio que elijas para ti, según tu deseo y tu voluntad. La naturaleza definida de otros seres está constreñida por las leyes que hemos establecido. Tú, en cambio, no constreñido por ningún límite, te lo pondrás en virtud de la libre voluntad que yo te confiero...Los animales nacen trayendo consigo...del seno de la madre todo lo que tienen que tener; los espíritus superiores, desde el origen o poco después, son lo que seguirán siendo durante la eternidad. Al hombre, en cambio, el padre, cuando nace, le proporciona las semillas y gérmenes de cada género de vida. Los que cultive se desarrollarán y fructificarán en él. Si son vegetales, vegetará; si son sensuales, se embrutecerá; si son racionales, aflorará su esencia celeste; si fueran intelectuales, será ángel e hijo de Dios”<sup>346</sup>.

Pasaje que bien podría alcanzar la consideración de botón de muestra de la nueva concepción antropológica que comienza en el Renacimiento y que de forma progresiva se consolidará tras la Ilustración. Así, tal y como señala Zagrebelsky, se produce una sustancial modificación en las respuestas relativas al papel que el hombre desempeña en el cosmos derivada de la derogación de la “antigua” “pregunta “cuál es el puesto que se me ha asignado”, que vino a ser reemplazada por la pregunta “cuál es el lugar que pretendo asignarme en el universo”<sup>347</sup>.

Se ha venido afirmando que el humanismo renacentista fue, en contraste con otras corrientes de pensamiento que han recibido en nombre de humanistas— del tipo del humanismo de la encarnación de Maritain, o del humanismo liberal, o del humanismo existencialista- un humanismo más secular, al pivotar toda su atención en el hombre, al entender que hombre debía constituirse en el centro de su reflexión —así

---

<sup>346</sup> della Mirandola, Giovanni, Pico, *Oratio de hominis dignitate*, La Nuova Italia, Firenze, 1942, págs. 105 y sgts.

<sup>347</sup> Zagrebelski, Gustavo, *El derecho dúctil. Ley, derechos, justicia*, trad. de Marina Gascón del original en lengua italiana *Il diritto mite. Legge, diritti, giustizia* (Giulio Einaudi editore, S.p.a. Torino, 1992), décima edición, Editorial Trotta, Madrid, págs. 19-81.

lo entendió profesor Kristeller en su vigoroso tratado de la cuestión<sup>348</sup>. No sólo eso, sino que produce una avalancha de obras en la que se exaltan las excelencias de la especie humana, de lo que constituyen buena prueba los escritos de los distintos autores. La nota distintiva de la humanidad radicaría en el libre albedrío como propiedad de la especie humana, y que pudiera entenderse como una libertad en orden al desarrollo de la personalidad humana, un autoforjamiento, un autoformarse, con el objeto de llegar a ser, por sí mismo, lo que se proponga, a la manera de contrapunto a la concepción agustiniana del hombre concebido como un pecador que tan solo puede aspirar a la redención por la intervención divina -a través de Dios, y solo gracias a él, el hombre podrá alcanzar su realización última-. Lo específicamente nuevo del concepto renacentista del hombre es el hombre tal y como él mismo se vive y se ve, con la constitución del *uomo singulare*, como ideal de vida.

Dos son las diferencias más notorias que presentan el pensamiento de los filósofos de la Edad Media y el de los filósofos renacentistas, en lo que a la concepción de la persona y dignidad se refiere, en particular en lo concierne a la fundamentación de esta última. La primera radicaría en que éstos últimos suelen excluir todo tipo de referencia religiosa –en congruencia con la nueva concepción, libre y humana, de la naturaleza y de la vida y en contraste con la condición teológica del pensamiento medieval, que parte de la idea de que solo hay una causa para todas las cosas-, los humanistas del Renacimiento apenas es si mencionan la idea de la creación del hombre a imagen y semejanza de Dios –bastaría al respecto un examen del opúsculo *De Immortalitate animi* -1516- de Pietro Pomponazzi (Pedro Pomponaci<sup>349</sup>)-; la segunda, supone una revisión de la concepción del hombre. “El hombre era entendido en la Edad Media según sus relaciones con la Iglesia y con las corporaciones. Al hombre con sentimiento puramente individual no se le consideraba...la propensión al individualismo y la necesidad de un desarrollo puramente personal, nacieron en Italia (siglos XIV y XV) merced a la influencia de las condiciones de todo tipo que presentaba la sociedad en ese momento...El Humanismo tiene algo de impreciso en su carácter, significa el descubrimiento de lo Humano, pero la manera de apoderarse de lo Humano y de buscar su desenvolvimiento permanece aún rodeado de tinieblas. Hubo un momento en el que se creyó que lo Humano y la Tradición marchaban a la par, pero el contenido nuevo reventó los viejos odres de cuero<sup>350</sup>”. -esto es, al encuentro de la humanitas romana con el

---

<sup>348</sup> Bullock, Allan, *La tradición humanista en Occidente*, traducción de Enrique Fernández-Barros, Alianza Editorial, Madrid, 1989, pág 39; Kristeller, O., *Studies in Renaissance Thought and Letters*, 1956, págs. 34 y sgts.

<sup>349</sup> Fiortentino, F. *Pietro Pomponazzi*, Firenze, 1868, págs. 28 y sgts; Spieker, G., *Leben und Lehre des Petrus Pomponatius*, München, 1868, págs. 8 y sgts.

<sup>350</sup> Höffeling, Harald, *Historia de la filosofía moderna. Tomo I*, trad. de Pedro González, Daniel Jorro Editor, Madrid, 1907, págs. 15-16.

resurgimiento de la antigüedad clásica<sup>351</sup> y en la entrada en juego de la nueva lógica que desplaza el centro de gravedad de la atención filosófica de las construcciones metafísicas centrando el foco de atención en los “studi humanitatis”. Movimiento surgido en la Italia del último tercio del siglo XIV y que se expandió a otros países europeos en el curso de los siglos XV y XVI. El humanismo renacentista, a partir de las tradiciones de los maestros medievales de gramática y retórica, desarrolla un estudio tanto de la lengua de los autores latinos, como de la lengua y los autores griegos. Corriente que la mayor parte de la doctrina considera que no constituye un auténtico sistema filosófico, sino que se encuentra integrado por un conjunto de tratadistas que ponen el acento en aspectos literarios y de filosofía moral, y expresan sus opiniones sobre estas temáticas que forma no siempre coincidente, presentando matices y variaciones no despreciables. Integrarían, como muchos el humus filosófico de una etapa del desarrollo de la humanidad que se abre en la Baja Edad Media y concluye con la Modernidad.

Es difícil por ello identificar un conjunto de ideas filosóficas comunes a autores tan dispares como los que se presentan bajo el rótulo del humanismo renacentista. Aun así no han faltado historiadores de la filosofía que destacan la relevancia filosófica del humanismo, o que, radicalizando este planteamiento, llegan a identificar en el Humanismo la expresión de toda una filosofía del Renacimiento, o de una nueva filosofía del Renacimiento, en abierto contraste con la tradición escolástica medieval<sup>352</sup>. Así, el profesor de Filosofía de la Universidad de Frankfurt, Johannes Hirschberger concluye que en el Renacimiento se revela *in nuce* el espíritu entero de la filosofía moderna, con sus inquietudes hacia lo nuevo en todas las direcciones. Hasta el extremo de definir esta actitud con palabras de Goethe: “¿Te afanas por el infinito? Ve tras lo finito en

---

<sup>351</sup> Burckhardt, Jacob, *La cultura del Renacimiento en Italia*, trad. cast. de Teresa Blanco, Fernando Bouza de Borka del original, *Die Kultur der Renaissance in Italien* (segunda edición, 1969):

<sup>352</sup> Baron, H. *The Crisis of the Early Italian Renaissance*, dos volúmenes, 1955; Burckhardt, Jacob, *Die Kultur der Renaissance in Italien* (1860, edición revisada en 1890; hay trad. al castellano, *La cultura del Renacimiento de Italia*, Madrid, 1942); Burdau, K., *Reformation. Renaissance and Humanismus*, 1918; Buck, A., *Humanismus. Seine europäische Entwicklung in Dokumenten und Darstellung*, 1987; Duhem, P. *Étude sur Leonard de Vinci*, tres volúmenes, 1906-1913; Grassi, E., *Heidegger and the Question of Renaissance Humanism*, 1983; Id, *Renaissance Humanism. Studies in Philosophy and Politics*, 1988; Higget, G., *The Classical Tradition*, 1949 (hay trad.cast., *La tradición clásica*, 1958); Kelley, Donald R., *Renaissance Humanism*, Twayne Publishers, 1991; Olgiato, Francesco, *L'anima dell' Umanesimo e del Rinascimento: Saggio filosofico*, 1924; Köhl, R., *Renaissance Humanism. 1300-1550: A Bibliography of Materials in English*, 1985; Olschki, L., *Geschichte der neusprachliche wissenschaftlichen Literatur*, tres volúmenes, 1919-1927; Sabbadini, R., *Il metodo degli umanisti*, 1920; Saitta, Giuseppe., *Il pensiero italiano nell' umanesimo*, tres volúmenes, 1950 –hay segunda edición en cuatro volúmenes, 1964- (trad. cast., *Historia del humanismo desde el siglo XIII hasta nuestro días*, 1953); Weiss, Roberto, *The Dawn of Humanism in Italy*, 1947.

todas las direcciones”<sup>353</sup>.

Sin embargo, el humanismo renacentista sí que presenta una temática común: la exaltación de la dignidad humana, el libre albedrío como rasgo fundamental del ser humano y la posición central de hombre en el cosmos. La literatura humanista refleja la influencia de los nuevos conocimientos que originaron una nueva mentalidad, cristalizado en el hecho de que se impone una visión antropocéntrica del universo en clara oposición al modelo teocéntrico tan característico de la Edad Media. El hombre, del que se postula la posibilidad de actuar libremente y construir su propio destino, pasa a ser, pues, el centro de atención en las especulaciones filosóficas. La concepción renacentista del hombre del Renacimiento toma, pues, conciencia de la posibilidad de actuar libremente, de su capacidad para autoformarse y construir su propio destino.

Las corrientes humanistas, cuyos representantes magnificaron y proclamaron su fe en el hombre, dieron lugar a una serie de obras que insisten en resaltar el valor de la persona humana y su dignidad<sup>354</sup>. El tema de la dignidad humana, y, por lo mismo, la magnificación de la persona considerada como centro y modelo del mundo, constituye uno de los tópicos de las corrientes humanistas que se desarrollaron durante el Renacimiento. El cambio del Renacimiento se materializó en la aparición, frente a la concepción teocéntrica, tan característica de la Edad Media, de un humanismo antropocéntrico y en el que la consideración del hombre ocupa un papel estelar. Los principales representantes del humanismo renacentista centran su interés en el hombre, que se convierte de este modo en el eje en torno al que todo gira.<sup>355</sup>

---

<sup>353</sup> Hirschberger, Johannes, *Historia de la Filosofía. Tomo I: Antigüedad, Edad Media, Renacimiento*, trad. cast. de Luis Martínez Gómez del original en lengua alemana *Geschichte der Philosophie* (Herder Verlag, Freiburg, 1949-1952), con “Prefacio” de Joaquín Carreras y Artau, Editorial Herder, Barcelona, 1952, pág. 367.

<sup>354</sup> Sobre el tema, ver Fueyo Álvarez, Jesús Florentino, *Humanismo europeo y humanismo marxista*, Madrid, Ediciones del Movimiento, 1957. En la misma línea, Castán Tobeñas, José, *El humanismo en la historia de las ideas y en sus horizontes jurídicos actuales*, Discurso leído en la apertura de los Tribunales celebrada el 16 de septiembre de 1961, Instituto editorial Reus, Madrid, 1961

<sup>355</sup> G. Debus, Allen, *El hombre y la naturaleza en el Renacimiento*, trad. de Sergio Lugo Rendón, Fondo de Cultura Económica, México, segunda reimpresión, 1996.; Kristeller, Paul Oskar, *Ocho filósofos del Renacimiento italiano*, trad. de María Martínez Peñalosa, Fondo de Cultura Económica, México, primera reimpresión en España, 1996. von Martin, Alfred, *Sociología del Renacimiento*, trad. de Manuel Pedroso, Fondo de Cultura Económica, México, cuarta reimpresión, 1970; de Gandillac, Maurice, *La filosofía del Renacimiento*, pertenece a la colección “Historia

Renacimiento y humanismo han convenido por identificarse, llegando a ser considerados como etapas que se solapan. Valoración a la que contribuyó decisivamente la célebre obra publicada el año 1859 por el catedrático de Historia e Historia del arte de la Universidad suiza de Basilea, Jakob Burckhard (1818-1897), y que lleva por título *Die Kultur des Renaissance in Italien* (*La cultura del Renacimiento en Italia*, 1860, que tuvo su debido complemento en su *Geschichte der Renaissance in Italien*, 1867)<sup>356</sup> Idea que ha sido rechazada, a pesar de la aceptación inicial que se prolongó durante un largo período de tiempo, por parte de diferentes estudiosos del tema.

Por lo que concierne a la obra mencionada a la primera de las obras mencionadas, en la misma se ofrece un tratamiento exhaustivo del papel secularizador del Renacimiento, así como del despliegue del individualismo: alcanzó un renombre extraordinario, un lenguaje asombroso a la hora de describir la época renacentista, lo que no extraña, pues el historiador afirmó que “en su mayor parte, la Historia sigue siendo, para mí, poesía”. Es una obra que sirvió de referencia a gran parte de las obras que se ocupan de ese período.

Lugares comunes a la hora de hablar de esa obra son el descubrimiento del mundo y del hombre y el desarrollo de la personalidad, el resurgir de la antigüedad, la alegría de la vida social e intensidad de la misma, la mezcla de magias y supersticiones con un vago sentimiento de religiosidad subjetiva y la debilitación de la fe dogmática. Pero la novedad o lo sorprendente del libro es que hace una reconstrucción de la época no a través de los grandes autores, los filósofos, sino tras “un análisis de las creencias vigentes en los grupos sociales”.

Luego, muchas de las afirmaciones contenidas en el libro han sido refutadas. Burdach, por ejemplo, señala y resalta el fondo religioso paulino en los movimientos que convergen en el Renacimiento. También, muchos aspectos que fueron calificados por él como novedades, como característicamente renacentistas, ya existieron anteriormente, resultaron

---

de la Filosofía”, dirigida por Yvon Belaval, trad. por Manuel Pérez Ledesma, Teodoro de Andrés, Joaquín Sanz de Guíjarro, Siglo veintiuno editores, México – Argentina – España, 1974; Bullock, Allan, *La tradición humanista en Occidente*, trad. de Enrique Fernández – Barros, Alianza Editorial, Madrid, 1985. Rudolf Chadraba et alii, *El Renacimiento*, Miguel Castellote, editor, La Habana, 1973; Rico, Francisco, *El sueño del humanismo. De Petrarca a Erasmo*, Alianza Editorial, Madrid, segunda reimpresión, 1997.

<sup>356</sup> -Sobre el tema, ver Francisco Rico, *El sueño del humanismo. De Petrarca a Erasmo*, Alianza Editorial, Madrid, segunda reimpresión, 1997.

decisivos en períodos anteriores: especialmente destacable es la defectuosa comprensión de la Edad Media, los enlaces, la continuación en muchos aspectos, la no existencia de una quiebra, de un dique tan absoluto como pretendía.

### 3.6.1.- Giovanni Pico della Mirandola

Dentro de los representantes del humanismo cívico, particularmente relevante fue el tratamiento de la dignidad humana en la obra del humanista de formación complejísima, que protegido por Lorenzo de Medici dirigió en su tiempo Academia florentina que se había constituido según el modelo de la platónica, Giovanni Pico della Mirandola (1463-1494)<sup>357</sup>, en quien se ha querido ver un sentimiento religioso acentuadamente natural, esto es, cristiano de palabra, humanista de sentimiento. Preciso es referir al respecto la *Oratio* (1486) presentada por este hombre de juicio sólido que poseía sabiduría filosófica y talmúdica de un culto rabino, con este título en el preámbulo a la recopilación que toma cuerpo en la *Conclusiones* – novecientas tesis que trató de defender en Roma, que ya en ediciones póstumas (1496) sería publicada como *Oratio de hominis dignitate*. Obra de referencia indiscutida a la hora de abordar la evolución filosófica de concepto dignidad por lo que supone de ruptura con el pensamiento medieval –donde, recordemos, la dignidad era entendida principalmente como cualidad o atributo dado por Dios a los hombres, esto es, como un don- donde destaca la libertad de que goza el ser humano, característica que le diferencia de los demás seres<sup>358</sup>.

En efecto, de Pico della Mirandola o Fernán Pérez de Oliva, de Francesco di Ser Petrarco (1304-1374) a Juan Luis Vives, pasando por Nicolás de Cusa, Marsilio Ficino, Desiderius Erasmus Roterodamus (circa 1467-1586) y otros pensadores del humanismo cristiano, en el Renacimiento se pone el acento en la individualidad del hombre y la dignidad humana se asienta sobre la libertad y las indiscutidas capacidades de los seres humanos. Se pone así de relieve la capacidad de los hombres para crecer, por sus propios medios y capacidades, un orden político que sea el instrumento de su realización como personas, que sólo podrán materializarse en el seno de una existencia colectiva y mediante la creación de un espacio de libertad en el que los hombres

---

<sup>357</sup> della Mirandola, Giovanni Pico, *Oratio de hominis dignitate* (1486), trad. española: *Discurso sobre la dignidad del hombre*, “Estudio preliminar”, traducción y notas de Adolfo Ruíz Díaz, Buenos Aires, Goncourt, 1978. Ver también, sobre el autor, Marcos Gómez Sancho, *Morir con dignidad*, Aran Ediciones, 2005; Garin, Eugenio, *Giovanni Pico della Mirandola. Vita e dottrina*, Florencia, 1938.

<sup>358</sup> Pico realiza una síntesis entre el interés por los griegos, la tradición árabe – Averroes- y la literatura judía. La obra de Pico se aparta de la del resto en su interés por la Cábala judía. En la obra a la que nos referimos niega que el hombre sea el intermediario entre el mundo terreno y el divino (idea de Platón). Posee una gran capacidad para el autoperfeccionamiento espiritual.

frente al dominio de las pasiones y de su destino.

Pico della Mirandola, en su *De hominis dignitate* (1488)<sup>359</sup>, sostiene que el hombre es superior a todo lo que hay existente en nuestro mundo. El hombre es considerado por nuestro autor como un animal sin límites, omnipotente, pues –en principio– para él, todo resulta accesible, no hay frontera que le separe ni límite. Es ser humano es al auténtico escultor –fijador de sí mismo y el arquitecto de lo que constituye su mundo, capaz tanto de los más grandes logros –que lo elevan hasta la vida angelical, también de las mayores bajas, que le aminoran y le merman hasta la bestialidad. De entre todos los seres de la creación, sólo el hombre es capaz de transgredir los límites de la naturaleza y de crear a su hechura un mundo propio.

Para Pico della Mirandola el hombre sería el intermediario de todas las criaturas, como intérprete de la naturaleza. Aunque se encuentra mucho más cerca de filósofo, exégeta bíblico y teólogo Santo Tomás de Aquino, de lo que de ordinario se reconoce, Pico della Mirandola se identifica con una concepción radicalmente optimista del ser humano, de tal modo que lo define como el animal no fijado, esto es, como aquel ser que puede conseguir llegar a ser lo que se proponga, dado que sus posibilidades, en principio, son ilimitadas. Santo Tomás, en cambio, partía de una visión del ser humano como ser contingente, mortal por definición. Según Pico della Mirandola, Dios creó al hombre libre. Los otros seres, en cambio, tienen una naturaleza contraída dentro de ciertas leyes prescritas. Ni celeste ni terrestre, ni mortal ni inmortal, Pico concibe al ser humano como escultor de sí mismo<sup>360</sup>.

Pico parte de la sentencia del Asclepius (atribuida al legendario Hermes Trismegisto): “Magnum miraculum est homo”. “En los escritos de los árabes he podido leer, venerables padres, que Abdalah el sarraceno, al serle preguntado qué era lo que más admirable le parecía en este escenario del mundo, respondió que nada le resultaba tan espléndido como el hombre. Y con este dicho coincide con aquel otro, tan famoso de Hermes” (“Gran milagro, oh Asclepio, es el hombre”)<sup>361</sup>.

---

<sup>359</sup> Ver al respecto Goñi Zubieta, Carlos *Sobre el De Hominis Dignitate de Pico della Mirandola*, en el volumen colectivo editado por Eudaldo Forment, *Actas de las Jornadas de la Sociedad Internacional Tomás de Aquino. Dignidad personal, comunidad humana y orden jurídico*, Editorial Balmes, Barcelona, 1993.

<sup>360</sup> Pico afirma así en su discurso: “No te he creado celestial ni terrenal, ni mortal ni inmortal, solamente en tí hay desarrollo, crecimiento, de acuerdo a la libre voluntad; en tí se esconde el germen de la vida multifacética”.

<sup>361</sup> Cit. por Reale, Giovanni y Antiseri, Dario, *Historia del pensamiento filosófico y científico. Tomo II: Del humanismo a Kant*, Editorial Herder, Barcelona, 1988, pág. 581. edición de María Luisa Cerrón Puga, Ediciones Cátedra, Madrid, 1995; Brucker, Gene *Renaissance Florence*, University of California Press, Los Angeles, 1983, págs. 40 y sgts; Grendler, Paul F., *Schooling in Renaissance Italy: Literacy and*



Para Pico la grandeza del hombre consiste en que mientras que todas las criaturas están ontológicamente determinadas por la esencia que les ha sido dada, a ser aquello que son y no otra cosa, el hombre, por el hecho de estar dotado de racionalidad, tiene la facultad de elegir su propio destino<sup>362</sup>. La racionalidad otorga al hombre una libertad de la que carecen los demás seres, está capacitado para autoconstruirse. Subraya este autor la libertad de que goza el hombre para escoger su modo de vida, pudiendo elegir hacer desde lo más alto hasta lo más bajo; “Podrás degenerar en aquellas cosas inferiores, que son irracionales, podrás de acuerdo con tu voluntad, regenerarte en las cosas superiores que son dios”. “La dignidad humana no hay que buscarla en lo que es (esencia), sino en la capacidad de hacerse, en la posibilidad del ser humano de llegar a ser lo que quiera”. Pico volvería a referirse a la dignidad en su *Heptalus* (1486) donde afirma que el hombre es un microcosmos. Con el Renacimiento se produjo un giro en la concepción de la persona, cuya excelencia no deja de ser resaltada, entendida como ser capaz de ser todas las cosas, y cuya dignidad descansa en la noción de libertad.

En la exposición de Pico della Mirandola se entrecruzan distintas tradiciones: la judeocristiana –el hombre creado por Dios a su imagen y semejanza-, la greco-romana, etc. En la actualidad las tesis de Pico sobre la dignidad humana resultan cuando menos discutibles. Contra lo que él sostiene, los autores “finitistas” parten de una visión indigente y vulnerable de la condición humana, totalmente opuesta al optimismo de Pico. Además, de seguir a rajatabla las tesis de este pensador, determinados sujetos muy vulnerables que pertenecen “de facto” a la especie humana pero que jamás podrán desarrollar esa potencia y esa capacidad que Pico della Mirandola parece vislumbrar en el hombre, difícilmente podrán ser acreedores de la dignidad humana. Otra crítica al pensador renacentista sería que el abismo que él parece dibujar entre los animales y los hombres no puede sostenerse a partir de los conocimientos de primatología y etología modernos.<sup>363</sup>

---

*Learning (1300-1600)*, John Hopkins University Press, Baltimore – London, 1989, págs. 49 y sgts.

<sup>362</sup>Pico de la Mirandola, *De la dignidad del hombre*, Ed. Nacional, Madrid, 1984, p. 105: Así pues, hizo del hombre la hechura de una forma indefinida, y, colocado en el centro del mundo, le habló de esta manera: No te dimos ningún puesto fijo, ni una faz propia, ni un oficio peculiar, ¡oh Adán!, para que el puesto, la imagen y los empleos que desees para ti, esos los tengas y poseas por tu propia decisión y elección. Para los demás, una naturaleza contraída dentro de ciertas leyes que les hemos prescrito. Tú, no sometido a cauces algunos angostos, te la definirás según tu arbitrio al que te entregué”.

<sup>363</sup>Burke, Peter, *Culture and Society in Renaissance Italy. 1420-1540*, Batsford, London, 1972, págs. 189 y sgts (hay trad.cast., *El Renacimiento italiano: Cultura y Sociedad en Italia*, Alianza Editorial, Madrid, 1995): Torralba Roselló, Francesc ¿Qué es la dignidad humana?..., *op. cit.*, págs. 66-68.

### 3.6.2.- Giannozzo Manetti, Marsilio Ficino, Bartolome Facio, Fernán Pérez de la Oliva

En análogos términos se expresa el humanista florentino Giannozzo Manetti (1396-1459) en *De dignitate et excellentia hominis* (1452), respuesta a la visión extremadamente negativa de la naturaleza humana descrita por el Papa Inocencio III en su tratado *De miseria humanae conditionis*. Manetti sigue la tradición cristiana al insistir en la grandeza del hombre y situarlo como señor y dueño del mundo, resaltando de este modo su primacía sobre el resto del Universo– que constituye una expresa referencia al Génesis.

Fuera de nuestras fronteras, se publican ambiciosas obras como la que en dieciocho libros se conoce con el título *Theologia platónica. De immortalitate videlicet animorum ac aeterna felicitate libri XVIII* (redactado y preparado entre 1464 y 1469, aunque sólo publicada en 1482) por quien fueran médico, músico, astrónomo, alquimista, mago, sacerdote, mentor de príncipes y fundador y director de la Academia Florentina o Academia Platónica de Florencia (institución creada por la corte florentina de Cosme de Medici, cuya protección fue continuada por Lorenzo de Medici y a la que se adscribieron algunas de las figuras más representativas del humanismo florentino de la mayor talla intelectual como Georgios Gemistes Plethan (1389-1464), el Cardenal griego Bessasión (Basilo Bessa Policiano, Benivieni, Alberti o Pico della Mirandola), Marsilio Ficino (1433-1499, a quien Cosime de Medici agisnó la traducción de todas las obras de Platón. Si bien, pronto se le reasignaron las funciones, y se le instruyó a fin de que dejara de un lado a Platón y emprendiera sin demora la traducción del *Corpus hermerticum*, obra redactada por Hermes Trismegisto y cuya traducción concluye Marsilio Ficino el año 1453).

Obra en la que concluye el concepto de jerarquía de los entes, relacionado con el concepto de perfección, y que expresa que un ente es tanto más cuanto más perfecto es, al tiempo que considera que el hombre, en la medida en que se encuentra dotado de intelecto, como el más perfecto de los seres vivos, la más acabada de “todas las cosas que están bajo el cielo”, a la vez que insiste en la posición central que el alma humana – cuyos atributos esenciales son su inmortalidad y su eternidad- ocupa en el universo (siempre sobre la base de un concepto de alma en clave simultáneamente platónica, neoplatónica y cristiana).

En efecto, podemos cifrar un tercer escalón en el “iter” jurídico del concepto de dignidad en el Humanismo renacentista, con autores entre los que cabe destacar la *Theologia platónica*<sup>364</sup> de Marsilio Ficino (1433-1499), o al humanista florentino Giannozzo Mannetti (1396-1459) en *De dignitate et excellentia hominis* (1452), respuesta a la visión

---

<sup>364</sup> Marsilio Ficino, „*Teología Platónica, a cura di Michele Schiavone*“, Bologna, Zanichelli, 1965, (contiene vol. I y II).

extremadamente negativa de la naturaleza humana descrita por el Papa Inocencio III en su tratado “De miseria humanae conditionis”. Destacan también en este período Bartolome Facio (1447/48)<sup>365</sup>, *De hominis excellentia*, o, entre nosotros, el *Diálogo sobre la dignidad humana*

Con un contexto diferente al de Maquiavelo, Juan Amos Comenio (1592-1670) es el iniciador de una época de renovación pedagógica más centrada en el hombre. Asimila el espíritu de cambio humanista, renacentista, y es el impulsor de una moderna concepción del hombre y de la sociedad. Desarrolla en su *Didáctica Magna* la idea del hombre como un *microcosmos*, conciliando una visión religiosa con una visión naturalista. Es importante señalar que, para Comenio, la insuficiente educación es la causa de que tantos hombres se malogren. Malograrse significaba principalmente no desarrollar sus capacidades naturales hacia la virtud. Por tanto, la formación del hombre es una tarea de todos y para todos de modo tal que la virtud, el desarrollo de las buenas costumbres y el bien de la sociedad dependen de la educación. El ideal filosófico de Comenio es el desarrollo armónico del hombre como microcosmos.

Entre los nuestros, son destacables las apreciaciones acerca de la naturaleza humana del cordobés Fernán Pérez de la Oliva (1494-) en su más célebre obra, el “Diálogo de la dignidad del hombre” (1546). Producto del clima humanista reinante en la época, el Diálogo gira en torno a la discusión sostenida entre dos personajes (Antonio y Aurelio) acerca de la condición humana y concluye con él. Por su parte, el personaje de Antonio no cesa de magnificar la naturaleza humana. “Considerando la composición del hombre, me parece que tengo delante de los ojos la más admirable obra de cuantas Dios ha hecho (...) mas veo como en un espejo el mismo ser de Dios”<sup>366</sup>, insiste en la creación del hombre a imagen y semejanza de Dios: “Gran cosa es el hombre, y admirable”.

### **3.7.- EL CONCEPTO KANTIANO DE LA DIGNIDAD DE LA PERSONA: LA AUTONOMÍA MORAL**

Otro momento importante en la evolución histórica del concepto de dignidad humana se produce con el racionalismo kantiano,<sup>367</sup> con su idea

---

<sup>365</sup>Bartolome Facio: “De hominis excellentia”. El enfoque humanista no es en modo alguno original, ya que se vuelve a fundamentar y proponer la dignidad sobre bases cristianas al subrayarse la grandeza del hombre.

<sup>366</sup>Fernán Pérez de la Oliva, *Diálogo sobre la dignidad del hombre. Razonamientos. Ejercicios*, edición de María Luisa Cerrón Puga, Ediciones Cátedra, Madrid, 1995, pág. 138.

<sup>367</sup>“El concepto kantiano de dignidad es radicalmente moral; se encuentra estrechamente vinculado al de deber. Situando el Faktum del deber en el inicio de su pensamiento moral, Kant lograba esquivar la objeción de Hume por la cual se

del hombre como un fin en sí mismo, que, como veremos, ha servido de base a la jurisprudencia constitucional alemana a la hora de interpretar el artículo primero de la *Grundgesetz*. La filosofía moral de Immanuel Kant.<sup>368</sup> constituye, indiscutiblemente, un hito en la reflexión ética sobre la idea de dignidad. Kant trata de fundamentar, no obstante, la idea de dignidad humana de manera que no tenga ya presupuestos teológicos<sup>369</sup>. Sin embargo, no faltan la voces que señalan que la concepción kantiana no sería más que la secularización de las ideas cristianas acerca del

---

declaraba ilegítimo todo tránsito de enunciados de hecho a enunciados de deber. Precisamente esta contraposición moderna entre hechos y deberes, y la más tardía entre hechos y valores, constituyen para Spaemann otro de los aspectos derivados de la desteleologización de la naturaleza. El mundo de los facts desprovistos de valor, o el mundo de intenciones que no llegan a informar acciones reales, es el mundo subyacente a los discursos que se expresan en términos de «bienes premorales» mientras apelan a la intención prácticamente como criterio exclusivo de moralidad" (Ana Marta González, *Naturaleza y dignidad personal: Robert Spaemann*, Ed. Herder, 2003, pág.3)

<sup>368</sup> Ver sobre el tema, especialmente Kant, Immanuel, *Crítica del Juicio*, trad. cast. de Manuel García Morente, Espasa-Calpe S.A., 1989; Id, *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*, trad. al castellano de Manuel García Morente, séptima edición, Espasa – Calpe, Colección Austral (648), 1981; Id, *Crítica de la razón práctica*, Editorial Espasa – Calpe; Trigg, Roger, *Concepciones de la naturaleza humana. Una introducción histórica*, trad. de Guillermo Villaverde, Alianza Editorial, Madrid, 2001, en torno a Kant: págs. 139-159. Eisner, Rudolf, *Kant-Lexicon*, Georg Olms Verlag, Hidesheim - New York, primera edición, 1977. Gregorio Robles Morchón, „El libre desarrollo de la personalidad,, artículo recogido en el volumen colectivo, Luis García San Miguel (coordinador) et alii, *El libre desarrollo de la personalidad*, Servicio de Publicaciones, Universidad de Alcalá de Henares, pág. 45. Sergio Rábade, Antonio M. López Molina y Encarnación Pesquero Franco, *Kant: conocimiento y racionalidad. El uso práctico de la razón*, Editorial Cincel, 1987: imperativo categórico: págs. 25-92. Karl Larenz (1903-1993), *Derecho justo. Fundamentos de ética jurídica*, trad. cast. de Luis Díez Picazo, Madrid, 1985. José María Rodríguez Paniagua, "El formalismo ético de Kant y el positivismo jurídico", en *Anuario de Filosofía del Derecho*, nº 9, 1962. Id, *Derecho y Ética*, Editorial Tecnos, Madrid, 1977. Guido Löhner, *Menschliche Würde. Wissenschaftliche Geltung und metaphorische Grenze der praktischen Philosophie Kants* (Dignidad humana. Validez científica y límites metafóricos de la filosofía práctica de Kant). Verlag Karl Alber, Freiburg/München, 1995, 503 p. Javier Mugerza y Roberto Rodríguez Aramayo (editores), *Kant después de Kant. En el bicentenario de la Crítica de la razón práctica*, Instituto de Filosofía del C.S.I.C.-Editorial Tecnos, Madrid 1989; Palacios, Jesús Miguel *El conocimiento de sí mismo en la filosofía trascendental de Kant*, artículo publicado en la *Revista de Filosofía*, segunda serie, Madrid, julio-diciembre 1981; Lorz, R.A., *Modernes Grund- und Menschenrechtsverständnis und die Philosophie der Freiheit Kants*, 1992, pág. 275.

<sup>369</sup> Torralba Roselló, Francesc ¿Qué es la dignidad humana?..., *op. cit.*, págs. 68-69.

hombre y su dignidad<sup>370</sup>, y, a este respecto, resulta destacable la apreciación realizada por el filósofo del Derecho alemán Karl Larenz (1903-1993), acerca de que, al formular este imperativo categórico, lo que Kant ha hecho „es traducir al lenguaje de su Ética unas consideraciones genuinamente cristianas y las consecuencias que de ellas se derivan para el Derecho”<sup>371</sup>. En este mismo sentido se expresó también Luis Recasens Siches al poner como ejemplo de exigencia de respeto recíproco diversos pasajes bíblicos como el de San Mateo: “Así que, todas las cosas que quisierais que los hombres hiciesen con vosotros, así también haced vosotros con ellos, porque esta es la ley” (Evangelio de San Mateo, VII, 12).

En virtud del imperativo categórico enunciado por Kant en la *Fundamentación* el hombre, todo ser racional en general, constituye un fin en sí mismo, y nunca un mero medio al servicio de tal o cual voluntad<sup>372</sup>. En realidad la tesis kantiana no difiere tanto de las tesis cristianas. Lo que hace Kant es diferenciar al hombre del resto de los seres “cuya existencia no descansa en la voluntad sino en la naturaleza”; los seres irracionales que tendrían tan solo un valor relativo, en cuanto medios (cosas), del hombre, ser racional, que en cuanto tal pertenecería al reino de los fines, y no tendría nunca un valor relativo, siempre uno absoluto convirtiéndose, por lo tanto, en objeto de respeto.

No serían tampoco meros fines subjetivos, esto es, no tendrían valor para nosotros, sino que lo tendrían en sí mismos. En virtud de lo expuesto formula Kant un principio práctico supremo y un imperativo categórico con respecto a la voluntad humana. El fundamento de ambos sería: “la naturaleza racional existe como fin en sí mismo”, principio que pretende ser tanto subjetivo, al representarse el hombre su propia existencia, como objetivo y del que se derivaría el imperativo práctico que reza: “obra de tal modo que uses la humanidad, tanto en tu persona como

---

<sup>370</sup>Robles Morchón, Gregorio „El libre desarrollo de la personalidad,, artículo recogido en el volumen colectivo, Luis García San Miguel (coordinador) et alii, *El libre desarrollo de la personalidad*, Servicio de Publicaciones, Universidad de Alcalá de Henares, pág. 45; Dreier, Horst (editor) et alii, *Grundgesetz Kommentar*, Tomo I (art. 1-19), Mohr Siebeck 1996, pág. 93.

<sup>371</sup>Larenz, Karl (1903-1993), *Derecho justo. Fundamentos de ética jurídica*, trad. cast. de Luis Díez Picazo, Madrid, 1985, págs. 56 y sgts. cit por Jesús González Pérez, *La Dignidad de la persona*, Editorial Civitas, Madrid, 1986, pág. 29.

<sup>372</sup>En ese sentido comenta García López, citado por González Pérez, Jesús, *La dignidad de la persona*, op cit., pág. 28: „Por eso la persona es un fin en sí misma, nunca es medio. Las cosas son medios, y están ordenadas a las personas, a su beneficio; pero las personas, aunque se ordenen en cierto modo unas a otras, nunca están entre sí en relación de medio a fin; reclaman un absoluto respeto y no deben ser instrumentalizadas nunca. Al fin y al cabo son hechuras inmediatas de Dios, imágenes suyas, y en esto consiste la dignidad o nobleza características de la persona”.

en la persona de cualquier otro, siempre como un fin al mismo tiempo y nunca solamente como un medio”<sup>373</sup>

Este principio de la humanidad y de toda naturaleza racional en sí mismo constituye además, sigue Kant, la “condición suprema limitativa de la libertad de las acciones de todo hombre”, el límite a todos los fines subjetivos y que no se deriva de la experiencia sino que se fundará en la razón práctica. En efecto, aquí tenemos una idea clave, del principio de la dignidad humana, de donde se deriva una obligación del hombre para consigo mismo y sus semejantes: la obligación de respeto recíproco, de una consideración de la humanidad. La dignidad de un ser racional tan solo obedece a la ley que se da a sí mismo. La dignidad humana consiste en Kant en reconocer que cada hombre es irreemplazable. En esto difiere de las cosas que son intercambiables mediante un precio que se paga por ellas. Se destaca así la unicidad y no-repetibilidad de cada individuo.

En efecto, en este reino distingue Kant entre lo que tiene:

- a) un precio<sup>374</sup>, que podrá sustituirse, tendrá un equivalente. Dentro de las cosas que tienen precio diferencia entre 1) lo referido a las inclinaciones y necesidades del hombre, que tiene un precio comercial y 2) “lo que se conforma a cierto gusto”, es decir, a una satisfacción producida por el simple juego, sin fin alguno, de nuestras facultades, que tendrá un precio de afecto.
- b) lo que tiene una dignidad, que se halla por encima de todo precio y no

---

<sup>373</sup> *Fundamentación de la...*, op.cit., ed.cit., págs. 84 y 87.

<sup>374</sup> „Kant opone el valor especial de este fin en sí mismo que denomina 'dignidad' al valor común de fines relativos que denomina 'precio'. La dignidad es un tipo de valor invariable atribuido a las personas o a la humanidad realizada en esas personas. El precio es un tipo de valor fluctuante que se atribuye a objetos materiales, mientras que la dignidad es un valor incondicional e incomparable. El precio es un valor condicionado y comparativo. Esto implica, por ejemplo, que la dignidad de una persona es independiente de su status social, de su popularidad y de su 'utilidad' social, puesto que esos factores pueden variar si las circunstancias cambian.

Por el hecho de que la dignidad es incomparable, no se puede decir que una persona tiene más dignidad humana que otra, como por ejemplo se puede decir del precio. El valor de lo que tiene dignidad es superior a todo lo que tiene precio. Kant sostiene que la dignidad no admite paralelo; deja entender que lo que está dotado de dignidad no puede ser intercambiado o sacrificado bajo el pretexto de que será reemplazado por un bien de una dignidad igual o superior. Esto implica que, contrariamente a lo que tiene precio, la dignidad no puede ser entendida en términos cuantitativos. Las cosas que están dotadas de ella son irreemplazables y no tienen precio, tienen un valor inconmensurable en el sentido de que no se puede valorar su excelencia”: Torralba Roselló, Francesc, *¿Qué es la dignidad humana?...*, op. cit., ed.cit., págs. 70-71.

admite nada equivalente, esto es, tiene una dignidad insobornable. Tiene un valor interno, no relativo o precio, pues constituye la condición para que algo sea fin en sí mismo.

La dignidad estaría íntimamente ligada a la realización de deberes morales: el respeto a la dignidad ajena aparece como un requisito indispensable que ninguna naturaleza racional puede obviar. En virtud de su autonomía, que resulta de la razón, reconoce igualmente a los demás como seres racionales si se comportan consecuentemente.

Aunque la noción de dignidad está presente en el pensamiento antiguo y medieval, el sentido actual de la misma arranca del tránsito a la modernidad. Es especialmente Immanuel Kant a quien debemos que la Filosofía moral contemporánea cuente con un concepto de dignidad humana y a quien se remontan los intentos de fundamentar los derechos humanos en la idea de dignidad. La mejor manera de respetar las exigencias de la dignidad es garantizando a todos los individuos sus derechos básicos. A pesar de ser cierto que la doctrina kantiana de la dignidad puede inscribirse en la tradición cristiana que otorga a todo ser humano un valor inherente independientemente de su posición social y capacidad individual, la idea kantiana de dignidad se elabora al margen de los presupuestos teológicos presentes en dicha tradición cristiana.

La dignidad en Kant parte de la consideración de todos los seres humanos como fines en sí mismos, como sujetos, nunca como objetos. Es la segunda formulación del imperativo categórico kantiano: "Obra de tal modo que te relaciones con la humanidad, tanto en tu persona como en la de cualquier otro, siempre como un fin, y nunca sólo como un medio". La condición del ser humano de fin en sí mismo está vinculada con su carácter de ser racional. La sacralidad del ser humano se encuentra conectada con su condición de sujeto moral, de sujeto autónomo. Kant deja vislumbrar en los seres humanos una doble dimensión: el hombre empírico y el hombre racional, en relación con la doctrina kantiana que distingue dos reinos: el empírico o fenoménico y el moral o nouménico. Si bien podemos aceptar el mensaje evangélico: "por sus obras les conoceréis", a las personas no se las puede juzgar y tratar únicamente en función de sus actos. Sean cuales sean éstos, por muy terribles, degradantes o aberrantes que puedan resultar, sus autores no pierden nunca su condición de sujetos morales. Kant está afirmando que todos los seres humanos, por el mero hecho de serlo, tienen una dignidad y un valor absolutos, que les hace sujetos y nunca objetos. En esa subjetividad moral es donde radica la idea de dignidad. Los seres racionales se llaman personas porque su naturaleza los distingue como fines en sí mismos. Para Kant el fundamento de la dignidad de la naturaleza humana, y de toda naturaleza racional, descansa en la noción de "autonomía". Los seres humanos son seres autónomos, es decir, seres capaces de actuar racional y moralmente. Son agentes morales racionales.

Esto se encuentra en relación con el principio de "inviolabilidad" de

la persona, que es aquel principio que proscribe imponer a los hombres, contra su voluntad, sacrificios y privaciones que no redunden en su propio beneficio. El núcleo de este principio es la proscripción absoluta de determinados comportamientos radicalmente incompatibles con la dignidad o condición humanas, sin ser de gran relevancia el que los afectados presten o no su consentimiento o que de los mismos deriven o no beneficios para los afectados.

La dignidad e inviolabilidad de la persona juega un importante papel a la hora de fundamentar dos grupos de derechos humanos: los derechos de la personalidad, que tratan de garantizar nuestra condición de sujetos de fines; y los derechos de seguridad, que persiguen garantizar que los individuos cuenten con medios para defender sus derechos e intereses. El principio de dignidad e inviolabilidad de la persona aboga por una concepción de la justicia que descansa en la idea de que los individuos tienen derechos que deben estar garantizados y que no pueden ser objeto de negociación, que no es sino el derecho de todo hombre a ser tratado siempre como sujeto y no como cosa u objeto. El primer derecho humano al que aspiran los hombres es precisamente el “derecho humano a ser sujetos de derechos humanos”. Estos derechos son los derechos de la personalidad: el derecho al reconocimiento de su personalidad jurídica, el derecho al nombre y a la nacionalidad.

Hay quienes hablan del “imperativo de la disidencia” –lo que sería traducible como el “derecho a desobedecer el Derecho”- o, lo que es lo mismo, el derecho a decir “no” a situaciones en las que prevalecen la indignidad, la falta de libertad o la desigualdad. Esto se encuentra en relación con la evidencia de la existencia en la historia de una lucha política por la conquista de los derechos humanos, con la necesidad de limitar el poder político y de no tratar a los seres humanos como medios para la consecución de ningún fin colectivo, estableciendo unos derechos humanos que jugarían como barrera infranqueable frente al Estado en defensa de la libertad y la individualidad, como coto vedado a las injerencias del poder político, que no puede invadirse ni aun invocando el principio democrático de las mayorías. Se impediría así que se prive a los individuos de ciertos bienes con el argumento de que ello beneficiaría a otros individuos, a la Sociedad en su conjunto o a otra entidad supraindividual. Existiría una cierta esfera de intereses del individuo que no podemos invadir en aras del bien común, limitando así el procedimiento de decisión mayoritaria característico del sistema democrático. Este coto vedado, esta esfera infranqueable viene constituida por la dignidad e inviolabilidad de la persona.

El principio de dignidad e inviolabilidad de la persona implica también otro tipo de límite al poder del Estado<sup>375</sup>, que ya no es un límite

---

<sup>375</sup>Ver sobre el tema, Falcón y Tella, María José y Falcón y Tella, Fernando, *Fundamento y finalidad de la sanción: ¿un derecho a castigar?*, Marcial Pons, Madrid, 2005, esp. págs. 165-170.



externo, sino un límite interno o estructural: “El Estado, además de no poder legislar sobre determinadas materias o de tener que hacerlo en un determinado sentido, va a tener que observar unas determinadas formalidades a la hora de legislar, formalidades que se pueden resumir en el respeto al ‘imperio de la ley’, al ‘rule of law’, y que constituyen una exigencia de seguridad jurídica y de interdicción de la arbitrariedad”, una serie de requisitos formales como los consagrados en el ordenamiento jurídico español en el artículo 9.3 de la Constitución vigente: irretroactividad de las disposiciones sancionadoras no favorables o restrictivas de derechos, publicidad, universalidad, claridad, estabilidad...

La conexión entre el principio de dignidad e inviolabilidad de la persona y el Derecho penal es una conexión que hay que aclarar conceptualmente. Es sabido que Kant es uno de los máximos exponentes de las teorías retribucionistas –del “*punitur quia peccatum*”- y que su defensa de la ley del talión y de la pena de muerte no permite incluirle entre los reformistas, defensores del humanitarismo del Derecho penal, y pese a que Kant abogue por la supresión radical de la tortura y de los malos tratos por resultar contrarios a la dignidad, y pese a que mantenga que la pena no puede nunca ser usada instrumentalmente para la consecución de un bien, aunque éste vaya a redundar en beneficio de la Sociedad. La pena puede imponerse, según dicho autor, sólo porque se ha delinquido, no para que se deje de delinquir –“*punitur ut ne peccetur*”-, como mantienen las teorías relativas de la prevención general y especial. Únicamente la existencia de culpa justificaría la imposición de un castigo, nunca la mera utilidad social. Se rechazan por lo tanto las doctrinas utilitaristas o preventivas.

Lo que sí es cierto es que en Kant el principio de dignidad y la inviolabilidad de la persona restringen el abanico de castigos que son legítimos, oponiéndose, por ejemplo, a los castigos crueles o degradantes. Además, el principio de dignidad –si bien no en Kant- ofrece buenas razones para oponerse a la pena de muerte, a la detención arbitraria, a favor de la legalidad penal, la presunción de inocencia y el derecho a la tutela judicial efectiva y al debido proceso.

## **CAPÍTULO 4.**

### **LA INTEGRACIÓN DEL PRINCIPIO DE LA DIGNIDAD HUMANA EN EL DERECHO.**

#### **4.1.- EL RECONOCIMIENTO DE LOS DERECHOS HUMANOS: DEL MONISMO AL PLURALISMO JURÍDICO.**

En el presente apartado nuestro propósito es aproximarnos al reconocimiento jurídico del principio de la dignidad humana en los diferentes textos que se han venido elaborando por la comunidad internacional desde la aprobación el diez de diciembre de 1948 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos por la Organización de los Derechos Humanos. Texto con el que comenzó el fulgurante éxito del concepto que nos ocupa, pues constituyó el punto de partida de la atribución a la dignidad humana de la categoría tan recurrente de base y fundamento de los derechos humanos. Como veremos, el reconocimiento jurídico de los derechos humanos comenzó con una serie de cartas de derechos tras las revoluciones burguesas con las que se dio inicio a una nueva cultura jurídica caracterizada por lo que Paolo Grossi denomina el absolutismo jurídico, esto es, el comienzo del proceso de estatalización del Derecho caracterizado por una modificación sustancial en el sistema de fuentes normativas. Esto se tradujo, básicamente, en el monopolio de la producción normativa por parte de los nuevos Estados liberales de Derecho que se constituyeron en ese momento histórico y fueron consolidándose a lo largo del siglo XIX. La reducción del Derecho a las leyes generales y abstractas creadas por los órganos estatales culminó en un igualitarismo radical que buscaba terminar con el pluralismo jurídico tan característico del antiguo régimen<sup>376</sup>. Por otra parte, uno de los aspectos que con mayor frecuencia invoca la doctrina a la hora de caracterizar los Estados de Derecho se refiere a la integración en las Constituciones de un conjunto de principios –separación de poderes, el ya mencionado principio de legalidad, el principio de irretroactividad de las leyes penales, la igualdad ante la ley...- que constituyen el núcleo esencial de lo que en la actualidad entendemos por Estado de Derecho y una enumeración de una serie de derechos fundamentales y libertades públicas. Textos constitucionales en los que no se llevó a cabo la

---

<sup>376</sup> Martínez Muñoz, Juan Antonio, *El conocimiento jurídico*, Servicio de Publicaciones de la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense, Madrid, 2005, pág. 27.

juridificación del principio de la dignidad humana aunque podamos entender que a través de la constitucionalización de los derechos civiles y políticos comenzó la cobertura jurídica de lo que consideramos constituye el núcleo esencial del principio de la dignidad humana: la autonomía individual.

En cualquier caso, el denominado monismo jurídico terminó por perder fuerza por una serie de factores que destacaremos en este capítulo aunque nos interesa destacar la universalización o internacionalización del Derecho que supuso, en materia de derechos humanos, la creación de un conjunto de convenios y de instituciones que han ido progresivamente asumiendo determinadas competencias relativas a la tutela jurídica de los derechos básicos de la persona. De esta forma, una de las características más destacadas de las sociedades contemporáneas radica en el pluralismo jurídico, factor al que nos referiremos más adelante. Al igual que haremos con la incorporación del principio de la dignidad humana a los documentos normativos aprobados por la comunidad internacional en la que nuestro principio se convirtió en uno de los conceptos jurídicos por antonomasia del derecho internacional de los derechos humanos al constituirse en una noción a través de la cual se dotó de fundamento a los derechos de las personas.

#### **4.2.- LA TUTELA DE LOS DERECHOS FUNDAMENTALES EN LAS JURISDICCIONES INTERNAS.**

Tal y como hemos puesto de manifiesto en los capítulos anteriores, el principio de la dignidad humana es sin duda uno de los conceptos claves y de los tópicos que se encuentra presente de forma cada vez más recurrente en los discursos filosófico, ético, antropológico, teológico o político de la cultura occidental al que se atribuye en los últimos tiempos desde determinados ámbitos el título de fundamento del orden social, político, moral y jurídico. Un concepto que emigró o se trasladó de los discursos filosófico, teológico y moral a la esfera del Derecho a partir de la Segunda Guerra Mundial tras su integración en un buen número de las constituciones que desde entonces han sido sancionadas y del reconocimiento expreso que del mismo se llevó a cabo en los convenios y en los tratados internacionales de protección y promoción de los derechos humanos. En efecto, el reconocimiento jurídico del principio de la dignidad humana, considerado por la mayor parte de la doctrina la base y el fundamento de los derechos humanos, es una de las novedades que caracterizan a la cultura jurídica contemporánea. Dicho reconocimiento jurídico coincidió con una serie de cambios trascendentales de diversa índole –políticos, socioeconómicos, jurídicos...- que influyeron y condicionaron de manera notable e indiscutida en el papel y la función que dicho principio representa tanto en los ordenamientos jurídicos nacionales como en lo que se ha dado en llamar el Derecho internacional de los derechos humanos. En efecto, a nosotros nos interesan aquí las modificaciones que operaron el plano jurídico y que ya hemos referido en capítulos precedentes: la universalización e internacionalización del Derecho, la constitucionalización y la juridificación de los ordenamientos

jurídicos.

Lo reiteraron, al tiempo que lo situaban en sus justos límites, los profesores de las Facultades Universitarias de Saint Louis, Michael van der Kerchove y François Ost cuando ofrecieron un catálogo de la novedosa situación existente en nuestro tiempo, en relación con las más importantes teorías del Derecho que dominaron la segunda mitad del siglo XX. Concepciones que si bien aún continúan determinando las representaciones y el sentido común de los juristas, fueron concebidas con anterioridad a que se produjeran una extensa serie de fenómenos que han concluido por trastornar de una manera profunda las condiciones en las que el Derecho emerge, se mantiene, funciona, transforma, aplica e integra.

Tales fenómenos serían fundamentalmente, entre otros: a) construcción de la Unión Europea como forma jurídica – política; 2) La globalización de los mercados financieros que trasciende a la simple internacionalización y a la emergencia de lo transnacional; c) la interdependencia creciente de las economías, las culturas y el Derecho, esto es, el fenómeno multidimensional al que algunos intérpretes, básicamente los pertenecientes a culturas romances y, dentro de éstos, de forma más cerrada, los francófonos, denominan la mundialización<sup>377</sup>; d) el realzamiento del papel atribuido a jueces y magistrados, con el consiguiente crecimiento de su poder jurídico, esto es, el denominado activismo judicial en la elaboración del Derecho que ha generado el fenómeno jurídico mediático de los jueces estrella y de los jueces estrellados y ha determinado que ciertos analistas caractericen a la situación jurídica del presente como aquella en la que se está produciendo una relativa suplantación del derecho legal –“Gesetzrecht”- por el Derecho judicial –“Richtergesetz”<sup>378</sup>- en gran medida como consecuencia de una legislación tantas veces fragmentada, casuística y cambiante, con partes que caen con frecuencia en obsolescencia por desajustes sistemáticos<sup>379</sup>; e) El culto a los derechos humanos que ha

---

<sup>377</sup> Beaud, Michel et alii (coordinadores), *Mondialisation: les mots et les choses*, Groupe mondialisation du Groupement d'intérêt scientifique, économie mondiale, tiers monde, développement (France), Coll. "Hommes et Sociétés", Karthala, Paris, 2000; Beaud, Olivier, "La puissance de l'Etat", Presses Universitaires de France, Paris, 1994; Cargas, Martin D., "Globalisation: the new world order", en *Anheuser Busch*, Updeite, diciembre de 2000; Crépeau, F. "Auteur de la Mondialisation, l'Etat en Transition", en el volumen dirigido por el mismo Crépeau, *Mondialisation*, Etablissements Emile Bruylant, Bruxelles, 1997, págs. 9 y sgts.

<sup>378</sup> Pérez Luño, Antonio Enrique, *El desbordamiento de las fuentes del Derecho*, Discurso de recepción como académico, Real Academia Sevillana de Legislación y Jurisprudencia, Sevilla, 1993, pág. 91.

<sup>379</sup> García de Enterría y Martínez Carande, Eduardo, "La democracia y el lugar de la ley", en Id y Menéndez, Aurelio, *El Derecho, la Ley y el Juez. Dos estudios*, Cuadernos Civitas, Editorial Civitas, Madrid, 1997, págs. 17-62, la cita en pág. 56.

adquirido relevancia planetaria como temática estrictamente jurídica<sup>380</sup>; f) la emergencia de poderes privados, cada vez dotados de una mayor fuerza y determinación; g) El relativo declive de la capacidad gestora y ejecutiva de los Estados; h) La emergencia de la sociedad de la información; i) La fuerza renovada del individualismo y la valoración al alza de las distintas ideologías del individuo.

En las siguientes líneas nos ocuparemos, de forma sucinta, de la universalización o internacionalización del Derecho, que, como es sabido, se ha proyectado en todas las ramas de los ordenamientos jurídicos contemporáneos, manifestándose con singular virulencia en Europa con la progresiva transferencia de competencias tradicionalmente estatales a un órgano supranacional como es la Unión Europea, con lo que algunos de los presupuestos teóricos que caracterizaban la teoría del Derecho – unidad del ordenamiento jurídico, la centralización y uniformidad de los sistemas políticos, la reducción del Derecho a las leyes estatales...- entraron en crisis con la descentralización del poder político y jurídico que desembocó en la aparición de unos sistemas jurídicos en los que se reconocen una pluralidad de fuentes normativas<sup>381</sup>. De la denominada universalización o internacionalización del Derecho –en Europa hablaríamos de europeización- nos interesa básicamente, en este apartado, la creación y progresiva consolidación de un sistema internacional –tanto a nivel global como a nivel regional- de promoción y protección de los derechos humanos a partir de la segunda mitad del pasado siglo que, paulatinamente, ha terminado por constituir el denominado “Derecho internacional de los Derechos Humanos” o los “Sistemas internacionales de Derechos Humanos”. La protección y tutela de los derechos humanos se había circunscrito desde finales del siglo XVIII –cuando aparecen los Estados liberales de Derecho- hasta la segunda mitad del pasado siglo a la jurisdicción interna de los ordenamientos jurídicos de los diferentes Estados – nación que se dotaron de un texto constitucional en el que se consagraban de forma sistemática un conjunto de derechos fundamentales y de libertades públicas. Así, los primeros instrumentos para la protección de los derechos fundamentales –dejando de lado las denominadas fases premodernas en la historia de los derechos humanos- coinciden con la aparición de los Estados liberales de Derecho que surgieron tras las revoluciones burguesas americana y francesa de finales del siglo XVIII, que se caracterizaban por la consagración constitucional del principio de legalidad, la separación de poderes y por incluir un más o menos extenso

---

<sup>380</sup> D’Agostino, Francesco, *Diritto e Giustizia*, Edizione S. Paolo, Cinisello Balsano, 2000, págs. 26-28; Id, *Pluralità delle culture e universalità del diritto*, Col. “Recta ratio. Testi e studi di Filosofia del Diritto”, G. Giappichelli Editore, Torino, 1996.

<sup>381</sup> Pérez Luño, Antonio Enrique, Alarcón Cabrera, Carlos, González Tablas, Rafael, Ruíz de la Cuesta, Antonio, *Teoría del Derecho. Una concepción de la experiencia jurídica*, duodécima edición, Editorial Tecnos, Madrid, págs. 143 -146, la cita en pág. 143.

catálogo de los denominados “derechos de primera generación”<sup>382</sup>, esto es, de un conjunto de instrumentos con los que se pretendía –al menos formalmente- limitar el ejercicio del poder asegurando una serie de derechos individuales que garantizaban la libertad del ciudadano frente al Estado. La Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, adoptada por la Asamblea Constituyente el veintiséis de agosto de 1789 en Francia o la *Bill of Rights* incorporada a la Constitución norteamericana son considerados de forma indiscutida el punto de partida en la historia del reconocimiento jurídico de los derechos humanos. De forma progresiva se constitucionalizaron, para servirnos de las palabras de Pérez Luño, una serie de derechos que eran entendidos como “categorías que pretendían expresar las exigencias intemporales y perpetuas de la naturaleza humana; como un conjunto de facultades jurídicas y políticas propias de todos los hombres y en todos los tiempos. Se trataba de unas verdades, cuya evidencia podría demostrarse a través de los dictámenes de la propia razón”<sup>383</sup>. Las Constituciones, entendidas como textos que organizaban y limitaban el ejercicio del poder –recuérdese al respecto que el artículo dieciséis de la Declaración francesa de 1789 expresó el *leit motiv* del nuevo constitucionalismo: “Toda sociedad en la cual la garantía de los derechos no esté asegurada, ni la separación de poderes establecida, no tiene Constitución”-, transformaron las clásicas reivindicaciones y exigencias iusnaturalistas en derechos constitucionales a los que se atribuye la condición de un conjunto de normas formales y

---

<sup>382</sup> Carpintero Benítez, “Los derechos humanos de primera generación”, en Megías Quirós, José Justo (coordinador), *Manual de Derechos Humanos*, Garrigues Cátedra / Universidad de Navarra – Thomson / Aranzadi, Editorial Aranzadi, Cizur Menor, págs. 77-103; Costa, Pietro, “Derechos”, en Fioravanti, Maurizio (editor), *El Estado moderno en Europa. Instituciones y Derecho*, traducción de Manuel Martínez Neira, Editorial Trotta, Madrid, 2002, págs. 45-65; Falcón y Tella, Fernando, *Nuevos retos de los derechos humanos*, “Prólogo” de Carla Faralli, Grupo Difusión Jurídica y Temas de Actualidad, Madrid, págs. 74-78; Fioravanti, Maurizio, *Constitucionalismo. Experiencias históricas y tendencias actuales*, trad. de Adela Mora Cañada y Manuel Martínez Neira del original en lengua italiana *Costituzionalismo. Percorsi della storia e tendenze attuali* (Gius. Lateza & Figli – Marco Vigevani, Agenzia Letteraria, Bari – Roma, 2009), Editorial Trotta, Madrid, 2014; Newman, Franck C. y Vasak, Karel, “Derechos civiles y políticos”, en Vasak, Karel (editor general), *Las dimensiones internacionales de los derechos humanos*, Tomo I, Serbal – UNESCO, 1984, págs. 199-254; Pérez Luño, Antonio Enrique, “El proceso de positivación de los derechos fundamentales”, Capítulo II de Id, *Derechos humanos, Estado de Derecho y Constitución*, Editorial Tecnos, Madrid, segunda edición, Madrid, 1986, págs. 52-132; Id, *Los derechos fundamentales*, Editorial Tecnos, Madrid, 1984; Prieto Sanchís, Luis, “La concepción liberal de los derechos”, en *Estudios de derechos fundamentales*, Editorial Debate, Madrid, 1990, págs. 23-33; Zolo, Danilo, “Libertad, propiedad e igualdad en la teorías de los “derechos fundamentales”. A propósito de un ensayo de Luigi Ferrajoli”, en Ferrajoli, Luigi, *Los fundamentos de los derechos fundamentales*, edición a cargo de Antonio de Cabo y Gerardo Pisarello, Editorial Trotta, Madrid, 2001.

<sup>383</sup> Pérez Luño, Antonio – Enrique, *La tercera generación de los derechos humanos*, Garrigues Cátedra (Universidad de Navarra) – Thomson Aranzadi, Editorial Aranzadi, Cizur Menor, 2006, pág. 13.

sustanciales dirigidas a los poderes públicos que imponían al Estado la obligación de abstenerse de interferir en el ejercicio y pleno goce de los mismos por parte de los ciudadanos. De esta forma, los derechos de primera generación –conocidos también como derechos civiles y políticos– protegían una esfera privada, un ámbito de la autonomía individual en la que el individuo es soberano y en el que, por lo mismo, el Estado no se encontraba legitimado para intervenir. Resultó clave el papel del iusnaturalismo racionalista en la fundamentación de los textos fundacionales –la declaración francesa y la americana–, lo que implicó que por vez primera se enunciaran en un texto orgánico, de forma sistemática y organizada una serie de derechos y libertades a los que se atribuyó la condición de derechos inherentes, inalienables e universales. Así, tal y como apunta el Catedrático de Historia del Derecho en la Universidad de Florencia y Magistrado de la Corte Constitucional italiana Paolo Grossi, estas primeras “Cartas de los derechos”, son consideradas “declaraciones y determinaciones de situaciones subjetivas individuales: una especie de límite al arbitrio del poder, de naturaleza filosófico – política y fundamentación propiamente iusnaturalista, en el sentido moderno del término; declaraciones construidas sobre aquel modelo abstracto del hombre que es el sujeto unitario del estado de la naturaleza”<sup>384</sup>. De esta forma, con el reconocimiento normativo de la dignidad– aunque no se encontrara explícitamente formulada–, la igualdad y la libertad a través de la juridificación de una serie de derechos universales que se consideraban válidos en todo tiempo y en todo lugar implicaron el triunfo de las exigencias de autores como John Locke, quien tiempo antes había señalado que “la finalidad máxima y principal que buscan los hombres al reunirse en Estado o comunidades, sometiéndose a un gobierno, es la de salvaguardar sus bienes.....su vida, su propiedad y su libertad”<sup>385</sup>. Postulados que podemos encontrar en un buen número de los autores a los que se tiende a encajar dentro del rótulo de la Ilustración y en cuyo entorno publicó Thomas Paine una de las obras que con mayor énfasis propugnaron el reconocimiento de los derechos individuales –*Los derechos del hombre*–, escrita en 1791 como respuesta a las críticas que Edmund Burke dirigió en su clásica *Reflexiones sobre la Revolución francesa* contra los movimientos revolucionarios y todos los mitos del iusnaturalismo que fueron asumidos por los revolucionarios y plasmados en las cartas de derechos. Thomas Paine había escrito unos años antes otra obra –*El sentido común*– que tuvo una enorme difusión en la que son constantes las apelaciones a los derechos naturales. Así se expresa Paine en *Los derechos del hombre*: “Los derechos civiles son los que pertenecen al hombre por su condición de miembros de la sociedad. Cada derecho civil tiene su base en algún derecho natural preexistente al

---

<sup>384</sup> Grossi, Paolo, *De la Codificación a la globalización del Derecho*, “Estudio Introductorio”, traducción y notas de Rafael D. García Pérez, Thomson Reuters – Editorial Aranzadi, Cizur Menor, primera edición, 2010, pág. 370.

<sup>385</sup> Locke, John, *Ensayo sobre el gobierno civil. Segundo tratado*, trad. de A. Lázaro Ros, Editorial Aguilar, Madrid, 1969, epígrafe 124.

individuo”<sup>386</sup>.

El entusiasmo mostrado por las primeras cartas de derechos y por la transformación de la cultura jurídica que se produjo a continuación no es desde luego unánime. En su momento recibió una serie de furibundas críticas por parte del ya citado Burke y desde el Reino Unido las elaboradas por el filósofo utilitarista y uno de los antecesores del positivismo jurídico, Jeremy Bentham, quien entendía que las cartas de derechos constituían el reflejo de los errores más típicos del iusnaturalismo: la confusión entre el ser y el deber ser, esto es, la confusión entre el deseo y la realidad que en el discurso normativo se traduciría en la confusión entre un enunciado descriptivo y un enunciado prescriptivo<sup>387</sup>. Crítica que con el tiempo se convirtió en una de las más recurrentes de los representantes del positivismo jurídico respecto a las teorías iusnaturalistas. Otra de las refutaciones más comunes en relación a las cartas de derechos es la relativa a la supuesta universalidad de los derechos y libertades en ellas reconocidas, dado que, en realidad, se trató básicamente de reconocer un conjunto de garantías que expresaban las exigencias y las pretensiones de la burguesía. En este sentido, conviene recordar que Paolo Grossi acuñó la provocadora expresión “absolutismo jurídico” para designar al nuevo modelo jurídico que surge tras las revoluciones burguesas en el que los postulados más característicos – estado de naturaleza, contrato social, voluntad general.- que fueron acuñados por representantes del iusnaturalismo racionalista y que culminó en el proceso de monopolización de la producción normativa por el Estado con el que el resto de las fuentes normativas quedaron desplazadas con el objeto de beneficiar a la gran triunfadora de las revoluciones, que, como es de sobra conocido, no es otra que la burguesía<sup>388</sup>. Así, el absolutismo jurídico, que encontró en el fenómeno codificador iniciado en Francia por Napoleón y que se tradujo en lo que se ha dado en llamar el fetichismo o el culto a la ley, encontró en cierto sentido en las cartas de derechos sus documentos fundacionales, puesto que en los mismos se integraron de forma absoluta los mencionados postulados iusnaturalista, el reconocimiento expreso del principio de legalidad y una serie de derechos, libertades y garantías que encontraban su base y fundamento en las doctrinas iusnaturalistas.

De tal manera que las Declaraciones de derechos de las antiguas colonias inglesas contemplan en su articulado el reconocimiento de un

---

<sup>386</sup> Paine, Thomas, *Derechos del hombre*, trad. de F. Santos Fontela, Alianza Editorial, Madrid, 1984, pág. 65.

<sup>387</sup> Bentham, Jeremy, “Anarchical Fallacies: being an examination of the Declarations of Rights issued during the French Revolution”, en *Works*, vol. II, Russell & Russell, New York, págs. 489 y sgts.

<sup>388</sup> García Pérez, Rafael D., “Introducción” a Grossi, Paolo, *De la Codificación a la globalización del Derecho*, obra cit., ed.cit., págs. 36-39.



conjunto de derechos naturales anteriores al Estado y cuyo respeto y protección constituye el núcleo de la actividad de los poderes estatales. En este sentido, resultan emblemáticas la Declaración de Independencia de cuatro de julio de 1776 -en la que se puede leer lo que entendemos constituye un párrafo que hunde sus raíces en el iusnaturalismo racionalista: “mantenemos como verdades evidentes, que todos los hombre nacen iguales; que su Creador les atribuye determinados derechos inalienables, entre los que se cuentan la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad; que para defender esos derechos los hombre establecen sus Gobiernos, derivando sus justos poderes del consentimiento de los gobernados; que cuando cualquier forma de gobierno tienda a destruir estos fines, el pueblo tiene derecho a alterarla o abolirla, u establecer un nuevo gobierno, basado en dichos principios, y organizar sus poderes de forma que le parezca más adecuada para lograr su seguridad y su felicidad-, como las Declaraciones de derechos aprobadas por seis de los nuevos Estados de conformidad con la Declaración de Independencia a sugerencia del Congreso Continental. Nos referimos a las Declaraciones de Derechos del Buen Pueblo de Virginia (junio de 1776), Delaware (septiembre de 1776), Maryland (noviembre de 1776), Carolina del Norte (diciembre de 1776) New Hampshire y Massachusetts (marzo de 1780). Textos en los que de manera recurrente se consagran algunos de los mitos más importantes del iusnaturalismo a través del reconocimiento de una serie de derechos y potestades proclamados como esenciales y que derivan de la propia naturaleza de la persona. En concreto, la Declaración de Derechos del Buen Pueblo de Virginia, aprobada el doce de junio de 1776, abre su articulado determinando que “todos los hombres son por naturaleza igualmente libres e independientes y tienen ciertos derechos inherentes, de los cuales, cuando entran en un estado de sociedad, no pueden ser privados o postergados, expresamente, el gozo de la vida y la libertad, junto a los medios para poseer propiedades, y la búsqueda y obtención de la felicidad y la seguridad”<sup>389</sup>.

Los referidos textos americanos encontraron continuidad en la Europa continental, donde podemos encontrar la misma matriz iusnaturalista en la emblemática Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, adoptada por la Asamblea Constituyente el veintiséis de agosto de 1789 y que posteriormente sería integrada en el Preámbulo de la Constitución de 1791. Documentos que gran parte de la doctrina entiende que se inspiraron en los principios que sirvieron de inspiración y

---

<sup>389</sup> Vid. Al respecto, Castán Tobeñas, José, *Los derechos del hombre*, con “Prólogo” de Luis Legaz y Lacambra, segunda edición, Editorial Reus, Madrid, 1976; Martínez Arancón, , del Vecchio, Giorgio, *La déclaration des droits de l’homme et du citoyen dans la Révolution française: Contributions à l’histoire de la civilisation européenne*, Librairie Générale de Droit et de Jurisprudence, París, 1968.

fundamento a los revolucionarios norteamericanos<sup>390</sup>. Los derechos reconocidos en el texto francés, que por motivos obvios omite toda referencia de carácter religioso, apela igualmente a los derechos naturales al señalar que toda asociación política reside en “la conservación de los derechos naturales e imprescriptibles del hombre, proclamando, en su artículo primero, que “los hombres nacen y permanecen libres e iguales en derechos”<sup>391</sup>.

---

<sup>390</sup> La discusión en torno al origen de la Declaración francesa se proyectó en el conocido debate entre George Jellinek, que defendió la influencia de la proclamación de la libertad religiosa en las antiguas colonias norteamericanas, y Emile Bounty, que, por el contrario, atribuyó a determinados pensadores franceses- Rousseau y los teóricos del contractualismo, el papel de inspiradores inmediatos de la carta de Derecho. Los textos de ambos autores pueden verse en Jellinek, George, Bounty, Emile, Doumergue, E. y Posada, A., *Orígenes de la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano*, edición preparada por Jesús González de Amuchastegui, Editora Nacional, Madrid, 1984. Vid. al respecto, Doumergue, E., “Orígenes históricos de las Declaración de Derechos del Hombre y del Ciudadano”, en *Anuario de Derechos Humanos* (Instituto de Derechos Humanos de la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense, Madrid), vol. II, págs. 148 y sgts.; del Vecchio, Giorgio, “La Declaración del Hombre y del Ciudadano en la Revolución Francesa”, en *Persona, Estado y Derecho*, Instituto de Estudios Políticos, Madrid, 1957, págs. 113 y sgts; González Amuchastegui, Jesús, “Acerca del origen de la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano”, en *Anuario de Derecho* (Instituto de Derechos Humanos de la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense, Madrid), vol. II, págs.117 y sgts; Robles Morchón, Gregorio, “El origen histórico de los Derechos humanos. Comentario a una polémica”, en *Revista de la Facultad de Derecho* (Facultad de Derecho de la Universidad Complutense, Madrid), núm. LVII, 1979, págs. 21 y sgts; Schnur, Roman *Zur Geschichte der Erklärung der Menschenrechte*, Darmstadt, 1964; Truyol y Serra, Antonio, “Los derechos humanos en perspectiva histórica”, en el volumen colectivo *IV Jornadas de Profesores de Derecho Internacional y Relaciones Internacionales*, Universidad de Granada, 1980;

<sup>391</sup> Martínez Arancón, Ana, *La Revolución francesa en sus textos*, “Estudio Preliminar”, traducción y notas a cargo de la autora, Editorial Tecnos, Madrid, 1990. Vid al respecto, Burke, Edmund, *Reflexiones sobre la Revolución francesa (1790)*, “Prólogo” y trad. de Enrique Tierno Galván, Instituto de Estudios Políticos, Madrid, 1954; Castán Tobeñas, José, *Los derechos del hombre*, con “Prólogo” de Luis Legaz y Lacambra, segunda edición, Editorial Reus, Madrid, 1976;; del Vecchio, Giorgio, *La déclaration des droits de l’homme et du citoyen dans la Révolution française: Contributions à l’histoire de la civilisation européenne*, Librairie Générale de Droit et de Jurisprudence, París, 1968; Furet, François, *Pensar la Revolución Francesa*, trad. de Arturo R. Firpo, Editorial Petrel, Barcelona, 1980; Hampson, Norman, *Historia social de la Revolución francesa*, trad. de Javier Pradera, Alianza Editorial, Madrid, 1984;Rubio Llorente, Francisco, “Derechos fundamentales, derechos humanos y Estado de Derecho”, en en Requejo Pagés, Juan Luis, *La rebelión de las leyes. Demos y Logos en la justicia constitucional*, en *Fundamentos*.

Referencias iusnaturalistas recogidas también en la Declaración de Derechos del Hombre y del Ciudadano que precedió a la Constitución de veinticuatro de junio del mismo año –la Constitución jacobina-. Así, el encabezamiento del texto de 1793 es el siguiente: “El pueblo francés, convencido de que el olvido y el menosprecio de los derechos naturales del hombre son la sola causa de los problemas del mundo, ha resuelto exponer en una declaración solemne, estos derechos sagrados e inalienables, para que todos los ciudadanos puedan comparar los actos de gobierno y el funcionamiento de toda institución social y que no se deje abatir por la tiranía; con la finalidad de que el pueblo tenga siempre delante de sus ojos las bases de la libertad y de su bienestar; el magistrado, las reglas de sus deberes, el legislador, el objeto de su visión”. Por otra parte, el artículo primero establece que “el gobierno es instituido para garantizar al hombre la vigencia de sus derechos naturales e imprescriptibles” que serán enumerado en el artículo segundo: la igualdad, la libertad, la seguridad y la propiedad.

Tanto los textos americanos como las declaraciones francesas de derechos constituyen un logro histórico en tanto que su integración en las Constituciones americana –la Bill of Rights en 1791- como las francesas de 1789 –incorporada como prefacio a la Constitución de 1791 y, aunque sea de forma indirecta, en los Preámbulos de las Constituciones francesas de 1946 y 1958-, la redactada en 1793 –agregada a la Constitución del mismo año- y, por último la Declaración de los Derechos y los Derechos del Hombre de 1795 –incluida en la Constitución de 1795.-, implicó la positivación de los derechos naturales que fueron transformado en normas jurídico positivas que imponían límites a la actuación de los poderes públicos a la vez que atribuían facultades a los ciudadanos.

No faltan, en cualquier caso, interpretaciones divergentes en torno al valor jurídico de los textos que hemos enumerado, aunque coincidimos con Enrique Álvarez Conde cuando advierte que dicho debate –que abordaremos más adelante- “traslada el problema a la consideración de la propia Constitución como norma jurídica”<sup>392</sup>. En efecto, una de las

---

*Cuadernos Monográficos de Teoría del Estado, Derecho Público y Derecho Constitucional* (Junta General del Principado de Asturias, Oviedo), núm.4, págs. 203-237; Soboul, Albert, *Las Revolución francesa*, trad. de Enrique Tierno Galván, Editorial Tecnos, Madrid, 1989; Truyló y Serra, Antonio, *Los derechos humanos*, primera reimpresión de la tercera edición (1982), Editorial Tecnos Madrid, 1984.

<sup>392</sup> Álvarez Conde, Enrique, *Curso de Derecho Constitucional*, Volumen I: “El Estado constitucional. El sistema de fuentes. Los derechos y libertades”, tercera edición, Editorial Tecnos, Madrid, 1999, pág. 277.

cuestiones que más ríos de tinta ha generado es la relativo al valor jurídico que se atribuye a las constituciones y que quedó definitivamente zanjado tras la Segunda Guerra Mundial con la aprobación de cartas constitucionales como la Ley Fundamental de Bonn, la Constitución italiana o nuestra Carta Magna a las que la doctrina atribuye sin ningún género de dudas un carácter normativo, esto es, son consideradas verdaderas normas jurídicas que, por lo mismo modifican aspectos sustanciales de la cultura jurídica contemporánea como los referidos al sistema de fuentes del Derecho o a la propia teoría y filosofía jurídica que necesariamente tuvo que modificar determinados presupuestos teóricos a la hora de abordar el estudio de los sistemas jurídicos contemporáneos. Quizá sea preciso recordar que el carácter normativo de las Constituciones no resulta ni muchos menos una cuestión pacífica, puesto que no han faltado interpretaciones de la Constitución que negaban dicho carácter normativo atribuyendo a la misma la condición de texto político, esto es estableciendo que se trataba más bien de un conjunto de principios que tendrían una función simbólica y no verdaderas normas jurídicas que limitaran el ejercicio del poder. Así lo advierte el jurista italiano Maurizio Fioravanti al explicar que tanto el constitucionalismo americano como el francés de finales del siglo XVIII se caracterizaban por considerar que sus textos constitucionales eran documentos de carácter político<sup>393</sup>.

Por otra parte, es preciso destacar que en ninguno de los referidos textos es posible encontrar referencia alguna al principio de la dignidad de la persona que en la actualidad es considerado la base y el fundamento de los derechos fundamentales y libertades públicas. Sin embargo, coincidimos con el profesor de la Universidad de New York, Burt Neuborne, cuando advierte que el hecho de que el principio de la dignidad humana no encontrara un reconocimiento expreso ni en las cartas de derechos del finales del siglo XVIII ni en los textos constitucionales decimonónicos, no implica que la idea del respeto a la dignidad no se encuentra de forma implícita en los referidos documentos normativos. Así lo expresó el profesor estadounidense al considerar que la clave sistema constitucional norteamericano radicaría en la construcción de “una estructura institucional estable en tres “D”, esto es, un sistema que consigue conjugar la Democracia –a través del principio de gobierno mayoritario, Descentralización – expresado en la consagración constitucional de los principios del federalismo y de la separación de poderes- y Dignidad – a través de la protección de la igualdad y de la autonomía individual en el *Bill of Rights* (en concreto las diez primeras enmiendas a la Constitución, así como las Enmiendas decimotercera, decimocuarta y decimoquinta)<sup>394</sup>. Sin embargo, no podemos dejar de

---

<sup>393</sup> Fioravanti, Maurizio, *Los derechos fundamentales. Apuntes de historia de las constituciones*, “Presentación” de Clara Álvarez Alonso, trad. de Manuel Martínez Neira, Editorial Trotta, Barcelona, tercera edición, 2000, pág. 77..

resaltar que si bien algunos de los sistemas democráticos que consagran los tres principios referidos han implantado de forma progresiva un conjunto de mecanismos y de instrumentos en orden a conseguir que los mismos no queden reducidos a meros adornos retóricos que ennoblezcan los textos constitucionales, los Estados decimonónicos no proporcionaron ni una protección ni una promoción realmente efectiva de la dignidad humana, y el reconocimiento formal de los derechos y libertades terminó por concluir en lo que Alberto Oehling de los Reyes denomina una consolidación de lo que denomina una “dignidad condicional”, esto es, en el entendimiento de que el reconocimiento de los derechos y libertades ofrecía a los ciudadanos un marco normativo que en teoría otorgaba la posibilidad de alcanzar la dignidad, aunque en la práctica existían una serie de factores que condicionaban el acceso la dignidad<sup>395</sup> En efecto, una de las críticas más recurrentes al liberalismo en la cuestión de su postura sobre los derechos humanos radica en la reducción de la titularidad derechos a un grupo de privilegiados<sup>396</sup>: el ciudadano acaudalado, el propietario.

Con el transcurso del tiempo, el número y tipo de los derechos fundamentales fue ampliándose como consecuencia de una serie de cambios de diversa índole que se produjeron en las sociedades occidentales a lo largo del siglo XIX y que terminaron provocando la transformación de los clásicos Estados liberales de Derecho en Estados

---

<sup>395</sup> Oehling de los Reyes, Alberto, *La dignidad de la persona. Evolución histórico – filosófica, concepto, recepción constitucional y relación con los valores y derechos fundamentales*, Editorial Dyckinson, Madrid, 2010, págs. 36.

<sup>396</sup> Haarscher, Guy, voz “Derechos Humanos”, en Raynaud, Philippe y Rial, Stéphane (editores), *Diccionario Akal de Filosofía Política*, trad. de Mariano Peñalver y Marie – Paule Sarazin del original en lengua francesa *Dictionnaire de Philosophie Politique* (Presses Universitaires de France, 1996), Ediciones Akal, Tres Cantos (Madrid), págs. 191-200, la cita en pág. 192.

sociales de Derecho<sup>397</sup>, siendo las Constituciones de México (1917) – donde se recogen por primera vez la existencia normativa de los derechos económicos y sociales-, de la antigua U.R.S.S (1917) o de la República de Weimar (1919) sus primeros y más significativos ejemplos. Textos constitucionales en los que se reconocen por primera vez lo que la doctrina ha dado en denominar “derechos de segunda generación” o derechos económicos, sociales y culturales, que imponen al Estado una serie de objetivos que deben guiar la acción de los poderes públicos. La protección de una esfera de libertad del individuo frente al Estado que supuso la consagración de la libertad individual como valor fundamental en los Estados liberales de Derecho, se amplió con el reconocimiento de una serie de derechos a través de los cuales se pretendía sumar a la protección de la libertad la promoción del principio de igualdad. En efecto, tal y como señala la catedrática de Filosofía del Derecho, María José Falcón y Tella, la igualdad se convierte en el valor prioritario en el Estado social, aunque no se estaríamos hablando de la igualdad del Estado liberal, de carácter “formal” y entendida como igualdad ante la ley, sino de

---

<sup>397</sup> Ashford, Douglas A., *La aparición de los Estados de bienestar*, trad. de Beatriz Gimeno del original en lengua inglesa *The Emergence of the Welfare State* (Basil Blackwell, 1986), Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid, 1989; Fernández, María Encarnación, *Los derechos humanos de segunda y tercera generación*, en Megías Quirós, José Justo (coordinador), *Manual de Derechos Humanos*, obra cit., ed.cit., págs. 103-138; Abramovich, Victor y Courtis, Christian, *Los derechos sociales como derechos exigibles*, “Prólogo” de Luigi Ferrajoli, Editorial Trotta, Madrid, segunda edición, 2004 (la primera edición es de 2004); Añón Roig, María José et alii, *La universalidad de los derechos sociales: el reto de la inmigración*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Valencia, Valencia, primera reimpresión de la primera edición, 2004; Falcón y Tella, María José, “Las generaciones de derechos y la guerra”, en *Anuario de Derechos Humanos* (Instituto de Derechos Humanos, Facultad de Derecho de la Universidad Complutense, Madrid), Nueva Época, vol. IV, 2003, págs. 35-55; García Cotarelo, R., *Del Estado de Bienestar al Estado de malestar*, C.E.C., Madrid, 1986; García Pelayo, Manuel, *Las transformaciones del Estado contemporáneo*, tercera edición, Madrid, 1982; Luhmann, Niklas, *Teoría política en el Estado de Bienestar*, “Introducción” y trad. de Fernando Vallespín del original en lengua alemana *Politische Theorie im Wohlfahrtssaat* (Günter Olzog Verlag – Westdeutscher Verlag, München – Opladen, 1981-1987), Alianza Editorial; Madrid, 1993; Ojeda Marín, Alfonso, *Estado social y crisis económica*, Editorial Complutense, Madrid, 1993; Preuss, U.K., “El concepto de los derechos sociales en el Estado de Bienestar”, en *Problemas de legitimación en el Estado social*, Editorial Trotta, Madrid,, 1991.

una “igualdad real”: “no se trata de tratar igual a todos, como también de tratar desigualmente a los desiguales, en proporción a su desigualdad. Es una igualdad compensatoria, la igualdad de oportunidades que sólo un Estado intervencionista puede de algún modo garantizar”<sup>398</sup>. De este modo, aunque no exista consenso al respecto<sup>399</sup>, el Estado social sería entendido, pues, como una continuación del Estado liberal de Derecho aunque con la incorporación a su normatividad constitucional de una gama más amplias de derechos.

La doctrina tiende a diferenciar los derechos civiles y políticos de los derechos económicos, sociales y culturales en el papel asignado a los poderes públicos en el momento en que fueron reconocidos. Así, en los Estados liberales los derechos fundamentales eran considerados un conjunto de mandatos de carácter negativo dirigidos a los poderes públicos que limitaban el ejercicio del poder al blindar una esfera de autonomía personal que en ningún caso podría ser vulnerada por el Estado. Por el contrario, lo que caracterizaría a los derechos sociales, económicos y culturales radicaría en su condición de mandatos positivos dirigidos a los poderes públicos que exigían a los mismos desempeñar un papel activo en relación a los derechos, esto es, frente a los derechos formales que exigían al Estado que se abstuviera de tomar medida alguna que vulnerara los mismos, los derechos sociales requieren la participación activa del estado a la hora de facilitarlos y proporcionarlos mediante una actuación positiva o de prestación. Así, los Estados sociales incorporaron toda una gama de derechos materiales que conllevan un aumento de las prerrogativas del Estado en el momento en que pasa de ser un Estado gendarme a un Estado del bienestar al que se le imponen, por lo mismo, una obligación totalmente diferente, la de intervenir para que los derechos económicos y sociales adquieran la condición de verdaderos derechos que puedan gozar de una manera real y efectiva. A este respecto es preciso señalar, en primer lugar, que en los actuales Estados de Derecho constitucionales o materiales de Derecho, la mayor parte de los derechos fundamentales son entendidos como facultades atribuidas por el ordenamiento jurídico a los particulares –la denominada dimensión subjetiva de los derechos fundamentales- y como mandatos dirigidos, positiva –obligaciones de hacer- como negativamente –prohibición de vulnerarlos- a los poderes públicos –estaríamos hablando de la llamada dimensión objetiva de los derechos fundamentales-. Por otro lado, determinados derechos tradicionalmente entendidos como facultades de hacer precisan de otros derechos para conseguir que tengan una traducción práctica efectiva. Así lo expresa con meridiana claridad el

---

<sup>398</sup> Falcón y Tella, María José, *Equidad, Derecho y Justicia*, con “Prólogo” de Juan Igartua Salaverría, Editorial Universitaria Ramón Areces, Madrid, 2005, págs. 267-268, la cita en pág. 268.

<sup>399</sup> De Vega, Pedro, “El problema de los derechos fundamentales en el Estado social” (Conferencia pronunciada el veintinueve de mayo de 1997), en *Anuario jurídico de La Rioja*, núm.3, 1997, págs. 365-386, la cita en pág. 367.

constitucionalista Pedro de Vega: “Se preguntaban los autores del siglo XIX de qué le sirve a uno tener, por ejemplo, la libertad de expresión si resulta que no sabe leer y escribir; de qué le sirve a uno tener la capacidad de circulación si resulta que no tiene los mínimos medios económicos para poder, efectivamente, trasladarse de un lugar a otro. Se dieron cuenta ya en ese momento de que para poder realizar, efectivamente, ciertos derechos, había que propiciar los medios para que los individuos pudieran ejercitarlos. Y ése es el significado de los derechos sociales. Lo que marca una naturaleza radicalmente distinta de un derecho social a un derecho de libertad clásico. Los derechos de la segunda generación son distintos en su naturaleza a los derechos de la primera. Los primeros, en cuando derechos de libertad, indican una capacidad de hacer. Por el contrario, los derechos de carácter social imponen unas determinadas obligaciones por parte del Estado para que, efectivamente, los derechos y libertades clásicos puedan realizarse. Por ejemplo, la libertad de expresión es la capacidad que todos tenemos de expresar libremente nuestro pensamiento, pero para expresar el pensamiento hay que tener los medios a través de los cuales ese pensamiento se manifiesta: saber leer y escribir”<sup>400</sup>. En cualquier caso, a través de la constitucionalización de los derechos económicos sociales y culturales se pretendía ampliar el reconocimiento meramente formal de igualdad formal –la igualdad ante la ley que, como sabemos, constituía uno de los principios básicos de los ordenamientos jurídicos decimonónicos.

En cualquier caso, tanto el texto constitucional mexicano como la Constitución aprobada en Weimar influyeron en el periodo de entreguerras –en nuestro país la impronta de dichos textos constitucionales se puede ver de forma clara en la Constitución republicana-, de forma que el constitucionalismo contemporáneo se encuentra caracterizado por incorporar en la parte dogmática de las constituciones un reconocimiento expreso de un gama amplísima de derechos fundamentales y libertades públicas. Así, los textos constitucionales aprobados tras la segunda posguerra integraron en su articulado la tutela tanto de los denominados derechos de primera generación, los derechos económicos, sociales y culturales, como aquellos derechos que pueden reconducirse a la categoría que la doctrina ha venido a llamar derechos de tercera generación. Ciertamente es que no todas las cartas constitucionales incluyen el reconocimiento de un abanico tan amplio como el que acabamos de describir. Sirva como ejemplo la Ley Fundamental de Bonn, en la que no es que no se reconocieran derechos de tercera generación, sino que apenas incluye derechos de económicos, sociales y culturales, aunque algunos de ellos han encontrado un desarrollo jurisprudencial derivado o bien de la cláusula del Estado social, o bien por entender el Bundesverfassungsgericht que se encontraba implícito en otro

---

<sup>400</sup> De Vega, Pedro, *El problema de los derechos fundamentales en el Estado social*, Conferencia pronunciada el veintinueve de mayo de 1997, pág. 368.



derecho fundamental como sería el caso del derecho a la autodeterminación informativa que el Alto Tribunal de Karlsruhe derivó del derecho a la intimidad. Ambos casos tienen una fácil explicación: la Ley Fundamental de Bonn entró en vigor en el año 1949, tras una devastadora guerra que motivó que los constituyentes optaran por no integrar apenas derechos económicos, sociales y culturales en tanto no existía la certeza relativa a que las circunstancias económicas propiciarán la posibilidad de que el Estado pudiera cumplir determinados mandatos constitucionales de carácter social. En cuanto al derecho a la autodeterminación informativa, entendemos que sobra cualquier tipo de explicación: el desarrollo de lo que actualmente se conoce con el nombre de Tecnologías de la Información y de la Comunicación se comenzó a producir décadas después.

En cuanto a los referidos derechos de tercera generación – expresión que debemos a quien fuera Director del Departamento Jurídico de la UNESCO, Karel Vasak, su reconocimiento vendría a confirmar lo dicho por Norberto Bobbio en *El tiempo de los derechos* al considerar a los derechos humanos como “derechos históricos, es decir surgidos en ciertas circunstancias, marcadas por luchas a favor de la defensa de nuevas libertades contra los viejos poderes, gradualmente, no todos a la vez ni de una vez por todas”. Lo ejemplifica perfectamente la catedrática de Filosofía del Derecho Carla Faralli al señalar que “la libertad religiosa, es un efecto de las guerras de religión, las libertades civiles de las luchas de los Parlamentos contra los soberanos absolutos, la libertad política y social del nacimiento, desarrollo y madurez del movimiento de los trabajadores asalariados y así sucesivamente. Ciertas demandas nacen, de hecho, sólo cuando nacen ciertas necesidades y las nuevas necesidades nacen en correlación con el cambio de las condiciones sociales”<sup>401</sup>.

En efecto, en las últimas décadas hemos asistido a un vertiginoso desarrollo en el campo de los derechos humanos que se ha proyectado tanto en la progresiva implantación de mecanismos e instrumentos que tienen por objeto que el reconocimiento normativo de los mismos se vea fortalecido de forma que se trate de derechos realmente eficaces, así como en el aumento del número de derechos reconocidos. Los denominados derechos de tercera generación o derechos de solidaridad<sup>402</sup> –por tratarse el valor que sirve de referencia a los mismos–

---

<sup>401</sup> Faralli, Carla, “Prólogo” a Falcón y Tella, Fernando, *Nuevos retos de los derechos humanos*, Difusión Jurídica y Temas de Actualidad, Madrid, pág.13.

<sup>402</sup> Fernández, María Encarnación, *Los derechos humanos de segunda y tercera generación*, en Megías Quirós, José Justo (coordinador), *Manual de Derechos Humanos*, obra cit., ed.cit., págs. 103-138; Pérez Luño, Antonio – Enrique, *La tercera generación de los derechos humanos*, Garrigues Cátedra (Universidad de Navarra) – Thomson Aranzadi, Editorial Aranzadi, Cizur Menor, 2006; Vasak, Karel,

responden a cuestiones harto variadas y vendrían a servir de complemento a las anteriores fases o generaciones de derechos en el entendimiento de que resulta necesario ampliar el número de derechos para responder a nuevas amenazas que pudieran erosionar la dignidad humana. Así, encontramos el derecho a la paz, a la protección del medio ambiente, a la libertad informática –a la que dedicaremos singular atención en este trabajo de investigación, al desarrollo, a la autodeterminación de los pueblos, garantías frente a la manipulación genética, el disfrute del patrimonio histórico y cultural de la humanidad....en fin, un conjunto de exigencias normativas notablemente heterogéneas y cuya caracterización general resulta cuanto menos complicada. Por otra parte, se trata de derechos cuya realización efectiva presenta problemas de mayor calado que los reconocidos en fases anteriores en lo que a su eficacia se refiere. Así, estos derechos son, como los reconocidos en fases anteriores, auténticos derechos que se pueden oponer frente al Estado a la vez que se puede exigir un desarrollo de los mismos, aunque resulta realmente complicado que puedan ser realizados sin la intervención y el esfuerzo de diferentes operadores sociales como la comunidad internacional, los propios particulares, los Estados o determinadas entidades públicas y privadas. Por otro lado, se trata de derechos muchos más imprecisos tanto en lo que al objeto y contenido específico de los mismos se refiere, como a la indeterminación respecto a su titularidad.

#### **4.3.- EL TRÁNSITO DE LA SOCIEDAD MONISTA A LA SOCIEDAD PLURALISTA.**

Tal y como señala Norberto Bobbio, el proceso de monopolización de la producción normativa por parte de los Estados liberales de Derecho a partir de su constitución en la última década del siglo XVIII provocó una modificación radical en la cuestión de las fuentes del Derecho que se tradujo en la primacía de la ley como fuente del Derecho y en la identificación prácticamente absoluta entre Derecho y Estado. La denominada estatalización del Derecho implicó que el tránsito de una sociedad pluralista en lo que a las fuentes del Derecho se refiere, a una sociedad monista que se encontraba presidida por los valores de la burguesía liberal y cuyos aspectos jurídicos más característicos eran una enfática idea de soberanía y la atribución a la ley de un carácter omnipotente. Situación que, en opinión de Gustavo Zagrebelsky, uno de los más influyentes exponentes del constitucionalismo europeo, se tornó incompatible con las sociedades pluralistas contemporáneas, que

---

*Pour les droits de l'homme de la troisième génération*, Institut International des Droits de l'homme, 1979; Id, "Pour une troisième génération des droits de l'homme", en *Etudes et essais sur le droit international humanitaires et sur les principes de la Croix – Rouge en l'honneur de Jean Pichet*, La Haye, Mouton, 1984.

reclaman la coexistencia de valores plasmados en las constituciones de la postguerra, y requieren un derecho y una ideología jurídica dúctil como alternativa al positivismo. La afirmación anterior confronta con una de las principales características de las sociedades contemporáneas es el pluralismo político. De esta forma la que podríamos denominar etapa “estatalista” dio paso a partir de la segunda mitad del pasado siglo a otro ordenamiento internacional en la que la última instancia en materia de protección de los derechos fundamentales y de las libertades públicas estaría en manos de organizaciones supranacionales. Así, el cercenamiento del concepto tradicional de la soberanía estatal, que se caracterizaba como es sabido tanto por tratarse de un poder independiente que excluía la injerencia de otros poderes como por ser la última instancia decisoria, constituye sin duda una de las destacadas características Derecho Internacional de los Derechos Humanos.

Así, tras los procesos de codificación y constitucionalización, en las sociedades decimonónicas, la virtualidad del derecho consuetudinario o el derecho jurisprudencial se vinieron achicando de manera progresiva, hasta convertirse en una modalidad de fuente formal de Derecho en fase terminal, ya que para muchos estaba abocada a concluir desapareciendo, por obra de la afirmación creciente de una indiscutida prioridad del Derecho general escrito y abstracto y de la ley como fuente formal privilegiada, entre otras razones por la práctica extensión del Derecho escrito a todos los ámbitos de las relaciones intersubjetivas dotadas de relevancia jurídica.

Al punto de que constituye una opinión ampliamente difundida entre los analistas y estudiosos, convenir que en los ordenamientos jurídicos contemporáneos que disponen de un sistema de fuentes escritas y, particularmente, en los ordenamientos jurídicos de Derecho codificado, que cuentan con una Constitución escrita y rígida –esto es, en los sistemas jurídicos que el profesor de la Universidad de Lodz, Jerzy Wróblewsky gustaba definir con el rótulo de *Statutory Law*, tras el triunfo en el continente europeo del llamado Estado – Monumento –monumento en el sentido erudito del término: yacimiento de textos<sup>403</sup>, las demás fuentes jurídicas desempeñan un papel por completo marginal, a la vez que reducido en extremo, si no prácticamente nulo.

De ahí la idea según la cual existiría un vínculo consustancial entre el Estado y el Derecho, de tal manera que en congruencia la única fuente material del Derecho sería el Estado y todo Derecho sería, por definición,

---

<sup>403</sup> Wróblewsky, Jerzy, “Concepto y función del precedente en sistemas de statutory law”, en Id, *Sentido y hecho en el Derecho*, trad. de Francisco Javier Ezquiaga Ganuzas, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco – Laboratorio de Sociología Jurídica, San Sebastián (Guipúzcoa), 1989, págs. 217-229.

Derecho estatal<sup>404</sup>, ha venido presentándose durante mucho tiempo, por la mayor parte de los juristas y de los teóricos del Derecho de nuestro ámbito cultural, como una verdad consabida y fuera de discusión, del tipo de lo que en la cultura francesa se ha dado en llamar las “veritas premieres”<sup>405</sup>, hasta el punto de que a la ley formal se le ha atribuido en la versión más radical la exclusividad y en la versión más atenuada la preeminencia o prioridad entre las fuentes formales del Derecho, reclamando así para la ley estatal<sup>406</sup>, si no una absoluta soberanía entre las fuentes del Derecho, sí al menos una cuasi soberanía en la jerarquía correspondiente, la propia de una auténtica “fons fontium” –fuente de las fuentes-, justificando este atributo en un doble título: a) se considera que un ordenamiento jurídico en el que todas las fuentes tuvieran atribuido el mismo rango jerárquico o distinto valor normativo, es una hipótesis que difícilmente puede realizarse, y b) se trata de la fuente del Derecho que es la expresión formalizada de la voluntad general<sup>407</sup>, al tiempo que se encuentra pertrechada de ciertas propiedades materiales, como la racionalidad, la imperatividad, la generalidad –la ley es “écriture et généralité”-, la claridad...que de ordinario se asocian a la realización de

---

<sup>404</sup> Del Vecchio, Giorgio, “Sobre la estabilidad del Derecho”, en Id, *Aspectos y problemas del Derecho. Escritos filosóficos – jurídicos*, con “Prólogo” de Luis Legaz y Lacambra, trad. cast. de Juan Marcos de la Fuente, Ediciones y Publicaciones S.A., Madrid, 1967, págs. 45-68, la cita en pág. 46.

<sup>405</sup> Mouthoul, Hughes, voz “Pluralisme juridique”, en Alland, Denis y Rials, Stéphane, *Dictionnaire de la culture juridique*, Quadrige (Lamy) – Presses Universitaires de France, Paris, octubre de 2003, págs. 1158-1162.

<sup>406</sup> Kriegel, Blandine, “Le droit de l’État”, en Id, *Philosophie de la République*, Plon, Paris, noviembre de 1998, págs. 59-120; Id, *Cours de philosophie politique*, Coll. “Le Livre de poche”, Librairie Générale Française, Paris, 1996; Id, *The state of rule of law*, trad. Inglesa de Marc Le Pain y Jeffrey C. Cohen, con un “Foreword” de Roland R. Kelley, Coll. “New French Thought”, Princeton University Press, Princeton (New Jersey), 1995; Id, *La politique de la raison: Les Chemins de l’Etat*, Coll. “Bibliothèque scientifique Payot”, Éditions Payot & Rivages, Paris, 1994.

<sup>407</sup> Corte Internacional de Justicia, Sentencia de veinte de febrero de 1969, *Plataforma Continental del Mar del Norte*, International Court of Justice, Reports of Judgements, Advisory Opinions and Orders, *North Sea Continental Shelf Cases*, págs. 24-46; Marek, K., “Les problèmes des sources du Droit international dans l’arrêt su la plateau continental de la Mer du Nord”, en *Revue Belge du Droit International*, 1970-1971, págs.. 47-78.

una serie de valores (libertad, igualdad, seguridad)<sup>408</sup>.

La concepción legalista –estatalista del Derecho se ha visto modificada con la aparición de diferentes organismos supranacionales que han provocado la cercenación en una gran parte de los sectores normativos de la soberanía nacional dando paso a la consolidación del pluralismo jurídico, que entiende incorrecta la concepción monista de las fuentes creadoras del Derecho. Concepción a la que llega a descalificar con los adjetivos de totalizante y exclusivista, rechazando la postulada identificación entre el Estado y el Derecho, así como de evidencias que probarían la existencia de numerosas manifestaciones no estatales del Derecho<sup>409</sup>.

Los pluralistas consideran que las condiciones ineliminables para se pueda hablar con propiedad de Derecho positivo serían tan sólo tres: a) En primer lugar la existencia de una sociedad; b) En segundo lugar, la existencia de un cuerpo de reglas que tienen por objeto ordenar las conductas y las relaciones intersubjetivas en el ámbito de dicha sociedad; y c) En tercer lugar, y no por ello menos importante, un cierto consenso generalizado de la sociedad a que una instancia de poder externa se ocupe de cuidar la observancia y el cumplimiento de dichas reglas.

De tal manera que no tendrían el carácter de condiciones esenciales de la juridicidad ni la forma escrita de tales reglas, ni que su establecimiento se lleve a cabo por órgano legislador estatal. En consecuencia, para los pluralistas la existencia del Derecho no sería necesariamente privativa de las sociedades estatales, sino que se materializarían en todos los ámbitos donde exista propiamente una sociedad en congruencia con el principio “ubi societas, ibi ius”.

En cualquier caso, la innegable presencia del pluralismo jurídico en los ordenamientos jurídicos contemporáneos no ha provocado la

---

<sup>408</sup> Delperee, Francis, “La Constitution et la règle du droit”, en *Annales du droit*, Tomo XXXII, núms. 2 y 3, 1972, págs. 190 y sgts.

<sup>409</sup> Belley, J.G., *Conflit social et pluralisme juridique en sociologie du droit*, Université de Droit, d'Économie et des Sciences Sociales de Paris (Paris II), 1997; Id, “L'Etat et la regulation juridique des sociétés globales. Pour une problematique du pluralisme juridique”, en *Sociologie et Sociétés*, vol. XVIII, núm.1, abril de 1981, págs. 11 y sgts.; Gilissen, J. (director), *Le Pluralisme juridique*, Éditions de l'Université de Bruxelles, Bruxelles, 1971; Rouland, Norbert, “A la recherche du pluralism juridique, le cas français”, en *Droit et Culture*, núm. 36, 1982; Vanderlinde, J., “Vers une conception nouvelle du pluralism juridique”, en *Revue de la recherche juridique. Droit prospectif*, vol. XVIII, 1993, págs. 573 y sgts.

desaparición de la presencia del Derecho estatal, de forma que la legislación continúa siendo una de las funciones esenciales o claves del Estado y este sigue desarrollando, pese a la predicada crisis del modelo tradicional en el que se vinculaba de manera inseparable a la Nación con el Estado, una importante actividad normativa. El Estado nacional pese a su puesta en cuestión desde diversos frentes, no puede ser desplazado como punto de referencia central, por mucho que dicho Estado – nación, vinculado a una muy precisa concepción de la soberanía que hasta hace bien poco había ejercido, en su condición de forma fundamental de organización sociopolítica, para compartirlo ahora con otro tipo de organizaciones, de carácter básicamente funcional, que no se encuentran tan estrechamente vinculadas a espacio geográfico.

En cualquier caso, una serie de circunstancias favorecieron que en los últimos años se pusiera en cuestión las fuentes tradicionales de normatividad jurídica<sup>410</sup>, tal y como éstas eran concebidas en el momento más emblemático de la convergencia entre el orden jurídico y el poder el Estado, cuando la supremacía de la ley formal como de competencia general produjo en la práctica una especie de identificación – reducción del Derecho con la forma específica de la ley. Identificación – ecuación configurada en la filosofía moderna y reforzada por las concepciones iuspositivistas que han concordado en atribuir a la ley la condición de fuente del Derecho por excelencia<sup>411</sup>.

La transformación que en las últimas décadas parece alborar, en un momento de general descrédito de la ley de críticas de muy distinto calado a la propia función legislativa<sup>412</sup>, se produce en paralelo al cada

---

<sup>410</sup> Bobbio, Norberto, “El Derecho como sistema abierto en una sociedad en transformación y como sistema autónomo”, en Id, *Derecho y Ciencias Sociales*, en el volumen antológico cuidado por Alfonso Ruíz Miguel, *Contribuciones a la teoría del Derecho*, Fernando Torres Editor, S.A., Valencia, 1980, págs. 231-234; Id, voz “Derecho”, en Bobbio, Norberto y Matteuci, Nicola (editores), *Diccionario de política*, ed. cast. a cargo de José Arico y Jorge Tula, trad. cast. de Raul Crisafio, Alfonso García, Mariano Martín y Jorge Tula del original en lengua italiana *Dizionario di politica* (Unione Tipografico Editrice Torinese, Torino, 1967), Siglo XXI Editores S.A., segunda edición, Madrid, marzo de 1982, págs. 508-514; Guastini, Riccardo, *Dalle fonti alle norme*, Coll. “Analisi e Diritto”, G. Giappichelli Editore, Torino, 1990; Id, *Quindici lezioni di diritto costituzionale*, Coll. “Analisi e Diritto”, G. Giappichelli Editore, Torino, 1991.

<sup>411</sup> Carré de Malberg, Raymond, *Le loi expression de la volonté générale*, Sirey, Paris, 1931 (reimpresión Economica, Paris, 1984).

<sup>412</sup> Lazzaro, Giorgio, “Normatividad jurídica y cambio social”, Capítulo III de Id,

vez mayor relieve atribuido tanto a las llamadas fuentes del Derecho extra legislativas, como a las denominadas fuentes del Derecho extra estatales. Transformaciones que han provocado que algunos intérpretes, y de entre ellos de una manera felizmente expresiva, el reputado constitucionalista Gustavo Zagrebelsky, hayan calificado a las transformaciones profundas que han experimentado el Estado y el Derecho en los últimos años de auténtica “mutación genética” de ambos<sup>413</sup>.

Proceso transformador que quizás concluya por ser imparable, o al menos de difícil contención en una deriva cuya previsión, en todo caso, resulta harto azarosa para los analistas que muchas veces se dejan por la inmediatez en que se mueve el mundo actual, y casi siempre apenas pueden llegar más allá de las tendencias y los desarrollos.

Por otra parte, el pluralismo jurídico que parece caracterizar a los sistemas jurídicos contemporáneos, no se manifiesta exclusivamente en la supraestatalidad normativa –para servirnos de la expresión que utiliza Pérez Luño- sino que, como señala el mencionado autor, se manifiesta igualmente a través de “la ampliación de competencias normativas por parte de los entes sociales intermedios, situados entre el ciudadano y el poder estatal”. Así, junto a la supraestatalidad normativa, asistimos en los últimos años a la proliferación de una infraestatalidad normativa que al decir de nuestro autor se manifestaría en: a) un incremento sustancial de las competencias legislativas de determinados entes territoriales federales, autonómicos y municipales; b) el progresivo aumento de competencias autonormativas a determinados grupos sociales como los sindicatos o algunos colectivos religiosos, culturales o deportivos y, por último<sup>414</sup>.

#### 4.4.- LA PROYECCIÓN DEL PLURALISMO JURÍDICO EN LA

---

*Hombre, vida social y Derecho*, Col. “Ventana abierta”, Editorial Tecnos. Madrid, 1987, págs. 57-92, la cita en pág. 57.

<sup>413</sup> Zagrebelsky, Gustavo, *El derecho dúctil. Ley, derechos, justicia*, trad. cast. de Marina Gascón, Col. “Clásicos de la cultura”, coeditado por la Editorial Trotta y la Comunidad de Madrid (Consejería de Educación y Cultura), Madrid, 1995 (hay edición de 1997, Col. “Estructuras y Procesos”, Serie Derecho, Editorial Trotta, Madrid); Id, *Historia y Constitución*, trad. cast. de Migue Carbonell, Col. “Mínima Trotta”, Editorial Trotta, Madrid, 2004. Vid. Belley, J.C., “Une métaphore chimique pour le droit”, en el volumen colectivo dirigido por el propio J.C. Belley, *Le droit soluble. Contributions québécoises à l'étude de l'internormativité*, Librairie Générale de Droit et de Jurisprudence, Paris, 1996, págs. 7 y sgst.; Id, “L'Etat et la régulation juridique des sociétés globales. Pour une problématique du pluralisme juridique”, en *Sociologie et Sociétés*, vol. XVII, núm.1, abril de 1986, págs. 11 y sgts.

<sup>414</sup> Pérez Luño, Antonio Enrique, “Estado constitucional y Derechos de tercera generación”, Cap. II a Id, *La tercera generación de los derechos*, obra cit., ed.cit, págs. 49-85.

## PROTECCIÓN Y PROMOCIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS: EL DERECHO INTERNACIONAL DE LOS DERECHOS HUMANOS.

Como ya hemos señalado, una de la características de la sociedad decimonónica radica en el conocido como “monismo jurídico”, particularmente desde la aparición de los Estados liberales de Derecho que tras las revoluciones burguesas monopolizaron el proceso de producción normativa a través de la elaboración de las constituciones, en las que se establecían una serie de reglas que organizaban el ejercicio del poder, atribuyendo potestades y competencias normativas y que se convirtieron en la norma que servía para determinar la validez del resto de las normas jurídicas, y con la redacción una serie de códigos<sup>415</sup> con los que se pretendía regular las relaciones intersubjetivas de los ciudadanos consagrando el principio de igualdad ante la ley con unas normas jurídicas dotadas de generalidad y abstracción. Los Estados de Derecho que surgen en Europa y los Estados Unidos en la última década del siglo XIX, se consolidan durante el siglo XIX y se transforman durante el siglo XX en los denominados Estados constitucionales de Derecho, consagraron tanto el principio de legalidad o imperio de la ley y el principio de jerarquía normativa, instrumentos imprescindibles para conseguir que el Estado se convirtiera en la única y exclusiva fuente del Derecho y que tuvo como consecuencia –y como objetivo- lo que una radical transformación en la cuestión de las fuentes del Derecho con el paso de un “universo abierto”<sup>416</sup> en el que la producción normativa se encontraba francamente diversificada con lo que a la producción normativa se refiere.

Por otro lado, hemos señalado el progresivo reconocimiento de los derechos fundamentales y libertades públicas que comenzó a finales del siglo XVIII y que no ha concluido todavía, pues cada vez son más las amenazas y, por lo mismo, aumenta el número de derechos. No obstante, la tarea de proteger y promocionar los derechos fundamentales y las libertades públicas a través de su cristalización jurídico – político continuaba perteneciendo al ámbito competencial de las jurisdicciones internas de los Estados soberanos. Ciertamente es que podemos citar algunos antecedentes en la historia del reconocimiento y protección jurídica de los

---

<sup>415</sup> Bobbio, Norberto, *El positivismo jurídico. Lecciones de Filosofía del Derecho reunidas por el doctor Nello Mora*, trad. de Rafael de Asís y Andrea Greppi del original en lengua italiana *Il positivismo giuridico* (G. Giappichelli Editore, Turín), Editorial Debate, Madrid, 1993, págs. 79-105.; Cappellini, Paolo, “Códigos”, en Fioravanti, Maurizio (editor), *El estado moderno en Europa. Instituciones y Derecho*, trad. de Manuel Martínez Neira del original en lengua italiana *Il Stato moderno in Europa* (Gius. Laterza & Figli, S.p.a., Roma – Bari, 2002), Editorial Trotta, Madrid, 2004, págs. 45-65.

<sup>416</sup> Nieto, Alejandro, *Crítica de la razón jurídica*, Editorial Trotta, Madrid, 2007, pág. 127-



derechos humanos a nivel internacional. Uno de los aspectos más sobresalientes del derecho internacional decimonónico es el establecimiento de una serie de normas convencionales con las que se llevó a término lo que se ha dado en llamar la humanización de la guerra<sup>417</sup> que encuentra en la Conferencia de París de 1856 –relativa la guerra marítima- un documento que marca el comienzo de una serie de tratados sobre el *ius belli*. Así, el “Derecho humanitario de guerra” o “Derecho humanitario bélico” que tiene por objeto la protección de las víctimas militares o civiles de la guerra o de los conflictos armados, se encuentra integrado tanto por el “Derecho de Ginebra” -la Convención de Ginebra para el Mejoramiento de la Suerte de los Militares Heridos en los Ejércitos en campaña del 22 de agosto de 1864; la Convención de la Haya del 29 de Julio de 1899 y su Reglamento; la Convención relativa a las Leyes y Costumbres de la Guerra Terrestre del 18 de octubre de 1907 y su reglamento y los cuatro Convenios de Ginebra sobre Derecho Internacional Humanitario de 1949- y el “Derecho de la Haya” –las tres Convenciones anexadas al Acta Final de la Conferencia de la Paz de la Haya de 1899 y los trece Convenios resultantes de la Conferencia de Paz de la Haya de 1907- considerados o bien una parte del Derecho Internacional de los Derechos Humanos –cuestión bastante más discutida por la doctrina-, o bien un precedente de las normas internacionales para la tutela de los derechos humanos<sup>418</sup>. Documentos a los que, en cualquier caso, no se les puede negar el valor histórico de iniciar el camino que terminó por modificar de forma sustancial el sistema internacional europeo que había surgido de la Paz de Westfalia de 1648 y el Congreso de Viena de 1815 y que terminó culminando en lo que se ha dado en llamar la universalización del sistema jurídico internacional<sup>419</sup>.

---

<sup>417</sup> Mannoni, Stefano, “Relaciones internacionales”, en Fioravanti, Mauricio (editor) et alii, *El Estado moderno en Europa. Instituciones y Derecho*, trad. de Manuel Martínez Neira del original en lengua italiana *Lo Stato moderno in Europa* (Gius. Laterza Figli S.p.a., Roma – Bari, 2002), Editorial Trotta, Madrid, págs.. 197-219, la cita en pág. 208.

<sup>418</sup> Sánchez Morón, M, “Estudio comparativo e histórico de la protección internacional de los derechos humanos”, Capítulo I de García de Enterría, Eduardo, Linde, E., Ortega, L.I., Sánchez Morón, M., *El sistema europeo de protección de los derechos humanos. Estudio de la convención y de la jurisprudencia del Tribunal Europeo de los Derechos Humanos*, volumen coordinado con “Prólogo” de Eduardo García de Enterría, Editorial Civitas, Madrid, 1979, págs. 19-55, la cita en pág. 23.

<sup>419</sup> Sánchez, Víctor M., “Breve historia del Derecho Internacional”, en Id (director) et alii, *Derecho internacional público*, Huygens Editorial, Colección “Lex”, segunda edición, 2010, págs. 43-60, la cita en pág. 52.

Entendemos que el conjunto normativo que en la actualidad se inscribe en el rótulo Derecho Internacional de los Derechos Humanos tiene su origen más inmediato en la segunda posguerra y puede ser dividido en dos grandes bloques. En primer lugar, los sistemas internacionales universales que se encuentran constituidos por el conjunto de tratados internacionales aprobados por las Naciones Unidas y que tienen un ámbito de validez que abarcaría a todos los Estados que suscriban los mismos y, en segundo lugar, los sistemas regionales, cuyo ámbito de validez se circunscribe a determinadas áreas geográficas y se encuentran vinculados con el Consejo de Europa, la Organización de los Estados Americanos y la Organización para la Unidad Africana.

Como es sabido, los sistemas internacionales establecidos para garantizar el respeto y la protección del principio de la dignidad humana y de los derechos que de la misma se derivan presentan una serie de características que lo diferencian de otros ordenamientos jurídicos que lo convierten en una de las notas esenciales a la hora de intentar llevar a cabo una calificación jurídica a los mismos. Sin ánimo de exhaustividad nos proponemos destacar los rasgos más importantes del Derecho Internacional de los Derechos Humanos para más adelante llevar a cabo un repaso de los documentos normativos internacionales en los que el principio de la dignidad humana representa un papel significativo.

En primer lugar todos los sistemas internacionales –tanto los mundiales como los regionales- son subsidiarios respecto a la protección de los derechos fundamentales por parte de los Estados, con lo que se atribuye a éstos, en primera instancia, la competencia de proteger y promocionar estos derechos en el ámbito de su jurisdicción y únicamente cuando el particular ha agotado los mecanismos internos o el Estado en cuestión no ha ofrecido una protección adecuada o efectiva de los mismos, es cuando la jurisdicción internacional ejerce su competencia. De esta forma, la intervención de las instituciones internacionales se produciría únicamente cuando algún Estado contraviniera alguna de las obligaciones derivadas de los pactos o tratados internacionales que hubiera suscrito e incorporado a su ordenamiento jurídico<sup>420</sup>.

Otra de las características del Derecho Internacional de los

---

<sup>420</sup> Carrillo Salcedo, Juan Antonio, *Soberanía de los Estados y Derechos Humanos*, segunda edición, Editorial Tecnos, Madrid, 2001; Chicharro, Lázaro, Alicia, *El principio de subsidiariedad en la Unión Europea*, Editorial Aranzadi, Cizur Menor (Navarra), 2001; Pastor Ridruejo, José Antonio, “Le principe de subsidiarité dans la Convention européenne des droits de l’homme”, en *Internationale Gemeinschaft und Menschenrechte. Festschrift für George Ress zum 70. Geburtstag am 21 Januar 2005*, Carl Hayman Verlag, 2005, págs. 1077-1083

del Toro Huerta, Mauricio Iván, “El principio de subsidiariedad en el Derecho Internacional de los Derechos Humanos con especial referencia al sistema interamericano”, en *Revista de la UNAM*.

Derechos Humanos es el relativo al reconocimiento de la subjetividad de los particulares<sup>421</sup>. Frente al Derecho Internacional tradicional o clásico, en el que únicamente los Estados ostentaban la categoría de sujeto “por excelencia” de derecho - tal y como ha señalado el profesor de Relaciones Internacionales y Derechos Humanos en la Escuela de Relaciones Internacionales Josef Korbel de Denver y que es considerado una de las voces más autorizadas en la materia que nos ocupa, dicha concepción respondía “una lógica estatista que nacía de la interacción de una noción realista del interés nacional y una rígida concepción legal positivista de la soberanía”<sup>422</sup>-, los sistemas internacionales de protección de los derechos humanos que enuncian un conjunto de derechos y contienen normas procesales que regulan los mecanismos para controlar la actividad de los Estados, implicaron que el Derecho Internacional se encuentre caracterizado, entre otras cuestiones, por la pluralidad y la heterogeneidad de sus sujetos<sup>423</sup>. Tal y como señala Pérez Luño, el proceso de internacionalización de los derechos humanos supuso “una ampliación de sus sujetos activos que dejan de ser súbditos de un determinado Estado para serlo todos los hombres, como en el caso de la Declaración Universal de las Naciones Unidas, o las personas que habitan en una amplia área geográfica, como es el caso de los ciudadanos miembros de los Estados que integran el Consejo de Europa”.<sup>424</sup> Así, la denominada humanización del Derecho Internacional dio paso al reconocimiento de cierta subjetividad jurídica de los particulares, atendiendo al reconocimiento por parte de los organismos internacionales de una serie de derechos y obligaciones que confieren a los individuos un cierto grado de capacidad jurídica que varía en función del contenido de los mecanismos que reconocen dichos derechos y

---

<sup>421</sup> Vid. al respecto, Pérez González, Manuel, “La subjetividad internacional (I)” y “La subjetividad internacional (II). La personalidad internacional de otros sujetos”, Capítulos X y XI de Díez de Velasco, Manuel, *Instituciones de Derecho Internacional Público*, duodécima edición, Editorial Tecnos, Madrid, 1999, págs. 217-240 (Capítulo X) y 241-258 (Capítulo II).

<sup>422</sup> Donnelly, Jack, “La construcción social de los Derechos Humanos”, en *Relaciones Internacionales*, núm.17, GERI – UAM (texto que es una revisión actualizada en 2011 por el propio autor del capítulo: “The Social Construction of International Human Rights”, publicado en Dunne, Tim y Wheeler, Nicholas J., *Human Rights in Global Politics*, Cambridge University Press, Cambridge, 1999. Traducido y publicado con permiso de Cambridge University Press. Versión en inglés disponible en la web de Relaciones Internacionales: [www.relacionesinternacionales.info](http://www.relacionesinternacionales.info).

<sup>423</sup> Falcón y Tella, Fernando, *Nuevos retos de los Derechos Humanos*, Difusión Jurídica y Temas de Actualidad, Colección “Cuadernos Prácticos”, Madrid, 2004, pág. 17.

<sup>424</sup> Pérez Luño, Antonio Enrique, *Derechos Humanos, Estado de Derecho y Constitución*, segunda edición, Editorial Tecnos, Madrid, 1986, pág. 129.

obligaciones.<sup>425</sup> Aunque no se trata de una cuestión pacífica, la doctrina tiende a coincidir en la atribución de la subjetividad a los particulares

El tercer aspecto que nos interesa destacar es el relativo al heterogéneo sistema de fuentes del Derecho Internacional de los Derechos Humanos. Así, como vamos a ver a continuación, en el ordenamiento jurídico internacional se ha venido produciendo un fenómeno que podría recordar en cierta medida al proceso histórico que tuvo lugar en el siglo XIX a nivel estatal y que, como hemos repetido en varias ocasiones, concluyó con el establecimiento de la ley como fuente primaria del Derecho. Así, los textos normativos –convenios, tratados o cualquiera que sea la denominación que reciban- elaborados por las diferentes instituciones internacionales, suscritos por los Estados e incorporados a los ordenamientos jurídicos internos, constituyen el núcleo del sistema de fuentes del ordenamiento internacional relativo a los derechos humanos y han terminado por relevar en importancia a las que tradicionalmente eran las fuentes normativas por excelencia en este ámbito normativo: la costumbre y los principios generales del Derecho<sup>426</sup>. En cualquier caso, tanto la costumbre como los principios generales del Derecho mantienen cierta virtualidad práctica en el ámbito normativo al que nos estamos refiriendo. Sin embargo, resulta necesario precisar que la importancia de la costumbre en el Derecho Internacional de los Derechos Humanos es cuantitativa y cualitativamente menor que la ejercida por los principios generales del Derecho. Por otro lado, existen otras fuentes que, aunque tengan menor relevancia. Nos referimos a las decisiones jurisprudenciales emanadas de los órganos jurisdiccionales como el Tribunal Europeo de Derechos Humanos y que se adoptan la fuerza de los precedentes en relación a la actividad ejercida por el propio Tribunal. En cualquier caso, costumbre, principios generales del Derecho y decisiones jurisprudenciales se han convertido, desde que comenzó el proceso de codificación del Derecho Internacional de los Derechos Humanos, en fuentes subsidiarias.

---

<sup>425</sup> Pastor Ridruejo, José Antonio, “Sobre la universalidad del Derecho internacional de los derechos humanos”, en *Anuario de Derechos Humanos* (Instituto de Derechos Humanos, Facultad de Derecho de la Universidad Complutense, Madrid), Nueva Época, vol. 12, págs. 267-286.

<sup>426</sup> Pastor Ridruejo, José Antonio, “El Derecho internacional de los derechos humanos en el tronco del Derecho común del Derecho internacional”, en *Anuario de Derechos Humanos* (Instituto de Derechos Humanos, Facultad de Derecho de la Universidad Complutense, Madrid) Nueva Época, págs. 267-33; Sánchez Morón, M., “Estudio comparativo e histórico de la protección internacional de los derechos humanos”, Capítulo I de García de Enterría, Eduardo, Linde, E., Ortega, L.I., Sánchez Morón, M., *El sistema europeo de protección de los derechos humanos. Estudio de la convención y de la jurisprudencia del Tribunal Europeo de los Derechos Humanos*, obra cit., ed.cit., Madrid, 1979, págs. 19-55, la cita en pág. 23.

Por último resulta necesario terminar con una cuestión que no serían tanto una característica, como una consecuencia del proceso del que estamos dando cuenta. Nos referimos a la cuestión del cercernamiento de la soberanía estatal en lo relativo a la protección de los derechos humanos.

#### **4.5.- PRINCIPALES TRATADOS Y CONVENIOS INTERNACIONALES QUE RECONOCEN EL PRINCIPIO DE LA DIGNIDAD HUMANA.**

El primer documento internacional que ofrece un reconocimiento expreso del principio de la dignidad humana es, como ya hemos señalado, la Declaración de los Derechos Humanos aprobada por las Naciones Unidas. A partir de ese momento, el nuestro principio alcanzó un generalizado reconocimiento en los diferentes textos que se fueron aprobando por parte de la comunidad internacional en materia de protección de los derechos humanos.

La historia de la redacción de la Declaración es de sobra conocida. Tras la Segunda Guerra Mundial se fueron dando una serie de pasos que tenían por objeto la construcción de una suerte de ordenamiento jurídico internacional en el que el respeto y la protección de la dignidad humana y de una serie de derechos y libertades encontraran una protección adecuada<sup>427</sup>. Así, durante la Segunda Guerra Mundial, los Estados Unidos, Gran Bretaña y la U.R.S.S dieron impulso a un proceso que derivó en la Declaración de Londres, firmada el doce de junio de 1941. Poco después se firmaron la Carta del Atlántico, de catorce de agosto de 1941 y la más trascendente Declaración de las Naciones Unidas –o Declaración de Washington- en la que los veintiséis países firmantes sentaron las bases de lo que más adelante serían el nuevo sistema internacional.

Sin embargo, el documento más importante fue la Carta de la Organización de las Naciones Unidas que fue aprobada tras la Conferencia de San Francisco, celebrada entre los días veinticinco de abril y el dieciséis de junio de 1945 al contener algunos art que se hacen referencia de forma expresa a los derechos humanos. Así, en el Preámbulo podemos leer que “...reafirmar la fe en los derechos fundamentales del hombre, en la dignidad y el valor de la persona, en la igualdad de los derechos del hombre y la mujer”. Por su parte, el artículo 1.3 señala que “la cooperación internacional... en el desarrollo y estímulo del respeto de los derechos humanos y a las libertades fundamentales de

---

<sup>427</sup> Carrillo Salcedo, J.A., *El Derecho internacional en perspectiva histórica*, vol. II, Editorial Tecnos, Madrid, 1991, págs. 45-70; Díez de Velasco, Manuel, *Instituciones de Derecho Internacional Público*, duodécima edición, Editorial Tecnos, Madrid, 1999, págs. 535-586. Hernández Gómez, Isabel, *Sistemas internacionales de derechos humanos*, obra cit., ed.cit., págs. 115 y sgts.

todos, sin hacer distinción por motivos de raza, sexo, idioma o religión". Constituye un lugar común atribuir a la Carta de San Francisco un gran valor histórica por propugnar que la defensa y protección de los derechos humanos era un asunto que compete no sólo a las jurisdicciones internas, sino también de la comunidad internacional.

A partir de entonces se inicia un proceso de codificación de Derecho Internacional de los Derechos Humanos, especialmente con la creación de un órgano de control y vigilancia de los derechos humanos, de la Comisión de Derechos Humanos, que tenía como misión llevar a cabo una serie de proposiciones, recomendaciones e informes referentes a una declaración internacional de derechos del hombre, así como de "declaraciones o convenciones internacionales sobre la condición jurídica y social de la mujer, la libertad de información y otras cuestiones análogas", tal y como puede leerse en la Resolución 5 (I), Sección A, párrafo 2.

El primer paso en orden a construir una suerte de ordenamiento jurídico internacional que tuviera por objeto la tutela jurídica de la dignidad humana lo encontramos en la conferencia celebrada entre el veinticinco de abril y el dieciséis de julio de 1945 en San Francisco, en la que se debatieron diferentes asuntos que se incluyeron en la *Carta de la Organización de las Naciones Unidas* que incluye vagas referencias relativas a la protección.

La Declaración Universal de los Derechos Humanos, finalmente adoptada y proclamada por la Asamblea General de las Naciones Unidas, en la Resolución 217 A III, de diez de diciembre de 1948<sup>428</sup>, es el primer

---

<sup>428</sup> Cassese, Antonio, *Los derechos humanos en el mundo contemporáneo*, trad. de Atilio Pentinalle Melacrino y Blanca Rivera de Madariaga, Editorial Ariel Barcelona, 1991; Adamishin, A.L., "The Universal Declaration of Human Rights and past, present and future achievement in the field of human rights (the legislative function"; en *European Workshop on the Universal Declaration of Human Rights*, New York, págs. 23-29.; Cassín, René, "La Déclaration universelle et la mise en oeuvre des droits de l'homme", en *Recueil des cours de l'Académie de Droit International de La Haye*, vol.79, 1951; Id et

et alii, *Veinte años de evolución de los derechos humanos*, Instituto de Investigaciones Jurídicas, México, 1974; Maritain, Jacques, *El Hombre y el Estado*, trad. del original en lengua francesa *L'Homme et l'État* a cargo Juan Miguel Palacios, Fundación - Humanismo y Democracia, segunda edición, mayo de 2002; Morsink, J., "The Philosophy of the Universal Declaration", en *Human Rights Quarterly*, 1984; Hareven, T., "Eleanor Roosevelt: The Years Alone", en *New American Library*, Nueva York, 1973; Lash, Joseph P., "Eleonor: The Years Alone", en *New American Library*, New York, 1973, págs. 46-72; Johnson, M.J., "The Contributions of Eleanor an Franklin Roosevelt to the Development of International Protection of Human Rights", en *Human Rights Quaterly*, 1987, págs. 35 y sgts., Vedel, George, "La Déclaration universelle des droits de l'homme", en *Droit social*, 1949, págs. 372 y sgts.

Instrumento mundial de protección de los derechos humanos y de todo el sistema internacional de defensa de la dignidad humana.

Se trata de un texto que tiende a ser considerado tanto la culminación de un proceso de formación como el punto de partida del proceso de codificación del Derecho Internacional de los Derechos Humanos. Y, en efecto, en las décadas posteriores a su aprobación el número de convenios y de instituciones internacionales de protección y promoción de los derechos humanos no ha dejado de crecer. Texto en el que, como ya hemos señalado, una de las novedades indiscutidamente más destacadas radica en el expreso reconocimiento del principio de la dignidad humana que de esta forma entra en el panorama jurídico internacional en uno de los documentos más importantes en la historia de la protección y promoción de los derechos humanos. En efecto, al margen de las controversias que se han originado en torno al valor normativo y su eficacia directa-, lo cierto es que en los últimos tiempos –ya incluso desde la segunda mitad del pasado siglo- haya adquirido carta de naturaleza afirmar el valor simbólico de la misma, considerado sin discusión el documento que marcó el inicio de la fundación del nuevo orden internacional y que, desde su aprobación, estaba llamado a constituirse – como así ha sido- en un elemento determinante de la futura memoria histórica colectiva. En cualquier caso, a pesar la reticencia inicial de parte de la doctrina en orden a conferir un carácter normativo –y, por lo tanto, vinculante- a la Declaración, lo cierto es que se tiende a ofrecerle, a pesar de tratarse de una Resolución que por lo tanto no tendría que ser vinculante- la consideración de norma de derecho internacional general obligatoria.

No faltan las voces que interpretan la consagración de la igualdad de todos los seres humanos en dignidad y derechos desde una óptica iusnaturalista, entendiendo que la Declaración pretende garantizar un conjunto de derechos y de libertades naturales cuya existencia es previa a los gobiernos que están llamados a reconocerlos y armonizar los ordenamientos jurídicos sobre la base del respeto y promoción de los mismos. Autores como Luis Legaz y Lacambra defendieron en su momento que los derechos humanos constituyen el reconocimiento jurídico de los derechos naturales, por lo que el fundamento de los mismos no podría ser otro que el aportado por el Derecho natural y, por lo mismo, la Declaración de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas tendría necesariamente que entenderse como un texto que supone la máxima realización de los postulados iusnaturalistas. Entiende Legaz que la raíz iusnaturalista de la Declaración se encuentra meridianamente clara en el reconocimiento de la universalidad de los derechos humanos que exige que sean reconocidos y protegidos en todo tiempo y todo lugar<sup>429</sup>. En este sentido, la matriz iusnaturalista de la Declaración –resaltada por

---

<sup>429</sup> Legaz y Lacambra, “Prólogo” a Castán Tobeñas, José, *Los derechos del hombre*, obra cit., ed.cit., pág. 14.

diferentes autores- se proyectaría en la atribución de una serie de características a los derechos en ella recogidos que, desde luego, recuerdan en grado máximo a ciertos presupuestos básicos del iusnaturalismo en relación a los derechos naturales: serían derechos inalienables, inherentes e universales-<sup>430</sup>. Las primigenias declaraciones de derechos que se elaboraron a finales del siglo XVIII, que hundían sus raíces en el iusnaturalismo racionalista, proclamaron por primera vez la igualdad, la naturalidad y la universalidad de los derechos y reclamaron su reconocimiento jurídico como elemento indispensable de un sistema democrático dotado de una Constitución que no era sino el medio para regular la organización del poder –a través del principio de separación de poderes- y el establecimiento de una serie de límites al ejercicio del mismo –con el reconocimiento de los derechos fundamentales entre otros instrumentos-.

“Si las palabras de la Declaración Universal no son nuevas, nuevo es el ámbito de validez de sus disposiciones. En boca de Locke y de los iusnaturalistas la afirmación de los derechos naturales era pura y simplemente una teoría filosófica, que no tenía otro valor que el de una exigencia ideal, el de una aspiración que había podido ser realizada sólo cuando alguna constitución la hubiese acogido y transformado en una serie de prescripciones jurídicas. En un segundo momento, la afirmación de la existencia de derechos naturales originarios limitadores del poder soberano viene acogida en las declaraciones de derechos que preceden a las constituciones de los Estados liberales modernos: desde este momento los derechos naturales no son ya solamente una aspiración ideal, sino que se convierten en verdaderas y propias pretensiones jurídicamente reconocidas y protegidas contra eventuales violaciones por parte de los particulares y de los poderes públicos. Con la acogida de algunos derechos fundamentales en la Declaración Universal se cumple el tercer momento de esta evolución: los derechos naturales, reconocidos ya por la Asamblea General de las Naciones Unidas, esto es, por el más alto órgano representativo de la comunidad internacional, tienden a ser protegidos no ya solamente en el ámbito del Estado, sino también contra el Estado mismo, es decir, tienden a una protección que se podría llamar de segundo

---

<sup>430</sup> Gordon Lauren, Paul, “La Declaración Universal de los Derechos Humanos: la gestación y el mantenimiento de una revolución”, en *Journal USA*, vol. 13: “60 años de la Declaración Universal de los Derechos Humanos”, Departamento de Estado de Estados Unidos, noviembre de 2008, págs. 12-19, la cita en pág. 14.



grado, la cual debería entrar en funcionamiento cuando el Estado dejase de cumplir sus obligaciones constitucionales en las relaciones con sus sujetos”<sup>431</sup>. Quizá sea preciso recordar que Norberto Bobbio negaba al Derecho natural el carácter de auténtico Derecho y reducía la doctrina iusnaturalista a una teoría sobre la moral –en el sentido de que defiende la existencia de una ética objetiva- y una teoría sobre el Derecho –defendiendo la subordinación del derecho positivo respecto a los derechos naturales-. El Derecho natural, para Bobbio, carecía de uno de los elementos que caracterizan –o deberían hacerlo- y son necesarios en todo sistema jurídico como es el de la eficacia, convirtiéndose de esa forma en un “derecho desarmado” incapaz por lo tanto de cumplir sus objetivos. Debemos destacar que esta crítica fue extendida en su momento por el profesor italiano a la Declaración de Derecho, a la que no dudó en calificar como un texto en el que se incluía una lista de “piadosos deseos” y no de verdaderos derecho.

De esta forma podemos establecer una analogía entre las cartas de derechos que fueron redactadas en el período revolucionaria de finales del siglo XVIII y la Declaración aprobada por las Naciones Unidas tras la Segunda Guerra Mundial. Ambas son un producto evidente de sus respectivos contextos históricos y fueron elaboradas como respuesta a circunstancias económicas, históricas y sociales que en modo alguno podemos equiparar, aunque no puede negarse que tanto los redactores de las declaraciones y las constituciones francesa y norteamericana, como aquellos que elaboraron la Declaración, tenían muy claro que los textos que debían ser aprobados constituían lo que se ha dado en llamar la “expresión del contenido normativo de la modernidad”<sup>432</sup>. Así, la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano aprobada por la Asamblea Constituyente el veintiséis de agosto de 1789 constituye sin lugar a dudas no únicamente uno de los referentes y de los indiscutibles hitos en la historia de la tutela de la dignidad de la persona –aun no incluyendo ninguna referencia expresa a dicho principio-, sino que nos

---

<sup>431</sup> Bobbio, Norberto, „Igualdad y dignidad de los hombre“, en Id, *El tiempo de los derechos*, traducción de Rafael de Asís Roig, Editorial Sistema, Madrid, págs. 37-53, la cita en pág. 39.

<sup>432</sup> Jiménez Redondo, Manuel, “Introducción” a Habermas, Jürgen, *Facticidad y validez. Sobre el derecho y el Estado democrático de derecho en términos de teoría del discurso*, trad. de Manuel Jiménez Redondo del original en lengua alemana, *Faktizität und Geltung. Beiträge zur Diskurstheorie des Rechts und des demokratischen Rechtssatz* (Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main, 1992 y 1994), Editorial Trotta, Madrid, 1998, pág. 20

encontramos ante una auténtica proclamación de un programa de gobierno que encontraría su plasmación en los Estados de Derecho que reconocieron en su normatividad tanto los derechos fundamentales y libertades públicas, como aquellos principios que en la actualidad resultan imprescindibles para que un Estado sea considerado un Estado de Derecho en sentido estricto. Por su parte, la Declaración de las Naciones Unidas vino a cumplir un papel semejante, en tanto documento en el que se plasmó un programa político de corte liberal en cuya cúspide se sitúa el reconocimiento de la igual dignidad de todos los seres humanos y la necesidad de proteger todos y cada uno de los derechos que alcanzan la consideración de elementos constitutivos de la persona que deben ser garantizados y protegidos en todo tiempo y todo lugar.

Una de las cuestiones que más ríos de tinta han generado es la relativa a una ausencia de fundamentación por parte de los redactores de la Declaración tanto del principio de la dignidad humana como de los derechos y libertades enumerados en la misma. En este sentido, resulta recurrente acudir uno de los más destacados del personalismo, el filósofo Jacques Maritain, quien nos advirtió como Estados que defendían concepciones abiertamente confrontadas en cuestión tan fundamentales como la persona, la dignidad y, por lo mismo, del fundamento y el contenido de los derechos fundamentales, llegaron finalmente a un acuerdo posibilitando la aprobación de la Declaración. Así lo expresó Maritain: “Cuéntase que en una de las reuniones de una Comisión nacional de la Unesco, en que discutía acerca de los derechos del hombre, alguien se admiraba de que se mostraran de acuerdo con la formulación de una lista de derechos, tales y tales paladines de ideologías frenéticamente contrarias. En efecto, dijeron ellos, estamos de acuerdo en lo tocante a estos derechos, pero con la condición de que no se nos pregunte el porqué”<sup>433</sup>.

En el curso del Encuentro promovido por el “Institut International de Philosophie” celebrado el año 1964 sobre “Les fondaments des droits de l’homme”, Norberto Bobbio, sirviéndose de un tono que tres años después<sup>434</sup> no dudó en calificar como algo perentorio, concluyó su

---

<sup>433</sup> Maritain, Jacques, “Introducción” al volumen colectivo, *Los derechos del hombre. Estudios y Comentarios en torno a la nueva Declaración Universal reunidos por la UNESCO*, México – Buenos Aires 1949, pág. 15; Id, *El Hombre y el Estado*, trad. del original en lengua francesa *L’Homme et l’État* a cargo Juan Miguel Palacios, Fundación - Humanismo y Democracia, segunda edición, mayo de 2002.

<sup>434</sup> Bobbio, Norberto, “Presente y porvenir de los derechos humanos”, en *Anuario de Derechos Humanos* (Instituto de Derechos Humanos, Facultad de Derecho de la Universidad Complutense), vol.I, 1981 (publicado en el año 1982), PÁGS. 7-28. Se trata de la ponencia del profesor de Turín, presentada en el “Convegno Nazionale sui diritti dell’uomo”, celebrado en Turin del 1 al 3 de diciembre de 1967. Publicado en la revista *Comunità internazionale*, XXIII, 1968, págs.3-18 y en el volumen colectivo *L’Italia e l’anno internazionale dei diritti dell’uomo* (Cedam, Padova, 1969, págs. 7-24); con muy ligeras modificaciones volvió a publicarse en el volumen recopilatorio de artículos de Bobbio *Il problema della guerra e le vie della pace*,

ponencia afirmando que el problema grave de nuestro tiempo con respecto a los derechos humanos no era el de fundamentarlos, sino el de protegerlos<sup>435</sup>. Afirmación que reiteró en el discurso de apertura del encuentro del “Comitato Consultivo Italiano per Diritti dell’Uomo”<sup>436</sup>. El problema en síntesis no era otro sino cual de hecho constituye el modo más seguro para garantizarlos, para impedir que, a pesar de las declaraciones solemnes al respecto, sean continuamente transgredidos. La Declaración Universal de los Derechos Humanos aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el diez de diciembre de 1948, solucionaría el problema del fundamento de los derechos humanos al representar la manifestación de la única prueba por la que este sistema de valores puede ser considerado humanamente fundado y, por tal reconocimiento, tal prueba aporta el consenso general acerca de su validez y que hoy es posible constatar observando todo el proceso en curso de institucionalización e integración progresiva del sistema de derechos fundamentales en los diferentes ordenamientos nacionales<sup>437</sup>.

Así lo expresó también Antonio Truyol y Serra al referirse a la Declaración como “la expresión de la conciencia jurídica de la humanidad representada en la ONU y, como tal, fuente de un “derecho superior” un *higher law* cuyos principios no pueden desconocer sus miembros”.

En este sentido, resulta absolutamente citar en esta sede las palabras de Gustavo Zagrebelsky referidas al contexto social, económico y político italiano que precedió a la redacción y posterior aprobación de la Constitución italiana de 1948 y que entendemos podrían ser perfectamente aplicables a los momentos previos a la redacción de la Declaración:

“En Italia, el modo de elaborarse la Constitución de 1948, tras la caída del fascismo y la descomposición de la estructura estatal, nos da testimonio del significado de “constitutivo” de la carta constitucional. Existen numerosos

---

Società Editrice Il Mulino, Bologna, 1979, págs. 131-157.

<sup>435</sup> Bobbio, Norberto, “L’illusion du fondement absolu”, en *Les fondements des droits de l’homme*, La Nuova Italia, Firenze, 1966, pág. 8.

<sup>436</sup> Desarrollado del uno al tres de diciembre de 1967 por iniciativa de la “Società Italiana per l’organizzazione Internazionale.

<sup>437</sup> Álvarez Conde, Enrique y Tur Ausina, Rosario, “Los derechos en el constitucionalismo: tipología y tutela multilevel”, en *Teoría y Realidad Constitucional*, núm.20, 2007, págs. 231-276; Bogdandy, Armin von, “Pluralism, Direct Effect and the Ultimate Say: On the Relationship between International and Domestic Constitutional Law”, en *International Journal of Constitutional Law* (Oxford University Press), Vol.13, núm.2., págs. 397-413; Perelman, Chaïm, “Peut – on fonder les droits de l’homme”, en *Le fondement des droits de l’homme*, obra cit., págs. 10 y sgts.

testimonios convergentes, expresión de lo que entonces fue esa “voluntad de la constitución” de la que se ha hablado arriba la sociedad italiana, a pesar de estar desgarrada, demostró no estar hecha de arena informe [...] Entre las muchas heterogéneas posiciones políticas, sociales, culturales y religiosas, se manifestó una mayor fuerza ética: la conciencia común de que no se podía fallar, de que la Constitución era la meta que había que alcanzar, so pena de anomía como preámbulo de posteriores y desgarradoras divisiones, cuando no de una renovada guerra civil, con el peligro de que, al final, todos tuvieran que renunciar a sí mismos para entregarse a cualquier poder que se impusiera por la fuera. Por ello, los constituyentes se obligaron por sí solos, o, por decirlo así, fueron “íntimamente obligados” a buscar y a encontrar una Constitución”.<sup>438</sup>

Declaración que se asentó sobre dos axiomas estrechamente vinculados: a) de una parte, la unidad de la especie humana más allá de la diversidad de razas, grupos de individuos que la integran; b) de otro, la universalidad de los valores fundamentales, más allá de la diversidad de los valores postulados.

La Declaración de 1948 invocó la dignidad humana en varios pasajes<sup>439</sup>. Así, en su Preámbulo, que a la manera de Exposición de Motivos precede a la Declaración, la invocación del principio de la dignidad humana comparece en dos momentos: a) El párrafo primero, con el que se abre la Declaración declara solemnemente:

“Considerando que la libertad, la justicia y la paz en el Mundo tienen por base el reconocimiento de la dignidad intrínseca y de los derechos iguales e inalienables de todos los miembros de la familia humana”

Por su parte, en el párrafo quinto, y con una remisión específica a la Carta de las Naciones Unidas, se declara, con menos solemnidad:

“Considerando que lo pueblos de las Naciones

---

<sup>438</sup> Zagrebeky, Gustavo, *La ley y su justicia. Tres capítulos de justicia constitucional*, trad. de Adela Mora Cañada y Manuel Martínez Neira del original en lengua italiana *La legge e la sua Giustizia. Tre capitoli di Giustizia costituzionale*, Editorial Trotta, Madrid, 2014, pág.113.

<sup>439</sup> Ver, al respecto Vitit Muntarbhorn, *L'egale dignité de tous les hommes, La déclaration Universelle des Droits de l'Homme, 1948-1998, Avenir d'un Ideal Commun*, La Sorbonne, Paris, septiembre, 1998.

Unidas han reafirmado en la Carta su fe en los derechos fundamentales del hombre, en la dignidad y el valor de la persona humana y en la igualdad de derechos de hombres y mujeres, se han declarado resueltos a promover el progreso social y a elevar el nivel de vida dentro de un concepto más amplio de la libertad”.

En la parte dispositiva, el artículo 1 dispone:

“Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse €fraternalmente los unos con los otros”.<sup>440</sup>

Fue en este artículo donde la palabra dignidad apareció, por primera vez, en la parte dispositiva de un instrumento internacional de carácter universal, se proyecta en el principio de igualdad, no en vano se pretende dar reconocimiento a

“todos los seres humanos son iguales en dignidad”.

El optimismo con el que fueron acogidos todos los documentos de este tipo resulta explicable, aun a pesar de su escasa realización efectiva. Téngase presente que un asunto bien distinto es reconocimiento

---

<sup>440</sup>Otros preceptos de la Declaración relacionados directa o indirectamente con el tema de la dignidad son:

- Que „nadie estará sometido a esclavitud ni servidumbre“ (Declaración 4).
- Que „nadie será sometido a torturas ni a penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes“ (Declaración 5).
- Que „todo ser humano tiene derecho, en todas partes, al reconocimiento de su personalidad jurídica“ (Declaración 6).
- Que „nadie será objeto de injerencias arbitrarias en su vida privada, su familia, su domicilio o su correspondencia, ni de ataque a su honra o a su reputación (Declaración 12).
- Que „toda persona, como miembro de la sociedad, tiene derecho a la seguridad social y a obtener... la satisfacción de los derechos económicos, sociales y culturales indispensables a su dignidad y al libre desarrollo de su personalidad“ (Declaración 22).
- Que „toda persona que trabaje tiene derecho a una remuneración equitativa y satisfactoria que le asegure, así como a su familia, una existencia conforme a la dignidad humana“ (Declaración 23).

Dice González Pérez: *La dignidad de la persona*, op. cit., págs. 33-34: „La trascendencia de la Declaración –llegó a considerarse ‚instrumento más importante conocido por el hombre‘- en modo alguno permitía ignorar la ambigüedad de algunas declaraciones, la falta de voluntad de cumplirla por parte de los Estados signatarios –y no sólo por los que se abstuvieron en la votación- y la ausencia de instrumentos jurídicos eficaces para garantizar los derechos en ella consagrados“.

constitucional de la dignidad y de los derechos que de ella se derivan son la interpretación y el sentido que los dirigentes políticos y sociales otorgan a la dignidad de los diferentes estados soberanos.

En efecto, la positivación de ciertos principios ético-morales, como es el caso que nos ocupa, no supone la existencia de congruencia entre éstos y las acciones de los Estados, que suelen firmar tratados y declaraciones de derechos a fin de alcanzar de esta forma una cierta aceptación internacional, sin respetarlos ni cumplirlos luego, sin intención alguna de hacerlo. Las obligaciones que de ellos se derivan son por tanto más bien obligaciones formales que obligaciones reales y efectivas. Y en este sentido viene al caso la tan oportuna como célebre tipología “ontológica” de constituciones que fijó el constitucionalista fijada por Karl Lowenstein hace ya casi medio siglo.

Después de la Declaración Universal de 1948 es prácticamente imposible encontrar un instrumento internacional relativo a los derechos humanos que no se refiera, invoque o aplique el concepto de dignidad humana. Haremos una somera recapitulación de los principales documentos en la materia.

#### 4.5.1.- -El Pacto Internacional de los derechos civiles y políticos (de 19 de diciembre de 1966)

La Asamblea General de las Naciones Unidas adoptó el dieciséis de diciembre de 1966, mediante la Resolución 2.220 A (XXI), dos convenios internacionales para consolidar y completar la Declaración de 1948. Tras la aprobación de ésta se consideró necesario que los derechos humanos, tanto los civiles y políticos, como los económicos, sociales y culturales, estuvieran dotados de una mayor eficacia, por lo que ya en 1951 se tomó la decisión de elaborar dos convenios que fueron aprobados en la fecha señalada y entraron en vigor el tres de enero y el veintitrés de marzo de 1976 respectivamente. Hablamos del principal desarrollo directo de la Declaración Universal de los Derechos Humanos y resulta evidente la influencia ejercida por el Convenio Europeo para la protección de los derechos fundamentales y las libertades públicas de 1950. Los dos pactos recogen la mayor parte de los derechos humanos consagrados en la Declaración, aunque con mayor desarrollo.

La importancia de los Pactos radica en que “constituyen un cambio cualitativo en el tratamiento de los derechos humanos, ya que se trata de instrumentos convencionales que imponen obligaciones jurídicas directamente vinculantes por los Estados partes”<sup>441</sup>. El Pacto de

---

<sup>441</sup> Escobar Hernández, Concepción, “La protección internacional de los Derechos Humanos (I), Capítulo XXVII a Diez de Velasco, Manuel, *Instituciones de Derecho Internacional Público*, duodécima edición, Editorial Tecnos, Madrid, págs. 535-560, en concreto págs. 541-543.

Derechos Civiles y Políticos asimismo reconoció en su Preámbulo que estos derechos “se derivan de la dignidad inherente a la persona humana”<sup>442</sup>.

Respecto de este párrafo del Preámbulo del Pacto de Derechos Civiles y Políticos cabe expresar lo mismo que diremos en relación con el párrafo análogo, incluido en el Pacto de Derechos Económicos, Sociales y Culturales.

Cabe agregar, sin embargo, que ese paralelismo y esa analogía en la referencia hecha en ambos pactos de la dignidad inherente a la persona humana muestran la igual naturaleza de ambas categorías de derechos y su origen y fundamento común.

#### 4.5.2. El Pacto internacional de los derechos económicos, sociales y culturales (de la misma fecha)

El Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales reconoció en su Preámbulo que “estos derechos se desprenden de la dignidad inherente a la persona humana”.<sup>443</sup> Dos precisiones deben hacerse sobre esta frase. Primero: que los derechos

---

<sup>442</sup>A su vez, a lo largo del articulado de dicho instrumento jurídico se establece que:

- „Nadie será sometido a torturas ni a penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes. En particular nadie será sometido sin su libre consentimiento a experimentos médicos o científicos“ (art. 7).
- „Nadie estará sometido a esclavitud ni a servidumbre“ (art. 8).
- „Toda persona privada de libertad será tratada humanamente y con el respeto debido a la dignidad inherente al ser humano (art. 10).
- „Todo ser humano tiene derecho en todas partes al reconocimiento de su personalidad jurídica“ (art. 6).
- „Nadie será objeto de injerencias arbitrarias o ilegales en su vida privada, su familia, su domicilio o su correspondencia, ni de ataques a su honra y reputación“ (art. 17).
- „El ejercicio del derecho a la libertad de expresión estará sujeto a las restricciones necesarias para asegurar el respeto a los derechos y a la reputación de los demás“ (art. 19).

<sup>443</sup> “En la Constitución, a diferencia del Pacto internacional de derechos civiles y políticos, como destaca Hernández Gil, la dignidad y los derechos fundamentales no se colocan en un mismo plano, sino que ‘afirma como valor absoluto la dignidad de la persona, sin aludir siquiera a su reconocimiento, para luego, en plano distinto, referirse a los derechos que le son inherentes’, Jesús González Pérez, *La dignidad de la persona*, op. cit., pág. 97

humanos económicos, sociales y culturales se desprenden, es decir que resultan, que tienen su fundamento, en la dignidad. Y segundo, que esta dignidad es inherente a la persona humana. Aunque este carácter de inherente podría considerarse implícito en la idea misma de la dignidad humana, fue útil que se destacara y afirmara de manera expresa.<sup>444</sup>

#### 4.5.3.- la Convención para la prevención y sanción del delito de genocidio de 9 de diciembre de 1948

El instrumento internacional examinado, en su texto alude a la dignidad con las siguientes palabras:

*“...Teniendo en cuenta que la Asamblea General, al aprobar la Declaración Universal de Derechos Humanos el 10 de diciembre de 1948, reconoció que la libertad, la justicia y la paz en el mundo tenían por base la dignidad intrínseca y los derechos iguales e inalienables de todos los miembros de la familia humana...”*<sup>445</sup>

#### 4.5.4.- La Declaración de las Naciones Unidas sobre la eliminación de todas las formas de discriminación racial (R/1904)

La Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación Racial, del 21 de diciembre de 1965, se refiere a la dignidad en los párrafos primeros y segundo de su Preámbulo. El primero, en cuanto considera: “que la Carta de las Naciones Unidas está basada en los principios de la dignidad y de la igualdad inherentes a todos los seres humanos...” y el segundo al expresar

“que la Declaración Universal de Derechos Humanos

---

<sup>444</sup>Este texto legal „trata de garantizar expresamente unas condiciones de trabajo que aseguren a los trabajadores ,condiciones de existencia dignas para ellos y para sus familias’ (art. 7), reconociéndose el ,derecho de toda persona a un nivel de vida adecuado para sí y su familia, incluso alimentación, vestido y vivienda adecuados’ (art. 11). Y, al regular el derecho a la educación, se conviene ,que la educación debe orientarse hacia el pleno desarrollo de la personalidad humana y del sentido de su dignidad’ (art. 13)”.

<sup>445</sup>Como se afirma en la Declaración de la UNESCO sobre la Raza y los Prejuicios Raciales, es preciso adoptar medidas, donde hagan falta, para garantizar la igualdad en dignidad y derechos de los individuos y grupos humanos. A este respecto se debe prestar especial atención a los grupos vulnerables socialmente desfavorecidos para protegerlos con las leyes y medidas sociales en vigor, especialmente en materia de vivienda, de empleo y de salud; respetar la autenticidad de su cultura y sus valores y facilitar su promoción e integración social y profesional, en particular mediante la educación.



proclama que todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos...”.

#### 4.5.5.- La Convención sobre la Tortura de 27 de diciembre de 1985

La Convención sobre la Tortura de 27 de diciembre de 1985, en el párrafo segundo de su Preámbulo, reconoce que “los derechos iguales e inalienables de todos los miembros de la familia humana” “emanan de la dignidad inherente de la persona humana”.

#### 4.5.6.- La Convención sobre el Apartheid en los Deportes, de 28 de mayo de 1986

La Convención sobre el Apartheid en los Deportes, de 28 de mayo de 1986, también en el párrafo segundo de su Preámbulo, cita la Declaración Universal de Derechos Humanos en cuanto ésta proclama que “todos los seres nacen libres e iguales en dignidad y derechos”.

#### 4.5.7.- La Convención sobre los Derechos del Niño, de 6 de diciembre de 1989

La Convención sobre los Derechos del Niño, de 6 de diciembre de 1989, se refiere a la dignidad “intrínseca” de todos los miembros de la familia humana en el párrafo primero de su Preámbulo, concepto que se repite en el párrafo segundo, en relación con la afirmación de ésta hecha en la Carta de las Naciones Unidas,

Además, en el párrafo séptimo de este Preámbulo, con relación al niño se expresa: “Considerando que el niño debe estar plenamente preparado para una vida independiente en sociedad y ser educado en el espíritu de los ideales proclamados en la Carta de las Naciones Unidas y, en particular, en un espíritu de paz, dignidad, tolerancia, libertad, igualdad y solidaridad”.

En este interesante párrafo parecería que la invocación de la dignidad no se refiere tanto a la dignidad inherente o intrínseca de todos los seres humanos, la dignidad ontológica, sino a la dignidad axiológica, es decir aquélla resultado de una conducta humana, que debe ser digna, para respetar el “espíritu” de los ideales que se proclaman.<sup>446</sup>

#### 4.5.8.- La Convención de las Naciones Unidas sobre Diversidad Biológica, de 5 de junio de 1992

La Convención de las Naciones Unidas sobre Diversidad Biológica,

---

<sup>446</sup>Héctor Gros Espiell, “La dignidad humana en los instrumentos...”, cit., pág. 400.

de 5 de junio de 1992 destaca en su Preámbulo que el reconocimiento de la diversidad genética de la Humanidad no debe dar lugar a ninguna interpretación de tipo social o político que cuestione “la dignidad intrínseca” y los derechos iguales e inalienables de todos los miembros de la familia humana.

#### 4.5.9.- Las dos Conferencias de las Naciones Unidas sobre Derechos Humanos (Teherán, 1968 y Viena, 1994)

Las dos Conferencias de las Naciones Unidas sobre Derechos Humanos (Teherán, 1968 y Viena, 1994) incluyen en sus respectivas Declaraciones referencias a la dignidad humana.<sup>447</sup>

### **4.6.- EN LA UNESCO**

#### 4.6.1.- En la propia Constitución de la UNESCO

En la Organización de las Naciones para la Educación, la Ciencia y la Cultura, organismo especializado de las Naciones Unidas, cabe destacar en primer lugar la propia Constitución de la UNESCO, cuyo inspirado Preámbulo, redactado en gran parte por el poeta Archivald Mac Leith, que había sido consejero de Franklin Roosevelt y Director de la Biblioteca del Congreso y que presidió las delegaciones de los Estados Unidos a las primeras Conferencias de la UNESCO, se refiere en dos párrafos a la dignidad humana.

En el tercero dice:

“Que la grande y terrible guerra que acaba de terminar no hubiera sido posible sin la negación de los principios democráticos de la dignidad, la igualdad y el respeto mutuo de los hombres y sin la voluntad de sustituir tales principios,

---

<sup>447</sup> “La Proclamación de Teherán (1968) únicamente incluye en su “exhortación final” (párrafo 2) una remisión a la Declaración Universal de Derechos Humanos para que los Estados Partes redoblen “sus esfuerzos para ofrecer a todos los seres humanos una vida libre y digna”. El interés de este texto radica en que por primera vez invoca no la dignidad humana en sí misma, sino la vida digna.

La Declaración de la Conferencia de Viena (1993), en cambio, en el párrafo segundo de su Preámbulo, reconoció y afirmó que “todos los derechos humanos derivan de la dignidad inherente a la persona humana y que ésta es el sujeto esencial de los derechos humanos y de las libertades fundamentales...”. El capítulo B de su parte II, titulado “Igualdad, Dignidad y Tolerancia”, sitúa, bajo la invocación determinante de la dignidad todas las medidas a adoptar contra el racismo, la discriminación, la xenofobia, la protección de las minorías, el igual status y los derechos de la mujer, los derechos del niño, la condena de la tortura y los derechos de los discapacitados”. Ver Héctor Gros Espiell, “La dignidad humana en los instrumentos...”, op.cit., pág. 401-402.

explotando los prejuicios y la ignorancia, por el dogma de la desigualdad de los hombres y de las razas”.

Y en el cuarto expresa:

“Que la amplia difusión de la cultura y la educación de la humanidad para la justicia, la libertad y la paz son indispensables a la dignidad del hombre y constituyen un deber sagrado que todas las naciones han de cumplir con un espíritu de responsabilidad y de ayuda mutua.”

#### 4.6.2.- La Convención Relativa a la Lucha Contra la Discriminación en la Esfera de la Enseñanza, adoptada el 14 de diciembre de 1960 por la Conferencia General de la UNESCO

En dicha Convención, tras definir qué se entiende por “discriminación”, se acordó que ésta es:

“Toda distinción, exclusión, limitación o preferencia fundada en la raza, el color, el sexo, el idioma, la religión, las opiniones políticas o de cualquier otra índole, el origen nacional o social, la posición económica o el nacimiento, que tenga por finalidad o por efecto destruir o alterar la igualdad de trato en la esfera de la enseñanza”.

E incluyó como un caso especial de discriminación, en su párrafo d):

“Colocar a una persona o a un grupo de personas en una situación incompatible con la dignidad humana”.

#### 4.6.3.- La Declaración Universal sobre el Genoma Humano y los Derechos Humanos, adoptada por unanimidad por la Conferencia General de la UNESCO el 11 de noviembre de 1997

Sin duda el instrumento internacional que hace una más reiterada referencia a la dignidad humana, y que aplica y explicita más este concepto, es la Declaración Universal sobre el Genoma Humano y los Derechos Humanos, adoptada por unanimidad por la Conferencia General de la UNESCO el 11 de noviembre de 1997 y ratificada en todos sus términos, también por unanimidad, por la Asamblea General de las Naciones Unidas en diciembre de 1998.

En su Preámbulo –párrafos 1, 4 y 6<sup>448</sup>-, que reiteran conceptos que

---

<sup>448</sup>El párrafo sexto dice:

ya hemos visto, se trata el tema de la dignidad. Pero lo más importante son sus normas en la materia contenidas en su parte dispositiva.

Ya el artículo 1 de la Parte Dispositiva trata de la dignidad. Dice:

“El genoma humano es la base de la unidad fundamental de todos los miembros de la familia humana y de reconocimiento de su dignidad intrínseca y su diversidad. En sentido simbólico, el genoma humano es el patrimonio de la humanidad”.

El artículo 2, en su parte a), dispone:

“Cada individuo tiene derecho al respeto de su dignidad y derechos, cualesquiera que sean sus características genéticas”.

El párrafo b) del artículo 2 establece:

“Esta dignidad impone que no se reduzca a los individuos a sus características genéticas y que se respete el carácter único de cada uno y su diversidad”.

El artículo 6 dispone:

“Nadie podrá ser objeto de discriminaciones fundadas en sus características genéticas, cuyo objeto o efecto sea atentar contra sus derechos humanos y libertades fundamentales y el reconocimiento de su dignidad”.

El artículo 10 dice:

“Ninguna investigación relativa al genoma humano ni ninguna de sus aplicaciones, en particular en las esferas de la biología, la genética y la medicina, podrá prevalecer sobre el respeto de los derechos humanos, de las libertades fundamentales y de la dignidad humana de los

---

“Reconociendo que las investigaciones sobre el genoma humano y sus aplicaciones abren inmensas perspectivas de mejoramiento de la salud de los individuos y de toda la humanidad, pero destacando que deben al mismo tiempo respetar plenamente la dignidad, la libertad y los derechos de la persona humana, así como la prohibición de toda forma de discriminación fundada en las características genéticas”.

individuos o, si procede, de grupos de individuos”.

El artículo 11 dispone:

“No deben permitirse las prácticas que sean contrarias a la dignidad humana, como la clonación con fines de reproducción de seres humanos. Se invita a los Estados y a las organizaciones internacionales competentes a que cooperen para identificar estas prácticas y a que adopten en el plano nacional o internacional las medidas que corresponda, para asegurarse de que se respeten los principios enunciados en la presente Declaración”.

Nótese que en el párrafo anterior se proscribe la clonación reproductiva —no toda clonación, ya que no se refiere, por ejemplo, a la que pueda tener fines terapéuticos—.

El artículo 12 a) establece:

“Toda persona debe tener acceso a los progresos de la biología, la genética y la medicina en materia de genoma humano, respetándose su dignidad y derechos”.

El artículo 15 dice:

“Los Estados tomarán las medidas apropiadas para fijar el marco del libre ejercicio de las actividades de investigación sobre el genoma humano respetando los principios establecidos en la presente Declaración, a fin de garantizar el respeto de los derechos humanos, las libertades fundamentales y la dignidad humana y proteger la salud pública. Velarán por que los resultados de estas investigaciones no puedan utilizarse con fines no pacíficos”.

El artículo 21 expresa:

“Los Estados tomarán las medidas adecuadas para fomentar otras formas de investigación, formación y difusión de la información que permitan a la sociedad y a cada uno de sus miembros cobrar mayor conciencia de sus responsabilidades ante las cuestiones fundamentales relacionadas con la defensa de la dignidad humana que puedan plantear la investigación en biología, genética y medicina y las correspondientes aplicaciones. Se deberían comprometer, además, a favorecer al respecto un debate abierto en el plano internacional que garantice la libre expresión de las distintas corrientes de pensamiento socioculturales, religiosas y filosóficas”.

El artículo 24 dispone:

“El Comité Internacional de Bioética de la UNESCO contribuirá a difundir los principios enunciados en la presente Declaración y a profundizar el examen de las cuestiones planteadas por su aplicación y por la evolución de las tecnologías en cuestión. Deberá organizar consultas apropiadas con las partes interesadas, como por ejemplo los grupos vulnerables. Presentará, de conformidad con los procedimientos reglamentarios de la UNESCO, recomendaciones a la Conferencia General y presentará asesoramiento en lo referente al seguimiento de la presente Declaración, en particular por lo que se refiere a la identificación de prácticas que pueden ir en contra de la dignidad humana, como las intervenciones en la línea germinal”.<sup>449</sup>

## 4.7.- EN EL ÁMBITO EUROPEO<sup>450</sup>

### 4.7.1.- - El Convenio europeo para la salvaguarda de los derechos humanos y las libertades fundamentales de 4 de noviembre de 1950

En el sistema de protección regional de los derechos humanos del Consejo de Europa,<sup>451</sup> el Convenio Europeo para la Salvaguarda de los

---

<sup>449</sup>El tema de la dignidad está presente asimismo en la Declaración Internacional sobre los Datos Genéticos Humanos de 16 de octubre de 2003 (arts. 1 a; 7 a; 26 y 27).

De igual modo se encuentra en la Declaración Universal sobre la Bioética y los Derechos Humanos (de octubre de 2005, arts. 2 iii; 3; 10; 11 y 28).

<sup>450</sup>Abellán Honrubia, V. “Los derechos humanos en la Conferencia de Seguridad y Cooperación en Europa”, en *Cursos de Derecho Internacional de Vitoria – Gasteiz*, 1989, págs. 89-120; Chueca Sancho0o, A.G., *Los derechos fundamentales en la Unión Europea*, Barcelona, 1999; Díez de Velasco, Manuel, “La Declaración de los derechos y libertades fundamentales del Parlamento Europeo y la jurisprudencia del Tribunal de Justicia de las Comunidades Europeas”, en *Estudios em homenagem ao Prof. Doutor A. Ferrer – Correira*, Tomo III, Coimbra, 1991, págs. 427-459; Fernández de Casadevante Romaní, C., *El Convenio Europeo de Derechos Humanos. Demandas contra España (1979-1988)*, Oñate, 1988; Id, “Nuevas tendencias en la protección de los derechos fundamentales en la Unión Europea”, en *Anuario Jurídico de la Rioja*, 1996, págs. 209-234.

Héctor Gros Espiell, “La dignidad humana en los instrumentos...”, cit., págs. 409-411.

<sup>451</sup> Ver B. Maurer, *Le principe de respect de la dignité humaine et la convention européenne des droits de l'homme*, La documentation française, Paris, 1992. « Para un ámbito territorial más limitado y estableciendo algunas garantías jurisdiccionales que suponen un importante avance, los Estados miembros del Consejo de Europa

Derechos Humanos y las Libertades Fundamentales, de 4 de noviembre de 1950, no contiene la palabra dignidad humana. Pero no puede haber duda que la referencia a los criterios y principios históricos y culturales europeos, que constituyen “un patrimonio común de ideales y de tradiciones políticas, de respeto a la libertad y de preeminencia del Derecho” (último párrafo del Preámbulo), a las que no pueden ser ajenas ni la idea ni el Concepto de dignidad de la persona humana, significa una recepción implícita de esta idea.

#### 4.7.2.- La Carta Social Europea de 18 de octubre de 1961

La Carta Social Europea, firmada en Turín el 18 de octubre de 1961 y suscrita por España el 27 de abril de 1978 y publicada en el BOE el 26 de julio de 1980, como proyección del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales en el ámbito de los Estados miembros del Consejo de Europa, no hace referencia expresa a la dignidad humana. Pero al invocar en su Preámbulo “los ideales y los principios que son su patrimonio común” y al remitirse, también en la parte pre ambular, a la Convención Europea de noviembre de 1950, debe entenderse, por las mismas razones dadas en el párrafo anterior, que la dignidad humana es uno de los principios que la sustentan.<sup>452</sup>

#### 4.7.3.- La Convención Europea sobre los Derechos del Hombre y la Biomedicina de 1996

La Convención Europea sobre los Derechos del Hombre y la Biomedicina de 1996 protege “al ser humano en su dignidad” (art. 1).

---

van a elaborar el Convenio para la protección de los derechos humanos y de las libertades públicas, en el que –así dice en el preámbulo- se toman ‘las primeras medidas adecuadas para asegurar la garantía colectiva de algunos de los derechos enumerados en la Declaración Universal’”: Jesús González Pérez, *La dignidad de la persona*, op. cit., pág. 37.

<sup>452</sup>Y en la Parte II establece:

-El derecho de los trabajadores a una remuneración suficiente que les proporcione a ellos y a sus familias un nivel de vida decoroso (art. 4.1).

-Que se fije ,en 15 años la edad mínima de admisión al trabajo, sin perjuicio de excepciones para los niños empleados en determinados trabajos ligeros que no pongan en peligro su salud, moralidad o educación’ (art. 7.1), y que se proporcione ,una protección especial contra los peligros físicos y morales a los que están expuestos los niños y los adolescentes’ (art. 7.10).

-Que se garantice a las mujeres descanso en razón al parto, el tiempo suficiente para criar a sus hijos, se vaya a regular su trabajo nocturno, a prohibir el empleo femenino en trabajos que no sean adecuados para la mujer por su carácter peligroso, penoso o insalubre (art.8)“.

#### 4.7.4.- La Carta de Derechos Fundamentales de la Unión Europea

La Carta de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea, adoptada con carácter declarativo —y que por tanto no es aún un texto convencional—, en la Cumbre de la Unión del año 2001, da un lugar esencial a la invocación de la dignidad humana. La Carta de Derechos Humanos de la Unión Europea hubiera pasado a ser parte esencial de la futura Constitución de la Unión. Es un texto en materia de dignidad prácticamente igual al de la Constitución de la República Federal de Alemania que, sin duda, inspiró y sirvió de fuente a la norma internacional.

En el párrafo segundo del preámbulo se dice:

“Consciente de su patrimonio espiritual y moral, la Unión está fundada sobre los valores individuales y universales de la dignidad humana, la libertad y la solidaridad y se basa en los principios de la democracia y del Estado de Derecho. Al instituir la ciudadanía de la Unión y crear un espacio de libertad, seguridad y justicia, sitúa a la persona en el centro de su actuación”.

El Preámbulo finaliza diciendo que “la Unión reconoce los derechos, libertades y principios enunciados a continuación:...n materia de dignidad de 1996,mentos...y la Biomedicina de 1996 dispositiva.ignidad. car en primer lugar la propia Constituci”.

Y el Capítulo 1, titulado “Dignidad”, comienza con un artículo primero que bajo el acápite “Dignidad de la persona humana”, dispone:

“La dignidad humana es inviolable. Será respetada y protegida”.

### **4.8.- EN OTROS ÁMBITOS TERRITORIALES**

Destacan también, en otros ámbitos territoriales:

#### 4.8.1.- El sistema interamericano

##### **4.8.1.1.- La Declaración americana de derechos y deberes del hombre (1948)**

En ella, con anterioridad a la Declaración Universal de Derechos Humanos, se consagraban los derechos fundamentales inherentes a la dignidad humana.

La Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre, adoptada en Bogotá en mayo de 1948, se refiere a la dignidad en el primer párrafo de su Preámbulo, que dice:



“Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están por naturaleza de razón y conciencia, deben conducirse fraternalmente los unos con los otros”.

#### 4.8.1.2.- La Convención americana sobre derechos humanos de San José de Costa Rica de 22 noviembre de 1969

El Pacto de San José, en su artículo 11, párrafo 1 proclama:

“Toda persona tiene derecho al respeto de su honra y al reconocimiento de su dignidad”.<sup>453</sup>

---

<sup>453</sup> Igualmente cabe destacar en el ámbito del sistema Interamericano lo siguiente:

1.-“El Protocolo Adicional a la Convención Americana sobre Derechos Humanos en materia de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (Protocolo de San Salvador), se refiere a la dignidad en dos ocasiones.

El párrafo tercero de su Preámbulo dice:

“Considerando: la estrecha relación que existe entre la vigencia de los derechos económicos, sociales y culturales y la de los derechos civiles y políticos, por cuanto las diferentes categorías de derechos constituyen un todo indisoluble que encuentra su base en el reconocimiento de la dignidad de la persona humana, por lo cual exigen una tutela y promoción permanente con el objeto de lograr su vigencia plena, sin que jamás pueda justificarse la violación de unos en aras de la realización de otros”.

El artículo 13 (Derecho a la Educación) en su párrafo 2 establece:

“Los Estados partes en el presente Protocolo convienen en que la educación deberá orientarse hacia el pleno desarrollo de la personalidad humana y del sentido de su dignidad y deberá fortalecer el respeto por los derechos humanos, el pluralismo ideológico, las libertades fundamentales, la justicia y la paz. Conviene, asimismo, en que la educación debe capacitar a todas las personas para participar efectivamente en una sociedad democrática y pluralista, lograr una subsistencia digna, favorecer la comprensión, la tolerancia y la amistad entre todas las naciones y todos los grupos raciales, étnicos o religiosos y promover las actividades a favor del mantenimiento de la paz”.

Une así, con un criterio que ya hemos expuesto en el párrafo 5 del Capítulo 1 de este estudio, los conceptos de dignidad humana y de pleno y libre desarrollo de la personalidad.

2.- La Convención Interamericana para Prevenir y Sancionar la Tortura invoca la dignidad humana en el párrafo 2 de su Preámbulo, que dice:

“Reafirmando que todo acto de tortura u otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes constituyen una ofensa a la dignidad humana y una negación de los

#### 4.8.2.- En África

##### 4.8.2.1.- La Carta de la Organización de Unidad Africana

En África: se constituyó en 1963 la Organización de la Unidad Africana, en cuya carta constitutiva se proclamaban la libertad, la igualdad, la justicia y la dignidad como objetivos esenciales.<sup>454</sup>

##### 4.8.2.2.- La Carta de Banjul

La Carta Africana sobre Derechos Humanos y de los Pueblos (Carta de Banjul) de 27 de julio de 1981, luego de reproducir en el párrafo 2 de su Preámbulo la frase antes citada de la Carta de la O.U.A, dice en el párrafo octavo de esa misma parte preambular:

“Conscientes de sus deberes para lograr la total liberación de África, cuyos pueblos están luchando aún por su dignidad y genuina independencia, y obligándose a eliminar el colonialismo, el neocolonialismo, el apartheid, el sionismo y a dismantelar las agresivas bases militares extranjeras y todas las formas de discriminación, especialmente aquellas basadas en la raza, el grupo étnico, el color, el sexo, el idioma, la religión o las opiniones políticas”.

---

principios consagrados en la Carta de la Organización de los Estados Americanos y en la Carta de las Naciones Unidas y son violatorios de los derechos humanos y libertades fundamentales proclamados en la Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre y en la Declaración Universal de los Derechos Humanos”.

3.- La Convención Interamericana sobre Desaparición Forzada de Personas dice en cuanto a la dignidad, en el párrafo 3 del Preámbulo:

“Considerando que la desaparición forzada de personas constituye una afrenta a la conciencia del Hemisferio y una grave ofensa de naturaleza odiosa a la dignidad intrínseca de la persona humana, en contradicción con los principios o propósitos consagrados en la Carta de la Organización de los Estados Americanos”.

4.- La Convención Interamericana para la Prevención, Sanción y Erradicación de la Violencia contra la Mujer (Convención de Belém do Pará), dispone en el párrafo 2 de su Preámbulo:

“Preocupados porque la violencia contra la mujer es una ofensa a la dignidad humana y una manifestación de las relaciones de poder históricamente desiguales entre mujeres y hombres”. (Héctor Gros Espiell, “La dignidad humana en los instrumentos...”, cit., págs. 414-415.

<sup>454</sup> Giovanni Michele Palmieri, *La Charte Africaine des Droits de l'Homme et des Peuples*, Institut International d'Études des Droits de l'Homme, Padua, 1990.



## **CAPÍTULO 5.**

# **LA CONSTITUCIONALIZACIÓN DEL PRINCIPIO DE LA DIGNIDAD HUMANA**

### **5.1.- EL PRINCIPIO DE LA DIGNIDAD HUMANA EN EL NEOCONSTITUCIONALISMO**

En las últimas décadas resulta frecuente en la teoría y la filosofía del Derecho la invocación del término neoconstitucionalismo aunque en ocasiones con dicho término se designen cuestiones distintas aunque innegablemente relacionadas. Así, tal como y como señala Luis Prieto Sanchís los términos neoconstitucionalismo, constitucionalismo contemporáneo o constitucionalismo son empleados, en el contexto que nos interesa aquí, en tres sentidos diferentes<sup>455</sup>.

En primer lugar con neoconstitucionalismo se estaría haciendo referencia a un suceso histórico que ha provocado una serie de modificaciones sustanciales tanto en la práctica como en la dogmática jurídica contemporáneas. El relato histórico en torno a la evolución de los Estados de Derecho construido por el neoconstitucionalismo –y, en particular, por uno de sus representantes más destacados, Luigi Ferrajoli-, presenta a los actuales Estados de Derecho como el resultado de un progreso histórico caracterizado, fundamental aunque no exclusivamente, por la progresiva incorporación en los mismos de determinados principios jurídicos que son instrumentos a través de los que se ha ido fortaleciendo la legislación constitucional. La aparición de los denominados *Estados legislativos de Derecho*, prototípicos de las construcciones jurídico – políticas que surgieron en Europa y los Estados Unidos tras revoluciones burguesas, supuso la incorporación de una serie de principios jurídicos que modificaron sustancialmente la cultura jurídica en ambos espacios geográficos. Así, la consagración definitiva del principio de legalidad, el fenómeno de la Codificación, la aprobación de una serie de constituciones en las que se reconocían el principio de separación de poderes y el reconocimiento sistemático, por vez primera en la historia, de una serie de derechos fundamentales y libertades públicas. Los Estados liberales de Derecho que aparecieron tras las revoluciones burguesas no

---

<sup>455</sup> Prieto Sanchís, Luis, “Neoconstitucionalismo y ponderación judicial”, en Carbonell, Miguel (editor) *Neoconstitucionalismo (s)*, cuarta edición, Editorial Trotta, Madrid, 2009, pags. 123-159, la cita en pág. 123.

establecieron sistemas de protección de los derechos y libertades reconocidos en las Constituciones –desde luego carecían de muchas de las garantías que fueron incorporadas tras la Segunda Guerra Mundial y que contribuyeron a reforzar el carácter normativo de los textos constitucionales-, de forma que el conjunto de valores, principios y derechos se encontraban formalmente reconocidos aunque su eficacia fuera más que discutible, constituyendo la referida ausencia de garantías constitucionales una de las grandes taras de dichos Estados, pues, tal y como señala el profesor de la Universidad de Génova, Ricardo Guastini, una cosa es conferir o atribuir formalmente un derecho, y otra muy distinta es garantizar un derecho, esto es, que el sistema jurídico se encuentre dotado de un conjunto de instrumentos que conviertan la atribución formal del derecho en una realidad en lo relativo al disfrute por parte de los destinatarios del mismo. En definitiva, lo que queremos señalar es que no resulta suficiente el reconocimiento constitucional de toda la gama de principios, de valores y de los derechos fundamentales y libertades públicas si a la vez no se estipulan un conjunto de medidas -la tutela jurisdiccional de los mismos, un procedimiento de reforma constitucional agravado, considerar que los derechos fundamentales y libertades públicos son verdaderas normas jurídicas que vinculan y, por lo tanto, limitan el ejercicio de poder así como que puedan ser aplicadas de forma directa por los tribunales de justicia, etc...Ciertamente es que algunas de las llamadas garantías constitucionales incluidas en el denominado sistema de protección de los derechos y libertades, como la aplicación directa de los derechos y libertades o el control de constitucionalidad de las leyes establecido en el caso del derecho estadounidense, pueden verse en los primeros momentos del constitucionalismo liberal, aunque el resto, pero ello no obsta para considerar acertada la creencia de que el sistema liberal resultaba claramente insuficiente en cuanto a la protección de los mismos. Por el contrario, el constitucionalismo contemporáneo encontraría una de sus notas más distintivas en lo que Luigi Ferrajoli ha dado en llamar –y que se ha convertido en una de las nociones claves de su teoría jurídica- el garantismo, esto es, “la otra cara del constitucionalismo, dirigida a establecer las técnicas de garantías idóneas y a asegurar el máximo grado de efectividad a los derechos constitucionalmente reconocidos”<sup>456</sup>.

---

<sup>456</sup> Ferrajoli, Luigi, “La democracia constitucional”, en Id, *Democracia y garantismo*, “Prólogo” y Edición de Miguel Carbonell, trad. de Perfecto Andrés Ibáñez, Rodrigo Bito Belgarejo Antonio de Cabo, Gerardo Pisarello, Christian Courtis, Marina Gascón Abellán, Nicolás Guzmán, Benjamín Rivaya, Pedro Salazar Ugarte, Corina Yturbe, Editorial Trotta, Madrid, 2008, págs. 25-42, la cita en pág. 29; Id, *Epistemología jurídica y garantismo*, “Prologo de Juan José Moreso y Palo E. Navarro, Ediciones Fontamara, México D.F., 2004; Id, *Derecho y razón. Teoría del garantismo penal*, trad. de Perfecto Andrés Ibáñez, Alfonso Ruíz Miguel, J.C. Bayón, J. Terradillos Basoco, Editorial Trotta, Madrid, 2006; Id, *Derechos y garantías. La ley del más débil*, trad.de Perfecto Andrés Ibáñez, A. Greppi, Editorial Trotta, Madrid, 2006; Id, *Los fundamentos de los derechos fundamentales*, Editorial Trotta, Madrid, 2005; Moreno Cruz, Rodolfo, “El modelo garantista de Luigi Ferrajoli. Lineamientos generales”, en *Boletín Mexicano de Derecho Comparado*, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F., vol. XL, núm.120, setiembre – diciembre, 2007, págs. 825-852; Freire Soare, Ricardo Mauricio, “Breves notas sobre o

Resulta conocido que el modelo garantista propugnado por el filósofo y teórico del Derecho italiano trataría de ofrecer una alternativa a los modelos de los Estados de Derecho que podríamos denominar clásicos – el utilizar en ocasiones la expresión Estados de Derecho *legislativos* de Derecho-, esto es, los Estados liberales de Derecho cuyas insuficiencias se convierten en un. Los Estados de derecho liberales, caracterizados por el reconocimiento de los denominados *derechos de primera generación* o *derechos de libertad* del individuo que garantizarían la seguridad frente al Estado.

Aquí se trata de la aparición de un nuevo tipo de Estado de Derecho que comenzaría a tomar cuerpo tras la aprobación de una serie de constituciones en la Europa de la segunda posguerra y cuyos ejemplo más significativos podrían ser la Ley Fundamental de Bonn de 1949, la Constitución italiana de 1947, el texto constitucional aprobado en Portugal el año 1976 o nuestra Carta Magna aprobada dos años después. Volveremos más adelante con el objeto de resaltar los aspectos más destacados de estos Estados constitucionales o materiales de Derecho y ver de esa forma el papel y la función que cumple la dignidad humana en los mismos. Téngase presente que aunque la afirmación de Francisco Fernández Segado advirtiéndolo que el reconocimiento jurídico del principio de la dignidad humana es uno de los rasgos más sobresalientes del constitucionalismo contemporáneo<sup>457</sup> resulta acertada, entendemos que es incluso más destacable el hecho de que dicho reconocimiento coincidiera con la consagración de un conjunto de garantías constitucionales que implican que tanto la cláusula constitucional de la dignidad de la persona, como el resto de valores, principios y derechos fundamentales constitucionalmente consagrados, se encuentran dotados de una carácter normativo que los convierte en normas jurídicas que desempeñan una función de muy distinto signo respecto al que cumplían en los Estados de Derecho pretéritos. Entendemos que resulta necesario aproximarnos a las características que presentan en común las cartas constitucionales contemporáneas pues la incorporación del principio de la dignidad humana a la mayoría de ellas así lo exige en orden a explicar el papel del mismo en la actualidad.

En segundo lugar, con el término neoconstitucionalismo se alude también a una determinada teoría del Derecho que se ocupa básicamente de ofrecer un análisis y una explicación del fenómeno histórico sucintamente descrito. No podía ser de otra manera. Las funciones y el papel que cumple la teoría del Derecho no pueden circunscribirse en

---

Neconstitucionalismo: Pos – Positivism e Dignidade da Pessoa Humana, en *Campo Jurídico. Revista de Direite Agroambiental e Teoria del Derecho*, vol. I, núm.2, 2014, págs. 181-199.

<sup>457</sup> Fernández Segado, Francisco, *Dignidad de la persona, orden valorativo y derechos fundamentales* en la Constitución española de 1978, en *Id et alii*, La dignidad de la persona, ob.cit, ed.cit, págs. 17-18.

modo alguno a un solo aspecto, aunque en lo que nos interesa señalaremos entendemos que unas de las funciones clásicas que resulta lícito atribuir a la teoría del Derecho consiste en ofrecer una explicación del Derecho positivo, ya sea a través de la sistematización y la aclaración del conjunto de normas vigentes en un determinado territorio<sup>458</sup>, ya sea describiendo los rasgos comunes a varios ordenamientos jurídicos, por lo que resulta lógico que el nuevo paradigma jurídico –el paradigma del Estado constitucional de Derecho para servirnos de las palabras de Luigi Ferrajoli<sup>459</sup>– resultantes de la constitucionalización y la juridificación de los ordenamientos jurídicos tenía que provocar que apareciera una nueva escuela dentro de la teoría jurídica. En este punto nos interesaremos básicamente de la refutación de varios de los aspectos más importantes del positivismo jurídico por parte del neoconstitucionalismo.

Por último, el tercer sentido con el que se utilizar el término neoconstitucionalismo es el referido a una determinada ideología que vendría a justificar o defender el modelo político – jurídico que hemos referido, lo que recuerda al positivismo ideológico del que nos hablara Norberto Bobbio para explicar las diferentes manifestaciones o tipos del positivismo jurídico<sup>460</sup> – como metodología, como teoría y como ideología-. Se trataría de una aproximación de carácter valorativo que destacarías las ventajas de los Estados constitucionales de Derecho considerados los sistemas que con mayor rotundidad ofrecen una protección adecuada del principio de la dignidad humana, de los derechos que de ella se derivan, así como de determinados principios políticos y jurídicos de la cultura occidental.

Nos proponemos en las siguientes líneas, en primer lugar, acercarnos al neoconstitucionalismo en el primero de los sentidos referidos, esto es, en relación a los denominados Estados constitucionales de Derecho que básicamente serían los constituidos tras la Segunda Guerra Mundial en diferentes ámbitos geográficos y que presentan una serie de características que justifican que hayan recibido dicha denominación. Así, el rasgo más destacado por los autores a los que se suele inscribir bajo el rótulo de neoconstitucionalismo, sería el relativo a determinados aspectos de las nuevas constituciones que modificarían un buen número de aspectos de la cultura jurídica europea. En capítulos precedentes hemos llevado a cabo un sucinto repaso a la

---

<sup>458</sup> Hart, Herbert, *Postscriptum* a su obra *The Concept of Law*, segunda edición, Clarendon Press, Oxford, 1994, págs. 239-240.

<sup>459</sup> Ferrajoli, Luigi, *Derechos y garantías. La ley del más débil*, “Introducción” de Perfecto Andrés Ibañez, trad. de Perfecto Andrés Ibañez y A. Greppi, Editorial Trotta, Madrid, segunda edición, 2002, pág. 22-

<sup>460</sup> Bobbio, Norberto, *El problema del positivismo jurídico*, versión castellana de Ernesto Garzón Valdés del original en lengua italiana *Il problema del positivismo giuridico*, tercera edición, Distribuciones Fontamara, México D.F., págs. 37-67.

historia del reconocimiento jurídico de los derechos fundamentales, tanto en las jurisdicciones internas como por parte de la comunidad internacional. Así, destacábamos un proceso histórico que de forma progresiva concluyó con la aprobación de algunos textos constitucionales – el caso español constituiría uno de los más ejemplos más válidos- en lo que no sólo se incorporaron a su articulado una gama bastante amplia de derechos fundamentales y de libertades públicas –conjugando los derechos de todas las fases o generaciones, esto es, derechos civiles y políticos, derechos económicos, sociales y culturales y los más heterogéneos que reconduciremos a la categoría doctrinal de derechos de tercera generación-, sino que, además, coinciden con la integración de mecanismos e instrumentos a través de los que se trata de conseguir ofrecer una mayor protección y, por lo mismo, un carácter normativo más acusado. En este punto, nos referiremos a la denominada constitucionalización de los ordenamientos jurídicos y seguiremos a una de figuras más destacadas de la teoría jurídica y del derecho constitucional de Italia; nos referimos, claro está, a Riccardo Guastini y a su ya clásico planteamiento de las condiciones que se tienen que dar para entender que un ordenamiento jurídico se encuentra constitucionalizado. Por otro lado, nos ocuparemos también de ofrecer un repaso de las características que son comunes de las constituciones aprobadas tras la segunda posguerra, aunque, como no podría ser de otra manera, no todas las cartas constitucionales coinciden en todos los puntos, lo que no supone que si algún Estado no incluye algunas de estas características pierda por ello necesariamente su condición de Estado constitucional de Derecho. Por último, nos ocuparemos del neoconstitucionalismo en el segundo de los sentidos señalados cuando comenzábamos estas líneas, esto es, señalaremos los puntos en común de los autores más relevantes de la nueva teoría del derecho que se ha venido elaborando en los últimos años y que de forma progresiva va incorporando a sus filas nuevos adeptos. Debe tenerse en cuenta que esta nueva escuela o manifestación de la teoría jurídica coincide en el tiempo con uno de las características más notables de la filosofía del Derecho contemporánea: la vuelta a los valores en las reflexiones iusfilosóficas tras el dominio casi absoluto del positivismo jurídico en el transcurso de casi un siglo y que, como es de sobra conocido, desplazó el tema de los valores de su concepción jurídica para centrarse en los aspectos normativos y formales de los sistemas jurídicos, reduciendo el Derecho a una técnica de regulación de la conducta de los miembros de una sociedad caracterizada por la existencia de una autoridad que detenta tanto la potestad legislativa como el monopolio del uso de la fuerza. Corriente de pensamiento que no parece encontrar encaje, al menos en su versión más radical, en el nuevo paradigma jurídico contemporáneo dado el importante papel asignado a los valores tanto en la práctica jurídica como por los teóricos que se hacen eco de la nueva realidad.

## **5.2.- LA CONSTITUCIONALIZACIÓN DE LOS ORDENAMIENTOS JURÍDICOS.**

En distintos pasajes del presente trabajo de investigación nos



hemos referido a una de las características de los ordenamientos jurídicos contemporáneos al que vamos a dedicar las siguientes líneas y que necesariamente influye en el principio de la dignidad humana en tanto principio constitucional, valor o derecho fundamental recogido por la mayor parte de las Constituciones aprobadas en los últimos setenta años. Para explicar en qué consiste el proceso de constitucionalización de los ordenamientos jurídicos y señalar en qué medida influye en el principio de la dignidad humana, seguimos al profesor de Derecho Constitucional y Teoría General del Derecho en la Facultad de Derecho de la Universidad de Génova, Riccardo Guastini. Autor que hace ya más de una década publicó un breve artículo que con el transcurso de los años se ha convertido en uno de los textos más recurrentes en las reflexiones en torno a las singularidades de los textos constitucionales que se vienen aprobado desde la década de los cincuenta del pasado siglo y en el que, con su habitual brillantez y capacidad de síntesis, estableció una serie de condiciones necesarias para considerar que un ordenamiento jurídico se encontraba constitucionalizada. En líneas generales Guastini entiende que un ordenamiento jurídico constitucionalizado sería aquel en el que se ha producido “un proceso de transformación [...] al término del cual, el ordenamiento resulta totalmente “impregnado” por las normas constitucionales”. De esta forma, un ordenamiento jurídico –continúa Guastini- se caracteriza por una Constitución extremadamente invasora, entrometida, capaz de condicionar tanto la legislación como la jurisprudencia y el estilo doctrinal, la acción de los actores políticos así como las relaciones sociales”<sup>461</sup>. Aunque se trata, tal y como señala el propio autor, de una definición más sugestiva que precisa, enumera a continuación una serie de lo que denomina “condiciones de constitucionalización”, esto es, un conjunto de rasgos que caracterizan a las Constituciones aprobadas tras la Segunda Guerra Mundial –aunque no todas presentan todos.

Ya hemos señalado que la incorporación del principio de la dignidad humana coincide con el establecimiento de una serie de garantías en los ordenamientos jurídicos que convierten a nuestro principio en una verdadera norma jurídica y no en un mero adorno retórico. Pues bien, algunas de las condiciones de constitucionalización enumeradas por el profesor italiano tienen la función de ofrecer una mayor protección a los textos constitucionales en general y a la dignidad de la persona en particular.

- 1) La primera característica que señala Guastini es la relativa a la rigidez constitucional. En este sentido cabe afirmar que la mayor parte de las Constituciones contemporáneas son rígidas. Se trata de una de las garantías más importantes a través de la cual se

---

<sup>461</sup> Guastini, Riccardo, “La “constitucionalización” del ordenamiento jurídico: el caso italiano”, en *Estudios de Teoría constitucional*, trad. de José María Lujambio, edición y “Presentación” a cargo de Miguel Carbonell, págs. 147-179, la cita en págs. 147-148.

pretende blindar los textos constitucionales frente a la legislación ordinaria, esto es, frente a la pretensión que en el futuro pudiera tener algún gobernante de modificar aspectos de las Constituciones que en principio no tendrían nunca que ser modificados. En este punto conviene resaltar la diferencia entre la Ley Fundamental de Bonn y nuestra Constitución. En Alemania el principio de la dignidad humana, derecho fundamental recogido en el artículo primero, se encuentra una protección mucho más acentuada por la denominada *Ewigkeitsgarantie* postulada en el artículo 79.3: “Es inadmisibles toda modificación de la presente Ley Fundamental que afecte a la división de la Federación de los Länder o al principio de cooperación de los Länder en la legislación o a los principios consignados en los artículos 1º a 20.”. La cláusula de intangibilidad o garantía de perpetuidad fue incluida como reacción a las experiencias nacionalsocialista. Así lo expresa el Tribunal Constitucional alemán: “El artículo 79.3 FLB en cuanto límite para el legislador que reforma la constitución tiene el sentido de evitar que el orden constitucional vigente sea suprimido en su sustancia, en sus fundamentos por la vía formal – legalista de una ley de reforma de la constitución y pueda ser incorrectamente utilizado para la legalización a posterior de un régimen autoritario. El precepto prohíbe por lo tanto una renuncia de principio a las normas básicas allí mencionadas”<sup>462</sup>. En cualquier caso, se trata de un precepto constitucional que al aludir a los “principios consignados en los artículos primero al veinte” adolece de cierta vaguedad, pues no queda clarificada la cuestión de que normas entran en dicha categoría. Según Klaus Stern los principios protegidos por la garantía de perpetuidad serían la intangibilidad de la dignidad, el reconocimiento de los derechos humanos inviolables e inalienables, la vinculación del poder del Estado a los derechos fundamentales, el carácter del Estado democrático y social de la República Federal Alemana, la soberanía popular, el ejercicio del poder por el pueblo mediante elecciones, la separación de poderes y el principio de legalidad.

Artículo que establece, pues, la imposibilidad de que el Parlamento pueda acometer una reforma de los principios axiológicos básicos –y del principio de la dignidad humana en particular- de la Ley Fundamental de Bonn.

Por el contrario, en España la dignidad humana encuentra una menor protección en lo que a la posibilidad de reformar la Constitución se refiere. Como es sabido, nuestro texto constitucional establece un procedimiento agravado de reforma para el Preámbulo, los artículos 14 a 29 y el título relativo a la Corona. En este punto no podemos menos que

---

<sup>462</sup> BVerfGE, 30, 1, 24. cit. Por Stern, Klaus, *Derecho del Estado de la República Federal Alemana*, trad. de Javier Pérez Royo y Pedro Cruz Villalón del original en lengua alemana *Das Staatsrecht der Bundesrepublik Deutschland*, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1987, págs. 344-345

coincidir con el maestro de Derecho constitucional Pedro de Vega cuando que el artículo 168 de la Constitución es un precepto con contenidos a todas luces arbitrarios y casi absurdos. Si, bajo la regulación compleja que en él se hace, lo que se pretende amparar son los bienes y valores políticos supremos del ordenamiento constitucional, es lo cierto que valores, indiscutiblemente considerados fundamentales no aparecen recogidos ni protegidos por ella, y, sin embargo, sí lo están determinados supuestos que probablemente no deberían ser siquiera objeto de tratamiento constitucional. Bajo su amparo, por ejemplo, no se incluye el apartado 1 del artículo 10, donde se definen como fundamento del orden político y de la paz social la dignidad de la persona humana y los derechos inviolables que le son inherentes, y, sin embargo, sí se encuentran el derecho de las Comunidades Autónomas a utilizar banderas y enseñas en los actos oficiales (art. 4), o el derecho del Rey a nombrar a los miembros civiles y militares de su Casa (art. 65).<sup>463</sup>

- 2) La segunda condición para considerar que un ordenamiento jurídico se encuentra constitucionalizado es la garantía jurisdiccional de la Constitución. En este punto, nuestros constituyentes optaron por seguir la vía de la Ley Fundamental de Bonn al establecer una serie de instrumentos –el recurso de inconstitucionalidad, la cuestión de inconstitucionalidad, el control previo de constitucionalidad de los tratados...- a través de los cuales se puede controlar la conformidad de las disposiciones normativas con rango de ley con la Constitución. Una de las características más destacables de los ordenamientos jurídicos contemporáneos radica en la atribución de competencias a determinados órganos jurisdiccionales para llevar a cabo el control de constitucionalidad de la potestad legislativa tanto de los parlamentos como del gobierno. Por otra parte, dichos órganos jurisdiccionales llevan a cabo, igualmente, un control de constitucionalidad de la potestad jurisdiccional a través de la figura del recurso de amparo, aunque en nuestro sistema constitucional el principio de la dignidad humana, al igual que sucede con la garantía del procedimiento agravado de reforma, no entra dentro de la protección de este instrumento jurisdiccional.

La implantación en los ordenamientos jurídicos de la denominada jurisdicción constitucional a la que se atribuye la competencia de velar por el cumplimiento de la Constitución constituye una condición absolutamente necesaria para que resulte posible el siguiente requisito, esto es, el relativo al carácter normativo de las Constituciones, negado por determinados sectores doctrinales hasta la creación de los Tribunales

---

<sup>463</sup>De Vega, Pedro, *La reforma constitucional y la problemática del poder constituyente*, Editorial Tecnos, Madrid, 1985, Capítulo II, apartado 4: "El procedimiento de reforma constitucional en el ordenamiento español".

constitucionales<sup>464</sup>.

- 3) En tercer lugar apunta Guastini a la fuerza vinculante de las constituciones y que en nuestra carta constitucional encuentra su consagración en el artículo 9.1 que supone el reconocimiento del principio de legalidad en su vertiente constitucional. Principio con el que cobra fuerza vinculante la afirmación del sometimiento tanto de los particulares como de los poderes públicos a la totalidad del articulado constitucional y con el que se considerada superada la doctrina que atribuían a las Constitución la mera condición de textos políticos sin fuerza vinculante en el que los principios, los valores y los derechos fundamentales eran entendidos como normas de principio más que como normas de conducta. En el caso español, a pesar de que la Constitución introdujo en el ordenamiento jurídico español unas modificaciones que exigieron que se produjera un cambio profundo en la cultura jurídica, nadie discute el carácter normativo del texto de 1978.

Así, el carácter normativo vinculante de las Constituciones modernas se traduce en el entendimiento de que son un como un conjunto de reglas formales y sustanciales o materiales dirigidas a los poderes públicos que ven limitado el ejercicio de sus potestades y competencias por el texto constitucional. De esta forma, la Constitución es el baremo normativo para determinar y examinar la validez del resto del ordenamiento jurídico<sup>465</sup>. En efecto, la constitucionalización de los ordenamientos jurídicos – o el neoconstitucionalismo- provocaron que el sistema de las fuentes del Derecho en los ordenamientos jurídicos que se han visto afectados por el fenómeno que nos ocupa, haya sufrido una transformación radical principalmente en dos puntos. En primer lugar, el desplazamiento de la ley como fuente primaria del Derecho –que constituía una de las características más acusadas de los Estados liberales de Derecho desde que se consagrara el principio de legalidad-. Por otro lado, las constituciones, como hemos señalado, se convierte en la norma básica que cumple el papel de norma de reconocimiento del derecho válido.

- 4) En cuarto lugar, el autor italiano al que estamos siguiendo en estas líneas apunta a la *sobreinterpretación de la Constitución* como rasgo característico del constitucionalismo contemporáneo y que constituye un elemento esencial a través del cual se refuerza el

---

<sup>464</sup> Zagrebelsky, Gustavo, “Naturaleza y límites del uso judicial de la Constitución”, en Id, *La ley y la justicia. Tres capítulos de justicia constitucional*, trad. de Adela Mora y Manuel Martínez Neira del original en lengua italiana *La legge e la sua giustizia. Tre capitoli di Giustizia costituzionale*, Editorial Trotta, Madrid, 2014, págs. 137-263, la cita en pág. 139.

<sup>465</sup> Bovero, Micheangelo, “Derechos, deberes, garantía”, en Carbonell, Miguel y Salazar, Pedro (editores), *Garantismo. Estudios sobre el pensamiento jurídico de Luigi Ferrajoli*, Editorial Trotta, Madrid, 2005, págs. 233-245. .

carácter normativo de la constitución.

- 5) En quinto lugar nos encontramos con una característica de vital importancia: la *aplicación directa de las normas constitucionales*
- 6) Guastini destaca en sexto lugar la *interpretación conforme a las leyes*, a través de la cual se pretende la armonización entre la legislación ordinaria y la legislación constitucional.

### 5.3.- TEXTOS CONSTITUCIONALES QUE RECONOCEN EL PRINCIPIO DE LA DIGNIDAD HUMANA

Lo que a continuación pretendemos hacer es una breve y sucinta comparación de los textos constitucionales sancionados antes de la Segunda Guerra Mundial en relación con los promulgados con posterioridad.<sup>466</sup> Por ello no debe extrañarnos que la positivación en el

---

<sup>466</sup> Destacamos entre la bibliografía relativa a las distintas constituciones que reconocieron o no la dignidad humana: Miguel Ángel Alegre Martínez *La dignidad de la persona como fundamento del orden constitucional*, Secretariado de publicaciones de la Universidad de León, León, 1996. Barbera, *La dignità dell'uomo nella legge fondamentali di Bonn e nella Costituzione*, 1971. Ernesto Benda "Dignidad humana y derechos de la personalidad", en Ernesto Benda, Werner Maihofer, Vogel, Conrado Hesse, *Manual de derecho Constitucional*, Instituto Vasco de Administración pública, Marcial Pons, Ediciones Jurídicas y Sociales S.A, Madrid, 1996. Michael Bertram Crowe "El derecho natural y el desarrollo constitucional irlandés", en *Anales de la Cátedra Francisco Suárez*, Universidad de Granada, 1964, págs. Paolo Biscaretti di Ruffia, *"Derecho Constitucional"*, prólogo, traducción y notas de Pablo Lucas Verdu, Editorial Tecnos, Madrid, 1965. Norberto Bobbio, *Introduzione alla Costituzione*, Laterza, 1982, pág. 20. René Cassin et alii, *Veinte años de evolución de los derechos humanos*, Instituto de Investigaciones Jurídicas, México, 1974. Jorge de Esteban y Santiago Varela *La Constitución Soviética*, Universidad Complutense, Facultad de Derecho, Sección de Publicaciones, 1978. Juan Ferrando Badía (coordinador) et alii, *Regímenes políticos actuales*, Editorial Tecnos, Madrid, 1985. "La Constitución yugoslava de 7 de abril de 1963", en *Revista de Estudios Políticos*, núm. 131 (septiembre – octubre 1963), págs. 49-79. Mauricio Fioravanti, *Los derechos fundamentales. Apuntes de historia de las Constituciones*, presentación de Clara Álvarez Alonso, trad. de Manuel Martínez Neira, Editorial Trotta, tercera edición, 2000. Manuel García Pelayo, *Derecho constitucional comparado*, octava edición, Manuales de la Revista de Occidente, Madrid, 1967. Jesús González Pérez *La Dignidad de la persona*, Editorial Civitas, Madrid, 1986. Manuel Jiménez de Parga, *Los regímenes políticos contemporáneos*, Editorial Tecnos, cuarta edición, Madrid, 1968. Claude Klein *De los espartaquistas al nazismo: la República de Weimar*, trad. de María Lluïsa Feliu, Edicions 62, Barcelona, 1970. E. Kardelj, « Les principes de l'avant – projet de la Constitution de la République fédérative socialiste de Yougoslavie », en *Question actuelles du socialisme*, núm 66-67, Belgrado, octubre – diciembre 1962, págs. 34-40. Antonio Lázaro, "La nueva Constitución del reino de Marruecos", en *Revista de Estudios Políticos*, núm. 131 (septiembre – octubre 1963), págs 127-139. Giorgio Locchi y Robert Steuckers, *Konservative Revolution. Introducción al nacionalismo radical alemán, 1918.1932*, trad. de S. López, Prólogo de Carlos Caballero Jurado, Ediciones Acebo Dorado, Valencia 1990. Karl Loewenstein, *Teoría de la Constitución*, trad. y estudio sobre la obra de Alfredo Gallego Anabitarte, Ediciones Ariel, Barcelona, 1964. Pablo Lucas Verdu, *La lucha contra el positivismo jurídico en la República de Weimar. La teoría constitucional de Rudolf Smend*, Editorial Tecnos, 1987. Pablo Lucas Verdú (compilador), *Prontuario de Derecho Constitucional*, Editorial Comares, Granada,

ámbito constitucional del precepto dignidad humana haya sido considerada como uno de los rasgos más sobresalientes del constitucionalismo de la segunda posguerra. Sería necesario concretar temporalmente el título del epígrafe, delimitarlo, y más concretamente señalar que se trata de una noción fundamental en la Constituciones de la segunda mitad del siglo XX<sup>467</sup>.

---

1996, pág. 141. Raul Morodo, "La Constitución argelina de 1963", en *Revista de Estudios Políticos*, núm. 133, enero febrero 1964, págs. 11-129. Jörg Paul Müller, *Grundrechte in der Schweiz*, tercera edición, Stämpfli Verlag AG Bern, 1999. Alessandro Pizzorusso, *Lecciones de Derecho Constitucional*, Centro de Estudios Constitucionales, con "Prólogo" de Francisco Rubio Llorente, trad. de Javier Jiménez Campo, Madrid, 1984, pág. 102. Remedios Sánchez Ferriz, "Los principios ideológico – políticos. Notas cualificadoras del régimen político italiano, según la constitución del 27-XII-1947", en J. Ferrando Badía (coordinador), *Regímenes políticos actuales*, Editorial Tecnos, 1985, pág.394. Pietro Virrga, *Diritto Costituzionale*, octava edición, Dott. A. Giuffrè Editore, Milan, 1975. Shigeru Yoshida, *The Yoshida Memoirs. The Story of Japan in Crisis*, Heinmann, Londres, 1961. Ver también "Teoría del liderazgo: el rol del líder en la nueva Constitución iraní", artículo contenido en *Revista de Ciencias Sociales*, nº 18-19, Universidad del Valparaíso, Chile, págs. 173-202.

<sup>467</sup> Lautaro Ríos Álvarez, "Discurso inaugural...", en VVAA, *La dignidad de la persona, Jornadas chilenas de Derecho público, 17-19 de noviembre de 1994, Facultad de Derecho, Universidad de Valparaíso*, Edeval, Valparaíso, 1995, págs. 54-55: "He aquí algunos de los rasgos perceptibles que configuran el "giro copernicano" provocado por la D.P. en las nuevas Constituciones que la consagran:

1. A diferencia de la concepción del Estado como creador y dispensador de todo el Derecho, estas Constituciones reconocen derechos esenciales que emanan de la naturaleza humana, que son anteriores al Estado y que éste debe respetar a todo trance.
2. A diferencia de la generalizada percepción del hombre subordinado al Estado y a su poder, la Constitución chilena declara que "El Estado está al servicio de la persona humana" (art. 1º). Parecida afirmación contienen las Cartas del Perú (art. 1º), de Honduras (art. 5º), de Guatemala (art. 1º) y de El Salvador (art. 1º).
3. A diferencia de la casi totalidad de las Constituciones Políticas que eluden señalar los fines del Estado, o indican objetivos difusos como "la transformación en una sociedad sin clases" (C. Pol. 1976, Portugal, art. 1º); o "la construcción del socialismo y el avance hacia la sociedad comunista" (C. Pol. De Cuba, art. 5º), nuestra Constitución señala que la finalidad del Estado es "promover el bien común, para lo cual debe contribuir a crear las condiciones sociales que permitan a todos y a cada uno de los integrantes de la comunidad nacional su mayor realización espiritual y material posible, con pleno respeto a los derechos y garantías que esta Constitución establece" (art. 1º inc. 4º). La misma finalidad reconocen las Constituciones de Perú y de Guatemala.
4. A diferencia de la concepción tan antigua como el Estado que la soberanía es absoluta y, por lo mismo, no reconoce otro límite externo que la soberanía de los demás Estados, nuestra Constitución señala una limitación interna que, al mismo tiempo, resuelve en una ecuación coherente con el fin del Estado, la vieja querrela entre el Poder de éste y el ejercicio de las libertades públicas.

Vamos a hacer, pues, un sucinto repaso tanto de las constituciones sancionadas tras la Segunda Guerra Mundial como de las que fueron promulgadas con anterioridad. Pero, en ningún caso queremos hacer un examen pormenorizado de los textos constitucionales, puesto que, a los fines que aquí perseguimos, no es necesario un repaso excesivamente prolijo a las Constituciones sancionadas tras la Segunda Guerra Mundial

En efecto, no es necesario llevar a cabo un exhaustivo análisis comparativo de las constituciones sancionadas con anterioridad al inicio de la Segunda Guerra Mundial y las promulgadas con posterioridad para advertir que una de las principales novedades de éstas con respecto a aquéllas es la incorporación de la noción de “dignidad humana”<sup>468</sup>. A ello

---

Dice su art. 5º, sin eufemismos, que “El ejercicio de la soberanía reconoce como limitación el respeto a los derechos esenciales que emanan de la naturaleza humana”. Este reconocimiento queda implícito en todas las Constituciones que reconocen la dignidad humana.

5. Quebrando la abstinencia del constitucionalismo clásico frente a la organización de la sociedad -y el sentido rector con el que su control se asume en los Estados totalitarios- nuestra Constitución declara que “El Estado RECONOCE Y AMPARA a los grupos intermedios a través de los cuales se organiza y estructura la sociedad y les GARANTIZA LA ADECUADA AUTONOMÍA para cumplir sus propios fines específicos” (art. 1º inc. 3º).
6. La D.P. configura una nueva concepción de los derechos humanos que deja atrás la idea de una coraza puesta al individuo para protegerle del poder irresistible del Estado, y les define, en cambio, como instrumentos o medios para la realización individual y social de la persona y como “fundamento del orden político y la paz social” (Const. Española, art. 10.1”).

<sup>468</sup> Esa incorporación de la dignidad humana a las Constituciones produce un doble efecto, señalado por Nestor Pedro Sagues, “Dignidad de la persona e ideología constitucional”, en VVAA, *La dignidad de la persona, Jornadas chilenas de Derecho público, 17-19 de noviembre de 1994, Facultad de Derecho, Universidad de Valparaíso*, Edeval, Valparaíso, 1995, pág. 62: “Generalmente se divisan dos ámbitos del derecho a la dignidad. Por un lado, genera una “garantía negativa”, en cuanto impone al Estado, y también a los particulares, abstenerse de atacar a aquella dignidad (por ejemplo, no humillar, no discriminar ilegítimamente, no torturar); y por otro, provoca una “garantía activa”, en el sentido de afirmar positivamente el desarrollo integral de la personalidad individual. Esto importaría asignar al Estado ciertas obligaciones tendentes a asegurar, por ejemplo, un mínimo de igualdad de oportunidades y de condiciones de vida aptas para el despliegue de tal personalidad, lo que puede apurar el modelo llamado del “Estado de prestaciones””.

Ibid. pág. 71: “Es innegable que el principio de dignidad de la persona resulta muy importante para el Derecho Constitucional. Se trata de una “cláusula abierta”, o en la terminología de Dworkin, de un “concepto” más que de una “concepción”, cuyo contenido, desde luego muy rico, permite pensar en una fuerte muralla contra el autoritarismo, que además es engrosable con la incorporación de nuevos datos acerca de lo que hace a esa dignidad.

Como cláusula constitucional abierta, la idea de dignidad humana puede

contribuyó decisivamente la redacción de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 10 de diciembre de 1948. Vamos a llevar a cabo como tarea previa una breve síntesis de las principales consideraciones al respecto.

### 5.3.1.- Constituciones previas a la Segunda Guerra Mundial

La primera referencia en un texto constitucional aparece en la Constitución de la República de Weimar, sancionada por la Asamblea de Weimar el 11 de agosto de 1919,<sup>469</sup> donde, junto a una serie de derechos y libertades públicas, (arts. 109-165), el artículo 151, ideado por el berlinés Hugo Preuss, señalaba que “la economía debe ser organizada en conformidad a los principios de justicia, con la aspiración de garantizar a todos una existencia digna del hombre”.

También con anterioridad al estallido de la Segunda Guerra Mundial, la dignidad fue recogida en dos textos constitucionales pioneros:

- En primer lugar en el párrafo tercero del artículo sexto de la Constitución de la República de Portugal, de once de abril de 1933.
- En segundo lugar, también se hace mención a la dignidad en el Preámbulo de la Constitución irlandesa de cuatro de julio de 1937, cuando se afirma

“...and seeking to promote the common good, with due observance of Prudence, Justice and Charity, so that the dignity and freedom of the individual may be assured, true social order attained, the unity of our country restored, and concord established with other nations”.

También anterior a la Declaración Universal de 1948, es la Constitución de la República Italiana, de 27 de diciembre de 1947<sup>470</sup>, en cuyo artículo segundo, incluido dentro de los “Principios Fundamentales”,

---

abarcaban contenidos diferentes, y hasta contrapuestos. En los ejemplos dados puede albergar la autodegradación, o excluirla; aceptar el derecho a no curarse, o imponer la obligación de hacerlo. Por ello corre el riesgo, apuntado por Hoerster, de convertirse en una cláusula vacía”.

<sup>469</sup> Ver sobre el tema, Christoph Gusy, *Die Weimarer Reichsverfassung*, Mohr Siebeck, 1997, lo referente a los derechos fundamentales, en págs. 272-342. Estudio de la Constitución de Weimar (1919).

<sup>470</sup> Sobre el tema, ver Remedios Sánchez Ferriz, “Los principios ideológico – políticos. Notas cualificadoras del régimen político italiano, según la constitución del 27-XII-1947”, en Juan Ferrando Badía (coordinador), *Regímenes políticos actuales*, Editorial Tecnos, Madrid, 1985.



se postula el reconocimiento y la garantía de los derechos inviolables del hombre, a la vez que se exige el cumplimiento de deberes inderogables de solidaridad política, económica y social<sup>471</sup>.

El artículo tercero recoge la dignidad “social” de los ciudadanos, al señalar que:

“Todos los ciudadanos tienen la misma dignidad social y son iguales ante la ley sin distinción de sexo, raza, lengua, religión, opiniones políticas o condiciones personales y sociales. Es misión de la República suprimir los obstáculos de orden económico y social que, limitando de hecho la libertad y la igualdad de los ciudadanos, impiden el pleno desarrollo de la personalidad humana y la efectiva participación de todos los trabajadores en la organización política, económica y social del país”.<sup>472</sup>

A pesar de responder al sentido humanista y garantizar los derechos fundamentales, la Constitución italiana menciona únicamente la dignidad en el artículo cuarenta y uno, donde se postula la subordinación de la actividad económica privada tanto al interés público como a la libertad, la seguridad y la dignidad de la persona. La subordinación de la vida económica a la dignidad humana ya había sido recogida en el inciso primero del artículo 151 de la Constitución alemana de Weimar.

Por su parte, la Constitución francesa de 1946 incorpora los principios de la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano

---

<sup>471</sup> „La República reconoce y garantiza los derechos inviolables del hombre, ya sea como individuo ya sea en las formaciones sociales donde desarrolla su personalidad, y exige el cumplimiento de los deberes inderogables de solidaridad política, económica y social„.

<sup>472</sup> La Constitución de la República italiana de 27 de diciembre de 1947 dice en su artículo 2:

“La Repubblica riconosce e garantisce i diritti inviolabili dell'uomo, sia come singolo sia nelle formazioni sociali ove si svolge la sua personalità, e richiede l'adempimento dei doveri inderogabili di solidarietà politica, economica e sociale”.

Y en el artículo 3:

“Tutti i cittadini hanno pari dignità sociale e sono eguali davanti alla legge, senza distinzione di sesso, di razza, di lingua, di religione, di opinione politiche, di condizioni personali e sociali. E compito della Repubblica rimuovere gli ostacoli di ordine economico e sociale, che, limitando di fatto la libertà e l'eguaglianza dei cittadini, impediscono il pieno sviluppo della persona umana e l'effettiva partecipazione di tutti i lavoratori all'organizzazione politica, economica e sociale del Paese”.

(de 1789). Así ocurre también en la posterior Constitución de la V República francesa de 1958. Ambas proclaman su adhesión a los derechos del hombre tal y como fueron definidos por la declaración de 1789.

El Tribunal Constitucional francés ha señalado que, aunque la dignidad no venga recogida, se trata del principio informador del ordenamiento constitucional francés. Se trata de la piedra filosofal de los derechos fundamentales.<sup>473</sup>

### 5.3.2.- Constituciones posteriores a la Segunda Guerra Mundial

Promulgada dos años después de la Constitución italiana, la Ley Fundamental de Bonn de 23 de mayo de 1949,<sup>474</sup> que, como es de sobra conocido, fue uno de los modelos de los que se sirvió el constituyente español, hace referencia a la dignidad de la persona ya en su artículo primero, en virtud del cual “la dignidad de la persona es intangible y constituye deber de todas las autoridades del Estado su respeto y protección”.<sup>475</sup>

---

<sup>473</sup>La *Revista francesa de derechos constitucional*, 1-12-94, contiene la decisión núm. 94-343.334 DC del Tribunal Constitucional francés que consagra la dignidad humana como un valor constitucional central.

<sup>474</sup>Dice su artículo 1º:

„1. La dignidad de la persona humana es intangible. Todos los poderes del Estado están obligados a respetarla y protegerla.

2. Conforme a ello, el pueblo alemán reconoce los inviolables e inalienables derechos del hombre como fundamento de toda comunidad humana, de la paz y de la justicia en el mundo.

3. Los siguientes derechos fundamentales vinculan al legislador, al poder ejecutivo y a los Tribunales como derechos de vigencia inmediata”.

<sup>475</sup> Dice literalmente el artículo 1 de la Ley Fundamental de Bonn de 23 de mayo de 1949:

“Die Würde des Menschen ist unantastbar. Sie zu achten und zu schützen ist Verpflichtung aller staatlichen Gewalt. Das Deutsche Volk bekennt sich darum zu unverletzlichen und unveräußerlichen Menschenrechten als Grundlage jeder menschlichen Gemeinschaft, des Friedens und der Gerechtigkeit in der Welt ».

Y en el artículo 2.1 del mismo cuerpo legal :

“Jeder hat das Recht auf die freie Entfaltung seiner Persönlichkeit, soweit er nicht die Rechte anderer verletzt und nicht gegen die verfassungsmässige Ordnung oder das Sittengesetz verstösst”.

Se ha repetido hasta la saciedad la especial relevancia de que se encuentra dotada la dignidad en el ordenamiento constitucional alemán, toda vez que los legisladores decidieron encabezar el texto (la Ley Fundamental alemana) con la exigencia del respeto y protección de la dignidad humana.<sup>476</sup>

Todo ello se ha visto confirmado en diversas sentencias del Tribunal Constitucional alemán, que, además de situar este artículo como uno de los principios básicos de la Constitución, que dominan todos los preceptos de la Ley Fundamental<sup>477</sup>, ha señalado posteriormente que la dignidad es el valor jurídico supremo o centro del sistema valorativo constitucional<sup>478</sup>. El mismo Tribunal se refiere a la protección de la libertad y de la dignidad humana como “fin supremo de todo Derecho”, a la vez que sitúa a la Ley Fundamental alemana como un ordenamiento

---

Cabe destacar aquí la mención de la “ley moral”, equiparándola al “orden constitucional”, en cuanto a la posibilidad de que su infracción motive la interrupción del derecho al libre desarrollo de la personalidad. Se diferencia aquí el libre desarrollo de la personalidad –que cede en caso de vulneración por el sujeto de los derechos ajenos- de la dignidad, que es “intangible”.

<sup>476</sup>En Alemania destacan los siguientes Tratados o Manuales de derecho Constitucional alemán que incluyen un estudio tanto de la dignidad de la persona como del libre desarrollo de la personalidad: Ekkehart Stein, *Staatsrecht*, decimoquinta edición, J.C.B. Mohr (Paul Siebeck), Tübingen, 1995 (hay traducción española); sobre el libre desarrollo de la personalidad: págs. 246-256. Jörn Ibsen, *Staatsrecht II (Grundrechte)*, tercera edición, revisada por el propio autor, Hermann Luchterhand Verlag GmbH, 2000; sobre el libre desarrollo de la personalidad: págs. 225-235. Bodo Pieroth y Bernhard Schlink, *Staatsrecht II (Grundrechte)*, C.F. Müller Juristischer Verlag, Heidelberg, séptima edición revisada y aumentada, 1991. Theodor Schram, *Staatsrecht. Segunda parte: Grundrechte und ihre Verfassungsrechtliche Absicherung*, cuarta edición, revisada y aumentada, con la colaboración de Gert Peter Strunk, Carl Heymanns Verlag, Köln - Berlin - Bonn - München, 1988. Ingo von Münch, *Grundbegriffe der Staatsrechts I. (Deutschlands Rechtslage, Grundrechtsordnung, Wirtschaftsverfassung)*, tercera edición, Verlag Kohlhammer, 1984: estudio sobre los derechos fundamentales, no individualizado. Albert Bleckmann, *Staatsrecht II: Die Grundrechte*, cuarta edición, Carl Heymanns Verlag Kg, Köln - Berlin - Bonn - Münster, 1997; sobre el libre desarrollo de la personalidad: págs.591-619. Michael Sachs, *Verfassungsrecht II. Grundrechte*, Springer Verlag, 2000; sobre el libre desarrollo de la personalidad: págs.171-213. Peter Badura, *Staatsrecht. Systematische Erläuterung des Grundgesetzes für die Bundesrepublik Deutschland*, segunda edición, C.H.Beck'sche Verlagbuchhandlung, München, 1996; sobre el libre desarrollo de la personalidad: págs. 108-123. Karl Larenz, *Metodología de la Ciencia del Derecho*, Editorial Ariel, Barcelona, trad. cast. de Marcelino Rodríguez Molinero, primera edición en Ariel (hay dos ediciones anteriores, de 1966 y 1980).

<sup>477</sup>BverfGE, 6, 32 y sgts; 45, 187 (227); 5. 85, 204; 50, 166, 175; 30, 1, 39.

<sup>478</sup>BverfGE 45, 187 [227] y sgts; 5, 204; 6, 41; 7, 405; 9, 12; 12; 53.

comprometido con los valores<sup>479</sup>.

Este alto grado de relevancia y significación de la dignidad dentro del ordenamiento alemán, tiene su reflejo en la garantía de intangibilidad recogida en el artículo setenta y tres de la *Grundgesetz*. Con este artículo quedaría garantizado, aún en el caso de que se produzca una reforma constitucional, un sistema fundamental de derechos humanos, ya que toda reforma constitucional que modificara los artículos contenidos en el Título primero (1-20) carecería de validez. La garantía de intangibilidad o invariabilidad no hace referencia al texto literal, sino que prescribe la prohibición de modificar, reducir, limitar o restringir el contenido material, esto es, el sentido del precepto.

El artículo tercero de la misma Ley añade que:

“conforme a ello, el pueblo alemán reconoce los inviolables e inalienables derechos del hombre como fundamento de toda comunidad humana, de la paz y de la justicia en el mundo,,.

En Alemania se ha considerado que la dignidad humana reduce a una unidad sistemática los derechos fundamentales reconocidos por la Constitución. Para unos la dignidad del hombre se constituye en la cúspide del “orden objetivo de valores” consagrados por la Ley Fundamental. Esta es, por ejemplo, la opinión de Dürig, para quien los derechos fundamentales constituían un sistema pleno encabezado por el artículo 1, regulador de la dignidad humana, con el que se abre la Constitución. Para este autor germano la dignidad humana, más que un derecho fundamental, sería un “principio”. Lo que ocurre es que dicho principio se concretaría en el libre desarrollo de la personalidad –artículo 2.1 de la Ley Fundamental- y la igualdad formal o prohibición de discriminación –artículo 3.1-<sup>480</sup>

Pero la mayoría de la doctrina científica y la jurisprudencia constitucional no han seguido a Dürig y consideran que la dignidad humana es un derecho fundamental.<sup>481</sup> En Alemania se discute incluso

---

<sup>479</sup>BverfGE 12, 45 [51].

<sup>480</sup>Ver Dürig, Günter, “Der Grundrechtssatz von der Menschenwürde. Entwurf eines praktikablen Wertssystems der Grundrechte aus Art. 1 Abs. I in Verbindung mit Art. 19 Abs. II des Grundgesetzes”, en *Archiv des öffentlichen Rechts*, 1956. Id., « Art. 1 », « Art.2 », « Art.19 Abs. III », en Maunz - Dürig, *Grundgesetz Kommentar*, C.H. Beck, München, 1958. Günter Dürig y Walter Rudolf, *Texte zur deutschen Verfassungsgeschichte*, (Documentos de la historia constitucional alemana), tercera edición, C.H. Beck'sche Verlagsbuchhandlung, München, 1996. (Incluye todas las constituciones de la historia alemana).

<sup>481</sup>Entre la doctrina alemana, destacamos, entre otros, a E.-W.- Böckenförde, “Das Bild von Menschen in der Perspektive der heutigen Rechtsordnung”, en E.-W.

que esto sea objeto de discusión. Para estos autores la dignidad humana por el tenor literal, estructura y sentido de la norma constitucional, sería un derecho fundamental, pues así se deriva de una interpretación conjunta de las dos frases del artículo 1.1. De hecho, una de las principales manifestaciones de la dignidad sería la autodeterminación consciente y responsable de la propia vida.

Para concretar el alcance del derecho a la dignidad del hombre se ha solido traer a colación la fórmula de la “no instrumentalización” u “Objektformel”. A tenor de ella, la dignidad humana vendría en definitiva a coincidir con el “imperativo categórico” kantiano. Así lo expresa Dürig: la dignidad humana queda comprometida cuando el ser humano es convertido en un simple objeto de una regulación estatal o de una decisión ajena. Es decir, que siempre que el hombre se utiliza como medio y no como fin en sí mismo se está instrumentalizando la dignidad del ser humano, que quedaría de ese modo puesta en duda.

A esta argumentación puede hacerse una objeción, la que distingue entre la dignidad que corresponde al hombre como noúmeno – “homo noumenon”- y al hombre como fenómeno – “homo phaenomenon”-. En efecto, hay una dignidad que se tiene por el hecho de ser persona, por la esencia como ser humano, y la que incidentalmente puede corresponderle por llevar a cabo una conducta digna. Aunque alguien se comportase de manera indigna no perdería su dignidad intrínseca como

---

Böckenförde, *Recht, Staat, Freiheit*, Suhrkamp, Frankfurt am Main, 1991. “Menschenwürde als normatives Prinzip. Die Grundrechte in der bioethischen Debatte”, en *Juristen Zeitung*, 2003. “Die Würde des Menschen war unantastbar”, en *Frankfurter Allgemeine Zeitung*, 3 de septiembre de 2003. «Bleibt die Menschenwürde Unantastbar ? », en *Blätter für deutsche und internationale Politik*, 10/2004. M. Borowsky, « Kapitel I. Würde des Menschen », en J. Meyer (Hrsg.), *Kommentar zur Charta der Grundrechte der Europäischen Union*, Nomos, Baden-Baden, 2003. K. Braun, *Menschenwürde und Biomedizin. Zum philosophischen Diskurs der Bioethik*, Campus, Frankfurt-New York, 2000. W. Brugger, *Menschenwürde, Menschenrechte, Grundrechte*, Nomos, Baden-Baden, 1997. H. Dreier, “Artikel 1 I”, en H. Dreier (Hrsg.), *Grundgesetz Kommentar*, Bd. 2, Mohr Siebeck, Tübingen, 1996. Id., “Vorbemerkungen von Artikel 1 GG”, “Artikel 1 I”, “Artikel 2 I”, “Artikel 19 III”, en H. Dreier (Hrsg.) *Grundgesetz Kommentar*, Bd. 1, 2. Aufl. Mohr Siebeck, Tübingen, 2004. Christoph Enders, *Die Menschenwürde in der Verfassungsgordnung. Zur Dogmatik des Art. 1 GG*, (La dignidad de la persona en el ordenamiento constitucional) Mohr Siebeck, Tübingen, 1997. W. Graf Vitzthum, “Die Menschenwürde als Verfassungsbegriff”, en *Juristen Zeitung*, 1985. D. Grimm, “Entstehungs- und Wirkungsbedingungen des modernen Konstitutionalismus”, “Die Grundrechte im Entstehungszusammenhang der bürgerlichen Gesellschaft”, “Verfassungsrechtliche Anmerkungen zum Thema Prävention”, en D. Grimm, *Die Zukunft der Verfassung*, Suhrkamp, Frankfurt am Main, 1991. Peter Häberle, “Die Menschenwürde als Grundlage der staatlichen Gemeinschaft”, en J. Isensee y P. Kirchhof (Hrsg.), *Handbuch des Staatsrechts der Bundesrepublik Deutschland*, Band I, C. F. Müller, Heidelberg, 1987. Id., *Das Menschenbild im Verfassungsstaat*, Duncker & Humblot, Berlin, 1988. Ph. Kunig, “Art. 1” y “Art. 2”, en I. Von Münch – Ph. Kunig (Hrsg.), *Grundgesetz-Kommentar*, Bd. 1, 5ª ed., C.H. Beck, München, 2000.

ser humano.

Ahora bien, la simple prohibición de instrumentalizar al hombre no posibilita acotar “positivamente” un ámbito de protección específico para la dignidad humana. Su contenido parece más bien venir definido de un modo “negativo”, como interdicción de una serie de conductas lesivas contra la dignidad humana. Para algunos esto supone una elusión. Otros, por el contrario, consideran que es una nota característica inherente a la propia naturaleza de la dignidad.

Así, existirían cinco condiciones de la garantía de la dignidad humana, que completan el contenido de la dignidad humana concebida como simple interdicción de instrumentalizar al ser humano. Dichas condiciones podrían enumerarse del siguiente modo:

1.- La seguridad en la vida individual y social, puesto que actualmente produce cierta angustia el comprobar en qué medida trasciende del alcance individual la garantía de la seguridad personal. Pensemos en fenómenos como el terrorismo, que hoy en día puede afectar, más que nunca, a todos en cualquier lugar y momento.

2.- La igualdad jurídica, como igualdad formal que impide cualquier discriminación contra el ser humano, por razón de nacimiento, raza, sexo o cualquier otra condición personal o social, porque la dignidad humana es algo intangible pero de lo que nadie puede ser privado o desposeído en virtud de prejuicios.

3.- La garantía de la conformación privada de la identidad e integridad humanas en un ámbito en el que el ser humano puede autodeterminarse y está libre de toda intromisión o, lo que es lo mismo, la garantía de la libertad individual, porque ya se sabe “la libertad de cada uno termina donde empieza la libertad de los demás.

4.- Los límites en la actuación del poder estatal, mediante el sometimiento del poder al derecho, es decir, mediante lo que comúnmente se conoce como Estado de Derecho, “rule of law”, “regne de la loi”. Este sistema debe permitir la participación en la adopción de las decisiones públicas.

5.- La atención a la contingencia corporal del hombre, a través de prestaciones sociales en el marco de un sistema económico justo. En lo que a este último aspecto respecta es significativo que las referencias a la dignidad humana en la Constitución de Weimar se encontraran en

los artículos 162 –garantía de un nivel mínimo de derechos sociales para la clase trabajadora en su conjunto- y 151 –sobre ordenación de la vida económica bajo el principio de justicia, que debe garantizar una vida digna para todos-.

Ello es así –indica Nipperdey- porque el hecho de que la dignidad humana constituya la sustancia ideal o esencia del hombre no debe significar que pueda subsistir con plena independencia de los bienes materiales. Para aspirar a lo más alto, a lo más típicamente humano, el hombre debe primero tener colmadas sus necesidades materiales: “primum vivere, secundum philosophare”. De ahí que el artículo 1, 1 de la Grundgesetz alemana se encuentre en estrecha relación con el derecho a la vida del artículo 2.2, así como con el principio del Estado social de Derecho del artículo 20 en conjunción con el 28.

Ya el filósofo alemán Otfried Hoffe se ha referido a esta paradójica, pero característica, doble vertiente de la dignidad humana: como privilegio y como tarea. Como privilegio, porque la dignidad del ser humano supone reconocer a éste unos mínimos, por debajo de los cuales dicha dignidad se desvanece. Como tarea, porque no se trata de un título dado de una vez por todas, sino más bien de algo que hay que revalidar. Esto recuerda que el Derecho debe ser una continua conquista, una lucha por el Derecho, en expresión que se ha hecho célebre.<sup>482</sup>

Entre las propuestas de una fundamentación religiosa y metafísica cabe destacar la sesión de 20 de Octubre de 1948, cuando se discutió si la dignidad no encontraría su raíz fundamental en la Metafísica, o el 18 de junio de 1949, cuando se puso sobre la mesa la propuesta de añadir al artículo 1 la expresión “dignidad otorgada por Dios”. La propuesta fue rechazada por una mayoría simple, se dio por sentado que la dignidad tenía sus raíces fundamentales en las teorías cristianas y encontraba en las ideas cristianas su fundamento moral y espiritual último, pero no se quiso plasmar así en el texto constitucional. La votación de la propuesta se perdió por once a diez.

El diputado Heuss propuso darle el más alto valor jurídico pero dejarlo como “no interpretado”. Es algo similar a lo ocurrido con la redacción de la DUDH, cuando se consagra un valor fundamental, se le otorga una posición central y preeminente, pero no se interpreta, explica ni define lo que es ese valor, que, por otra parte, legitima al resto del ordenamiento jurídico a la vez que lo condiciona al tener el resto de las normas jurídicas que concordar con lo debido a la dignidad de la persona.

Gran parte de la doctrina alemana ha señalado la influencia del

---

<sup>482</sup> Así lo expresa Ignacio Gutierrez Gutierrez, *Dignidad de la persona y derechos fundamentales*, Madrid-Barcelona, Marcial Pons, Ediciones Jurídicas y Sociales, págs. 25-58.

Derecho Natural en la Ley Fundamental de Bonn. En este sentido, el que fuera Presidente del Tribunal Constitucional alemán, Ernesto Benda, sostiene que la "Grundgesetz" se alinea con la Declaración francesa de los derechos naturales y la tradición cristiana del Derecho Natural<sup>483</sup>, mientras que von Münch defiende la influencia del idealismo alemán más exagerado, con lo que la Grundgesetz se alejaría de las libertades públicas recogidas en la Declaración francesa de 1789<sup>484</sup>.

Se considera que la dignidad es un principio de derecho natural, un derecho preexistente, suprapositivo y preestatal, que ha sido recogido, que no creado, por el legislador<sup>485</sup>. En este sentido se pronunció el Tribunal Constitucional federal de Bayer<sup>486</sup>, cuyas consideraciones referentes al artículo 100 de la Constitución de Bayer bien podrían extrapolarse a lo dispuesto en el artículo primero de la Grundgesetz. Como ya se ha apuntado hasta la saciedad, la respuesta que contra el régimen nacionalsocialista supuso la consagración de la dignidad de la persona como principio fundamentador del ordenamiento jurídico, desencadenó lo que se ha dado en llamar un renacimiento del Derecho Natural<sup>487</sup>, el „eterno retorno“ del Derecho natural preconizado por Rommen y cuyos máximos representantes serían G. Oestreich y Helmut Coing, que se hizo patente en gran parte de los pronunciamientos de diversos tribunales alemanes tras la Segunda Guerra Mundial<sup>488</sup>.

También las deliberaciones parlamentarias a la hora de redactar la Ley Fundamental ilustran la necesidad que tenían los constituyentes de

---

<sup>483</sup> Benda, Ernesto, «Dignidad humana y derechos de la personalidad » en Ernesto Benda, Werner Maihofer, Vogel, Conrado Hesse, *Manual de Derecho Constitucional*, ob.cit, ed.cit, pág. 117.

<sup>484</sup> Ingo von Münch, *Über Eigenwert und Methode von verfassungsrechtlicher Rechtsprechung*, Fs. Laforet, 1952, pág.242; Id, Grundgesetz Kommentar, Tomo I (art. 1-19), München, 2000, pág. 77.

<sup>485</sup> Franz L. Neumann, Hans Carl Nipperdey, Ulrich Scheuner, *Die Grundrechte. Handbuch der Theorie und Praxis der Grundrechte*, ob.cit, ed.cit, pág. 2; Otto Bachof, *Jueces y Democracia*, Editorial Civitas, Madrid, 1985, págs. 39-40; Ernesto Benda, „Dignidad humana y derechos de la personalidad,, en Ernesto Benda, Werner Maihofer, Vogel, Conrado Hesse, *Manual de Derecho Constitucional*, ob.cit, ed.cit, pág. 119.

<sup>486</sup> VGH, de diez de junio de 1950 (GVBl. 1950, 104); de catorce de marzo de 1951 (VGHE 1951, 51) y de cinco de diciembre de 1952 (GVBl, 1953, 17).

<sup>487</sup> Christoph Enders, *Die Menschenwürde in der Verfassungordnung*, Mohr Siebeck, Tübingen, 1991.

<sup>488</sup> E. Linsmayer, *Das Naturrecht in der deutschen Rechtsprechung der Nachkriegszeit*, op. cit., 1963; L. Senrong, *Der Wiederaufbau der Naturrechtslehre in Deutschland nach dem Zweiten Weltkrieg*, op. cit., 1977.



poner de manifiesto el rechazo hacia el Tercer Reich. La frase “El estado en aras del hombre, no el hombre en aras del Estado” como contrapunto a la tristemente célebre: “No eres nada. El pueblo lo es todo”, fue una de las muchas que se pusieron de moda. Es preciso señalar que muchos autores han entendido la positivación de la dignidad de la persona y el amplio catálogo de derechos fundamentales incluidos en la “Bönnner Grundgesetz” como una mera justificación ética a fin de lograr de este modo la aceptación por parte de la comunidad internacional. Argumento que, por otra parte, ha sido rechazado por gran parte de la doctrina alemana<sup>489</sup>.

El llamado renacimiento del derecho natural producido en la Alemania Occidental de mediados de siglo contó entre sus máximos representantes con Helmut Coing. El naturalismo que, como dice Coing, tiene como núcleo los derechos humanos, entendidos éstos como “la exigencia moral de respetar la dignidad del hombre como persona moral”. Propuestas como el reconocimiento explícito del fundamento divino, las discusiones en torno al fundamento metafísico de la dignidad, constituyen claras muestras del enfrentamiento de concepciones doctrinales. La idea que intentamos desarrollar a través de la evolución histórica del precepto reconocedor de la dignidad humana y de la dignidad en el constitucionalismo del siglo XX es en síntesis la siguiente:<sup>490</sup>

Se puede rastrear su origen histórico y preguntarse uno, ¿al reconocer la dignidad de la persona, qué es lo que se protege? La respuesta es clara: Se protege la esencia de la persona. Es un precepto con el que se significa aquello de lo que el hombre es portador. Si se postula la existencia de una dignidad humana, se postula, de acuerdo con el significado originario de la “dignitas”, que el hombre es acreedor de algo. En este caso, de una serie de derechos que tienen su origen en los principios de Derecho Natural y, especialmente, en la Revolución Francesa y la americana. El hombre es digno, tiene un valor. Por una parte, se le atribuye un valor, por su preeminencia sobre las demás especies. Pero, por otra parte, se dice que el hombre es digno de..., acreedor de...

En este sentido se dirá que es “dignus”, o lo que es lo mismo, que es acreedor de, merecedor de algo. En esta acepción se sigue utilizando actualmente la expresión ser digno de consideración. Además la

---

<sup>489</sup>Waldemar Schreckenberger, *Semiótica del discurso jurídico*, op.cit, ed.cit, trad.cast. cit, pág. 49.

<sup>490</sup>Sobre la Constitución de la extinta DDR, destacamos *Die sozialistische Verfassung der Deutschen Demokratischen Republik*, segunda edición, Alfred Metzner Verlag, Frankfurt am Main, 1972; Herwig Roggemann, *Die DDR Verfassungen. Einführung in das Verfassungsrecht der DDR*, Berlin Verlag Arno Spitz, cuarta edición revisada y aumentada, 1989.

expresión “dignitas” implica el realce, la magnificencia de aquello considerado digno. Es así como se utiliza el término en Filosofía, rama en la que supone la magnificación de la persona, a la que se dota de un sentido y un valor especial y diferenciado del resto de los seres.

La Ley Fundamental de Bonn es la primera Constitución alemana que coloca la dignidad a la cabeza del texto la relación de derechos fundamentales (artículos 1-19), lo que debe ser entendido como muestra de un rasgo esencial del nuevo ordenamiento democrático y del Estado de Derecho: el significado constituyente de los derechos fundamentales para este ordenamiento tras la época de menosprecio y graves violaciones de los mismos por el régimen nacionalsocialista.

La situación de Alemania presenta la peculiaridad de la carencia de tradición histórica en los derechos fundamentales, ya que ni durante la República de Weimar, ni mucho menos durante el Tercer Reich, llegaron a tener pleno despliegue ni eficacia. De ahí la rotundidad con la que se abre la Norma Suprema alemana, enunciando en el artículo primero el principio superior, absoluto e intangible de la inviolabilidad de la dignidad humana.

La positivación de la dignidad de la persona en la Norma Suprema alemana tuvo su modelo en los textos constitucionales de los “Länder” germanos, donde la dignidad y los derechos fundamentales ocupaban un lugar preferente. Así el artículo 100 de la Constitución del Estado federado de Bayer, de dos de diciembre de 1946, en virtud del cual se postulaba la protección de la dignidad de la persona humana a través de la legislación, la administración y la administración de justicia. La intangibilidad de la dignidad tuvo su referente más inmediato en el artículo tercero de la Constitución de Hesse, en la cual se llega a afirmar: “La vida, la salud, el honor y la dignidad son intangibles,„. También anteriores a la Norma suprema alemana son las Constituciones de la “Freien Hansestadt” de Bremen, sancionada el veintiuno de octubre de 1947, y de Saarland, de dieciocho de diciembre de 1947. La primera reconoce la dignidad en dos pasajes (en el Preámbulo y en el artículo 5), mientras que la segunda lo hace en su artículo primero. Tanto las citadas Constituciones, como la posteriormente promulgada en Rheinland Pfalz el dieciocho de mayo de 1947, donde la dignidad viene reconocida en su Preámbulo, deben ser entendidas como una reacción de rechazo inmediato frente al desprecio mostrado por el régimen nacionalsocialista hacia la persona, su dignidad y los derechos fundamentales<sup>491</sup>. Las Constituciones de los restantes “Länder”, sancionadas tras la “Grundgesetz” (Schleswig-Holstein, de trece de diciembre de 1949, Nordrhein-Wetsfalen, de veintiocho de junio de 1950, o Berlín, del primero de diciembre de 1950) excluyen el precepto objeto de estudio, que

---

<sup>491</sup>Theodor Meders, *Die Verfassung des Freistaates Bayern*, op. cit., tercera edición, 1985.

encontró cabida de nuevo en la de Baden-Württemberg, de once de noviembre de 1953. Tanto las Constituciones sancionadas con anterioridad a la Ley Fundamental de 1949 como las aparecidas en los nuevos Länder tras la unificación incluyen un catálogo más completo de derechos fundamentales que el encabezamiento de la Ley de Bonn.

También en la desaparecida República Democrática Alemana ocupó la dignidad de la persona un lugar preferente dentro del orden constitucional. La Constitución sancionada el seis de abril de 1968 reconocía, a través del inciso segundo de la norma que abría el capítulo dedicado a los derechos y deberes fundamentales (“Grundrechte und Grundpflichten”), el respeto y protección de la dignidad de la persona por parte de todos los órganos del Estado, las fuerzas sociales y los particulares<sup>492</sup>. Son significativas las numerosas referencias a la dignidad presentes en la Constitución: hasta un total de cinco menciones aparecen en el texto constitucional (arts. 4; 17.4; 19.2; 19.3; 90.1), cifra muy superior a las contenidas en la Ley Fundamental de 1949 o en la Constitución de Bayer, donde la referencia a la dignidad se produjo en una sola ocasión (art.1) y en tres (Preámbulo, art. 100 y art.131.2) respectivamente.

En la doctrina del Tribunal Constitucional alemán, la imagen de la persona proyectada en la “Bönnner Grundgesetz” no es la de un individuo soberano de sí mismo; la persona se encuentra vinculada a la sociedad, pero esto no debe suponer la reducción de la sustantividad de la persona<sup>493</sup>. La autonomía del individuo estará garantizada, aunque su libertad de acción estará limitada según lo establecido por el legislador<sup>494</sup>.

El Tribunal Constitucional ha rechazado así, “tanto los planteamientos individualistas clásicos, en virtud de los cuales el individuo tendría tanta más libertad y dignidad cuanto más garantizada quedara una esfera inmune al Estado en la que configurara libremente su existencia, como las tentaciones colectivistas”<sup>495</sup>. El hombre no es un individuo

---

<sup>492</sup>El texto y un análisis de la Constitución de la DDR puede verse en Siegfried Mampel, *Die sozialistische Verfassung der Deutschen Demokratischen Republik*, segunda edición, Alfred Metzner Verlag, Frankfurt am Main, 1972; Herwig Roggemann, *Die DDR Verfassungen. Einführung in das Verfassungsrecht der DDR*, Berlin Verlag Arno Spitz, Berlín, cuarta edición revisada y aumentada, 1989.

<sup>493</sup>BVerfGE 4, 7 (15ss); 12, 14 (51); 65, 1 (44). Cit. por Ernesto Benda, „Dignidad humana y derechos de la personalidad,, en Ernesto Benda, Werner Maihofer, Vogel, Conrado Hesse, *Manual de derecho Constitucional*, ob.cit, ed.cit, pág. 119.

<sup>494</sup>BVerfGE 4, 7 (17).

<sup>495</sup>Ernesto Benda, „Dignidad humana y derechos de la personalidad,, en Ernesto Benda, Werner Maihofer, Vogel, Conrado Hesse, *Manual de derecho Constitucional*, ob.cit, ed.cit, pág. 119; Albert Bleckmann, *Staatsrecht II: Die Grundrechte*, cuarta edición, Carl Heymanns Verlag Kg, Köln - Berlin - Bonn - Münster, 1997, pág. 545.

aislado, sino que se encuentra ligado a la convivencia social, de lo que se deriva la obligación de respetar los derechos de los demás.

Una de las ideas que se deducen de lo dispuesto en el artículo primero de la Ley Fundamental de Bonn es la consideración del Estado como un medio al servicio del ciudadano, lo que podría entroncar con la idea kantiana del hombre como un fin en sí mismo.

Esto ha sido reflejado por gran parte de la doctrina alemana<sup>496</sup>, y así, el profesor de Filosofía y Sociología del Derecho en la Universidad de Saarland, Werner Maihofer, apuntó que, a tenor de lo postulado en el citado artículo, la República Federal Alemana tendría que ser entendida como un medio y no como un fin<sup>497</sup>. De hecho, en una de las propuestas en las deliberaciones parlamentarias, el artículo primero reconocía el carácter instrumental del Estado al señalar que “el Estado está en aras del ciudadano, no el ciudadano en aras del Estado”.

La jurisprudencia germana interpretó el principio de la dignidad en este sentido, pese a la que se ha dado en llamar “Objektformel”, en virtud de la cual se produciría vulneración de la dignidad en el caso de que el individuo sea degradado a mero instrumento al servicio del Estado, resultaba demasiado vaga y general en los primeros pronunciamientos del Tribunal Constitucional alemán<sup>498</sup>, por lo que fue duramente criticada por parte de la doctrina<sup>499</sup>, siendo posteriormente concretada por el mismo Tribunal.

De tal manera que la dignidad se verá afectada tan sólo en los casos en los que se ponga en tela de juicio la “cualidad de persona”, esto es, cuando las medidas del Estado supongan una “expresión de desprecio” hacia la persona<sup>500</sup>.

Con ello se apunta la idea de un Estado instrumental o servicial, cuyo objetivo consistiría en garantizar los requisitos para lograr una

---

<sup>496</sup>Albert Bleckmann, *Staatsrecht II: Die Grundrechte*, ob.cit, ed.cit, pág. 549; Ingo von Münch (editor) et alii, *Grundgesetz-Kommentar*, primera parte (Preámbulo-art.1), tercera edición, C.H. Beck'sche Verlagsbuchhandlung, München, 1985, pág.77; Gerd Siegel, *Handbuch der Grund- und Menschenrechte auf staatlicher europäischer und universeller Ebene*, Nomos Verlagsgesellschaft, Baden Baden, 1996, pág. 26, el estudio de la dignidad en págs. 23-32.

<sup>497</sup>Werner Maihofer, *Die Würde des Menschen*, ob.cit, ed.cit, pág. 15.

<sup>498</sup>BVerfGE 27, 1 (6); 5, 85 (204); 7, 198 (205); 9, 89, 95.

<sup>499</sup>Bodo Pieroth y Bernhard Schlink, *Staatsrecht II (Grundrechte)*, C.F. Müller Juristischer Verlag, Heidelberg, séptima edición revisada y aumentada, 1991, pág. 10.

<sup>500</sup>BVerfGE 30, 1, 26; 84, 90 (120); 45, 187 (228); 72, 105, (116); 50, 166 (175).

convivencia política que no contradijera las exigencias que de la dignidad de la persona se deriven. Apuntando en una dirección diametralmente opuesta, no faltan autores (Fechner y Stern) que rechazan la supuesta congruencia de las ideas kantianas de la dignidad con la postulada en el artículo primero, ya que entienden que en Kant la dignidad está íntimamente relacionada a la realización de deberes morales. Sin embargo, la palabra alemana “Würde”, como muy bien ha apuntado Pablo Lucas Verdú, implica una responsabilidad, una inevitable obligación de respeto a la dignidad ajena<sup>501</sup>.

Un capítulo aparte merece la polémica acerca de si la intangibilidad de la dignidad de la persona contiene<sup>502</sup> o no<sup>503</sup> un derecho subjetivo de los particulares, esto es, si se trata de un derecho invocable ante los tribunales mediante la correspondiente “Verfassungsbeschwerde”.

El núcleo de la controversia ha sido abordado con especial atención por la doctrina alemana, y no ha sido totalmente clarificado por la jurisprudencia del Alto Tribunal, ya que si bien catalogó primero al artículo primero como un derecho fundamental<sup>504</sup>, lo hizo siempre incidentalmente y en casos en los que la interpretación de la dignidad no era lo principal. Sin embargo, actualmente parece claro que el artículo primero de la “Grundgesetz” contiene un verdadero derecho fundamental, un derecho subjetivo invocable, y no un simple principio programático. Los autores que niegan tal condición al artículo primero argumentan que, según lo dispuesto en el párrafo tercero del mismo artículo,

---

<sup>501</sup>Pablo Lucas Verdú (compilador), *Prontuario de Derecho Constitucional*, Editorial Comares, Granada, 1996, pág. 141.

<sup>502</sup>A favor: Dieter Hesselberger, *Das Grundgesetz. Kommentar für politische Bildung*, séptima edición, Hermann Luchterhand Verlag, Neuwied - Frankfurt am Main, 1991, pág. 59; Franz L. Neumann, Hans Carl Nipperdey, Ulrich Scheuner, *Die Grundrechte. Handbuch der Theorie und Praxis der Grundrechte*, en concreto Hans Carl Nipperdey, pág. 82; Michael Sachs, *Verfassungsrecht II. Grundrechte*, Springer Verlag, 2000, pág. 171; Ernesto Benda, „Dignidad humana y derechos de la personalidad,, en Ernesto Benda, Werner Maihofer, Vogel, Conrado Hesse, *Manual de Derecho Constitucional*, ob.cit, ed.cit, pág. 121; W. Krawietz, *Gedächtnisschrift für Klein*, op. cit., 1977, pág. 245; Ingo von Münch (editor) et alii, *Grundgesetz-Kommentar*, primera parte (Preámbulo-art.1), tercera edición, C.H. Beck'sche Verlagsbuchhandlung, München, 1985, pág.67; T. Geddert-Steinacher, *Menschenwürde als Verfassungsbegriff: Aspekte der Rechtsprechung des Bunderverfassungsgerichts zu Art. 1 Abs. 1 Grundgesetz*, Duncker & Humblot, Berlín, 1975. Gernhard Giese, *Das Würde-Konzept. Eine normfunktionale Explikation des Begriffes Würde in Art. 1 Abs. 1 GG*, Duncker & Humblot, Berlín, 1975.

<sup>503</sup>Dürrig, en Maunz - Dürrig, *Grundgesetz Kommentar*, op. cit.; Geddert-Steinacher, *Menschenwürde*, op. cit., pág.146; Neuman, *Kritik...*, op. cit., pág. 228.

<sup>504</sup>BVerfGE 15, 249, 255; 1 332,(343); 12, 113 (123); 15, 283 (286); 28, 243 (263); 61, 126 (137); 15, 283 (286), también: VerfGH Berlín, MDR, 1993, 154 (155).

“los derechos enunciados a continuación vinculan, con el carácter de derecho dotado de validez inmediata, a la legislación, al poder ejecutivo y a la jurisprudencia”.

Esto implicaría, a su parecer, que la dignidad de la persona, no incluida dentro de “los derechos enunciados a continuación”, no sería un derecho subjetivo. Por el contrario, muchos autores alegan que el párrafo tercero no dice que los derechos fundamentales a continuación enumerados sean los únicos que posean tal condición en todo el texto constitucional. En esta línea, entiende Nipperdey que del artículo primero se deriva, en virtud de su posición, la idea de la dignidad como raíz y fuente de todos los demás derechos fundamentales: sería el derecho fundamental más importante del individuo, el “Hauptgrundrecht”<sup>505</sup>.

Por otro lado, Stein considera que el artículo primero expresa exactamente lo mismo que el segundo, con la diferencia de que el derecho al libre desarrollo de la personalidad sería un derecho subjetivo, categoría que niega al artículo primero. También se ha apuntado que el texto del artículo al que nos referimos no contiene la palabra derecho, lo que supondría que no se reconoce ningún derecho, aunque este argumento queda invalidado ya que el vocablo derecho tampoco aparece, ni en los artículos tercero (el principio de igualdad), cuarto (la libertad de pensamiento, ideológica, religiosa y de culto), décimo (sobre el secreto del correo), decimotercero (la inviolabilidad del domicilio), ni en el decimosexto (pérdida de la nacionalidad), que sí son, sin ningún lugar a dudas, derechos fundamentales.

Sin embargo, en la actualidad, la mayor parte de la doctrina y la jurisprudencia germana entiende que el artículo primero contiene un verdadero derecho subjetivo. Del deber por parte del Estado de respetar la dignidad de la persona se deriva que ésta es un límite al poder del Estado, mientras que la obligación de protegerla supone la existencia de una función de los poderes públicos. El uso del artículo primero ha sufrido una evolución, ya que, si bien se redactó pensando en una protección del ciudadano frente a cualquier tipo de tortura, esclavitud, humillación, discriminación o persecución por parte del Estado, se actualiza constantemente a través de las amenazas emergentes hacia la dignidad, buscándose apoyo en el principio de la dignidad de la persona como tope a los retos ofrecidos por las nuevas tecnologías (energía atómica, protección de datos, tecnología genética).<sup>506</sup>

---

<sup>505</sup> En este mismo sentido se expresa Ingo von Münch, *Grundbegriffe der Staatsrechts I. (Deutschlands Rechtslage, Grundrechtsordnung, Wirtschaftsverfassung)*, ob.cit, ed.cit., pág. 139.

<sup>506</sup> Ver sobre estos temas R. Gatesky – E. Laszlo (eds.), *Human Dignity, This Century and the Next*, New York, 1970. Bience Gawanas, *Our Common Work:*

### 5.3.3.- La constitución española de 1978

**La Constitución española de 1978** reconoce la dignidad de la persona en el inciso primero del artículo décimo, con el que se abre el Título Primero “De los derechos y deberes de los españoles”.<sup>507</sup> Dicho precepto dispone que:

“La dignidad de la persona, los derechos inviolables que le son inherentes, el libre desarrollo de la personalidad, el respeto a la ley y a los derechos de los demás son fundamento del orden político y de la paz social”.

El reconocimiento de la dignidad de la persona dentro de los ordenamientos constitucionales es, como ya he señalado, un rasgo característico del constitucionalismo moderno<sup>508</sup>. La Ley Fundamental de Bonn es uno de los modelos que sirvieron de inspiración a los constituyentes españoles a la hora de redactar tanto la Ley para la

---

*Fairness, Dignity and Human Rights*, International Ombudsman Institute, Edmonton, Alta, 2000.

<sup>507</sup>Ver, A. Saiz Arnaiz, *La apertura constitucional al Derecho internacional y europeo de los derechos humanos. El art. 10.2 de la Constitución española*, Consejo General del Poder Judicial, Madrid, 1999.

<sup>508</sup> Destacan los estudios sobre el tema del concepto de dignidad en el constitucionalismo español de Luis Legaz y Lacambra, *Filosofía del Derecho*, Barcelona, Bosch, Casa editorial, Barcelona, quinta edición, 1979, sobre la personalidad y la persona: págs. 703-744, (cap. VII). Antonio Enrique Pérez Luño, *Derechos humanos, Estado y Constitución*, Editorial Tecnos, Madrid, 1984: sobre fundamentación e interpretación de los derechos humanos. Del mismo autor, *Los derechos fundamentales*, Madrid, Editorial Tecnos, 3ª edición, 1988. Y *Teoría del Derecho. Una concepción de la experiencia jurídica*, Editorial Tecnos, 1997: sobre la dignidad y el libre desarrollo de la personalidad y los derechos humanos: págs. 213-232. Luis García San Miguel (coordinador), *El libre desarrollo de la personalidad. Artículo 10 de la constitución*, Servicio de Publicaciones, Universidad de Alcalá de Henares; incluye: Gregorio Robles Morchón, “El libre desarrollo de la personalidad”, op. cit., págs. 45-63; Angel Latorre Segura, “El derecho al libre desarrollo de la personalidad en la jurisprudencia del Tribunal Constitucional”. Fernando Garrido Falla (director), *Comentarios a la Constitución*, Tomo II, Editorial Civitas, Madrid, 1980, segunda edición. Pablo Lucas Verdú, *Estimativa y política constitucional*, Servicio de Publicaciones, Facultad de Derecho de la Universidad Complutense, Madrid, 1984. Francisco Fernández Segado, *La dogmática de los derechos humanos*, Ediciones jurídicas, Lima – Peru, 1994. Antonio Hernández Gil, *El cambio político español y la Constitución*, Ed. Porrúa, México, 1981. Norberto Bobbio, “Presente y porvenir de los derechos humanos”, en *Anuario de Derechos Humanos*, Madrid, 1991, pág. 10. José Castán Tobeñas, *Los derechos del hombre*, Editorial Reus, Madrid, 1992. Luis Sánchez Agesta, *Curso de Derecho Constitucional comparado*, Editora Nacional, Madrid, 1982. Francisco Rubio Llorente, *Derechos fundamentales y principios constitucionales (Doctrina jurisprudencial)*, Ed. Ariel, Barcelona, 1995; incluye sentencias del Tribunal Constitucional referentes a la dignidad y al libre desarrollo de la personalidad, págs. 70-82.

Reforma Política como nuestra Norma Suprema. Buena muestra de ello son los artículos referentes tanto al “Estado social y democrático” (artículo veinte de la C.E y 28 de la L.F.B) como el hecho de que nuestra Constitución incluye pasajes de innegable inspiración iusnaturalista. Estaríamos ante lo que Pérez Luño ha denominado sistema mixto de positivación constitucional<sup>509</sup>, esto es, tras la enumeración en el Preámbulo del texto constitucional de los principios sobre los derechos fundamentales, se formula y proclama el respeto a la dignidad de la persona. El artículo en cuestión presenta conexiones con otros preceptos constitucionales como el inciso primero (“España se constituye en un Estado social y democrático de Derecho, que propugna como valores superiores de su ordenamiento jurídico la libertad, la justicia, la igualdad y el pluralismo político”). La necesidad de incluir el pluralismo político entre los valores superiores del ordenamiento ha sido muy cuestionada y pudo deberse a que, según el que fue Catedrático de Derecho Administrativo de la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense de Madrid y Magistrado del Tribunal Constitucional, el profesor Fernando Garrido Falla, el artículo décimo completaría, junto al 1.3 (en virtud del cual la forma política del Estado español es la Monarquía parlamentaria) y el 9.3 (que garantiza los principios de legalidad, de jerarquía normativa, publicidad de las normas, irretroactividad de las disposiciones sancionadoras no favorables o restrictivas de derechos individuales, la seguridad jurídica, la responsabilidad y la interdicción de la arbitrariedad de los poderes públicos) „la trilogía de los que realizan la positivación de principios generales, que constituye una de las características básicas de la Constitución.”<sup>510</sup>. En este sentido, para Lucas Verdú la dignidad sería la “Grundnorm en sentido lógico, ontológico y deontológico del ordenamiento”<sup>511</sup>. Se califica así a la dignidad de auténtica norma básica o fundamental, de –siguiendo la terminología kelseniana- “Grundnorm”.

Nuestro Tribunal Constitucional ha relacionado la dignidad de la persona con algunos de los derechos fundamentales. Tras elevar la dignidad a “valor jurídico fundamental, sin perjuicio de los derechos que le son inherentes”, la relaciona con “el libre desarrollo de la personalidad” (art.10) y los derechos a la integridad física y moral (art.15), a la libertad de ideas y creencias (art.16), al honor, a la intimidad personal y familiar y a la propia imagen. Del sentido de estos preceptos puede deducirse que la dignidad es un valor espiritual y moral inherente a la persona.

---

<sup>509</sup> Antonio Enrique Pérez Luño, *Los derechos fundamentales*, Ed. Tecnos, 3ª edición, 1988, pág. 115.

<sup>510</sup> Garrido Falla, Fernando (director), *Comentarios a la Constitución*, op.cit., ed.cit., pág. 186.

<sup>511</sup> Lucas Verdú, Pablo *Estimativa y política constitucional*, Servicio de Publicaciones, Facultad de Derecho de la Universidad Complutense, Madrid, 1984, pág. 117.



Ya hemos señalado que el reconocimiento dentro del artículo 10 de la Constitución española de 1978<sup>512</sup> del principio de la dignidad humana supone el reconocimiento de un *status* especial de la persona, un reconocimiento en virtud del cual se sitúa a la misma con un rango superior, por encima del resto de los seres, en virtud del reconocimiento, asimismo, de una racionalidad, que a su vez determina su sociabilidad, libertad, responsabilidad y dimensión trascendente.<sup>513</sup>

A la hora de abordar el estudio de la dignidad humana desde una óptica jurídica y, más concretamente, desde la óptica del Derecho constitucional, es imprescindible determinar *qué función* desempeña el precepto al que nos referimos dentro del ordenamiento constitucional español. Son varias las cuestiones que aparecen: ¿Se trata de un derecho?, ¿es un presupuesto para el ejercicio de los derechos? A tenor de lo dispuesto en el artículo 10 se trata de un valor supremo o de un *principio rector y fundamentador*, aunque, insisto, la principal cuestión es la referente a su función y a la razón de ser de su reconocimiento.

Y la respuesta bien podría estar dentro del mencionado artículo 10, en cuanto establece que la dignidad, junto a otros cuatro postulados, es “fundamento del orden político y de la paz social”. Por lo tanto, debemos aproximarnos al significado y alcance de esta expresión, la cual fue objeto de cierta controversia durante el debate constituyente<sup>514</sup>. En primer lugar, y a pesar de que a la vista de su redacción podría pensarse que el precepto que desarrollamos es una mera declaración ideológica de principios, se trata, en realidad, – y ello es palpable si se conecta con otros principios constitucionales, fundamentalmente con el Preámbulo y el Título preliminar, por un lado, y el resto del Título I, por otro – “bajo un estilo definitorio o declarativo se trata de una norma jurídica vinculante, con exigencia de ejecutividad, en todas sus funciones”<sup>515</sup>.

---

<sup>512</sup> Ver, al respecto, Luis García San Miguel (coordinador), *El libre desarrollo de la personalidad. Artículo 10 de la constitución*, Servicio de Publicaciones, Universidad de Alcalá de Henares; incluye los ya citados: Gregorio Robles Morchón, “El libre desarrollo de la personalidad” (págs. 45-63); Angel Latorre Segura, “El derecho al libre desarrollo de la personalidad en la jurisprudencia del tribunal Constitucional”. Y Fernando Garrido Falla (director), *Comentarios a la Constitución*, Tomo II, Madrid, Editorial Civitas, 3ª edición, Madrid. 2001. Especialmente “Título Primero” y “Artículo 10”.

<sup>513</sup> Luis Sánchez Agesta, *Sistema político de la Constitución española de 1978*, Madrid, EDERSA, 5ª edición, 1987, pág. 91,

<sup>514</sup> Diario de Sesiones del Congreso, de 17 de mayo de 1978, pág. 2.394, donde podemos ver los diferentes puntos de vista de los diputados Peces – Barba y Oscar Alzaga.

<sup>515</sup> Joaquín Ruíz Giménez Cortés, “Derechos fundamentales de la persona”, en VV.AA., (dir. Oscar Alzaga Villamil), *Comentarios a las leyes políticas. Constitución española de 1978*, tomo II, Madrid, EDERSA, 1984, págs. 99-101.

A la vista del carácter de norma vinculante que posee el artículo 10, apunta Ruíz – Giménez Cortés las tres funciones que desempeña en nuestro Ordenamiento dicho artículo:

1.- Una *función legitimadora* del orden político, en sí mismo, y del ejercicio por los poderes públicos de todas sus funciones, esto es: el orden político español sólo podría considerarse legítimo en el caso de que se respete y tutele la dignidad de la persona, sus derechos inviolables y el libre desarrollo de la personalidad.

2.- Por otro lado, desempeña *una función promocional*, en el sentido de que la dignidad conlleva el ejercicio del “libre desarrollo de la personalidad”, factor dinámico y abierto tanto al enriquecimiento como, y de ello hay pruebas constantes, a denigrantes retrocesos. En este caso, resulta clara la aludida conexión con el artículo 9.2, que dispone “corresponde a los poderes públicos promover las condiciones para que la libertad y la igualdad del individuo y de los grupos en que se integra sean reales y efectivas, remover los obstáculos que impidan o dificulten su plenitud y facilitar la participación de todos los ciudadanos en la vida política, económica cultural y social”

3.- Por último, la unión de estas dos funciones, permite señalar una tercera, la *función hermenéutica*, esto es: el artículo 10 es una pauta interpretativa de todo el ordenamiento jurídico, y ello tanto en el orden internacional como en el nacional<sup>516</sup>.

Nuestro Tribunal Constitucional ha concretado también el significado constitucional de la dignidad, en cuanto “valor espiritual y moral inherente a la persona” (STC 53/1985, de 11 de abril, FJ 8º). La dignidad no es, como ya hemos señalado, un derecho propiamente dicho. Se trata de la razón de ser de los derechos, fin u objetivo de su reconocimiento constitucional, y límite de los mismos. Por ello, el artículo 10.1 es cabecera del Título I (“De los derechos y deberes fundamentales”), aunque no forma parte de ninguno de los capítulos que lo integran.

De dicha ubicación se derivan consecuencias, tanto en lo relativo a su protección jurisdiccional como al grado en que le afecta la rigidez constitucional a tenor de la regulación contenida en el Título X.<sup>517</sup>

---

<sup>516</sup> J. Ruíz Giménez Cortés, *ibídem*.

<sup>517</sup> Una de las cuestiones que se plantean es la siguiente. La primacía de la dignidad de la persona es un principio general del Derecho, uno de los principios informadores del ordenamiento jurídico español. Al promulgarse la Constitución de 1978, con la distinción entre „valores“ –los del artículo 1º- y principios –los del artículo 9.3, entre otros-, se planteó la cuestión de si la dignidad de la persona era lo uno o lo otro. Que la dignidad de la persona constituye uno de los valores superiores del ordenamiento español es algo comúnmente admitido y reconocido por el Tribunal

Se pueden encontrar puntos de conexión entre los postulados de los artículos 1.1, 9.3 y 10.1 de la Constitución española de 1978, en la medida en que suponen la consagración en el texto dispositivo de nuestra Carta Magna de principios y postulados que informan nuestro ordenamiento jurídico. En esta trilogía de artículos se completa la plasmación de principios generales del Derecho en la Constitución.

Sin embargo, dichos artículos presentan diferencias terminológicas, reflejo de un diferente alcance de los postulados en ellos contenidos. Así el artículo 1.1 dice:

“España se constituye en un Estado social y democrático de Derecho, que propugna como valores superiores de su ordenamiento jurídico la libertad, la justicia, la igualdad y el pluralismo político”.

Habla, por tanto, dicho artículo de “valores superiores del ordenamiento jurídico”. Por su parte el artículo 9.3 habla de “principios”. No son pocos los que consideran que nos encontramos ante la positivación de una serie de principios generales del Derecho, a los que se refiere el Título Preliminar del Código Civil al enumerar las fuentes del Derecho: “la ley, la costumbre y los principios generales del Derecho”. Finalmente, el artículo 10.1 configura sus postulados como “fundamento del orden político y la paz social”.

Respecto a este último artículo, la doctrina ha señalado que los tres primeros postulados –dignidad de la persona, derechos inviolables que le son inherentes y libre desarrollo de la personalidad- son el “fundamento positivo” de la libertad individual. Mientras que los otros dos –respeto a la ley y respeto a los derechos de los demás- son más bien de carácter “negativo, como límites” de la libertad.

En cuanto a los “derechos inviolables que le son inherentes a la

---

Constitucional –por ejemplo, en la STC 18/1981, de 8 de junio-. Pero la dignidad de la persona, valor superior del ordenamiento jurídico español, constituye también uno de sus principios generales –en su triple versión de principio natural, principio tradicional y principio político-. Además se trata de un principio general del Derecho que, sin dejar de serlo, al positivizarse en el artículo 10.1 de la Constitución adquiere la fuerza de norma inmediatamente aplicable. Los derechos inviolables inherentes a la dignidad de la persona son un „prius“ lógico, ontológico y deontológico, como sucede con el derecho a la vida y a la integridad física y moral –artículo 15 CE-, condición esencial de todo derecho. La primacía de la dignidad, como todo principio general del Derecho, ejerce una importante función de interpretación del ordenamiento jurídico. Además tiene un carácter informador de dicho ordenamiento. Puede hablarse también, como función de la dignidad, en cuanto principio general del Derecho de su carácter de norma de conducta y límite del ejercicio de los derechos. Jesús González Pérez, *La dignidad de la persona, op. cit.*, págs. 83-93.

persona”, lo son en razón de su dignidad. Esta referencia tiene sus precedentes en la Ley Fundamental de Bonn –artículo 1, párrafos 1 y 2-. Para la doctrina alemana existe una conexión en este precepto entre la dignidad y los derechos fundamentales. Parece entonces que para ver cuáles son los derechos fundamentales hay que ir más allá del ordenamiento jurídico positivo y situarse en la dignidad de la persona. Serían derechos inviolables los inherentes a la persona en razón de su dignidad. Así no resulta especialmente ilustrativo para ver cuáles son los derechos inviolables el identificarlos con los calificativos de que han sido objeto los derechos: “derechos humanos”, “derechos naturales”, “derechos básicos”, “derechos esenciales”, etc. Lo anterior viene a resolver, al menos provisionalmente, la cuestión de cuáles son los derechos inviolables y el criterio a la hora de delimitarlos. De lo dicho puede deducirse igualmente la existencia de una relación entre dignidad y personalidad.

La referencia del artículo 10.1 al “libre desarrollo de la personalidad” como otro fundamento del orden político y la paz social se encuentra precisamente conectado con la cuestión de qué se entiende por “personalidad”. Se trata de un concepto en el que influyen factores extrajurídicos, sobre todo de carácter psicológico o ético. Desde el punto de vista jurídico el precepto clave en la materia –además del artículo 10.1 del texto constitucional- es el artículo 29 del Código Civil. A tenor de él “el nacimiento determina la personalidad”. Pero estamos ante una concepción –la del Título Preliminar del Código Civil- hoy superada a la luz del artículo 10.1 CE. En la Constitución se vincula la unión entre personalidad y dignidad. Al hablarse de dignidad “de la persona”, se vincula la dignidad al comienzo de la vida. El problema surge porque hay vida antes de ser persona civilmente –de haber nacido-.<sup>518</sup> Resulta por ello claro que el concepto de persona que debe prevalecer no es el concepto civil o al menos no dicho concepto si no se interpreta a la luz del texto constitucional, puesto que la Constitución preside el ordenamiento jurídico. Y resulta claro que ésta opta por considerar persona también al “nasciturus”.<sup>519</sup>

Esto permite, a su vez, saber con precisión cuál es la razón de ser de los derechos humanos, inviolables: la de posibilitar y potenciar el

---

<sup>518</sup>Ver Luis García San Miguel (coord.), *El libre desarrollo de la personalidad. Artículo 10.1 de la Constitución*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá de Henares, 1995. El artículo 29 añade: “el concebido se tendrá por nacido para todos los efectos que le sean favorables siempre que nazca con las condiciones que expresa el artículo siguiente”. Y el artículo 30 CC dice: “Para los efectos civiles, sólo se reputará nacido el feto que tuviere figura humana y viviere veinticuatro horas enteramente desprendido del seno materno”.

<sup>519</sup>Ver en este sentido, entre otros, Pablo Lucas Verdú, *La Constitución en la encrucijada (Palingenesia Iuris Politici)*, *Discurso de Recepción, con contestación de Miguel Herrero de Miñón*, Madrid, Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, 1994, pág. 33.

desarrollo y el desenvolvimiento de la personalidad. Podríamos así afirmar que “los derechos inviolables inherentes a la persona en razón de su dignidad serán aquéllos cuya vulneración atente contra la personalidad o contra sus derechos”. Por tanto, no sólo los de la Sección primera del Capítulo II del Título primero de la Carta Magna. Ello no quiere decir que la Constitución prevea mecanismos de protección iguales para todos esos derechos. Pero un derecho no es más inviolable por el hecho de estar más protegido –pues incluso el más protegido de los derechos puede ser vulnerado-, sino porque su vulneración significa un atentado contra el libre desarrollo de la personalidad y, en suma, contra la dignidad de la persona.<sup>520</sup>

Habla también el artículo 10.1 del “respeto a la ley” y “a los derechos de los demás”, como premisas del orden político y la paz social. Hubo quienes durante el debate parlamentario discutieron la necesidad de incluir estos límites al ejercicio de los derechos y libertades, puesto que ya el artículo 9.1 alude al respeto a la ley. Así pues, el artículo 10.1 de la Constitución establece a la vez un límite genérico de los derechos propios en razón de la dignidad ajena – los “derechos de los demás”- y un deber genérico –de respeto hacia los mismos-.

La ubicación del principio de la dignidad de la persona en nuestro texto constitucional condiciona de manera notable la jurisprudencia elaborada por el Tribunal Constitucional español relativa a dicho principio. En efecto, tal y como hemos señalado, a diferencia del ordenamiento constitucional alemán, donde el reconocimiento jurídico de la dignidad de la persona abre la Ley Fundamental de Bonn y se le atribuye la categoría de derecho fundamental –con todas las garantías que de dicha atribución se derivan, el constituyente español optó por situar el principio de la dignidad de la persona junto al libre desarrollo de la personalidad en el artículo 10, esto es, fuera del capítulo en el que se consagran los derechos fundamentales y las libertades públicas. Por ello, a pesar de que podemos encontrar un elevado número sentencias en las que el Alto Tribunal apela a la dignidad de la persona, no es frecuente hallar resoluciones en las que nuestro principio constituya la *ratio decidendi* de la sentencia.

#### 5.3.4.- La jurisprudencia constitucional.

Algunas de las contribuciones del Tribunal Constitucional español

---

<sup>520</sup> Así, desde este punto de vista se pueden considerar derechos inherentes a la persona el derecho a la propiedad –art. 33 CE- o el derecho al trabajo –art. 35 CE-, pues su carencia afecta directamente a la realización personal y al desarrollo de la personalidad. Lo mismo sucede con muchos de los principios rectores de la política social y económica, del capítulo III del Título I (así la protección social y económica de la familia del artículo 32, la protección de la salud –art. 43-, el acceso a la cultura –art. 44-, el disfrute de un medio ambiente adecuado –art. 45- o el disfrute de una vivienda digna y adecuada –art. 47).

en materia de dignidad son las siguientes.<sup>521</sup> En la STC 50/1995, dice:

“La integridad de los derechos fundamentales no puede quedar a la discrecionalidad unilateral de la Administración Pública, la ejerza o no con prudencia, por incidir sobre valores esenciales y trascendentes de un sistema democrático que se configura como Estado de Derecho, con el norte simultáneo de la libertad y la justicia para el respeto de la dignidad de la persona”.

Por su parte la STC 48/1996 hace referencia al

“derecho a la vida, unido indisolublemente por su consistencia ontológica a la dignidad de la persona como profesión de fe en el hombre, que lleva en sí todos los demás”.

Puede afirmarse que hasta la fecha el término dignidad aparece en los fundamentos jurídicos y en los votos particulares de más de 250 resoluciones judiciales del Tribunal Constitucional, tanto autos como sentencias. El repaso exhaustivo de dicha jurisprudencia permite afirmar que la dignidad de la persona es algo más que un mero criterio interpretativo.

Así, en 1981, el primer año de nuestra jurisprudencia constitucional, el Tribunal Constitucional menciona la dignidad de la persona una sola vez. La STC 25/1981, en su fundamento jurídico 5 establece:

“En primer lugar los derechos fundamentales son derechos subjetivos, derechos de los individuos no sólo en cuanto derechos de los ciudadanos en sentido estricto, sino en cuanto garantizan un status jurídico o la libertad en un ámbito de la existencia. Pero al propio tiempo son elementos esenciales de un ordenamiento objetivo de la comunidad nacional, en cuanto ésta se configura como un marco de una convivencia humana justa y pacífica, plasmada históricamente en el Estado de Derecho y, más tarde, en el Estado social de Derecho o el Estado social y democrático de Derecho, según la fórmula de nuestra Constitución (art. 1.1). Esta doble naturaleza de los derechos fundamentales, desarrollada por la doctrina, se recoge en el art. 10.1 de la Constitución... En el segundo aspecto, en cuanto elemento fundamental de un ordenamiento objetivo, los derechos fundamentales dan

---

<sup>521</sup> Sobre el tema, ver, Clemente García García, *El derecho a la intimidad y dignidad en la doctrina del Tribunal Constitucional*, Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones, Murcia, 2003.

sus contenidos básicos a dicho ordenamiento, en nuestro caso al del Estado social y democrático de Derecho”.

También la STC 107/1984, en materia de extranjería, afirma que la dignidad de la persona “conforme al art. 10.1 de nuestra Constitución, constituye fundamento del orden político español, llegando a afirmar que:

“Los derechos fundamentales, en cuanto proyecciones de núcleos esenciales de la dignidad de la persona (art. 10.1 CE), se erigen en los fundamentos del propio Estado democrático de Derecho (art. 1 CE) que no pueden ser menoscabados en ningún punto del territorio nacional...”

Más recientemente, la STC 43/2004, en el marco de un juicio sobre la libertad científica del historiador, se refiere a la “formación de una conciencia histórica adecuada a la dignidad de los ciudadanos de una sociedad libre y democrática”.

Cabe observar aquí que la Constitución española no menciona la dignidad humana sino la dignidad de la persona, a diferencia, por ejemplo, de la “Grundgesetz” alemana, que alude a la dignidad “del hombre”. La noción de persona parece más bien ligada a la teología cristiana. Es curioso, a su vez, comprobar que la primera sentencia de nuestro Tribunal Constitucional –STC 161/1997- en cuyos fundamentos jurídicos aparece la palabra dignidad la refiera no a la persona, sino a la ley, pese al dictum de Häberle de que “no hay dignidad del Estado, sólo existe la dignidad del hombre”. El Tribunal Constitucional no agota aquí, sin embargo, su vinculación de la dignidad con funciones públicas, y habla de “dignidad de electores y elegibles”, “dignidad de que están investidos los recurrentes por el voto popular”, la del gobierno, la de los funcionarios, la del “Ejército y sus clases, armas e instituciones”, la de los concejales, los alcaldes, los jueces, los abogados, los Colegios profesionales, etc.<sup>522</sup>

La dignidad de la persona, a la que son inherentes una serie de derechos inviolables, no parece ser por sí misma un derecho fundamental, del mismo modo que no existe un derecho fundamental al “libre desarrollo de la personalidad”. El legislador constituyente español no incluyó a la dignidad de la persona en el catálogo de derechos fundamentales. Se reconocen, eso sí, aspectos tangenciales como la integridad moral, la prohibición de la tortura y de los tratos vejatorios o degradantes –artículo 15 CE-, el honor, la intimidad y la propia imagen – artículo 18 CE-. Pero la dignidad de la persona, al margen de la garantía reconocida por el artículo 53.1 CE y del ámbito del recurso de amparo –

---

<sup>522</sup>Ver, entre otras, las STC 144/1990; STC 11/1984; STC 51/1989; STC 85/1992; STC 336/1993; etc. Ver a este respecto, Gutierrez Gutierrez, Ignacio, *Dignidad de la persona y derechos fundamentales*, op. cit., págs. 81-88.

artículo 53.2 CE-, así como de la protección reforzada brindada por el artículo 68 CE, no funciona en el ordenamiento jurídico español como un derecho fundamental. Constituye más que un derecho fundamental un “fundamento del orden político y de la paz social” –ATC 149/1999-.

El Tribunal Constitucional español se ocupa más de delimitar su competencia, excluyendo la dignidad de la persona del recurso de amparo, que de formular un concepto de dignidad humana. Pero aunque la dignidad de la persona no sea un derecho fundamental ha de delimitarse su alcance. Se trata de un concepto jurídico indeterminado, de difícil o casi imposible determinación positiva. Pero si bien no es posible su delimitación positiva –diciendo lo que es-, sí lo es, no obstante, su delimitación negativa –a través de la fórmula de la no instrumentalización ya aludida en este trabajo y a tenor de la cual se atenta contra la dignidad humana toda vez que el ser humano es usado como medio más que como fin en sí mismo-.

A continuación nos vamos a referir a algunos fallos del Tribunal Constitucional en los que se trata de precisar el alcance del concepto de dignidad.

En primer lugar, cabe citar la STC 91/2000, de la cual se desprende que se atentaría contra la dignidad de la persona “si se *condenase en ausencia* cerrando toda posibilidad de oír directamente en justicia al acusado de un delito muy grave” (la cursiva es nuestra).

Por su parte la STC 53/1985 afirma respecto de la mujer que el *delito de violación* lesiona “en grado máximo su dignidad personal y el libre desarrollo de su personalidad (...) Obligarla a soportar las consecuencias de un acto de tal naturaleza es manifiestamente inexigible; la dignidad de la mujer excluye que pueda considerársela como mero instrumento”.

La STC 224/1999, refiriéndose al *acoso sexual* en el ámbito laboral, marca que “constituye un atentado a una parcela tan reservada de una esfera personalísima como es la sexualidad, en desdoro de la dignidad humana (art. 10.1 CE) (...) No puede permitirse hoy, ni siquiera residualmente, la perpetuación de actitudes con las cuales implícitamente se pretende cosificarla (a la mujer), tratándola como un objeto, con desprecio de su condición femenina y en desdoro de su dignidad personal”.

En la STC 231/1988 la dignidad de la persona determina de manera parecida el contenido esencial del derecho a la propia imagen, cuando se afirma: “En ningún caso pueden considerarse públicos y parte del espectáculo las incidencias sobre la salud y vida del torero, derivadas de las heridas recibidas, una vez que abandona el coso, pues ciertamente ello supondría convertir en instrumento de diversión y entretenimiento algo tan personal como los padecimientos y la misma muerte de un individuo, en clara contradicción con el principio de dignidad de la persona



que consagra el art. 10 de la CE”.

De nuevo en el ámbito laboral, la STC 192/2003 dice: “Una concepción del derecho del trabajador a las *vacaciones* retribuidas como la mantenida en las resoluciones judiciales impugnadas equivale a desconocer la dignidad personal del trabajador, entendida ésta como el derecho de todas las personas a un trato que no contradiga su condición de ser racional, igual y libre, capaz de determinar su conducta en relación consigo mismo y su entorno (...) La concepción del período anual de vacaciones como tiempo cuyo sentido único o principal es la reposición de energías para la reanudación de la prestación laboral supone reducir la persona del trabajador a un mero factor de producción y negar, en la misma medida, su libertad, durante aquel período, para desplegar la propia personalidad del modo que estime más conveniente. Una tal concepción según la cual el tiempo libre se considera tiempo vinculado y la persona se devalúa a mera fuerza de trabajo, resulta incompatible con los principios constitucionales que enuncia el art. 10.1 CE (dignidad de la persona y libre desarrollo de su personalidad)”.

En materia de *medio ambiente* la STC 102/1995 menciona “la dignidad de la persona como valor constitucional trascendente (art. 10.1 CE), porque cada cual tiene el derecho inalienable a habitar en su entorno de acuerdo con sus características culturales”. De todas formas, igual que ocurre con otros derechos como el derecho a la salud, a una vivienda digna u otros derechos económicos, sociales y culturales, el derecho al medio ambiente en condiciones es un interés difuso –por carecer de una forma de disfrute y eficacia individualizada-. Se trata de lo que se conoce como derechos de segunda generación. Lo característico de estos frente a los de primera generación, es su disfrute colectivo y su difícil implementación.

La STC 20/1992 afirma que sin la consideración de la *intimidad personal y familiar* como derecho fundamental “no es realizable, ni concebible siquiera, la existencia en dignidad que a todos quiere asegurar la norma fundamental”.

La referencia a la dignidad de la persona juega un papel esencial igualmente a la hora de garantizar el *principio de no discriminación*. Así se observa, entre otras, en las SSTC 128/1987, 153/1994, 173/1994, 269/1994 o, más recientemente la STC 27/2004. La STC 13/2001, de manera evidentemente desafortunada, por lo que a la *discriminación racial* se refiere, aplica el criterio de “razonabilidad” a la discriminación en el marco de un control policial y afirma: “... determinadas características físicas o étnicas pueden ser tomadas en consideración en ellos (los controles policiales) como razonablemente indiciarias del origen no nacional de la persona que las reúne.”

Por su parte la STC 214/1991 se refiere al “*derecho al honor* y otros de los derechos reconocidos en el art. 18 CE (que) aparecen como derechos fundamentales vinculados a la propia personalidad, derivados

sin duda de la ‘dignidad de la persona’”.

Hay otras sentencias del Tribunal Constitucional en las que la dignidad de la persona se refiere no sólo a un derecho, sino a una serie de ellos, a los que *aglutina*. Tal es el caso de las SSTC 57/1994, 53/1985, 20/1990, y 290/2000, por mencionar algunas de las más destacadas en este sentido. En esta última se afirma: “A mi entender, la *libertad informática*, en cuanto derecho fundamental no recogido expresamente en el texto de 1978, debe tener como eje vertebrador el art. 10.1 CE, ya que es un derecho inherente a la dignidad de la persona. Tal vinculación a la dignidad de la persona proporciona a la libertad informática la debida consistencia constitucional...”. Posterior es la STC 154/2002, que vincula la libertad religiosa y el derecho a la integridad física (del menor) con su dignidad, para poner en cuestión no la autorización judicial de un tratamiento médico, sino la condena a los padres del menor fallecido por no haberle persuadido de desistir en su negativa a recibir una transfusión sanguínea.

A veces la dignidad de la persona sirve para “delimitar” derechos fundamentales. Así en la STC 71/1992, que cita la 2/1982, se señala respecto al *derecho de huelga*, reconocido en el artículo 28 de la Constitución: “(...) Ahora bien, una actividad tendente a la intimidación ilícita del resto de los trabajadores (...), que persigue limitar su capacidad de decisión mediante la coacción psicológica o presión moral, no queda comprendida dentro de los límites del ejercicio legítimo de este derecho, porque, por un lado, limita la libertad de los demás a continuar trabajando y, por otro, afecta a otros bienes y derechos constitucionalmente protegidos como son la dignidad de las personas y su derecho a la integridad moral –arts. 10 y 15 CE-”.

La STC 105/1990, en relación a la libertad de expresión, observa que “la Constitución no reconoce un pretendido derecho al insulto, que sería por lo demás incompatible con la dignidad de la persona que se proclama en el art. 10.1 del Texto fundamental”. El ATC 30/1998 descarta, apelando a la dignidad, que el derecho a la intimidad sea afectado por la “sustracción de cierta documentación contable y fiscal de las empresas investigadas.

Cabe citar también la STC 214/1991. Dice la misma: “Ni la libertad ideológica (art. 16 CE) ni la libertad de expresión (art. 20.1 CE) comprenden el derecho a efectuar manifestaciones, expresiones o campañas de carácter racista o xenófobo, puesto que, tal como dispone el art. 20.4, no existen derechos ilimitados y ello es contrario no sólo al derecho al honor de la persona o personas directamente afectadas, sino a otros bienes constitucionales como el de la dignidad humana (art. 10 CE) (...) La dignidad como rango o categoría de la persona como tal, del que deriva y en el que se proyecta el derecho al honor (art. 18.1 CE), no admite discriminación alguna por razón de nacimiento, raza o sexo, opiniones o creencias”. En sentido idéntico cabe citar la STC 176/1995.

La dignidad de la persona funciona, además de aglutinando y delimitando los derechos fundamentales, “limitándolos”. Así, en la STC 113/1989 se afirma que la ley pretende, en efecto, impedir que la ejecución forzosa destruya completamente la vida económica del ejecutado, y que la situación económica del deudor ha de dulcificarse, siendo legítimo poner un límite a la embargabilidad de bienes, impuesto, en resumidas cuentas, por la dignidad de la persona”.

La STC 215/1994, ante la ley que permite la esterilización de incapaces a petición de sus tutores y bajo control judicial, ante el problema de la sustitución del consentimiento del incapaz por el de su representante legal, afirma que tal sustitución debe ser justificada apelando al interés del incapaz, incluso a su dignidad. Dice: “La esterilización del incapaz (...) le permite no estar sometido a una vigilancia constante que podría resultar contraria a su dignidad (art. 10.1 CE) y a su integridad moral (art. 15.1 CE), haciendo posible el ejercicio de su sexualidad, si es que intrínsecamente lo permite su padecimiento psíquico, pero sin el riesgo de una posible procreación cuyas consecuencias no puede prever ni asumir conscientemente en razón de su enfermedad psíquica (...)”.

Por su parte en la STC 120/1990 se contiene la afirmación de que la dignidad de la persona permitiría concretar el contenido esencial de los derechos fundamentales, pues constituye un “minimum” invulnerable que no puede ser quebrantado.

En esta misma línea de referirse al contenido esencial de los derechos humanos se encuentra la STC 87/1989, en la que se dice que “la imposibilidad de mantener relaciones sexuales no implica tampoco la sumisión a un trato inhumano o degradante (...) La privación de libertad como preso o como penado es, sin duda, un mal, pero de él forma parte, sin agravarlo de forma esencial, la privación sexual (...) Se pueden, tal vez, considerar ilegítimas, como violación de la intimidad y por eso también degradantes, aquellas medidas que la reduzcan (la intimidad) más allá de lo que la ordenada vida en prisión requiere, pero esa condición no se da en la restricción o privación temporal de las relaciones íntimas como personas en libertad, relaciones que precisamente por exigencias de lo dispuesto en el art. 18.1 CE, han de desarrollarse, cuando son autorizadas, en condiciones que salvaguarden la dignidad de las personas implicadas. En una línea semejante podemos citar la STC 65/1986.

Por su parte la STC 37/1989 afirma que “no cabe considerar en sí misma degradante o contraria a la dignidad de la persona la verificación de un examen ginecológico por parte de un profesional de la medicina, con independencia de que, en este caso, tal examen no se llegó a realizar”. En sentido parecido, pero referido a un examen hematológico, ver la STC 7/1994. A su vez, la STC 207/1996 accede a que el Médico Forense proceda a cortar cabellos de diferentes partes de la cabeza, y la totalidad del vello de las axilas, a fin de comprobar si se es consumidor de

cocaína y otras sustancias tóxicas y estupefacientes, añadiendo que “no cabe entender que (...) suponga, ni por su finalidad ni por la manera de llevarse a la práctica, un trato inhumano o degradante... que hay que reservar para aquellos tratos que impliquen ‘padecimientos físicos o psíquicos ilícitos e infligidos de modo vejatorio’”.

Así la STC 120/1990 afirma: “El hecho de que la alimentación forzada, cuya finalidad es impedir la muerte de los recurrentes no pueda considerarse constitutiva de trato inhumano o degradante en razón del objetivo que persigue, no impide, sin embargo, por sí mismo que se le pueda considerar como tal, sea en razón de los medios utilizados, sea por constituir una prolongación del sufrimiento, sin lograr, pese a ello, evitar la muerte”. Los mismos argumentos se emplean en la STC 57/1994. Hay que citar también la STC 204/2000, que se remite ampliamente a la citada STC 57/1994.

En relación con el tema de los tratos degradantes, en la STC 116/2002 se puede leer: “Se afirma en la demanda que del art. 25.2 CE se deduce que el trabajo en prisión es un derecho del interno, no una obligación, y que lo contrario será tanto como admitir los trabajos forzados, prohibidos por el precepto constitucional (...) Considerar que la orden de limpiar parte de las zonas comunes del módulo de prisión es un trabajo forzado, como afirma el recurrente, pugna con el más elemental sentido común (...) La prestación que se le exigió al recurrente debe entenderse, no tanto como un trabajo a los efectos del art. 26 LOGP, sino como una prestación personal obligatoria justificable por la especial intensidad con la que opera la relación especial de sujeción del interno, de la que se deduce su deber de colaboración en las tareas comunes del centro penitenciario(...)”.

Por lo que respecta a las personas consideradas no individualmente sino como personas jurídicas, es importante traer a colación la STC 64/1988, en la que se afirma que: “El referido problema de la capacidad de derechos fundamentales es de difícil planteamiento y de difícil solución (...) Es indiscutible que, en línea de principio, los derechos fundamentales y las libertades públicas son derechos individuales que tienen al individuo por sujeto activo y al Estado por sujeto pasivo en la medida en que tienden a reconocer y proteger ámbitos de libertades o prestaciones que los poderes públicos deben otorgar o facilitar a aquellos. Se deduce así, sin especial dificultad, del art. 10 CE, que, en su apartado 1 vincula los derechos inviolables con la dignidad de la persona y con el desarrollo de la personalidad y, en su apartado 2, los conecta con los llamados derechos humanos”. Pero, “la plena efectividad de los derechos fundamentales exige reconocer que la titularidad de los mismos no corresponde sólo a los individuos aisladamente considerados, sino también en cuanto se encuentran insertos en grupos y organizaciones, cuya finalidad sea específicamente la de defender determinados ámbitos de libertad o realizar los intereses y los valores que forman el sustrato último del derecho fundamental”.

Por su parte la STC 137/1985, de 17 de octubre esboza tres pasos. Por una parte que la titularidad de los derechos fundamentales corresponde al individuo cuando su actuación protegida por los mismos se inserta en un grupo social. En segundo lugar, de lo anterior se pasa a la atribución de derechos fundamentales a las personas jurídicas “de Derecho privado” en la medida en que las mismas puedan ejercitarlos. Finalmente, en tercer lugar, se pasa a aplicar el criterio de la titularidad vicaria también a las personas jurídicas de “Derecho público”. Finalmente se atribuye a estas últimas también la titularidad del derecho fundamental a la tutela efectiva, al margen de la tutela de individuos que en ningún sentido son partes en el proceso.

La STC 139/1995 completa la anterior en el sentido de afirmar, “por falta de una existencia física, las personas jurídicas no pueden ser titulares del derecho a la vida, del derecho a la integridad física, *ni portadoras de la dignidad humana*. Pero si el derecho a asociarse es un derecho constitucional y si los fines de la persona colectiva están protegidos constitucionalmente (...) resulta lógico que se les reconozca también constitucionalmente la titularidad de aquellos otros derechos que sean necesarios y complementarios con la consecución de esos fines”. La STC 211/1996 reducen la titularidad de derechos fundamentales de las personas jurídicas de Derecho público al derecho a la tutela judicial efectiva.

¿Qué ocurre con la dignidad respecto a los extranjeros? En este punto cabe citar la STC 107/1984, donde se afirma que: “Existen derechos que corresponden por igual a españoles y extranjeros y cuya regulación ha de ser igual para ambos; existen derechos que no pertenecen en modo alguno a los extranjeros (los reconocidos en el art. 23 de la Constitución, según dispone el art. 13.2 y con la salvedad que contienen); existen otros que pertenecerán o no a los extranjeros según lo dispongan los tratados y las Leyes, siendo entonces admisible la diferencia de trato con los españoles en cuanto a su ejercicio”.

Los derechos en los que cabe la diferencia de trato entre nacionales y extranjeros no serían aquellos que corresponden a los extranjeros por propio mandato constitucional, es decir aquellos que pertenecen a la persona en cuanto tal y no como ciudadano, que son imprescindibles para la garantía de la dignidad humana. Está reservado por la Constitución a los españoles el derecho al trabajo. El art. 13.1 permite que ciertos derechos reconocidos por la Constitución a los ciudadanos puedan ser extendidos a los extranjeros mediante ley o tratado. Por su parte, en la STC 107/1984, las conclusiones que parecían poderse extraer de la STC 107/1984 pierden nitidez. Así el derecho a la tutela judicial efectiva se incluye expresamente entre los que no admiten diferencia de trato. Respecto a la dignidad y los extranjeros cabe examinar asimismo las SSTC 11/1981, 93/1985, 115/1987 o la 94/1993. Esta última, por ejemplo, señala que “la libertad de circulación a través de las fronteras del Estado, y el concomitante derecho a residir dentro de ellas, no son derechos imprescindibles para la garantía de la dignidad

humana (art. 10.1 CE, y STC 107/1994, fundamento jurídico 3), ni por consiguiente pertenecen a todas las personas en cuanto tales al margen de su condición de ciudadanos. Es pues lícito que las leyes y los tratados modulen el ejercicio de esos derechos...". La STC 91/2000 trata de delimitar las posibilidades de la extradición pasiva con tal criterio. La STC 147/2000, por su parte, afirma: "La libertad hace a los hombres sencillamente hombres. En atención a su papel nuclear y su directa vinculación con la dignidad de la persona (art. 10.1 CE), el derecho a la libertad reconocido en el art. 17 CE corresponde por igual a españoles y extranjeros". Y la STC 137/2000 afirma: "A pesar de la literalidad de la redacción que se contiene en el artículo 14 CE... se garantizan a todas las personas, y no sólo a los españoles, los derechos 'imprescindibles para la garantía de la dignidad humana' (STC 107/1984, FJ 3) y no hay duda de que entre éstos deben incluirse el derecho a no ser discriminado por razón de nacimiento, raza, sexo, religión, opinión o cualquier otra circunstancia personal o social".

La dignidad es un término polivalente en el ámbito del artículo 18 de la Constitución española de 1978, artículo que el Tribunal Constitucional ha vinculado insistentemente con el artículo 10.1. Puede afirmarse que ni siquiera una actuación indigna priva a la persona de su dignidad. Tal nota explica que el vocablo dignidad haya sido utilizado por dicho tribunal como equivalente al honor del art. 18 CE. Se suele afirmar en este sentido que el honor es privado y la dignidad pública. Sobre estos temas cabe traer a colación la STC 151/1997 y la STC 107/1988, en la que se afirma: "El derecho al honor tiene en nuestra Constitución un significado personalista, en el sentido de que el honor es un valor referible a personas individualmente consideradas, lo cual hace inadecuado hablar del honor de las instituciones públicas o de clases determinadas del Estado, respecto de las cuales es más correcto, desde el punto de vista constitucional emplear el término dignidad, prestigio y autoridad moral, que son valores que merecen la protección penal que les dispense el legislador". Cabe citar igualmente las SSTC 40/1992, 142/1993, 214/1991, 176/1995.

La privatización de la dignidad de la persona corre el riesgo de convertirla en bien patrimonial, lo cual resulta evidente cuando con arreglo a la dignidad se enjuicia el alcance de las indemnizaciones civiles. La STC 181/2000 dice al respecto que "en esa inevitable tarea de traducción de la vida y de la integridad personal a términos económicos" se refiere "a unas pautas indemnizatorias suficientes en el sentido de respetuosas con la dignidad que es inherente al ser humano (art. 10.1 CE)". En sentido similar el ATC 58/2000, en el voto particular de Cachón Villar se admite la transmisibilidad "mortis causa" del derecho fundamental al honor. La STC 43/2004 habla expresamente de "la dignidad de los vivos" para oponerla a la protección del honor que pueden merecer los ya fallecidos. La STC 231/1988 se refiere a los derechos a la imagen y a la intimidad personal y familiar reconocidos en el artículo 18 de la Constitución española, derivados sin duda de la dignidad de la persona y afirma que se muestran como personalísimos y ligados a la propia existencia del individuo. El ATC

242/1998, en la línea antes vista afirma: “En el caso del invocado derecho a morir dignamente, mediante la intervención no punible de terceros en la muerte eutanásica... no cabe hablar aquí de derechos, como el honor o reputación de una persona, su buena imagen, o su intimidad, cuyos efectos trasciendan del sujeto titular y se extiendan de manera refleja al círculo familiar o de sus más próximos allegados. Nos encontramos, por el contrario, ante una pretensión de carácter personalísimo e indisolublemente vinculada a quien la ejerce, como ‘un acto de voluntad que sólo a él afecta’”. Contra toda patrimonialización se manifiesta también la STC 81/2001.

Por lo que respecta a la dignidad de la persona y los principios de culpabilidad penal y proporcionalidad de la pena, cabe afirmar que el primero de dichos principios –el de culpabilidad penal– se ha entendido en Alemania vinculado a la dignidad humana. La STC 150/1991 afirma: “...que no sería constitucionalmente legítimo un derecho penal ‘de autor’ que determinara las penas en atención a la personalidad del reo y no según la culpabilidad de éste en la comisión de los hechos” (SSTC 65/1986, 14/1988 y otras). Pero se resiste a concretarlo mediante referencias a la dignidad de la persona.

Por lo que se refiere al principio de proporcionalidad de la pena, la STC 65/1986 lo evoca en los “obiter dicta” en relación con la dignidad cuando se afirma que los principios de los artículos 1 y 10 “podrían invocarse como argumentos a favor de que nuestra Constitución consagre esa idea de proporcionalidad de la pena”. Por su parte, la STC 55/1996 considera que “esta relación de proporcionalidad (entre la entidad del delito y la de la pena) en ningún caso puede sobrepasar el punto de lesionar el valor fundamental de la justicia propio de un Estado de Derecho y de una actividad pública no arbitraria y respetuosa con la dignidad de la persona”. Convierte así la dignidad no en parámetro, sino en el resultado de la aplicación del principio de proporcionalidad. En idéntico sentido se expresa la STC 161/1997. Cabe citar en la materia asimismo las SSTC 49/1999 y 136/1999<sup>523</sup>.

---

<sup>523</sup>Para un análisis en profundidad sobre el tema, seguir la obra de Gutiérrez Gutiérrez, Ignacio, *Dignidad de la persona y derechos fundamentales*, op. cit., págs. 73-193, en la que nos hemos basado, entre otras, para este estudio jurisprudencial.

## **CAPÍTULO 6.**

### **LA PROYECCIÓN DE LA DIGNIDAD EN LAS RAMAS DEL DERECHO.**

#### **6.1.- LA PROYECCIÓN DEL RECONOCIMIENTO JURÍDICO DE LA DIGNIDAD HUMANA EN LAS DISTINTAS PARCELAS DEL DERECHO**

##### **6.1.1.- Derecho civil**

Ya hemos visto en los capítulos anteriores como la Constitución Española, en su artículo 10.1, elevó la dignidad de la persona al rango de principio general del Derecho, esto es, este precepto supuso la consagración de la persona y su dignidad como principio rector del Ordenamiento Jurídico<sup>524</sup>. Lo que ahora trataremos de desarrollar brevemente es la idea de que este hecho no sólo se produce en el ámbito constitucional, sino también en el civilista, donde la persona es instituto central.

Y el profesor Hernández Gil, en el año 1943, afirmaba que el Derecho Civil es el “estatuto jurídico de la persona”<sup>525</sup>. Sin embargo, como señala Millán Puelles<sup>526</sup>, cuando utilizamos el vocablo “dignidad” lo podemos hacer en dos sentidos:

- a) Como la superioridad o importancia que se otorga a un ser, con independencia de su comportamiento
- b) Como una forma de conducta: buena o mala, digna o indigna

Así, si analizamos el artículo 10.1 CE, podemos apreciar que se

---

<sup>524</sup> Vid. Rico Pérez, Francisco: “Protección civil de la dignidad personal”, en VV.AA.: Homenaje a Juan Roca Juan, Secretariado de Publicaciones, Universidad de Murcia, Murcia, 1989, págs. 739-762;

<sup>525</sup> Hernández Gil, Antonio: “El concepto del Derecho Civil”, *Revista de Derecho Privado*, Madrid, 1943, pág. 77.

<sup>526</sup> Millán Puelles, Antonio: “Persona humana y justicia social”, Rialp, Madrid, 1962, págs. 15 y 16.



refiere a la primera acepción, puesto que un comportamiento indigno no privaría a la persona de los derechos que le son inherentes ni de su dignidad como base de los demás derechos fundamentales. Por el contrario, en el Derecho Civil, encontramos una equiparación del concepto de dignidad al comportamiento, a una forma de conducta. Y ello es coherente porque el mismo nombra “Civiliter” denota una “conducta digna”. Ahora bien, “el que las acciones sean la *expresión inmediata* de la *constitución interna* de la persona no debe hacernos pensar que las acciones indignas tienen su origen en una constitución interna corrompida –que haya cambiado el modo de ser–, sino en la naturaleza defectuosa de la persona, cuyas deficiencias pueden llevarnos a razonar o querer incorrectamente y, como consecuencia, a una actuación indigna. Es decir, las acciones indignas no son *necesarias*, sino que son consecuencia de un error de la razón, o bien voluntarias –malintencionadas–, o meramente instintivas en el caso de que no haya intervenido la razón para moderarlas”<sup>527</sup>

En el Código Civil encontramos algunos ejemplos de esta acepción de dignidad como conducta:

Artículo 164.2: Se exceptúan de la administración paterna los bienes “adquiridos por sucesión en que uno o ambos de los que ejerzan la patria potestad hubieran sido justamente desheredados o no hubieran podido heredar por causa de indignidad, que serán administrados por la persona designada por el causante y, en su defecto y sucesivamente, por el otro progenitor o por un administrador judicial especialmente nombrado”.

Artículo 756: Son incapaces de suceder por causa de indignidad:

1.º El que fuera condenado por sentencia firme por haber atentado contra la vida, o a pena grave por haber causado lesiones o por haber ejercido habitualmente violencia física o psíquica en el ámbito familiar al causante, su cónyuge, persona a la que esté unida por análoga relación de afectividad o alguno de sus descendientes o ascendientes.

2.º El que fuera condenado por sentencia firme por delitos contra la libertad, la integridad moral y la libertad e indemnidad sexual, si el ofendido es el causante, su cónyuge, la persona a la que esté unida por análoga

---

<sup>527</sup> Megías Quirós, José Justo: “Dignidad, universalidad y derechos humanos”, Dialnet, pág. 252.

relación de afectividad o alguno de sus descendientes o ascendientes.

Asimismo el condenado por sentencia firme a pena grave por haber cometido un delito contra los derechos y deberes familiares respecto de la herencia de la persona agraviada.

También el privado por resolución firme de la patria potestad, o removido del ejercicio de la tutela o acogimiento familiar de un menor o persona con la capacidad modificada judicialmente por causa que le sea imputable, respecto de la herencia del mismo.

3.º El que hubiese acusado al causante de delito para el que la ley señala pena grave, si es condenado por denuncia falsa.

4.º El heredero mayor de edad que, sabedor de la muerte violenta del testador, no la hubiese denunciado dentro de un mes a la justicia cuando ésta no hubiera procedido ya de oficio.

Cesará esta prohibición en los casos en que, según la Ley, no hay la obligación de acusar.

5.º El que, con amenaza, fraude o violencia, obligare al testador a hacer testamento o a cambiarlo.

6.º El que por iguales medios impidiera a otro hacer testamento, o revocar el que tuviese hecho, o suplantare, ocultare o alterare otro posterior.

7.º Tratándose de la sucesión de una persona con discapacidad, las personas con derecho a la herencia que no le hubieren prestado las atenciones debidas, entendiéndose por tales las reguladas en los artículos 142 y 146 del Código Civil.

Artículo 757: Las causas de indignidad dejan de surtir efecto si el testador las conocía al tiempo de hacer testamento, o si habiéndolas sabido después, las remitiere en documento público.

Artículo 852: Son justas causas para la desheredación, en los términos que específicamente determinan los artículos ochocientos cincuenta y tres,

ochocientos cincuenta y cuatro y ochocientos cincuenta y cinco, las de incapacidad por indignidad para suceder, señaladas en el artículo setecientos cincuenta y seis con los números 1º, 2º, 3º, 5º y 6º.

En cuanto a los derechos de la personalidad, nos vamos a detener en el derecho al honor, inherente a la dignidad de la persona, que define un ámbito de la vida del individuo inmune a las perturbaciones de los poderes públicos y de los terceros.

El derecho al honor puede tener una significación relativa y ser valorado de manera diferente en razón de los grupos sociales, relatividad que influye en su régimen jurídico. No existe, por tanto, un concepto definido del derecho al honor en la Constitución ni tampoco en la ley Orgánica 1/1982. El TC lo ha calificado de concepto jurídico indeterminado.

En todo caso, el concepto de derecho al honor se relaciona con la reputación y fama de una persona, su prestigio profesional o su dignidad personal. En este sentido la ley Orgánica 1/1982, dispone que “la protección civil del honor, de la intimidad y de la propia imagen quedará delimitada por las leyes y por los usos sociales atendiendo al ámbito que, por sus propios actos, mantenga cada persona reservado para sí misma o su familia”.

La caracterización conceptual del derecho al honor se ha visto completada por elementos definidores de su contenido:

La íntima conexión entre el derecho al honor y la dignidad de la persona constitucionalizada en el art. 10.1 CE.

Su carácter personal que hace del derecho al honor un derecho de las personas individualmente consideradas. El TC ha abierto también la posibilidad de que las personas jurídicas reciban la protección derivada del art. 18.

La valoración de su posible vulneración en relación con la actividad profesional o laboral del recurrente o su proyección pública.

En todo caso, el reconocimiento de derechos a las personas jurídicas debe ser coherente con sus fines y compatible con su propia naturaleza.

El art. 7 de la Ley Orgánica detalla los actos que pueden tener la consideración de intromisiones ilegítimas de conformidad con lo regulado por la propia ley. Tendrán la consideración de intromisiones ilegítimas en el ámbito de protección delimitado por el artículo 2 de esta ley:

1. El emplazamiento en cualquier lugar de aparatos de escucha, de filmación, de dispositivos ópticos o de cualquier otro medio apto para grabar o reproducir la vida íntima de las personas.

2. La utilización de aparatos de escucha, dispositivos ópticos, o de cualquier otro medio para el conocimiento de la vida íntima de las personas o de manifestaciones o cartas privadas no destinadas a quien haga uso de tales medios, así como su grabación, registro o reproducción.

3. La divulgación de hechos relativos a la vida privada de una persona o familia que afecten a su reputación y buen nombre, así como la revelación o publicación del contenido de cartas, memorias u otros escritos personales de carácter íntimo.

4. La revelación de datos privados de una persona o familia conocidos a través de la actividad profesional u oficial de quien los revela.

5. La captación, reproducción o publicación por fotografía, filme, o cualquier otro procedimiento de la imagen de una persona en lugares o momentos de su vida privada o fuera de ellos, salvo los casos previstos en el artículo 8.2.

6. La utilización del nombre, de la voz o de la imagen de una persona para fines publicitarios, comerciales o de naturaleza análoga.

7. La imputación de hechos o la manifestación de juicios de valor a través de acciones o expresiones que de cualquier modo lesionen la dignidad de otra persona, menoscabando su fama o atentando contra su propia estimación.

En el ámbito del Derecho privado, al entrar en vigor la Constitución se planteó el problema de hasta qué punto sus normas, y concretamente aquellas que regulaban los derechos y libertades públicas, vinculaban a los particulares. Aunque el art. 53.2 CE diga que dichos derechos del Capítulo II del Título I vinculan a los poderes públicos, ello no supone que vinculen “sólo” a los poderes públicos. En cuanto normas jurídicas han de cumplirse –deber general de obediencia- y, si no, se impondrá una sanción subsidiaria.

Pero no fue precisa la consagración de la dignidad en el art. 10 de la Constitución para que tal principio rigiese en las relaciones jurídicas privadas, pues ya era respetado dicho principio en los distintos sectores del Derecho privado, el de la personalidad y la familia, y el de las obligaciones y contratos.

En cuanto a la personalidad, cabe afirmar que el hombre debe ser persona en sentido jurídico. Es imposible que pueda no serlo, que pueda ser tratado como objeto –y no sujeto- de derecho. Aunque la personalidad se extingue con la muerte, el hecho de la muerte no convierte al cuerpo

humano –cadáver- en algo que pueda ser objeto de comercio jurídico, porque la dignidad de la persona se extiende más allá de la muerte. De aquí el hecho universalmente practicado del respeto debido a los muertos, que se traduce en el castigo a los que no respeten su memoria, tipificándose como delito de violación de sepulturas y profanación de cadáveres. Pero la dignidad no excluye, dentro de ciertos límites, la posibilidad de disposición sobre ciertos productos corporales –sangre, leche, esperma-, piezas separadas –cabellos, uñas, dientes- o hasta órganos del cuerpo vivo –riñón-. Si bien se admite la donación de órganos con fines altruistas o humanitarios, no se vería tan bien que se contratase sobre los mismos, por mucha necesidad de dichos órganos que hubiese o por muy grande que fuese la pobreza a la que tiene que hacer frente el donante.

Respecto a los derechos de la personalidad, como el honor, cabe exigir una indemnización por atentar contra o violar dichos bienes.

La dignidad de la persona se proyecta con especial fuerza en las “relaciones familiares”, más en concreto en las paterno-filiales y en las conyugales. Así antiguamente el marido era el cabeza de familia y cabía reconocerle que ejerza la patria potestad castigando y corrigiendo “moderadamente” a los hijos. Desde una mentalidad conservadora, podría estimarse que dicha situación era mejor que el caos que impera hoy en día en ambos órdenes, en los que los hijos ya no respetan a los padres, y el matrimonio ya no es un “estado, sino más bien un suspiro”. Pero, a nuestro juicio la posición idónea sería el justo medio de la virtud, entre la permisividad excesiva y la intolerancia absoluta.

En materia de obligaciones y contratos, el artículo 1.255 del Código civil proscribía cualquier cláusula que sea un atentado contra el orden público o la moral, contra la dignidad en definitiva, por ejemplo las cláusulas que impongan no contraer matrimonio o contraerlo con persona determinada. Asimismo no será lícita la publicidad que por su objeto, fin o forma lesione los derechos de la personalidad, atente contra el buen gusto o sea contraria a la ley, la moral o las buenas costumbres.

El Derecho Civil asume la concepción clásica de la noción de dignidad humana, al postular su carácter dinámico, esto es, como algo que puede acrecerse o perderse. Lo expuesto tiene su máximo exponente en dos instituciones del Derecho de sucesiones,

La proclamación de la dignidad de la persona, y del mismo grado de dignidad en todas las personas, nos vale como presupuesto clave para entender que no hay razón posible de discriminación en este sentido. Por el mero hecho de ser persona todos tenemos la cualidad jurídica de la personalidad, y de ésta se deriva expresamente la dignidad personal. A su vez y de ahí se derivan una serie de derechos, de los que la persona es único titular. Se nos exige un reconocimiento a la solidaridad, en tanto en cuanto considera como algo propio los atentados cometidos contra la dignidad de cualquier otra persona; se nos exige un reconocimiento

mutuo y general entre todos los seres humanos sobre los aspectos positivos y negativos de la dignidad o indignidad humana.

En cuanto al uso de las TIC debe hacerse respetando exageradamente la vida íntima de la persona. Y personas, con dignidad, con derechos, dignas de respeto son los discapacitados en general y los discapacitados psíquicos en particular. Este tipo de derechos es intocable. Si en determinadas circunstancias se viera justificada la conveniencia del uso de estas tecnologías, debe hacerse siempre con las debidas autorizaciones y tratando de ser extremadamente sensibles a la aceptabilidad o rechazo, ostensible a veces, que una persona discapacitada puede mostrar. Y un rechazo claro debe ser determinante para interrumpir la filmación o la grabación, al margen de la existencia o no de autorización, ya que existen también razones éticas que deben ser tenidas en cuenta, con independencia, lógicamente, de las razones jurídicas.

Existen asimismo referencias genéricas a los juicios de valor a través de expresiones que lesionen la dignidad de la persona. Aquí se abre una puerta a una serie de posibles interpretaciones que van a estar muy directamente relacionadas con la casuística concreta de cada situación. En realidad, todos sabemos a qué se está refiriendo la ley, pero es realmente difícil preservar a una persona de este tipo de juicios de valor. Así, salvo en casos muy concretos, exageradamente graves, en que sea conveniente recurrir a la vía judicial, en la mayor parte de las ocasiones nos vamos a estar moviendo dentro de parámetros de tipo ético. Aunque también es verdad que se pueden canalizar aquí las expresiones de tipo genérico y de carácter peyorativo que hacen referencia al colectivo de personas con discapacidad psíquica, que por el hecho de ser genéricas dejan de perjudicar a la dignidad de cada una de las personas singulares que componen el colectivo aludido.

En cuanto a la garantía de la confidencialidad y la integridad de la información, debemos incidir en su condición de derecho necesario para salvaguardar el ejercicio de los demás derechos personales de todo ciudadano. Téngase en cuenta que la vulneración del secreto atenta directamente contra la propia dignidad de la persona.

### 6.1.2.- Derecho laboral

La dignidad humana<sup>528</sup> se erige en las sociedades occidentales como el fundamento del orden jurídico y, a la vez, como un principio general que cumple una cuádruple función hermenéutica, similar a la que realiza el deber de buena fe. Desde esta perspectiva, podemos analizar la tutela de la dignidad humana ante actos opuestos a la buena fe, como son

---

<sup>528</sup> Vid. Pacheco Zerga, Luz: *Dignidad humana en el derecho del trabajo*, S.L. CIVITAS EDICIONES, 2007

las discriminaciones y demás actos vejatorios, así como los que surgen en relación a la ocupación efectiva y al poder de dirección de empresario, en los supuestos de movilidad funcional, modificación sustancial de condiciones de trabajo y obediencia debida por el trabajador. Asimismo, debemos analizar los derechos fundamentales, en cuanto exigencias jurídicas de la dignidad humana, con particular referencia a los de intimidad y propia imagen ante las medidas de control y vigilancia (aunque este aspecto lo desarrollaremos en un epígrafe aparte).

Ya el gran maestro del Derecho español del Trabajo, Manuel Alonso Olea, propugnaba "la búsqueda siempre renovada de una fundamentación ética de lo jurídico" con el fin de "conseguir para el Derecho una justificación que, reposando sobre lo que en cada tiempo se tiene como socialmente necesario, lo trascienda, de forma que el jurista indague no sólo qué es Derecho...sino también lo que deba serlo, para lo cual ha de elevarse sobre los meros datos de hecho y sobre el Derecho mismo, a lo metajurídico"<sup>529</sup>.

La dignidad de la persona como principio informador del ordenamiento jurídico adquiere especial relieve al proyectarse en las relaciones laborales. Así, tanto el trabajador como el empresario, tienen como derecho que dimana de la dignidad humana un derecho frente al otro y a los otros trabajadores de la misma empresa, de respeto. Ya los textos pontificios hablan del trabajo como un modo de crear –“Populorum progressio”-, que ya utilizó Jesucristo usando sus propias manos en la carpintería de Nazaret –“Gaudium et spes”-. Mediante el trabajo el hombre es llamado a realizarse, a hacerse más hombre, debiendo prohibirse el trabajo que no contribuya a la realización de la dignidad humana –“Laborem exercens”-. Normas como el Estatuto de los Trabajadores, promulgado con posterioridad a la entrada en vigor de la Constitución, afirman el derecho de los trabajadores al respeto debido a su dignidad, a la prohibición de los registros sobre su persona, pues violarían la inviolabilidad del trabajador, salvo los que sean “necesarios”. Se reconoce al empresario el derecho a adoptar las medidas que estime más oportunas. Esto ha llevado a plantear si son permisibles los mecanismos audiovisuales para controlar a los trabajadores, problemática que trataremos más adelante, pero adelantamos que el Estatuto lo permite siempre y cuando exista un aviso previo al trabajador y se respete su dignidad. Además, se da derecho a despedir al trabajador que falte al respeto al empresario, a su familia o a las personas de la empresa, con ofensas verbales o físicas.

El concepto dignidad humana encuentra, seguramente, en el Derecho Laboral español más acogida que en ninguna otra rama del ordenamiento, y su reconocimiento tiene diversas consecuencias. En

---

<sup>529</sup> Alonso Olea, Manuel: Introducción al Derecho del Trabajo, 4ª edición, revisada, Edersa, Madrid, 1981, pág. 12.

primer lugar, encontramos un reconocimiento de un derecho legal al respeto a la dignidad humana en el artículo 4.2 e) del Estatuto de los Trabajadores (Real Decreto Legislativo 1/1995, de 24 de marzo, por el que se aprueba el texto refundido de la Ley del Estatuto de los Trabajadores):

"En la relación de trabajo los trabajadores tienen derecho... al respeto de su intimidad y a la consideración debida a su dignidad, comprendida la protección frente al acoso por razón de origen racial o étnico, religión o convicciones, discapacidad, edad u orientación sexual, y frente al acoso sexual y al acoso por razón de sexo".

Por otra parte, y estando en activo la prestación laboral, la dignidad de la persona opera como un límite de los derechos y facultades del empleador. En este sentido, el artículo 20.3 de la Ley antes mencionada, establece los límites de las facultades de control del empleador cuando señala:

"El empresario podrá adoptar las medidas que estime más oportunas de vigilancia y control para verificar el cumplimiento por el trabajador de sus obligaciones y deberes laborales, guardando en su adopción y aplicación la consideración debida a su dignidad humana y teniendo en cuenta la capacidad real de los trabajadores disminuidos, en su caso."

Por su parte, el artículo 18 establece que:

"Sólo podrán realizarse registros sobre la persona del trabajador, en sus taquillas y efectos particulares, cuando sean necesarios para la protección del patrimonio empresarial y del de los demás trabajadores de la empresa, dentro del centro de trabajo y en horas de trabajo. En su realización se respetará al máximo la dignidad e intimidad del trabajador y se contará con la asistencia de un representante legal de los trabajadores o, en su ausencia del centro de trabajo, de otro trabajador de la empresa, siempre que ello fuera posible."

En otro precepto de la misma Ley, se estipula que, en el momento de la extinción del contrato, la dignidad de la persona operaría a la manera de un título jurídico que permitiría al trabajador la extinción de su contrato de trabajo obteniendo una indemnización. Y así, el artículo 50.1.a) reza lo que sigue:

"Serán causas justas para que el trabajador pueda solicitar la extinción del contrato [con derecho a la



indemnización prevista en el art. 50.2]... a) Las modificaciones sustanciales en las condiciones de trabajo llevadas a cabo sin respetar lo previsto en el artículo 41 de esta Ley y que redunden en menoscabo de la dignidad del trabajador..

Además, es preciso señalar cómo opera la dignidad en el Derecho sancionador laboral. Y así, con carácter general, el Real Decreto Legislativo 5/2000, de 4 de agosto, por el que se aprueba el texto refundido de la Ley sobre Infracciones y Sanciones en el Orden Social, postula que " Los actos del empresario que fueren contrarios al respeto de la intimidad y consideración debida a la dignidad de los trabajadores." constituyen infracciones muy graves (art. 8.11).

Por último, vamos a analizar las modificaciones sustanciales en las condiciones de trabajo que llevarían aparejadas un menoscabo a la dignidad. La jurisprudencia ha declarado que la existencia de esta causa requiere un perjuicio en la dignidad del trabajador, para ello la modificación debe reunir los siguientes requisitos:

1. Sustancial: La modificación requiere que sea sustancial, esto es, que altere y transforme los aspectos fundamentales de la relación laboral, lo que dependerá de la importancia cualitativa de la modificación impuesta, su alcance temporal y las eventuales compensaciones pactadas.

2. Grave: Afecte a lo esencial de lo pactado y sea de tal índole que, en términos generales frustre las aspiraciones o expectativas legítimas del trabajador.

3. Voluntaria. Una conducta por parte del empresario pertinaz y definitiva de incumplimiento de las obligaciones contractuales.

En definitiva, la modificación de las condiciones de trabajado deben de menoscabar la dignidad del trabajador. El concepto, de dignidad profesional, es un concepto indefinido que ha sido elaborado por la jurisprudencia caso por caso. No obstante, podemos definirlo como el respeto que el trabajador merece como persona y como profesional ante sus compañeros de trabajo y ante sus jefes, no pudiéndosele situar en una posición en que se provoque un menoscabo innecesario.

### 6.1.3.- Derecho administrativo

Los postulados del Estado social y democrático de Derecho se proyectan sobre el sistema del Derecho Público provocando relevantes cambios en la comprensión del Derecho Administrativo<sup>530</sup>. En concreto, el

---

<sup>530</sup> Vid. Rodríguez-Arana, Jaime: *Derecho administrativo y derechos sociales fundamentales*, Editorial INAP, 1ª ed., 2015; Chueca, Ricardo (dir.): *Dignidad*

engarce de la legalidad administrativa en el marco constitucional obliga a replanteamientos que invitan a concebir el Derecho Administrativo como un ordenamiento jurídico para la dignidad del ser humano.

También dentro del Derecho Administrativo encontramos diversas proyecciones de la idea de dignidad. Con carácter general, están las incluidas dentro de la legislación sobre funcionarios, donde la dignidad es entendida como propiedad del cargo público. En primer lugar, en el artículo 63.1 de la Ley articulada de funcionarios civiles del Estado, aprobada por Decreto 315/1964, de 7 de febrero, se establece el otorgamiento a los funcionarios de "los tratamientos y consideraciones sociales debidos a su jerarquía y a la dignidad de la función pública" por parte del Estado. En segundo lugar, el artículo 7.º) del Real Decreto 33/1986, de 10 de enero, sobre Reglamento de régimen disciplinario de los funcionarios públicos de la Administración del Estado, considera como falta grave "el atentado grave a la dignidad de los funcionarios o de la Administración".

En este sector del ordenamiento jurídico se establece que la Administración que a través de sus órganos competentes proceda a la ejecución forzosa de actos administrativos, tiene en los actos de ejecución que respetar los derechos fundamentales de los sujetos pasivos de la ocupación así como la dignidad humana de estos sujetos.

Es preciso aquí analizar aquellas situaciones de especial sujeción, tales como:

a) La situación del funcionario. Aquí se dice que incurrirán en falta leve aplicándose el régimen disciplinario a todos aquellos funcionarios que fuesen incorrectos con el público, los superiores, compañeros o subordinados. Además ha de protegerse la dignidad del funcionario como persona frente a ataques de alguno de estos.

b) La situación militar, que es una situación en la que la sujeción y la teoría del mando tienen una fuerza especial. No obstante se considera que la honra del enemigo es compatible con la dureza de la guerra. La dignidad de la persona aparece como valor que todo militar tiene deber de respetar y derecho a exigir frente a los demás militares del Ejército, superiores e inferiores.

c) La situación del escolar y del estudiante. Hoy en día no sólo hay que velar por el respeto de la dignidad de estas personas, frente a castigos corporales<sup>531</sup> o inhumanos de otras épocas, sino

---

*humana y derecho fundamental*, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 1ª ed., 2015.

<sup>531</sup> Jesús González Pérez, *La dignidad de la persona*, op. cit., págs. 137 y ss., la cita en pág. 147,: en el sistema disciplinario, por lo que a castigos corporales respecta, cabe señalar la Sentencia de 25 de febrero de 1982 del Tribunal Europeo de Derechos Humanos

que hoy son a veces los profesores los que están a merced de la indisciplina y falta de respeto del estudiante y del escolar, creándose un clima de total anarquía. En este sentido cabe destacar la existencia de un estatuto del estudiante.

d) La situación del preso y la libertad vigilada. Al entrar en una institución penitenciaria –según dice la STC 74/1985, de 18 de junio- el penado entra en una situación de dependencia y bajo un régimen sancionador y disciplinario, pero ello no implica la pérdida de la dignidad que como persona le corresponde, la cual le acompañará toda su vida, aunque hubiere traspasado las puertas de la prisión. El régimen penitenciario debe humanizarse, procurando evitar los atentados contra la dignidad de la persona –tanto la del preso como la de los funcionarios de prisiones, en las que muchas veces rige la ley del más fuerte y se impone un régimen de terror. Deben, en este sentido, buscarse fines como la prevención especial –la resocialización del sujeto activo del delito-, si bien siempre respetando la libertad de conciencia. Sólo cabe influir en la conducta externa: hay que crear seres respetuosos con la ley, no seres buenos necesariamente, porque hay personas muy buenas, que son culpables de un crimen, y hombres muy malos, pero que son inocentes de un crimen. Además la privación de libertad no debe implicar la privación de otros derechos, como el derecho a ser designado por su propio nombre, a las propias prendas, etc.

e) La relación con establecimientos de beneficencia y sanitarios de tipo obligatorio. Es el caso del enfermo que acude impelido por una dolencia que sufre, lo que le coloca en una situación de dependencia y sumisión frente al médico y al personal sanitario en general. Requiere por ello de unas garantías especiales que le aseguren que su dignidad será respetada en todo momento. Esto es especialmente necesario en los casos en que el enfermo se encuentra sometido a un tratamiento psiquiátrico –en el que deben primar las consideraciones de humanidad sobre cualquier otras- o en el caso del enfermo terminal, que sólo espera ya poder morir con dignidad. Hay que introducir más alma en esas instituciones de cemento y cristal, en las que el enfermo se encuentra como perdido, como un mero número. No en vano los médicos han de respetar el “juramento de Hipócrates”, el principio de beneficencia y no maleficencia. Además existe un código deontológico de la profesión médica. Pero es todavía necesario que este código deontológico se juridifique y se extienda no sólo al personal médico, sino también a enfermeros y otros miembros del personal sanitario.

f) La utilización de ciertos servicios –como los transportes.

Como ha señalado el Prof. Parejo<sup>532</sup>, puede afirmarse que el quicio

---

<sup>532</sup> Parejo Alfonso, Luciano.: El concepto de Derecho Administrativo, Editorial Jurídica Venezolana, Caracas, 1984, págs. 278 y ss.

sobre el que se asienta el Estado Social y Democrático de Derecho será la dignidad de la persona, atendidas sus circunstancias socioeconómicas, con la consecuente tensión entre los principios del Estado Liberal de Derecho y del Estado Social, que ya no será un Estado reconducible a «libertad y propiedad», sino que debe profundizar en las ideas de dignidad y solidaridad de la persona, atendidas sus circunstancias económicas y entendidas como valores constitucionales realizables históricamente, y cuya aplicación correcta pasa a través de la acción administrativa.

#### 6.1.4.- Derecho penal

En el ámbito del Derecho penal, la dignidad actúa como límite de la actividad sancionadora del Estado<sup>533</sup>, que tiende a humanizar el Derecho sancionador y a hacerlo más benigno.

##### 6.1.4.1.- Hacia un derecho penal más humano

Siguiendo a María José Falcón, puede afirmarse que el Derecho penal es una de las ramas jurídicas en las que más se ha hecho sentir la influencia de la dignidad humana, entendida en el sentido de humanidad y benignidad, así como en el de individualización de las sanciones penales para que se adapten al sujeto concreto que las sufre, experimentándose una evolución desde un Derecho penal draconiano, de extrema dureza en sus manifestaciones, a un Derecho penal más acorde con las circunstancias específicas que rodean al delincuente y que hacen trasladable a este campo el dicho según el cual: "no hay enfermedades, sino enfermos", "no hay delitos, sino delincuentes".

Esta evolución se ha plasmado en una serie de figuras: el tránsito de la falta de tipificación al principio de legalidad penal; de la finalidad retributiva propia de las penas, como tipo tradicional de sanción, a la finalidad preventiva, más acorde con el moderno concepto de medidas de

---

<sup>533</sup> Dice a este respecto Luis Rodríguez Collao, "Error de derecho...", cit., en VVAA, *La dignidad de la persona, Jornadas chilenas de Derecho público, 17-19 de noviembre de 1994, Facultad de Derecho, Universidad de Valparaíso*, Edeval, Valparaíso, 1995, pág. 122: "En el ámbito especificado de lo penal, el concepto de dignidad de la persona aparece como un importante límite frente al ejercicio de la potestad sancionadora del Estado.

En tanto que el límite de la actividad sancionadora del Estado, dentro del concepto de dignidad personal, hay que diferenciar dos aspectos: el principio de la autonomía ética de la persona y el principio de la indemnidad del ser humano. De acuerdo con el primero de estos principios, la autoridad estatal está obligada a considerar a la persona como un fin en sí misma, lo cual obviamente importa la prohibición correlativa de utilizarla como medio para la obtención de otros fines. De conformidad con el segundo de los principios nombrados, la intervención estatal está limitada por la necesidad de considerar a la persona según las características propias que configuran su condición de ser humano".

seguridad; de la pena capital, que era la pena estelar hasta el movimiento abolicionista, a la pena privativa de libertad, su sustituto actual, en una tendencia hacia la humanización y la individualización del tratamiento penal; de la analogía jurídica, que tiene en cuenta los aspectos objetivos del delito, a la analogía antropológica, que considera que se trata siempre de sujetos distintos, prestando mayor atención a los aspectos subjetivos, al delincuente; una evolución en la que el estado de necesidad juega un papel clave a la hora de definir figuras tales como el hurto famélico; en la que el indulto y la amnistía, como modalidades de perdón, así como el derecho de gracia, actúan a favor del penado; un Derecho penal presidido, en suma, por una interpretación benigna, movida por principios como el "*in dubio pro reo*" o el principio "*favorabilia amplianda, odiosa restringenda*", al lado del tan decisivo *dictum* de la irretroactividad de las disposiciones sancionadoras no favorables o restrictivas de derechos; un Derecho penal en el que la presunción de inocencia, la limitación de la detención preventiva o las medidas reparatorias y compensatorias en los casos de error judicial, tienen algo que decir. Todas estas son manifestaciones de humanidad y reflejo de las exigencias de la dignidad humana en un Derecho que a partir del siglo XVIII supone el tránsito de la dureza y del rigor extremos hacia la humanidad y la modernidad en el tratamiento penal.

¿Cabe decir que el Derecho penal ha sido adecuado a la dignidad humana en todo tiempo y lugar? La historia nos enseña que no, que muchas veces se ha guiado más por el instinto de venganza de las víctimas y de la opinión pública, que a todo trance trataban de asegurar la seguridad de las personas y de sus posesiones, a través de severas penas, en un sistema inquisitorial propio de Estados absolutos. La idea de humanización e individualización en el Derecho penal es una idea reciente. Es a partir del siglo XVIII cuando empiezan a ganar terreno una serie de instituciones modernas que tienden a impedir los abusos y a consagrar la equidad. A continuación analizaremos algunas de ellas.<sup>534</sup>

En el Derecho Penal rige especialmente el principio de buena fe, que se traduce en la presunción de inocencia, que es una presunción "*iuris tantum*", hasta que no se demuestre lo contrario, y que es una manifestación del respeto debido a la dignidad de la persona. El derecho a la presunción de inocencia despliega toda su eficacia en el ordenamiento tributario, en el que no se consiente que las actuaciones de la Inspección inviertan la carga de la prueba.

En la legislación penal se tipifican unos determinados delitos por los atentados contra valores superiores del ordenamiento jurídico como la dignidad –así los delitos contra el ejercicio de los derechos de la personalidad-. Asimismo, la referencia a la dignidad se realiza a la hora

---

<sup>534</sup> María José Falcón y Tella, „Hacia un Derecho penal más humano“, en *Anuario de Derechos Humanos, Nueva Época*, Instituto de Derechos Humanos, Facultad de Derecho, Universidad Complutense de Madrid, vol. 6, 2005, págs. 247 ss.

de agravar la responsabilidad, puesto que entre las circunstancias que agravan la responsabilidad el Código Penal incluye el ejecutar el hecho con desprecio del respeto que por la dignidad o edad mereciese el ofendido. También interviene la dignidad de la persona en relación a la exigencia para castigar del respeto del principio de culpabilidad y proporcionalidad de la pena.<sup>535</sup> Del mismo modo los Códigos penales suelen admitir la dignidad en relación con la autodefensa o legítima defensa, y no cabe duda de que entre los bienes susceptibles de defensa frente a la agresión ilegítima están los de la personalidad, como el honor, que –como ya vimos- está muy ligado con la dignidad.<sup>536</sup>

El derecho a la intimidad presenta un matiz diferencial con el derecho al honor. Como ha dicho C. Ruiz Miguel, “el derecho a la intimidad protege frente a cualquier descripción de la vida privada. El derecho al honor protege frente a una descripción inexacta de la vida privada o frente a una atribución inexacta a una persona de algún rasgo que presumiblemente va a perjudicarle. La esfera de la intimidad es la esfera más interna de la personalidad. Se trata por ello de un sector inviolable de la libertad humana que excluye la injerencia tanto del Estado como de los particulares. La conexión entre dignidad humana e intimidad personal es evidente. En cuanto al derecho a la propia imagen se discute si se trata de un derecho autónomo o derivado de otros. La propia imagen en privado sería parte del derecho a la intimidad. La propia imagen en público parece que no, si bien la difusión o publicidad de la propia imagen

---

<sup>535</sup> “El poder público, cuyo fin y justificación primordial está en el bien de la comunidad, debe reconocer la dignidad de la persona y favorecer el desarrollo de la personalidad. Asimismo, el ordenamiento jurídico debe tutelar la dignidad y garantizar su respeto, tanto por parte de las demás personas, como por la de los poderes públicos (...) En particular el ‘ius puniendi’ del Estado se encuentra en constante conflicto con la libertad de la persona. Este es el motivo de que, con referencia a nuestro ordenamiento, el artículo 17 de la Constitución proclame los derechos ‘a la libertad y a la seguridad’ y establezca una serie de garantías y requisitos para la privación de la libertad, así como un procedimiento de ‘habeas corpus’.

El reconocimiento del derecho a la integridad física y moral, el rechazo de las torturas o tratos inhumanos o degradantes y la abolición de la pena de muerte (artículo 15 de la Constitución).”

Asimismo, las libertades de expresión, información, creación literaria, artística, científica y técnica –art. 20.4-; los derechos de reunión y manifestación –art. 21 CE- y el derecho de asociación –art. 22 CE-; el derecho de sufragio –art. 23.1 CE-; el derecho a acceder en condiciones de igualdad a las funciones y cargos públicos –art. 23.2 CE-; el derecho a la tutela judicial efectiva –art. 24 CE-; la libertad ideológica y religiosa –art. 16-, son manifestaciones de la dignidad. Miguel Ángel Alegre Martínez, *La dignidad de la persona...*, op. cit., págs. 108-112.

<sup>536</sup> Jesús González Pérez, *La dignidad de la persona*, op. cit., págs. 159-169.

no debe ir más allá de los consentido por el titular.<sup>537</sup>

#### 6.1.4.2.- Dignidad humana y pena capital

Resulta inconcebible afirmar –como hacía Santo Tomás para justificar la pena de muerte- que “el hombre al delinquir se aparta del orden de la razón, y por tanto decae de la dignidad humana, a saber, en cuanto el hombre es naturalmente libre y dueño de sí mismo, y se rebaja en cierto modo a la condición de bestias. El hombre conserva su dignidad hasta su muerte.”<sup>538</sup>

La pena capital –como se venía llamando la pena de muerte– era la pena aplicada por excelencia con anterioridad al movimiento abolicionista que propuso su sustitución por la pena privativa de libertad, a partir del siglo XVIII. Es curioso comprobar cómo hasta entonces la mayoría de las mentes preclaras, incluso desde dentro de la propia Iglesia, eran partidarias de la pena capital. El origen de esta pena se pierde en la noche de los tiempos, existiendo manifestaciones pictóricas de ejecuciones capitales en pinturas prehistóricas. En Roma, desde la crucifixión, a arrojar a los cristianos a las bestias del circo, era una pena a la orden del día, a la que incluso se acompañaba de una dureza y crueldad adicionales a la hora de la ejecución, como puede observarse en los Fueros y en los pueblos bárbaros. La propia Inquisición empleó este tipo de sanción, unida a la tortura, como medio de prueba de presuntos delitos. Hay que esperar a las grandes utopías para que, en el siglo XVIII, se alcen voces críticas contra esta institución inhumana y contraria a la dignidad.

Algunos de los principales argumentos esgrimidos a favor y en contra de la pena capital son los siguientes:

1.- El argumento histórico, utilizado a favor de dicha pena, dado su gran arraigo en el tiempo, o en contra, en base a que la justicia de una institución no es una cuestión de cantidad, de mera reiteración, sino de cualidad, y de hecho la historia de las penas es en muchos casos tan deshonrosa como la de los crímenes.

---

<sup>537</sup> Citado por Alegre Martínez, Miguel Ángel, *La dignidad de la persona...*, op. cit., ed.cit., págs. 105-106.

<sup>538</sup> González Pérez, Jesús, *La dignidad de la persona*, op. cit., pág. 25: “Porque se puede morir dignamente, como hombre, como persona. Al ejecutar la pena de muerte, se puede respetar la dignidad. Pero la tortura y la mutilación, los tratos inhumanos y degradantes, atentan contra la esencia misma de la dignidad, suponen olvidar la condición humana de quienes las sufren”. En castigos corporales la mera amenaza podría considerarse trato inhumano, si bien para que lo sea es preciso un sentimiento de humillación o degradación, como ha aplicado el Tribunal europeo con ocasión del trato incorrecto otorgado a los presos y detenidos, Jesús González Pérez, *La dignidad de la persona*, op. cit., págs. 100-101.

2.- El argumento retributivo –a tenor del que quien la hace la paga; “ojo por ojo, diente por diente”–, pero esto choca con la objeción de que la retribución no siempre es posible: no en el delito de violación o de rebelión, por ejemplo.

3.- El argumento preventivo –la pena de muerte juega un papel disuasorio de nuevos delitos capitales–, pero está científicamente probado que esto no funciona en los dos principales grupos de sujetos a los que es aplicable la pena de muerte –los autores de delitos de sangre, pues la mayoría de ellos son delincuentes pasionales, que matan en el fragor de una disputa y no tienen tiempo de racionalizar que se les puede castigar, luego no se sienten disuadidos; otros son psicópatas, como Jack el destripador, que no sienten la presión psicológica de la pena, pues están enfermos; y el resto son delincuentes profesionales, tipo "Chacal", que asumen la muerte como un gaje del oficio; o bien los autores de delitos políticos, como el terrorismo, respecto a los cuales la pena de muerte ejerce un efecto glorificador, que pasa a convertirlos en mártires inmolados por una patria mejor. Pensemos en los Comuneros, en Juana de Arco o en las últimas ejecuciones capitales del Franquismo, que lejos de disuadir, produjeron una ola posterior de atentados terroristas–.

4.- El argumento utilitario, cuando lo cierto es que la pena de muerte no presenta utilidad alguna, pues no corrige a nadie, sino que acaba con el delincuente, que muy a menudo, más que incorregible lo que ocurre es que aún no ha sido corregido; a la población en general lo único que le proporciona es una mezcla de emociones malsanas y morbosas al contemplar la ejecución, y, en el mejor de los casos, y para quienes no necesitan la intimidación, un efecto desmoralizador; en el verdugo, figura amoral que se "acostumbra" de oficio a algo para luchar contra lo cual él mismo es utilizado: la acción de matar.

5.- El argumento humanitario, de raigambre en la cultura cristiana occidental, de que la vida es un bien sagrado del que no cabe disponer al hombre, ni siquiera cuando se trata de la propia vida –suicidio–.

Todas estas consideraciones hacen de la pena capital una figura obsoleta, abolida –bien "*de iure*", bien "*de facto*", en su ejecución– en la mayor parte de los países occidentales modernos– aunque no en algunos Estados de Estados Unidos–, entre ellos en España, en cuyo ordenamiento jurídico –artículo 15 de la Constitución de 1978– se defiende el derecho a la vida y se prohíbe la pena capital. Aunque el inciso final del artículo 15 se refiere como excepción a la prohibición de la pena de muerte a lo que puedan disponer las leyes militares para tiempos de guerra, lo cierto es que actualmente éstas no contemplan, ni siquiera en tiempos de guerra, esta sanción, con lo cual su abolición es total.

La abolición de la pena de muerte expresa hoy unos valores irrenunciables sobre la condición humana, dentro del marco del Estado de Derecho, en el que la defensa de la dignidad de la persona y la función resocializadora de las sanciones penales plantea unos mínimos que no pueden extralimitarse. Tenemos Estados que han abolido la pena de muerte y otros que aunque no hayan llegado a este estadio no la aplican



en la práctica. También quedan algunos que todavía la aplican. En todo caso, se suele considerar que la pena de muerte está relacionada con la tortura y con los tratos inhumanos o degradantes, incompatibles con un orden civilizatorio mundial.

Existen otras penas muy duras, como la esterilización forzosa de deficientes mentales, que se impuso con las medidas eugenésicas en la Alemania nacionalsocialista; la lobotomía, operación quirúrgica en virtud de la cual, operando sobre el cerebro, se priva de la agresividad, pero dejando en un estado casi vegetativo, al delincuente; o la castración, por ejemplo, en el caso de los violadores. Todas ellas son manifestaciones de un Derecho penal altamente represivo y contrario a la dignidad humana que ha de presidir el ordenamiento jurídico.<sup>539</sup>

Analizando nuestro vigente Código Penal, encontramos numerosas referencias al concepto de dignidad, a saber:

- **Artículo 36. 3.** En todo caso, el tribunal o el juez de vigilancia penitenciaria, según corresponda, podrá acordar, previo informe del Ministerio Fiscal, Instituciones Penitenciarias y las demás partes, la progresión a tercer grado por motivos humanitarios y de dignidad personal de penados enfermos muy graves con padecimientos incurables y de los septuagenarios valorando, especialmente su escasa peligrosidad.

- **Artículo 208.** Es injuria la acción o expresión que lesionan la dignidad de otra persona, menoscabando su fama o atentando contra su propia estimación.

- **Artículo 510. 2.** Serán castigados con la pena de prisión de seis meses a dos años y multa de seis a doce meses:

- a) Quienes lesionen la dignidad de las personas mediante acciones que entrañen humillación, menosprecio o descrédito de alguno de los grupos a que se refiere el apartado anterior, o de una parte de los mismos, o de cualquier persona determinada por razón de su pertenencia a ellos por motivos racistas, antisemitas u otros referentes a la ideología, religión o creencias, situación familiar, la pertenencia de sus miembros a una etnia, raza o nación, su origen nacional, su sexo, orientación o identidad sexual, por razones de género, enfermedad o discapacidad, o produzcan, elaboren, posean con la finalidad de distribuir, faciliten a terceras personas el acceso, distribuyan, difundan o vendan escritos o cualquier otra clase de material o soportes que por su contenido sean idóneos para lesionar la dignidad de las personas por representar una grave humillación, menosprecio o descrédito de alguno de los grupos mencionados, de una parte de ellos, o de cualquier persona determinada por razón de su pertenencia a los mismos.

- **Artículo 611.** Será castigado con la pena de prisión de diez a

---

<sup>539</sup> Hemos seguido literalmente a María José Falcón y Tella, „Hacia un Derecho penal más humano“, cit., págs. 256-258.

quince años, sin perjuicio de la pena que corresponda por los resultados producidos, el que, con ocasión de un conflicto armado:

6.º Realice, ordene realizar o mantenga, respecto de cualquier persona protegida, prácticas de segregación racial y demás prácticas inhumanas y degradantes basadas en otras distinciones de carácter desfavorable, que entrañen un ultraje contra la dignidad personal.

También en otras normas penales encontramos estas referencias. Así, en la Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género, en su Exposición de Motivos, se argumenta que “La conquista de la igualdad y el respeto a la dignidad humana y la libertad de las personas tienen que ser un objetivo prioritario en todos los niveles de socialización”. Y en su artículo 4, referente a los principios y valores del sistema educativo, nos señala que “la Enseñanza para las personas adultas incluirá entre sus objetivos desarrollar actividades en la resolución pacífica de conflictos y fomentar el respeto a la dignidad de las personas y a la igualdad entre hombres y mujeres”.

En cuanto a los menores, la Ley Orgánica 5/2000, de 12 de enero, reguladora de la responsabilidad penal de los menores establece una serie de medidas en su articulado que inciden directamente en el concepto de dignidad. A continuación enumeraremos las más destacadas:

- Artículo 7. Definición de las medidas susceptibles de ser impuestas a los menores y reglas generales de determinación de las mismas.

1. Las medidas que pueden imponer los Jueces de Menores, ordenadas según la restricción de derechos que suponen, son las siguientes:

h) Libertad vigilada. En esta medida se ha de hacer un seguimiento de la actividad de la persona sometida a la misma y de su asistencia a la escuela, al centro de formación profesional o al lugar de trabajo, según los casos, procurando ayudar a aquélla a superar los factores que determinaron la infracción cometida. Asimismo, esta medida obliga, en su caso, a seguir las pautas socio-educativas que señale la entidad pública o el profesional encargado de su seguimiento, de acuerdo con el programa de intervención elaborado al efecto y aprobado por el Juez de Menores. La persona sometida a la medida también queda obligada a mantener con dicho profesional las entrevistas establecidas en el programa y a cumplir, en su caso, las reglas de conducta impuestas por el Juez, que podrán ser alguna o algunas de las siguientes:

7.ª Cualesquiera otras obligaciones que el Juez, de oficio o a instancia del Ministerio Fiscal, estime convenientes para la reinserción social del sentenciado, siempre que no atenten contra su dignidad como persona.

- Artículo 56. Derechos de los menores internados.

1. Todos los menores internados tienen derecho a que se respete su

propia personalidad, su libertad ideológica y religiosa y los derechos e intereses legítimos no afectados por el contenido de la condena, especialmente los inherentes a la minoría de edad civil cuando sea el caso.

2. En consecuencia, se reconocen a los menores internados los siguientes derechos:

c) Derecho a que se preserve su dignidad y su intimidad, a ser designados por su propio nombre y a que su condición de internados sea estrictamente reservada frente a terceros.

- Artículo 60. Régimen disciplinario.

1. Los menores internados podrán ser corregidos disciplinariamente en los casos y de acuerdo con el procedimiento que se establezca reglamentariamente, de acuerdo con los principios de la Constitución, de esta Ley y del Título IX de la Ley 30/1992, de 26 de noviembre, de Régimen Jurídico de las Administraciones Públicas y del Procedimiento Administrativo Común, respetando en todo momento la dignidad de aquéllos y sin que en ningún caso se les pueda privar de sus derechos de alimentación, enseñanza obligatoria y comunicaciones y visitas, previstos en esta Ley y disposiciones que la desarrollen.

Además, en el Código Penal Militar (Ley Orgánica 14/2015, de 14 de octubre) también se alude al concepto objeto de nuestro estudio:

- Preámbulo III. El Capítulo III incrimina el abuso de autoridad castigando, entre otras conductas, el maltrato de obra, el trato degradante, inhumano o humillante, los actos de agresión o abusos sexuales, los actos de acoso tanto sexual y por razón de sexo como profesional, las amenazas, coacciones, injurias y calumnias, así como los atentados a la intimidad, dignidad personal y en el trabajo y los actos discriminatorios.

- Artículo 48. El superior que, respecto de un subordinado, realizare actos de acoso tanto sexual y por razón de sexo como profesional, le amenazare, coaccionare, injuriare o calumniare, atentare de modo grave contra su intimidad, dignidad personal o en el trabajo, o realizare actos que supongan discriminación grave por razón de nacimiento, origen racial o étnico, sexo, orientación sexual, religión, convicciones, opinión, discapacidad o cualquier otra condición o circunstancia personal o social, será castigado con la pena de seis meses a cuatro años de prisión, pudiendo imponerse, además, la pena de pérdida de empleo.

- Artículo 50. El militar que, sin incurrir en los delitos de insulto a superior o abuso de autoridad, públicamente, en lugares afectos a las Fuerzas Armadas o a la Guardia Civil o en acto de servicio, impidiere o limitare arbitrariamente a otro militar el ejercicio de los derechos fundamentales o libertades públicas, realizare actos de acoso tanto sexual y por razón de sexo como profesional, le amenazare o coaccionare, le injuriare gravemente o le calumniare, atentare de modo grave contra su intimidad, dignidad

personal o en el trabajo, realizara actos que supongan grave discriminación por razón de nacimiento, origen racial o étnico, sexo, orientación sexual, religión, convicciones, opinión, discapacidad o cualquier otra condición o circunstancia personal o social, será castigado con la pena de seis meses a dos años de prisión.

#### 6.1.4.3.- Derecho Penitenciario

También dentro de la Ley Orgánica 1/1979, de 26 de septiembre, General Penitenciaria, encontramos diversas alusiones al concepto que nos ocupa. En primer lugar, en lo que a los traslados de detenidos, presos y penados se refiere, éstos *"se efectuarán de forma que se respeten la dignidad y los derechos de los internos"*, tal y como lo estipula su artículo 18.

En segundo lugar, el artículo 20 postula el derecho de los presos a vestir sus propias prendas o las que les facilite el establecimiento *"desprovistas de todo elemento que pueda afectar a la dignidad"*.

Por último, el artículo 23 exige que los registros y cacheos en las personas de los internos, sus pertenencias y locales que ocupen, los recuentos, así como las requisas de las instalaciones del establecimiento, se efectúen en los casos, con las garantías y periodicidad que reglamentariamente se determinen y dentro del respeto a la dignidad de la persona.

La jurisprudencia constitucional ha señalado (STC 120/1990 (FJ12º) y 137/1990 (FJ 10º)) que uno de los criterios verificadores del respeto a la dignidad y a la intimidad corporal es que la indagación no tenga como finalidad la adquisición de conocimientos sobre el cuerpo del recluso. De esta manera, la dignidad no es aquí un derecho legal, se trataría más bien de un límite a las facultades de la Administración sobre los internos.

#### 6.1.5.- Derecho procesal

También en el Derecho Procesal es posible hallar supuestos en los que la dignidad posee virtualidad jurídica. Tal y como ha sido señalado por el Tribunal Constitucional (STC 37/1989, FF.JJ. 7º y 8º), el artículo 18.1 de la Constitución española (derecho a la intimidad) no ampara a la resolución judicial que, en el caso de una investigación penal, disponga la obtención o identificación, sobre el propio cuerpo, de huellas del posible delito que se investigue, sin perjuicio del necesario respeto a la dignidad de la persona y a su intimidad frente a todo trato que pudiera considerarse degradante.

Por ello, en tales supuestos, ni la intimidad puede constituir un obstáculo infranqueable frente a la búsqueda de la verdad material que no pueda ser obtenida de otro modo, ni puede desconocerse que corresponde al juez instructor el encargo de exámenes periciales que

puedan versar sobre la descripción de la persona que sea objeto de tal examen en el estado o del modo que en que se halle. En la vigente Ley de Enjuiciamiento Criminal, cuando en su capítulo IV establece los requisitos del ejercicio del derecho de defensa, de la asistencia de abogado y del tratamiento de los detenidos y presos, recoge en su artículo 520 que “ Si el detenido se opusiera a la recogida de las muestras mediante frotis bucal, conforme a las previsiones de la Ley Orgánica 10/2007, de 8 de octubre, reguladora de la base de datos policial sobre identificadores obtenidos a partir del ADN, el juez de instrucción, a instancia de la Policía Judicial o del Ministerio Fiscal, podrá imponer la ejecución forzosa de tal diligencia mediante el recurso a las medidas coactivas mínimas indispensables, que deberán ser proporcionadas a las circunstancias del caso y respetuosas con su dignidad”.

En un proceso intervienen sujetos que adoptan muy distintas posiciones –los titulares del órgano jurisdiccional, los funcionarios del Ministerio Fiscal, las partes y otras personas como los testigos y los peritos-. A todos ellos, cualquiera que fuere el tipo de proceso –civil, penal, laboral, administrativo, constitucional- se les debe el respeto a su dignidad como personas. Pero es en el proceso penal en el que existe mayor riesgo de que se desconozca la dignidad humana, pese a los esfuerzos por humanizar la Justicia<sup>540</sup>.

#### 6.1.6.- Derecho canónico

Los conceptos romanos de dignidad van a pervivir, a pesar de la aparición de las nuevas nociones, en el Derecho Canónico. Así, por un lado, la dignidad seguirá teniendo un significado moral y, por otro, un sentido jurídico — administrativo, aunque ambos están bastante relacionados. Efectivamente, se habla de que digno es quien reúne una serie de cualidades exigidas por el Derecho en orden a la obtención de ciertos beneficios, entre las que destacaremos las tres más importantes: edad, bondad y ciencia, aunque debe precisarse que la mayor o menor dignidad de una persona "no consiste en el mayor o menor número de años, ni en la mayor o menor ciencia o virtud, sino en todo el conjunto de circunstancias personales que hacen a uno más útil para el gobierno o más conveniente para el bien social.

Por otro lado, encontramos la definición de dignidad como "el beneficio que lleva aparejada jurisdicción", entendiendo que "las dignidades deben ser personas de reconocido mérito e ilustración, y adornadas de grandes virtudes, para que puedan llenar su misión... y servir de ejemplo a los demás"<sup>541</sup>.

---

<sup>540</sup> Jesús González Pérez, La dignidad de la persona, op. cit., págs. 169-174.

<sup>541</sup> Alonso Perujo, Niceto y Pérez Angulo, Juan (editores), Diccionario de Ciencias Eclesiásticas, Imp. de Domenech, Valencia, 1885, tomo III, págs. 575 y sgts (Voces

Por otra parte, ya en siglo XX, encontramos el Código de Derecho Canónico de 1983, donde, al margen de mantenerse los sentidos jurídico — canónicos de la dignidad anteriormente expuestos (Canón 377.2: "...quos episcopali munere dignos et idoneos putet..." -para exigir que los candidatos a obispos sean íntegros-; o Canón 339.2: "Ad concilium Oecumenicum insuper alii aliqui, qui episcopali dignitate non sint insignati..."), utiliza alguno de los sentidos cristianos tradicionales propuestos por San León Magno: la dignidad de los bautizados (Canón 208: "Inter christifideles omnes, ex eorum quidem in Christo regeneratione, vera viget quo ad dignitatem et actionem aequalitas...").

Es novedad del Código de Derecho Canónico de 1983 la relación de los derechos y deberes del fiel. Se debe recordar, aunque sea someramente, que en el proceso de renovación de la legislación canónica avanzaban simultáneamente tres normas: los dos Códigos -el latino y el oriental- y la *Lex Ecclesiae Fundamentalis*, la Ley Fundamental de la Iglesia, en la que se debían incluir las normas jurídicas de carácter constitucional comunes a toda la Iglesia, occidental y oriental. Este último proyecto no culminó; por ello, en los últimos momentos sus preceptos se debieron introducir en los dos Códigos, para no producir clamorosas lagunas legales. Entre estas normas están los cánones dedicados a los derechos fundamentales de los fieles. Se encuentran en los cánones 208 al 223 del Código de Derecho Canónico de 1983, para la Iglesia latina, y en los cánones 11 al 26 del Código de los Cánones de las Iglesias Orientales, para los fieles católicos de rito oriental.

En relación a los derechos y deberes en cuanto a la participación de los fieles en la vida de la Iglesia, el Canon 212 § 3 proclama que "Tienen el derecho, y a veces incluso el deber, en razón de su propio conocimiento, competencia y prestigio, de manifestar a los Pastores sagrados su opinión sobre aquello que pertenece al bien de la Iglesia y de manifestar a los demás fieles, salvando siempre la integridad de la fe y de las costumbres, la reverencia hacia los Pastores, y habida cuenta de la utilidad común y de la dignidad de las personas". Y, más adelante, cuando enumera los normas comunes a todos los hombres, sostiene en su Canon 208: "Por su regeneración en Cristo, se da entre todos los fieles una verdadera igualdad en cuanto a la dignidad y acción, en virtud de la cual todos, según su propia condición y oficio, cooperan a la edificación del Cuerpo de Cristo".

## **6.2.- EL DERECHO A LA AUTODETERMINACIÓN INFORMATIVA**

A lo largo de los capítulos anteriores hemos ido planteando diversas reflexiones acerca de la importancia de la inclusión en las constituciones europeas del concepto de dignidad de la persona. En este,

---

"dignidad", "dignidades" y "digno").

queremos poner de manifiesto la conexión que existe entre este derecho fundamental y el de autodeterminación informativa, protección de datos personales o libertad informática –la terminología varía en función del texto legislativo, jurisprudencial o doctrinal que estudiemos-, ya que entendemos es una de las facetas donde mejor podemos percibir el peligro a la potencial vulneración de estos últimos con el uso y abuso de las tecnologías de la información, lo que se traduce en un menoscabo evidente de la dignidad humana.

Aunque en nuestro ordenamiento jurídico es un derecho directamente vinculado al derecho a la intimidad, y así se incluyó en el artículo 18 de nuestra Constitución del 78, el Tribunal Constitucional ha interpretado que se trata de un derecho independiente, aunque obviamente estrechamente relacionado con aquél<sup>542</sup>. El Alto Tribunal además señaló la vinculación directa de este derecho para los poderes públicos sin necesidad de desarrollo normativo<sup>543</sup>.

El derecho a la autodeterminación informativa o libertad informática es el resultado de una reflexión doctrinal y de las elaboraciones jurisprudenciales que se han producido en los últimos tiempos en relación con el control, por parte del sujeto afectado, sobre las informaciones que se refieren a su persona o a su familia<sup>544</sup>. Dicho derecho se construye a partir de la noción de intimidad y se encamina, fundamentalmente, a dotar a las personas de cobertura jurídica frente al peligro que supone la informatización de sus datos personales, pudiendo vulnerarse su dignidad.

Estamos ante una nueva dimensión del derecho a la intimidad. Se trata de una faceta de ese derecho no percibida hasta hace relativamente poco tiempo. En efecto, con la aparición del tratamiento informático de los datos surgen nuevos peligros y amenazas contra la intimidad del individuo, de tal manera que los instrumentos de control existentes hasta entonces se tornan ineficaces. Además, tales peligros suponen una amenaza no sólo contra la intimidad, sino que también pueden afectar a la libertad de la persona, al pleno ejercicio de sus derechos o a su derecho al libre desarrollo de la personalidad. El clásico derecho a la intimidad, formulado por Warren y Brandeis<sup>545</sup> como un derecho individual

---

<sup>542</sup> SSTC 254/1993, de 20 de julio y 290/2000, de 30 de noviembre.

<sup>543</sup> STC 254/1993, de 20 de julio.

<sup>544</sup> Murillo de la Cueva, Pablo Lucas: *El derecho a la autodeterminación informativa*, Editorial Tecnos, Madrid, 1991, pág. 98.

<sup>545</sup> Warren, Samuel y Brandeis, Louis: *El derecho a la intimidad*, Editorial Cívitas, S.A., Madrid, 1995. Edición original: *The Right to Privacy*, Harvard Law Review, vol. IV, núm. 5, 1890.

de exclusión<sup>546</sup>, ha sido sustituido por un nuevo derecho que, además de generalizar la concepción de defensa frente a intromisiones externas, ha adquirido un significado preventivo.

Por otro lado, parte de la doctrina juzga inadecuado el concepto de intimidad en la protección de la persona en la sociedad informatizada. Ello responde a una consideración de la intimidad en su significación más estricta e individualista<sup>547</sup>, en vez de extender el ámbito de la misma no sólo a aspectos más próximos de la persona sino a aquéllos que, al no pertenecer a la esfera íntima de la persona, no se pensaba que su conocimiento pudiera afectar a la misma. Sin embargo, el desarrollo de las nuevas tecnologías ha supuesto que tanto el ámbito más íntimo, como el menos próximo a la persona resultan objeto de posible vulneración, por lo que no se distingue entre información íntima, sino que toda información, adecuadamente relacionada, puede presentar un peligro para los derechos fundamentales de la persona. En efecto, de hecho muchos de los datos considerados sensibles no deben equipararse sin más a datos íntimos, ya que la información de la intimidad personal dependerá de cada individuo y de cada situación particular. Por lo tanto, cualquier información merece protección frente al poder informático.

Por otra parte, al tratarse de una figura jurídica desconocida hasta hace bien poco, el derecho a la autodeterminación informativa plantea una serie de cuestiones que la doctrina resuelve de forma diversa. El debate en torno a la naturaleza jurídica y el contenido del derecho a la autodeterminación informativa reviste una importancia central, pues de la calificación que se conceda al derecho dependerá en gran medida su eficacia, la garantía jurídica y el reforzamiento de su acción.

Existe un tópico que tiende a identificar el derecho a la protección de datos personales como una nueva vertiente del derecho a la intimidad que se ha desarrollado en la era informática. Desde esta perspectiva la protección de los datos personales tradicionalmente ha venido siendo vinculada al derecho fundamental a la intimidad personal y familiar tanto por diversas normas de ámbito supranacional como por nuestro Derecho interno.

Dentro de dicha idea fundamental el derecho a la protección de datos encontró habilitación normativa en nuestro país a través del mandato contenido en el artículo 18.4 de la Constitución Española relativo

---

<sup>546</sup> Parece existir consenso doctrinal en atribuir el origen del término a la obra de Warren y Brandeis *The Right to Privacy*, publicada en 1890 con la intención de esbozar el derecho a estar sólo (To be let alone), frente a la influencia de la prensa amarillista que suponía un riesgo para algunos de los mitos puritanos, entre los que se contaba la privacy.

<sup>547</sup> Herrán Ortiz, Ana Isabel, *La violación de la intimidad en la protección de datos*, Dykinson, Madrid, 1998, pág. 100.



a la limitación de la informática para impedir que el empleo de esta tecnología pudiese afectar al honor e intimidad personal y familiar de los ciudadanos.

Sin embargo, en realidad se trata de dos derechos fundamentales independientes. El Tribunal Constitucional, en su Sentencia 292/2000 de 30 de noviembre<sup>548</sup> (BOE de 4 de enero de 2001), ha definido el derecho a la protección de datos como aquel que tiene todo ciudadano de disponer libremente de sus datos personales, desvinculándolo del derecho a la intimidad y configurándolo como un derecho fundamental independiente. Así, en su Fundamento Jurídico 5, establece que este derecho fundamental a la protección de datos, a diferencia del derecho a la intimidad del art. 18.1 CE, con quien comparte el objetivo de ofrecer una eficaz protección constitucional de la vida privada personal y familiar, atribuye a su titular un haz de facultades que consiste en su mayor parte en el poder jurídico de imponer a terceros la realización u omisión de determinados comportamientos cuya concreta regulación debe establecer la Ley, aquella que conforme al art. 18.4 CE debe limitar el uso de la informática, bien desarrollando el derecho fundamental a la protección de datos (art. 81.1 CE), bien regulando su ejercicio (art. 53.1 CE). La peculiaridad de este derecho fundamental a la protección de datos respecto de aquel derecho fundamental tan afín como es el de la intimidad radica, pues, en su distinta función, lo que apareja, por consiguiente, que también su objeto y contenido difieran. En definitiva, en esta sentencia se define el concepto del derecho a la protección de datos como “un derecho o libertad fundamental (...) frente a las potenciales agresiones a la dignidad y a la libertad de las personas provenientes de un uso ilegítimo del tratamiento mecanizado de datos, lo que la Constitución llama la informática”

La función del derecho fundamental a la intimidad del art. 18.1 CE es la de proteger frente a cualquier invasión que pueda realizarse en aquel ámbito de la vida personal y familiar que la persona desea excluir del conocimiento ajeno y de las intromisiones de terceros en contra de su voluntad (STC 144/1999, de 22 de julio, FJ 8). En cambio, el derecho fundamental a la protección de datos persigue garantizar a esa persona un poder de control sobre sus datos personales, sobre su uso y destino, con el propósito de impedir su tráfico ilícito y lesivo para la dignidad y derecho del afectado. En fin, el derecho a la intimidad permite excluir ciertos datos de una persona del conocimiento ajeno, por esta razón, y así lo ha dicho este Tribunal en numerosas sentencias (SSTC 134/1999, de 15 de julio, FJ 5; 144/1999, FJ 8; 98/2000, de 10 de abril, FJ 5; 115/2000, de 10 de mayo, FJ 4) Se trataría, en definitiva, del poder de resguardar la vida privada de una publicidad no querida. El derecho a la protección de

---

<sup>548</sup> Sentencia 292/2000, de 30 de noviembre de 2000 del Tribunal Constitucional. Recurso de inconstitucionalidad respecto de los arts. 21.1 y 24.1 y 2 de la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre, de Protección de Datos de Carácter Personal.

datos garantiza a los individuos un poder de disposición sobre esos datos.

De este modo, el objeto de protección del derecho fundamental a la protección de datos no se reduce sólo a los datos íntimos de la persona, sino a cualquier tipo de dato personal, sea o no íntimo, cuyo conocimiento o empleo por terceros pueda afectar a sus derechos, sean o no fundamentales, porque su objeto no es sólo la intimidad individual, que para ello está la protección que el art. 18.1 CE otorga, sino los datos de carácter personal.

Pero también el derecho fundamental a la protección de datos posee una segunda peculiaridad que lo distingue de otros, como el derecho a la intimidad personal y familiar del art. 18.1 CE. Dicha peculiaridad radica en su contenido, ya que a diferencia de este último, que confiere a la persona el poder jurídico de imponer a terceros el deber de abstenerse de toda intromisión en la esfera íntima de la persona y la prohibición de hacer uso de lo así conocido (SSTC 73/1982, de 2 de diciembre, FJ 5; 110/1984, de 26 de noviembre, FJ 3; 89/1987, de 3 de junio, FJ 3; 231/1988, de 2 de diciembre, FJ 3; 197/1991, de 17 de octubre, FJ 3, y en general las SSTC 134/1999, de 15 de julio, 144/1999, de 22 de julio, y 115/2000, de 10 de mayo), el derecho a la protección de datos atribuye a su titular un haz de facultades consistente en diversos poderes jurídicos cuyo ejercicio impone a terceros deberes jurídicos, que no se contienen en el derecho fundamental a la intimidad, y que sirven a la capital función que desempeña este derecho fundamental: garantizar a la persona un poder de control sobre sus datos personales, lo que sólo es posible y efectivo imponiendo a terceros los mencionados deberes de hacer. A saber: el derecho a que se requiera el previo consentimiento para la recogida y uso de los datos personales, el derecho a saber y ser informado sobre el destino y uso de esos datos y el derecho a acceder, rectificar y cancelar dichos datos. En definitiva, el poder de disposición sobre los datos personales (STC 254/1993, fundamento jurídico 7º).

De todo lo expuesto hasta ahora resulta que el contenido del derecho fundamental a la protección de datos consiste en un poder de disposición y de control sobre los datos personales que faculta a la persona para decidir cuáles de esos datos proporcionar a un tercero, sea el Estado o un particular, o cuáles puede este tercero recabar, y que también permite al individuo saber quién posee esos datos personales y para qué, pudiendo oponerse a esa posesión o uso.

El Tribunal Constitucional, en su Sentencia 14/2003 y en relación al artículo 18 de la Constitución española, expone que son tres los derechos autónomos y sustantivos estrechamente vinculados entre sí: el derecho al honor, la intimidad y la propia imagen. Y lo son en tanto que derechos de la personalidad, derivados de la dignidad humana y dirigidos al patrimonio moral de las personas.

La sentencia del Tribunal Constitucional 292/2000 coincide casi en el tiempo con la Proclamación de la Carta de Derechos Fundamentales de

la Unión Europea, hecha en la cumbre de Niza el 7 de diciembre de 2000, cuyo artículo 8 establece el derecho a la protección de datos también como derecho independiente, al que describe con gran precisión y nitidez, y define como el derecho de todo ciudadano a la protección de los datos de carácter personal que le conciernen.

De la misma manera, el art. 1 de la vigente LOPD establece que el objeto de la ley es garantizar y proteger las libertades públicas y los derechos fundamentales de las personas físicas, especialmente su honor e intimidad personal y familiar.

Así, podemos concluir diciendo que la protección de los datos de carácter personal es un derecho fundamental que encuentra su origen normativo en los artículos 10 y 18.4 de la Constitución Española que otorgan a las personas físicas el derecho a la intimidad, y establecen que “la ley limitará el uso de la informática para garantizar el honor y la intimidad personal y familiar de los ciudadanos y el pleno ejercicio de sus derechos.”

#### 6.2.1.- EN TORNO A LAS EXPRESIONES AUTODETERMINACIÓN INFORMATIVA – LIBERTAD INFORMATIVA

Es preciso recordar que la expresión intimidad informativa encaminada a reivindicar protección jurídica frente a la captación y utilización no autorizada de información personal aparece en los años sesenta en diversos autores, como Alan F. Westin, 1967 (*Privacy and Freedom*), Arthur R. Miller, 1971 (*Personal privacy in the computer age: The challenge of new technology in a information oriented society*), Guido Alpa (*Privacy e estatuto dell'informazione*), y Richard F. Hixson (*Privacy in a public society*). También los primeros textos legales, como el Informe Younger publicado en 1972, aludían a la intimidad informativa al distinguir:

a) la “intimidad física”, que supone, la “libertad frente a toda intromisión sobre uno mismo, en su casa, su familia o relaciones”, y

b) la “intimidad informativa”, que es “el derecho a determinar personalmente cómo y en qué medida se puede comunicar a otros información sobre uno mismo”.<sup>549</sup>

---

<sup>549</sup> Ver al respecto, Antonio-Enrique Pérez Luño, “La protección jurídica de los datos personales en España”, en Requero Ibáñez (dir.) *Estudios Jurídicos en honor de José Gabaldón López*, Trivium, Madrid 1990, págs. 297 y ss. Pablo Lucas Murillo, *El derecho a la autodeterminación informativa (Protección de datos personales frente al uso de la informática)*, Tecnos, Madrid, 1991. M.G. Losano, A.- E. Pérez Luño y M.F. Guerrero Mateus, *Libertad informativa y Leyes de protección de datos personales*, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1989; A. Rovira Viñas, “Reflexiones sobre el derecho a la intimidad en relación con la informática, la medicina y los

Por otro lado, es un lugar común afirmar que la expresión "derecho a la autodeterminación informativa" fue acuñada por el Tribunal Constitucional alemán en la célebre sentencia sobre la Ley del censo de población de 15 de diciembre de 1983. Sin embargo, Denninger<sup>550</sup> señala que el derecho a la autodeterminación informativa no es el resultado de las especulaciones del Alto Tribunal Federal, y que dicha expresión ya era utilizada en los Tribunales ordinarios. El autor alemán manifiesta que el Tribunal no inventó la autodeterminación informativa, ni de hecho, ya que la sentencia completa la jurisprudencia específica de los Tribunales relativa al derecho general a la personalidad, ni de nombre, pues ya en 1971 Steinmüller y Lutterbeck, Mallmann y otros elaboraron un informe a petición del Ministerio Fiscal de Interior en el que introducen expresiones como la del "derecho a la autodeterminación informativa sobre la imagen de una persona o grupo de personas", o el "derecho de autodeterminación del ciudadano referente a la imagen de su propia persona". De todos modos, resulta innegable que fue tras su acuñación por parte del Tribunal Constitucional alemán cuando la figura cobró fuerza en los ordenamientos jurídicos, y desde entonces se han multiplicado los estudios en torno a un derecho que plantea diversos problemas.

En primer lugar, es preciso señalar la diversidad terminológica empleada por la doctrina para referirse al nuevo derecho, aunque las expresiones más comunes sean las de autodeterminación informativa, versión Tribunal Constitucional alemán, y libertad informática, expresión preferida por el Tribunal Constitucional español. Respecto a la primera, se ha criticado porque tiene, en la actualidad y con carácter general, "una significación muy precisa — referida a la capacidad de los pueblos a determinar su destino político — y totalmente diferente de la que se le quiere dar"<sup>551</sup>. Aunque ambas concepciones coincidan al reconocer al grupo o individuo facultades de decisión y disposición, sobre los datos o el

---

medios de comunicación", en *Revista de Estudios Políticos (Nueva Época)*, 77, 1992; C. Ruiz Miguel, *El derecho a la protección de la vida privada en la jurisprudencia del Tribunal Europeo de Derechos Humanos*, Civitas, Madrid, 1994; Id, *La configuración constitucional del derecho a la intimidad*, Tecnos, Madrid, 1995; Fernando Falcón y Tella, *Nuevos retos de los derechos humanos*, Difusión Jurídica y Temas de Actualidad, Madrid, 2006, págs. 82 y ss. Teresa García-Berrio, *Informática y libertades. La protección de datos personales y su regulación en Francia y España*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia, Murcia, 2003; Cuadrado Gamarra, Nuria: "Protección de datos de menores", *Revista chilena de derecho informático*, Universidad de Chile, Centro de Estudios en Derecho Informático, Santiago de Chile, nº 5 (dic. 2004), págs. 121-134.

<sup>550</sup> Denninger, Erhard, *El derecho a la autodeterminación informativa*, en Antonio Enrique Pérez Luño, *Problemas actuales de la documentación y la informática jurídica*, Editorial Tecnos, Madrid 1987, pág. 271.

<sup>551</sup> Herrán Ortiz, Ana Isabel, *La violación de la intimidad en la protección de datos personales*, op.cit, ed.cit, pág. 78.

destino político, se trata de bienes jurídicos completamente distintos. Por otro lado, en opinión de parte de la doctrina no puede decirse que la de libertad informática constituya una expresión demasiado afortunada, pues, en una primera aproximación, puede llevar a engaño en lo relativo al contenido del derecho.

En lo que al ámbito de protección y contenido se refiere, ambos derechos son semejantes. El Tribunal Constitucional alemán manifiesta que la autodeterminación informativa consiste en la facultad de cada individuo de decidir básicamente cuándo y dentro de qué límites procede revelar situaciones referentes a la propia vida, haciendo necesaria la protección del individuo contra la recogida, el almacenamiento, la utilización y la transmisión ilimitadas de los datos concernientes a la persona<sup>552</sup>. Por otra parte, la libertad informática reconoce al individuo una tutela legal para conocer y acceder (lo que se ha dado en llamar *habeas data*) a las informaciones almacenadas en ficheros de datos que les conciernen, así como la facultad de controlar por el interesado la calidad de los datos inexactos o indebidamente automatizados y consentir su transmisión.

Como vemos, las dos definiciones vienen a significar prácticamente lo mismo. Sin embargo, se ha argumentado que no podemos olvidar que parte de la doctrina maneja una concepción más estricta de la libertad informática. En efecto, tales concepciones tienden a reducir considerablemente el ámbito del derecho al que nos referimos, de tal manera que autodeterminación informativa es entendida como un mero aspecto del libre desarrollo de la personalidad o como una faceta de la intimidad. Pero, como dice Pérez Luño, el desarrollo jurisprudencial y teórico tiende a entender ambos derechos en análogo sentido: como garantías de acceso y de control de las informaciones por parte de las personas concernidas<sup>553</sup>.

Por regla general, las expresiones a las que nos referimos tienden a ser consideradas, como vemos, sinónimas, aunque no ha faltado quien manifieste su desacuerdo al entender que las raíces doctrinales del derecho a la autodeterminación informativa son completamente distintas a las del derecho a la libertad informática. En este sentido, la libertad informática derivaría, siguiendo a Pérez Luño, de las fuentes del derecho anglosajón, los principios rectores del *Common Law* sobre la inviolabilidad de la persona humana, "the right to privacy" y la tensión-relación de la informática y la privacy en la sociedad contemporánea caracterizada

---

<sup>552</sup> BverfGE, t. 65, págs. 1 y sgts; hay traducción castellana de Mariano Daranas, publicada en el Boletín de Jurisprudencia Constitucional, núm. 33, 1984, págs. 126 y sgts.

<sup>553</sup> Pérez Luño, Antonio Enrique, *Los derechos humanos en la sociedad tecnológica*, en *Libertad informática y Leyes de Protección de datos*, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1989, pág. 141.

por la *liberties pollution* de los nuevos medios tecnológicos de la información y la comunicación (TIC). Mientras que el derecho a la autodeterminación informativa hunde sus raíces hondamente tanto en el Derecho alemán, tras el conflicto de intereses entre dos derechos fundamentales y autónomos, previstos en la Constitución Federal Alemana: el derecho a la información y el derecho al libre desarrollo de la personalidad, como en el paradigma de la vulnerabilidad y / o protección de la informática y los derechos fundamentales del ser humano<sup>554</sup>.

Muchos autores consideran más acertado entender que ambas expresiones responden a realidades diferentes. Entre las diversas teorías divergentes, Velázquez Bautista diferencia ambas expresiones, al entender, sin demasiado acierto, que la libertad informática es una evolución del derecho a la autodeterminación informativa<sup>555</sup>. Argumenta el mencionado autor que la expresión autodeterminación informativa fue acuñada para referirse a la libre facultad de que dispone cada persona para decidir por sí cuándo y hasta dónde revela al conocimiento ajeno determinados hechos o vivencias, mientras que el significado de libertad informática es diferente y supone un mayor avance en la protección de las personas frente a las nuevas tecnologías. En este sentido, la libertad informática es concebida no sólo como la libertad de controlar los datos personales, sino como la libertad de controlar, además, los datos en caso de que éstos hubieran salido de la esfera de la persona para ser almacenados en un fichero automatizado.

Sin embargo, olvida el mencionado autor la evolución del derecho a la intimidad, que ha pasado de ser caracterizado como un derecho de tutela frente a las intromisiones externas en su vida privada, a extender su ámbito hasta la protección de los individuos que deciden no exponer al conocimiento general ciertos aspectos sobre su vida privada. Los avances tecnológicos obligan a extender la protección del ámbito íntimo, y entonces aparece el derecho a la autodeterminación informativa protegiendo de forma más adecuada al individuo, de tal manera que permite controlar aquellas informaciones que él mismo ha expuesto al conocimiento público. La tesis de Velázquez Bautista, en virtud de la cual la libertad informática representa un avance en la protección de datos, no parece, por tanto, la más acertada.

En orden a finalizar la cuestión semántica, añadiremos las

---

<sup>554</sup> Para Libardo Orlando Riascos Gómez, "La visión iusinformática del derecho a la intimidad, no es un nuevo derecho fundamental", en [www.informatica-juridica.com/trabajos](http://www.informatica-juridica.com/trabajos). Para un estudio más completo ver: Riascos Gómez, Libardo Orlando: *El derecho a la intimidad, la visión iusinformática y el delito de los datos personales*, Tesis Doctoral en Derecho de la Universidad de Lleida, Facultad de Derecho, Departamento de Derecho Público, Lleida, 1999.

<sup>555</sup> Velázquez Bautista, Rafael: *Protección jurídica de datos personales*, Colex, 1ª ed., Madrid, 1993, p. 68.

opiniones de autores como Sánchez de Diego<sup>556</sup>, López Garrido<sup>557</sup>, Orti Vallejo<sup>558</sup> o Ruiz Miguel<sup>559</sup>, que se inclinan por emplear la expresión intimidad informática para aludir a la protección de la intimidad frente a la utilización de la informática. Con ello se evitarían, argumentan, ciertos problemas como los relativos al rango de ley que desarrolle este derecho o al acceso al amparo ordinario y al amparo constitucional reconocido en el artículo 53.2. Tales argumentos carecen de sentido, pues no parece que tales problemas, en el caso de darse, vayan a solucionarse a través de la utilización de una u otra expresión para referirse al bien jurídico protegido.

Para el profesor Lucas Murillo de la Cueva, el derecho a la intimidad normalmente implica el poder jurídico de rechazar intromisiones ilegítimas en la esfera protegida y, correlativamente, determinar libremente y dentro de ella la propia conducta. Es un típico derecho de defensa. A su juicio, sin embargo, la técnica de la protección de datos es más complicada. De un lado, combina poderes del individuo frente a terceros (limitaciones, prohibiciones) con diversas garantías instrumentales. De otro lado, los datos que se protegen no tienen por qué ser íntimos, basta con que sean personales, aun cuando parezcan inocuos. De aquí que el ámbito de esta protección sea más amplio que el propio derecho a la intimidad<sup>560</sup>. El bien jurídico protegido, por tanto, sería la información personal para preservar la dignidad, intimidad y libertad de las personas. En definitiva, y como acertadamente propone el profesor D. Pablo Lucas Murillo de la Cueva, "Esa pretensión se justifica a partir de la misma dignidad de la persona y guarda estrecha relación con la libertad que le caracteriza. Libertad individual entendida en su más amplio

---

<sup>556</sup> Sánchez de Diego Fernández de la Riva, Manuel: "Transparencia de las bases de datos como mecanismos de protección de la intimidad de las personas", en *Revista Informática y Derecho: Revista iberoamericana de derecho informático*, núm. 4, UNED Centro Regional de Extremadura de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, 1994, pág. 146.

<sup>557</sup> López Garrido, Diego: "Aspectos de inconstitucionalidad de la Ley Orgánica 5/1992, de 29 de octubre, de regulación del tratamiento automatizado de los datos de carácter personal", en *Revista de Derecho Político*, n° 38, Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid, 1993, pág. 22.

<sup>558</sup> Orti Vallejo, Antonio: *Derecho a la intimidad e informática. Tutela de la persona por el uso de ficheros y tratamientos informáticos de datos personales. Particular atención a los ficheros de titularidad privada*, Comares, Granada, 1994, págs. 48 y ss.

<sup>559</sup> Ruiz Miguel, Carlos: *El derecho a la intimidad informática en el ordenamiento español*, RGD, núm. 607, 1995, pág. 3218.

<sup>560</sup> LUCAS MURILLO DE LA CUEVA, PABLO: *El derecho a la autodeterminación informativa*, Tecnos, Madrid, 1990, págs. 117-118; *Informática y protección de datos personales*, CEC, Madrid, 1993, págs. 27 y sigs.

sentido, incluyendo la faceta de manifestarse o conducirse de acuerdo con la propia forma de ser. O sea, según las ideas, gustos y preferencias de cada uno. La libertad concebida en este sentido como identidad también está en juego porque a los riesgos e inconvenientes que depara el uso incontrolado de información personal ajena, se une la tendencia de quienes se saben observados y controlados a comportarse de la forma que creen menos perjudicial para ellos<sup>561</sup>.

No parece que la discusión terminológica revista una especial importancia, pues, como ya hemos señalado anteriormente, la cuestión verdaderamente relevante gira en torno al ámbito de aplicación y contenido que se otorgue al bien jurídico tutelado. Aunque no podemos olvidar que el objeto de la discusión semántica es la delimitación de los bienes y derechos de la persona que constituyen objeto de protección.

### 6.2.2.- EN TORNO A LA SENTENCIA DEL TRIBUNAL CONSTITUCIONAL ALEMÁN

Ya hemos señalado la trascendencia de la sentencia del Tribunal Constitucional alemán<sup>562</sup> de 15 de diciembre de 1983. Su aportación a la construcción y categorización jurídica del derecho a la autodeterminación informativa es indudable. En dicha Sentencia, el Tribunal declaró inconstitucionales algunas disposiciones de la Ley del Censo de la República Federal alemana, de 25 de marzo de 1982. El excesivo número de datos o informaciones (160 preguntas) solicitados a los ciudadanos (recolección indiscriminada de datos) de cara a ser sometidos a tratamiento informatizado, con la advertencia de aplicar multas a los renuentes, provocó una alarma social en diversos estratos de la sociedad y la cultura alemanas, lo que dio lugar a una oposición organizada, entre la que creció la sospecha de que el Gobierno, más que destinar los datos a fines estadísticos, lo que pretendía era asegurarse un control sobre las actividades y sobre las condiciones personales de los ciudadanos. El principio de consentimiento trae causa de esta sentencia, por la que se anula la Ley del Censo de Población de 1982 y dio lugar a una revisión sustancial de la ley federal de 1977, así como de las Leyes del Ejército y del Servicio Secreto.

La Sentencia, tras descartar que la Ley del Censo vulnerara los derechos fundamentales a la libertad de creencias, a la inviolabilidad del domicilio y a la libertad de expresión, pone de relieve que el artículo 2.1, en relación con el artículo 1.1 de la GG, permite

---

<sup>561</sup> LUCAS MURILLO DE LA CUEVA, PABLO: "La construcción del derecho a la autodeterminación informativa y las garantías para su efectividad", en [http://www.fcje.org.es/wp-content/uploads/file/jornada15/1\\_LUCAS\\_1.pdf](http://www.fcje.org.es/wp-content/uploads/file/jornada15/1_LUCAS_1.pdf)

<sup>562</sup> Traducción de la sentencia, a cargo de Manuel Daranas Peláez, publicada en el Boletín de Jurisprudencia Constitucional, nº 33, 1984, págs. 126 y ss.



fundar un derecho a la protección de la vida privada, con sustantividad propia, que opera como una cláusula general y entra en juego por la ausencia de concreciones del mismo mediante derechos especiales expresamente regulados. Y así, del concepto de dignidad de la persona, entendido como la facultad de actuación en una sociedad con libre autodeterminación, deriva la idea de autodeterminación informativa, que supone básicamente "la facultad de cada individuo de decidir básicamente por sí mismo cuándo y dentro de qué límites procede revelar situaciones referentes a la propia vida". Por lo tanto, se trata de una proyección de la libertad de decisión del individuo necesaria para el fomento de su bienestar privado y para el funcionamiento de una comunidad democrática. La consideración del derecho a la autodeterminación informativa como derecho de la personalidad constituye uno de los grandes aciertos de la sentencia que comentamos. El Tribunal no se refiere a la intimidad como raíz y fundamento del nuevo derecho, sino que sus consideraciones están encaminadas a la delimitación del contenido mínimo del mismo, necesario para garantizar una protección eficaz de los intereses personales.

No debe olvidarse que la construcción por parte del Tribunal del derecho a la autodeterminación informativa viene motivada por la ausencia de consagración en la GG de un derecho a la intimidad. El Tribunal Constitucional alemán llenó la laguna sin esperar al legislador y, ante la proliferación de nuevos medios técnicos que posibilitaban nuevas agresiones a las personas, reconoció, basándose en los artículos 1 y 2 de la Ley Fundamental, el llamado derecho general de la personalidad<sup>563</sup>. Tal derecho debe ser entendido como derecho al respeto, a la no lesión de la persona en todas sus manifestaciones inmediatas dignas de protección y en la esfera privada e íntima, sustraída a la curiosidad de los otros, aunque con ello no se dé una delimitación terminante o segura<sup>564</sup>. Los límites del derecho general de la personalidad resultan del mismo derecho de todas las demás personas, así como de un interés legítimo de la colectividad en ser informada. Pues bien, en la Sentencia de la Ley del Censo el Alto Tribunal estimó que la autodeterminación informativa, entendida como una forma de respuesta a la amenaza para los derechos de la persona que suponen las modernas técnicas de procesamiento y tratamiento de datos personales, constituye una dimensión del derecho general de la personalidad, entendido como un "elemento de captación".<sup>565</sup>

---

<sup>563</sup> Especialmente relevantes al respecto las sentencias BGHZ 13, 334; 24, 72; 36, 349; 31, 308.

<sup>564</sup> Larenz, Karl, *Derecho Civil. Parte General*, traducción de Manuel Izquierdo y Macías — Picabea, Editorial Revista de derecho privado, EDERSA, 1978, págs. 161-162.

<sup>565</sup> "Es cierto que algo tan íntimo como la salud de las personas y las enfermedades que pueden padecer, sale de la relación personal médico-paciente, para reflejarse

Por otra parte, en el texto se afirma que la naturaleza íntima o no de los datos no es lo principal en materia de protección de datos, sino que lo más relevante es la utilización, finalidad o propósito para la que los mismos se solicitan, así como los procedimientos de interrelación entre categorías de datos personales:

"Un dato carente en sí mismo de interés puede cobrar un nuevo valor de referencia, y en esta medida ya no existe, bajo las condiciones de la elaboración automática de datos, ningún dato sin interés. El grado de sensibilidad de las informaciones ya no depende únicamente de si afectan o no a procesos de intimidad. Hace falta más bien conocer la relación de utilización de un dato para poder determinar sus implicaciones para el derecho de la personalidad. Sólo cuando reine la claridad sobre la finalidad con la cual se reclamen los datos y qué posibilidades de interconexión y de utilización existen se podrá contestar la interrogante sobre la licitud de las restricciones del derecho a la autodeterminación informativa"<sup>566</sup>.

Las restricciones a las que se alude son principalmente la comunicación de datos de carácter científico o "en el marco de un interés general superior y necesitan un fundamento legal basado en la Constitución que debe corresponder al imperativo de claridad normativa inherente al Estado de Derecho". Se postula igualmente la observancia del principio de proporcionalidad y la adopción de precauciones de índole organizativa y de derecho procesal susceptibles de contrarrestar el peligro de vulneración del derecho a la salvaguardia de la personalidad.

De la sentencia se deduce que no se puede hablar de un derecho a la autodeterminación informativa si antes no se garantizan unos contenidos mínimos necesarios que faciliten al ciudadano medios de defensa frente a intromisiones que mediante procedimientos informáticos permiten al sector público introducirse en la vida privada de los ciudadanos, desconociendo incluso derechos irrenunciables de todo individuo, y asegurando que todos conozcan en cada momento si se dispone de información relativa a su persona, qué información se halla recogida en dichos ficheros, y con qué finalidad. En resumen, el proceso que en Alemania sigue el derecho a la autodeterminación informativa pasa, en primer lugar, por la afirmación de que constituye un derecho de la personalidad, con fundamento constitucional en el derecho general de la personalidad de la Ley

---

en unos registros...¿qué destino no tendría la constancia, por ejemplo, del tratamiento psiquiátrico o de una enfermedad incurable a un destacado político en vísperas de una confrontación electoral". Jesús González Pérez, *La dignidad de la persona*, op. cit., pág. 108.

<sup>566</sup> Daranas Peláez, Manuel: "Jurisprudencia constitucional extranjera. Tribunal Constitucional Alemán. Ley del Censo", en BJC nº 33, 1984, pág. 155.

Fundamental de Bonn, y, posteriormente, se afirma su carácter de derecho fundamental. Se garantiza su protección al más alto nivel, pues al ser reconocido como fundamental, cualquier vulneración del mismo podrá ser invocado ante los Tribunales mediante la correspondiente "verfassungsbeschwerde". Y, en lo que al contenido del derecho a la autodeterminación informativa se refiere, Denninger señala que la revelación y el uso de los datos personales abarcan todas las fases de elaboración y uso de los datos, esto es, acumulación, transmisión y cancelación<sup>567</sup>. Sin embargo, autores como Simitis<sup>568</sup> han apuntado el riesgo de incurrir en una consideración patrimonialista del nuevo derecho, en razón de que las personas ostenten un derecho de propiedad sobre sus datos. Denninger dice también que se trata de un derecho con marcado carácter político, ya que constituye una libertad individual y de defensa de la intimidad del ciudadano, esencialmente frente al Estado<sup>569</sup>.

La Sentencia sobre el censo intensificó el debate sobre la protección de datos y llevó a un mayor esfuerzo legislativo. En un primer momento aparecieron diversas voces críticas, y tras un largo debate se extrajeron las procedentes consecuencias políticas en forma de una Ley federal de protección de datos en la versión sobre el desarrollo del procesamiento de datos y protección de datos, sancionada en Alemania, el 20 de diciembre de 1990. La mayor parte de los debates giraban en torno al conflicto entre el Estado necesitado de información sobre datos personales y el derecho fundamental del ciudadano a disponer sobre sus propios datos. Sin embargo, debido a que la Sentencia se ciñó a la obtención de datos con finalidades estadísticas, la decisión del Tribunal Constitucional no ofrece una respuesta a ese tipo de conflictos. Sí que supuso, por otra parte, una mayor toma de conciencia sobre el problema de la protección de datos y enseñó la dirección en la que procederá ilustrar futuras controversias.

Por último, cabe señalar, siguiendo las certeras palabras del profesor Suñé Llinás, que la referida Sentencia del Bunbesverfassungsgericht relativa a la Ley del Censo "descalifica con mucha anticipación en el tiempo y de forma radical, el entero sistema

---

<sup>567</sup> Erhard Denninger, Erhard, *El derecho a la autodeterminación informativa*, en Pérez Luño, Antonio Enrique, *Problemas actuales de la documentación y la informática jurídica*, op.cit, ed.cit, pág. 273.

<sup>568</sup> Simitis, Spiros: "Los fundamentos políticos y sociales de la protección de datos", en Datospersonales.org: La revista de la Agencia de Protección de Datos de la Comunidad de Madrid, nº 17, 2005.

<sup>569</sup> Denninger, Erhard, *El derecho a la autodeterminación informativa*, en Antonio Enrique Pérez Luño, *Problemas actuales de la documentación y la informática jurídica*, op.cit, ed.cit, pág. 274.

español de protección de datos personales, en cuanto a los privilegios que el sistema vigente en nuestro país otorga a los ficheros del Sector Público"<sup>570</sup>, al expresar que "Toda coerción al suministro de datos de referencia personal exige que el legislador haya determinado la finalidad de utilización con toda precisión en cuanto al ámbito y que los datos sean adecuados y necesarios para esta finalidad. La recolección de datos no anonimizados y su acopio para fines indeterminados o indeterminables serían incompatibles con este requisito"<sup>571</sup>. En nuestro caso, como veremos más adelante, la vigente Ley Orgánica 15/1999 de Protección de Datos permite, entre otros privilegios, la comunicación de datos personales del afectado, sin su consentimiento, entre las Administraciones Públicas.

### **6.3.- IV. NATURALEZA JURÍDICA DEL DERECHO A LA AUTODETERMINACIÓN INFORMATIVA**

#### **6.3.1.- EL DERECHO A LA AUTODETERMINACIÓN INFORMATIVA COMO DERECHO FUNDAMENTAL**

El debate en torno a la naturaleza jurídica del derecho a la autodeterminación informativa reviste una importancia central, ya que el alcance, eficacia y garantía del mismo dependerá en gran medida de la calificación que se otorgue al derecho.

Como anteriormente hemos señalado, el derecho fundamental a la protección de datos deriva directamente de nuestra Constitución Española (art. 18.4) y atribuye a los ciudadanos un poder de disposición sobre sus propios datos, de modo que, en base a su consentimiento, los demás puedan disponer de los mismos. De este modo, la protección de datos se configura como un derecho fundamental de los ciudadanos que se concreta en el amparo de los sujetos contra la posible utilización por terceros, de forma no autorizada, de sus datos personales para, de esta forma, confeccionar una información que, identificable con él, afecte a su entorno personal, social o profesional.

El mandato del constituyente, contenido en el art. 18.4 CE conforme al cual la ley limitará el uso de la informática para garantizar el honor y la intimidad personal y familiar de los ciudadanos y el pleno ejercicio de sus derechos, encontró plasmación por primera vez dentro de nuestras fronteras jurídicas en la Ley Orgánica Reguladora del Tratamiento Automatizado de Datos Personales 5/1992 de 29 de Octubre

---

<sup>570</sup> Suñé Llinás, Emilio: *Tratado de Derecho Informático, Volumen I. Introducción y Protección de Datos Personales*, Servicio de Publicaciones, Facultad de Derecho, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2000, pág. 62.

<sup>571</sup> Daranas Peláez, Manuel: "Jurisprudencia constitucional extranjera. Tribunal Constitucional Alemán. Ley del Censo", en BJC nº 33, op.cit., pág. 155.

(LORTAD), derogada por la vigente Ley Orgánica de Protección de Datos de Carácter Personal 15/1999 de 13 de Diciembre (LOPD)

El punto de partida de la protección normativa de los datos personales lo encontramos en el Convenio 108 del Consejo de Europa, de 28 de Enero de 1981 de protección de las personas en relación con el tratamiento automatizado de datos personales. No se trataba de derecho directamente aplicable, sino de pautas a las que debía acomodarse la legislación interna. Su ámbito de aplicación se limitaba a las personas físicas, no a las jurídicas, y solamente a los ficheros automatizados, no a los ficheros manuales.

Este Convenio fue el impulsor del desarrollo normativo de protección de datos a nivel interno, pero la causa determinante fue la firma de España del Convenio de Schengen de 1985 (Ratificado por España en 1991). Este Acuerdo prevé en su artículo 9 que las partes se esforzarán por mejorar el intercambio de información y reforzarlo por lo que respecta a los datos que puedan ser de interés para las otras partes en la lucha contra la criminalidad. Esta posibilidad era interesante para España, pero el convenio condicionaba la aplicación y utilización de los datos policiales a la adaptación del Convenio 108, mediante la promulgación de las disposiciones nacionales necesarias para asegurar la protección de datos prevista en aquel convenio. De este modo España tuvo que desarrollar los principios del Convenio 108, que se materializaron en la LORTAD.

La Ley Orgánica Reguladora del Tratamiento Automatizado de Datos Personales 5/92, de 29 de Octubre fue dictada, con retraso, como consecuencia de la ratificación por España del Convenio 108 (sin olvidar el impulso que supuso el Convenio de Schengen) y su ámbito de aplicación se limitaba a las personas físicas y a los ficheros automatizados.

Poco tiempo después la Unión Europea aprueba una directiva en este terreno, la Directiva 95/46 / CE, de 24 de Octubre relativa a la protección de las personas físicas en lo que respecta al tratamiento de datos personales y a la libre circulación de esos datos. Esta Directiva es transpuesta a nuestro ordenamiento interno por la vigente Ley Orgánica de Protección de Datos de Carácter Personal 15/99 de 13 de Diciembre (LOPD), la cual vino a derogar a la antigua LORTAD introduciendo todos los aspectos exigidos desde la Unión Europea. La LORTAD resultó ser una norma breve y escasamente aplicada, no obstante la LOPD mantiene una vigencia prolongada.

También la Constitución Europea ha reconocido expresamente el derecho fundamental a la protección de los datos personales: En la Parte I, Título VI (De la vida democrática de la Unión), el artículo I-51 (Protección de datos de carácter personal) establece en el epígrafe primero que toda persona tiene derecho a la protección de los datos de carácter personal que le conciernan. Y en la Parte II (Carta de los

Derechos Fundamentales de la Unión), Título II (Libertades), se introduce en el artículo II-68 la segunda referencia al derecho a la protección de datos, señalando de nuevo que toda persona tiene derecho a la protección de los datos de carácter personal que le conciernan, y añadiendo que estos datos se tratarán de modo leal, para fines concretos y sobre la base del consentimiento de la persona afectada o en virtud de otro fundamento legítimo previsto por la ley, y que toda persona tiene derecho a acceder a los datos recogidos que la conciernan y a obtener su rectificación.

Como conclusión, y siguiendo el texto de la Sentencia 202/1999 del Tribunal Constitucional, el artículo 18.4 de la Constitución “trata, por tanto, de un instituto de garantía de otros derechos, fundamentalmente el honor y la intimidad, pero también de un instituto que es, en sí mismo, un derecho o libertad fundamental, el derecho a la libertad frente a las potenciales agresiones a la dignidad y a la libertad de la persona provenientes de un uso ilegítimo del tratamiento mecanizado de datos” (SSTC 254/1993, fundamento jurídico 6º y 11/1998, fundamento jurídico 4º) Y añade que “la garantía de la intimidad adopta hoy un entendimiento positivo que se traduce en un derecho de control sobre los datos relativos a la propia persona; la llamada “libertad informática” es así derecho a controlar el uso de los mismos datos insertos en un programa informático (habeas data) y comprende, entre otros aspectos, la oposición del ciudadano a que determinados datos personales sean utilizados para fines distintos de aquel legítimo que justificó su obtención” (SSTC 254/1993, fundamento jurídico 7º; 11/1998, fundamento jurídico 4º; 11/1998, fundamento jurídico 4º y 94/1998, fundamento jurídico 4º). El “habeas data” supondría entonces “el mecanismo adecuado para evitar la destrucción de la autodeterminación informativa a causa de un abuso de la informática”<sup>572</sup>

Mención especial merece el voto particular del Magistrado D. Manuel Jiménez de Parga y Cabrera, a la Sentencia dictada en los recursos de inconstitucionalidad acumulados núms. 201/1993, 219/93, 226/93 y 236/93, al que presta su adhesión el Magistrado don Rafael de Mendizábal Allende<sup>573</sup>. En el mismo, este visionario jurista se centra en la defensa de la libertad informática como derecho inherente a la dignidad de la persona, argumentando que “A mi entender, la libertad informática, en cuanto derecho fundamental no recogido expresamente en el texto de

---

<sup>572</sup> GONZÁLEZ MURÚA, ANA ROSA : “El derecho a la intimidad, el derecho a la autodeterminación informativa y la L.O. 5/1992, de 29 de octubre, de regulación del tratamiento automatizado de datos personales”, Working Paper nº 96, Barcelona, 1994, págs. 10 y 11

<sup>573</sup> Sentencia 290/2000, de 30 de noviembre de 2000 del Tribunal Constitucional. Recursos de inconstitucionalidad contra diversos artículos de la Ley Orgánica 5/1992, de 29 de octubre, de regulación del tratamiento automatizado de datos de carácter personal. BOE número 4. Suplemento. 4 de enero de 2001.

1978, debe tener como eje vertebrador el art. 10.1 CE, ya que es un derecho inherente a la dignidad de la persona. Tal vinculación a la dignidad de la persona proporciona a la libertad informática la debida consistencia constitucional”. La razón de que nuestra Constitución no recogiese expresamente este derecho a la libertad informática vendría fundamentado en el hecho de que en el año 78 no se había desarrollado una concepción realista de las consecuencias que depararía el uso de la informática en un futuro próximo. Asimismo, el Sr. Jiménez de Parga, en el Discurso de Contestación al Discurso de Recepción del académico de número de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, Prof. Ollero Tassara, en sesión del día 18 de noviembre de 2008, vuelve a manifestar su parecer respecto a la consideración de este derecho fundamental como derecho autónomo pero íntimamente ligado a la dignidad humana, e integrado en la nueva generación de derechos humanos, cuando afirma que “la libertad informática o protección de datos personales, representa una de las categorías conformadoras de los <<derechos de la tercera generación>>”. Una concepción generacional de los derechos implica reconocer que el catálogo de las libertades nunca será una obra cerrada y acabada. Una sociedad libre y democrática deberá mostrarse siempre sensible y abierta a la aparición de nuevas necesidades, que fundamenten nuevos derechos. Mientras esos derechos no hayan sido reconocidos en el ordenamiento jurídico nacional y/o internacional, actuarán como categorías reivindicativas, prenormativas y axiológicas. Pero los derechos humanos no son meros postulados del “deber ser”. Junto a su irrenunciable dimensión utópica, que constituye uno de los polos de su significado, entrañan un proyecto real y concreto que tiende a plasmarse en formas históricas de libertad, es decir, en la categoría jurídico positiva de los derechos fundamentales, lo que conforma el otro polo de su concepto. Faltos de su dimensión utópica los derechos humanos perderían su función legitimadora del Derecho; pero fuera de la experiencia y de la historia perderían sus propios rasgos de humanidad.

### 6.3.2.- LAS GENERACIONES DE DERECHOS FUNDAMENTALES

Ya hemos señalado antes que los derechos fundamentales deben ser vistos como categorías abiertas que sirvan como respuesta a las necesidades humanas y a las distintas modalidades de amenazas y agresión a los seres humanos que se suceden en el tiempo. Se trata, como vimos anteriormente que apuntaba el profesor Pérez Luño<sup>574</sup>, de categorías históricas que sólo pueden predicarse con sentido en contextos históricos determinados, de tal manera que cada vez son más los derechos considerados fundamentales y garantizados a nivel constitucional. Argumenta que la fundamentación de los derechos fundamentales en la Constitución Española de 1978 no puede

---

<sup>574</sup> PÉREZ LUÑO, Antonio Enrique: *Los derechos fundamentales*, Tecnos, Madrid, 2004, págs. 127 y ss.

cimentarse en categorías dirigidas a reconocer valores e ideales eternos (teoría iusnaturalista) ni tampoco pueden considerarse instrumentos encaminados a garantizar únicamente el statu quo económico social (postura positivista). Más bien siguen a la corriente del iusnaturalismo crítico que sostiene que los derechos fundamentales son el producto de la exigencia del hombre histórico que obedece a una determinada praxis social, económica y cultural, y que tienen como soporte las relaciones de poder existentes en el seno de la sociedad. En efecto, como dice Schneider<sup>575</sup>, lo que ha ido surgiendo de las necesidades de cada etapa histórica constituye hoy el status de los derechos fundamentales del hombre y del ciudadano en el Estado democrático. No es de extrañar, pues, que hagan su aparición formas nuevas de derechos fundamentales desconocidas por las sociedades anteriores. Ése es el caso del derecho a la autodeterminación informativa, aparecido como respuesta a las nuevas amenazas que presenta la sociedad tecnológica. Derecho que tiende a garantizar el equilibrio de poderes y situaciones que es condición indispensable para lograr un correcto funcionamiento de una comunidad democrática. No se trata, por otra parte, de categorías aisladas sin relación alguna entre ellas, sino que se complementan y actúan conjuntamente en orden a garantizar una tutela efectiva de la persona.

La doctrina distingue tres generaciones de derechos fundamentales, cada una de las cuales se corresponde con un determinado momento histórico o social:

1) En la primera generación los derechos humanos, entendidos como derechos de defensa, se configuran como libertades del individuo frente a la injerencia de los poderes públicos y exigen su limitación, pero no requieren una actitud activa de los mismos, sino que se tutelan por la mera observancia de los derechos individuales. La actitud de no injerencia en la vida personal determinó la aparición de los derechos de defensa o de aislamiento, entre los que destacan la intimidad, el honor, la vida y la integridad física.

2) En la segunda generación, con la instauración del Estado social de Derecho frente al Estado liberal de Derecho, son los derechos económicos, sociales y culturales los que exigen una política activa de los poderes públicos encaminada a garantizar su ejercicio. Tales derechos han sido considerados derechos de participación, cuyo reconocimiento sólo será posible mediante

---

<sup>575</sup> SCHNEIDER, HANS PETER: *Peculiaridad y función de los derechos fundamentales en el Estado constitucional democrático*, Revista de Estudios Políticos, 1979 ENE-FEB, pág. 13.



prestaciones y servicios de los poderes públicos. Podemos mencionar el derecho a la educación, a la seguridad social o a la protección de la salud.

3) Por último, Pérez Luño<sup>576</sup> y otros defienden la existencia de una tercera generación de derechos humanos, entre los que incluye la protección de la persona frente a los avances tecnológicos, los derechos de los consumidores y usuarios, el derecho a la paz, el derecho a la calidad de vida o la protección del medioambiente. Los derechos de la tercera generación, que la doctrina suele presentar como respuesta a lo que se ha dado en llamar "contaminación de las libertades" (*liberties pollution*) — degradación de los derechos fundamentales debido a determinados usos de las nuevas tecnologías —, vienen a complementar los ya existentes, a fin de lograr la protección que la persona precisa y ampliar la legitimación para la salvaguarda de los mismos a la totalidad de los ciudadanos.

Entre los derechos de tercera generación destacaremos la libertad informática, que es entendida por el profesor Pérez Luño como un nuevo derecho del individuo a tutelar su propia identidad informática, y que propugna como cauce procesal para salvaguardarla el *habeas data* (en contraposición con el *habeas corpus* que garantiza el derecho a la libertad física del individuo como derecho humano de primera generación), concretado en las garantías de acceso y control a las informaciones procesadas en bancos de datos por parte de las personas concernidas.

Uno de los problemas que más ríos de tinta ha generado es la consideración del derecho a la autodeterminación informativa como un nuevo derecho fundamental. Como hemos señalado, la opinión más común es la de considerar la autodeterminación informática como uno de los derechos humanos de tercera generación. A este respecto parece que se ha producido un cambio en la doctrina española, en la que, si bien en los años ochenta proclamaba sin fisuras la necesidad del reconocimiento de un nuevo derecho fundamental, cada vez son más frecuentes las voces críticas que consideran la idea de la intimidad como raíz y fundamento de la protección de datos personales.

Cabe referirse al derecho a la intimidad como un derecho fundamental, aunque la autodeterminación informativa presenta una dificultad: la Constitución española no reconoce explícitamente el derecho de conocer dónde, por quiénes, y cuáles datos se recogen

---

<sup>576</sup> PÉREZ LUÑO, Antonio Enrique: *La tercera generación de derechos humanos*, Thomson Aranzadi, Cizur Menor, Navarra, 2006.

por medio de la informática, relativos a la vida privada, y a proteger esos datos de un uso indebido, esto es, el derecho a la autodeterminación informativa.

Por último, vamos a realizar un breve repaso a las consideraciones de la doctrina española a favor y en contra del reconocimiento de este derecho. El debate en torno a la consideración del derecho a la autodeterminación informativa como un derecho fundamental o bien como una faceta de la intimidad se ha extendido también fuera de nuestras fronteras, sin embargo nosotros centraremos la atención en la doctrina española. Como ya hemos señalado, existen dos bandos doctrinales claramente diferenciados: por una parte, aquéllos que defienden la necesidad de afirmar un nuevo derecho fundamental, autónomo, cuya construcción se asienta sobre el reconocimiento de las facultades de disposición y decisión respecto a los datos personales, mientras que, por otro lado, parte de la doctrina rechaza la consideración del derecho a la autodeterminación informativa como un derecho fundamental al entender que bastaría con una reformulación del derecho a la intimidad para poder ofrecer garantías individuales suficientes.

### 6.3.3.- POSTURAS QUE RECONOCEN LA APARICIÓN DE UN NUEVO DERECHO FUNDAMENTAL

Los autores que defienden la aparición de un nuevo derecho fundamental se apoyan, principalmente, en tres argumentos:

- a) Los debates parlamentarios y el proceso formativo del artículo 18.4º de la Constitución española.
- b) La insuficiencia protectora de los mecanismos jurídicos propios del tradicional derecho a la intimidad.
- c) La naturaleza de los derechos y libertades amenazados.

Ya en 1991 Lucas Murillo formuló la siguiente pregunta: "¿Cabe fundamentar en el artículo 18.4 de la Constitución un derecho fundamental a la autodeterminación informativa?"<sup>577</sup>. El mencionado autor, que intentó trasladar a España la autodeterminación informativa con base en el artículo 18.4, contesta afirmativamente al señalar que el bien jurídico a salvaguardar mediante este derecho es independiente, ya que resulta fácil comprobar que existe una defensa especial que pretende la satisfacción de un bien o interés dotado de entidad propia y justificación material suficiente. La intimidad, señala el jurista, implica por regla general el poder jurídico de rechazar intromisiones ilegítimas en la

---

<sup>577</sup> Lucas Murillo de la Cueva, Pablo, *El derecho a la autodeterminación informativa*, op.cit, ed.cit, pág.156.

esfera protegida y, correlativamente, determinar libremente y dentro de ella su conducta. Mientras que, por otro lado, el derecho a la autodeterminación informativa, en tanto contempla diferentes facultades personales tendentes al control de la información, no debe en modo alguno reducirse a la esfera de la intimidad. Y añade que la protección de datos supone una importante dimensión institucional que se materializa en órganos específicos de garantía, al tiempo que se establece la imposición de sanciones. Para lograr una protección adecuada propone la creación de un nuevo derecho autónomo, el derecho a la autodeterminación informativa, cuyo objeto sería la protección de la información individual, tanto íntima como no íntima, frente a la utilización incontrolada de dichos datos personales.

En obras posteriores Lucas Murillo de la Cueva mantiene la misma postura, y señala que los problemas en torno a la categorización del derecho que nos ocupa como derecho fundamental desaparecerían si en lugar de acoger la formulación textual del artículo 18.4, se deduce a partir de su contenido y de los intereses en juego una fundamentación material constitucionalmente satisfactoria de la técnica de protección de datos<sup>578</sup>.

Nada impide la consideración como derecho fundamental de un derecho instrumental: en último caso todos lo son respecto de la dignidad humana. Sin embargo, el Tribunal Constitucional, como no podía ser menos, confirma rotundamente que constituye un auténtico derecho fundamental de la persona<sup>579</sup>.

Por su parte, López-Ibor<sup>580</sup> entiende también que el derecho a la autodeterminación informativa, que supone el reconocimiento de un haz de facultades que permiten al ciudadano la garantía de su honor e intimidad personal y familiar, y el pleno desarrollo de su personalidad, constituye un nuevo derecho fundamental. Vemos como el citado autor identifica los mecanismos o instrumentos jurídicos que representan las garantías individuales que aseguran la defensa del derecho (el "haz de facultades..."), con el derecho fundamental, que en realidad manifiesta una aspiración individual de mantener reservada, controlada y vigilada aquella información que se refiere a su esfera privada o familiar.

Gran parte de las corrientes que niegan a la autodeterminación

---

<sup>578</sup> Lucas Murillo de la Cueva, Pablo: *Informática y protección de datos personales. Estudio sobre la Ley Orgánica 5/1992, de regulación del tratamiento automatizado de datos de carácter personal*, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1993, pág. 31.

<sup>579</sup> SSTC 254/1993, de 20 de julio y 290/2000, de 30 de noviembre.

<sup>580</sup> López-Ibor Mayor, Vicente: *Los límites al derecho a la autodeterminación informativa en la Ley Española de Protección de Datos (LORTAD)*, AI, nº 8, 1993, pág. 1.

informativa el carácter de derecho fundamental argumentan que se trata de un mero aspecto del libre desarrollo de la personalidad, o una faceta de la intimidad. Sin embargo, como sostiene Pérez Luño, no puede negarse tal categoría al nuevo derecho únicamente por la circunstancia de que tutela y ampara valores fundamentales y esenciales del hombre como la dignidad o el libre desarrollo de la personalidad. Buena prueba de ello son los diferentes derechos que nuestra Constitución reconoce como fundamentales, lo que supone conceder la categoría de fundamentales a derechos que están en una estrecha conexión con la dignidad. En este sentido, Pérez Luño afirma que negar autonomía al derecho a la autodeterminación informativa para subsumirlo en el derecho al libre desarrollo de la personalidad pondría en peligro la vinculación directa e inmediata que debe unirle con los otros derechos fundamentales<sup>581</sup>.

Otro de los puntos más destacables de la argumentación a favor de la aparición de un nuevo derecho fundamental es el reconocimiento del carácter dinámico de los derechos fundamentales, acomodados a los cambios sociales, que en modo alguno constituyen un catálogo cerrado y completo, sino que, por el contrario, dejan abierta la puerta para la incorporación de nuevos derechos fundamentales. No siempre se reconocen los mismos derechos fundamentales ni ha sido el mismo el tratamiento concedido. Las nuevas necesidades obligan a la reformulación de los derechos fundamentales reconocidos y a la ampliación del catálogo de los ya existentes.

Siguiendo a Isabel Herrán Ortiz<sup>582</sup>, podemos apuntar una serie de argumentos que permiten manifestar la conveniencia de reconocer un nuevo derecho fundamental en orden a afrontar las dificultades que plantea la protección de datos:

a) La especial agresividad del medio informático. No hace falta insistir demasiado en los distintos peligros a que se ven expuestos los derechos de las personas frente al uso indebido de las nuevas tecnologías. Cuatro son las formas más importantes de amenaza que supone la informática para los derechos de las personas:

- La recopilación masiva de información puede generar el encasillamiento del titular de la información en categorías preestablecidas.

- El conjunto de datos que no representan una amenaza para la intimidad en sí mismos pueden constituir una potencial amenaza a los

---

<sup>581</sup> Pérez Luño, Antonio Enrique, *Nuevos derechos fundamentales de la era tecnológica: la libertad informática*", op. cit., pág. 175.

<sup>582</sup> Herrán Ortiz, Ana Isabel: *El derecho a la intimidad en la nueva ley orgánica de protección de datos personales*, Librería-Editorial Dykinson, 2002, págs. 95-111.

derechos de las personas.

- La extensión del campo de aplicación del tratamiento de datos a lo que se ha dado en llamar informática decisional, con lo que se empleará la información en la toma de decisiones mediante la utilización de procesos informáticos, desconociéndose los aspectos humanos y personales en la toma de decisiones.

- Y la incidencia del tratamiento de los datos en las libertades de los individuos.

b) La mayor efectividad garantista. En este sentido es indiscutible que con la consideración de derecho fundamental los afectados tendrán acceso a las garantías – recurso de amparo, intervención del Defensor del Pueblo o la garantía de respeto al contenido esencial, entre otras - constitucionalmente reconocidas a los derechos fundamentales.

c) La significación de los instrumentos de defensa. En efecto, los derechos y garantías individuales recogidos en las diferentes leyes de protección de datos obligan a extender la protección de datos personales más allá de los límites del derecho a la intimidad. Lograr una adecuada protección obliga a atribuir a los afectados una serie de instrumentos tanto jurídicos (facultades que permitan al afectado controlar y disponer el destino de los datos), como materiales (en orden a dotar de seguridad al tratamiento automatizado).

d) La excepcional relevancia de los valores personales en juego. Ya hemos señalado que los derechos fundamentales vienen siendo considerados las exigencias derivadas de la dignidad de la persona. La vinculación entre los derechos y la dignidad de la persona constituye una condición indispensable para su consideración de derecho fundamental. El derecho a la autodeterminación informativa constituye también una expresión de la dignidad humana y es indispensable para que la persona logre un libre desarrollo de su personalidad, lo que no hace sino confirmar su categoría de derecho fundamental.

Destacaremos, como punto final, una serie de características que dotan al derecho a la autodeterminación informativa de una singularidad específica con respecto al derecho a la intimidad:

- Se trata, en definitiva, de un derecho cuyo objeto de protección se extiende no sólo a la intimidad en sí, dimensión constitucionalmente protegida por el artículo 18.1, sino a lo que se ha dado en llamar "esfera de los bienes de la personalidad que pertenecen al ámbito de la vida privada" (STC 170/1987, de 30 de octubre).

- Al ampliarse la garantía constitucional a aquellos datos que sean relevantes para o tengan incidencia en el ejercicio de cualesquiera derechos de la persona, la protección no se ve reducida únicamente a los datos íntimos de la persona, sino a cualquier dato de carácter personal.

- En tercer lugar, en lo referente al contenido, la autodeterminación informativa confiere al afectado el poder jurídico de imponer a terceros el deber de abstenerse de toda intromisión en la esfera íntima de la persona y la prohibición de hacer uso de lo así conocido.

#### 6.3.4.- POSTURAS QUE NIEGAN LA APARICIÓN DE UN NUEVO DERECHO FUNDAMENTAL

Como ya hemos señalado, no faltan las voces que, frente a quienes sostienen la naturaleza fundamental del derecho que garantiza a la persona su defensa frente a los abusos informáticos, consideran que no puede deducirse de la limitación constitucional la existencia de un nuevo derecho fundamental. Las garantías de controlar y decidir respecto de las informaciones que conciernen a las personas encontrarían, en opinión de estos autores, acomodo en los derechos fundamentales explícitamente reconocidos en el texto constitucional.

Entre los autores que niegan la categoría de derecho fundamental a la autodeterminación informativa destaca Ortí Vallejo<sup>583</sup>. Autor que sostiene que, aun reconociendo que los datos tutelados en las leyes de protección de datos excede de lo que pudiera considerarse como información íntima, ello no permite afirmar que se trata de una realidad diferente, ni que la protección se proyecte sobre ámbitos diferentes.

La mayor parte de los autores que defienden la aparición de un nuevo derecho fundamental, añade Ortí, se apoyan sobre un concepto de intimidad que no se corresponde con el acogido por el ordenamiento español. El citado jurista propone una reformulación del derecho a la intimidad que se acomode a la realidad social y tecnológica del momento, entendida como un derecho a controlar las informaciones.

En este mismo sentido se expresa, entre otros, Schmitt Glaeser<sup>584</sup> cuando señala que el derecho a la intimidad debe mantenerse abierto, flexible, de tal manera que permita la acomodación de posteriores desarrollos en orden a otorgar protección frente a la aparición, como consecuencia del desarrollo técnico y científico, de nuevas situaciones de peligro.

También Villaverde Menéndez<sup>585</sup> entiende que el artículo 18.1

---

<sup>583</sup> Ortí Vallejo, Antonio: „El nuevo derecho fundamental (y de la personalidad) a la libertad informática. A propósito de la STC 254/1993, de 20 de julio“, *Derecho Privado y Constitución*, nº 2, Enero-Abril, 1994, págs. 330-331.

<sup>584</sup> SCHMITT GLAESER, Walter: «Schutz der Privatsphäre», en JOSEF ISENSEE y PAUL KIRCHHOF (eds.): *Handbuch des Staatsrechts der Bundesrepublik Deutschland*, tomo II, Heidelberg, C. F. Müller, 1989, pág. 58.

<sup>585</sup> Villaverde Menéndez, Ignacio: "Protección de datos personales: derecho a ser informado y autodeterminación informativa del individuo. A propósito de la STC

establece una garantía de los derechos fundamentales del artículo 18.1 en el ámbito de la informática, de manera que aquél debe considerarse como una simple remisión normativa que tiene por objeto un mandato al legislador para que regule una garantía complementaria de los derechos a la intimidad y al honor frente al uso ilícito de la informática. El mencionado autor rechaza por lo tanto cualquier ampliación del contenido constitucionalizado del derecho a la intimidad, aunque posteriormente matiza su postura al limitar "el reconocimiento de un derecho a la autodeterminación informativa cuando el tratamiento informatizado de los datos personales afecte a la intimidad o al honor constitucionalmente protegidos". Tales manifestaciones han recibido severas críticas al considerar que en los restantes supuestos la protección no sólo sería menos reforzada, sino que además resultaría limitada a los instrumentos y mecanismos que cada derecho de la personalidad reconoce al afectado.

Señalaremos, por último, a Ruiz Miguel, quien, tras rechazar rotundamente la aparición de un nuevo derecho fundamental, identifica la autodeterminación informativa "con un derecho a la intimidad pero auxiliado de nuevas técnicas y aplicado a un nuevo objeto, la informática"<sup>586</sup>. Autor que propone, en sintonía con los autores antes aludidos, la flexibilización y el reforzamiento del concepto de intimidad, de tal manera que resulte adecuado a las exigencias de las nuevas amenazas y peligros que acechan a los derechos de la persona desde el ámbito informático.

### 6.3.5.- EL DERECHO A LA AUTODETERMINACIÓN COMO DERECHO DE LA PERSONALIDAD

En el apartado anterior hemos constatado como una gran parte de la doctrina afirma la existencia de un nuevo derecho fundamental. Una cuestión similar se plantea el civilista: es el derecho a la autodeterminación informativa un nuevo derecho de la personalidad o, por el contrario, se trata de una parcela de otros derechos de la personalidad ya existentes, especialmente la intimidad y el honor.

El derecho al que nos referimos no sólo defiende a la persona de los abusos informáticos cometidos por la Administración Pública, sino que además garantiza la protección de la vida privada del individuo cuando es agredida por medios informáticos. La intimidad de la persona queda frecuentemente a merced de los abusos informáticos, aunque tal abuso no puede identificarse únicamente con el sector público, pues es

---

254/1993", en *REDC*, núm. 41, mayo-agosto, 1994, págs. 187 y sgts.

<sup>586</sup> Carlos Ruiz Miguel, "El derecho a la intimidad informática en el ordenamiento español", en *RGD*, núm. 607, 1995, pág. 3207.

de sobra conocido que las empresas privadas poseen cada vez más medios materiales y humanos que incluso las propias Administraciones públicas envidian. El peligro del uso de la informática puede provenir, pues, también de los particulares. Será necesario categorizar el derecho a la autodeterminación informativa como un derecho de la personalidad que permita tutelar los derechos del individuo que puedan resultar dañados por los mencionados abusos informáticos.

En el capítulo dedicado a la intimidad mencionábamos las características de los derechos de la personalidad. En primer lugar, son derechos connaturales e innatos al hombre, lo que supone que la persona los adquiere desde su nacimiento. En este sentido, el derecho a la autodeterminación informativa es sin duda un derecho que afecta al núcleo más íntimo de la persona. Es incuestionable que en la sociedad moderna la revelación y tratamiento de ciertos aspectos de la vida privada constituye un ataque a lo más íntimo de la persona. Por otro lado, se trata de un derecho subjetivo privado al tutelar y proteger los derechos de las personas frente a intromisiones ajenas, cuyo fundamento se encuentra en el reconocimiento de las garantías que hagan preciso el ejercicio de los derechos individuales frente a tales intromisiones.

El derecho a la autodeterminación informativa protege la esfera privada frente a cualquiera, esto es, se trata de un derecho de exclusión. Protección que no es en modo alguno ilimitada ni absoluta, y cuyos límites son, como veremos, los derechos de los demás, el orden público, la moral y aquéllos que se deriven del ejercicio de las funciones propias de la Administración.

Los derechos de la personalidad son inherentes a la persona y necesarios para el libre desarrollo de su personalidad. En este sentido, se ha argumentado que el ser humano siente la irreprimible necesidad de retener en su interior ciertos aspectos de sí mismo y de sus relaciones que le definen e identifican<sup>587</sup>. Ello resulta incuestionable, toda persona desea preservar aquellos datos que, debido al desarrollo informático, pueden ser almacenados y revelados. Parece claro, pues, que el derecho a la autodeterminación informativa es, sin lugar a dudas, un derecho inherente a la persona.

Por último, se han definido los derechos de la personalidad, por un lado, como intransmisibles e irrenunciables, con lo que la renuncia, caso de tener lugar, será nula, y, por otro, como indisponibles e imprescriptibles, lo que supone que el disfrute será permanente, y no existe plazo para su ejercicio.

De lo expuesto se deduce que el derecho a la autodeterminación

---

<sup>587</sup> Herrán Ortiz, Ana Isabel, *La violación de la intimidad en la protección de datos*, op.cit, pág. 107.



informativa puede ser entendido como un nuevo derecho de la personalidad, que posee una faceta iusprivatista aparte de su naturaleza de fundamental. En este sentido, se ha afirmado que este derecho pretende garantizar a la persona el goce y el respeto de su propia entidad e integridad en todas sus manifestaciones físicas y espirituales.

La expuesta no es, ni mucho menos, opinión compartida, y así señala Ortí que el derecho a la intimidad es el derecho de la personalidad que "late como prevalente preocupación en todas las leyes de protección de datos informáticos del mundo"<sup>588</sup>. No cabría, entiende el mencionado autor, hablar por tanto de un derecho de la personalidad.

### 6.3.6.- LA CONFIGURACIÓN DEL CONTENIDO ESENCIAL DEL DERECHO A LA AUTODETERMINACIÓN INFORMATIVA A TRAVÉS DE LAS FACULTADES RECONOCIDAS AL AFECTADO

Como ya hemos señalado, El derecho a la autodeterminación informativa, por su condición de derecho fundamental, obedece en su configuración a la necesidad de respetar el contenido esencial que consiste en el conjunto de facultades y garantías individuales que son necesarias para el cumplimiento del fin y la eficacia propios del Derecho. Lograr una protección adecuada requiere el reconocimiento a la persona de una serie de facultades en los diferentes momentos de que consta el tratamiento automatizado de datos. Entre las facultades reconocidas señalaremos:

1. En primer lugar, el consentimiento del afectado<sup>589</sup>, que constituye sin duda el principio general, de tal manera que las excepciones deben estar previstas por Ley. Consentimiento que, en caso de tratarse de datos sensibles<sup>590</sup>, deberá contar con unas garantías reforzadas, y su tratamiento o cesión serán excepciones que obedezcan a circunstancias legalmente determinadas o al propio consentimiento del afectado. Por otra parte, el consentimiento no se limita a la entrega de los datos, sino que el afectado goza de protección en todos los ámbitos del tratamiento. Ello se debe a que el problema no es únicamente que los datos sean almacenados o registrados, sino también, y ello supone un peligro mayor, que pueden ser cedidos o

---

<sup>588</sup> José Luis Lacruz Berdejo, *Parte General del Derecho Civil*, vol.II, Bosch, Barcelona, 1983, pág.29.

<sup>589</sup> Artículo 6 de la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre, de Protección de Datos de Carácter Personal. «BOE» núm. 298, de 14/12/1999.

<sup>590</sup> Artículo 7 de la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre, de Protección de Datos de Carácter Personal. «BOE» núm. 298, de 14/12/1999.

manipulados. De hecho, la mayor amenaza no es el mero almacenamiento de los datos, sino su interconexión o cruce.

El consentimiento es el principio fundamental para cualquier tratamiento de datos de carácter personal, pudiendo afirmarse que constituye una condición de licitud del mismo. Lógicamente, a través del consentimiento del afectado, éste puede controlar cuándo, dónde y cómo se pueden tratar sus datos. La LOPD lo regula en su artículo 6, pero estableciendo una serie de requisitos y limitaciones. El propio art. 3 h) de la mencionada Ley establece la definición de consentimiento del interesado: Toda manifestación de voluntad, libre, inequívoca, específica e informada, mediante la que el interesado consienta el tratamiento de datos personales que le conciernen. La Agencia de Protección de Datos, en un informe jurídico del año 2000<sup>591</sup>, desarrolló cada uno de los caracteres del consentimiento.

- Libre, lo que supone que el mismo deberá haber sido obtenido sin la intervención de vicio alguno del consentimiento en los términos regulados por el Código Civil.

- Específico, es decir referido a una determinada operación de tratamiento y para una finalidad determinada, explícita y legítima del responsable del tratamiento, tal y como impone el artículo 4.2 de la LOPD que veremos a continuación.

- Informado, es decir que el afectado conozca con anterioridad al tratamiento la existencia del mismo y las finalidades para las que el mismo se produce. Precisamente por ello el artículo 5.1 de la Ley Orgánica impone el deber de informar a los interesados de una serie de extremos que en el mismo se contienen y que veremos en el siguiente apartado.

- Inequívoco, lo que implica que no resulta admisible deducir el consentimiento de los meros actos realizados por el afectado (consentimiento presunto), siendo preciso que exista expresamente una acción u omisión que implique la existencia del consentimiento. Por tanto, el consentimiento podrá ser tácito, en el tratamiento de datos que no sean especialmente protegidos, si bien para que ese consentimiento tácito pueda ser considerado inequívoco será preciso otorgar al afectado un plazo prudencial para que pueda claramente tener conocimiento de que su omisión de oponerse al tratamiento implica un consentimiento al mismo.

Si bien el consentimiento es una norma general, para el tratamiento existen una serie de excepciones legalmente previstas en las que no se

---

591

[http://www.agpd.es/portaIwebAGPD/canaIdocumentacion/informes\\_juridicos/consentimiento/common/pdfs/2000-0000\\_Caracteres-del-consentimiento-definido-por-la-LOPD.pdf](http://www.agpd.es/portaIwebAGPD/canaIdocumentacion/informes_juridicos/consentimiento/common/pdfs/2000-0000_Caracteres-del-consentimiento-definido-por-la-LOPD.pdf)

requiere:

- 1- Cuando el tratamiento se refiera a las partes de un contrato o precontrato de una relación comercial, laboral o administrativa y sea necesario para el mantenimiento o cumplimiento de la misma.
- 2- Cuando el tratamiento es necesario para proteger un interés vital del interesado o de otra persona, en el supuesto de que el afectado esté física o jurídicamente incapacitado para dar su consentimiento.
- 3- Cuando el tratamiento es necesario para cumplir las funciones de las Administraciones Públicas en el ámbito de sus competencias.
- 4- Cuando los datos figuren en fuentes accesibles al público (mera identificación) y su tratamiento sea necesario para la satisfacción del interés legítimo del responsable del fichero o de un tercero a quienes se comuniquen los datos.

En estos casos y siempre que una Ley no disponga lo contrario, el afectado podrá oponerse a su tratamiento cuando existan motivos fundados y legítimos relativos a una concreta situación personal.

Asimismo, existen excepciones en sentido contrario, es decir, casos en los que el tratamiento exige un consentimiento más determinante:

- Consentimiento expreso y por escrito del afectado: para los datos de carácter personal que revelen la ideología, afiliación sindical, religión y creencias.
- Consentimiento expreso (o ley que lo ordene): para tratar datos de origen racial, referentes a la salud o a la vida sexual.

Por último hay que saber que la ley configura como revocable el consentimiento otorgado por el interesado. El consentimiento a que se refiere el artículo 6 podrá ser revocado cuando exista causa justificada para ello y no se le atribuyan efectos retroactivos.

2. La segunda facultad que destacaremos consiste en el derecho a conocer la existencia de bancos informatizados de datos personales. Facultad que reviste una importancia central, pues implica que el titular tenga conocimiento de la existencia del banco de datos, de la finalidad del tratamiento y las referencias necesarias para su localización e identificación. Se ha vinculado este derecho a la propia defensa de la persona, argumentando la escasa virtualidad práctica que tendrían el resto de facultades reconocidas si el afectado no pudiera conocer la existencia de información a él referida en los bancos de datos.

Se trata del principio del derecho a la información que recoge el artículo 5 de la LOPD. Los interesados a los que se soliciten datos

personales deberán ser previamente informados de modo expreso, preciso e inequívoco de los siguientes extremos:

- a) De la existencia de un fichero o tratamiento de datos de carácter personal, de la finalidad de la recogida de éstos y de los destinatarios de la información.
- b) Del carácter obligatorio o facultativo de su respuesta a las preguntas que les sean planteadas.
- c) De las consecuencias de la obtención de los datos o de la negativa a suministrarlos.
- d) De la posibilidad de ejercitar los derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición.
- e) De la identidad y dirección del responsable del tratamiento o, en su caso, de su representante.

Cuando se utilicen cuestionarios u otros impresos para la recogida, figurarán en los mismos, en forma claramente legible, las advertencias a que se refiere el apartado anterior. No será necesaria la información a que se refieren las letras b), c) y d) del apartado 1 si el contenido de ella se deduce claramente de la naturaleza de los datos personales que se solicitan o de las circunstancias en que se recaba. En el caso de utilizar Internet como medio de recogida de los datos, también debe facilitarse esta información a los usuarios que registran sus datos.

Además, cuando los datos de carácter personal no hayan sido recabados del interesado, éste deberá ser informado de forma expresa, precisa e inequívoca, por el responsable del fichero o su representante, dentro de los tres meses siguientes al momento del registro de los datos, salvo que ya hubiera sido informado con anterioridad:

- Del contenido del tratamiento
- De la procedencia de los datos
- De la existencia de un fichero o tratamiento de datos de carácter personal, de la finalidad de la recogida de éstos y de los destinatarios de la información
- De la posibilidad de ejercitar los derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición
- De la identidad y dirección del responsable del tratamiento o, en su caso, de su representante.

Sin embargo, a esta última obligación la propia Ley establece excepciones: "No será de aplicación lo dispuesto en el apartado anterior

cuando expresamente una Ley lo prevea, cuando el tratamiento tenga fines históricos, estadísticos o científicos, o cuando la información al interesado resulte imposible o exija esfuerzos desproporcionados, a criterio de la Agencia de Protección de Datos o del organismo autonómico equivalente, en consideración al número de interesados, a la antigüedad de los datos y a las posibles medidas compensatorias. Asimismo, tampoco registrará lo dispuesto en el apartado anterior cuando los datos procedan de fuentes accesibles al público y se destinen a la actividad de publicidad o prospección comercial, en cuyo caso, en cada comunicación que se dirija al interesado se le informará del origen de los datos y de la identidad del responsable del tratamiento así como de los derechos que le asisten<sup>592</sup>.

3. En tercer lugar, merece una especial atención la cesión de información personal registrada en los ficheros automatizados, recogida en el artículo 11 de la LOPD. En el artículo 3, apartado i) de la LOPD se da una definición de este concepto: “toda revelación de datos realizada a una persona distinta del interesado”. Parece claro que será necesario poner en conocimiento del titular de los datos no sólo la cesión de los mismos, sino también la naturaleza y extensión de la información cedida.

Los datos de carácter personal sólo podrán comunicarse o cederse a un tercero:

- 1- para el cumplimiento de fines directamente relacionados con las funciones legítimas del cedente y del cesionario
- 2- con el previo consentimiento del interesado. Será nulo el consentimiento cuando la información que se facilite al interesado no le permita conocer la finalidad a que destinarán los datos cuya o el tipo de actividad de aquél a quien se ceden o comunican. Asimismo, este consentimiento tiene también el carácter de revocable.

En caso de comunicación de datos a un tercero, la Ley también prevé excepciones. Este consentimiento no será necesario:

- a) Cuando la cesión está autorizada en una Ley.
- b) Cuando se trate de datos recogidos de fuentes accesibles al público.
- c) Cuando exista relación contractual.
- d) Cuando la comunicación que deba efectuarse tenga por destinatario al Defensor del Pueblo, el Ministerio Fiscal o los Jueces o Tribunales o el Tribunal de Cuentas, en el ejercicio de las funciones que tiene atribuidas.

---

<sup>592</sup> Artículo 5 de la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre, de Protección de Datos de Carácter Personal. «BOE» núm. 298, de 14/12/1999.

Tampoco será preciso el consentimiento cuando la comunicación tenga como destinatario a instituciones autonómicas con funciones análogas al Defensor del Pueblo o al Tribunal de Cuentas.

e) Cuando la cesión se produzca entre Administraciones Públicas y tenga por objeto el tratamiento posterior de los datos con fines históricos, estadísticos o científicos.

f) Cuando la cesión de datos de carácter personal relativos a la salud sea necesaria para solucionar una urgencia que requiera acceder a un fichero o para realizar los estudios epidemiológicos en los términos establecidos en la legislación sobre sanidad estatal o autonómica.

Tampoco será necesario el cumplimiento de ninguno de los dos requisitos cuando la comunicación se efectúa previo procedimiento de disociación de datos personales.

La protección de la persona requiere también el derecho de acceso a la información registrada en las bases de datos. No basta con que el afectado conozca la existencia de un fichero con datos relativos a su persona, sino que será preciso que conozca cuáles son los datos personales que se hallan almacenados, con lo que se abre la puerta al ejercicio de los derechos de rectificación o cancelación de los datos.

En este sentido, no debe extrañar que los datos almacenados no respondan a la realidad personal, familiar o profesional del afectado. A tal efecto, es necesario que el ciudadano pueda acceder a los datos personales y, en el caso de que resulten inexactos, cancelarlos o modificarlos. Este derecho se encuentra expresamente reconocido en el artículo 105 b) de la Constitución española, que garantiza el acceso de los ciudadanos a los archivos y registros administrativos, salvo en lo que afecte a la seguridad y defensa del Estado, averiguaciones de los delitos y la intimidad de las personas.

Con el derecho a ser informado se pone en marcha el mecanismo de derechos de protección del ciudadano en relación al tratamiento de sus datos personales. Ya vimos cómo, según el art. 5 de la LOPD, los responsables de ficheros o tratamientos tienen la obligación de informar a los ciudadanos de la incorporación de sus datos a un fichero, de la identidad y dirección del responsable, de la finalidad del fichero, de los destinatarios de la información, así como de la posibilidad de ejercitar los derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición. Lógicamente, esta obligación se traduce en derechos para los ciudadanos:

1) Derecho de consulta: El art. 14 de la LOPD, permite a cualquier ciudadano dirigirse al Registro General de Protección de Datos (RGPD) con el fin de obtener información sobre la existencia de tratamientos de datos de carácter personal, de sus finalidades y de la identidad del responsable del mismo. La consulta al RGPD es pública y gratuita, y su

objeto es hacer posible a todo ciudadano el ejercicio de los derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición (Derechos ARCO). El RGPD es el órgano de la Agencia de Protección de Datos al que le corresponde velar por la publicidad de la existencia de ficheros de carácter personal. Es necesario señalar que esta Agencia de Protección de Datos no dispone de los datos personales de los ciudadanos incluidos en los ficheros declarados, pero sí puede, previa solicitud de la persona afectada o bien de su representante, facilitar:

- el nombre o razón social del responsable del fichero
- la dirección de la oficina o dependencia del responsable del fichero o tratamiento ante la que se pueden ejercer los derechos de acceso, rectificación, cancelación u oposición
- el nombre del fichero
- y la finalidad del mismo

La consulta al RGPD puede realizarse por escrito o a través de la página web de la Agencia ([www.agpd.es](http://www.agpd.es)) en la que mensualmente se actualiza la información sobre los ficheros y tratamientos inscritos.

2) Derecho de acceso (Art. 15 LOPD): El interesado tendrá derecho a solicitar y obtener gratuitamente información

- de sus datos de carácter personal sometidos a tratamiento,
- del origen de dichos dato
- de las comunicaciones realizadas o que se prevén hacer de los mismos.

Toda persona tiene derecho a dirigirse al responsable o encargado de un fichero o tratamiento para conocer la totalidad de los datos personales que le afecten, recibir una copia de los mismos, y cualquier información vinculada con su origen. El ejercicio del derecho de acceso permite controlar la exactitud de los datos, y en caso de ser necesario, hacerlos rectificar o cancelar. Esta información puede obtenerse bien mediante la mera consulta de los datos por medio de su visualización en pantalla, o bien a través de escrito, copia, telecopia o fotocopia, certificada o no, realizada en forma inteligible, sin utilizar claves o códigos que requieran para su comprensión el uso de dispositivos mecánicos específicos.

Para ejercer este derecho el ciudadano tiene que dirigirse al responsable del fichero o tratamiento, aportando fotocopia del DNI o documento que acredite la identidad y sea admitido en Derecho, o en caso de representación, documento acreditativo de la misma, e indicando el domicilio a efectos de notificaciones, la fecha y firma del solicitante. Los

ciudadanos deben utilizar cualquier medio que permita acreditar el envío y la recepción de la solicitud.

La obligación de contestar a dicha solicitud ha de producirse con independencia de que figuren o no datos personales del ciudadano en sus ficheros. La contestación al derecho de acceso ha de practicarse utilizando cualquier medio que permita acreditar el envío y la recepción de la misma.

Puede denegarse el derecho de acceso si puede suponer un peligro para la defensa del Estado o la seguridad pública, la protección de los derechos y libertades de terceros o las necesidades de las investigaciones que se estén realizando. En el caso de ficheros de la Hacienda Pública, si este derecho obstaculiza las actuaciones administrativas tendentes a asegurar el cumplimiento de las obligaciones tributarias y, en todo caso, cuando el afectado esté siendo objeto de actuaciones inspectoras.

El derecho de acceso respecto de los tratamientos realizados por una determinada entidad, persona u órgano administrativo, sólo podrá ejercitarse a intervalos no inferiores a doce meses, salvo que el ciudadano acredite un interés legítimo que posibilite su ejercicio con anterioridad al cumplimiento de dicho período. Por su parte, el responsable del fichero o tratamiento tiene que resolver la solicitud de acceso en el plazo máximo de un mes a contar desde la fecha en que haya recibido la solicitud. En caso de estimar la solicitud, el acceso debe hacerse efectivo en el plazo de los diez días siguientes a la notificación.

3) Por otro lado, los llamados derechos-sanción, esto es, los derechos de rectificación, cancelación y oposición (artículos 16 y 17 LOPD), se encuentran estrechamente vinculados al principio de calidad de los datos. Este principio establece la prohibición de la recogida de datos por medios fraudulentos, desleales o ilícitos. Los datos de carácter personal sólo se podrán recoger para su tratamiento, así como someterlos a dicho tratamiento, cuando sean adecuados, pertinentes y no excesivos en relación con el ámbito y las finalidades determinadas, explícitas y legítimas para las que se hayan obtenido. Además, no podrán usarse para finalidades incompatibles con aquellas para las que los datos hubieran sido recogidos. No se considerará incompatible el tratamiento posterior de éstos con fines históricos, estadísticos o científicos (STC 292/2000, F.J. 13) Por ello, podemos decir que incompatible equivale a distinto fin, aun cuando ese fin diferente sea, en apariencia, compatible con el fin primero.

El artículo 4 de la LOPD establece la obligación de que los datos de carácter personal sean exactos y puestos al día de forma que respondan con veracidad a la situación actual del afectado. Estos datos sólo deben conservarse durante el tiempo necesario para las finalidades del tratamiento para el que han sido recogidos. Deben ser cancelados cuando hayan dejado de ser necesarios o pertinentes para el fin con que



se obtuvieron.

La denominación de estos derechos como derechos-sanción obedece a la doble perspectiva desde la que pueden ser analizados: como derechos del interesado a mantener la realidad, idoneidad e integridad de la información, o como sanción para los responsables del fichero que no hubiera actuado con la diligencia exigida.

El derecho de rectificación cabe cuando la información registrada resulte errónea u obsoleta; si, en cambio, la información no está completa, se procederá a la integración de la misma con los datos facilitados por el afectado; mientras que el derecho de cancelación cabe cuando la información resulta inadecuada o excesiva para los fines del fichero. La configuración del procedimiento legal de ejercicio de estos derechos responde a unos principios previos:

- 1) en virtud del principio de gratuidad, deberán facilitarse sin costes para el afectado;
- 2) el principio de recurso judicial garantiza al interesado la tutela de sus derechos;
- 3) el contenido esencial no se desvirtúa por vía de excepción en virtud del principio de limitaciones excepcionales legalmente establecidas;
- 4) el principio de actuación de oficio es el que configura una obligación directamente exigible al responsable del fichero
- 5) y, por último, se encuentra el principio relativo a la oportuna información al interesado respecto a la posibilidad y condiciones jurídicas de ejercicio de estos derechos.

El artículo 16 de la LOPD, reconoce al ciudadano el derecho a dirigirse al responsable de un fichero o tratamiento para que rectifique sus datos personales. Si un ciudadano contrasta que sus datos personales son inexactos tiene derecho a solicitar su rectificación ante el responsable. Este derecho puede ejercitarse cuando el tratamiento contenga datos inexactos o incompletos, o en general cuando los datos no se ajusten a lo contenido en la ley.

La solicitud de rectificación debe indicar el dato que se estima erróneo y la corrección que debe realizarse y debe ir acompañada de la documentación justificativa de la rectificación solicitada. El responsable del fichero o tratamiento tiene el deber de atender el derecho de rectificación en el plazo de diez días naturales. Deberá contestar de forma motivada a la solicitud que se le dirija, con independencia de que figuren o no datos personales del afectado en sus ficheros, debiendo utilizar cualquier medio que permita acreditar el envío y la recepción de su respuesta.

Asimismo, el art. 16 ofrece al ciudadano la posibilidad de dirigirse al responsable para solicitar la cancelación de sus datos personales. Si un

ciudadano verifica que sus datos personales son inexactos o se han tratado ilegalmente, tiene derecho a solicitar su supresión. Este derecho puede ejercerse cuando el tratamiento no se ajuste a lo dispuesto en la LOPD y, en particular, cuando los datos resulten inexactos.

La cancelación dará lugar al bloqueo de los datos. Los datos estarán únicamente a disposición de las Administraciones Públicas, Jueces y Tribunales, de cara a posibles responsabilidades nacidas del tratamiento y durante el plazo de prescripción de éstas. Cumplido el citado plazo deberá procederse a la supresión. Es decir, el bloqueo tendrá una duración equivalente al plazo de prescripción de dichas responsabilidades, debiéndose proceder a la total supresión de los datos una vez cumplido el mismo.

En la solicitud de cancelación, el interesado debe indicar la existencia del dato erróneo o inexacto, en cuyo caso deberá acompañar la documentación justificativa. El responsable del fichero o tratamiento tiene la obligación de hacer efectivo el derecho de cancelación en el plazo de diez días naturales. Deberá contestar de forma motivada a la solicitud que se le dirija, con independencia de que figuren o no datos personales del afectado en sus ficheros, debiendo utilizar cualquier medio que permita acreditar el envío y la recepción de su respuesta.

El responsable del fichero o tratamiento podrá denegar la cancelación, tanto en el caso de ficheros privados como públicos, cuando exista un deber legal de conservación de los datos, durante el plazo establecido en cada caso por la legislación aplicable. Asimismo, podrá denegar la cancelación cuando la conservación del dato sea necesaria para el cumplimiento de las obligaciones contractuales que le vinculen con el interesado y justifiquen el tratamiento de los datos y, en todo caso, cuando su cancelación pudiese causar perjuicio al propio ciudadano titular de los mismos o a terceros.

Como conclusión podemos establecer que la LOPD nos da la facultad de rectificar nuestros datos cuando éstos sean incompletos o erróneos, y la de cancelarlos cuando sean excesivos o no pertinentes, o en el caso de que no respondan a la situación actual del interesado.

Por último, nos encontramos con el derecho de oposición. A pesar de la falta de definición de este derecho por parte de la norma, puede perfilarse como toda negativa a la continuación del tratamiento de los datos personales por parte del interesado. Toda persona tiene la posibilidad de oponerse, por un motivo legítimo y fundado, referido a una situación personal concreta, a figurar en un fichero o al tratamiento de sus datos personales, siempre que una ley no disponga lo contrario. En principio, el ciudadano tiene la facultad de disponer y decidir sobre los usos de los datos personales que le conciernen, y por lo tanto, puede oponerse a aparecer en un determinado fichero o a que sus datos sean comunicados a terceros.

Se ejercita mediante una solicitud por escrito dirigida al responsable del fichero o tratamiento, en la que se hagan constar los motivos fundados y legítimos relativos a una concreta situación personal del afectado, que justifican el ejercicio de este derecho. El responsable del fichero o tratamiento tiene un plazo máximo de un mes a contar desde la recepción de la petición, para resolver la solicitud de oposición. Si transcurrido este plazo no se ha recibido de forma expresa una respuesta a la petición de acceso, ésta puede entenderse desestimada a los efectos de presentar una reclamación de tutela de derechos ante la Agencia de Protección de Datos.

En el caso de que sea procedente acceder a la oposición, el responsable del fichero ha de excluir del tratamiento los datos del ciudadano solicitante. Puede ejercerse en el momento de la recogida de la información o posteriormente, dirigiéndose al responsable del fichero. Sin embargo, el derecho de oposición no puede ejercerse ante muchos ficheros de titularidad pública, como por ejemplo, los de la Hacienda Pública, los ficheros policiales, o los de la Seguridad Social.

En relación a los tratamientos de datos con fines de publicidad y de prospección comercial, los ciudadanos pueden ejercer el derecho de oposición y, a su simple solicitud, el responsable ha de dar de baja sus datos personales en el tratamiento, cancelando de este modo las informaciones que figuraban en el mismo. Así, el derecho de oposición puede ejercitarse:

- 1- cuando no es obligatoria la recogida de los datos
- 2- renunciando a otorgar el consentimiento para el tratamiento de datos especialmente protegidos de ideología, religión o creencias
- 3- solicitando la eliminación de datos contenidos en ficheros comerciales
- 4- señalando, en su caso, con una "x" la casilla destinada a indicar que no está de acuerdo con la cesión o comercialización de sus datos

#### 6.3.7.- ÁMBITO DE PROTECCIÓN DEL DERECHO A LA AUTODETERMINACIÓN INFORMATIVA

Es de sobra conocido que el derecho a la autodeterminación informativa tiene por objeto tutelar el derecho a la intimidad de las personas frente al almacenamiento y tratamiento de los datos de carácter personal. Sin embargo, no es la intimidad el único bien protegido, por lo que procederemos a intentar delimitar el ámbito de aplicación del nuevo derecho en orden a encontrar el fundamento y el origen de la libertad informática.

Ya no se trata, como ha señalado David Lyon<sup>593</sup>, de proteger las vidas privadas de los famosos, expuestas continuamente a la opinión pública, sino que se protege la esfera íntima de todos los ciudadanos. El derecho a la autodeterminación informativa protege, además, diversos bienes jurídicos, pues como se dice en la Sentencia 254/1993, estamos ante un instituto de garantía de otros derechos. En dicha Sentencia se distingue un elemento negativo –limitar el uso de la informática para garantizar el derecho al honor, intimidad y el pleno ejercicio de los derechos del ciudadano (art. 18.4 CE)- y otro contenido o elemento positivo “en forma de control sobre los datos relativos a la propia persona”<sup>594</sup>, que supone la atribución al titular de los datos de un “haz de facultades consistentes en diversos poderes jurídicos cuyo ejercicio impone a terceros deberes jurídicos”<sup>595</sup>, que se conoce como “habeas data”. Podemos, por tanto, afirmar que el referido derecho tutela los siguientes objetos:

a) El derecho a la intimidad personal y familiar, que constituye sin duda la raíz del derecho a la autodeterminación informativa, aunque no puede olvidarse que lo que caracteriza e individualiza a éste es la tutela del pleno ejercicio de los derechos. La protección de la intimidad representa únicamente una faceta del ámbito del derecho objeto de estudio. La limitación constitucional del uso de la informática en orden a garantizar el máspreciado bien de la persona, su dignidad, refuerza aún más el contenido esencial del derecho a la intimidad. Por otra parte, el derecho a la intimidad no puede ser reducido, como ya hemos señalado, a la clásica expresión “derecho a estar solo”, sino que, además, comprende la facultad de controlar la información y los datos que le conciernan. Es en este aspecto donde el derecho a la autodeterminación informativa encuentra su acomodo.

b) El derecho a la autodeterminación informativa protege también las vulneraciones del derecho al honor. Así lo postula el artículo 18.4, al considerarlo un bien jurídico digno de ser garantizado frente al uso de la informática. El derecho al honor puede sufrir intromisiones tanto si los datos personales son inexactos como si ofrecen una imagen incorrecta de la persona. También en el caso de que los datos resulten cruzados se produce una amenaza seria al honor, especialmente porque pone en peligro el respeto a la persona por parte de terceros. Sin embargo, uno de los principales problemas será determinar, teniendo en cuenta la estrecha línea divisoria existente entre ambos derechos, cuál de los derechos ha resultado vulnerado. Lo más frecuente será que ambas esferas privadas resulten agredidas al mismo tiempo.

---

<sup>593</sup> Lyon, David: *El ojo electrónico. El auge de la sociedad de la vigilancia*, Alianza Editorial, Madrid, 1995, pág. 32.

<sup>594</sup> STC 254/1993, de 20 de julio, Fundamento Jurídico 7º.

<sup>595</sup> STC 292/2000, de 30 de noviembre, Fundamento Jurídico 6º.

c) En tercer lugar, aunque el legislador ha evitado una alusión expresa a la propia imagen como bien jurídico digno de protección, parece claro que el derecho a la autodeterminación informativa abarca también la protección de la propia imagen. La omisión ha sido corregida por los legisladores en el RD 1332/1994 al definir en su artículo 14 el dato personal como "toda información numérica, alfabética, gráfica, fotográfica, acústica o de cualquier otro tipo, susceptible de recogida, registro, tratamiento o transmisión concerniente a una persona física identificada o identificable". Si la información gráfica o fotográfica es un dato personal, resulta obvio que la imagen personal constituye uno de los bienes jurídicos protegidos.

d) No cabe la menor duda de que el mal uso de los medios informáticos posibilita la obstaculización del pleno ejercicio de los derechos fundamentales de la persona. Otra cuestión es la delimitación de los derechos cuyo ejercicio pueda verse obstaculizado. La alusión general al ejercicio de sus derechos y la ausencia de una referencia explícita a concretos derechos llevan a la conclusión de que la garantía se extiende a todos los derechos, no sólo a los fundamentales sino también a cualesquiera otros reconocidos por el ordenamiento jurídico. Todo lo expuesto nos legitima, como ha dicho Álvarez Cienfuegos, "para efectuar una lectura de todo el Capítulo Segundo del Título Primero de la Constitución en «clave informática»"<sup>596</sup>.

#### 6.3.8.- Especial referencia a la protección de datos en el ámbito laboral y su relación con la dignidad del trabajador<sup>597</sup>.

Es un tópico, que en este caso se corresponde plenamente con la realidad, afirmar que la relación laboral es materialmente desigual, debido a la sujeción del trabajador al poder del empresario. La LOPD no muestra una especial sensibilidad hacia los derechos de los trabajadores, probablemente por no tratarse de normas de Derecho Laboral. Si se considera esta situación en abstracto, la legislación española protectora de los datos personales es criticable, desde el punto y hora en que adolece de escasa sensibilidad hacia los derechos de los trabajadores; pero si se hace una consideración que tenga en cuenta el Derecho Comparado y los efectos económicos de la legislación, las cosas cambian. España tiene una de las leyes más duras del mundo en materia de protección de datos personales.

---

<sup>596</sup> Álvarez Cienfuegos, José María: *La defensa de la intimidad de los ciudadanos y la tecnología informática*, Editorial Aranzadi, Madrid, 1999, pág. 15.

<sup>597</sup> Vid. Desdentado Bonete, Aurelio: *Control informático, videovigilancia y protección de datos en el trabajo*, Lex Nova, 2012; Cuadrado Gamarra, Nuria: "La protección de datos en el ámbito laboral", *Información laboral. Legislación y convenios colectivos*, Lex Nova, Nº 20, 2004, págs. 2-14.

En el ámbito laboral conviven dos tendencias que entran constantemente en colisión:

- El legítimo interés empresarial en el empleo de las ventajas que le proporciona el tratamiento automatizado de datos, para aumentar la eficacia en la gestión del personal
- La certeza de que este tratamiento puede poner en peligro derechos fundamentales del mismo, sobre todo la intimidad y dignidad del trabajador.

Por ello, podemos decir que el tratamiento automatizado de datos personales del trabajador por el empresario es legítimo y razonable, pero puede presentar algunos riesgos para los trabajadores.

Algunos Estados Miembros han adoptado, o lo están haciendo, legislación específica destinada a proteger los datos personales de los trabajadores (Dinamarca y Finlandia). Otros han puesto en práctica códigos de conducta sobre el uso de los datos personales en la relación trabajador – empresario (Reino Unido y Países Bajos)

Obvio es decir que en los procesos de selección de personal, el miedo a no ser contratado, tiene efectos limitadores -y prácticamente supresivos- de la libertad, en cuanto libre autodeterminación del individuo, que aquí se expresa como autodeterminación informativa. Por fortuna, la legislación vigente establece mecanismos paliativos de esta situación, hasta el punto de que si se toma conciencia de su existencia, ese tipo de prácticas podrían ser objeto de sanciones particularmente severas, por parte de la Agencia de Protección de Datos. En concreto, el artículo 4.1 LOPD, relativo a lo que se denomina el principio de calidad de los datos, establece que los datos personales sólo se podrán recoger para su tratamiento, así como someterlos al mismo, cuando sean adecuados, pertinentes y no excesivos, en relación con el ámbito y las finalidades determinadas, explícitas y legítimas para las que se hayan obtenido. Igualmente, el artículo 4.7 LOPD prohíbe la recogida de datos por procedimientos fraudulentos, desleales o ilícitos.

Ya se ha dicho antes que la cuestión de la protección de los datos personales en el ámbito laboral es un tema por una parte delicado, desde el punto y hora en que existe una obvia desigualdad material entre empresario y trabajador, y por otra parte especialmente carente de protección legal. En principio, el artículo 6.2 LOPD<sup>598</sup>, ni siquiera exige el

---

<sup>598</sup> Artículo 6 LOPD. Consentimiento del afectado

1. El tratamiento de los datos de carácter personal requerirá el consentimiento inequívoco del afectado, salvo que la Ley disponga otra cosa.

2. No será preciso el consentimiento cuando los datos de carácter personal se recojan para el ejercicio de las funciones propias de las Administraciones Públicas en el ámbito de sus competencias; cuando se refieran a las partes de un contrato o

consentimiento del trabajador para el tratamiento por la empresa de sus datos personales. En el ámbito del contrato de trabajo, dada la inoperatividad del principio de consentimiento del afectado, adquiere especial relevancia el derecho de oposición al tratamiento de los propios datos, regulado en el artículo 6.4 LOPD<sup>599</sup>, el cual surge, precisamente, en aquellos supuestos en que no es necesario el principio de consentimiento. Ello, sin duda, permitirá perfilar mejor el derecho de oposición, que no es, ni mucho menos, un derecho absoluto e incondicionado. De ahí se desprende que cuando no se den tales presupuestos, el empresario puede desconocer la oposición del trabajador al tratamiento de sus datos personales, por ejemplo en el supuesto de una oposición caprichosa al tratamiento automatizado de la propia nómina, que difícilmente puede estar amparada en un motivo fundado y que, de ser aceptada como derecho, daría lugar a graves inconvenientes para el adecuado funcionamiento de los sistemas de gestión de la empresa.

No obstante, la no aplicabilidad del principio general de consentimiento, para el tratamiento de datos personales en el ámbito del contrato de trabajo no implica, ni mucho menos, que sea posible, por parte de la empresa, un tratamiento indiscriminado y arbitrario de los datos de los trabajadores. Bien al contrario, el principio general de la LOPD de calidad de los datos, no deja de estar vigente en este ámbito, por lo que el empresario sólo puede tratar sin consentimiento del trabajador, datos personales adecuados, pertinentes y no excesivos, para cualesquiera finalidades legítimas de la empresa. Además, que no sea preciso el consentimiento del trabajador, tampoco significa que se vea menoscabado su derecho a la información, en los términos del artículo 5 LOPD, ni tampoco otros derechos básicos, como los de acceso, rectificación y cancelación, que tienen carácter vertebral para la protección de datos personales en general, y por supuesto también para los de los trabajadores en particular.

A partir de lo que se acaba de exponer, es posible perfilar dos grandes principios rectores del tratamiento de los datos personales en el

---

precontrato de una relación negocial, laboral o administrativa y sean necesarios para su mantenimiento o cumplimiento; cuando el tratamiento de los datos tenga por finalidad proteger un interés vital del interesado en los términos del artículo 7, apartado 6, de la presente Ley, o cuando los datos figuren en fuentes accesibles al público y su tratamiento sea necesario para la satisfacción del interés legítimo perseguido por el responsable del fichero o por el del tercero a quien se comuniquen los datos, siempre que no se vulneren los derechos y libertades fundamentales del interesado.

<sup>599</sup> Art. 6.4. LOPD: En los casos en los que no sea necesario el consentimiento del afectado para el tratamiento de los datos de carácter personal, y siempre que una Ley no disponga lo contrario, éste podrá oponerse a su tratamiento cuando existan motivos fundados y legítimos relativos a una concreta situación personal. En tal supuesto, el responsable del fichero excluirá del tratamiento los datos relativos al afectado.

ámbito del contrato de trabajo. Me refiero al principio de legítimo interés empresarial, muy vinculado, a su vez, al principio de calidad de los datos, y al principio de transparencia, que implica la necesidad de informar al trabajador, como requisito, para que sea real y efectiva la posibilidad de ejercer los derechos que éste tiene, entre los que se distinguen los básicos de acceso, rectificación y cancelación.

La potestad de control de la prestación laboral, que corresponde al empresario, resulta mucho más reforzada de lo que ordinariamente se cree, a partir del empleo de los modernos sistemas de tratamiento de la información, tanto que es técnicamente posible un control muy preciso de todo lo que el trabajador hace en la empresa. Es de sobra conocido, que la existencia de relojes fichadores permite un control informatizado y exhaustivo del cumplimiento horario; pero existen otros controles más sutiles, que suelen pasar desapercibidos. Así por ejemplo, la existencia de puertas con apertura digital -por ejemplo con la misma tarjeta que le sirve al trabajador para fichar-, permite un control de los movimientos físicos realizados por el trabajador en la empresa, e incluso de su coincidencia con otros trabajadores. Control que se acentúa cuando de trabajo on-line se trata, ya que en esta modalidad se observa que cabe una vigilancia prácticamente absoluta.

Estos controles son a priori legales, sobre la base de que, como antes referíamos, en el desarrollo del contrato de trabajo el empresario puede recabar datos personales del trabajador sin necesidad de que éste preste su consentimiento. No obstante, reiterar que en esta materia estamos en presencia de dos principios estructurales que limitan en buena medida lo que a priori sería una aparente omnipotencia empresarial.

Conforme se pone de manifiesto en el enunciado del epígrafe, la problemática de las telecomunicaciones, tan de moda hoy en día, no es sino un caso particular del control informático de la prestación laboral. Los principales supuestos en que pueden resultar afectadas las telecomunicaciones de los trabajadores, son los siguientes:

a) Control de las direcciones IP visitadas, cuando se navega por Internet o de los documentos almacenados en la memoria temporal del ordenador de empresa

b) Control sobre el correo electrónico de los trabajadores. En España, si algo está meridianamente claro a la luz del artículo 197 del Código Penal<sup>600</sup>, es que el correo electrónico (E-Mail) es tan correo como

---

<sup>600</sup> Artículo 197 CP:

1. El que, para descubrir los secretos o vulnerar la intimidad de otro, sin su consentimiento, se apodere de sus papeles, cartas, mensajes de correo electrónico o cualesquiera otros documentos o efectos personales, intercepte sus telecomunicaciones o utilice artificios técnicos de escucha, transmisión, grabación o



el postal, y su interceptación tan delictiva como la de este último. A pesar de ello, parece claro que el correo de empresa –y no sólo el electrónico– no debe tener un tratamiento completamente idéntico al del correo ordinario, por cuanto que lo que está en juego son más intereses empresariales, que la intimidad de los ciudadanos. Cuando una carta postal se dirige a un trabajador, claramente en razón del cargo que ocupa en la empresa, no tendría sentido estimar que el principio prevalente –al menos en el ámbito interno de la empresa– es el de protección de la intimidad, que informa la disposición contenida en el artículo 197 del Código Penal; porque lo que aquí está en juego no es la intimidad, sino la dinámica misma de la vida empresarial, a la cual afecta el contenido de la carta. Así por ejemplo, si llega una carta de interés para la empresa, a la sede de la misma, pero a nombre de uno de sus trabajadores que se encuentra ilocalizable en el tiempo y forma que requiere la recepción del contenido de la misma, no parece que se pueda estimar que tal contenido está protegido por el secreto de las comunicaciones, al menos en el ámbito intraempresarial. En este supuesto lo que prevalece y hay que preservar son las necesidades e intereses inherentes a la dinámica empresarial, mucho más allá de la intimidad de las personas.

A raíz de la STS (sala de lo social) 6128/2007, de 26 de noviembre, parece claro que el ordenador es una herramienta de trabajo que pertenece al empresario, por lo que éste tiene poder de control sobre ella siempre que se respeten determinados límites y se cumplan determinados requisitos recogidos en el artículo 20.3 del Estatuto de los Trabajadores, entre ellos, el respeto a la dignidad del trabajador. En el caso del uso por el personal laboral de los medios informáticos facilitados por la empresa, pueden producirse conflictos que afectan a la intimidad de los trabajadores, tanto en el correo electrónico, en el que la implicación se extiende también, como ya se ha dicho, al secreto de las comunicaciones, como en la denominada "navegación" por Internet y en el acceso a determinados archivos personales del ordenador. Como expone el Magistrado de esta decisiva sentencia, D. Aurelio Desdentado Bonete, *"Estos conflictos surgen porque existe una utilización personalizada y no meramente laboral o profesional del medio facilitado por la empresa"*. Pero, al mismo tiempo, hay que tener en cuenta que se trata de medios que son propiedad de la empresa y que ésta facilita al trabajador para utilizarlos en el cumplimiento de la prestación laboral, por lo que esa utilización queda dentro del ámbito del poder de vigilancia del empresario, que, como precisa el artículo 20.3 del Estatuto de los Trabajadores, implica que éste "podrá adoptar las medidas que estime más oportunas de vigilancia y control para verificar el cumplimiento por el trabajador de sus obligaciones y deberes laborales", aunque ese control debe respetar "la consideración debida" a la dignidad del trabajador.

---

reproducción del sonido o de la imagen, o de cualquier otra señal de comunicación, será castigado con las penas de prisión de uno a cuatro años y multa de doce a veinticuatro meses.

Las medidas de control sobre los medios informáticos puestos a disposición de los trabajadores se encuentran, en principio, dentro del ámbito normal de esos poderes (art. 20 ET): el ordenador es un instrumento de producción del que es titular el empresario "como propietario o por otro título" y éste tiene, por tanto, facultades de control de la utilización, que incluyen lógicamente su examen. El control de los ordenadores se justifica también por la necesidad de coordinar y garantizar la continuidad de la actividad laboral en los supuestos de ausencias de los trabajadores (pedidos, relaciones con clientes), por la protección del sistema informático de la empresa, que puede ser afectado negativamente por determinados usos, y por la prevención de responsabilidades que para la empresa pudieran derivar también algunas formas ilícitas de uso frente a terceros.

Asimismo, la STS desestima la aplicación del Art. 18 ET a la inspección de los ordenadores<sup>601</sup>, pero exige a las empresas la información previa del control del uso del ordenador. Esta sentencia incide en una serie de matizaciones. La primera se refiere a los límites de ese control y en esta materia el propio precepto citado remite a un ejercicio de las facultades de vigilancia y control que guarde "en su adopción y aplicación la consideración debida" a la dignidad del trabajador. En este punto es necesario recordar lo que ya se dijo sobre la existencia de un hábito social generalizado de tolerancia con ciertos usos personales moderados de los medios informáticos y de comunicación facilitados por la empresa a los trabajadores. Esa tolerancia crea una expectativa también general de confidencialidad en esos usos; expectativa que no puede ser desconocida, aunque tampoco convertirse en un impedimento permanente del control empresarial, porque, aunque el trabajador tiene derecho al respeto a su intimidad, no puede imponer ese respeto cuando utiliza un medio proporcionado por la empresa en contra de las instrucciones establecidas por ésta para su uso y al margen de los controles previstos para esa utilización y para garantizar la permanencia del servicio. Por ello, lo que debe hacer la empresa, de acuerdo con las

---

<sup>601</sup> El artículo 18 está atribuyendo al empresario un control que excede del que deriva de su posición en el contrato de trabajo y que, por tanto, queda fuera del marco del artículo 20 del Estatuto de los Trabajadores. En los registros el empresario actúa, de forma exorbitante y excepcional, fuera del marco contractual de los poderes que le concede el artículo 20 del Estatuto de los Trabajadores y, en realidad, como ha señalado la doctrina científica, desempeña -no sin problemas de cobertura -una función de "policía privada" o de "policía empresarial" que la ley vincula a la defensa de su patrimonio o del patrimonio de otros trabajadores de la empresa. De ahí que los elementos que definen las garantías y los límites del artículo 18 del Estatuto de los Trabajadores, no sean aplicables al control de los medios informáticos.

exigencias de buena fe, es establecer previamente las reglas de uso de esos medios -con aplicación de prohibiciones absolutas o parciales- e informar a los trabajadores de que va existir control y de los medios que han de aplicarse en orden a comprobar la corrección de los usos, así como de las medidas que han de adoptarse en su caso para garantizar la efectiva utilización laboral del medio cuando sea preciso, sin perjuicio de la posible aplicación de otras medidas de carácter preventivo, como la exclusión de determinadas conexiones.

Finalmente, la sentencia afirma que los archivos temporales son también objeto de protección contra el derecho a la intimidad. Y concluye exponiendo que “Esa actuación en el presente caso ha supuesto una vulneración de su derecho a la intimidad. En efecto, en el supuesto de que efectivamente los archivos mencionados registraran la actividad del actor, la medida adoptada por la empresa, sin previa advertencia sobre el uso y el control del ordenador, supone una lesión a su intimidad en los términos a que se ha hecho referencia en los anteriores fundamentos”.

Así, podemos llegar a la conclusión de que el control sobre el ordenador del trabajador no es ilegal ni atenta contra su intimidad siempre que éste haya sido informado previamente de para qué puede utilizar su equipo y de la posibilidad de control empresarial. Obviamente, además de ello, este control tiene que estar justificado en un legítimo interés empresarial. Generalmente las empresas informan a sus trabajadores de este aspecto, de manera clara y por escrito, a través de contrato o carta. No debemos pensar que este control empresarial es desproporcionado. Existen estudios que demuestran que el 76% de los trabajadores emplean parte de su tiempo laboral conectados a Internet para buscar un nuevo trabajo y el 50% accede a direcciones para adultos en horas de trabajo<sup>602</sup>. Además, cada empleado consulta el correo entre 30 y 40 veces cada hora<sup>603</sup> y, es de todos conocido que Internet permite que los empleados pierdan el tiempo "navegando" por websites indeseables, cuyo contenido nada tiene que ver con su trabajo. Sin un filtrado de contenido de Internet surgen gastos innecesarios, que sólo en contratación de acceso a Internet pueden llegar al 30%, además de acarrear baja productividad, con pérdidas del orden de 10%<sup>604</sup>.

Una vez aclarado el procedimiento mediante el cual se justifica el control del empresario sobre el ordenador de los trabajadores, quedan claras las limitaciones que el empresario tiene a la hora de obtener la prueba necesaria para proceder al despido. Como acertadamente apunta

---

<sup>602</sup> Encuesta realizada por Net Partners para West Coast Publishing 1999.

<sup>603</sup> Estudios realizados por la Universidad de Glasgow y Paislay

<sup>604</sup> <http://www.netfilter.com.br/espanol/empresa/index.php>

el profesor Alonso Olea<sup>605</sup>, el trabajador no le debe a la empresa la jornada de trabajo, sino el trabajo realizado en la jornada. La jornada de trabajo es el tiempo que cada día se dedica por el trabajador a la ejecución del contrato de trabajo, el tiempo de trabajo diario. Lo que el trabajador debe al empresario no es realmente tiempo de trabajo, sino trabajo prestado durante un cierto tiempo, lo que supone que la jornada se invierte en un trabajo efectivo y real. Por ello, la pérdida de productividad real generada por el uso indebido de los sistemas de telecomunicación y el abuso de confianza y deslealtad del trabajador deberían ser consideradas como causa de despido disciplinario (art. 54.2 ET).

No obstante, hay que diferenciar el tipo de actuación del trabajador, es decir, si realiza un uso moderado de los bienes de la empresa o un abuso de los mismos. Si el trabajador realiza esta actividad de forma honesta; es decir, con correo particular de tamaño razonable, redactado -y/o leído- fuera del horario de trabajo y sólo enviado -y/o recibido- en el mismo, no se puede considerar que tales acciones constituyan una utilización desleal de los bienes de la empresa, al menos en mayor medida que lo sería una breve llamada al cónyuge, o a un amigo con el que se ha de quedar citado, desde el teléfono de la empresa. Si tales actividades dice el sentido común que no son sancionables, tampoco puede serlo el uso de instrumentos de la empresa para emitir o recibir correos electrónicos en las condiciones descritas, que no suponen un coste real para la empresa, ni una pérdida de tiempo del trabajador superior al que implica una breve llamada local. Cuestión distinta sería que el email se redactara en la empresa de forma sistemática, o se mandasen frecuentemente mensajes con grandes ficheros vinculados; pero estas últimas acciones no constituyen un uso razonable de los medios de la empresa, sino un abuso, que no es privativo del correo electrónico, sino que puede darse igualmente en determinadas llamadas telefónicas.

Existe reiterada Jurisprudencia sobre despido procedente en supuestos de trabajadores que se dedican a navegar por Internet o a mandar emails de modo indiscriminado, al margen de las necesidades de

---

<sup>605</sup> Alonso Olea, Manuel: «Jornada de trabajo y temas conexos», R.P.S., núm. 141, 1981, pág. 92.

información requeridas por la prestación laboral<sup>606</sup>. El Tribunal Constitucional, en su reiterada jurisprudencia, ha reconocido que el Derecho a la intimidad es aplicable en el ámbito de las relaciones laborales trabajador-empresario (STC 98/2000). Pero no se trata de un derecho absoluto, pues debe conjugarse con el derecho, por parte del empresario, de establecer mecanismos de vigilancia y control para comprobar que los trabajadores cumplen adecuadamente con sus obligaciones laborales guardando en su adopción y aplicación la debida consideración a la dignidad humana, como establece el art. 20 del Estatuto de los Trabajadores. Además, la Ley 1/1982, de 5 de mayo, sobre el Derecho al Honor, la Intimidad y la Propia Imagen, prohíbe en su art. 7: "La utilización de aparatos de escucha, dispositivos ópticos o de cualquier otro medio para el conocimiento de la vida íntima de las personas o de manifestaciones o cartas privadas no destinadas a quien haga uso de tales medios, así como su grabación, registro o reproducción".

El TC se ha pronunciado en diversas sentencias (SSTC 94/1984, 108/1989, 171/1989, 123/1992, 134/1994 y 173/1994) sobre el ejercicio del poder de dirección por parte del empresario estimando que: "El ejercicio de las facultades organizativas y disciplinarias del empleador no puede servir en ningún caso a la producción de resultados inconstitucionales, lesivos de los derechos fundamentales del trabajador".

Por tanto, en ningún caso, la existencia de un contrato de trabajo podrá dar lugar a la vulneración de los derechos fundamentales del trabajador y, en el caso en que la colisión se produzca entre dos derechos fundamentales, debe acudirse al principio de proporcionalidad, lo que supondrá analizar si la medida es adecuada para conseguir el objetivo que se pretende, y si no existe otra medida que pueda alcanzar el mismo objetivo sin producir tal restricción del derecho (STC37/1998).

---

<sup>606</sup> SENTENCIA TSJ DE CATALUÑA 14-11-2000: Deutsche Bank despidió a un trabajador por la emisión masiva de mail. El tribunal no entró a valorar la supuesta violación de la intimidad y consideró que se había producido una falta de lealtad del A. 54.2 d ET por lo que el despido era procedente. SENTENCIA TSJ DE MADRID (sala de lo social) 13-11-2001. Despido procedente de un controlador aéreo por la descarga y visualización de porno en la jornada laboral. SENTENCIA TS 26-09-2007: Control empresarial excesivo. No se respeta la intimidad del trabajador. Ilícitud de las pruebas. No entra en el fondo del asunto de la procedencia del despido.

## **CONCLUSIONES**

I.- El principio de la dignidad humana se encuentra profunda y especialmente anclado en la historia espiritual de Occidente, destacando su presencia privilegiada en el contexto de tradiciones de pensamiento bien diversas entre la que destacan la ética de base estoica, la formulación cristiana de la igualdad de todas las personas basada en la filiación divina, el pensamiento renacentista con la tradición de Pico della Mirandola, Gianozzo Manetti o Juan Luis Vives, la consistencia de la dignidad radical del hombre como algo previo a su pertenencia o cualesquiera grupos formulada por Francisco de Vitoria, las reflexiones desarrolladas durante el siglo XVII cuando se acuña el concepto moderno de la ilimitada libertad de conciencia y la tolerancia, los moralistas británicos, la filosofía ilustrada y la filosofía política jurídica y moral neokantiana. Sin embargo, no podemos desconocer que las dos concepciones de la dignidad que más han calado en Occidente son la ideas cristiana de dignidad –que supuso una auténtica revolución al universalizar el concepto romano de dignidad- y la fórmula kantiana fundamentada en la autonomía moral.

II.- El concepto de dignidad se encuentra estrechamente relacionado con los conceptos de auto respeto (sentimiento de una persona acerca de su `propio valor, la firme convicción por parte de esta de que su concepción de bien, su proyecto de vida, vale la pena ser llevado a cabo, así como la confianza en la propia capacidad, en la medida en que de ello depende el que se puedan llegar a realizar los proyectos propios) y el de libre desarrollo de la personalidad como fundamento del orden político y de la paz social, así como tutela de la llamada libertad máxima, pues los tres mantienen una relación firme y una unidad inescindible, aunque en ningún caso, como debiera ser evidente y obvio, tal relación es de identidad. Se habla de dignidad mínima o negativa – que se concibe como don o atributo de especie- debilidad sustantiva -idea proyectiva y adquisitiva de dignidad- y de dignidad como reconocimiento –supuesto en la que dignidad se asocia a lo que de singular posee cada individuo, a la estima o al honor social que recibe-.

III.- Con la invocación abusiva (auténtica banalización) de la dignidad humana como valor retórico su contenido se ha expandido hasta una situación en la que más de un tratadista ha llegado a concluir que el concepto y la idea de dignidad humana están dotados de una casi absoluta maleabilidad. Se analiza en la memoria la condición polimorfa de la dignidad humana, la dignidad humana como expresión polisémica de contenido, significado y utilización variable en los ámbitos, social, filosófico, religioso y jurídico, su configuración y variadas funciones en función de los distintos ordenamientos. Expresión además poliédrica, ambigua y vaga de la peor especie, ya que es cuadrúplemente vaga

(intensional y extensionalmente, actual y potencialmente –“textura abierta”, “open texture”, Friederich Waismann, Herbert Lionel Adolphus Hart-), transversal, multicultural que –pese a tratarse de una construcción cultural europea, ha concluido por universalizarse-. Expresión inequívocamente dotada de connotaciones emotivas y favorables o encomiásticas, a la vez que inevitablemente ideológica –tanto en sentido leve o neutro, como en sentido fuerte o peyorativo-. La dignidad humana ha sido objeto de identificación a través de un concepto normativo, controvertido, indeterminado, pro humanista, de naturaleza abierta. Ha generado todo un debate en el que se predica la condición de noción interpretativa abstracta, subjetiva e imprecisa, retórica, ambivalente e intrínsecamente polivalente.

IV.- La ambigüedad y la vaguedad que caracterizan al sintagma dignidad humana se reflejan en los diferentes sentidos en los que se usa. Se habla de dignidad mínima o negativa – que se concibe como don o atributo de especie- debilidad sustantiva -idea proyectiva y adquisitiva de dignidad- y de dignidad como reconocimiento –supuesto en la que dignidad se asocia a lo que de singular posee cada individuo, a la estima o al honor social que recibe-.

V.- El hecho de que nos encontremos ante un concepto afectado de una gran imprecisión, ambigüedad y vaguedad no supone que se trate de una fórmula vacía. Resulta absolutamente necesario dotar de contenido a un concepto que, tras su integración en los ordenamientos jurídicos internos y en el Derecho Internacional, de los Derechos Humanos se ha convertido en uno de los títulos que los sustentan y legitiman.

VI-La historia del reconocimiento jurídico del principio de la dignidad humana resulta mucho más breve al no haber sido integrada en los ordenamientos jurídicos –nacionales o internacionales- como criterio que determina la validez de los mismos. Con la integración del principio de la dignidad humana los ordenamientos jurídicos contemporáneos se atribuye a la dignidad la función de someter a la totalidad del ordenamiento jurídico a un test de dignidad. Así, el principio de la dignidad humana se ha convertido en uno de los criterios para evaluar la validez de las normas establecidas por los poderes públicos que encuentran en nuestro principio tanto un límite como una obligación en relación al ejercicio de su poder.

VII. El hecho de que nos encontremos ante un concepto afectado de una gran imprecisión, ambigüedad y vaguedad no supone que se trate de una fórmula vacía. Resulta absolutamente necesario dotar de contenido a un concepto que, tras su integración en los ordenamientos jurídicos internos y en el Derecho Internacional, de los Derechos Humanos se ha convertido en uno de los títulos que los sustentan y legitiman.

VIII. El fulgurante éxito del principio de la dignidad humana

coincidió con la aparición de los denominados Estados de Derecho constitucionales o Estados de Derecho materiales, en los que además de reconocerse los valores, principios y derechos fundamentales clásicos, se incorporaron una conjunto de mecanismos y garantías que se tradujo en el reconocimiento del carácter normativo del contenido “dogmático” de los textos constitucionales. Con ello se dotó al principio de la dignidad humana y a los derechos fundamentales de una protección adecuada que no se daba en lo que los juristas neoconstitucionalistas han denominado los Estados legislativos de Derecho o Estados formales de Derecho que se caracterizaban por la naturaleza política de las cartas constitucionales con lo que los derechos fundamentales encontraran una protección mucho menor. La denominada constitucionalización de los ordenamientos jurídicos se tradujo, básicamente, en el establecimiento de mecanismos para blindar y proteger las Constituciones contemporáneas.-

IX.- El proceso de monopolización de la producción normativa por parte de los Estados liberales de Derecho a partir de su constitución en la última década del siglo XVIII provocó una modificación radical en la cuestión de las fuentes del Derecho que se tradujo en la primacía de la ley como fuente del Derecho y en la identificación prácticamente absoluta entre Derecho y Estado. Así, tras los procesos de codificación y constitucionalización, en las sociedades decimonónicas, la virtualidad del derecho consuetudinario o el derecho jurisprudencial se vinieron achicando de manera progresiva, hasta convertirse en una modalidad de fuente formal de Derecho en fase terminal, ya que para muchos estaba abocada a concluir desapareciendo, por obra de la afirmación creciente de una indiscutida prioridad del Derecho general escrito y abstracto y de la ley como fuente formal privilegiada, entre otras razones por la práctica extensión del Derecho escrito a todos los ámbitos de las relaciones intersubjetivas dotadas de relevancia jurídica. De ahí la idea según la cual existiría un vínculo consustancial entre el Estado y el Derecho, de tal manera que en congruencia la única fuente material del Derecho sería el Estado y todo Derecho sería, por definición, Derecho estatal, ha venido presentándose durante mucho tiempo, por la mayor parte de los juristas y de los teóricos del Derecho de nuestro ámbito cultural, como una verdad consabida y fuera de discusión.

Situación se tornó incompatible con las sociedades pluralistas contemporáneas, que reclaman la coexistencia de valores plasmados en las constituciones de la postguerra, y requieren un derecho y una ideología jurídica dúctil como alternativa al positivismo.

La concepción legalista –estatalista del Derecho se ha visto modificada con la aparición de diferentes organismos supranacionales que han provocado la cercenación en una gran parte de los sectores normativos de la soberanía nacional dando paso a la consolidación del pluralismo jurídico, que entiende incorrecta la concepción monista de las fuentes creadoras del Derecho. Concepción a la que llega a descalificar con los adjetivos de totalizante y exclusivista, rechazando la postulada identificación entre el Estado y el Derecho, así como de evidencias que



probarían la existencia de numerosas manifestaciones no estatales del Derecho.

En materia de Derechos humanos el pluralismo se tradujo en la creación del denominado Derecho Internacional de los Derechos Humanos, que tiene su origen más inmediato en la segunda posguerra y puede ser dividido en dos grandes bloques. En primer lugar, los sistemas internacionales universales que se encuentran constituidos por el conjunto de tratados internacionales aprobados por las Naciones Unidas y que tienen un ámbito de validez que abarcaría a todos los Estados que suscriban los mismos y, en segundo lugar, los sistemas regionales, cuyo ámbito de validez se circunscribe a determinadas áreas geográficas y se encuentran vinculados con el Consejo de Europa, la Organización de los Estados Americanos y la Organización para la Unidad Africana.. Sistemas internacionales con los que se produjo la que se ha denominado revolución de la dignidad –que entendido como el valor que sintetiza la libertad y la igualdad.-, al convertir a nuestro concepto en la base y el fundamento de todo el ordenamiento jurídico internacional

XI.- Las Tecnología de la Información y la Comunicación (TIC) permiten, cada vez con mayor potencial y exponencialmente, vulnerar impunemente muchos de nuestros derechos fundamentales. En algunas ocasiones ni siquiera existe un marco regulador específico para garantizar estos derechos. Por este motivo, es de suma importancia el desarrollo de leyes destinadas a proteger, por ejemplo, nuestra privacidad. Así, la Ley 15/1999 (LOPD) garantiza el control y la disposición de los datos personales a fin de proteger no sólo nuestra esfera más íntima, sino también para preservar todos aquellos datos que, aunque independientemente no constituyen una amenaza, podrían vulnerar nuestros derechos fundamentales con su tratamiento informático. A este respecto, es clave la afirmación del Magistrado Jiménez de Parga –en su voto particular concurrente a la sentencia del Tribunal Constitucional 290/2000, de 30 de noviembre- de que la “libertad informática” es un derecho inherente a la dignidad humana, idea ya articulada por el Tribunal Constitucional alemán en su famosa sentencia sobre la Ley del Censo, de 15 de diciembre de 1983.

## **BIBLIOGRAFÍA**

-ABE, M., “Dignidad y respeto de la vida humana en la religión budista”, en *Dolentium Hominum*, 28, 1995, págs. 179-180.

-ABELLÁN, JOSÉ LUIS, *Historia crítica del pensamiento español*, núm.2: “La edad de oro (siglo XVI)”, Espasa Calpe, Madrid, 1979.

-ABURTO OCHOA, MARCOS, “La dignidad humana”, en el volumen colectivo *XXV Jornadas Chilenas de Derecho Público. La dignidad de la persona*, 17-19, noviembre 1994, Facultad de Derecho, Universidad de Valparaíso, Edeval, tomo I, 1995, págs. 21-26.

-ABRAMOVICH, VICTOR y COURTIS, CHRISTIAN, *Los derechos sociales como derechos exigibles*, con “Prólogo” de Luigi Ferrajoli, Editorial Trotta, Madrid, segunda edición, 2004 (la primera edición es de 2004)

-ACEDO PENCO, ÁNGEL, “La responsabilidad civil extracontractual por atentados contra la dignidad divulgada mediante los servicios de la sociedad de la información en los ordenamientos comunitarios y español”, en *Anuario de la Facultad de Derecho*, nº. 24, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Extremadura, 2006, págs. 97-117.

- ACKERMAN, BRUCE, *La constitución viviente*, “Introducción” y trad. de Carlos M<sup>a</sup>. Enríque del original en lengua inglesa *The Living Constitution* (Harvard Law Review, núm. 120, 2007), Marcial Pons Ediciones Jurídicas y Sociales, Madrid – Barcelona – Buenos Aires, 2011.

- “Marbury versus Stuart”, en en Requejo Pagés, Juan Luis, *La rebelión de las leyes. Demos y Logos en la justicia constitucional*, en *Fundamentos. Cuadernos Monográficos de Teoría del Estado, Derecho Público y Derecho Constitucional* (Junta General del Principado de Asturias, Oviedo), núm.4, págs. 151-181.

-ADOCK, FRANK, *Las ideas y la práctica política en Roma*, Introducción de

Manuel García Pelayo, trad. de Francisco Rubio Llorente, Instituto de Estudios Políticos, Facultad de Derecho, Universidad Central de Venezuela, 1959.

- AUDARD, C. (Director), "Le Respect", Revista *Autrement*, otoño de 1993.

-AGALLI, A. (editor), *Bioética y persona*, Franco Angeli, Milán, 1993.

- AHUMADA, RUÍZ, ÁNGELES, "Marbury versus Madison doscientos años (o más) después", en Requejo Pagés, Juan Luis, *La rebelión de las leyes. Demos y Logos en la justicia constitucional*, en *Fundamentos. Cuadernos Monográficos de Teoría del Estado, Derecho Público y Derecho Constitucional* (Junta General del Principado de Asturias, Oviedo), núm.4, págs. 27-109.

-ALBA MUÑOZ, Ignacio, "Operadores jurídicos, Ley Orgánica de Protección de Datos y la Administración de Justicia", en *Actualidad Administrativa*, Madrid, n. 6 (jun. 2015), págs. 36-39.

-ALBIAC, GABRIEL, *Pascal*, Editorial Barcanova, Barcelona, 1981.  
-ALBORG, JUAN LUIS, *Historia de la literatura española. Edad Media y Renacimiento*, Editorial Gredos, Madrid, 1966 (Capítulo XI, *La época de los Reyes Católicos. Nebrija. La Celestina*), págs. 286-308, en particular págs. 296-308 ("La Celestina").

-ALEGRE MARTÍNEZ, MIGUEL ÁNGEL, "El artículo 10.1 de la Constitución como deber jurídico de respetar la dignidad y los derechos de la persona", en *Revista General de Derecho*, núm. 604-605, págs. 189-222.

-*La dignidad de la persona como fundamento del ordenamiento constitucional español*, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de León, León, 1996.

- ALEGRE MARTÍNEZ, MIGUEL ÁNGEL – MAGO BENDAHÁN, OSCAR, "Reconocimiento constitucional de la dignidad, individualidad y derechos de la personalidad", en *Revista de Derecho Político*, núm. 66, Madrid, 2006, págs. 181-234

- ALEMÁN MONTERREAL, Ana: "La protección de datos de menores en el

ámbito sanitario: ¿discriminación necesaria?”, en *Actualidad Civil*, n. 19, Madrid, noviembre de 2011.

- ALEXY, ROBERT, *Teoría de la argumentación jurídica. La teoría del discurso racional como teoría de la fundamentación jurídica*, trad. de Manuel Atienza e Isables Espejo, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1989.

- *Teoría de los derechos fundamentales*, trad. de Ernesto Garzón Valdés revisada por Ruth Zimmerling del original en lengua alemana *Theoria der Grundrechte* (Suhrkamp Verlag, 1986), Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1993€.

- *El concepto y la validez del Derecho*, trad. de Jorge M. Seña del original en lengua alemana *Der Begriff und Geltung des Rechts*, Editorial Gedisa, segunda edición, 2004.

- “Derechos fundamentales y Estado Constitucional Democrático”, en Carbonell, Miguel (editor), *Neoconstitucionalismo (s)*, Editorial Trotta, Madrid, cuarta edición, 2009, págs. 31-49

-*La institucionalización de la justicia*, segunda edición ampliada, Editorial Comares, Granada, 2010.

-ALFÖDY, GÉZA, *Historia social de Roma*, versión española de Víctor Alonso Troncoso, Alianza Editorial, segunda reimpresión, Madrid, 1992.

- ALLIOT, MICHEL, *Le droit et le service public au miroir de l'anthropologie. Textes choisis et édités par Camille Kuyu*, Karthala, Paris, 2003.

- ALONSO ÁLAMO, MERCEDES, “Derecho penal y dignidad humana: de la no intervención contraria a la dignidad a los delitos contra la dignidad”, en *Revista General de Derecho Constitucional*, núm. 12, 2011.

-ALONSO PERUJO, NICETO y PÉREZ ANGULO, JUAN (editores), *Diccionario de Ciencias Eclesiásticas*, Imp. de Domenech, Valencia, 1885, tomo III, (Voces "dignidad", "dignidades" y "digno").

-ÁLVAREZ ÁLVAREZ, “Contenido y función de la dignidad del hombre

en la Constitución española de 1978”, en *Teoría y Realidad Constitucional*, núm. 18, 2006, págs. 566-584.

- Álvarez Conde, Enrique, *Curso de Derecho Constitucional*, Volumen I: “El Estado constitucional. El sistema de fuentes. Los derechos y libertades”, tercera edición, Editorial Tecnos, Madrid, 1999, pág. 277.

-ÁLVAREZ GONZÁLEZ, NORBERTO, *Hacia una teoría crítica de la dignidad humana*, Universidad de Alcalá de Henares, Servicio de Publicaciones, 1999.

-ÁLVAREZ ROMERO, CARLOS J., *Humanismo jurídico cristiano*, Instituto “Luis Vives” de Filosofía, Madrid, 1964.

-ALVIRA, T., *Naturaleza y libertad*, Eunsa, Pamplona 1985.

-AMMISCHT-QUINN, REGINA, JUNKER-KENNY, MAUREEN y TAMEZ, ELSA (editores), *The Discourse of Human Dignity*, SCM Press, London, 2003. (Hay versión castellana, “¿Es sagrada la dignidad? El ser humano, la máquina y el debate sobre la dignidad”, publicado en *Concilium. Revista Internacional de Teología*, núm. 300 (“El debate sobre la dignidad humana”), Editorial Verbo Divino, 2003.

-ANDAG, RAMIL (et al.), *Terrorism and Human Dignity*, Philippine Human Rights Information Center (Philrights), Quenzon City, 2005.

- ANDERS, GÜNTHER, *Et si jeus désespérer que voulez – vous que j’y fasse*, trad. al francés de C. David, Editor Alia, Paris, 2010, págs. 43 y sgts.

-ANDORNO, ROBERTO, *-Bioética y dignidad de la persona*, trad. del francés por Roberto Andorno, Editorial Tecnos, Madrid, 1998.

-“La dignidad humana como noción clave en la Declaración de la UNESCO sobre el genoma humano”, en *Revista de Derecho y Genoma Humano*, núm. 14, 2001, págs. 41-53.

-“The Paradoxical Notion of Human Dignity”, en *Rivista Internazionale di Filosofia del Diritto*, 2001, 2, págs. 151-168.

-*Dignidad humana*, Editorial Comares, Granada, 2011.

- ANDRADE, BÁRBARA, “¿Cuál dignidad humana?: algunas aclaraciones antropológicas y teológicas”, en *Revista Iberoamericana de Teología*, núm.1, 2005, págs. 13-50.

-AN-NA 'IM, ABDULLAHI (editor), *Human Rights in Cross – Cultural Perspectives: A Quest for Consensus*, University of Pennsylvania Press, Philadelphia, 1992.

- ADAMISHIN, A.L., “The Universal Declaration of Human Rights and past, present and future achievement in the field of human rights (the legislative function”); en *European Workshop on the Universal Declaration of Human Rights*, New York, págs. 23-29

-APARICIO PÉREZ, MIGUEL ÁNGEL, “Ambigüedades normativas del concepto “dignidad de la persona” en la Constitución española”, en *Chapecó. Espaço Jurídico*, Vol. 14, nº.3, 2003, págs. 9-28.

-APARISI MIRALLES, ÁNGELA, “El principio de la dignidad humana como fundamento de un bioderecho global”, en *Cuadernos de Bioética*, Vol. 24, nº. 81, Universidad de Navarra, Pamplona, 1989, págs. 201-22.

- “Genoma humano, dignidad y derecho”, en *Derecho y Salud*, Vol.10, nº.1, enero -junio, 2002, págs. 95-104.

-“En torno al principio dignidad humana”, en *Cuadernos de Bioética*, Vol.15, nº 54, Universidad de Navarra, Pamplona, 2004, págs. 257-282.

- APARISI MIRALLES, ÁNGELA – BALLESTEROS LLOMPART (Coordinadores), *Biotecnología, dignidad y derechos: bases para un diálogo*, Ediciones Universidad de Navarra, EUNSA, Pamplona, 2004.

- AQUILANTI, GIUSEPPE, *La dignità della persona umana nel magistero di Pio XII*, Pontificia Università Lateranense, Roma, 1969.

-AQUINO, TOMÁS DE, *Summa Theologiae*, editor dirigida por los Regentes de estudios de las Provincias Dominicanas en España, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid; *Suma Teológica*, (Selección),

Introducción y notas de Ismael Quiles, 11ª edición, Colección Austral, Espasa - Calpe, 1957.

-ARA PINILLA, IGNACIO, *Las transformaciones de los derechos humanos*, Editorial Tecnos, Madrid, 1990.

- “La semántica de los derechos humanos”, en *Anuario de Derechos Humanos* (Instituto de Derechos Humanos, Facultad de Derecho de la Universidad Complutense, Madrid), núm. 6, 1990, págs. 11-25.

-“El Estado constitucional ante el principio de universalidad de los derechos humanos”, en CAMPUZANO, ALFONSO (editor), *El horizonte constitucional. Ciencia jurídica, Derechos Humanos y constitucionalismo cosmopolita*, Editorial Dykinson, Madrid, 2014.

-ARELLANO, J., *La existencia cosificada*, Eunsa, Pamplona, 1981.

-ARENDT, HANNAH, *La condición humana*, trad. de Ramón Gil Novales, Editorial Seix Barral, Barcelona, 1974.

- ARGIROFFI, ALESSANDRO – BECCHI, PAOLO – DANIELE, ANSELMO, *Colloqui sulla dignità umana: Atti del convegno internazionale* (Palermo, ottobre 2007), Aracne, Roma, 2008.

- ARIAS POU, MARÍA, “Cumplir la normativa sobre protección de datos en el entorno laboral”, en *Revista de Estudios Locales*, Cizur Menor, Navarra, n. 117 (feb. 2009), págs. 14-22.

-ARISTÓTELES, *Ética a Nicómaco*, trad. de P. Azcárate, Editorial Espasa – Calpe, Madrid, 1981.

-*Política*, editor y trad. de Julián Marías y J.M. Araujo, Instituto de Estudios Políticos, Madrid (Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, Madrid, 1999).

*Ética Nicomaquea*, trad. y notas de Julio Pallí Bonet, Editorial Gredos, Madrid, 1993.

-*La política*, edición preparada por Carlos García Gual y Aurelio Pérez Jiménez, Editora Nacional, Madrid, 1977.

-ASHFORD, DOUGLAS A., *La aparición de los Estados de bienestar*, trad. de

Beatriz Gimeno del original en lengua inglesa *The Emergence of the Welfare State* (Basil Blackwell, 1986), Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid, 1989

- ASCHROFT, R.E., "Making sense of dignity", en *Journal of Medical Ethics*, 31, 2005, págs.180 y sgts.

-*Metafísica*, edición trilingüe de Valentín García Yebra, 1970.

- ASSIER – ANDRIEU, L., "Le crespuscule de cultures. L'affaire Pitcairn et l'idéologie des droits humain", en *Droit et Société* (Librairie Générale de Droit et de Jurisprudence, Paris), núm.82, 2012, págs. 778 y sgts.

-BACHOF, OTTO, *Jueces y Constitución*, trad. de Rodrigo Bercovitz Rodríguez Cano, Ediciones Taurus, Madrid, 1963.

-BADILLO O'FARREL, PABLO, "Autorrealización y derechos. En torno al pensamiento último de Allan Gewirth, en Anuario de Derechos Humanos (Instituto de Derechos Humanos de la Universidad Complutense, Madrid), Nueva época, vol. 2, 2001, págs. 115-135.

-BADURA, PETER, *Staatsrecht. Systematische Erläuterung des Grundgesetzes für die Bundesrepublik Deutschland*, segunda edición, C.H.Beck'sche Verlagsbuchhandlung, München, 1996; sobre el libre desarrollo de la personalidad: págs. 108-123.

-BAER, SUSANNE, *Dignity, Liberty, Equality: A Fundamental Rights Triangle of Constitutionalism*, en University of Toronto Law Journal, Vol. 59, 2009.

-BAERTSCHI, BERNARD, *Enquête philosophique sur la dignité: antropologie et éthique des biotechnologies*, Bernard Baertschi -- Labor et Fides, Genève, 2005.

-BAGANI, MILKO y ALLAN, JAMES, "The Vacuous Concept of Dignity", en *Journal of Human Rights*, 2006.

- BAILLEUX, ANTOINE, "Le soft law et les deux droits", en la obra colectiva *Théorie des sources du droit*, volumen cuarto, dirigido por Isabelle Hachez, Yves Cartuyvels, Hughes Dumon, François Ost y Miche de Kerchove, Coll.



“Générale”, Publications des Facultés Universitaires Saint – Louis, Bruxelles, 2012, págs. 503-537.

- BAKER, HERSHEL, *The Dignity of Men: Studies in The Persistence of an Idea*, Harvard University Press, Cambridge (Mass.), 1947.

- BALAGUER CALLEJÓN, F. (coordinador), *Derechos y libertades fundamentales, deberes constitucionales y principios rectores. Instituciones y órganos constitucionales*, Editorial Tecnos, Madrid, 2013.

- BALANDIER, GEORGES, *Le detour. Pouvoir et modernité*, Éd. Fayard, Paris, 1985.

-BALLESTEROS, JESÚS, *Ecologismo personalista*, Editorial Tecnos. Madrid, 1994.

-BALLESTEROS, JESÚS – APARISI MIRALLES, ÁNGELA, *Biotechnología, dignidad y derecho: bases para un diálogo*, Eunsa, Universidad de Navarra, 2004.

-BARAK, AHARON, *Human Dignity. The Constitutional Value and the Constitutional Right*, traducción del original en hebreo (New Publishing, 2014) al inglés a cargo de Daniel Kayros, Cambridge (United Kingdom), 2015.

-*Purposive Interpretation in Law*, Princeton, University Press, 2005.

-BARBACCIA, GIUSEPPE, *La dignità umana: una questione di filosofia pubblica*, ILA Palma, Palermo, 2002.

-BARBERA, *La dignità dell’uomo nella legge fondamentali di Bonn e nella Costituzione*, 1971.

-BARCIA, L., “La dignidad como derecho del hombre y como derecho cultural de la Iglesia Católica”, en. *Persona y Derecho. Revista de fundamentación de las Instituciones Jurídicas y de Derechos Humanos* (Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, Pamplona), 1992.

BARCIA TRELLES, CAMILO, “Francisco de Vitoria et l’Ecole moderne du

droit international”, en *Recueil des Cours de l'Académie de Droit international de la Haye*, vol.17, 1927.

-BARCO, J.L. del, *La civilización fragmentaria*, Editorial Rialp, Madrid, 1995.

- BARREIRO ZORRILLA, GASTÓN, “Los derechos de las personas e la jurisprudencia académica de los teólogos juristas del Siglo de Oro” (Capítulo XI, págs. 109-208) y “Los derechos de la personas del Reino de España e Indias (Siglos XVII a XVIII)” (Capítulo XII; págs. 129-136) de Id, *Castilla en mi memoria*, 1992.

- BARRY, BRIAN, *La teoría liberal de la justicia*, trad. de H. Rubio. Fondo de Cultura Económica, México D.F., 1993.

-BARTRAM, CLAUS R. - BRUNN, FRANK MARTIN – FUCHS, THOMAS (Editor), *Menschenbilder und Wissenschaftskulturen: Studien aus dem Marsilius-Projekt "Menschenbild und Menschenwürde"*, Winter, Heidelberg, 2011.

-BASSO, DOMINGO, *Nacer y morir con dignidad: estudios de bioética contemporánea*, tercera edición ampliada,

-BASTI, G., *Filosofia dell'uomo*, Editor Studio Domenicano, Bologna, 1995.

-*Il rapporto mente-corpo nella filosofia e nella scienza*, Editor Studio Domenicano, Bologna, 1991.

-BATISTA JIMÉNEZ, FERNANDO, “La eficacia del valor dignidad en el sistema jurídico español”, en *Cuestiones Constitucionales. Revista Mexicana de Derecho Constitucional*, núm. 11 (julio-diciembre), México D.F., 2004, págs. 3-53.

- “La dignidad de la persona en la Constitución española: naturaleza jurídica y funciones”, en *Cuestiones Constitucionales. Revista Mexicana de Derecho Constitucional*, núm. 14 (enero – junio), México D.F., 2006, págs. 3-20.

- BATISTA JIMÉNEZ, FERNANDO – MARTÍNEZ MARTÍNEZ, FAUSTINO, “La incorporación de la noción “dignidad humana” en los textos

constitucionales”, en *Anuario da Facultade de Dereito da Universidade da Coruña*, núm. 29, La Coruña, 2005.

- BAUD, J.P., *Le Droit de vie et de mort. Archéologie de la bioéthique*, Alyon, Aubrier, 2001.

-BAYERTZ, K., *Sanctity of Life and Human Dignity*, Kluwer, Dordrecht, Boston, 1996.

-“Die Idee der Menschenwürde: Probleme und Paradoxien”, en *Archiv für Rechts- und Sozialphilosophie*, 1995.

- BAXI, UNPENDREU, *The Future of Human Rights*, Oxford University Press, 2002, 2005.

- BAZAN, VÍCTOR, “El habeas data, el derecho a la autodeterminación informativa y la superación del concepto preinformático de la intimidad”, en *Boletín Mexicano de Derecho Comparado*, México, núm. 94, (abril de 1999), págs. 13-76.

- BEAUD, OLIVIER, *Les derniers jours de Weimar. Carl Schmitt face à l’avenement du nazisme*, Descartes, Paris, 1997.

- “La puissance de l’Etat”, Presses Universitaires de France, Paris, 1994.

- BEAUD, MICHEL at alii (coordinadores), *Mondialisation: les mots et les choses*, Groupe mondialisation du Groupement d’intérêt scientifique, economie mondiale, tiers monde, development (France), Coll. “Hommes et Sociétés”, Karthala, Paris, 2000

-BECCHI, PAOLO, *Il Principio Dignità Umana*, Ed. Morcelliana, Brescia, 2009 (hay traducción al castellano, *El principio de la dignidad humana*, en Editorial Fontamara, México, 2012).

- “La dignità umana nel “Grundgesetz” e nella Costituzione italiana”, en *Ragion pratica*, núm. 38, 2012, págs. 25 y sgts.

-BECKER, U., *Das Menschenbild des Grundgesetzes in der Rechtsprechung*

*des Bundesverfassungsgericht*, Berlín, Duncker & Humblot, 1996.

- BELLO REGUER, GABRIEL, “La protección de la vida humana y el significado de la dignidad”, en *Azafea: Revista de Filosofía*, núm. 10, 2008, págs. 105-122.

- BELTRÁN, MIGUEL, “Nozick y la legitimación del egoism”, en el volumen *Filosofía política. Razón e historia*, de “Suplemento”, núm.28 de la revista *Anthropos* (Editorial Anthropos, Barcelona), noviembre de 1999, págs. 65-70.

- BELVISI, F., „*Dignità umana: una ridefinizione in senso giuridico*“, en el volumen colectivo a cargo de RODOTÁ, STEFANO y ZATTI, P., *Trattato di Biodiritto*, Milano, 2010, vol. I., Milano, 2010.

-BENCHIKH, M., “La dignité de la personne en droit international”, en *La dignité de la personne humaine*, obra colectiva dirigida por Marie Luce Pavia y Thierry Revet, Economica, Paris, 1999.

-BENDA, ERNESTO, “Dignidad humana y derechos de la personalidad”, en BENDA, MAIHOFFER, VOGEL, HESSE, HEYDE, *Manual de derecho constitucional*, traducción al castellano de Antonio López Pina, Instituto Vasco de Administraciones Públicas, Marcial Pons Ediciones Jurídicas y Sociales S.A, Madrid, 1996, págs- 117-144. Original alemán, “Menschenwürde und Persönlichkeitsrecht”, en BENDA, E., MAIHOFFER, W. y VOGEL, H.J., (Hrsg.), *Handbuch des Verfassungsrechts*, 2. Aufl., Berlin-New York, De Gruyter, 1995.

- “Verständigungsversuche über die Würde des Menschen”, en *Neue Juristische Wochenschrift*, 2001.

-BENDOR, ARIEL y SACHS, MICHAEL, *Human Dignity as a Constitutional Concept in Germany and in Israel*, 2011, vol. 44.

-BENHABIB, SEYLA, *Dignity in adversity: human rights in troubled times*, Polity Press, Cambridge, UK, 2011.

- BENTHAM, JEREMY, *An Introduction to the Principles of Morals and*

*Legislation*, Oxford at the Clarendon Press, London – New York and Toronto, Henry Frowde, MCMVII (primera edición, 1780-1789), hay edición de H.L.A. Hart y J.H. Burns, Athlone Press, London, 1970).

- *Deontología o Ciencia de la Moral*, Imprenta de J. Ferrer de Orga, Valencia, 1936.

-BERDIAEFF, NICOLÁS, *El cristianismo y la lucha de clases. Dignidad del cristianismo e indignidad de los cristianos*, trad. de María de Cardona, Colección Austral, Espasa Calpe, cuarta edición, 1948.

-BERNAL PULIDO, CARLOS, *El neoconstitucionalismo y la normatividad del derecho. Escritos de Derecho Constitucional y Filosofía del Derecho*, Universidad del Externado de Colombia, Bogotá, 2009;

-*El principio de proporcionalidad y los derechos fundamentales*, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, Madrid, 2003.

- BERTOLINO, RINALDO, “La cultura moderna de los derechos y la dignidad”, en *Derechos y Libertades: Revista del Instituto Bartolomé de Las Casas*, núm.7 (enero), Universidad Carlos III, Madrid, 1999, págs. 131-139.

-BERTRAM CROWE, MICHAEL, “El derecho natural y el desarrollo constitucional irlandés”, en *Anales de la Cátedra Francisco Suárez*, Universidad de Granada, 1964.

-BEUCHOT, MAURICIO, “Los derechos humanos en la ética discursiva: Adela Cortina”, en Id, *Derechos Humanos. Historia y Filosofía*, Biblioteca de Ética, Filosofía del Derecho y Política, Distribuciones Fontamara, México, 1999, segunda reimpresión, julio de 2004.

-*Derechos Humanos: Iusnaturalismo y Iuspositivismo*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1996.

-BEYLEVELD, DERYCK – BROWNSWORD, ROGER, *Human Dignity in Bioethics and Biolaw*, Oxford University Press, Oxford-New York, 2001.

-BIELEFELDT, HEINER, *Menschenwürde. Der Grund der Menschenrechte*, Deutsches Institut für Menschenrechte, Bonn – Berlin, 2008.

-BIEN, JOSEPH, “Politics of the Present: Machiavellian Humanism”, en *Philosophy and Phenomenological Research*, vol. XLII, 1981-1982

-BIGOTTE CHORAO, M., “Direito e inovacoes biotecnologica (A pessoa como questao crucial do biodireito)”, en *O Direito*, 1994, ano 126, III-IV, págs. 419 y sgts.

-BIGGS, HAZEL, *Euthanasia: Death with Dignity and the Law*, Hart Publishing, Oxford-Portland, Or, 2001.

-BILBENY, NORBERT, *Humana dignidad: un estudio sobre los valores en una época en que siguen tan escasos*, Editorial Tecnos, Madrid, 1990.

-*Bioética, la cuestión de la dignidad*, Universidad Pontificia de Comillas, Madrid, 2005.

- BIONDI, BIONDO, *Il Diritto romano cristiano*, Dott A. Giuffrè Editore, Milano, 1952, tres volúmenes, págs. 358-360.,

-BIOY, XABIER, “Dignité et responsabilité”, en el volumen colectivo dirigido por Sthépanie Hennette – Vauchez y C. Girard, Coll. “Droit et Justice”, Presses Universitaires de France, Paris, 2003, págs. 191-212.

- “La dignité, question de principes”, en el volumen colectivo dirigido por H. Pauliat y S. Gaboriau, *Justice, éthique et dignité*, “Cinquièmes entretiens d Aguesseau”, Presses Universitaires de l’Université de Limoges, 2006, págs. 47-86.

- “Le concept de dignité” en el volumen colectivo dirigido por L. Burgorgue Larsen, *La dignité saisie par les juges en Europe*, Bruylant, Bruxelles, 2001.

- “A la recherche de l’embryon”, en *Constitutions*, 2013, págs. 443-453.

- *Le concept de personne humaine en droit publique. Recherche sur le sujet des droits fondamentaux*, Nouvelle bibliothèque de thèses, tomo 22, Éd. Dalloz, Paris, 2003.

- “Dignidad humana y derecho fundamental: Francia y España”, en el volumen clectivo dirigido por Ricardo Chueca Rodríguez, *Dignidad humana y derechos fundamentales*, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, Madrid, 2015, págs. 175-196.

- BIRNBÄCHER, D., “Do modern reproductive technologicis violate human dignity?”, en el volumen colectivo editado por E. Hildt y M. Dietmar, *In Vitro Fertilisation in the 1990s*, Aldershoy, Ashgate, 1990.

- “Ambiguities in the concepto of Menschenwürde”, en el volumen dirigido por K. Bayertz, *Sanctity of life and human dignity*, Kluwer, Dordrecht, 1996, pásg. 107 y sgts.

-BISCARETTI DI RUFFIA, PAOLO, *Derecho Constitucional*, “Prólogo”, traducción y notas de Pablo Lucas Verdú, Editorial Tecnos, Madrid, 1965.

-BIX, BRIAN H., voz „Consenso traslapado“, en Id, *Diccionario de Teoría Jurídica*, traducción de Enrique Rodríguez Truja y Pedro A. Villarreal Lizárraga, Serie *Doctrina Jurídica*, Instituto de Investigaciones Jurídicas de la Universidad Nacional autónoma de Mexico, México, marzo de 2009, págs. 48-49.

- BLANCH NOUGUÉS, JOSÉ MARÍA, “Dignidad personal identidad: libertad y ciudadanía en la antigua Roma”, en *Anuario de la Facultad de Derecho de la Universidad Autónoma de Madrid*, núm. 17, Madrid, 2013, págs. 163-182.

-BLAZQUEZ CARMONA, FELICIANO, *La dignidad del hombre*, Editorial Sígueme, Colección “Testigos del Hombre”, Salamanca, 1971.

-BLÁZQUEZ-RUIZ, FRANCISCO JAVIER, *Igualdad, libertad y dignidad*, tercera edición, Universidad Pública de Navarra, Navarra, 2003.

-BLAZQUEZ, NICETO, “El recurso a la dignidad humana en la Declaración Universal de los Derechos Humanos”, en *Studium*, núm.22, Publicaciones de

los Institutos de Filosofía y Teología Santo Tomas, 1982.

-BLANCH NOGUÉS, JOSÉ MARÍA, “Dignidad personal e identidad: libertad y ciudadanía en la antigua Roma, en *Anuario de la Facultad de Derecho de la Universidad Autónoma de Madrid*, nº 17, Madrid, 2013, págs. 163-182.

-BLECUA PERDICES, LUIS ALBERTO, “Sobre la dignidad del hombre y las “Polyantheae”, en *Insula. Revista de Letras y Ciencias Humanas*, núm. 674 (“Miseria y dignidad del hombre en el Renacimiento”), Editorial Espasa, Madrid, págs. 37-40.

-BLECKMANN, ALBERT, *Staatsrecht II: Die Grundrechte*, cuarta edición, Carl Heymanns Verlag Kg, Köln - Berlin - Bonn - Münster, 1997.

-BLOCH, ERNST, *Derecho Natural y dignidad humana*, trad. cast. de Felipe González Vicén, Aguilar, Madrid, 1980, de la versión francesa, *Droit Natural et dignité humaine*, Payot et Rivages, Paris, 2001.

- BLUMENBERG, HANS, *Theorie der Unbegrifflichkeit*, Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main, 2007.

- *Paradigmes pour une métaphorologie*, trad. francesa, Vrin, Paris, 2007.

- BLUNTSCHLI, J.G., *Derecho Público Universal*, traducción de Alejo García Moreno y José Ortega y García, Nueva Biblioteca Universal, Sección Jurídica, Casa Editorial, Madrid, edición corregida,

-BOBBIO, NORBERTO, “El Derecho como sistema abierto en una sociedad en transformación y como sistema autónomo”, en Id, *Derecho y Ciencias Sociales*, en el volumen antológico cuidado por Alfonso Ruíz Miguel, *Contribuciones a la teoría del Derecho*, Fernando Torres Editor, S.A., Valencia, 1980, págs. 231-234;

- voz “Derecho”, en Bobbio, Norberto y Matteuci, Nicola (editores), *Diccionario de política*, ed. cast. a cargo de José Arico y Jorge Tula, trad. cast. de Raul Crisafio, Alfonso García, Mariano Martín y Jorge Tula del original en lengua italiana *Dizionario di politica* (Unione Tipografico Editrice Torinese, Torino, 1967), Siglo XXI Editores S.A., segunda edición, Madrid,



marzo de 1982, págs. 508-514.

-*Introduzione alla Costituzione*, Laterza, Bari, 1982.

-“Presente y porvenir de los derechos humanos”, en *Anuario de Derechos Humanos*, Madrid, 1981, págs. 9 y sgts.

-“*Sobre el fundamento de los derechos humanos*”, en Id, *El problema de la guerra y las vías de la paz*, Editorial Gedisa, Barcelona, segunda edición, 1992.

.*El tercero ausente*, trad. de Pepa Linares, Ediciones Cátedra, Madrid, 1997.

- *Iusnaturalismo y Positivismo jurídico*, “Prólogo” de Luigi Ferrajoli, traducciones de Elías Díaz, Ernesto Garzón Valdés y Alfonso Ruíz Miguel, Edición al cuidado de Andra Greppi, Editorial Trotta, Madrid, 2015.

- BÖCKENFÖRDE, ERNST - WOLFGANG, “Das Bild von Menschen in der Perspektive der heutigen Rechtsordnung”, en BÖCKENFÖRDE, ERNST - WOLFGANG,. *Recht, Staat, Freiheit*, Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main, 1991.

- *Escritos sobre derechos fundamentales*, trad. de Juan Luis Requejo Pagés e Ignacio Villaverde Menéndez, Nomnos Verlagsgesellschaft, Baden –Baden, 1993.

-“Menschenwürde als normatives Prinzip. Die Grundrechte in der bioethischen Debatte”, en *Juristen Zeitung*, 2003.

-“Die Würde des Menschen war unantastbar”, en *Frankfurter Allgemeine Zeitung*, 3 de septiembre de 2003.

- “Bleibt die Menschenwürde unantastbar?”, en *Blätter für deutsche und internationale Politik*, 10/2004.

-BOFF, LEONARDO, *La dignidad de la Tierra: ecología, mundialización, espiritualidad. La emergencia de un nuevo paradigma*, trad. cast. del portugués de José Luis Castañeda Cagigas, Madrid, Editorial Trotta, 2000.

- BOGNETTI, G., "The concept of human dignity in European and US constitutionalism", en G. Nolte (editor), *European and Us constitutionalism*, Cambridge University Press, Cambridge (United Kingdom), 2005, págs. 89 y sgts.

-BOROWSKY, M., "Kapitel I. Würde des Menschen", en J. MEYER (Hrsg.), *Kommentar zur Charta der Grundrechte der Europäischen Union*, Nomos, Baden-Baden, 2003.

-BOUCAND, M. H., "La dignité de la personne handicapée", en *Laennec*, 45, 1997, págs.10-30.

-BON, PIERRE y MAUS, DIDIER (directores), *Les grandes décisions des Cours constitutionnelles européennes*, Éd. Dalloz, Paris, 2008

-BONTEKOE, RONALD, *The nature of dignity*, Lexington Books, Rowman & Littlefield Publishers, Inc., Lanham – Boulder, New York – Toronto – Plymouth (U.K), 2008.

- BOTTOMLEY S. y BRONITT, S., *Law in Context*, The Foundation Press, Sydney, 2006.

- BRAIBANT, G., *La Charte des droits fondamentaux de l'Union européenne*, Editor du Seuil, Coll. "Points. Essais", 2001.

-BRAUN, KATHRIN., *Menschenwürde und Biomedizin. Zum philosophischen Diskurs der Bioethik*, Campus, Frankfurt-New York, 2000.

-BREUVART, J. M., "Le concept philosophique de dignité humaine", en *Revue d'Éthique et Théologie Morale*, 191, 1994, págs. 102-107.

-BRIELY, J.L., *The Law of Nation. An introduction to the International Law of Peace*, Oxford University Press, Oxford - London, Glasgow. New York, primera edición, 1928 (reimpresión 1930, sexta edición de 1963).

- BRINTON, CRANE, *Anatomía de la Revolución*, traducción a cargo de Gonzalo del original (Prentice Hall Inc, New York, 1958), Colección "Literaria. Novelistas, dramaturgos, ensayistas, poetas", Madrid, 1958.

- *Las ideas y los hombres*, traducción de Agustín Caballero Robredo, Colección "Cultura e Historia", Aguilar S.A. de Ediciones, Madrid.

- BRISTOW, PETER E., *The moral dignity of man: an exposition of Catholic moral doctrine with particular reference to family and medical ethics in the light of contemporary developments*, Four Courts, Dublin, 1993.

- BOURDIEU, PIERRE, "La force du droit. Eléments pour une Sociologie du champ juridiques", en *Acres de la recherche en Sciences Sociales*, núm. 64, septiembre de 1986.

- "Les juristes, gardiens de l'hypocrisie collective", en el volumen colectivo dirigido por F. Chazel y Jacques Commaille con el título *Normes juridiques et régulation social*, Coll. "Droit et Société", Librairie Générales de Droit et Société", Paris, 1991, págs. 95-99.

- *Questions de Sociologie*, Coll. "Le sens comun", Éd. de Minuit, Paris, 1980.

-BOUVERESSE, JACQUES, *Sátira y profecía. Las voces de Karl Kraus*, trad.de Lauro Claravall Serra, del original *Satire et prophétie. Les voix de Karl Kraus* (Agone, Marseille, 2007), Ediciones del Subsuelo, Barcelona, 2001 (se trata la revision y ampliación de la cuatro articulos redactados entre 2002 y 2007 y publicados entre 2005 y 2007).

- *Schmock our le triomphe du journalism. La grande bataille de Karl Kraus*, Éd. Seuil, Paris, 2001.

- *Prodiges et vertiges de l'analogie. De l'abus des belles - lettres dans la pensée*, Éditions Raisons d'agir, Paris, 1999.

BROWN, SCOTT, *El origen español el Derecho internacional moderno*, Talleres Tipográficos Cuesta, Valladolid, 1928.

- BUCHANAN, ALLEN, "Rawl's Law of Peoples: Rules for a Vanished Westphalian World", en *Ethics*, 110, 2000, págs. 697 y sgts.

-BRUGGER, W., *Menschenwürde, Menschenrechte, Grundrechte*, Nomos, Baden-Baden, 1997.

- BRUNET, PIERRE, "Quand le droit compte comme texte", en *Revue Interdisciplinaire d'Etudes Juridiques. Le droit en contexte*, vol. 70, Université Saint Louis, Bruxelles, 2013, págs. 54-59.

-BRUNNER, OTTO, GONZE, WERNER y KOSELLECK, REINHART (editores), *Geschichtliche Grundbegriffe*, Tomo VII, Klett-Cotta, Stuttgart, 1992, un ejemplar estudio sobre la evolución del concepto de la dignidad en págs. 637-677.

-BRUNO, G., *Expulsión de la bestia triunfante*, edición castellana de Miguel Ángel Granado, Alianza Editorial, Madrid, 1989.

-BUBER, MARTIN, *¿Qué es el hombre?*, trad. de Eugenio Ímaz, Fondo de Cultura Económica, México, vigésima reimpresión, 1999.

-BUENO, GUSTAVO, *El papel de la filosofía en el conjunto del saber*, Colección "Los complementarios", Editorial Ciencia nueva, Madrid, 1970.

-*¿Qué es la filosofía? El lugar de la filosofía*, Pentalfa Ediciones, Oviedo, segunda edición, noviembre de 1995 (1ª edición, septiembre de 1995).-

- *El sentido de la vida, Seis lecturas de filosofía moral*, Colección "El Basilisco", Pentalfa Ediciones (Grupo Helicón), Oviedo, 1996.

-BUENO DE LA FUENTE, ELOY, *La dignidad de creer*, Biblioteca de Autores Cristianos, 2005.

-BULLOCK, ALLAN, *La tradición humanista en Occidente*, trad. de Enrique Fernández – Barros, Alianza Editorial, Madrid, 1985.

-BULLÓN HERNÁNDEZ, J., *Liberación cristiana y dignidad humana*, en XXVI, 2003, págs. 175-494.

- BURKE, EDMUND, *Textos políticos*, Fondo de Cultura Económica, México D.F., 1984.

- *A philosophical enquiry into the original of our ideas of the sublime and the beautiful*, London, 1755, segunda edición, 1759 (hay edición de J.T. Boulton

– Routledge and Kegan Paul, London –New York, 1958.

- *Reflexiones sobre la Revolución francesa (1790)*, "Prólogo" y trad. de Enrique Tierno Galván, Instituto de Estudios Políticos, Madrid, 1954.

-BURLAMAQUI, J. J., *Principes du droit naturel*, Vanillot et Fils, Genève, 1747.

- BURRIN, PHILIPPE, *Ressentiment et apocalypse. Essai sur l'antisémitisme nazi*, Editor Seuil, Paris, 2004 (trad. cast., *Resentimiento y apocalipsis. Ensayo sobre el antisemitismo nazi*, Katz Editores, Buenos Aires, 2007).

-BURROW, RUFUS, *God and human dignity: the personalism, theology and ethics of Martin Luther King, Jr.*, Prefacio de Lewis V. Baldwin y Walter G. Muelder, University of Notre Dame Press, Notre Dame, Ind, 2006.

-BIOY, XAVIER, "Dignité et responsabilité", en el volumen colectivo dirigido por HENNETTE –VAUCHEZ, S. y GIRARD, C., *Droit et justice*, Presses Universitaires de France, Paris, 2003.

- "La dignité, question de principes", en el volumen colectivo dirigido por PAULIAT, H. y GABORIZA, S., *Justice, éthique et dignité*, "Cinquièmes entretiens D'Aguesse

-CABRERA CARO, LETICIA, "Autonomía y dignidad: la titularidad de los derechos", en *Anuario de Derechos Humanos*, Nueva Época, vol. 3, Instituto de Derechos Humanos, Facultad de Derecho, Universidad Complutense de Madrid, 2002, págs. 11-41.

-CALO, JUAN RAMÓN y BARCALA, DANIEL, *El pensamiento de Jacques Maritain*, Editorial Cincel, Madrid, 1987.

- CAILLOSE, JACQUES, "La sociologie politique du droit, le droit et juristes", en *Droit et Société*, núm. 77, Librairie Générale de Droit et Jurisprudence, Paris, págs. 196 y sgts.

- CAMPDERRICH BRAVO, RAMÓN, *La palabra de Behemoth. Derecho, política y orden internacional en la obra de Carl Schmitt*, Colección "Estructuras y Procesos", Serie Derecho, Editorial Trotta, Madrid, 2005.

-CAMUS, ALBERT, "El fascista y torturoso Franco", artículo publicado en

*Combat* el 19 de julio de 1945, recogido en Id, *¡España libre!*, edición y traducción de Juan M. Molina, 1ª edición, Paris, 1959, 2ª edición, Paris, mayo de 1977, Ediciones Júcar, Madrid, 1978.

-CAMPILLO SÁINZ, JOSÉ, *Dignidad del abogado. Algunas consideraciones sobre ética profesional*, México, Porrúa, 2ª editor, 1990.

- CAMPOY CERVERA, IGNACIO, "Una revisión de la idea de dignidad humana y de los valores de libertad, igualdad y solidaridad en relación con la fundamentación de los derechos, en *Anuario de Filosofía del Derecho*, Madrid, 2004, págs. 143-166.

- CAMPS, VICTORIA, "Sobre la paradoja de la dignidad humana", en *Bioética & Debat: Tribuna abierta del Institut Borja de Bioética*, Vol. 13, núm.50, 2007.

-CÁNDIDO, *Qué es la dignidad*, Ediciones Martínez Roca, Barcelona, 2001.

- CANNETTI, ELIAS, "Le nouveau Karl Kraus", en *La conscience des mots*, Editor Albin Michel, Paris, 1984 (trad. cast, *La conciencia de las palabras*, Fondo de Cultura Económica, Madrid, 1981).

-CARBONARI, PAULO CÉSAR, "Human Dignity as a Basic Concepts of Ethics and Human Rights", en el volumen colectivo editado por GOLDWIJK, BERMA K., BASPINEIRO, ADALID y CARBONARI, PAULO CÉSAR, *Dignity and Human Rights. The implementation of Economic, Social and Cultural Rights*, Intersorite, Antwerp, 2002.

- CARBONELL, MIGUEL (editor), *Teoría del neoconstitucionalismo: Ensayos escogido*, Editorial Trotta - Instituto de Investigaciones Jurídicas, Madrid, 2007.

- *Neoconstitucionalismo (s)*, cuarta edición, Editorial Trotta, Madrid, 2009.

- CARBONELL, MIGUEL y SALAZAR, PEDRO (Editores), *Garantismo. Estudios sobre el pensamiento jurídico de Luigi Ferrajoli*, Editorial Trotta – Instituto de Investigaciones Científicas de la Universidad Autónoma de México, Madrid, 2005.

-CARDONA, CARLOS, *Ética del quehacer educativo*, Rialp, Madrid, 1990.

-“Filosofía y Cristianismo (en el centenario de Heidegger)”, en *Espíritu*, nº 39, 1990, 17-18.

- CARDOSO, “The Principle of Human Dignity in European Case Law”, en *European Commission for Democracy Through Law. The Principle of Respect for Human Dignity*, Council of Europe, Strasbourg, 1999.

- CARGAS, MARTIN D., “Globalisation: the new world order”, en *Anheuser Busch*, Updeite, diciembre de 2000

-CARPINTERO BENÍTEZ, FRANCISCO, La cabeza de Jano. La doctrina jurídico política de la escuela kantiana, Universidad de Cádiz, Cádiz, 1989.

-CARRILLO SALCEDO, JUAN ANTONIO, Dignidad frente a barbarie: la Declaración Universal de Derechos Humanos cincuenta años después, Editorial Trotta, Madrid, 1999.

-CARRILLO SANTARELLI, NICOLÁS, Necessity and possibilities of the international protection of human dignity from non-state violation, Universidad Autónoma de Madrid, Facultad de Derecho, 2013.

- CASADO, MARÍA, *Sobre la dignidad y los principios: análisis de la Declaración Universal sobre Bioética y Derechos Humanos*, Editorial Civitas, Cizur Menor(Navarra), 2005.

-CASSESE, SABINO, *Universalità del diritto*, Editoriale Scientifica, Napoli, 2005.

*La globalización jurídica*, con “Prólogo” de Luis Ortega, traducción de Luis Ortega Isaac Martín Delgado e Isabel Gallego del original *Lo spazio giuridico globale* (Laterza, Roma - Bari, 2003), coeditado por el Instituto Nacional de Administración Pública y Marcial Pons Ediciones Jurídicas y Sociales, Madrid, 2006.

- CASSIN, B. (director), *Vocabulaire européen des philosophies*, Le Robert / Editor Su Seuil, Paris.

-CASSIN, RENÉ (et al.), *Veinte años de evolución de los derechos humanos*, Instituto de Investigaciones Jurídicas, México, 1974.

-“La Déclaration universelle et la mise en ouvre des droits de l’homme”, en *Recueil des cours de l’Académie de Droit International*

de La Haye, vol.79, 1951

- CASO, ANTONIO, *La persona humana y el estado totalitario*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1941.

-CASTÁN TOBEÑAS, JOSÉ, *Los derechos del hombre*, con “Prólogo” de Luis Legaz y Lacambra, segunda edición, Editorial Reus, Madrid, 1976.

-*El humanismo en la historia de las ideas y en sus horizontes jurídicos actuales*, Discurso leído en la apertura de los Tribunales celebrada el 16 de septiembre de 1961, Instituto editorial Reus, Madrid, 1961.

- CASTRO, A., CONTRERAS PELÁEZ, FRANCISCO JAVIER, LLANO, F.H. Y PANCA, J.M., *A propósito de Kant. Estudios conmemorativos en el bicentenario de su muerte*, Editor Lagares, Sevilla, 2003.

-CATTANEO, MARIO ANTONIO, *Dignità umana e pena nella filosofia di Kant*, Giuffrè, Milano, 1981.

- *Giusnaturalismo e dignità umana*, Edizioni Scientifiche Italiane, Napoli, 2006.

- CAULFIELD, TIMOTHY, *Human cloning laws, human dignity and the poverty of the policy making dialogue*, BMC Medical Ethics, 2003, 4,3.

- CECCHERINI, ELEANORA, *La tutela della dignità dell'uomo*, Editoriale Scientifica, Napoles, 2008.

-CENCILLO, LUIS, *Filosofía fundamental*, Tomo II: “Historia de los sistemas filosóficos”, Sintagma, Textos de Investigación filosófica, Madrid, 1968.

- CERRONI, UMBERTO, *Kant e la fondazione della categoria giuridica*, Pubblicazioni dell'Istituto di Filosofia del Diritto dell'Università di Roma, Dotorre A. Giuffrè Editore, Milano, 1992.

-CESAR, JULIO, *La Guerra de las Galias*, versión directa del latín, prólogo y notas de Vicente López Soto, Editorial Juventud, Barcelona, 1971.

- CESARINI SFORZA, WIDAR, *Filosofía del Derecho*, traducción de Marcelo



Cheret, revisada por Santiago Sentis Melendo (del original *Filosofía del Diritto*, Dott. A. Giuffrè Editore, Milano, tercera edición, 1958), Colección “Breviarios de Derecho”, Ediciones Jurídicas Europa – América, Buenos Aires, 1961.

- CHACARTEGUI JÁVEGA, CONSUELO, *Dignidad de los trabajadores y derechos humanos del trabajo según la jurisprudencia del Tribunal Europeo de Derechos Humanos*, Bomarzo, Albacete, 2013.

-CHADRABA, RUDOLF (et al.), *El Renacimiento*, Miguel Castellote, editor, La Habana, 1973.

- CHALIER, C., *Levinas. L'utopie de l'humaine*, Albin Michel, Paris, 1993 (trad. al cast. de M. García – Barós, *Levinas. La utopía de lo humano*, Editorial Riopiedra, Barcelona, 1995).

- CHAMBERLAIN, HOUSTON STEWART, *Die Grundlagen der neuzeiten Jahrhunderts*, Verlagsanstalt F. Bruckmann A-G, München, décima edición, 1912 vol. I.

- CHAMPEIL DESPLATS, VÈRONIQUE, “La Dignité”, en *Juris Classeur* fasc. 540, 2007.

-CHAN, CHAK KWAN – BOWPITT, GRAHAM, *Human Dignity and Welfare Systems*, Policy Press, Bristol (United Kingdom), 2005.

- CHANTRAINE, PIERRE, *Dictionnaire etymologique de la langue grecque*, Éditions Klincksieck, Paris, nueva edición, 1999,

- CHAZAN, P., *The Moral Self*, Routledge, London, 1988.

- CHEN, JIANFU, *Chinese Law. Context and Transformation*, Martinus Nijhoff Publishers, La Haya, 2008.

- CHEROT, J.-L. y FRYDMAN, BENOIT (editores), *Le droit dans la globalisation*, Bruylant, Bruxelles, 2012.

-CHESTERTON, G.K., *Santo Tomás de Aquino*, traducción castellana de H.

Muñoz, editorial Espasa-Calpe, Madrid, 1934.

- CHEVALIER, JEAN y GHEERBRANT, ALAIN, *Dictionnaire des symboles. Mythes, rêves, coutumes, gestes, formes, figures, couleurs, nombres*, Editor Robert Laffont, Paris, 1982.

- CHUECA RODRÍGUEZ, RICARDO (director), *Dignidad humana y derecho fundamental*, Colección “Estudios Constitucionales”, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, Madrid, 2015.

- *Presentación* (págs. 17-23) y *La marginalidad jurídica de la dignidad humana* (págs.. 25-52), en el citado volumen dirigido por este Catedrático de Derecho Constitucional de la Universidad de la Rioja.

- “Constitucionalismo y bioderecho”, en *Enciclopedia de Bioderecho y Bioética*, Editorial Comares, Granada, 2011.

-CICERÓN, MARCO TULIO, *Cartas Políticas*, Edición de José Guillén Cabañero, Editorial Akal, Madrid, 1992.

-*Discursos Cesarianos*, prólogo, traducción y notas de José Miguel Baños Baños, Alianza Editorial, 1991.

-*Las leyes*, introducción, traducción y notas de Roger Labrousse, Alianza Editorial, Madrid, 1989.

-*Los Oficios*, Espasa – Calpe, Colección Austral, trad. esp. De Manuel de Valbuena, Buenos Aires, 1943. También en Porrúa, México, 1982.

-*Sobre la República*, introducción, traducción, apéndice y notas de Álvaro D’Ors, Editorial Gredos, Madrid, primera reimpresión, 1991.

- CLAPHAM, A., *Human Rights and the European Rights and the European Community: A Critical Overview*, Nomos, Baden – Baden, 1991.

-CLAVELL, L., *Metafisica e libertà*, Armando, Roma 1996.

-COHEN-ALMAGOR, RAPHAEL, *The Right to Die with Dignity: an Argument in Ethics, Medicine and Law*, Rutgers University Press, New Brunswick, NJ,

2001.

-COFRÉ LAGOS, JUAN OMAR, "Las reglas óntico – constitutivas. Fundamentos de la persona y la dignidad humana", en *Revista de Derecho*, Vol. 15, Valdivia, 2003, págs. 37-58.

- "Los terminus "Dignidad" y "Persona". Su uso moral y jurídico. Enfoque filosófico, en *Revista de Derecho*, Vol. 17, núm. 1., 2004, págs. 9-40.

- COLEMAN, JULES (editor), *The Postscript: Essays on Hart. Postscript to the Concept of Law*, Oxford University Press, Oxford, 2001.

- COLOMER MARTÍN – CALERO, JOSE LUIS, *La teoría de la justicia de Immanuel Kant*, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1995.

- COLLSTE GORÄN, *Is human life special? : religious and philosophical perspectives on the principle of human dignity*, Peter Lang, Bern, 2002.

- COMMAILLE, JACQUES, "La construction d'une sociologie spécialisée. Le savoir sociologique et la sociologie juridique de Jean Carbonnier", en *L'Année Sociologique*, vol. 57, Paris, 2007, págs. 275-299.

- *Sociologie du droit*, en *Encyclopaedia Universalis*, 2007.

- COMMAILLE, JACQUES y DURAN, PATRICE, "Pour une sociologie politique du droit. Études reunites et présentées par Jacques Commaille et Patrice Duran", en *Le Année Sociologique*, vol. 59, Paris, 2009, págs. 11-28.

-COMPLAK, KRYSTIAN A., "Dignidad humana como categoría normativa en Polonia", en *Cuestiones Constitucionales. Revista Mexicana de Derecho Constitucional*, núm. 14 (enero –junio 2006), México D.F., 2006, págs. 71-90.

-"La experiencia legislativo – jurisprudencial de dignidad humana en Polonia", en FERNÁNDEZ SEGADO, FRANCISCO, *Dignidad de la persona, derechos fundamentales, justicia constitucional y otros estudios de derecho público*, 2008, págs. 331-347.

- COMTE – SPONVILLE, ANDRÉ, *Montaigne y la filosofía*, traducción de

Rosa Beltrán y Marta Beltrán del original *Je ne suis pas un philosophe. Montaigne et la philosophie* (Éditions Honoré Champion, Paris, 1993), Colección “El arca de Ulises”, Ediciones Paidós Ibérica, Barcelona, 2009 (Conferencia pronunciada el catorce de noviembre de 1992 en la Sorbonne dentro de las actividades de la Société Internationales des Amis de Montaigne).

- *Diccionario Filosófico*, trad. del original *Dictionnaire Philosophique*, Presses Universitaires de France, Paris, 2001, Ediciones Paidós Ibérica, Madrid, 2003.

- CONCHE, MARCEL, *Montaigne et la philosophie*, Éditions de Mégare, Paris, 1987.

- *Montaigne ou la conscience hereuse*, Éd. Seghers, Paris, 1964 (hay edición posterior, Ed. Mégane, Paris, 1992).

- CONDE GARCÍA, FRANCISCO JAVIER, *El hombre, animal político*, Arte Gráficas, Madrid, 1957.

- *Teoría y sistema de las formas políticas*, Instituto de Estudios Políticos, Madrid, tercera edición, enero de 1951.

-COPLESTON, F.C., *El pensamiento de Santo Tomás*, trad. de Elsa Cecilia Frost, Fondo de Cultura Económica, quinta reimpresión, México, 1999.

-COROMINES, JOAN Y PASCUAL, JOSÉ A., *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico* (voz “Digno”), Biblioteca Románica Hispánica, V.-Diccionarios Vol. VII, Vol. II, CE-F, Editorial Gredos, Madrid, 2ª reimpresión de la 1ª edición, enero de 1989.

- CORTEN, OLIVIER, “Le droit en contexte est il incompatible avec le formalime juridique?”, en *Revue Interdisciplinaire de Etudes Juridiques. Droit en contexte*, núm. 70 Université Saint Louis, Bruxelles, 2013, págs. 70-76.

-CORTINA ORS, ADELA, Id, *Razón comunicativa y responsabilidad solidaria*, Editorial Sígueme, Salamanca, 1985.

- *Ética mínima*, Editorial Tecnos, Madrid, 1986.

-“La ética discursiva”, en el volumen colectivo coordinado por CAMPS, VICTORIA, *Historia de la ética*, Vol. III, Editorial Crítica, Barcelona, 1989, págs. 533-577.

-“Una teoría de los derechos humanos”, en CORTINA, ADELA, *Ética sin moral*, Editorial Tecnos, Madrid, 1990, págs. 239-253.

- CRÉPEAU, F., “Auteur de la Mondialisation, l’Etat en Transition”, en el volumen dirigido por el mismo Crépeau, *Mondialisation*, Etablissements Emile Bruylant, Bruxelles, 1997

- CRESPO, MARIO (Editor), *Menschenwürde: Metaphysik und Ethik: Jubiläumsband der Internationalen Akademie für Philosophie im Fürstentum Liechtenstein, 1896-1996*, Universitätsverlag C. Winter, Heidelberg, 1998.

- CRISTOBAL MONTÉS, ÁNGEL, *Glosario filosófico*, Colección “Estructuras y Procesos, Serie Filosofía, Editorial Trotta, Madrid, 2008

- CROSATO, CARLO, *L'uguale dignità degli uomini: per una riconsiderazione del fondamento di una politica morale*, Cittadella Editrice, 2013.

-“Una ética política contemplada desde el ruedo ibérico”, en, *Ética comunicativa y democracia*, Editorial Grijalbo, Barcelona, 1991.

-*La ética de la sociedad civil*, Editorial Anaya, Madrid, 1994.

- *Ética civil y religión*, editor PPC, Madrid, 1995, págs. 104 y sgts.

-CRUZ CRUZ, J., *Libertad en el tiempo: ideas para una teoría de la historia*, Eunsa, Pamplona 1993.

-*Ontología del amor en Tomás de Aquino*, Eunsa, Pamplona, 1996.

- CRUZ ALLI ARANGUREN, JUAN, “La eficacia de los derechos fundamentales en las relaciones entre particulares. La sentencia Lüth el Tribunal Constitucional Federal de Alemania de 15 de enero de 1958 y su asunción por el Tribunal Constitucional español”, en *Liber amicorum. Tomás Ramón Fernández. Administración y Justicia. Un análisis jurisprudencial*, Vol. II. Europa – América, coordinado por Eduardo García de Enterría Martínez - Carande y Raúl Alonso García, Editorial Civitas – IVAP, Universidad Complutense, UNED, Civitas – Thomson – Reuters, Editorial Aranzadi, Cizur Menor (Navarra), 2012, págs. 3651-3680.

-CUADRADO GAMARRA, NURIA, *Aplicación de los sistemas expertos al campo del Derecho*, Prólogo de Emilio Suñé Llinas, Servicio de

Publicaciones, Facultad de Derecho, Universidad Complutense de Madrid, 2004.

-D'AGOSTINO, FRANCESCO, *Bioética, nella prospettiva della filosofia del diritto*, Giappichelli, Col. "Recta Ratio", Turín. 1997.

- DABIN, JEAN, *Doctrina general del Estado. Elementos de Filosofía Política*, traducción de Héctor González Uribe y Jesús Toral Moreno, del original *Doctrine Générale de l'Etat. Éléments de Philosophie Politique* (1939), Editorial Jus, México, 1946.

-DABROCK, PETER - KLINNERT, LARS –SCHARDIEN, STEFANIE, *Menschenwürde und Lebensschutz : Herausforderungen theologischer Bioethik*, Gütersloher Verlagshaus, München, 2004.

-DAL POZO, F., *Soggettività naturale e cognitivismo eticogiuridico*, Giappichelli, Turín, 1991.

- DAN-COHEN, MEIR, "A Concept of Dignity", en *Israel Law Review*, Vol. 44, 2011.

- DARWALL, S.L., "Two Concepts of Respect", en *Ethics*, núm. 88, 1977, págs. 36-49.

- DARWALL, STEPHEN, "Two Kinds of Self - Respect", en Dillon, Robin S. (editor), "Introduction" al volumen *Dignity, Character and Self Respect*, Routledge, New York – London, 1995

- DAUVERGNE, CATHERINE (editora), *Jurisprudence in an Interdependent Globe*, Ashgate, Aldershot, 2000.

- DAVENPORT, RUSSEL W., *La dignidad del hombre*, traducción de Alberto Luis Bixio, Editorial Raigal, Buenos Aires, 1957.

-DAVID, KRETZMER y ECKART, KLEIN (Editores), *The Concept of Human Dignity in Human Rights Discourse*, Kluwer Law International, The Hague, 2002.

-D'ALAMBERT, *Discourse preliminaire de l'Encyclopedie*, Gauthier, Paris, 1965.

- DEBUS, ALLEN G., *El hombre y la naturaleza en el Renacimiento*, trad. de Sergio Lugo Rendón, Fondo de Cultura Económica, México, segunda reimpresión, 1996.

-DEBUS, TESS – KREIDE, REGINA – KRENNREICH, MICHAEL – MALOWITZ, KARSTEN, POLLMANN, ARND, ZWINGEL, SUSANNE, *Philosophie der Menschenwürde*, Zeitschrift für Menschenrechte – Journal for Human Rights, Wochenachau Verlag, Schwalbach, 2010.

-DE CASTRO Y BRAVO, FEDERICO, *La persona jurídica*, segunda edición, Madrid, 1984.

-“Los llamados derechos de la personalidad”, en el *Anuario de Derecho Civil*, 1959.

-DEDERER, H.-G., “Menschenwürde des Embryo in vitro?”, en *Archiv des öffentlichen Rechts*, 2002.

- DE CASTRO Y BRAVO, FEDERICO, “Los llamados derechos de la personalidad”, en el volumen colectivo *Estudios jurídicos del profesor Federico de Castro*, vol. 2, Centro de Estudios Registrales, Madrid, págs. 873 y sgts.

-DE ESTEBAN, JORGE - GONZÁLEZ TREVIJANO, P. J., *Curso de Derecho Constitucional español*, Vol.II, Servicio de Publicaciones de la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 1993.

-DE ESTEBAN, JORGE y LÓPEZ GUERRA, LUIS, *El Régimen constitucional español*, Tomo I, Editorial Labor Universitaria, 1980.

-DE ESTEBAN, JORGE - VARELA, SANTIAGO, *La Constitución Soviética*, Universidad Complutense, Facultad de Derecho, Sección de Publicaciones, Madrid, 1978.

-DE GANDILLAC, MAURICE, *La filosofía del Renacimiento*, pertenece a la

colección “Historia de la Filosofía”, dirigida por Yvon Belaval, trad. por Manuel Pérez Ledesma, Teodoro de Andrés, Joaquín Sanz de Guíjarro, Siglo Veintiuno editores, México – Argentina – España, 1974.

- DE JOUVENEL, ROBERT, *La République des camarades*, Editor Grasset, Paris, 1914.

- DE JULIOS – CAMPUZANO, ALFONSO (editor), *El horizonte constitucional. Ciencia jurídica. Derechos humanos y constitucionalismo cosmopolita*, Editorial Dykinson, Madrid, 2014.

-DE KONINCK, THOMAS, *De la dignitate humane*, Presses Universitaires de France, Paris, 1995 (hay trad.cast. de María Venegas Grau, Editorial Dykinson, Madrid, 2006).

- DE LESPINAY, CHARLES, (editor), *Anthropologie et droit : intersections et confrontations*, Karthale, Paris, 2004.

-DELLA MIRANDOLA, PICO, *Oratio de hominis dignitate*, Edición de Eugenio Marín, Florencia, 1952.

- DE LA TORRE DÍAZ, FRANCISCO JAVIER (Editor literario), *Dignidad humana y bioética*, Universidad Pontificia de Comillas, Madrid, 2008.

-DE LA TORRE MARTÍNEZ, JOSÉ, “La dignidad de la persona humana en las Encíclicas *Sollicitudo Rei Socialis* y *Centesimus Annus*”, en el volumen colectivo editado por Eudaldo Forment, *Actas de las Jornadas de la Sociedad Internacional Tomas de Aquino. Dignidad personal, comunidad humana y orden jurídico*”, Editorial Balmes, Barcelona, 1993.

-DE LOS CASARES, RAFAEL, *La Carta de las Naciones Unidas y la paz mundial*, Ediciones Atlas, Madrid, 1948.

-DELPIAZZO, CARLOS, *Dignidad humana y Derecho*, Universidad de Montevideo, Montevideo, 2001.

- DE LUBAC, H., *Le drame de l’humanisme athée*, Paris, tercera edición, 1945.



- DE SCHUTTER, OLIVIER, "Nous sommes tous des juristes romains", compte – rendie de Aldo Schiavone, "Ius. L'invention du droit en Occident" (Editor Belin, Paris, 2008) en *Droit et Société* (Librairie Générale de Droit et Jurisprudence, Paris), vol. 73, 2009, págs. 793-795.

-DENNINGER, ERHARD, "El derecho a la autodeterminación informativa", en Antonio Enrique Pérez Luño, *Problemas actuales de la documentación y la informática jurídica*, Madrid, Editorial Tecnos, 1987.

-"Vor Art. 1", "Art. 1 Abs. 2, 3", en DENNINGER, E. (et al.) (Hrsg.), *Alternativkommentar–GG*, Luchterhand, Neuwied, 2001.

-"Embryo und Grundgesetz. Schutz des Lebens und der Menschenwürde von Nidation und Geburt", en *Kritische Vierteljahresschrift für Gesetzgebung und Rechtswissenschaft*, 2003.

-DESANTES-GUANter, JOSÉ MARÍA, "Dignidad y progreso. Nuevas formas de solidaridad", en *Dignidad y progreso*.

-DESIMONI, LUIS MARÍA, *El derecho a la dignidad humana: orígenes y evolución. La problemática posmoderna, la contención de la violencia en el tercer milenio*, Editorial Depalma, Buenos Aires .

- DEUMIER, P., *Introduction générale au droit*, Librairie Générale du Droit et Jurisprudence – Lextenso editions, Paris, 2011.

-DEVALL-SESSIONS, *Deep Ecology*, Abele, Turín, 1989.

-*Diccionario de Juan Pablo II* (voz "Dignidad"), Edición de Eloy García Díaz, Espasa Calpe, Madrid, 1997, págs. 214-215.

- DEZALAY, Y. y GARTH, B. (editores), *Global Perceptions: The Production, Exportation of a New Legal Orthodoxy*, The University of Michigan Press, Ann Arbor, 2002.

- DEL VECCHIO, GIORGIO, *La déclaration des droits de l'homme et du citoyen dans la Révolution française: Contributions à l'histoire de la civilisation européenne*, Librairie Générale de Droit et de Jurisprudence,

París, 1968.

-“La Declaración del Hombre y del Ciudadano en la Revolución Francesa”, en *Persona, Estado y Derecho*, Instituto de Estudios Políticos, Madrid, 1957, págs. 113 y sgts

- DI CIOMMO, M., *Dignità umana e Stato costituzionale*, Passagli, Florencia, 2010.

-DIEGO CARRO, VENANCIO, *Derechos y deberes del hombre*, discurso de recepción en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas leído el 1 de junio de 1954, Madrid.

-*DIGNIDAD Y PROGRESO. NUEVAS FORMAS DE SOLIDARIDAD, XXI CONGRESO INTERNACIONAL UNIV’88*, Editorial de la Universidad Complutense, Madrid, 1988.

-*Documentos del Vaticano II, Constituciones, Decretos, Declaraciones*, 12 edición, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1971.

-DIERK, ULLRICH, “Concurring Visions: Human Dignity in the Canadian Charter of Rights and Freedom and the Basic Law of the Federal Republic of Germany”, en *Global Jurist Frontiers*, vol.3, 2003.

- DILLER, JANELLE M., *Securing dignity and freedom through human rights: Article 22 of the Universal Declaration of Human Rights*, Martinus Nijhoff, Leiden, 2012.

- D’IPPOLITO, SEGIO - CIRCELLI, CLAUDIO, *Le ragioni della dignità della persona*, Lofredo, Napoles, 2006.

- DILLON (Editor), *Dignity. Character and Self Respect*, Routledge. London, 1995.

-DOMAICA MAROTO, JUANA MARÍA, “Algunas cuestiones en torno al derecho fundamental a la protección de datos en la denominada "informática ubicua", en *Revista de Derecho UNED*, Madrid, n. 11 (2012), págs. 223-243.

-DOMINGO MORATALLA, AGUSTÍN, *Un humanismo del siglo XX: El personalismo*, Ediciones Pedagógicas, Madrid, 1985.

-DOMÍNGUEZ GARCÍA, FERNANDO, "Dignidad humana, tratados internacionales y derechos de los extranjeros (Comentario a la SSTC 236/2007 y concordantes)", en *Revista Jurídica de Catalunya*, núm. 4, Barcelona, págs. 1153-1166.

-DONNELLY, JACK, "Cultural Relativism and Human Rights", en *Human Rights Quarterly*, 6 (4), 1984, págs. 400-419.

- *The concept of human rights*, St. Martin's Press, New York, 1985.

"La construcción social de los Derechos Humanos", en *Relaciones Internacionales*, núm.17, GERI – UAM (texto que es una revisión actualizada en 2011 por el propio autor del capítulo: "The Social Construction of International Human Rights", publicado en Dunne, Tim y Wheeler, Nicholas J., *Human Rights in Global Politics*, Cambridge University Press, Cambridge, 1999. Traducido y publicado con permiso de Cambridge University Press. Versión en inglés disponible en la web de Relaciones Internacionales: [www.relacionesinternacionales.info](http://www.relacionesinternacionales.info).

- *Universal Human Rights in Theory and Practice*, Cornell University Press (Ithaca), 1989(hay segunda edición, 2003).

- DOUMERGUE, E., "Orígenes históricos de las Declaración de Derechos del Hombre y del Ciudadano", en *Anuario de Derechos Humanos* (Instituto de Derechos Humanos de la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense, Madrid), vol. II, págs. 148 y sgts.

- "Human Rights in the New World Order", en *World Policy Journal*, vol. 9, 1992, págs. 249-277.

- D'ORS,EUGENIO, *El Nuevo glosario. Los diálogos de la pasión meditabunda*, Caro Raggio, Madrid, 1925

-DREIER, H., "Artikel 1.1", en Id, *Grundgesetz Kommentar*, Vol. II, Mohr Siebeck, Tübingen, 1996.

- “Die deutsche Staatsrechtslehre in der Zeit der Nationalsozialismus”
- “Vorbemerkungen von Artikel 1 GG”, “Artikel 1 I”, “Artikel 2 I”, “Artikel 19 III”, Id, (Editor) *Grundgesetz Kommentar*, Volumen I, segunda edición, Mohr Siebeck, Tübingen, 2004.
- DUMONT, H. – BAILLEUX, ANTOINE, “Esquisse d’une théorie des ouvertures interdisciplinaires accessible aux juristes”, en *Droit t Société* (Librairie Générale de Droit et de Jurisprudence, Paris), vol. 75, 2010, págs. 293.
- DUMORTIER, F. X., “Penser la dignité de tout humain”, en *Laennec*, 41, 1993, págs. 20-23.
- DUPRÉ, CATHÉRINE, “La dignidad de la persona en la Ley Fundamental de Hungría”, en *El Cronista del Estado Social y Democrático de Derecho*, núm. 27, Portal de Derecho (Iustel), Madrid, 2012, págs. 4-17.
- “Human Dignity in Europe: A Foundational Principle”, en *European Public Law*, Vol. 19, 2013.
- DURÁN Y LALAGUNA, PALOMA, “Las aportaciones de la Santa Sede acerca de la dignidad humana, en Naciones Unidas”, en *Revista General de Derecho Canónico y Derecho Eclesiástico del Estado*, núm. 23, 2010.
- DÜRIG, GÜNTER, “Der Grundrechtssatz von der Menschenwürde. Entwurf eines praktikablen Wertssystems der Grundrechte aus Art. 1 Abs. I in Verbindung mit Art. 19 Abs. II des Grundgesetzes”, en *Archiv des öffentlichen Rechts*, 1956.
- « Art. 1 », « Art. 2 », « Art. 19 Abs. III », en MAUNZ-DÜRIG, *Grundgesetz Kommentar*, C.H. Beck, München, 1958.
- DÜRIG, GÜNTER y RUDOLF, WALTER, *Texte zur deutschen Verfassungsgeschichte*, tercera edición, C.H. Beck’sche Verlagsbuchhandlung, München, 1996. (Incluye todas las constituciones de la historia alemana).

- DUCHACHEK, IVO, *Derechos y libertades en el mundo actual*, Instituto de Estudios Políticos, Madrid, 1976.

-DÜWELL, MARCUS, BRAAVIG, HENS, BROWNSWORD, MIETH, DIETMAR (Editores), *The Cambridge Handbook of Human Dignity. Interdisciplinary Perspectives*, Cambridge University Press, Cambridge (United Kingdom), 2004.

-DWORKIN, RONALD MYLES, *Los derechos en serio*, Barcelona, Editorial Planeta-Agostini, 1992.

- "Unenumerated Rights: Whether and How Ro Should Be Overruled", en *University of Chicago Law Review*, 1992, Vol. 59, págs. 381 y sgts.

- *Life's Dominion: An Argument about Abortion, Euthanasia and Individual Freedom*, Alfred A. Knopf, New York, 1993.

- *Sovereign Virtue: The Theor and Practice of Equality*, Harvard University Press, Cambridge (Mass.), 2000.

- *Justice for Hedgehogs*, Harvard University Press, Cambridge (Masgts.), 2006 (existe traducción a nuestra lengua a cargo de M. Iglesias e I. Ortiz de Urbina, Marcial Pons, Madrid, 2007).

- EBERLE, EDWARD J., *Dignity and liberty constitutional visions in Germany and the United States*, Praeger Publishers, Westport (Connecticut), 2002.

- EDELMAN, BERNARD, *La personne en danger*, Presses Universitaires de France, Paris, 1999.

-EGIDO, AURORA, *Humanidades y dignidad del hombre en Baltasar Gracián*, Universidad de Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca, 2001.

-EGONSONN, DAN, *Dimensions of Dignity. The Moral Importance of Being Human*, Kluwer, Dordretch, 1999.

-EIRANOVA ENCINAS, EMILIO, "Honor, dignidad e intimidad", en *La Ley*:

*Revista Jurídica Española de Doctrina, Jurisprudencia y Bibliografía*, núm.6, Las Rozas (Madrid), 2003, págs. 105-110.

-EISNER, RUDOLF, *Kant-Lexicon*, Georg Olms Verlag, Hidesheim - New York, primera edición, 1977.

-EJIDO, L., *La persona jurídica*, Discurso de recepción en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, Madrid, 1935.

-"Encíclica Mirari vos", núm 10, en *Colección de encíclicas y documentos pontificios*, A.C.E., Madrid, 1962.

- ENCABO VERA, MIGUEL ÁNGEL, *Derecho de la personalidad*,

-ENCUENTRO SOBRE DIGNIDAD HUMANA Y LIBERTAD RELIGIOSA (CELEBRADO EL 29 Y 30 DE NOVIEMBRE DE 1999 EN TOLEDO), Ministerio de Justicia, Centro de Publicaciones, Madrid, 2000.

-ENDERS, CHRISTOPH, *Die Menschenwürde in der Verfassungordnung. Zur Dogmatik des Art. 1 GG*, Mohr Siebeck, Tübingen, 1997.

-"Sozialstaatlichkeit im Spannungsfeld von Eigenverantwortung und Fürsorge", en *Veröffentlichungen Vereinigung der Deutsche Staatsrechtslehrer*, 64, 2005, págs. 39-41

-ENGELHART, *Manual de Bioética*, Editorial Paidós, Barcelona, 1995.

-ESCRIVÁ DE BALAGUER, J., *Homilía El don de la libertad*, Eunsa, Pamplona 1996.

- ESPOSITO, ROBERTO, "The Dispositif of the personhood: The Dispositif of the Person", en *Law, Culture and the Humanities*, 8,1, febrero de 2012, págs. 17-30

- ESTIBÁLEZ, LUÍS MARÍA, *La dignidad de la persona en la "Mater et Magistra"*, El Mensajero del Corazón de Jesús, Bilbao, 1963.

-ESTRADA DÍAZ, JUAN ANTONIO, "La utopía de la dignidad y el reconocimiento de los derechos humanos", en *Diálogo Filosófico*, núm. 44,

1999, págs. 211-228.

-FABRO, C., *El primado existencial de la libertad, en Monseñor Escrivá de Balaguer y el Opus Dei*, Eunsa, Pamplona 1985, pp. 341-56.

-*L'anima. Introduzione al problema dell'uomo*, Studium, Roma 1955;

.-*Introducción al problema del hombre*, Editorial Rialp, Madrid 1982.

-FALCÓN Y TELLA, FERNANDO, *Nuevos retos de los derechos humanos*, Prólogo de Carla Faralli, Madrid, Difusión Jurídica y Temas de Actualidad, 2006.

- “Medidas de seguridad aplicables a ficheros y tratamientos de datos de carácter personal”, en *Foro. Revista de Ciencias Jurídicas y Sociales*, núm. 8, Facultad de Derecho de la Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2008, págs. 193-220.

-FALCÓN Y TELLA, MARÍA JOSÉ, Falcón y Tella, María José, *Equidad, Derecho y Justicia*, con “Prólogo” de Juan Igartua Salaverría, Editorial Universitaria Ramón Areces, 2005, Madrid.

“Las generaciones de derechos y la guerra”, en *Anuario de Derechos Humano* (Instituto de Derechos Humanos, Facultad de Derecho de la Universidad Complutense, Madrid), Nueva Época, vol. IV, 2003, págs. 35-55.

“Hacia un Derecho penal más humano”, en *Anuario de Derechos Humanos*, Nueva Época, Instituto de Derechos Humanos, Facultad de Derecho, Universidad Complutense de Madrid, vol. 6, 2005, págs. 247 sgts.

-*La justicia como mérito*, Prólogo de Martín Laclau, Marcial Pons Ediciones Jurídicas y Sociales, Madrid – Barcelona - Buenos Aires – Sao Paulo, 2014.

-“Algunas enseñanzas jurídicas de la Biblia”, en *Foro. Revista de Ciencias Jurídicas y Sociales* (Facultad de Derecho de la Universidad Complutense de Madrid), Nueva Época, vol.17, núm.2, 2014, págs. 273-290.

-FALCÓN Y TELLA, MARÍA JOSÉ – FALCÓN Y TELLA, FERNANDO,

*Fundamento y finalidad de la sanción: ¿un derecho a castigar?*, Prólogo de Antonio García-Pablos, Madrid-Barcelona, Marcial Pons, 2005. Recensionado por María Eugenia Pérez Montero, en el *Anuario de Derechos Humanos*, Nueva Época, Instituto de Derechos Humanos, Facultad de Derecho, Universidad Complutense de Madrid, vol. 6, 2005, págs. 790-798; por Ana Valero Fernández de Palencia, en *Foro. Revista de Ciencias Jurídicas y Sociales*, Facultad de Derecho, Universidad Complutense de Madrid, 2, 2005, págs. 461-463 y en *Rivista Internazionale di Filosofia del Diritto* (en prensa). Hay traducción al inglés por Peter Muckley, *Punishment and Culture: A Right to Punish?*, Boston-Leiden, Martinus Nijhoff Publishers, 2006. Recensionado por José María Carabante Muntada, en *Archiv für Rechts-und Sozial Philosophie* (en prensa).

-FALK, RICHARD, KIM, S. Y MENDILOVIZ, S., *Toward a Just World Order*, West Wiern Press, Bounder, 1982.

-*Human Rights and State Sovereignty*, Hulme and Meer Publishers, New York, 1981.

-FARALLI, CARLA, *La Filosofía del Derecho contemporánea. Temas y desafíos*, trad. de José Iturmendi Morales, María José Falcón y Tella y Juan Antonio Martínez Muñoz, Servicio de Publicaciones de la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense de Madrid – Hispania Libros, Madrid – México, 2007.

-FELMAN, SHOSHANA, *The Juridical Unconscious: Trials and Traumas of the Twentieth Century*, Harvard University Press, Cambridge (Mass.), 2002.

- FEITO GRANDE, LYDIA (Editorlit.), *Bioética: la cuestión de la dignidad*, Universidad Pontificia de Comillas, Madrid, 2005.

- “Los derechos humanos y la ingeniería genética: la dignidad como clave”, en *Isegoría*, Madrid, núm. 27, 2002, págs. 151-165.

- FERNÁNDEZ, MARÍA ENCARNACIÓN, *Los derechos humanos de segunda y tercera generación*, en Megías Quirós, José Justo (coordinador), *Manual de Derechos Humanos*, obra cit., ed.cit., págs. 103-138.



- FERNÁNDEZ DE CASADEVENTE, CARLOS (directos), *Nuevos desarrollos en el Derecho Internacional de los Derechos Humanos: los derechos de las víctimas*, Editorial Aranzadi, Thomson – Reuters, Cizur Menor (Navarra), 2014.

-FERNÁNDEZ GARCÍA, EUSEBIO, “La Declaración de 1948. Dignidad humana, universalidad de los derechos y multiculturalismo”, en *Cuadernos de Derecho Judicial*, núm.11, Madrid, 1998, págs.225-250.

- “Dignidad humana y ciudadanía cosmopolita”, *Cuadernos Bartolomé de las Casas*, Instituto de Derechos Humanos, Universidad Carlos III de Getafe, Editorial Dykinson, Madrid, 2001.

-FERNÁNDEZ DEL RIESGO, MANUEL, *Una religión para la democracia: fe y dignidad humana*, trad. cast. de José Luis Vázquez Borau y Miguel Montoliu Martí, Fundación Enmanuel Mounier, 2005.

-FERNÁNDEZ GALIANO, M., *El concepto del hombre en la antigua Grecia*, Editorial Coloquio, Madrid, 1986.1

-FERNÁNDEZ SEGADO, FRANCISCO, “El derecho a la vida en la jurisprudencia constitucional”, en *Revista General de Legislación y Jurisprudencia*, 260, 6, 1986.

-*La dogmática de los derechos humanos*, Ediciones jurídicas, Lima – Perú, 1994.

-“Dignidad de la persona, orden valorativo y derechos fundamentales en la Constitución española de 1978”, en Id et al., *La dignidad de la persona. XXV Jornadas Chilenas de Derecho Público* (17 al 19 de noviembre de 1994), Tomo II, Editorial Edeval, Facultad de Derecho, Universidad de Valparaíso, 1995.

- *Dignidad de la persona, derechos fundamentales, justicia constitucional y otros estudios de derecho público*, Editorial Dykinson, Madrid, 2008.

-FERNÁNDEZ SAVATER, FERNANDO, “Fundamento y disputa de los derechos humanos”, en Id, *Ética como amor propio*, editor Conaculta-

Mondadori, México, 1971.

-*Diccionario filosófico*, Colección *Diccionarios de autor*, Editorial Planeta, Barcelona, Marzo de 1995.

-FERRANDO BADÍA, JUÁN (coordinador) et al., *Regímenes políticos actuales*, Editorial Tecnos, Madrid, 1985.

-“La Constitución yugoslava de 7 de abril de 1963”, en *Revista de Estudios Políticos*, núm. 131 (septiembre – octubre 1963), págs. 49-79.

- FERRAJOLI, LUIGI, *Derecho y razón. Teoría del garantismo penal*, Editorial Trotta, Madrid, 2001.

- *Epistemología jurídica y garantismo*, Distribuciones Fontamara, Colección *Biblioteca de Ética, Filosofía del Derecho y Política*, México D.F., 2004.

- *Los fundamentos de los derechos fundamentales. Debate con Luca Baccelli, Michalengo Bovero, Riccardo Guastini, Mario Jori, Anna Pintore, Ermanno Vitale, Danilo Zolo*, Edición de Antonio de Cabo y Gerardo Pisarello, Editorial Trotta, Madrid, 2001.

- *Derecho y razón. Teoría del garantismo penal*, trad. de Perfecto Andrés Ibáñez, Alfonso Ruíz Miguel, J.C. Bayón, J. Terradillos Basoco, Editorial Trotta, Madrid, 2006.

- *Derechos y garantías. La ley del más débil*, trad.de Perfecto Andrés Ibáñez, A. Greppi, Editorial Trotta, Madrid, 2006.

- *Democracia y garantismo*, “Prólogo” y Edición de Miguel Carbonell, trad. de Perfecto Andrés Ibáñez, Rodrigo Bito Belgarejo Antonio de Cabo, Gerardo Pisarello, Christian Courtis, Marina Gascón Abellán, Nicolás Guzmán, Benjamín Rivaya, Pedro Salazar Ugarte, Corina Yturbe, Editorial Trotta, Madrid, 2008.

- “Pasado y futuro del Estado de Derecho” (Ponencia pronunciada en el seminario “Cambio de paradigma en filosofía”, Fundación Juan March, del 3 al 5 de abril de 2001 en Madrid), en Carbonell, Miguel (editor),

*Neoconstitucionalismo (s)*, Editorial Trotta, Madrid, 2009.

- FERRER SANTOS, URBANO, "Posthumanismo y dignidad de la especie humana", en *Contextos*, núm. 54-48.

-FERRY, LUC y RENAUD, ALAIN., *La pensée 68: essai sur l'antihumanisme contemporain*, Gallimard, Paris, 1985.

- *Des droits de l'homme à l'idée républicaine, Philosophie politique*, vol. III, Presses Universitaires de France, París, 1985.

- *Penser les droits de l'homme, en système et critique*, Ousia, Bruxelles, 1985.

-FICHTE, JOHANN GOTTLIEB, *El destino del hombre*, trad. cast. de Eduardo Ovejero y Maury, Espasa -Calpe, Madrid, 1976.

- *Reivindicación de la libertad de pensamiento a los príncipes de Europa que hasta ahora la oprimieron*, Edición de Faustino Oncina Coves, Tecnos, Madrid, 1986.

-FICINO, MARSILIO, *Teología Platónica*, a cura di Michele Schiavone, Bologna, Zanichelli, 1965, (contiene vol. I y II).

- FIGUEROA EGUIGUREMS, KARLA MARLENE, *La giustificazione etica dei diritti umani : un'analisi della dignità umana nel contesto attuale del dibattito sui diritti* (Tesis Doctoral), Pontificia Universitas Lateranensis, Academia Alfonsiana, Institutum Superius Theologiae Moralis, Roma, 2013.

-FIERRO, ALFREDO, *El derecho a ser hombres*, Madrid, 1997.

- FINNIS, JOHN MITCHELL, *Natural Law and Natural Rights*, Claredon Press, Oxford, 1980

-FIORAVANTI, MAURICIO, *Los derechos fundamentales. Apuntes de historia de las Constituciones*, presentación de Clara Álvarez Alonso, trad. de Manuel Martínez Neira, Editorial Trotta, Barcelona, tercera edición, 2000.

- *El Estado moderno en Europa. Instituciones y Derecho*, traducción de

Manuel Martínez Neira, Editorial Trotta, Madrid, 2002.

-*Constitucionalismo. Experiencias históricas y tendencias actuales*, trad. de Adela Mora Cañada y Manuel Martínez Neira del original en lengua italiana *Cosntituzionalismo. Percosi della storia e tendenze attuali* (Gius. Laterza & Figli – Marco Vigevani, Agenzia Letteraria, Roma – Bari, 2009), Editorial Trotta, Madrid, 2014.

- FORMENT GIRALT, EDUALDO –GUIU, IGNACIO – MARTÍNEZ, ENRIQUE – TOMAR, FRANCISCO, *Dignidad personal, comunidad humana y orden jurídico. Actas de las Jornadas de la Sociedad Internacional Tomás de Aquino*, Editorial Balmes, Barcelona, 1994.

-FORMENT GIRALT, EDUALDO, “El humanismo cristiano de Victorino Rodríguez”, en *Verbo*, nº 334-342, págs. 147-169.

-FRANCK, JUAN F., *From the Nature of the Mind to Personal Dignity: the Significance of Rosmini's Philosophy*, Catholic University of America Press, Washington D.C., 2006.

-FRANKL, V., *La idea psicológica del hombre*, Rialp, Madrid, 1965.

-FREI RUIZ-TAGLE, EDUARDO, “La dignidad de la persona humana”, en *La dignidad de la persona. XXV Jornadas Chilenas de Derecho Público*, 17-19, noviembre 1994, Facultad de Derecho, Universidad de Valparaíso, Edeval, tomo I, 1995, págs. 17-20.

-FREIXES SANJUÁN, T. y REMOTTI CARBONELL, J.C., “Los valores y principios en la interpretación constitucional”, en *Revista Española de Derecho Constitucional* (Centro de Estudios Constitucionales), 35, mayo-agosto 1992.

- FROSINI, VITTORIO, “Umanesimo storico e umanesimo perenne”, en *Siculorum Gymnasium*, 1957,2.

- “La libertà umana e il valore del Diritto”, en *Atti del XII Congresso Internazionale di Filosofia*, Venezia, 12-18, septiembre de 19589, Sansoni, Firenze, 1961, vol.VIII, págs. 113-118.

- FREYER, HANS, *Introducción a la Sociología*, traducción de Felipe Eduardo González Vicén, de la primera edición en alemán, *Einleitung in die Soziologie*, diciembre de 1945 (hay segunda edición de 1949 y tercera de 1959), Ediciones Nueva España, Madrid, 1945.

-FRÖMM, E., *La condición humana actual*, Editorial Paidós, Buenos Aires, 29ª editor, 1970.

- FRONDIZI, RISIERI, *The Nature of the Self: a functional interpretation*, Yale University Press, New Haven, 1953 (reeditado por The Southern Illinois, University Press, Carbondale, 1971).

- “El Yo como estructura dinámica”, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1970.

-“Introducción a los problemas fundamentales del hombre”, Fondo de Cultura Económica, México, 1973.

-FUCHS, THOMAS – KRUSE, ANDREAS –SCHWARZKOPF, GRIT, *Menschenbild und Menschenwürde am Ende des Lebens*, Universitätsverlag Winter, Heidelberg, 2010.

-FUCHS, C. – WINTER, F., *El concepto de hombre y de la dignidad humana en la investigación médica y en la clínica*, Conferencia en el X Congreso Europeo de Teólogos, 26-30 de septiembre, 1999.

-FUEYO ÁLVAREZ, JESÚS FLORENTINO, *Humanismo europeo y humanismo marxista*, Madrid, Ediciones del Movimiento, 1957.

-FULLAT, OCTAVIO y GOMIS, CLARA, *El hombre, un animal ético*, Editorial Vicens Vives, Barcelona, 1984.

- *La Filosofía. Problema y concepto*, Editorial Vicens Vives, Barcelona, 1988.

- FURET, FRANÇOIS, *Pensar la Revolución Francesa*, trad. de Arturo R. Firpo, Editorial Petrel, Barcelona, 1980

-FÜRST, ALFONS – HENGSTERMANN, CHRISTIAN (Editores), *Autonomie und Menschenwürde : Origenes in der Philosophie der Neuzeit*, Aschendorff,

Münster 2012.

- GAFO, J. (editor), *La eutanasia y el arte de morir*, Universidad Pontificia de Comillas, Madrid, 1990.

-GALÁN MUÑOZ, ALFONSO, “La protección de datos de carácter personal en los tratamientos destinados a la prevención, investigación y represión de delitos: hacia una nueva orientación de la política criminal de la Unión Europea”, en *Diario La Ley*, Madrid, n. 8356 (17 jul. 2014).

-GALLEGO GARCÍA, GLORIA MARÍA, “Sobre el concepto y fundamento de la dignidad humana”, en VELÁSQUEZ –VELÁSQUEZ, FERNANDO y AMBOS, KAI, *Derecho penal y dignidad humana: Libro Homenaje al Doctor Hernando Londoño Jiménez*, Editorial Temis, Bogotá, 2005.

- GALSTOM, W.A., *Liberal Purposes. Goods, Virtues and Diversity in the Liberal State*, Cambridge University Press, Cambridge (United Kingdom).

-GAOS SCHMIDT, AMPARO, *Cicerón y la elocuencia*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1993.

- GARCÍA DE ENTERRÍA, EDUARDO, LINDE, E., ORTEGA, L.I., SÁNCHEZ MORÓN, M., *El sistema europeo de protección de los derechos humanos. Estudio de la convención y de la jurisprudencia del Tribunal Europeo de los Derechos Humanos*, volumen coordinado y “Prólogo” de Eduardo García de Enterría, Editorial Civitas, Madrid, 1979.

- GARCÍA DE ENTERRÍA Y MARTÍNEZ – CARANDE, EDUARDO, “La lucha contra las inmunidades del poder en el Derecho administrativo. Poderes discrecionales, poderes del gobierno, poderes normativos”, en *Revista de Administración Pública* (Instituto de Estudios Políticos, Madrid), núm.38, 1962.

- *La lucha contra las inmunidades del poder*, Editorial Civitas, Madrid, tercera edición, 1983.

- *Democracia, Jueces y Control de la Administración*, Editorial Civitas, Madrid, sexta edición, 2009.

-GARCÍA, JORGE J., y MILLÁN ZAIBERT, ELIZABETH, *Risieri Frondizi ante la condición humana*, en <http://www.org/generales/C-argentina//risierihtm>.

-GARCÍA BERRIO, TERESA, *Informática y libertades. La protección de datos personales y su regulación en Francia y España*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia, Murcia, 2003.

-GARCÍA CUADRADO, JOSÉ ÁNGEL, *Acerca de la dignidad del hombre. Tomás de Aquino y el Humanismo renacentista*, Universidad de Navarra. (artículo de internet).

- *Lectura del Diálogo sobre la dignidad del hombre de Pérez de Oliva*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, Pamplona, 2007

- *Grandeza y miseria humana: una lectura del "Diálogo de la dignidad del hombre"*, EUNSA, Pamplona, 2013.

-GARCÍA CUADRADO, A. M., *Derecho Constitucional. La Constitución y las fuentes del Derecho Constitucional*, Slide Print, Pamplona, 1994.

-GARCÍA ESTÉBANEZ, EMILIO, *El Renacimiento: Humanismo y Sociedad*, Editorial Cincel, 1986.

-GARCÍA GARCÍA, CLEMENTE, *El derecho a la intimidad y dignidad en la doctrina del Tribunal Constitucional*, Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones, Murcia, 2003.

-GARCÍA GÓMEZ-HERAS, JOSÉ MARÍA, *Dignidad de la vida y manipulación genética: bioética, ingeniería genética, ética feminista, deontología médica*, Editorial Biblioteca Nueva, 2002.

-GARCÍA GÓMEZ-HERAS, JOSÉ MARÍA (coord.) – VELAYOS CASTELO, CARMEN – ESPINOSA RUBIO, LUCIANO, *La dignidad de la naturaleza. Ensayos sobre ética y filosofía del Medio Ambiente*, Prólogo de José María García Gómez-Heras, Editorial Comares, Granada, 2000.

-GARCÍA LÓPEZ, *Los derechos humanos en Santo Tomás de Aquino*, 1979.

-GARCÍA NINET, JOSÉ IGNACIO y VICENTE PACHÉS, FERNANDO DE, “El derecho valor a la dignidad y el derecho a la protección de datos personales en la Constitución Europea”, en *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales*, núm. 57, 2005, págs. 137-192.

-GARCÍA PELAYO, MANUEL, *Derecho constitucional comparado*, octava edición, Manuales de la Revista de Occidente, Madrid, 1967.

-GARCÍA SAN MIGUEL, LUIS (coordinador), *El libre desarrollo de la personalidad. Artículo 10 de la Constitución*, Servicio de Publicaciones, Universidad de Alcalá de Henares; incluye: Gregorio Robles Morchón, “El libre desarrollo de la personalidad” (págs. 45-63); Angel Latorre Segura, “El derecho al libre desarrollo de la personalidad en la jurisprudencia del Tribunal Constitucional”.

-GARRIDO FALLA, FERNANDO (director), *Comentarios a la Constitución*, Tomo II, Editorial Civitas, tercera edición, Madrid. 2001.

-GARITAGOITIA, JOSÉ R., “Persona, dignidad y democracia en la Unión Europea”, en *Cuadernos Europeos de Deusto*, núm. 46, Bilbao, 2012, págs. 147-177.

-GARRONE, GABRIEL, *Moral cristiana y valores humanos*, Editorial Herder, Barcelona, 1969.

-GARROTE FERNÁNDEZ-DIEZ, IGNACIO, “Indemnización por daños morales derivados de la publicación de resultados en buscadores que afectan al derecho al honor e intimidad y a la protección de datos personales”, en *Revista de Derecho Privado*, Madrid, (marzo-abr. 2015), págs. 3-23.

-GARZÓN VALDÉS, ERNESTO, *Derecho, Ética y Política*, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1993

-GATESKY, R – LASZLO, E. (editores), *Human Dignity, This Century and the Next*, New York, 1970.

-GAUTHIER, P. A., “Vivre dans la dignité jusqu’à la fin”, en *Canadian Nurse*,



93, 1997, págs. 38-42.

-GAWANAS, BIENCE, *Our Common Work: Fairness, Dignity and Human Rights*, International Ombudsman Institute, Edmonton, Alta, 2000.

-GAY MONTALVO, EUGENIO, *La lucha por la dignidad humana (presupuesto necesario del ordenamiento jurídico)*, Discurso de ingreso del académico de número Excmo. Sr. D. Eugeni Gay Montalvo y contestación del académico Excmo. Sr. D. Josep J. Pinto Ruiz, 22 de mayo de 2008, Barcelona, 2008. (Considerando : revista del Ilustre Colegio de Abogados de Lucena)

-GEBSATTEL, V.E.F. Von, *Christentum und Humanismus*, Ernst Klett Verlag, Stuttgart 1947.

- *La comprensión del hombre desde una perspectiva cristiana*, Rialp, Madrid 1966.

-GEDDERT-STEINACHER, T., *Menschenwürde als Verfassungsbegriff: Aspekte der Rechtsprechung des Bunderverfassungsgerichts zu Art. 1 Abs. 1 Grundgesetz*, Duncker & Humblot, Berlín, 1975.

-GEE, JOHN - HO, ELAINE (editores), *Dignity Overdue*, John Gee and Elaine Ho, distribuido por Select Publishing, Singapore, 2006.

- GEIGER, W., "Menschenrecht und Menschenbild in der Verfassung der Bundesrepublik Deutschlan" *Festschrift für H.J.Fäller*, 1984.

- GEMMA, GLADIO, "Dignidad: un concepto jurídico inoportuno", en *AFDUC*, 17, 2013,

págs. 409-422

-GERALDES DA CUNHA LOPES, TERESA MARÍA, "El Derecho a la Intimidad y la Protección de Datos en la era de la Seguridad global. Principios constitucionales versus riesgos tecnológicos", en *Anuario Jurídico y Económico Escurialense*, San Lorenzo de El Escorial, n. 48 (2015), págs.

159-180.

-GIARDIA ANDREA et al., *El hombre romano*, versión española de Jimena Castaño Vejarano, Juan Antonio Matesanz y Fernando Quesada, Alianza Editorial, Madrid, 1991.

-GIESE, GERNHARD, *Das Würde-Konzept. Eine normfunktionale Explikation des Begriffes Würde in Art. 1 Abs. 1 GG*, Duncker & Humblot, Berlin, 1975.

- GILIBERTI, G. – MORISCO, G., *Il concetto di dignità nella cultura occidentale / The concept of dignity in Western culture*, Es@ –Edizione Studio @lfa,, 2006.

philosophy for Europe ; 4)

Actas de la conferencia celebrada en Urbino en el 2004

-GILSON, E., *Elements of Christian Philosophy*, Doubleday & Company Inc. Garden City, New York 1960; *Elementos de filosofía cristiana*, Rialp, Madrid 1981; *Elementi di filosofia cristiana*, Morcelliana, Brescia 1964.

-GIMENO-CABRERA, VÉRONIQUE, *Le traitement jurisprudentiel du principe de dignité de la personne humaine dans la jurisprudence du Conseil constitutionnel français et du Tribunal constitutionnel espagnol*, L.G.D.J., Paris, 2004.

-GINER DE LOS RÍOS, FRANCISCO, “Carta a Ortega”, en *Revista de Occidente* (Madrid), Año III, segunda época, núm. 23, febrero de 1965, págs. 125-133.

- “La persona social. Estudios y fragmentos”, en Id, *Obras completas*, Victoriano Suárez, Madrid, 1911-1930.

-GIRARD, RENÉ, *Sanglantes origines*, Entretiens avec Walter Burkert, Renato Rosaldo y Jonathan Z. Smith, Editor Flammarion, Paris, 2011.

-GIRARDI, J., “La dignidad de la persona”, en *Moralia*, 2, 1980, págs. 319-437.

-GÓMEZ ARBOLEYA, E., "Sobre la noción de persona", en *Revista de Estudios Políticos*, núms. 47 y 49.

- GÓMEZ PAVAJEAU, "La dignidad de la persona como fundamento del orden jurídico: La teoría del sujeto de derecho penal", en *Derecho Penal y Criminología: Revista del Instituto de Ciencias Penales y Criminológicas*, Vol. 33, Núm 93, 2011, págs. 27-42.

-GÓMEZ PIN, V., *La dignidad. Lamento de la razón repudiada*, Editorial Paidós, Barcelona-Buenos Aires-México, 1995.

-GÓMEZ SÁNCHEZ, YOLANDA, *El derecho a la reproducción humana*, Marcial Pons-Servicio de Publicaciones de la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 1994.

-*Dignidad y ordenamiento comunitario*, artículo de Internet de la Catedrática de Derecho Constitucional que puede encontrarse en [www.ugr.es/~redce/REDCE4/articulos/09yolanda.htm](http://www.ugr.es/~redce/REDCE4/articulos/09yolanda.htm).

- "Algunas reflexiones jurídico-constitucionales sobre el derecho a la reproducción humana y las nuevas técnicas de reproducción asistida", en *Revista de Derecho Político*, 26, 1988.

- "Dignidad y ordenamiento comunitario", en *Revista de Derecho Constitucional Europeo*, Junta de Andalucía (Instituto Andaluz de Administración Pública) – Universidad de Granada, Granada, núm. 4, 2005, págs. 219-254.

-GÓMEZ SANCHO, MARCOS, *Morir con dignidad*, Aran Ediciones, 2005.

-GONZÁLEZ, ANA MARTA, *Naturaleza y dignidad: un estudio desde Robert Spaemann*, Eunsa, Ediciones Universidad de Navarra, Navarra, 1996.

-GONZÁLEZ AMUCHASTEGUI, JESÚS, "Acerca del origen de la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano", en *Anuario de Derecho* (Instituto de Derechos Humanos de la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense, Madrid), vol. II, págs.117 y sgts

- *Autonomía, dignidad y ciudadanía: una teoría de los derechos humanos*, Tirant Lo Blanch, Valencia, 2004.

-GONZÁLEZ PÉREZ, JESÚS, *La dignidad de la persona*, Editorial Civitas, Madrid, 1986.

- GONZÁLEZ RUÍZ, JOSÉ MARÍA, *La dignidad de la persona según San Pablo*, Instituto Social León XIII, Madrid, 1956.

-GOÑI ZUBIETA, CARLOS, "Sobre el 'De Hominis Dignitate' de Pico della Mirandola", en el volumen colectivo editado por Eudaldo Forment, *Actas de las Jornadas de la Sociedad Internacional Tomas de Aquino. Dignidad personal, comunidad humana y orden jurídico*, Editorial Balmes, Barcelona, 1993.

- GORDILLO ÁLVAREZ – VALDES, LOURDES, "La autonomía, fundamento de la dignidad humana?", en *Cuadernos de Bioética*, Vol.19, núm.2, Asociación Española de Bioética y Ética Médica, Murcia, págs. 237-253.

-GORDILLO ÁLVAREZ-VALDÉS, MARÍA VICTORIA, "La orientación de la mujer: ¿mito o realidad?", en *Dignidad y progreso...*, op. cit., págs. 55-70.

-GOODALE, MARK, *Surrendering to Utopia: An Anthropology of Human Rights*, Stanford University Press, Stanford (California), 2009.

- GOVIER. T., "Self – Trust, Autonomy and Self – Esteem", en *Hipatia*, núm.8, 1993, págs.99-120.

-GRAF VITZTHUM , W., "Die Menschenwürde als Verfassungsbegriff", en *Juristen Zeitung*, 1985.

- GRIMAL, PIERRE, *Sénèque. Sa vie, son œuvre, avec une exposé de sa philosophie*, Presses Universitaires de France, Paris, tercera edición, 1966.

-GRIMALT SEVERA, PEDRO, "La protección de la dignidad de las víctimas de un delito (La reforma de la Ley Orgánica 1/1982 por la Ley Orgánica 5/2010)", en *Derecho Privado y Constitución*, num. 25 (enero-diciembre), Madrid, 2011, págs. 97-136.

-GRIMM, DIETER, "Entstehung- und Wirkungsbedingungen des modernen

Konstitutionalismus”, “Die grundrechte im Entsehungszusammenhang der bürgerlichen Gessellschaft”, “Verfassungsrechtliche Anmerkungen zum Thema Prävention”, GRIMM, D. *Die Zukunft der Verfassung*, Suhrkamp, Frankfurt am Main, 1991.

-*Constitucionalismo y derechos fundamentales*, Estudio Preliminar de Antonio López Pina, Editorial Trotta, Madrid, 2006.

-GROS ESPIELL, HÉCTOR, “La dignidad humana en los instrumentos internacionales sobre derechos humanos”, en *Anuario de Derechos Humanos*, Nueva Época, Instituto de Derechos Humanos, Facultad de Derecho, Universidad Complutense de Madrid, Volumen conmemorativo del 25 Aniversario del Instituto de Derechos Humanos, vol. 7, Tomo I, 2006, págs. 387-417.

-GRÖSCHNER, ROLF – LEMBCKE, OLIVER W. (Editor), *Das Dogma der Unantastbarkeit: eine Auseinandersetzung mit dem Absolutheitsanspruch der Würde*, Mohr Siebeck, Tübingen, 2009.

- GRÖSCHNER, ROLF – KIRSTE, STEPHAN - LEMBCKE, OLIVER W. (Editor), *Des Menchen Würde: entdeckt und erfunden im Humanismus der italienischen Renaissance*, Mohr Siebeck, Tübingen, 2008.

- GRUEN, LORI, “The Moral Status of Animals“, en volúmen colectivo editado por Edward N. Zalta, *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*, The Metaphysics Research Lab, Center for the Study of Language and Information (CSLI), Stanford University Library of Congress, 2003.

-GRÜNER, A., “Der verfassungsgeschichtliche Anspruch auf Gewährleistung des Existenzminimums“, en *Journal für Rechtspolitik*, 17, 2009, págs.97-114.

- GROSSI, PAOLO, *De la codificación a la globalización del Derecho*, “Estudio introductorio“ traducción y notas de Rafael D. García Pérez, Thomson Reuters – Editorial Aranzadi, Cizur Menor, 2010.

-GUASTINI, RICCARDO, *Dalle fonti alle norme*, Coll. “Analisi e Diritto”, G. Giappichelli Editore, Torino, 1990.

-*Quindici lezioni di diritto costituzionale*, Coll. “Analisi e Diritto”, G. Giappichelli Editore, Torino, 1991.

-*Distinguiendo. Estudios de teoría y metateoría del Derecho*, trad. de Jordi Ferrer i Beltrán, Editorial Gedisa, Barcelona, 1999.

*Estudios de teoría constitucional*, edición y presentación a cargo de Miguel Carbonnell, Distribuciones Fontamara, México D.F., segunda reimpresión, 2007.

-GUASCH BORRAT, J. M., voz „Fichte, Johann Gottlieb“, en *Gran Enciclopedia Rialp*, págs. 80-82.

- GUDE FERNÁNDEZ, ANA, “La videovigilancia laboral y el derecho a la protección de datos de carácter personal”, en *Revista de Derecho Político*, Madrid, n. 91 (septiembre – diciembre de 2014), págs. 43-89.

-GUERRA VAQUERO, ANA YLENIA, “Universalidad de los derechos fundamentales, multiculturalismo y dignidad humana: una aproximación desde la teoría de los derechos de Luigi Ferrajoli”, en *Anales de la Cátedra Francisco Suárez*, núm. 48, 2014, págs. 203-215.

-GUIX, J. M., “Fundamentos filosófico-teológicos de la dignidad de la persona”, en VV.AA., *Comentarios a la “Pacem in Terris*, BAC, Madrid, 1963, págs. 127-159.

- GUIMARAENS, LUCAS, *Michel Foucault et la dignité humaine*, L'Harmattan, Paris, 2014.

-GUSDORF, G., *Signification humaine de la liberté*, Payot, Paris, 1962.

-GUSY, CHRISTOPH, *Die Weimarer Reichsverfassung*, Mohr Siebeck, 1997, lo referente a los derechos fundamentales en págs. 272-342.

GUTIÉRREZ ZARZA, ÁNGELES, “La protección de datos personales como derecho fundamental del imputado, ¿También en el ámbito del proceso penal?”, en *La Ley Penal*, Madrid, n. 71 (mayo 2010).

-GUTIÉRREZ DÍAZ, JOSÉ MANUEL, *Proyección práctica de la dignidad humana*, Fundación Emmanuel Mounier, D.L. 2014.

-GUTIERREZ GUTIERREZ, IGNACIO, *Dignidad de la persona y derechos fundamentales*, Marcial Pons, Ediciones Jurídicas y Sociales, Madrid-Barcelona, 2005.

“Traducir derechos: I dignidad humana en el derecho constitucional de la comunidad internacional”, en *Anuario de la Facultad de Derecho de la Universidad Autónoma de Madrid*, Madrid, págs. 91-108.

-HÄBERLE, PETER, “Die Menschenwürde als Grundlage der staatlichen Gemeinschaft”, en ISENSEE, J. y KIRCHHOF, P. (Hrsg.), *Handbuch des Staatsrechts der Bundesrepublik Deutschland*, Band I, C. F. Müller, Heidelberg, 1987.

-*Das Menschenbild im Verfassungsstaat*, Duncker & Humblot, Berlín, 1988.

-HÄBERLE, PETER, “Die Menschenwürde als Grundlage der staatlichen Gemeinschaft” en el volumen colectivo editado por ISENSEE, JOSEF y KIRCHHOF, *Handbuch des Staatsrechts der Bundesrepublik Deutschland*, Heidelberg, 1987, volumen I.

-HABERMAS, JÜRGEN, *Teoría de la acción comunicativa*, Editorial Taurus, Madrid, 1987.

-*La ciencia y la tecnología como ideología*, Alianza Editorial, Madrid, 1980.

-“*Die Moderne: ein unvollendetes projekt*”, en Id, *Kleine politische Schriften*, vol. 1-4, Suhrkamp Verlag, Frankfurt-am-Main, 1981.

-“Ciencia y técnica como ideología”, traducción de Manuel Jiménez Redondo y Manuel Garrido, del original en lengua alemana *Technik und Wissenschaft als Ideologie* (Suhrkamp Verlag, Frankfurt-am-Main, 1968, Colección *Cuadernos de Filosofía y Ensayo*, Editorial Tecnos, Madrid, 1984, primera reimpresión 1986.

- *Nachmetaphysischen Denken. Philosophische Aufsätze*, Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main, 1998 (hay trad. cast. de Manuel Jiménez Redondo, *Pensamiento postmetafísico*, Editorial Taururs, 1990).

-*Faktizität und Geltung. Beiträge zur Diskurstheorie des Rechts und demokratischen Rechtsstaats*, Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main, 1992 (hay trad. cast. de M. Jiménez Redondo, con "Introducción" del traductor, *Facticidad y validez: sobre el Derecho y el Estado de Democrático de Derecho en terminos de teoría del discurso*, Editorial Trotta, Madrid, tercera edición, 2001).

-*Textos y contextos*, Editorial Ariel, Barcelona, 1996.

-*Más allá del Estado nacional*, trad. e introducción de M. Jiménez Redondo, Fondo de Cultura Económica, México, 1998.

-“Fragmentos filosófico-teológicos”, traducción de Juan Carlos Velasco Arroyo, recopilación de ensayos y discursos publicadas en lengua alemana con el título *Vom sinnlichen Eindruck zum symbolischen Ausdruck. Philosophische Essay* (Suhrkamp Verlag, Frankfurt-am-Main, 1997), Colección “Estructuras y procesos”. Serie filosofía, editorial Trotta, Madrid, 1999.

-*La constelación posnacional*, Paidós, Barcelona, 2000.

- *Erkenntnis und Interesse*, Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main, decimotercera edición, 2001.

-*Conocimiento e interés*, trad. de M. Jiming, J.F. Ivars y L. Martín Santos, Editorial Taurus, Madrid, 1978.

-*El futuro de la naturaleza humana*, Editorial Paidós, Barcelona, 2002. Recensión de María Eugenia Pérez Montero, en *Anuario de Derechos Humanos*, Nueva Época, Instituto de Derechos Humanos, Facultad de Derecho, Universidad Complutense de Madrid, vol. 4, 2003, págs. 437-444.

-*Tiempo de transiciones*, traducción de Rafael de Agapito Serrano del original e n lengua alemana, *Zeit der Übergänge: Kleine Politische Schriften*, IX (Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main, 2001), Colección “Estructuras y Procesos”, Serie Filosofía, Editorial Trotta, Madrid, 2004.

- “¿Es posible una constitución política para la sociedad mundial pluralista?”,



en *Anuario de la Cátedra Francisco Suárez* (Universidad de Granada), núm. 39, 2005, monográfico: *Derecho y justicia en una sociedad global*, Sesiones Plenarias, IVR, 2005, Granada, mayo de 2005 – International Association for Philosophy of Law and Social Philosophy – Universidad de Granada, 2005, págs. 107-120 (en inglés, págs. 121-132).

-*Entre naturalismo y religión*, traducción de Pere Fabra, Daniel Gamper, Francisco Javier Gil Martín, José Luis López de Lizaga, Pedro Madrigal y Juan Carlos Velasco Arroyo del original en lengua alemana *Zwischen Naturalismus und Religion* (Suhrkamp Verlag, Frankfurt-am-Main, 2005), Colección *Paidós Básica*, Ediciones Paidós Ibérica, Barcelona, 2006.

-*Conciencia moral y acción comunicativa*, traducción de Ramón Cotarelo García, del original en lengua alemana *Moralbewusstsein und kommunikatives Handeln* (Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main, 1983), Colección *Estructuras y procesos. Serie de filosofía*, Editorial Trotta, Madrid, 2008.

-“Das utopischē Gefälle. Das Konzept der Menschenwürde und die realistische Utopie der Menschenrechte”, en *Blätter für deutsche und Internationale Politik*, 8, 2010, págs. 43-53 (hay trad. al cast. (“El concepto de la **dignidad humana** y la utopía realista de los derechos humanos”) en *Dianoia*, Vol.55, núm. 64, México, 2010).

- *Mundo de la vida, política y religión*, traducción a nuestra lengua de Jorge Seca Gil, del original en lengua alemana *Nachmetaphysisches Denken II: Aufsätze und Repliken*, Suhrkamp Verlag, Berlin, 2012, en Colección “Estructuras y Procesos”, Serie Filosofía, Editorial Trotta, Madrid, 2015.

- HABERMAS, JÜRGEN – RATZINGER, JOSEPH, *Dialéctica de la secularización: sobre la razón y la religión*, “Prólogo” de Leonardo Rodríguez Duplá, Editorial Encuentro, Madrid, 2012.

- HAMPSON, NORMAN, *Historia social de la Revolución francesa*, trad. de Javier Pradera, Alianza Editorial, Madrid, 1984

- HANSSON, MATS, G., *Human dignity and animal well-being: a Kantian contribution to biomedical ethics*, Almquist & Wiksell International, Stockholm, 1991.

(III), J.C.B. Mohr, Tübingen, 1993, págs. 353-377.

- HAREVEN, T., "Eleanor Roosevelt: The Years Alone", en *New American Library*, Nueva York.

-HART, HERBERT LIONEL ADOLPHUS, *El concepto de Derecho*, trad, cast. de Genaro Rubén Carrió, del original en inglés *The Concepto of Law* (Oxford, 1961; hay segunda edición de 1962); Editorial Abeledo – Perrot, Buenos Aires, 1963 (hay segunda edición, 1992)

- HELLEGOUINE, J., *Le vocabulaire latin des relations et des partis politiques sous la République*, Paris, 1963.

- HELMONS, SILVIO MARCUS (Dir.), *Dignité humaine et hiérarchie des valeurs, les limites irréductibles. Actes du colloque organisé par le Centre des droits de l'homme de l'Université catholique de Louvain, octobre 1998*, Academia, Louvain-la-Neuve, 1999.

-HELLER, AGNES, *El hombre del Renacimiento*, trad. de J.F. Yvars y Antonio Prometeo Moya, Ediciones Península, segunda edición, 1994.

- HENKIN, ALICE (Editor), *Human Dignity. The Internationalization of Human Rights*, Institute for Humanistic Studies, Aspen, 1979,

-HENNETTE – VAUCHEZ, STÉPHANIE, *Disposer de soi? : une analyse du discours juridique sur les droits de la personne sur son corps*, L'Harmattan, Paris, 2004.

"When Ambivalent Principles Prevail. Leads for Explaining Werstern Legal Order's Infatuation with the Human Dignity Principle", en *Legal Ethics*, vol. 10, 2007, págs. 193 y sgts., y en *EUI Working Papers Law*, 2007/37, editado por el European University Institute.

-“A Human Dignitas? Remnants of the ancient legal concept in contemporary jurisprudence“, en *International Journal of Constitutional Law*, vol 9, 2011, págs. 32 y sgts.

-HERDEGEN, M., "Die Menschenwürde im Fluss des bioethischen

Diskurses”, en *Juristen Zeitung*, 2001.

-“Art. 1. Abs. I.”, en MAUNZ – DÜRIG, *Grundgesetz Kommentar*, C.H. BECK, München, 2003.

-HERNÁNDEZ GIL, ANTONIO, *El cambio político español y la Constitución*, Editorial Porrúa, México, 1981.

-HERR, RICHARD, *España y la revolución del siglo XVIII*, trad. del inglés por Eelena Fernández Mel, Editorial Aguilar, Madrid, 1964 (el título original es bien diferente, *The Eighteenth – Century revolutions in Spain*).

- Hernández Gómez, Isabel, *Sistemas Internacionales de Derechos Humanos*, Servicio de Publicaciones del Vicerrectorado de Investigación y desarrollo tecnológico /Editorial Dykinson, Madrid, 2002.

-HERRÁN ORTIZ, ANA ISABEL, *El derecho a la protección de datos personales en la sociedad de la información*, Universidad de Deusto, Bilbao, 2003.

- HERRANZ RODRÍGUEZ, GONZALO, “La concepción del ser humano como persona: implicaciones éticas en biología y medicina”, en el volumen colectivo *Problemas contemporáneos en bioética*, Ed. Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile, 1990, págs. 32-34.

-HERVADA, J., “Los trasplantes de órganos y el derecho a disponer del propio cuerpo”, en *Persona y Derecho. Revista de fundamentación de las Instituciones Jurídicas y de Derechos Humanos* (Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, Pamplona),, vol. II, 1975, págs. 197-253.

-HERSANT, IVES, *De la dignité de l’homme*, Editions de l’Eclat, Combas, Paris, 1993.

-HILL, THOMAS E., *Dignity and Practical Reason in Kant’s Moral Theory*, Cornell University Press, Ithaca – London, 1992.

- Voz “Dignidad. Dignidad y respeto a sí mismo”, en Id, *Diccionario de Ética y de filosofía moral*, Tomo I “A-J”, dirigido por Monique Canto-Sperber,

traducción de Carlos Ávila, Adriana Flores, Eliane Cazenave et alii, coordinada por Paulette Dieterlen, del original en lengua francesa *Dictionnaire d'Ethique et de Philosophie morale*, Presses Universitaires de France, Paris, 1996,1997, Fondo de Cultura Económica, México, 2001, págs. 432-437.

-HILYARD, DANIEL y DOMBRINK, JOHN, *Dying Right: the Death with Dignity Movement*, Routledge, New York, 2001.

- HINTERMEYER, PASCAL, *La eutanasia: una cuestión de dignidad humana*, Editorial Diálogo, Valencia, 2010.

-HOERSTER, NORBERT, „Acerca del significado del principio de la dignidad humana“, en el volumen antológico, *En defensa del positivismo jurídico*, traducción de Ernesto Garzón Valdés, revisada por Ruth Zimmerling, colección Cladema/Derecho, editor Gedisa, Barcelona, septiembre de 2000, págs. 91-103.

-“Zur Bedeutung des Prinzips der Menschenwürde“, en *Juristische Schulung*, 1983.

-HÖFFE, OTTFRIED, “Menschenwürde als ethisches Prinzip“, en O. HÖFFE – L. HONNEFELDER – J. ISENSEE - P. -KIRCHHOF, *Gentechnik und Menschewürde. An den Grenzen von Ethik und Recht*, Du Mont, Köln, 2002.

-“La paz en la teoría de la justicia de Kant“, en *Co-herencia. Revista de Humanidades* (Universidad EHFIT, Medellín, Colombia), vol.6, núm.11, julio – diciembre de 2009, págs. 13-28 (trad. cast. de Guillermo Hoyos Vázquez (El original se presentó en el “Seminario Kant. 200 años” organizado por laFacultad de Filosofía de la Universidad Javeriana de Bogotá con el apoyo del Goethe Institut (primer trimestre de 2004).

-HÖFLING, W., “Mensche würde und gute Sitten“, en *Neue Juristische Wochenschrift*, 1983.

-“Die Unantastbarkeit der Menschenwürde – Annäherungen an einen schwierigen Verfassungsrechtssatz“, en *Juristische Schulung*, 1995.

- “Art. 1”, en M. SACHS (Hrsg.), *Grundgesetzkomentar*, C.H. Beck, München, 2003.

- “Wer lebt, hat Würde”, en *Frankfurter Allgemeine Zeitung*, 26 de noviembre de 2003.

-HOFFMANN, HASSO, *Legitimität Gegen Legalität. Der Weg der politischen Philosophie Carl Schmitts*, Luchterhand, Neuwied und Berlin, 1964.

- “La fundamentación del Derecho a partir de principios y mediante procedimientos”, en *Anuario de Derechos Humanos* (Instituto de Derechos Humanos, Facultad de Derecho de la Universidad Complutense, Madrid), Nueva Época, vol. I, págs. 61-77.

HOFMANN – RIEM, WOLFGANG, “La dimensión jurídico – objetiva de la libertad de información y de comunicación”, en *Revista Española de Derecho Constitucional*, 77, 2006, págs. 111-128.

- “Die versprochene Menschenwürde”, en *Archiv des Öffentlichen Rechts*, núm.113, Humboldt-Universität, Berlin, 1993.

-HOLDEREGGER, A. (et al.) (editores), *De dignitate hominis*, Universitätsverlag-Herder, Friburgo-Viena, 1987, págs. 265-278.

-HONAS, HANS, *El principio de responsabilidad*, Editorial Herder, Barcelona, 1995.

-HONNEFELDER, L., *Genética humana y dignidad humana*, en HONNEFELDER, L. –RAGER, G. (editores), *Juicio y actuación médicas*, Frankfurt, 1999, págs. 214-238.

-HORKHEIMER, *Sobre el concepto de hombre y otros ensayos*, Editorial Sur, Buenos Aires, 1970.

- HORNO, NORBERT, “Sobre el Derecho Natural racionalista y el Derecho natural actual” en *Anuario de Derechos Humanos* (Instituto de Derechos Humanos, Facultad de Derecho de la Universidad Complutense de Madrid), Nueva Época, págs. 77-55.

-HOTTOIS, G., "Dignity of the Human Body. A Philosophical and Critical Approach", en VV.AA., *Bioethics and Biolaw*, vol. II, Copenhage, 2000, págs. 87-102.

-HOYOS, ILVA M., "De la dignidad humana como excelencia del ser personal: el aporte de Javier Hervada", en *Persona y Derecho. Revista de fundamentación de las Instituciones Jurídicas y de Derechos Humanos* (Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, Pamplona), núm. 52, 2005, págs. 19-120.

-HUBER, ERNST RUDOLF, *Deutsche Verfassungsgeschichte*, Primera parte, Verlag Kohlhammer, Stuttgart - Berlin - Köln - Mainz, segunda edición, 1990.

-*Dokumente zur deutschen Verfassungsgeschichte*, Primera parte, tercera edición, 1988. Incluye los textos constitucionales alemanes. Desde las primeras constituciones de los "Länder" del sur (1918) hasta la Ley Fundamental de Bonn.

-HUFEN, F., "Erosion der Menschenwürde?", en *Juristen Zeitung*, 2004.

-HUME, DAVID, "Sobre la dignidad o miseria de la naturaleza humana", en *Sobre el suicidio y otros ensayos*, Alianza Editorial, Selección, prólogo y traducción de Carlos Mellizo, Madrid, 1995, págs. 49-61.

-HUMPHRY, D. – WICKETT, A., *El derecho a morir. Comprender la eutanasia*, Editorial Tusquets, Barcelona, 1989, trad. cast. de M. R. Buixaderas.

- HUIZINGA, JOHAN, *Entres la sombras de la mañana. Diagnóstico de la enfermedad cultural de nuestro tiempo*, traducción de María de Meyere, Biblioteca de la Revista de Occidente, Madrid, 1936 (se trata de una conferencia dada en Brusela el dieciocho de marzo de 1935).

- HUMPHREY, J.P. *Human Rights and the United Nations a great adventures*, Transnational Publishers, New York, 1984.

- HYMAN, DAVID A., "Does technology spell trouble with a capital "T"? Human dignity and public policy", *Harvard Journal of Law and Public Policy*,

vol. 27, núm.1, págs. 3-19.

-IBÁÑEZ, GONZALO, "Persona, Personalismo y Derechos Humanos", artículo incluido en AA.VV., *Los Derechos Humanos*, Idearium, Mendoza, 1985.

-IBÁÑEZ-LANGLOIS, J.M., *Introducción a la antropología*, Eunsa, Pamplona 1978.

-IBSEN, JÖRN, *Staatsrecht II, (Grundrechte)*, tercera edición, revisada por el propio autor, Hermann Luchterhand Verlag GmbH, 2000; sobre el libre desarrollo de la personalidad: págs. 225-235.

- IGARTUA SALAVERRÍA, JUAN, *Discrecionalidad técnica, motivación y control jurisdiccional*, Editorial Civitas, Madrid.

- "La interpretación de la Constitución: demarcación de perspectivas", en Id, *La interpretación de la Constitución*, Universidad del País Vasco, 1984.

-*Márgenes y límites en la aplicación del Derecho*, Librería Carmelo, Facultad de Derecho, San Sebastián, 1992

-IGLESIA CATÓLICA. PAPA JUAN PABLO II, *Mulieris dignitatem* –La dignidad de la mujer, traducido del latín por Políglota Vaticana, primera edición, quinta reimpresión, Ediciones San Pablo, 2004.

-IGNATIEFF, MICHAEL, *Human Rights as Politics and Idolatry*, Princeton University Press, 2001.

-ITURMENDI MORALES, JOSÉ, "Presentación" a van de Kerchove, Michel y Ost, François, *El sistema jurídico entre orden y desorden*, traducción de Isabel Hoyo Sierra del original en francés, *Le système juridique entre ordre et désordre* (Presses Universitaires de France, Paris, 1988), Servicio de Publicaciones de la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 1997, págs. 11-31.

- "Deontología, función social y responsabilidad de las profesiones jurídicas", en *Ciclo de Conferencias. La Universidad y las profesiones jurídicas*.

*Deontología, función social y responsabilidad*, Madrid, Consejo Social de la Universidad Complutense de Madrid, 1998, págs. 293-318. Recensionado por María José Falcón y Tella, en *Revista de Estudios Políticos*, 104, abril-junio, 1999, págs. 289-300.

-“En torno a la ‘Comunidad Sorda’ como comunidad de aprendizaje y de prácticas de pertenencia y de fidelidad. Una aportación al debate entre comunitaristas y liberales acerca de los derechos, los valores y la Sociedad”, en el Volumen Colectivo, José Gabriel Storch de Gracia Asensio (coord.), *Estatuto jurídico de las lenguas de señas en el Derecho Español. Aproximaciones*, Madrid, Ediciones Universitarias Ramón Areces, 2005, Lección 1, págs. 3-227.

-JABER, D., *Über den mehrfachen Sinn von Menschenwürde-Garantien*, Ontos Verlag, Frankfurt am Main, 2003.

-JADOUL, PIERRE, SAMBOS, JACQUES y VAN KEIRSBILEK (directores), *L'autonomie du mineur*, Collecction “Travaux et recherches”, Publications des Facultés Universitaires Saint – Louis, Bruxelles, 1998.

-JAEGER, WERNER, *Paideia: los ideales de la cultura griega*, trad. de Joaquín Xirau (libros I y II) y Wenceslao Roces (libros III y IV), Fondo de Cultura Económica, México, novena reimpresión, 2001.

-JARABO CARBONELL, FERNANDO, “Dignidad personal y Trinidad”, en el volumen colectivo editado por Eudaldo Forment, *Actas de las Jornadas de la Sociedad Internacional Tomas de Aquino. Dignidad personal, comunidad humana y orden jurídico*, Editorial Balmes, Barcelona, 1993.

-JARASS, H.D., “Art. 1”, en H.D. JARASS y B. PIEROTH, *Grundgesetz für die Bundesrepublik. Kommentar*, sexta edición, C. H. Beck, München, 2002.

- JASPERS, KARL, *Die geistige Situation der Zeit*, de Gruyter, Berlin, Leipzig, 1931 (hay edición de de Gruyter, Berlin – New York, 1999); trad. cast. de R. de la Serna, Editorial Labor, Barcelona, 1933.

- *Vom Ursprung und Zeit der Geschichte*, München – Zürich, 1949 (edición



posterior, Piper Verlag, München, 1983), trad. cast. y notas de F. Vela, Revista de Occidente, Madrid, quinta edición, 1968.

- *Ambiente espiritual de nuestro tiempo*, traducción original en lengua alemana, *Die geistige Situation der Zeit* (Walter de Gruyter, Berlin), por Ramón de la Serna, Biblioteca de Iniciación Cultural, Colección "Labor. Sección de Ciencias Filosóficas", Editorial Labor, Barcelona, 1933, reimpresión 1955.

- JIMÉNEZ CAMPO, JAVIER, "Artículo 10.1", en el volumen colectivo dirigido por Casas Bahamonde, María – Emilia y Rodríguez Piñero y Bravo Ferrer, E., *Comentarios a la Constitución Española*, Walters – Kluwer, Madrid, 2008, págs.178-191.

-JIMÉNEZ LOZANO, JOSÉ, "La dignidad humana", en *Nueva Revista de Política, Cultura y Arte*, núm. 131, 2010, págs. 90-97.

-JIMÉNEZ DE PARGA, MANUEL, *Los regímenes políticos contemporáneos*, Editorial Tecnos, cuarta edición, Madrid, 1968.

- JOERDEN, JAN C. (Editor), *Menschenwürde und moderne Medizintechnik*, Nomos Verlagsgesellschaft, Baden-Baden, 2011.

- JOERGES CHRISTIAN y SINGH GHALEIGH, NAVRAJ, *Darker Legacies of National Socialism and Fascism in Europe and its Legal Traditions*, Hart Publishing, Oxford, 2003.

-JOHANN, ERNST y JUNKER, JÖRG, *Historia de la cultura alemana de los últimos 100 años*, Nymphenburger Verlagshandlung en colaboración Inter – Nationen (Bonn /Bad Godesberg), München, 1970.

- JOHNSON, M.J., "The Contributions of Eleanor and Franklin Roosevelt to the Development of International Protection of Human Rights", en *Human Rights Quarterly*, 1987, págs. 35 y sgts.

- JONAS, HANS, "Technik, Ethik und Biogenetische Kunst – Betrachtungen zu der neuen Schöpferrolle des Menschen", en Flöhl, R. (editor), *Genforschung. Fluch oder Segen? Interdisziplinäre Stellungnahmen*, 1985.

-JORNADAS INTERNACIONALES DE BIOÉTICA (1999, PAMPLONA), ANA MARTA GONZÁLEZ, ELENA POSTIGO SOLANA, SUSANA AULESTIARTE JIMÉNEZ (editoras literarias), *Vivir y morir con dignidad. Temas fundamentales de bioética en una sociedad plural: Jornadas celebradas del 21 al 23 de octubre de 1999*, en Pamplona (Navarra), Eunsa. Ediciones Universidad de Navarra, Navarra, 2002.

- JOSSERAND, LOUIS, “La responsabilité envers soi-même”, en *D.H.*, 1934.

- JOUANNET, E., “L’idée de communauté humanine à la croisée des États et de la communauté mondiale”, en *La mondialisation entre illusion et utopie*, Tomo 47 de *Archives de Philosophie du Droit* (Éditions Dalloz, Paris, 2003), págs. 29 y sgts.

- “Colonialisme européen et néo – colonialisme contemporain”, en *Baltic yearbook of international law*, vol.6, 2006.

- JUAN PABLO II, *Evangelium vitae*, Ed. San Pablo, Santiago de Chile, 1995.

- JULLIEN, FRANÇOIS, *De l’universel de l’uniforme du commun et du dialogue entre les cultures*, Ed. Fayard, Paris, 2008.

- *L’pensée chinoise dans le miroir de la Philosophie*, Seuil, Paris, 2007.

-KACZOR, CHRISTOPHER ROBERT (1969-), *The Edge of Life: Human Dignity and Contemporary Bioethics*, Springer, Dordrecht, 2005.

- KAMBARTE, FRIEDRICH (compilador), *Filosofía práctica y teoría constructiva de la ciencia*, versión castellana de Ernesto Garzón Valdés del original en lengua alemana (*Praktische philosophie und Konstruktive Wissenschaftstheorie*, Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main, 1974), Editorial Alfa, Buenos Aires, enero de 1979.

- KANDEL, ERIC, *À la recherche de la mémoire. Une nouvelle théorie de l’esprit*, Odile Jacob, Paris, 2007.

- KAMTO, “Retour sur le droit au développement au plan international: droit au développement États?”, en *Revue universelle du droit de l’homme*, 1999,

n.º 11, págs. 7 y sgts-

-KANT, IMMANUEL, "Beantwortung der Frage: Was ist Aufklärung?", en *Berlinische Monatschrift* (Berlin), 4, 1789 (hay edición de N. Hinske, reimpresión de *Berlinische Monatschrift*, Berlin, 1783-1786), Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt, 1973-1990; ed. cast. "Respuesta a la pregunta: ¿qué es la Ilustración?", en *Filosofía de la Historia*

-*Grundlegung zur Metaphysik der Sitten*, edición de Weischedel, W., Tomo IV, 1956.

-Vorlesungen Werke (Studienausgaben), VI volúmenes, Insel Verlag Editorial, Wiesbaden, 1956-1964 (reimpreso por Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt, 4ª edición, 1983, 6 volúmenes y en el sello editorial Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main, 1968-1977, en 12 volúmenes).

-*Crítica de la razón práctica*, Editorial Espasa – Calpe, Madrid, 1984.

-*Crítica del Juicio*, trad. de Manuel García Morente, Espasa – Calpe S.A., Madrid, 1989.

-*Fundamentación de la metafísica de las costumbres*, trad. al castellano de Manuel García Morente, séptima edición, Espasa – Calpe, Colección Austral (648), Madrid, 1981

-*La metafísica de las costumbres*, Estudio Preliminar de Adela Cortina Orts, traducción y notas de la propia profesora de la Universidad de Valencia y Jesús Conill Sancho, *Colección Clásicos del pensamiento*, Editorial Tecnos (Grupo Anaya), Madrid, cuarta edición, 2005 (1ª edición, 1989).

-*Filosofía de la Historia*, Fondo de Cultura Económica, México, 1941, 2ª reimpresión, 1981.

- KANTOROWICZ, HERMANN, *La defensa del derecho*, trad. cast. J.M. de la Vega, Editorial Revista de Occidente, Madrid, 1964.

-KARDELJ, E. "Les principes de l'avant – projet de la Constitution de la République fédérative socialiste de Yougoslavie", en *Question actuelles du socialisme*, núm 66-67, Belgrado, octubre – diciembre 1962, págs. 34 - 40.

-KASS, LEON, *Life, Liberty and the Defense of Dignity: the Challenge for Bioethics*, Encounter Books, San Francisco, 2002.

-KASS, R.L., "Eutanasia y autonomía de la persona: vivir y morir con dignidad", en *Cuadernos de Bioética*, 4, 1990, págs. 24-29.

-KATEB, GEORGE, *Human Dignity*, The Belknap Press of Harvard University Press, Cambridge (Massachusetts), 2011.

- KAUFMANN, ARTHUR, *Filosofía del Derecho*, trad. de Luis Villar Borda y Ana María Montoya, segunda reimpresión de la segunda edición (2002), Universidad Externado de Colombia, 2006.

-KEEGAN, JOHN, *A History of warfare*, Vintage, Toronto, 1994

-KENDALL SOULEN, R – WOODHEAD, LINDA (editores), *God and Human Dignity*, Eerdmans, Grand Rapids, Mich., 2006.

-KERSTEIN, SAMUEL, *Kant's Search of the Supreme Principle of Morality*, Cambridge University Press, Cambridge (United Kingdom), 1996.

-KERTZER, DAVID, J., *Ritual politics and power*, Yale University Press, New Haven-London, 1988, págs. 67 y sgts.

-KEYSERLING, HERMAN ALEXANDR GRAF, *El mundo que nace*, Colección "Nuevos Hechos. Nuevas Ideas", Editorial Revista de Occidente, Madrid, 1926.

-KIEFFER, G.H., *Bioética*, Alhambra, Madrid, 1983.

-KIMMINICH, OTTO, *Deutsche Verfassungsgeschichte*, segunda edición, Nomos Verlagsgesellschaft, Baden Baden, 1987.

-KIRK, R., "Burke and the philosophy of prescription", en *Journal of the History of Ideas*, vol. 14, 1953.

-KISS, A. y Beurier J.P., *Droit international de l'environnement*, tercera edición, Éditions Pedone, Paris, 2004.

- KIS J.L., "L'égale dignité. Essai sur les fondements des droits de l'homme", traducción del húngaro a cargo de G. Kassai, "Préface" de P. Thibad, Éd. de Seuil, Paris, Esprit, 1989.

-KLEIN, CLAUDE, De los espartaquistas al nazismo: la República de Weimar", trad. de María Lluïsa Feliu, Edicions 62, Barcelona, 1970.

-KLEIN, ZIVIA, La notion de dignité humaine dans la pensée de Kant et de Pascal, Prefacio de Henri Gouhie, J.Vrin, Paris, 1968.

- KLIEMT, HARTMUNG, Filosofía del Estado y criterios de legitimidad, versión castellana a cargo de Ernesto Garzón Valdés del original Untersuchungen über die Begründbarkeit Staatsphilosophischer Legitimitätskriterien), Colección "Estudios Alemanes", Editorial Alfa Argentina, Barcelona, julio de 1979.

-KLOEPFER, M., "Leben und Würde des Menschen", en P. BADURA – H. DREIER, *Festschrift 50 Jahre Bundesverfassungsgericht*, Mohr Siebeck, Tübingen, 2001.

- KNOEPFFLER, NIKOLAUS, *Menschenwürde in der Bioethik*, Berlin, 2004.

- KNOEPFFLER, NIKOLAUS – KUNZMANN, PETER – O'MALLEY (editor), *Facetten der Menschenwürde*, Karl Alber, Freiburg – München, 2011.

-KNOX, J. – BROHERG, M., *Dignity, Ethics and Law*, Copenhagen, 1999.

-KOBUSCH, T., *Die Entdeckung der Person*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1997.

-KOHEN, ARI, "An overlepping consensus on Human Right and Human Dignity", en Goodale, Mark (Editor), *Human Rights at the Crossroads*, Oxford University Press, 2015.

-KOHEN, M.G., "Internationalisme et mondialisation", en *Le droit saisi par la mondialisation*, ed. por A. Morand, Bruylant, Bruxelles, 2001, págs. 112 y sgts.

-KOJÈVE, ALEXANDER, *Le concept le temps et le discours. Introduction au système du savoir*, Éditions Gallimard, Paris, 1990.

- *Esquisse d'une phenomenologie du droit*, escrito en 1934, edición póstuma, Éditions Gallimard, Paris, 1981.

- KOLB, R., *Théorie du ius cogens international. Essai de Relecture du concept*, Presses Universitaires de France, Paris, 2001.

-KOMATSU, YOSHIHIKO, "The Dignity of the Human Body", en *Echoes of Peace*, núm. 64, Niwano Peace Foundation, Tokio, 2003.

-KONDER COMPARATO, FABIO, "Sensibilidad ética ante la crisis: entre la plenitud de la vida y el umbral de la muerte", en Id, *Los Derechos Humanos en el S. XXI: vida o muerte de la civilización mundial*, en el volumen colectivo dirigido por Raúl Morodo Leoncio y Pedro de Vega García, *Estudios de Teoría del Estado y Derecho Constitucional en honor de Pablo Lucas Verdú*, coeditado por el Instituto de Investigaciones Jurídicas de la Universidad Nacional Autónoma de México y el Servicio de Publicaciones de la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense de Madrid, Madrid-México, Tomo III.

- KOLNAY, A., "Dignity", en *Philosophy*, núm.51, 1976.

- KORSGAARD, CHRISTINE, "Kant's Formula of Humanity", en *Creating the Kingdom of End*, Cambridge University Press, Cambridge, 1996.

-KRANTZ, SUSAN LUFKIN, *Refusing Peter Singer's Ethical Theory: the Importance of Human Dignity*, Praeger, Westport, Conn., 2002.

-KRETZMER, DAVID – KLEIN, ECKART (editores), *The Concept of Human Dignity in Human Rights Discourse*, Kluwer Law International, The Hague-New York, 2002.

-KRISTELLER, PAUL OSKAR, trad. de María Martínez Peñalosa, Fondo de Cultura Económica, México, primera reimpresión en España, 1996.

- KÜHNE, HANS HEINER, *Strafprozessuale beweisverbote und Art. 11*

*Grundgesetz: Zugleich ein Beitrag zur Auslegung des Rechtsbegriffs Menschenwürde*, Carl Heymanns, Köln, 1970.

-KUHLMANN, H, *Grundlegung zur Metaphysik der Sitten*, de Immanuel Kant, en la obra colectiva editada por Volpi, Franco, *Enciclopedia de obras de filosofía*, traducción de Raúl Sabás Pallás, del original en -lengua alemana, Herder editorial, Barcelona,2005. Vol. II, págs. 1144-1145.

-KÜNG, HANS y JENS, WALTER, *Morir con dignidad. Un alegato de la responsabilidad*, Editorial Trotta, 1997.

-KÜNG, HANS, *Credo*, Editorial Trotta, Madrid, 1992.

-Hacia una ética mundial, Editorial Trotta, Madrid, 1994.

-KUNIG, PH., “Art. 1” y “Art. 2”, en VON MÜNCH, INGO y KUNIG, PH. (editor), *Grundgesetz-Kommentar*, Vol. I, quinta edición, C.H. Beck, München, 2000.

-LABRADA RUBIO, VALLE, “La dignidad del hombre y el ejercicio de los derechos humanos”, en *Anuario de Derechos Humanos*, Nueva Época, Volumen 1, Instituto de Derechos Humanos, Facultad de Derecho, Universidad Complutense, Madrid, 2000, págs. 95-129.

-LA BRUYÉRE, *Les Caracteres*, edición de R. Garapon, Clasisques Garnier, Paris, 1990.

- LACROIX, M., *L’humanicide : pour une morale planétaire*, Éd. Plon, Paris, 1994.

-LACRUZ BERDEJO, JOSÉ LUIS, *Parte General del Derecho Civil*, vol.II, Barcelona, Bosch, 1983.

- LADEUX, K.H. y AUSBERG, I., *Die Funktion der Menschenwürde , Verfassungstaat. Humangenetik – Neurowissenschaft- Medien*, Tübingen, 2011.

- LAERCIOS, DIÓGENES, *Vidas, opiniones y sentencias de los filósofos más*

*ilustres*, traducción de José Ortiz y Sanz, Colección "Clásicos inolvidables", Librería "El Ateneo". Editorial, Buenos Aires, Lima, Rio de Janeiro, septiembre – agosto de 1959.

-LAHAYE, R., *Qu'est-ce que l'âme*, Téqui, Paris 1971.

-LAIN ENTRALGO, PEDRO, *Historia de la Medicina*, Salvat, Barcelona, 1978.

-LLÁCER MATACÁS, MARÍA ROSA, "Autodeterminación informativa y valor positivo del silencio: una lectura crítica del artículo 14 del Reglamento de Protección de Datos Personales", en *Derecho Privado y Constitución*, Madrid, n. 22 (enero – diciembre de 2008), págs. 169-192.

-LAMARQUE, GUSTAVO, *Defensa de los principios de 1789*, Impr. de Ibáñez y Lamarque, Puebla (México), 1984.

- LAMAS, FÉLIX A., "El principio de finalidad", en *Homenaje al padre Osvaldo Lira en sus noventa años*, Universidad Adolfo Ibáñez / Zrg Zag., Santiago de Chile, 1994.

-LANDA ARROYO, CÉSAR, "Dignidad de la persona humana", en *Cuestiones constitucionales: Revista mexicana de Derecho Constitucional*, n° VII, Instituto de Investigaciones Jurídicas, Universidad Nacional Autónoma de México México D.F., 2002, págs. 110-138.

-LARENZ, KARL (1903-1993), *Derecho Civil. Parte General*, traducción de Manuel Izquierdo y Macías — Picabea, Editorial Revista de derecho privado, EDESA, 1978.

-*Derecho justo. Fundamentos de ética jurídica*, trad. cast. de Luis Díez Picazo, primera edición, Editorial Civitas, Madrid, 1985 (hay segunda edición en la misma editorial del año 1991).

-*Metodología de la Ciencia del Derecho*, Editorial Ariel, Barcelona, trad. cast. de Marcelino Rodríguez Molinero, primera edición en Ariel (hay dos ediciones anteriores, 1966 y 1980).



-LARGHERO, ENRICO –ZEPPEGNO, GIUSEPPE et al., *Diritto naturale, dignità di vita e diritti umani: percorsi bioetici*, Edizioni Camilliane, Torino, 2009.

-LARMORE, CH., *Modernité et Morale*, Presses Universitaires de France, Paris, 1993.

-LASKI, HARALD J., *La libertad en el Estado Moderno*, traducción del original (*Liberty in Modern State*) a cargo de Eduardo Warsharer, Editorial Abril, séptima edición, Buenos Aires, 1946.

- LASH, JOSEPH, “Eleonor: The Years Alone“, en *New American Library*, New York, 1973, págs. 46-72.

-LAUTARO RÍOS, “La dignidad de la persona en el ordenamiento jurídico español”, en *XV Jornadas chilenas de Derecho público. La dignidad de la persona*, Universidad de Valparaíso, 1985.

- LAVAUD - LEGENDRE, BÉNÉDICTE, “Le droit pénal, la morale et la prostitution: des liaisons dangereuses”, en *Droits. Revue française de théorie, de philosophie et de cultures juridiques* (Presses Universitaires de France, Paris), 49, 2009, págs. 57-82.

- *Le notion des bonnes moeurs en droit privé*, Thèse Droit Bourdeaux, 2003.

-LÁZARO, ANTONIO, “La nueva Constitución del reino de Marruecos”, en *Revista de Estudios Políticos*, núm. 131 (septiembre – octubre 1963), págs 127-139.

- LE BRIS, CATHERINE, “Esquisse de l’humanisme juridique. L’humanité juridique, une sphère dont le centre est partout la circonférence nulle part”, en *Revue Interdisciplinaire d’Études Juridiques* (Facultés Universitaires Saint – Louis, Bruxelles, núm.69, 2012, págs.1-50.

- *L’humanité saisie par le droit international public*, Librairie Générale de Droit et de Jurisprudence, Paris, 2012.

-LECOMTE DU NOÛY, M., *La dignité humaine*, Brentano's, Nueva York,

1944.

-LEFRANC WEEGAN, FEDERICO CÉSAR, *Sobre la dignidad humana: los tribunales, la filosofía, la experiencia atroz*, Ubijus, México, D.F., 2011.

- LE FUR, LOUIS, DELOS, JOSEPH, RADBRUCH, GUSTAV, LAMBERT, CARLYLE, A.J., *Los fines del Derecho. Bien común, justicia, seguridad*, traducción de Daniel Kuri del original francés, Colección "Manuales Universitarios", Facultad de Derecho de la Universidad Autónoma de México, México D.F., agosto de 1967-

-LEGAZ Y LACAMBRA, LUIS, *Filosofía del Derecho*, Bosch, Casa editorial, Barcelona, 5ª edición revisada y aumentada, 1979; sobre la personalidad y la persona: pág. 703-744, (cap. VII).

-"La noción jurídica de la persona humana y los derechos del hombre", en *Revista de Estudios Políticos*, núm. 55, enero-febrero.

-LEISNER, WALTER GEORGE, "Das Ebenbild Gottes im Menschenwürde und Freiheit" en *Staatsethik*, 1977.

Existenzsicherung im Öffentlichen Recht, J.C.B. Mohr Siebeck, Tübingen págs. 107 y sgts.

-LEÓN CORREA, F.J., "Dignidad humana, libertad y bioética", en *Ars Brevis*, 1, 1996, págs. 103-124.

-LEWIS, C.S., *Los cuatro amores*, Rialp, Madrid, 1991.

-LINSMAYER, E., *Das Naturrecht in der deutschen Rechtsprechung der Nachkriegszeit*, 1963.

-LIVIO, TITO, *La monarquía romana*, traducción, introducción y notas por Víctor José Herrero Llorente, Editorial Aguilar, Madrid, 1969.

-LLANO, A., *El futuro de la libertad*, col. NT, Eunsá, Pamplona 1985.

- LLOMPART, JOSÉ, "El concepto de persona en el Derecho japonés", en *Persona y Derecho. Revista de fundamentación de las Instituciones Jurídicas*

y de *Derechos Humanos* (Universidad de Navarra, Pamplona), número 40, 1999.

-LOBATO, ABERLARDO, "La persona en el pensamiento de Santo Tomás de Aquino", en *Revista de la Universidad Católica de la Plata*, 23, La Plata, 1987.

- "La dignidad del hombre en santo Tomás de Aquino", en *Carthaginensia*, 1990, págs. 139-153.

- "La dignidad humana desde la perspectiva ética", en *Revista agustiniana*, Vol.38, núm. 117, 1997, págs. 1065-1092.

-*La dignità della persona umana : privilegio e conquista*, Studio Domenicano, Bologna, 2003.

-LOCCHI, GIORGIO y STEUCKERS, ROBERT, *Konservative Revolution. Introducción al nacionalismo radical alemán, 1918.1932*, trad. de S. López, Prólogo de Carlos Caballero Jurado, Ediciones Acebo Dorado, Valencia, 1990.

-LOEWENSTEIN, KARL, *Teoría de la Constitución*, trad. y estudio sobre la obra de Alfredo Gallego Anabitarte, Ediciones Ariel, Barcelona, 1964.

-LÖHRER, GUIDO, *Menschliche Würde. Wissenschaftliche Geltung und metaphorische Grenze der praktischen Philosophie Kants*, Verlag Karl Alber, Freiburg/München, 1995, 503.

-LOMBARDI VALLAURI, LUIGI, *Il meritevole di tutela*, Giuffrè, Milán, 1993

-LÓPEZ MARTINEZ, JUAN: "Los derechos fundamentales de tercera generación y la Hacienda Pública. Reflexiones a propósito de la autodeterminación informativa", en *Revista de la Facultad de Derecho de la Universidad de Granada*, Granada, n. 2 (1999), págs. 291-319.

-LÓPEZ GARRIDO, DIEGO, "Aspectos de inconstitucionalidad de la Ley Orgánica 5/1992, de 29 de octubre, de regulación del tratamiento automatizado de los datos de carácter personal", en *Revista de Derecho*

Político, núm. 38, Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid, 1993.

- LÓPEZ FRÍAS, FRANCISCO JAVIER, "Dignidad y bioética: el caso de las intervenciones biotecnológicas de mejora de la especie", en *Revista de Filosofía*, núm 49, 2004, págs. 203-215.

-LORDA, J.L., *Antropología. Del Concilio Vaticano II a Juan Pablo II*, Editorial Palabra, Madrid 1996.

-LORZ, R.A., *Modernes Grund- und Menschenrechtsverständnis und die Philosophie der Freiheit Kants*, 1992.

-LOSANO, M. G. – PÉREZ LUÑO, ANTONIO-ENRIQUE – GUERRERO MATEUS, M.F., *Libertad informativa y Leyes de protección de datos personales*, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1989.

-LUBAN, DAVID, *Legal ethics and human dignity*, Cambridge University Press, 2009

-LUCAS LUCAS, R., *L'uomo, spirito incarnato. Compendio di filosofia dell'uomo*, Edizioni Paoline, Cinisello Balsamo 1993; *El hombre, espíritu encarnado. Compendio de filosofía del hombre*, Sociedad de Educación Atenas, Madrid, 1996.

-LUCAS MURILLO DE LA CUEVA, PABLO, *El derecho a la autodeterminación informativa (Protección de datos personales frente al uso de la informática)*, Editorial Tecnos, Madrid, 1991.

-*Informática y protección de datos personales. Estudio sobre la Ley Orgánica 5/1992, de regulación del tratamiento automatizado de datos de carácter personal*, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1993.

-“La construcción del derecho a la autodeterminación informativa”, en *Revista de Estudios Políticos*, Madrid, n. 104 (abril – junio de 1999), págs. 35-60.

-“Los derechos fundamentales al secreto de las comunicaciones y a la autodeterminación informativa”, en *Manuales de Formación Continuada*, Madrid, núm 22, 2004, págs. 127-208.

-LUCAS VERDÚ, PABLO (compilador), *Estimativa y política constitucional*, Servicio de Publicaciones, Facultad de Derecho de la Universidad Complutense, Madrid, 1984.

- *Prontuario de Derecho Constitucional*, Editorial Comares, Granada, 1996.

-*La lucha contra el positivismo jurídico en la República de Weimar. La teoría constitucional de Rudolf Smend*, Editorial Tecnos, Madrid, 1987.

-*La Constitución en la encrucijada (Palingenesia Iuris Politici)*, Discurso de Recepción, con contestación de Miguel Herrero de Miñón, Madrid, Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, 1994.

-LUF, G., "Menschenwürde als Rechtsbegriff. Überlegungen zum Kant-Verständnis in der neueren deutschen Grundrechtstheorie", en R. ZACZYK – M. KÖHLER – M. KAHLO (Hrsg.), *Festschrift für E. A. Wolff zum 70. Geburtstag am 1. 10. 1998*, Springer, Berlin, 1998.

-LUHMANN, NIKLAS, *Grundrechte als Institution*, Duncker & Humblot, Berlin, 1965.

-LÜTHER, JÖRG, *Razonabilidad y dignidad humana*, en *Revista de Derecho Constitucional Europeo*, núm.7, 2007, págs. 295-326.

-LLORENTE PÉREZ, ARANTZA, "La protección de datos a examen: proteger a usuarios y facilitar el camino a las empresas", en *Unión Europea*, Aranzadi, Cizur Menor, Navarra, núm.3, (marzo 2012), págs. 25-30.

- MACKLIN, RUTH, "Dignity is a useless concept", en la revista *British Medical Journal*, vol. 327, 2003, págs. 1419-1420.

-MAIER, CHARLES, "A Surfeit of Memory? Reflections on History Melancholy and Denial", en *History and Memory*, Vol. V, núm. 2, otoño – invierno de 1993.

-MAIHOFER, WERNER, *Rechtsstaat und menschlicher Würde*, Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main, 1968 (hay trad.cast. de José Luis Guzmán Dalbora en la Editorial B de F, Montevideo – Buenos Aires, 2008).

-Die Würde des Menschen, Niedersächsischen Landeszentrale für Politische Bildung, 1967.

-“Die Würde des Menschen als Zweck des Staates”, en Anales de la Cátedra Francisco Suárez, 12, 2, Cátedra Francisco Suárez – Departamento de Filosofía del Derecho de la Universidad de Granada, págs. 37-62.

- MAINO, CARLOS. A., “La dignidad de la persona desde la Filosofía del Derecho”, en Prudentia Iuris, núm. 60, 2005, págs. 313-314.

-MALAURIE, PHILIPPE, “Le droit et l’exigence de la dignité. Études”, en Revue de Culture Contemporaine, mayo, 2003.

-La dignité et les droits de la personne; aspects comparatifs, Union Académique Internationale, Barcelona, 2004.

-MACKLIN, RUTH, “Dignity is a useless concept”, en British Medical Journal, vol. 327, 2003, págs. 1419-1420.

- MANCÍA MANSÓ, RAMÓN, Moral y Ética, Servicio de Publicaciones de la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2006.

- MANNONI, STEFANO, “Relaciones internacionales”, en Fioravanti, Mauricio (editor) et alii, El Estado moderno en Europa. Instituciones y Derecho, trad. de Manuel Martínez Neira del original en lengua italiana Lo Stato moderno in Europa (Gius. Laterza Figli S.p.a., Roma – Bari, 2002), Editorial Trotta, Madrid, págs. 197-219.

-MARAVALL, J. A., “Estado moderno y mentalidad social”, en Revista de Occidente, Madrid, 1972.

-La cultura del Barroco, Ariel, Madrid, 1975, 6ª editor, marzo 1996.

-Poder, honor y élites en el siglo XVII, Siglo XXI, Madrid, 1979.

-MARCEL, G., *Être et avoir*, Gallimard, París, 1929.

-*Les hommes contre l’humain*, La Colombe, Paris, 1951.

- *La dignité humaine et ses assises existentielles*, Aubier. Paris, 1964.
- *The Existentialist Background of Human Dignity*, New York, 1970.
- MARDOMINGO SIERRA, J., “La doble dimensión natural de la dignidad humana”, en *Cuadernos de Bioética*, 17/18, 1994, págs. 80-87.
- MARELLA, M.R., “Il fondamento sociale della dignità umana”, en *Rivista critica del diritto privato*, 2007, págs. 67-103.
- MARÍAS, JULIÁN, *Breve tratado de la ilusión*, Alianza Editorial, Madrid 1985.
- El tema del hombre*, Colección Austral, Espasa Calpe, novena edición, Madrid, 1996.
- Persona*, Alianza Editorial, Madrid, 1996.
- MARINA, JOSÉ ANTONIO y DE LA VÁLGOMA, MARÍA, *La lucha por la dignidad. Teoría de la felicidad política*, Editorial Anagrama, Madrid, 2000.
- MARÍN CASTÁN, MARÍA LUISA, “En torno a la dignidad humana como fundamento de la Declaración Universal sobre Bioética y Derechos Humanos de la UNESCO, en *Revista de Bioética y Derecho*, nº 31., 2014, págs. 17-37.
- MARITAIN, JACQUES, *Humanismo integral*, Eudeba, Buenos Aires, 1964. 1ª editor Francesa, Aubier-Montaigne, 1936.
- Los derechos del hombre* (incluye “Los derechos del hombre y la ley natural” y “Cristianismo y Democracia”), trad. por Enrique Pérez Olivares, Ediciones Palabra, Madrid, 2001.
- El Hombre y el Estado*, Eudeba, Buenos Aires, 1952.
- MARITAIN, JACQUES, DUHAMEL, GEORGES y OKINCYC, JOSEPH, *La defensa de la persona humana*, trad. del original francés por Antonio Sancho, Ediciones Studivm de Cultura, Madrid – Buenos Aires, 1949.
- MARQUISET, JEAN, *Los derechos naturales*, trad. de Nuria Clara, Oikos –

Tau ediciones, Barcelona, 1971.

- MARTÍNEZ ARANCÓN, ANA, *La Revolución francesa en sus textos*, "Estudio Preliminar", traducción y notas a cargo de la autora, Editorial Tecnos, Madrid, 1990.

-MARTÍ GARCÍA, M.A., *La intimidad*, col. NT, Eunsa, Pamplona 1992.

-MARTÍNEZ ESTAY, JOSÉ IGNACIO, "Constitución, derecho a la vida y aborto", en *XXV Jornadas Chilenas de Derecho Público. La dignidad de la persona*, 17-19, noviembre 1994, Facultad de Derecho, Universidad de Valparaíso, Edeval, tomo I, 1995, págs. 99-110.

- MARTÍNEZ MUÑOZ, JUAN ANTONIO, *El conocimiento jurídico*, Servicio de Publicaciones de la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense, Madrid, 2005

-MARTÍNEZ-PUJALTE, A. L., "Hacia un concepto constitucional de persona", en *Cuadernos Constitucionales de la Cátedra Fadrique Furió Ceriol*, 11-12, Valencia, 1995.

-MARTÍNEZ-TORRÓN, JAVIER, "Dignidad y derechos humanos", en *Dignidad y progreso...*, op. cit., págs.13-24.

- MARTÍN AGUADO, ÁNGEL, "Actuaciones irregulares que afectan a la libertad, dignidad o vida privada del trabajador", en *Relaciones Laborales*, Editor La Ley, Madrid, núm. 19, págs. 109-120.

-MARTÍN MATEO, R., *Bioética y Derecho*, Ariel, Barcelona, 1987.

- MARTÍN PALERMO, J., "Gnadenlehre von der Reformismus bis zur Gegenwart", en Schmaus, Michael y Grillmeier, Alois et alii (directores), *Handbuch der Dogmengeschichte*, Freiburg, 1980, III, 5b.

- MARTÍN SÁNCHEZ, ÁNGEL, "Fundamentos axiológicos de la dignidad humana", en *Revista de Filosofía*, Vol.24, nº.3, 1996, págs. 191.196.

- MASSEY, S., "Is Self –Respect a Moral or a Psychological Concept?", en



*Ethics*, núm. 93, 1983, págs. 246-261.

-MASÍA CLAVEL, JUAN, *Ser humano, persona y dignidad*, Editorial Desclee de Brouwer, 2005.

-MASON, IAN (editor), *The Right to Human Dignity and Other Lectures*, Wildy, Simmonds & Hill Publishing for the Honourable Society of Lincoln's Inn, London, 2005.

-MASSINI CORREAS, CARLOS I., "Dignidad humana y Derecho ambiental", en *XXV Jornadas Chilenas de Derecho Público. La dignidad de la persona*, 17-19, noviembre 1994, Facultad de Derecho, Universidad de Valparaíso, Edeval, tomo I, 1995, págs. 125-134.

- MATTEUCCI, NICOLA, *Organización del poder y libertad. Historia del constitucionalismo moderno*, "Presentación" de Bartolomé Clavero, trad. de Francisco Ansuátegui Roig y Manuel Martínez Neira del original en lengua italiana *Organizzazione del potere e libertà. Storia del costituzionalismo moderno* (UTET Librería, 1998), Editorial Trotta, Madrid, 1998.

-MATHIEU, M. B., "La dignité humaine de la personne humaine: quel droit? Quel titulaire?", en *Recueil Dalloz*, Sirey, núm. 33, Cahier France, 1996, págs. 282-286.

-MATHIEU, VITTORIO, *"Privacy" e dignità dell'uomo: una teoria della persona*, G.Giappichelli, Torino, 2004.

-MASTRONARDI, PHILIPPE, *Der Verfassungsgrundsatz der Menschenwürde in der Schweiz: ein Beitrag zu Theorie und Praxis der Grundrechte*, Duncker und Humblot, Berlin, 1978.

-MAURER, B., *Le principe de respect de la dignité humaine et la Convention Européenne des Droits de L'Homme*, Prefacio de Frédéric Sudre, La documentation française, Paris, 1999.

- NUSSBAUM, MARTHA CRAVEN, *Giustizia sociale e dignità umana : da individui a persone*, Introducción de Chiara Saraceno, Società Editrice Il mulino, Bologna, 2012

-MAY, E., "Human Dignity: What and Where? The Two-fold Source of Intrinsic Human Dignity", en *Ethics & Medics*, 12, 1987.

- McFACLANE, L.J.,McFaclane., *The Theory and Practice of Human Rights*, St. Martin´s Press, New York, 1985.

- McCRUDDEN, CHISTOPHER, "Human Dignity: Comparative and conceptual debates", en *International and Justice Working Papers* (New York), núm. 8, 2008.

- "Human Dignity in Human Rights Interpretation", en *European Journal of International Law*, 19, 2008.

"Human Dignity and Judicial Interpretation of Human Rights", en *The European Journal of International Law*, Vol. 19, núm. 4,

- *Underestanding Human Dignity*, Volumen colectivo coeditado por The Oxford Univesity Press y la British Academy, Oxford, 2003 (recoge las ponencias defendidas ante el Congreso sobre la dignidad humana celebrado en la Univesidad de Oxford).

-MEDERS, THEODOR, *Die Verfassung des Freistaates Bayern*, tercera edición, 1985.

-MESSINEO, DONATO, *La garanzia del contenuto essenziale dei diritti fondamentali: dalla tutela della dignità umana ai livelli essenziali delle prestazioni*, G. Giappichelli, Torino, 2012.

- MEILLET, ANTOINE, *Esquisse d´une Histoire de la langue latine*, Paris, 1952, sexta edición, págs. 279-284.

-MEGÍAS QUIRÓS, JOSÉ JUSTO (Coordinador), *Manual de Derechos Humanos. Los derechos humanos en el siglo XXI*, Garrigues Cátedra (Universidad de Navarra)- Thomson Aranzadi, Editorial Aranzadi, Cizur Menor, 2006.

"Dignidad, universalidad y derechos humanos", en *Anuario de Filosofía del Derecho*, Madrid, Tomo 22, 2005, págs. 247-263.

-MELEND0, TOMÁS, *Fecundación "in vitro" y dignidad humana*, Casals, Barcelona 1987, 143 págs., traducción catalana, Casals, Barcelona 1987.

-"La cuestión de la dignidad humana", en *Boletín de la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País*, 10-11 (noviembre 1988), Madrid, págs. 20-28.

-*La dignidad del trabajo*, Rialp, Madrid 1992.

-*Ocho lecciones sobre el amor humano*, Editorial Rialp, Madrid 1992.

-"La dignidad de la persona", en AA.VV., *Manual de Bioética General*, Editorial Rialp, Madrid 1994, págs. 59-69.

-"Dignidad humana y libertad en la bioética", en *Cuadernos de Bioética*, nº. 17-18, 1ª-2ª 1994, págs. 63-79; publicado también con el título *Dignidad humana, libertad y bioética*, en Servicio de Documentación Montealegre, año X, 3ª época, semana del 26 de julio al 1 de agosto de 1993, Barcelona.

-"Metafísica de la dignidad humana", en *Anuario Filosófico*, XXVII/I (1994), Pamplona, págs. 15-34.

-"Entre moderno y postmoderno. Introducción metafísica del ser", *Cuadernos de Anuario filosófico*, nº 42, EUNSA, Pamplona 1997, 139 págs.

-"Más sobre la dignidad humana", en *Cuadernos de Bioética*, vol. VIII, nº 32, 4ª 1997, Santiago de Compostela, págs. 1480-89.

-*Las dimensiones de la persona*, Editorial Palabra, Madrid 1999.

"Sobre el hombre y su dignidad", en *Persona y Bioética*, Vol. 3, núm. 6, 1999, págs. 32-37.

-*Dignidad humana y bioética*, Eunsa, Ediciones Universidad de Navarra, Navarra, 1999.

-MELEND0, TOMÁS y MILLÁN-PUELLES, LOURDES, *Sobre la dignidad humana*, Servei de Documentació Montalegre, 3ª época, año XIII, semana 20, 19 de mayo de 1996.

-*Hacia la raíz de la dignidad personal*, Servei de Documentació Montalegre, 3ª época, año XIII, semana 41, 13 de octubre de 1996.

-*Dignidad: ¿Una palabra vacía?*, EUNSA, Pamplona, primera edición mexicana corregida y aumentada 1996, LOMA, México, 1998.

-*La pasión por la verdad. Hacia una educación liberadora*, EUNSA, Pamplona 1997.

-MEILLET, ANTOINE, “*Esquisse d’une Histoire de la langue latine*”, sexta edición, Paris, 1952.

- MEYER, M.J., “Dignity, rights and Self – Control”, en *Ethics*, núm.99, 1989.

- voz “Dignity” en Audi, Robert (editor), *The Cambridge Dictionary of Philosophy*, Cambridge University Press, Cambridge (United Kingdom), segunda edición, 1999, pág. 235.

- MICHELINI, DORANDO, J., “Dignidad humana en Kant y Habermas”, en *Estudios de Filosofía Práctica e Historia de las Ideas*, Vol. 12, núm.1 (julio 2012), Mendoza, recurso electrónico: [www.estudiosdefilosofia.com.a](http://www.estudiosdefilosofia.com.a)

-MIER Y TERÁN, SALVADOR, “Noción ontológica, jurídica y formal de la persona humana y el derecho a la vida”, incluido en *Revista de Estudios Jurídicos*, núm. 15, México, 1991, págs. 393-449.

-MIETH, D., “Imagen del hombre y dignidad humana ante el progreso de la biotécnica”, en VV.AA., *La ética cristiana hoy. Horizonte de sentido*, Instituto de Ciencias Morales, Madrid, 2004, págs. 579-597.

-La dictadura dei geni. La biotecnia tra fattibilità e dignità umana, Queriniana, Brescia, 2003.

- MIGUEL BERIAIN, IÑIGO DE, “La dignidad humana, fundamento del Derecho”, en *Boletín de la Facultad de Derecho*, núm. 27, UNED, Madrid, 2005, págs. 326-356.

“Consideraciones sobre el concepto de dignidad humana”, en *Anuario de*

*Filosofía del Derecho*, Madrid, 2004, págs. 187-212.

-MILLÁN PUELLES, ANTONIO, *Persona humana y justicia social*, Editorial Rialp, Madrid, 1973. Asociación La Rábida. 1962.

-*La formación de la personalidad humana*, Editorial Rialp, Madrid 1963.

-*El valor de la libertad*, Editorial Rialp, Madrid 1995.

- "Positivismo jurídico y dignidad humana", en *Nuntium*, nº 9, 2003, págs. 12-17.

- MILLARD, E., "Positivism et droits de l'homme", en *Jurisprudence. Revue critique*, 1, 2010, págs. 48 y sgts.

-MONACO, G., "La tutela della d'ignità umana: sviluppi giurisprudenziali e difficoltà applicativa", en *Politica del Diritto* (Società Editrice il Mulino, Bologna), 2011.

- MONCHO PASCUAL, JOSEP RAFAEL, "Sobre la dignidad humana", en *Agora: Papeles de Filosofía*, Vol. 22, núm.1, 2003, págs. 189-202.

-MONDIN, B., *Antropologia filosofica*, Urbaniana University Press, Roma 1985;

. *Philosophical Anthropology*, Urbaniana University Press, Roma 1985.

-*L'uomo: chi è?*, Massimo, Milano 1989.

-MONDOLFO, R., *Figuras e ideas de la Filosofía del Renacimiento*, Icaria, Barcelona, 1980

- MONTANO, PEDRO J., "La dignidad humana como bien jurídico tutelado por el Derecho penal", en *Actualidad Penal*, núm.19, Madrid, 1997, págs. 419-430.

-MORACZEWSKI, A., "The Divine Image: the Foundation of Human Dignity: Creations, Redemption and Destination as the Ground of Human Dignity", en *Ethics & Medics*, 20, 1995, págs. 1-2.

-MORALES GIL DE TORRES, HÉCTOR (coordinador), *Derechos humanos: dignidad y conflicto*, Universidad Iberoamericana, Centro de Integración Universitaria, México, 1996.

- MORENO CRUZ, RODOLFO, "El modelo garantista de Luigi Ferrajoli. Lineamientos generales", en *Boletín Mexicano de Derecho Comparado*, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F., vol. XL, núm.120, setiembre – diciembre, 2007, págs. 825-852.

-MORENO VILLA, MARIANO, *El hombre como persona*, Caparrós Editores, 1995.

-MORODO, RAUL, "La Constitución argelina de 1963", en *Revista de Estudios Políticos*, núm. 133, enero- febrero 1964, págs. 11-129.

-MORSINK, J., "The Philosophy of the Universal Declaration", en *Human Rights Quarterly*, 1984.

-MOYN, SAMUEL, *The Last Utopia, Human Rights in History*, Harvard University Press, Cambridge (Masgts.), 2010.

-MOURNIER, EMMANUEL, *¿Qué es el personalismo?*, Editorial Criterio, Buenos Aires, 1956.

-El personalismo, Eudeba, Buenos Aires, 1968.

-*Manifiesto al servicio del personalismo*, trad. de Julio D. González Campos, Editorial Taurus, tercera reimpresión, 1986.

-MUGUERZA, JAVIER Y RODRÍGUEZ ARAMAYO, ROBERTO (editores), *Kant después de Kant. En el bicentenario de la Crítica de la razón práctica*, Instituto de Filosofía del C.S.I.C.- Editorial Tecnos, Madrid 1989.

-MÜLLER, JÖRG PAUL, *Grundrechte in der Schweiz*, tercera edición, Stämpfli Verlag AG Bern, 1999.

-MÜNCH, I. VON, "La dignidad del hombre en el Derecho Constitucional", en *Revista Española de Derecho Constitucional* (Centro de Estudios

Constitucionales), núm. 5.

-“Art. 1”, en I. VON MÜNCH (Hrsg.), *Grundgesetz-Kommentar*, Bd. 1, 3ª editor, C.H. Beck, München, 1985.

-“Vorbemerkungen zu den Art. 1-19”, en I. VON MÜNCH – PH. KUNIG (Hrsg.), *Grundgesetz-Kommentar*, Bd. 1, 5ª editor C.H. Beck, München, 2000.

-“Die Würde des Menschen im deutschen Verfassungsrecht”, en J. IPSEN – E. SCHMIDT-JORTZIG (Hrsg.), *Recht-Staat-Gemeinwohl: Festschrift für Dietrich Rauschning*, Carl Heynemanns, Köln, 2001.

-MUNTARBHORN, VITIT, *L’egale dignité de tous les hommes, La declaration Universelle des Droits de l’Homme, 1948-1998, Avenir d’un Ideal Commun*, La Sorbonne, Paris, setembre, 1998.

-NASS, GUSTAV, *Person, Persönlichkeit und juristische Person*, Berlin, 1964.

- NEGT, OSKAR, “Lo irrepetible”, en *Concilium. Revista Internacional de Teología*, nº 300 (“El debate sobre la dignidad humana”), Editorial Verbo Divino, 2003, págs. 27-38.

-NEIRINCK, C., “La dignité humaine ou le mauvais usage juridique d’une notion philosophique”, en PEDROT, P. (editor), *Éthique, Droit et dignité de la personne*, Economica, Paris, 1999, págs. 39-50.

-NIPPERDEY, H. C., “Die Würde des Menschen”, en NEUMANN, F. Z, NIPPERDEY, – H. C. y SCHEUNER, U., *Die Grundrechte. Handbuch der Theorie und Praxis der Grundrechte*, Zweiter Band, Berlin, Duncker & Humblot, 1954.

-NUÑEZ PAZ, MIGUEL ÁNGEL, *Homicidio consentido, eutanasia y derecho a morir con dignidad: problemática jurídica a la luz del Código Penal de 1995*, Madrid, Editorial Tecnos, 1999.

-“Ocho grandes mensajes”, incluye diferentes encíclicas, Edición preparada por Jesús Iribarren y José Luis Gutiérrez García, Biblioteca de Autores

Cristianos, Madrid, 1972.

-OCHOA DISSELKOEN, HUGO RENATO, "Dignidad y providencia en Fichte", en *Philosophica*, núm. 29, 2006, págs. 243-254.

-OEHLING DE LOS REYES, ALBERTO, Alberto, *La dignidad de la persona*, Editorial Dickinson, Madrid, 2010.

- "El concepto constitucional de dignidad de la persona: forma de comprensión y modelos predominantes de recepción constitucional", en *Revista Española de Derecho Constitucional*, núm. 31, 2001, págs. 135-178.

- "Algunas reflexiones sobre la significación constitucional de la noción de dignidad humana", en *Pensamiento Constitucional*, vol. 12, núm. 12, 2007, págs, 327 y sgts.

-OESTREICH, GERHARD y SOMMERMAN, KARL-PETER, *Pasado y presente de los derechos humanos*, edición a cargo de Emilio Mikunda, Editorial Tecnos, Madrid, 1990.

-OJEDA AVILÉS, ANTONIO – IGARTUA MIRÓ, MARÍA TERESA, "La dignidad del trabajador en la doctrina del Tribunal Constitucional", en *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales*, núm. 73, Madrid, 2008, págs. 147-169.

-OLIVER ARAUJO, J., "Aborto y referéndum consultivo", en *Cuadernos de la Cátedra Fadrique Furió Ceriol*, 2ª época, 2, Universidad de Valencia, 1993.

- "Les objeccions de consciencia davant el pret: un repte de present i de futur", en *Estudis Baleàrics*, 49, Institut d'Estudis Baleàrics, mayo-septiembre 1994.

- ONCKEN LOVEJOY, ARTHUR, *Reflections on the History of Ideas. History of the Ideas I*, 1940.

- ONCINA COVES, FAUSTINO, *Técnicas y prácticas de la historia conceptual*, Plaza y Valdés – Consejo Superior de Invesgaciones Científicas, Madrid, 2009.



- *Palabras, conceptos e ideas. Estudios de historia conceptual*, Editorial Herder, Barcelona, 2010.

- *Tradición e innovación en la historia intelectual. Métodos historiográficos*, Colección "Historia Biblioteca Nueva, Madrid, 2013.

- ORDEANA GEZURRAGA, IXUSCO (dir.), *La Carta de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea y su reflejo en el ordenamiento jurídico español*, Thomson Reuters – Editorial Aranzadi, Cizur Menor, 2014.

-ORTEGA CARCELÉN, MARTÍN, *Derecho Global. Derecho Internacional Público en la Era Global*, Editorial Tecnos, Madrid, 2014.

-ORTEGA GIMÉNEZ, ALFONSO: "Protección de datos, secreto de las comunicaciones, utilización del correo electrónico por los trabajadores y control empresarial", en *Diario La Ley*, Madrid, núm. 7188 (3 junio 2009).

-OROZCO DELCLÓS, A., "Fundamentos antropológicos de ética racional: qué es la persona y cuál su dignidad", en *Cuadernos de Bioética*, 13, 1993, págs. 40-51.

-“Os Direitos Fundamentais na Ordem Constitucional Portuguesa”, en *Revista Española de Derecho Constitucional*, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1981, págs. 107-141.

-OSSET, MIGUEL, *Más allá de los derechos humanos*, DVD Ediciones – Actual Eterno, Barcelona, 2001.

-OTERO PARGA, MILAGROS, "El valor dignidad", en *Dereito: Revista xurídica da Universidade de Santiago de Compostela*, Vol. XII, núm. 1, 2003, págs. 115-151.

-OTTMANN, HENNING et al., *Leben, Tod, Menschenwürde: Positionen zur gegenwärtigen Bioethik*, Universität Ulm Humboldt-Studienzentrum, Ulm, 2002.

-OVIDIO, *Las metamorfosis*, edición del Círculo de Lectores, Clásicos Latinos, Barcelona, 1997.

-PACHECO GOMEZ, MÁXIMO, *Los derechos fundamentales de la persona humana*, Ril, Santiago de Chile, 1999.

-PACHECO ZERGA, LUZ, *La dignidad humana en el derecho del trabajo*, Prólogo de Alfredo Montoya Melgar, Thomson – Civitas, Cizur Menor, 2007.

-PAGANI, MILKO y ALLAN, JAMES, “The Vacous Concept of Dignity”, en *Journal of Human Rights*, 5, 2006.

-PAGOLA, JOSÉ ANTONIO, *Envejecer con dignidad*, Edatz Editorial Diocesana, 2005.

- PHARO, P., *Phénoménologie du lien civil*, editorL’Harmattan, Paris, 1992.

-PALACIOS, JESÚS MIGUEL, “El conocimiento de sí mismo en la filosofía trascendental de Kant”, en

*Revista de Filosofía*, segunda serie, Madrid, julio – diciembre 1981.

-PALACIOS SANBABRIA, MARÍA TERESA, “Dignidad humana para los extranjeros: aspectos normativos y jurisprudenciales en el DIDH”, en *Revista de Derecho Migratorio y Extranjería*, nº 35, Valladolid, 2014, págs.- 275-301.

- PALAZZOLO, CLAUDIO – FEDERUCUS, NICO DE, “Storicità del diritto, dignità dell’uomo, ideale cosmopolitico: atti della giornata di studi in memoria di Giuliano Marini”, en *Archivio di Storia della Cultura. Quaderni*, Nuova serie, Liguori, Pisa – Napoles, 2008.

-PALMIERI, GIOVANNI MICHELE, *La Charte Africaine des Droits de l’Homme et des Peuples*, Institut International d’Etudes des Droits de l’Homme, Padua, 1990.

-PAREJO ALFONSO, LUCIANO, *Constitución y valores del ordenamiento*, Centro de Estudios Ramón Areces, Madrid, 1990. También en VVAA (SEBASTIÁN MARTÍN RETORTILLO, coordinador), *Estudios sobre la Constitución española. Homenaje al profesor Eduardo García de Enterría*, VOL. I, Editorial Civitas, Madrid, 1991.

-PAREKH, BHIKHU, *Pensadores políticos contemporáneos*, trad. de Vicente Bordoy, revisión técnica de Fernando Vallespín Oña, Alianza Editorial, Madrid, 1986.

-*Rethinking Multiculturalism*, Cambridge –Massachusetts-, Harvard University Press, 2000.

-PARENT, J. M., “La dignidad del ser humano, presupuesto bioético”, en *Medicina y Ética*, XI/1, 2000, págs. 21-42.

- PARFIT, DERECK, *Reasons and Persons*, Clarendon Press, Oxford – New York, 1984.

- PARTSCH, KARL JOSEF, *Von der Würde des Staates: Bönner Antrittsvorlesung vom 18. Februar 1967*, J.C.B. Mohr, Tübingen, 1967.

-PASCAL, BLAISE, *Pensamientos*, edición y traducción al español de Mario Parajón, Editorial Cátedra, Madrid, 1998.

-*Obras completas*, Du Seuil, Paris, 1963.

-PASCUAL LAGUNAS, EULALIA, *Configuración jurídica de la dignidad humana en la jurisprudencia del Tribunal Constitucional*, J.M.Bosch, 2009 (E-Libro).

-PASTOR GARCÍA, L.M. (editor), *Cuestiones de antropología y bioética*, Universidad de Murcia, Secretariado de Publicaciones, Murcia, 1993.

- PASTOR RIDRUEJO, JOSÉ ANTONIO, *Curso de Derecho internacional público y organizaciones internacionales*, Editorial Tecnos, Madrid, Tecnos, 2006, pp. 69 ss.

-“Sobre la universalidad del Derecho internacional de los derechos humanos”, en *Anuario de Derechos Humanos* (Instituto de Derechos Humanos, Facultad de Derecho de la Universidad Complutense, Madrid), Nueva Época, vol. 12, págs. 267-286.

-PAULIART, H. y SAINT – JAMES, V., “La notion de effet horizontal”, en Marguénaud, Jean – Pierre, *Convention européenne des droits de l’homme et droit privé. L’influence de la jurisprudence de la Cour EDH sur le droit française*, Paris, 2012, págs. 75 y sgts

-PEDROT, P, “La dignité dela personne humaine l’épreuve des technologies biomédicales”, en PEDROT, P. (editor), *Éthique, Droit et dignité de la personne*, Economica, Paris, 1999, págs. 51-64.

-PAVIA, MARIE -LUCE Y REVET, THIERRY (Editores), *La dignité de la personne humaine*, Economica, París, 1999.

-PEERS, A., *El misticismo español*, traducción castellana de Carlos Claven, Austral, Madrid, 1947.

-PELE, ANTONIO, “Modelos de la dignidad del ser humano en la Edad Media”, en *Derechos y Libertades*, núm. 21, Madrid, 2009, págs. 149-185.

-PELLEGRINO, Edmund D., “La relación entre la autonomía y la integridad en la ética médica”, en *Bioética, Temas y perspectivas*, Organización Panamericana de la salud, OMS. Washington, D.C., n° 527, 1990.

-PELLEGRINO, EDMUND D. – SCHULMAN, ADAM –MERRILL, THOMAS (Editor), *Human dignity and bioethics*, University of Notre Dame Press, Notre Dame, 2009.

-PEREIRA MENAUT, ANTONIO CARLOS – PEREIRA SÁEZ, CAROLINA, “De nuevo sobre la dignidad humana”, en *Cuadernos de Bioética*, vol. 25, núm. 84, 2014, págs. 231-242.

-*Pequeño diccionario de la caridad* (voz “Dignidad”), Ediciones Mensajero, Bilbao, 1997, págs. 45-46.

-PÉREZ DE LA OLIVA, FERNÁN, *Diálogo sobre la dignidad del hombre*, Razonamientos. Ejercicios, edición de María Luisa Cerrón de Puga, Editora Nacional, Madrid, 1982; Ediciones Cátedra, Madrid, 1995.

-PÉREZ LUÑO, ANTONIO-ENRIQUE, *Derechos humanos, Estado y Constitución*, Editorial Tecnos, Madrid, 1984.

-*Los derechos fundamentales*, Editorial Tecnos, Madrid, tercera edición, 1988.

-"Los derechos humanos en la sociedad tecnológica", en *Libertad informática y Leyes de Protección de datos*, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1989.

-"La protección jurídica de los datos personales en España", en Requero Ibáñez (dir.), *Estudios Jurídicos en honor de José Gabaldón López*, Trivium, Madrid, 1990.

- El desbordamiento de las fuentes del Derecho, Discurso de recepción como académico, Real Academia Sevillana de Legislación y Jurisprudencia, Sevilla, 1993

-*Teoría del Derecho. Una concepción de la experiencia jurídica*, Editorial Tecnos, Madrid, 1997.

-*La tercera generación de los derechos humanos*, Garrigues Cátedra (Universidad de Navarra) – Thomson Aranzadi, Editorial Aranzadi, Cizur Menor, 2006.

-"Tomás de Aquino en su tiempo y en el nuestro. Reflexiones sobre la historicidad de su concepción iusnaturalista", Capítulo I del volumen antológico de textos de su autor, editado con el título *La filosofía del derecho en perspectiva histórica. Estudios conmemorativos del 65 aniversario del autor. Homenaje de la Facultad de Derecho y del departamento de Filosofía del Derecho de la Universidad de Sevilla*, coordinado por el Director del Departamento de Filosofía del Derecho Rafael González-Tablas Sastre, editado por el Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, Sevilla, 2009.

- *La tercera generación de derechos humanos*, Garrigues Cátedra – Universidad de Navarra / Thomson - Aranzadi, Cizur Menor (Navarra), 2006.

- *Trayectorias contemporáneas de la Filosofía y la Teoría del Derecho*, quinta edición a cargo de Rafael González – Tablas Sastre y Fernando Llano Alonso, Ediciones Tébar S.A., Sevilla, 2007.

- PÉREZ TAPIAS, JOSÉ ANTONIO, *Del bienestar a la Justicia. Aportaciones para una ciudadanía intercultural*, Editorial Trotta, Colección “Estructuras y procesos. Serie Ciencias Sociales”, Madrid, 2007.

-PÉREZ TRIVIÑO, JOSÉ LUIS, “La noción rawlsiana de autorespeto”, en el volumen *John Rawls. Estudios en su memoria* de la *Revista de Ciencias Sociales*, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Valparaíso, núm.47, Editorial Edeval, Chile, primer y segundo semestre del año 2002, págs. 99-122.

-*De la dignidad humana y otras cuestiones jurídico-morales*, Distribuciones Fontamara, México D.F., 2007.

-“El Estatut y los abusos de la dignidad”, en *Cuadernos de Derecho Público*, núm. 32 (septiembre-diciembre 2007), págs. 113-127.

-PÉREZ MONTERO, MARÍA EUGENIA, “La dignidad humana como pieza clave en el pensamiento arenaliano”, en *Foro. Revista de Ciencias Jurídicas y Sociales*, nº. 8, Facultad de Derecho de la Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2008, págs. 285-325.

- PHILONENKO, A., *Schopenhauer: Un filósofo de la tragedia*, Editorial Anthropos, Barcelona

-PICO DELLA MIRANDOLA, GIOVANNI, *Oratio de hominis dignitate*, trad. española, *Discurso sobre la dignidad del hombre*, “Estudio Preliminar” y notas de Adolfo Ruíz Díaz, Buenos Aires, Goncourt, 1978. Edición y traducción de Pedro J. Quetglas, Barcelona, PPU, 2002.

-PICKER, E., “Vom ‘Zweck’ Der menschlichen Würde”, en W. SCHWEIDLER (et al.) (Hrsg.), *Menschenleben-Menschenwürde*, Lit, Münster, 2003.

-PIEPER, JOSEF, *Las virtudes y la imagen cristiana del hombre* (artículo de Internet).

-PIEROTH, BODO y SCHLINK, BERNHARD, *Staatsrecht II (Grundrechte)*, C.F. Müller Juristischer Verlag, Heidelberg, séptima edición revisada y aumentada, 1991 y 2006.

-PINKER, STEPHEN, "The stupidity of Dignity", en *The New Republic*, 28 de mayo de 2008, President's Council of Bioethics, Human Dignity and Bioethics, Washington D.C., 208 (en <http://www.biotehicsgov./report/human-dignity-andbioethics.pdf>).

PIÑAR MAÑAS, JOSÉ LUIS, "Administración electrónica y protección de datos personales", en *Dereito. Revista Xurídica da Universidade de Santiago de Compostela*, Santiago de Compostela, número monográfico (2011), págs. 145-175.

-PIROZZOLI, ANNA, *Il valore costituzionale della dignità : un'introduzione*, Aracne, Roma, 2007.

- *La dignità dell'uomo : geometrie costituzionali*, Edizioni Scientifiche Italiane, Napoli, 2012.

-PIZZORUSSO, ALESSANDRO, *Lecciones de Derecho Constitucional*, Centro de Estudios Constitucionales, con Prólogo de Francisco Rubio Llorente, trad. de Javier Jiménez Campo, Madrid, 1984.

-PLATON, *Diálogos*, traducción castellana, introducción y notas de Álvaro Vallejo Campos, Editorial Gredos, Madrid, 1988.

-POCAR, V. "Dignità e non-dignità dell'uomo", en *Ragion Pratica*, 38, 2012.

-POCHÉ, FRED, *Reconstruire la dignité*, Chronique Sociale, D.L. Lyon, 2000.

-PODLECH, A., "Art. 1 Abs. I" - "Art. 2 Abs. 1", en DENNINGER, E. (et al.), *Alternativkommentar-GG*, Luchterhand, Neuwied, 2001.

-POISSON, JEAN – FRÉDÉRIC, *La dignité humaine*, Les Études Hospitalières, Bordeaux, 2004.

-POKORNY, JULIUS, *Indogermanisches Etymologisches Wörterbuch*, Francke Verlag, Bern und München, 1959

-POLAINO-LORENTE, AQUILINO (editor), *Manual de Bioética general*, Editorial Rialp, Madrid, 1993.

-“Posmodernidad, Progreso y dignidad”, en *Dignidad y progreso...*,

-POLICASTRO, PASQUALE, “Dignidad de la persona y principios constitucionales en la época de la globalización”, traducción de María Raschwal del original *Human Dignity and Constitutional Principles in the Globalization Era*, en *Persona y Derecho. Revista de fundamentación de las Instituciones Jurídicas y de Derechos Humanos* (Universidad de Navarra, Pamplona), número 64, Enero-Junio 2011, págs. 175-206.

-POLITI, FABRIZIO, *Diritti sociali e dignità umana nella Costituzione repubblicana*, G. Giappichelli, Torino, 2011.

-POLO, LEONARDO, "Tener y dar", en *Estudios sobre la "Laborem exercens"*, BAC, Madrid 1987, pp. 201-230.

-*La esencia del hombre*, [Conferencia dictada el 25-XI-1994 en el salón de grados M<sup>a</sup> Zambrano de la antropología después de Hegel”, organizado por el Grupo de investigación sobre el idealismo alemán de esa universidad.]

-La persona humana y su crecimiento, Eunsa, Pamplona, 1996.

-*Quién es el hombre. Un espíritu en el mundo*, Rialp, Madrid, 1991.

-PONCE DE LEÓN SALUCCI, SANDRA – REYES RIVEROS, JORGE, “Dignidad en la función pública”, en *XXV Jornadas Chilenas de Derecho Público. La dignidad de la persona*, 17-19, noviembre 1994, Facultad de Derecho, Universidad de Valparaíso, Edeval, tomo III, 1995, págs. 45-62.

-PONZ, F., “La educación y el quehacer educativo en las enseñanzas de Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer”, en AA. VV., *En memoria de Mons. Josemaría Escrivá de Balaguer*, Eunsa, Pamplona, 1976, pp. 61-132.

-PORRAS DEL CORRAL, MANUEL, *Derecho, igualdad y dignidad: en torno*



*al pensamiento de R. Dworkin*, Servicio de Publicaciones, Córdoba, 1989.

-“Sobre la dignidad humana y los derechos humanos”, en VVAA, *Estudios jurídicos en conmemoración del X Aniversario de la Facultad de Derecho*, Universidad de Córdoba, 1991, tomo II.

-POSCHER, R., “Die Würde des Menschen ist unantastbar”, en *Juristen Zeitung*, 2004.

-PÖSCHL, VIKTOR, *Der Begriff der Würde im antiken Rom und später*, Sitzungsberichte der Heidelberger Akademie der Wissenschaften, Philosophisch-historische Klasse, Jahrgang 1989, Bericht 3r.

“Würde im antiken Rom”, incluido en el volumen colectivo BRUNNER, OTTO, CONZE, WERNER y KOSELLECK, REINHART (Editor), *Geschichtliche Grundbegriffe*, Tomo VII, Klett-Cotta, Stuttgart, 1992, págs. 637-638, el estudio sobre el origen del concepto de la dignidad en págs. 637-677.

-POSSENTI, V., *La Bioética alla ricerca dei principi: la persona en Medicina e Morale*, Roma, 1993.

- POULAIN, JACQUES – SANDKÜHLER, HANS JÖRG – TRIKI, FATHI (Editor), *La dignité humaine: perspectives transculturelles*, Peter Lang, Frankfurt am Main - New York, 2009.

-PRECHT PIZARRO, JORGE ENRIQUE, “La dignidad de la persona y el derecho al juez natural”, en *XXV Jornadas Chilenas de Derecho Público. La dignidad de la persona*, 17-19, noviembre 1994, Facultad de Derecho, Universidad de Valparaíso, Edeval, tomo III, 1995, págs. 21-44.

- PRICHARD, M.S, “Human dignity and Justice, en *Ethics*, núm. 82, 1972, págs.. 106-113.

-PRIETO ÁLVAREZ, TOMÁS, *La dignidad de la persona: núcleo de la moralidad y el orden público, límite al ejercicio de las libertades públicas*, “Prólogo” de Jesús González Pérez, Editorial Civitas, Madrid, 2005.

- PRIETO SANCHÍS, *Escritos sobre derechos fundamentales*, Editorial Debate, Madrid, 1990.

-“Iusnaturalismo, positivismo y control de la ley. Los presupuestos históricos, ideológicos y doctrinales de la justicia constitucional”, en Requejo Pagés, Juan Luis, *La rebelión de las leyes. Demos y Logos en la justicia constitucional*, en *Fundamentos. Cuadernos Monográficos de Teoría del Estado, Derecho Público y Derecho Constitucional* (Junta General del Principado de Asturias, Oviedo), núm.4, págs. 27-109.

- *La constitucionalización de los derechos*, Editorial Trotta, Madrid, 2014.

-PRINI, P., *Il corpo che siamo. Introduzione all'antropologia etica*, SEI, Turin, 1991.

-PRITTWITZ, CORNELIUS – MANOLEDAKIS, IOANNIS (Editores), *Strafrecht und Menschenwürde: Deutsch-Griechisches Symposium. Thessalonika 1995*, Nomos, Baden – Baden, 1998.

-PUCCINELLI, OSCAR RAUL, “El principio de dignidad frente a la problemática del SIDA”, en *La dignidad de la persona. XXV Jornadas Chilenas de Derecho Público.*, 17-19, noviembre 1994, Facultad de Derecho, Universidad de Valparaíso, Edeval, tomo I, 1995, págs. 253-278.

-PUFENDORF, SAMUEL, *De Jure Naturae et Gentium Libri Octo* (1688), impreso en *The Classics of International Law*, editado por James Brown Scott, Oxford/Londres, 1934 .

-*Los deberes del hombre y del ciudadano*, reproducida por la Universidad de Caen, Centre de Philosophie Politique et Juridique, Caen, 1984.

- REALE, MIGUEL, *Fundamentos del Derecho*, traducción de Julio O. Chiappini de la segunda edición brasileña (*Fondamentos do direito*, Ed, Revista dos Tribunais, Ltd, Sao Paulo, 1972), con “Introducción” de Teophilo Calamanti Filha, Ediciones De Palma, Buenos Aires, 1976.

- RENATE, A., *Kant aujourd 'her*, Éd. Flammarion, Paris, 1997.
  
- REYES HEROLES, JESÚS, "El principio del legado. Humanismo y Revolución", *Labor, mensual de cultura* (San Luis de Potosi), núm.2, octubre de 1939, págs. 11-23 (recogido en Sorales Robles, Laura y Sánchez Gonzáles, Augusto, *Jesús Robler Heroles, vida y obra. Cuaderno*, Asociación de Estudios Históricos y Políticos, Jesús Reyes Heroles, Fondo de Cultura Económica, México D.F., primera edición, 1991, segunda edición, 1992, págs. 11-17.
  
- RODOTÀ, STEFANO, *El derecho a tener derechos*, trad. de José Manuel Revuelta del original en lengua italiana *Il Diritto di avere diritti* (Gius. Laterza & Figli, 2012), Editorial Trotta, Madrid, 2014.
  
- QUIRKE, MARÍA TERESA- HERRERA, MARÍA DE LA LUZ – ALVARADO, GINO – IBARRA, WILLIAMS, "Implicaciones jurídicas sobre la corrupción", en VVAA, *La dignidad de la persona, Jornadas chilenas de Derecho público*, 17-19 de noviembre de 1994, Facultad de Derecho, Universidad de valparaíso, Edeval, valparaíso, 1995, págs. 121-132.
  
- QUINET, EDGARD, *L 'esprit nouveau*, E. Dentu Éditeur, Librairie de la Société des gens des lettres, Paris, 1985 (primera edición de 1871).
  
- QUILES, ISMAEL, *La persona humana. Fundamentos psicológicos y metafísicos. Aplicaciones sociales*, Espasa-Calpe, Argentina, segunda edición, 1952.
  
- RABADE ROMERO, SERGIO; LÓPEZ MOLINA, ANTONIO M. y PESQUERO FRANCO, ENCARNACIÓN, *Kant: conocimiento y racionalidad. El uso práctico de la razón*, Editorial Cincel, 1987.
  
- RABOSSO, EDUARDO, "La teoría de los Derechos Humanos naturalizada", en *Revista del Centro de Estudios Constitucionales* (Madrid, número 5, enero-marzo, 1990).
  
- RABOTNIKOF, NORA, *En busca de un lugar común. El espacio público en la teoría política contemporánea*, Instituto de Investigaciones Filosóficas,

Colección "Filosofía contemporánea", Universidad Nacional Autónoma de México, 2005.

-RAHNER, K., "Dignidad y libertad del hombre", en *Escritos de Teología II*, Editorial Taurus, Madrid, 1962, págs. 245-247.

-RAMÍREZ, MANUEL (editor), (et al.), *Estudios sobre la Constitución española de 1978*, Libros Pórtico, Facultad de Derecho, Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 1979.

-RAO, NEOMI, "Three Concepts of Dignity in Constitutional Law", en *Nôtre-Dame Law Review*, vol. 86, 1, 2001, págs. 183 y sgts.

- „On the Use and Abuse of Dignity in Constitutional Law", en *Columbia Journal of European Law* (New York), 14, 2008, págs. 201 y sgts.

-RAU, M – SCHORKOPF, F., "Die EuGH und die Menschenwürde", en *Neue Juristische Wochenschrift*, 2002.

-RAWLS, JOHN, *Teoría de la justicia*, traducción de María Dolores González Soler del original *A Theory of Justice*, The Belknap Press of Harvard University Press, Cambridge, Massachussets, 1971, hay edición revisada de 1999.

-*El liberalismo político*, traducción castellana de Antonio Doménech, Crítica Grijalbo-Mondadori, Barcelona, 1996.

- *Collected Papers*, ed. De S. Freeman, Harvard University Press, Cambridge (Massachussets), 1999.

- *Lecciones de la historia de la filosofía moral*, traducción de Andrés de Francisco del original en inglés (Harvard University Press, Cambridge – Massachussets, 2000), Editorial Paidós Ibérica, Barcelona, 2001.

- *El derecho de gentes y una revisión de la idea de razón pública*, traducción de H. Valencia, Ediciones Paidós Ibérica, Barcelona, 2001.

- *Political Liberalism*, Columbia University Press, New York, 2005.

- RAZ, JOSEPH, "Human Rights without Foundations", en Besson, S. y

Taioulas, J. (editores), *The Philosophy of International Law*, Oxford University Press, 2010.

-“Los derechos humanos en el orden mundial emergente”, en *Foro. Revista de Ciencias Jurídicas y Sociales* (Facultad de Derecho de la Universidad Complutense de Madrid), Nueva Época, vol. 17, núm.2, págs. 309-332. (traducción de María Eugenia Pérez Montero de la conferencia *Human Rights in a New World Order*, XXIV,. Congreso Mundial del Instituto de Filosofía del Derecho y Filosofía Social (IVR) celebrado en Pekín en septiembre de 2009).+

- “On the Nature of Rights”, en *Mind*, vol. 93, 1984, págs. 194-214.

- “The Nature of Rights”, en Id (editor), *The Morality of Freedoms*, Clarendon Press, Oxford, 1986, págs. 165 y sgts.

-REALE, GIOVANNI y ANTISERI, DARIO, *Historia del pensamiento filosófico y científico. Tomo II: Del humanismo a Kant*, Editorial Herder, Barcelona, 1988, edición de María Luisa Cerrón Puga, Ediciones Cátedra, Madrid, 1995.

-RECASÉNS SICHES, LUIS, *Antología: 1922-1974*, Fondo de Cultura Económica, México, 1976.

-*Vida humana, sociedad y derecho*, Fondo de Cultura Económica, segunda edición, México, 1978.

- *Iusnaturalismos actuales comparados*, Servicio de Publicaciones e Intercambio de la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense, Madrid, 1980.

-RECIO, F., *El sueño del Humanismo. De Petrarca a Erasmo*, Alianza Universidad, Madrid, 1993.

- REGAN, TOM, “Des droits légaux des animaux, le jour viendra peut-être”, en el vol. 55 de la nueva serie de *Archives de Philosophie du Droit*, dedicado a “Le droit et les Sciences de L’Esprit”, Éditions Dalloz, Paris, 2012, págs. 231-246.

- *Putting people in their place in defendry animal rights*, University of Illinois Press, 2001.

-REINHARDT, Elisabeth, *La dignidad del hombre en cuanto imagen de Dios: Tomás de Aquino ante sus fuentes*, Ediciones Eunsa, Navarra, 2005. La mayoría de los capítulos de este libro se han publicado con anterioridad. Para información del lector se señala ahora los lugares donde originariamente se editaron. Ha habido, como es lógico, algunos cambios de redacción y a veces se ha ampliado o corregido la bibliografía:

I, caps. III-V: La “imago creationis” según Santo Tomás de Aquino, en “Exercpta e Dissertationibus in Sacra Teología”, IX (Pamplona 1985) 381-466.

II, cap. I: El Verbo-Imagen y la asunción de la naturaleza humana, creada “ad imaginem Dei”, en la doctrina de Santo Tomás de Aquino, en Domingo RAMOS-LISSON et al. (dirs.), “Cristo, Hijo de Dios y redentor del hombre”, III Simposio Internacional de Teología (1981), EUNSA, Pamplona 1982, pp. 627-635; además, en César IZQUIERDO, Rodrigo MUÑOZ (editores), *Teología: Ministerio de Dios y saber del hombre. Textos para una conmemoración*, EUNSA, Pamplona 2000, pp. 755-762.

II, cap. II: “Hijos de Dios por creación” e “hijos de Dios por adopción” según Tomás de Aquino, en “El Dios y Padre de Nuestro Señor Jesucristo”, Actas del XX Simposio Internacional de Teología, Pamplona 2000, pp. 581-593.

II, cap. III: Dynamik und Stabilität des Gottesbildes im Menschen nach Thomas von Aquin, en “Forum Katholische Theologie” (3/2002) 204-216 (Augsburgo).

II, cap. IV: La semejanza perfecta de la imagen divina en el hombre. A propósito de la “Summa Theologiae”, I, 93, 9, en Atti del congresso internazionale su l’umanesimo cristiano nell III milenio: la prospettiva di Tommaso d’Aquino, 21-25

Settembre 2003, Pontificia Academia Sancti Thomas Aquinatis, II, Città del Vaticano 2005, pp. 493-506.

II, cap. V: La “veritas vital” en los escritos de Tomás de Aquino, en “Revista Española de Filosofía Medieval”, 10 (2003) 313-320 (Zaragoza).

II, cap VI: Semejanza y visión beatífica. El significado de I lo 3, 2 en los escritos de Santo Tomás, en “Escatología y vida cristiana”, Actas del XXII Simposio Internacional de Teología, Pamplona 2002, pp. 591-604.

III, cap. I: Infinitud de Dios y especialidad del ente finito, en Actas del IV Congreso Internacional de la Sociedad Internacional de Tomás de Aquino (SITA), Barcelona. 24 al 27 de septiembre 1997, Publicaciones Obra Social y cultural Caja-Sur, Córdoba 1999, pp. 1899-1907.

III, cap. II: La última discusión de Tomás de Aquino sobre el monopsiquismo: el “Compendium Theologiae”, en “Averroes y los averroísmos”. Actas del III Congreso Nacional de Filosofía Medieval, Zaragoza 1999, pp. 349-358.

-RENAUD, ALAIN, Voz „Homme (droits de l’homme)“, Jur, Philosophie du Droit, Mor, Philosophie de Laborale, Pol, Philosophie de la Politique, Politologie, en el vol. II *Les notions philosophiques. Dictionnaire*, volumen dirigido por SYLVAIN, AUROUX, Tomo I, *Philosophie Occidentale: A-N*, de la *Encyclopédie Philosophique Universelle*, publicada bajo la dirección de ANDRÉ JACOB, Presses Universitaires de France, París, primera edición, agosto de 1990, págs. 1161-1163.

-REOCH, RICHARD, *Morir bien: una guía para afrontar con valor y dignidad la experiencia de la muerte*, trad. del inglés por María Eugenia Ciocchini, Ediciones Oniro, 1998.

-“Revista francesa de derechos constitucional”, 1-12-94, contiene la decisión núm. 94-343.334 DC del Tribunal Constitucional francés que consagra la

dignidad humana como un valor constitucional central.

- RENAULT, A., *Kant aujourd'hui*, Éd. Flammarion, Paris, 1997.

-RENCHON, J.L., "La liberté sexuelle n'a-t-elle plus d'autre limite que la liberté sexuelle?", en *Mélanges François Delèree*, Bruylant – Librairie Générale de Droit et de Jurisprudence, Bruxelles, Paris, 2007, págs. 1309 y sgts.

- REMOND – GOUILLOUD M., "Le autre humanite (remarques sur une homonymie", en el volumen colectivo *Les hommes et l'environnement: quels droit pour le vingt – et – unième siècle. Études en hommage à M. Alexandre Kiss*, editado por M. Prieur y C. Lambrechts, Frison – Roche, Paris, 1998, págs. 57 y sgts.

- RESTA, GIORGIO, "La disponibilità dei Diritti fondamentali e i limiti della dignità (note a margine della Carta dei Diritti), en *Rivista di Diritto Civile*, 2002, págs. 801-848.

-REY CANTOR, ERNESTO, "La acción de tutela, garantía del respeto de la dignidad humana", en *XXV Jornadas Chilenas de Derecho Público. La dignidad de la persona*, 17-19, noviembre 1994, Facultad de Derecho, Universidad de Valparaíso, Edeval, tomo I, 1995, págs. 135-164.

-RICO, FRANCISCO, *El sueño del humanismo. De Petrarca a Erasmo*, Alianza Editorial, Madrid, segunda reimpresión, 1997.

- RICOEUR, PAUL, "Emmanuel Mounier: une philosophie personnaliste", en *Esprit* (Paris), 18, 1950, núm.12.

- "¿Qué significa humanismo?", en *Revue de la Société Européenne de culture*, núm.15, 1956.

- "John Rawls: de l'autonomie morale à la fiction du contrat social", en *Revue de Métaphysique et Morale*, 1990, num. 3.

- "La persona: desarrollo moral y político", en *Revista de Occidente*



-RILEY, STEHEN, "Human dignity: comparative and conceptual debates", en *International Journal of Law in context*, Cambridge University Press, Cambridge - United Kingdom-, vol. 6,2,2010.

-RÍOS ÁLVAREZ, LAUTARO, "Discurso inaugural. La dignidad de la persona", en XXV Jornadas Chilenas de Derecho Público. La dignidad de la persona, 17-19, noviembre 1994, Facultad de Derecho, Universidad de Valparaíso, Edeval, tomo I, 1995, págs. 33-56.

- RÍOS URIARTE, MARÍA ELIZABETH, "Las dimensiones trascendentes de la dignidad humana como fundamento para la formulación de los derechos humanos", en *Dereito. Revista Xurídica da Universidade de Santiago de Compostela*, Vol.22, núm.1, Santiago de Compostela, 2013, págs. 33-51.

-ROBLES MORCHÓN, GREGORIO, "El origen histórico de los Derechos humanos. Comentario a una polémica", en *Revista de la Facultad de Derecho* (Facultad de Derecho de la Universidad Complutense, Madrid), núm. LVII, 1979, págs. 21 y sgts

-"El libre desarrollo de la personalidad", artículo recogido en el volumen colectivo, LUIS GARCÍA SAN MIGUEL (coordinador) (et al.), *El libre desarrollo de la personalidad*, Servicio de Publicaciones, Universidad de Alcalá de Henares, Alcalá de Henares, págs. 45 y sgts.

-RODÍGUEZ CARDO, IVÁN ANTONIO, "Dignidad, honor e intimidad en el trabajo", en *Revista del Ministerio de Empleo y Seguridad Social*, núm. 108, Madrid, 2014, págs. 133-163.

-RODRÍGUEZ COLLAO, "Error de derecho, responsabilidad penal y dignidad de la persona", en XXV Jornadas Chilenas de Derecho Público. La dignidad de la persona, 17-19, noviembre 1994, Facultad de Derecho, Universidad de Valparaíso, Edeval, tomo I, 1995, págs. 111-124.

-"Proyecciones penales del concepto dignidad de la persona", *Anuario de la Universidad SEK*, nº.2, Universidad Católica de Valparaíso, Valparaíso, 1996, págs. 181-196.

-RODRÍGUEZ PANIAGUA, JOSÉ MARÍA, *Derecho y Ética*, Editorial Tecnos, Madrid, 1977.

-“El formalismo ético de Kant y el positivismo jurídico”, en *Anuario de Filosofía del Derecho*, núm. 9, 1962.

- ROGGAN, FREDRIK, *Mit Recht für Menschenwürde und Verfassungsstaat: Festgabe für Dr. Burkhard Hirsch : anlässlich der Verleihung des Fritz-Bauer-Preises der Humanistischen Union am 16. 9.*, Berliner Wissenschafts-Verlag, Berlin, 2006.

-ROGGEMANN, HERWIG, *Die DDR Verfassungen. Einführung in das Verfassungsrecht der DDR*, cuarta edición revisada y aumentada, Berlin Verlag Arno Spitz, Berlin, 1989.

-ROJO SANZ, J. M., “Fundamentos antropológico-jurídicos de la defensa de la vida humana”, en *Persona y Derecho. Revista de fundamentación de las Instituciones Jurídicas y de Derechos Humanos* (Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, Pamplona), 21, 1989.

- ROLLA, GIANCARLO, “El principio de la dignidad humana. Del artículo 10 de la Constitución española al nuevo constitucionalismo iberoamericano”, en *Persona y Derecho. Revista de fundamentación de las Instituciones Jurídicas y de Derechos Humanos* (Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, Pamplona), núm. 49,, 2003, págs. 227-261.

-ROMÁN FLECHA, J. y MÚGICA, J.M., *La pregunta moral ante la eutanasia*, Universidad Pontificia, Salamanca, 1985.

-ROMEO CASABONA, CARLOS MARÍA, *El Derecho y la bioética ante los límites de la vida humana*, Editorial Centro de Estudios Ramón Areces, Madrid, 1994.

-ROMEO CASABONA, CARLOS MARÍA (et al.). MARTÍNEZ MORÁN, Narciso (coord.), *Biotecnología, derecho y dignidad humana*, Editorial Comares, Granada, 2003.

-RORTY, RICHARD, *Verdad y Progreso. Escritos filosóficos*, Vol. 3, traducido

por Ángel Manuel Faerna García Bermejo del original en inglés *Truth and Progress* publicado por The University of Cambridge, Cambridge Press, Cambridge (United Kingdom), Ediciones Paidós Ibérica, S.A., Barcelona, 2000.

-ROUCO VARELA, ANTONIO MARÍA, *Los fundamentos de los derechos humanos: una cuestión urgente*, Discurso de Recepción en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, 29 de mayo de 2001, Madrid.

-ROUSSEAU, JEAN-JACQUES, *Oeuvres complètes*, 3, Du Seuil, Paris, 1971.

-ROUSSEAU, RICHARD W., *Human Dignity and the Common Good: the Great Papal Social Encyclicals from Leo XIII to John Paul II*, Greenwood Press, Westport, Conn., 2002.

-ROVIRA VIÑAS, A., "Reflexiones sobre el derecho a la intimidad en relación con la informática, la medicina y los medios de comunicación", en *Revista de Estudios Políticos* (Nueva Época), 77, 1992.

-RUBIO LLORENTE, FRANCISCO, *Derechos fundamentales y principios constitucionales (Doctrina jurisprudencial)*, Editorial Ariel, Barcelona, 1995.

-RUIZ GIMÉNEZ CORTÉS, JOAQUÍN, *El Concilio y los derechos del hombre*, Editorial Cuadernos para el diálogo, Edicusa, Madrid, 1968.

-(con la colaboración de I. RUIZ-GIMÉNEZ ARRIETA), "Artículo 10. Derechos fundamentales de la persona", en OSCAR ALZAGA VILLAAMIL, *Comentarios a la Constitución española de 1978*, t. II, Cortes Generales-Edersa, Madrid, 1997.

-RUÍZ MIGUEL, CARLOS, *El derecho a la protección de la vida privada en la jurisprudencia del Tribunal Europeo de Derechos Humanos*, Editorial Civitas, Madrid, 1994.

-*La configuración constitucional del derecho a la intimidad*, Editorial Tecnos, Madrid, 1995

- "El derecho a la intimidad informática en el ordenamiento español", en *RGD*, núm. 607, 1995.

- "El significado jurídico del principio de la dignidad de la persona en el ordenamiento español", en *Id et alii, La dignidad de la persona, XXV Jornadas Chilenas de Derecho Público* (17 al 19 de noviembre de 1994), Tomo II, Facultad de Derecho, Universidad de Valparaíso, Editor Edeval, 1995, pág. 101.

- "La dignidad humana: Historia de una idea", artículo contenido en RAUL MORODO – PEDRO DE VEGA (dirs.), *Estudios de Teoría del Estado y Derecho Constitucional en honor de Pablo Lucas Verdu*, Tomo III, UNAM – UCM: Servicio de Publicaciones de la Facultad de Derecho, México-Madrid, 2000.

- RUÍZ RODRÍGUEZ, VIRGILIO, "La persona y su dignidad", en *Revista de Filosofía*, núm. 76, 1993, págs. 73-82.

- RUIZ RUIZ, FLORENTINO, *Sucesión de estados y salvaguardia de la dignidad humana: la sucesión de estados en los tratados generales sobre protección de los derechos humanos y derecho humanitario*, Universidad de Burgos, Servicio de Publicaciones, Burgos, 2001.

- RUIZ RUIZ, JUAN JOSÉ, "¿Innovación o continuidad? Dignidad humana y protección de la vida desde el momento de la concepción en la nueva Ley Fundamental húngara de 2011", en *Revista de Derecho Político*, núm. 91 (septiembre – diciembre), Madrid, 2014, págs. 263-302.

- RUSSO, F. — VILLANUEVA, J. (a cura di), *Le dimensioni della libertà nel dibattito scientifico e filosofico*, Armando, Roma 1996.

- SACHS, D., "How to distinguish Self – Respect from Self – Esteem", en *Philosophy and Public Affairs*, Vol. X, núm. 4, 1981, págs. 346-360.

- SACHS, MICHAEL, *Verfassungsrecht II. Grundrechte*, Springer Verlag, 2000.

- SACRISTÁN LUZÓN, *Sobre el lugar de la filosofía en los estudios*

*superiores*, colección *Debate universitario*, núm. 2, Editorial Nova Terra, Barcelona, 1968.

- SAFRANSKI, R., *Schopenhauer y los años salvajes de la filosofía*, Alianza Editorial, Madrid, 1991

-SAGUES, NESTOR PEDRO, "Dignidad de la persona e ideología constitucional", en *XXV Jornadas Chilenas de Derecho Público. La dignidad de la persona*, 17-19, noviembre 1994, Facultad de Derecho, Universidad de Valparaíso, Edeval, tomo I, 1995, págs. 59-72.

-SAIZ ARNAIZ, A., *La apertura constitucional al Derecho internacional y europeo de los derechos humanos. El art. 10.2 de la Constitución española*, Consejo General del Poder Judicial, Madrid, 1999.

- SÁINZ MORENO, Fernando, *Conceptos jurídicos, interpretación y discrecionalidad administrativa*, Editorial Civitas, Madrid

-SAN GREGORIO DE NISA, *De officio hominis o De hominis officio*, en Migne, Jacques Paul, "Patrologia Graeca", "Sources Chrétiennes", con notas de J. Daniélou, Paris, 1943, escrito circa 385, primera impresión, Venezia, 1536 (en griego), Basel 1567 (griego –latín).

-SAN IRENEO, "Adversus hareses", en *Sources Chrétiennes*, Paris, 1943, tomo 1000, vo.II.

-SAN LEÓN MAGNO, *Primera historia sobre el nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo*, Edición Lumen, Buenos Aires, 1990.

- SÁNCHEZ MORÓN, M., , "Estudio comparativo e histórico de la protección internacional de los derechos humanos", Capítulo I de García de Enterría, Eduardo, Linde, E., Ortega, L.I., Sánchez Morón, M., *El sistema europeo de protección de los derechos humanos. Estudio de la convención y de la jurisprudencia del Tribunal Europeo de los Derechos Humanos*, volumen coordinado con "Prólogo" de Eduardo García de Enterría, Editorial Civitas, Madrid, 1979, págs. 19-55

- SÁNCHEZ, VÍCTOR M., Id (director) et alii, *Derecho internacional público*,

Huygens Editorial, Colección "Lex", segunda edición, 2010.

-SÁNCHEZ AGESTA, LUIS, *Curso de Derecho Constitucional comparado*, Editora Nacional, Madrid, 1984.

-*Historia del Constitucionalismo español (1808-1936)*, CEC, Madrid, 1984.

-*Sistema político de la Constitución española de 1978*, séptima, Editorial Edersa, Madrid, 1993.

- SÁNCHEZ, VÍCTOR M., "Breve historia del Derecho Internacional", en Id (director) et alii, *Derecho internacional público*, Huygens Editorial, Colección "Lex", segunda edición, 2010, págs. 43-60.

-SÁNCHEZ DE DIEGO FERNANDEZ DE LA RIVA, MANUEL, *Transparencia de las bases de datos como mecanismos de protección de la intimidad de las personas*.

-SÁNCHEZ DE LA TORRE, *Sociología de los derechos humanos*, Instituto de Estudios Políticos, Madrid, 1972 (reeditado por el Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1979).

- "Hacia una teoría jurídica de la persona jurídica", en *Anuario de Filosofía del Derecho* (Instituto Nacional de Estudios Jurídicos, Madrid), 1966, págs. 300-308;

-*Teoría Jurídica de los Derechos Humanos. Vol 2. Sociología de los Derechos Humanos*, Biblioteca de cuestiones actuales, Instituto de Estudios Políticos, Madrid, 1972.

- *Comentario al Fuero de los españoles. Teoría jurídica de los Derechos Humanos*, Tomo IV, Colección Biblioteca de Autores Actuales, Instituto de Estudios Políticos, Madrid, 1975.

- "Los derechos humanos, entre la retórica y la realidad", en *Anuario de la Facultad de Derecho de Extremadura* (Cáceres), 1988, págs. 597-613.

- "Derecho Natural y Derechos Humanos", en *Persona y Derecho. Revista de*

*Fundamentacion de las Instituciones Jurídicas y de Derechos Humanos* (Universidad de Navarra, Pamplona), vol.22, págs 241-259.

“Noción “formal” de los derechos humanos”, en *Anuario de Derechos Humanos* (Instituto de Derechos Humanos, Facultad de Derecho de la Universidad Complutense, Madrid), Nueva Época, págs. 365-384.

-“*Definiciones de derecho: su necesidad, su posibilidad, sus exigencias de coherencia teórica y pragmática*“, en el volumen colectivo de SÁNCHEZ DE LA TORRE, ÁNGEL - FUERTES – PLANAS ALEIX, CRISTINA, *Fundamentos de conocimiento jurídico. Principios jurídicos en la definición del derecho. Principios del derecho II*, coeditado por la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación y la editorial Dyckinson, Madrid, 2015.

-SÁNCHEZ FERRIZ, REMEDIOS, “Los principios ideológico – políticos. Notas cualificadoras del régimen político italiano, según la Constitución del 27-XII-1947”, en JUAN FERRANDO BADÍA (coordinador), *Regímenes políticos actuales*, Editorial Tecnos, Madrid, 1985.

-SÁNCHEZ GONZÁLEZ, S., “Comentario introductorio al Título I”, en ÓSCAR ALZAGA VILLAAMIL, *Comentarios a la Constitución española de 1978*, t. II, Cortes Generales-Edersa, Madrid, 1997.

- SANCHO FERMÍN, FRANCISCO JAVIER (dir.), *Edith Stein: antropología y dignidad humana*, CITES.

- SANTAMARÍA RAMOS, FRANCISCO JOSÉ, “Internet de las cosas: un desafío para la protección de datos personales”, en *Actualidad Administrativa*, Madrid, n. 7-8 (julio - agosto de 2015), págs. 38-55.

.- SANTO TOMÁS DE AQUINO, *Summa teológica, Summa theologiae, Summa theologia*, escrito entr 1266 y 1273, primera impresión, Basel, 1485 (volúmenes 4.-12, 1888-1906)

- SAONER BARBERIS, ALBERTO, “Hacia una caracterización de la política en Maquiavelo”, volumen “Filosofía e Historia”, “Suplementos”, núm. 28 de *Anthropos* (Editorial Anthropos, Barcelona), noviembre de 1991, págs. 5-10.

- SARTORI, GIOVANNI, *La democrazia in trenta lezioni*, Ed. Mondadori, Milano, 2008.

-SARTRE, JEAN PAUL, *El existencialismo es un humanismo*, trad. por Victoria Praci de Fernández, Edhasa, primera reimpresión, 1999.

-SCHACHTER, OSCAR, "Human Dignity as a normative concept", en *American Journal of International Law*, vol. 77, núm. 4, 1983, págs. 848 y sgts.

-SCHAUER, FREDERICK, "Speaking of dignity", en el volumen colectivo editado por Meyers, Michael J. y Parent, W.A., *The constitution of rights. Human Dignity and american values*, Cornell University Press, Ithaca-London, 1992, págs. 187 y sgts.

-SCHAMBECK, HERBERT, "Sobre la dignidad humana en el Derecho y la política en Austria", *Anuario Iberoamericano de Justicia Constitucional*, núm. 7, Madrid, 2003, págs.463-447.

-SCHELER, MAX, *Ética*, trad. española de H. Rodríguez Sanz, II, 1942. Es una traducción de la obra: *Der Formalismus in der Ethik und die materiale Wertethik. Neuer Versuch der Grundlegung für Philosophie und Phänomenologische Forschung*.

-SCHIEDERMAIR, H., "Hoffnung und Menschenwürde. Das Erbe des Sisyphos", en J. BURMEISTER y M. y NIERHAUS, M., (et al.), *Verfassungstaatlichkeit. Festschrift für Klaus Stern zum 65. Geburtstag*, C. H. Beck, München, 1997.

- SCHIFFER, DANIEL SALVATORE, *La Filosofía de Emmanuele Levinas. Metafísica. Estética. Ética*, traducción de Heber Carcher del original *La philosophie d'Emmanuele Levinas* (Presses Universitaires de France, Paris, 2007), Colección "Claves, Perfiles", Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, abril de 2008.

-SCHILLER, FRIEDRICH, "Über Anmut und Würde", (1793), en *Werke*, Editor Karpeles, XI, pág. 207. Hay versión castellana, *De la gracia y de la dignidad*,



Editorial Nova, Buenos Aires, 1962,

-SCHMIDT-JORTZIG, E., "Systematische Bedingungen der garantie unbedingten Schutzes der Menschenwürde in Art. 1 GG –unter besonderer Berücksichtigung der Probleme am Anfang des menschlichen Lebens", en *Die öffentliche Verwaltung*, 2001.

- SCHNUER, ROMAN, *Zur Geschichte der Erklärung der Menschenrechte*, Darmstadt, 1964

-SCHOLLER, HEINRICH (editor), *Die Grundrechtsdiskussion in der Paulskirche*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstad, 1973.

-SCHÖNHERR-MANN, HANS MARTIN, *El concepto de la dignidad humana y la utopía realista de los derechos humanos de Jürgen Habermas*, <http://www.goethedelins/bo/sac/gen/phi/es7001993.htm>.

- SCHOPENHAUER, ARTHUR, *Die welt als Wille und Vorstellung*, vol. I, *Vier bücher, nebst einem Anhange, der die kritik der kantischen Philosophie enthält*, edición de Hübscher, A., en *Samtliche Werke*, 7 volúmenes, Leipzig, 1937-1941 -,cuarta edición en el sello editorial *Brockhaus*, Mannheim, 1988)

- *Crítica de la filosofía kantiana: Apéndice a El mundo como voluntad y representación*, traducción, introducción y notas a cargo de López de Santa María, P., Editorial Trotta, Madrid, 2000.

-SCHORKOPF, F. – RAU, M., "Die UeGH und die Menschenwürde", en *Neue Juristische Wochenschrift*, 2002.

-SCHRAM, THEODOR, *Staatsrecht. Segunda parte: Grundrechte und ihre Verfassungsrechtliche Absicherung*, cuarta edición, revisada y aumentada, con la colaboración de Gert Peter Strunk, Carl Heymanns Verlag, Köln - Berlin - Bonn - München, 1988.

-SCHULZE-FIELITZ, H., "Verfassungsvergleichung als Einbahnstrasse? – Zum Beispiel der Menschenwürde in der biomedizinischen Forschung", en A. BLANKENNAGEL – I. PERNICE – H. SCHULZE-FIELITZ, en colaboración con M. KOTZUR – L. MICHAEL – M. MORLOK – R. STETTNER,

*Verfassungs im Diskurs der Welt. Liber Amicorum für Peter Häberle zum siebzigsten Geburtstag*, Mohr Siebeck, Tübingen, 2004.

-SCHÜNEMANN, B., "Das 'Menschenwürde des Grundgesetzes' in der Falle der Postmoderne und seine überfällige Ersetzung durch den 'homo oecologicus' », en B. SCHÜNEMANN – J. P. MÜLLER – L. PHILIPOS, *Das Menschenbild im weltweiten Wandel der Grundrechte*, Duncker & Humblot, Berlin, 2002.

- SCHWABE, JÜRGEN (compilador), *Jurisprudencia del Tribunal Constitucional Alemán: Extractos de las sentencias más relevantes*, Konrad Andenauer Stiftung, 2009.

- SCHWAIK, R., "The Defense of Edmund Burke", en *Journal of Social Philosophy*, cvol.10, 1979, págs. 5 y sgts.

-SECRET, F., *La kabbala cristiana del Renacimiento*, trad. de Ignacio Gómez de Liaño y Tomás Pollán, Editorial Taurus, Madrid, 1979.

- SEGLERS GÓMEZ –QUINTERO, ÁLEX (Editor), *Dimensiones jurídico-públicas de la "Dignitatis Humanae"*, Editorial Comares, Granada, 2006

-SÉNECA, *Cartas morales a Lucilio*, Obras Maestras, Editorial Iberia, II, Barcelona, 1965. También hay edición con el título de Epístolas morales a Lucilio, Editorial Gredos, Biblioteca Clásica, dos volúmenes, Introducción, traducción y notas de Ismael Roca Meliá, Madrid, 1986.

-SENNET, RICHARD, *El respeto: sobre la dignidad del hombre en un mundo de desigualdad*, trad. cast. de Marco Aurelio Galmarini, Editorial Anagrama, Madrid, 2003.

-SENTRONG, L., *Der Wiederaufbau der Naturrechtslehre in Deutschland nach dem Zweiten Weltkrieg*, 1977.

-SERNA, PEDRO, "La dignidad de la persona como principio del Derecho público", en XXV Jornadas Chilenas de Derecho Público. La dignidad de la persona, 17-19, noviembre 1994, Facultad de Derecho, Universidad de Valparaíso, Edeval, tomo I, 1995, págs. 363-386.

-“La dignidad humana en la Constitución europea”, en *Persona y Derecho. Revista de fundamentación de las Instituciones Jurídicas y de Derechos Humanos* (Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, Pamplona), núm. 52, Pamplona, 2005, págs. 13-17.

-SERRANO RUIZ-CALDERÓN, JOSÉ MIGUEL, “La guerra y la justificación de la muerte del inocente en el mundo contemporáneo”, en *VVAA, Guerra, Moral y Derecho*, Madrid, Actas, págs. 71-83.

-*Familia y Tecnología*, Madrid, Servicio de Publicaciones, Facultad de Derecho, universidad Complutense de Madrid, 1995.

-*Eutanasia y vida dependiente. Inconvenientes jurídicos y consecuencias sociales de la despenalización de la eutanasia*, Madrid, Ediciones Internacionales Universitarias, primera edición<sup>11</sup>, enero 2001.

- SÈVO, RENÉ, “Les sciences de l’esprit et les politiques publiques”, en *Archives de philosophie du droit* (Éditions Dalloz, Paris), NouvelleSérie, Tomo 55, 2012, págs. 3-18

-SGRECCIA, E., *Manuale de Bioetica. I fondamenti ed etica biomedica*, segunda edicion, Vita e pensiero, Milán, 1994.

-“La persona humana”, en C. ROMANO – C. GRASSANI (editores), *Bioética*, Utet, Torino, 1995, págs. 190-195.

-“La persona y la vida”, en *Dolentium Hominum*, 1, 1986, págs. 38-41.

- SHAPIRO, MICHAEL J., *War, crimes, atrocity and Justice*, Polity Press, Cambridge (United Kingdom) – Malden (Mass.), 2015.

- *Cinematic Geopolitics*, Routledge, London, 2009.

- *Violent Cartographies: Mapping Cultures of War*, University of Minnesota Press, Minneapolis, 1997.

- SIECKMANN, JAN-R. (Editor), *La teoría principialista de los derechos fundamentales. Estudio sobre la teoría de los derechos fundamentales de*

Robert Alexy, Marcial Pons. Ediciones Jurídicas y Sociales, Madrid – Barcelona – Buenos Aires, 2011.

-SIEGEL, GERD, *Handbuch der Grund- und Menschenrechte auf staatlicher europäischer und universeller Ebene*, Nomos Verlagsgesellschaft, Baden Baden, 1996.

-SILVA SILVA, HERNAN, “Generalidades sobre la tortura. Un enfoque jurídico y el pensamiento de la Iglesia Católica”, en *XXV Jornadas Chilenas de Derecho Público. La dignidad de la persona*, 17-19, noviembre 1994, Facultad de Derecho, Universidad de Valparaíso, Edeval, tomo I, 1995, págs. 195-252

-SIMON, J., “La dignidad del hombre como principio regulador de la bioética”, en *Revista de Derecho y Genoma Humano*, núm. 13, 2000, págs. 25-39.

-SINGER, PETER (editor), *Compendio de ética*, Alianza Editorial, Madrid, 1995.

-SINGER, PETER, *Ética para vivir mejor*, Ariel, Barcelona, 1995.

-*Ética práctica*, Ariel, Barcelona, 1984.

-*Repensar la vida y la muerte: el derrumbe de la ética tradicional*, Paidós, Barcelona, 1997.

-*Liberación animal*, Editorial Trotta, Madrid, 1999.

-*Una izquierda darwiniana: política, evolución y cooperación*, Editorial Crítica, Barcelona, 2000.

-*Una vida ética: escritos*, Editorial Santillana, Madrid, 2000.

-*Un solo mundo. La ética de la globalización*, Editorial Paidós, Barcelona, 2003.

-SINGER, PETER – WELLS, D., *The Reproduction Revolution: New Ways of Making Babies*, Oxford University Press, New York, 1984.

-SKINNER, BURRHUS FREDERIC, *Más allá de la libertad y la dignidad*, Editor Fontanella, Barcelona, 1972. Hay versión inglesa, *Beyond Freedom and dignity*, Hackett Pub., Indianápolis, Ind., 2002.

-SKINNER, Q., *Los fundamentos del pensamiento político moderno*, edición castellana de Juan José Utrilla, Fondo de Cultura Económica, México, 1985.

- SOBOUL, ALBERT, *Las Revolución francesa*, trad. de Enrique Tierno Galván, Editorial Tecnos, Madrid, 1989.

-SOBRINO HEREDIA, JOSÉ MANEL, “Dignidad humana”, en MANGAS MARTÍN, ARACELI - GONZÁLEZ ALONSO, LUIS NORBERTO, *Carta de los derechos fundamentales de la Unión Europea: comentario artículo por artículo*, Fundación BBVA, 2008, págs. 107-126.

- SOLAR CALVO, PUERTO, “La protección de datos en la Unión Europea: análisis y perspectivas de futuro”, en *Unión Europea Aranzadi*, Cizur Menor, Navarra, núm. 2 (febrero de 2012), págs. 23-35.

-SOLIS MARTÍNEZ CAMPOS, M., *Fundamentación moral de la bioética. Tesis de licenciatura*, Pamplona, Universidad de Navarra, 1984.

-SOLOVE, DANIEL J. {et al.}, *Tendencias en prevención del delito y sus límites: privacidad y dignidad humana frente al uso de las nuevas tecnologías*, Edisofer – B de F, Madrid – Montevideo, 2010.

-SOLOZÁBAL ECHAVARRÍA, J. J., “Dignidad de la persona”, en M. ARAGÓN (coord.), *Temas básicos de Derecho Constitucional*, Tomo III, Editorial Civitas, Madrid, 2001.

-SOTO KLOSS, “La dignidad de la persona, fundamento de los derechos humanos, y sus antecedentes veterotestamentarios”, en el volumen colectivo, *Los derechos humanos*, Editorial Idearium, Mendoza, 1985.

- “Sobre la noción de persona del que está por nacer”, en *Revista de Derecho Público*, núm.50, 19991, págs. 137-144.

-“La dignidad de la persona humana. Notas sobre su noción y fundamentos. (Una aproximación preliminar para el análisis de su operatividad práctica en el ordenamiento chileno)”, en *XXV Jornadas Chilenas de Derecho Público. La dignidad de la persona*, 17-19, noviembre 1994, Facultad de Derecho, Universidad de Valparaíso, Edeval, tomo III, 1995, págs. 11-20.

-DE SOUSA SANTOS, BOAVENTURA, *Si Dios fuese un activista de los derechos humanos*, traducción de Carlos Martín Ramírez de las versiones en inglés y portugués de 2014, Colección “Estructura y Procesos”, Editorial Trotta, Madrid, 2014.

-*La globalización del Derecho. Los nuevos caminos de la regulación y de la emancipación*, traducción cast. de César Rodríguez, Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional de Colombia, Instituto Latinoamericano de servicios Legales Alternativos, Bogotá D.C. (Colombia), primera edición, 1998, primera reimpresión, 1999, segunda reimpresión 2002.

- “Law, Social Justice and Global Development”, 1, en *Festschrift for Upendra Baxi*, págs. 3-40.

-SPAEMANN, R., *Lo natural y lo racional*, EUNSA, (Pamplona)- Ediciones Rialp, Madrid 1989. Traducción de Daniel Innerarity y J. Olmo.

- “Sobre el concepto de dignidad humana”, trad. de Daniel Innerarity, en *Persona y Derecho. Revista de fundamentación de las Instituciones Jurídicas y de Derechos Humanos* (Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, Pamplona),, núm. 19, 1988.

- “La dignidad humana en la Constitución Europea”, en *Persona y Derecho. Revista de fundamentación de las Instituciones Jurídicas y de Derechos Humanos* (Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, Pamplona), núm. 52, págs.13-77.

-“¿Son todos los hombres personas?”, en *Cuadernos de Bioética*, 31, 1997, págs. 1027-1033.

-SPAEMANN, R. – BÖCKENFORD, R., *Menschenrechte und Menschenwürde. Historische Voraussetzungen-säkulare Gestalt-christliches Verständnis*, Klett-Cotta, Stuttgart, 1987.

-SPIELJELBERG, HERBERT, *Human Dignity: A Challenge to Contemporary Philosophy*, New York, 1970.

-STARCK, CHRISTIAN, “Menschenwürde als Verfassungsgarantie im modernen Staat”, en *Juristen Zeitung*, 1981.

-“Artikel 1”, en H. V. MANGOLDT – F. KLEIN – CH. STARCK, *Böner Grundgesetz Kommentar*, Band 1, 4ª editor, Franz Vahlen, München, 1999.

-“Introducción a la dignidad humana en el Derecho alemán”, en *Anuario Iberoamericano de Justicia Constitucional* (Madrid), núm. 9, 2005, págs. 489-497.

- “La dignidad del hombre como garantía constitucional, en especial, en el derecho alemán”, en FERNÁNDEZ SEGADO, FRANCISCO (Coor.), *Dignidad de la persona, derechos fundamentales, justicia constitucional y otros estudios de derecho público*, Madrid, 2008.

-SPIERLING, V., *Materialen zu Schopenhauers „Die Welt als Wille Vorstellung“*, Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main, 1984.

- STEIN, EDITH, *Zum Problem der Einführung*, reimpresión del original (Tesis doctoral) de 1917, München, 1980 (trad. cast., *Sobre el problema de la empatía*, México, 1995).

- *Aus dem Leben einer jüdischen Familie (1935-1939)*, trad. cast., *Estrella amarillas*, segunda edición, Madrid, 1992.

-STEIN, EKKEHART, *Staatsrecht*, decimoquinta edición, J.C.B. Mohr (Paul Siebeck), Tübingen, 1995 (hay traducción española).

- STETSON, BRAD, *Human dignity and contemporary liberalism*, Praeger, Westport, Connecticut – London, 1998. 111

-STOECKLE, B., "Dignità umana", en STOECKLE, B. (editor), *Dizionario di etica cristiana*, Cittadella, Assisi, 1978.

-SULMASY, D. P., "Muerte y dignidad humana", en *Cuadernos del programa regional de Bioética*, 4, 1997, págs. 171-185.

-SUÑE LLINÁS, EMILIO, "Introducción a la informática jurídica y al Derecho de la informática", en *Informática y Derecho. Revista de la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense de Madrid*, 12, 1986, págs. 65-79.

-"Bases de datos normativas", en *Civitas. Revista Española de Derecho Administrativo*, 45, 1989, págs. 85-110.

-*Informática práctica para juristas y profesionales del mundo de las letras*, Madrid, Servicio de Publicaciones, Facultad de Derecho, Universidad Complutense de Madrid, 1994.

-*La sociedad civil en la cultura postcontemporánea*, Madrid, Servicio de Publicaciones, Facultad de Derecho, Universidad Complutense de Madrid, 1998.

-TABOADA, PAULINA, *La dignidad humana como fundamento de la ética*, (artículo de Internet).

-TAYLOR, A.J.P., *Revoluciones y revolucionarios*, trad. por Carlos Lagarriga, Editorial Planeta, Barcelona, 1990.

-"Teoría del liderazgo: el rol del líder en la nueva Constitución iraní", artículo contenido en *Revista de Ciencias Sociales*, nº 18-19, Universidad del Valparaíso, Chile, págs. 173-202.

-TELFER, E. , "Self- Respect", en *Philosophical Quaterly*, núm. 18, 1968, págs. 114-121.

-TENZER, NICOLÁS, „La política y la filosofía política: ensayo de definición conjunta“, en el volumen de Rafael del Águila et alii, *La Política. Ensayo de definición*, Ediciones Sequitu, Madrid, 2000, págs. 39-76.



- TERTULIANO, *Apología contra los gentiles*, Editorial Espasa – Calpe, Buenos Aires, 1937.

- THIBAUT ARANDA, JAVIER, “La vigilancia del uso de internet en la empresa y la protección de datos personales”, en *Relaciones Laborales*, Madrid, núms. 5-6 (marzo 2009), págs. 67-77.

-THOMAS, L., “Morality and our Self – Concept”, en *Journal of Value Inquiry*, vol.12, 1978, págs.. 258-268.

-THOMASIIUS, CHRISTIAN, *Fundamentos de Derecho Natural y de Gentes*, Estudio Preliminar de Juan José Gil Cremades, traducción y notas de Salvador Rus Rufino y María Asunción Sánchez Manzano, Editorial Tecnos, Madrid, 1994.

- THORP, J., *El libre albedrio. Defensa contra el determinismo antropológico*, trad. cast., Editorial Herder, Barcelona, 1985.

- TIEDEMANN, T., *Was ist Menschenwürde?*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 2006.

-TIERNEY, B., *Religion et droit dans le développement de la pensée constitutionnelle*, Presses Universitaires de France, París, 1993.

- TIerno GALVÁN, ENRIQUE, “Prólogo” a Edmund Burke, *Reflexiones sobre la revolución francesa*, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1962.

- TIMMS, EDWARD, *Karl Krauss Apocalyptic Satirist: Culture and Catastrophe in Habsburg Vienna*, Yale University Press, New Haven – London, 1986 (trad. cast., *Karl Krauss: satírico apocalíptico*, Antonio Machado Libros, Madrid, 1990).

-TORRALBA ROSELLÓ, FRANCESC, *¿Qué es la dignidad humana: ensayo sobre Peter Singer, Hugo Tristram Engelhardt y John Harris*, Barcelona, Editorial Herder, 2005.

-“Dignidad y diferencia“, en *El Ciervo*, 1993, págs. 512-515.

- “Ser o no ser persona: ¿ésta es la cuestión!”, en *Acontecimiento*, 41, 1996.
- “Morir dignamente”, en *Selecciones de Teología*, 148, 1998, págs. 309-314
- TORRES VILLAROYA, JOAQUÍN, *Breve historia del constitucionalismo español*, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, segunda edición. 1986.
- TRENDELENBURG, A., “Zur Geschichte des Wortes Person”, incluido en *Kant – Studien*, 13, 1908.
- TOSCANO GIL, FRANCISCO, “Publicación de actos administrativos y protección de datos de carácter personal”, en *Revista General de Derecho Administrativo*, Madrid, núm. 31 (octubre de 2012).
- TREUBNER, GÜNTHER, *A Philosophy of International Law*, Westview Press, Boulder, 1996.
- TRÍAS, EUGENIO, *La edad del espíritu*, Colección “Ensayos /Destino”, Ediciones Destino, Barcelona, 1994.
- El artista y la ciudad*, Editorial Anagrama, Barcelona, 1997.
- TRIGG, ROGER, *Concepciones de la naturaleza humana. Una introducción histórica*, trad. de Guillermo Villaverde, Alianza Editorial, Madrid, 2001.
- TRONCOSO RAIGADA, ANTONIO, “Reutilización de información pública y protección de datos personales”, en *Revista General de Información y Documentación*, Madrid, Vol. 19 (2009), págs. 243-264.
- TRUYOL Y SERRA, ANTONIO, “Los derechos humanos en perspectiva histórica”, en el volumen colectivo IV Jornadas de Profesores de Derecho Internacional y Relaciones Internacionales, Universidad de Granada, 1980;
- *Los derechos humanos*, primera reimpresión de la tercera edición (1982), Editorial Tecnos Madrid, 1984.
- TWINNING, N., “Cosmopolitan Legal Studies”, en *Iustum. Journal Legal*

*Profession*, 19, 2001, págs. 99 y sgts.

- *Law in Context. Enlarging a Discipline*, Oxford University Press - Clarendon Press, Oxford, 1997.

- TWINNING, WILLIAM, "Two Works of Karl Lewellyn", en *The Modern Law Review*, vol. 30, núm.5, 1967, págs. 514-530.

- UNAMUNO, MIGUEL DE, "La dignidad humana", en *Obras Completas*, Madrid, 1966.

- VACHON, ROBERT, "L'étude des pluralisme juridique. Une approche diatopique et dialogade", en *Journal of Legal Pluralism and Unofficial Law*, 1990, núm. 29, págs. 163-173.

- VALVERDE, C., *Antropología filosófica*, Edicep, Valencia 1995.

- VALVERDE ASECIO, ANTONIO JOSÉ, "Protección de datos de carácter personal y derechos de información de los representantes de los trabajadores", en *Temas Laborales*, Sevilla, núm. 119 (2013), págs. 13-54.

- VALLE MUÑIZ, J.M., "La ausencia de responsabilidad penal el determinados supuestos de eutanasia", en *Cuadernos Jurídicos*, 25, diciembre, 1994.

- VALLS PLANA, RAMÓN, "El concepto de dignidad humana", en *Revista de Bioética y Derecho*, núm. 5, 2005.

- VANDERLINDEN, JACQUES, *Anthropologie juridique*, Editor Dalloz, Paris, 1996.

- VANNI ROVIGHI, S., *Elementi di filosofia, vol. III: La natura e l'uomo*, La Scuola, Brescia 1986.

- *L'antropologia filosofica di S. Tommaso d'Aquino*, Vita e Pensiero, Milano 1972.

- *Uomo e natura. Appunti per una antropologia filosofica*, Vita e Pensiero, Milano 1981

-VASAK, KAREL (editor general), *Pour les droits de l'homme de la troisième génération*, Institut International des Droits de l'homme, 1979.

-“Pour une troisième génération des droits de l'homme”, en *Etudes et essais sur le droit international humanitaires et sur les principes de la Croix – Rouge en l'honneur de Jean Pichet*, La Haye, Mouton, 1984.

-*Las dimensiones internacionales de los derechos humanos*, Tomos I-III, Serbal – UNESCO, 1984.

-VATTIMO, G., *El sujeto y la máscara*, Ediciones Península, Barcelona, 1989.

-*Más allá del sujeto*, Paidós, Barcelona, 1992.

-Vázquez, Rodolfo, *Liberalismo, Estado de Derecho y minorías*, Biblioteca Iberoamericana de Ensayo, Editorial Paidós – Universidad Autónoma de México (México D.F.), 2001.

- VEDEL, GEORGE, “La Déclaration universelle des droits de l'homme”, en *Droit social*, 1949, págs. 372 y sgts.

- VEGA, C.A., “La mondialisation par le bas et se forme de régulation politique”, en *Revue Tiers Monde*, núm.208, 2011, 4, págs. 103-119.

- VEGA RAMOS, MARÍA JOSÉ, “Miseria y dignidad del hombre en el Renacimiento: de Petrarca a Pérez de la Oliva”, en *Insula. Revista de Letras y Ciencias Humanas*, núm. 674 (*Miseria y dignidad del hombre en el Renacimiento*), 2003, págs. 6-9.

-“Aurelio o el epicureísmo. Una lectura crítica del Diálogo de la dignidad del hombre de Hernán Pérez de la Oliva en su contexto europeo”, en *Studia Aurea. Revista de Literatura Española y Teoría del Renacimiento y Siglo del Oro*, nº.3, Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona, 2009.

-VEGA GARCÍA, PEDRO DE, “El problema de los derechos fundamentales en el Estado social”(Conferencia pronunciada el veintinueve de mayo de 1997), en *Anuario jurídico de La Rioja*, núm.3, 1997.

-*La reforma constitucional y la problemática del poder constituyente*, Editorial Tecnos, Madrid, 1985.

-VELÁZQUEZ BAUTISTA, RAFAEL, *Protección jurídica de datos personales automatizados*, Editorial Colex, Madrid, 1993.

-VELÁSQUEZ –VELÁSQUEZ, FERNANDO y AMBOS, KAI, *Derecho penal y dignidad humana: Libro Homenaje al Doctor Hernando Londoño Jiménez*, Editorial Temis, Bogotá, 2005.<sup>1</sup>

- VELÁZQUEZ JORDANA, JOSÉ LUIS, *La fundamentación de la dignidad*, en FEITO GRANDE, LYDIA (Editorlit.), *Bioética: la cuestión de la dignidad*, Universidad Pontificia de Comillas, Madrid, 2005, págs. 105-114.

- VENEZIANI, BRUNO et alii, *La Dignità*, V&P, Milano, 2011.

-VERDROSS, ALFRED, *Die Würde des Menschen als Grundlage der Menschenrechte*, EuGRZ, 1977.

-VERGÉS RAMÍREZ, SALVADOR, “La dignidad del hombre según Kant”, en *Letras de Deusto*, Vol. 18, núm. 42, 1988, Universidad de Deusto – Facultade de Filosofía y Letras, Bilbao, págs 5-20.

- “El valor de la dignidad de la persona en Max Scheler”, en *Espíritu*, LII, 2003, págs. 285-320.

-VERNEAUX, R., *Philosophie de l'homme*, Beauchesne, Paris, 1985;

-*Psicologia. Filosofia dell'uomo*, Paideia, Brescia, 1966.

-VERSPIEREN, PATRICK, “Dignité, perte de dignité, déchéance”, en *Laennec*, 41, 1993, págs. 9-11.

-“Le combat pour la dignité”, en *Laennec*, 41, 1993, págs. 27-28.

- “La dignidad en los debates políticos y bioéticos”, en *Concilium. Revista Internacional de Teología*, nº 300 (“El debate sobre la dignidad humana”), Editorial Verbo Divino, 2003.

--VIAFORA, CORRADO, "Argumentar con la dignidad humana en las prácticas deliberativas de los comités de ética", en *Medicina y Ética. Revista Internacional de Bioética, Deontología y Ética Médica*, Vol. 18, núm. 4, 2007, págs. 347-362.

- VEYNE, PAUL, *Séneca y el estoicismo*, traducción de Mónica Utrilla del original de lengua francesa *Sénèque: Une Introduction* (Editions Robert Laffont, Paris, 1993), Fondo de Cultura Económica, México, agosto 1995.

- VICENTINI, UMBERTO, *Diritto e dignità umana*, Editor Laterza, Bari-Roma, 2009.

- *Diritto senza identità. La crisi delle categorie giuridiche tradizionali*, Coll. "Libri del tempo", Editore Gius Laterza & Figli, Roma – Bari, octubre de 2007.

-VICOL IONESCU, CONSTANTIN, *La filosofía moral de Aristóteles en sus etapas evolutivas*, Tomos I y II, Instituto de Filosofía "Luis Vives", Madrid, 1973.

-VIDAL, M., "La dignidad del hombre en cuanto 'lugar' de apelación ética", en *Moralia*, 2, 1980, págs. 365-386.

-*Bioética. Estudios de Bioética racional*, Editorial Tecnos, Madrid, 1989.

- VIEHWEG, THEODOR, *Tópica y Jurisprudencia*, traducción de Luis Díez – Picazo y Ponce de León, del original en lengua alemana *Topik und Jurisprudence* (C.H.Beck'sche Verlagsbuchhandlung, München, 1963), con "Prólogo" e Eduardo Garcá de Enterría y Martínez – Carande, Editorial Taurus, Madrid, 1964

-VILLALBA SÁNCHEZ, TERESA, "La eternidad del sujeto. Crítica del estructuralismo", en *Estudios y Ensayos*, Servicio de Publicaciones e Intercambio Científico de la Universidad de Málaga, Málaga, 1998.

-VILLACAÑAS BERLANGA, JOSÉ LUIS, "Responsabilidad y esferas de acción", en *Isegoría. Revista de Filosofía Moral y Política* (Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid), núm.29, diciembre de 2003, págs. 91-106.

-VILLAVARDE MENÉNDEZ, IGNACIO, "Protección de datos personales: derecho a ser informado y autodeterminación informativa del individuo. A propósito de la STC 254/1993", en *REDC*, núm. 41, mayo-agosto, 1994.

- VILLEY, MICHEL, *Leçons d'Histoire de la Philosophie du Droit*, Dalloz, Paris, primera edición, 1957.

-*Leçons d'histoire de la Philosophie du Droit*, Dalloz, Paris, 1962, segunda edición, págs. 203 y ss;

-“Saint Thomas et l’immobilisme“, en el volumen antológico *Seize essais de philosophie du Droit*, Dalloz, Paris, 1969.

-“Bible et philosophie gréco-romaine de saint Thomas au Droit moderne“, en *Archives de Philosophie du Droit* (Paris), 1973, págs. 27 y sgts.

-VILLORIO, LUIS, *El poder y el valor. Fundamentos de una ética política*, Fondo de Cultura Económica, México, 1997.

-“Del Estado homogéneo al Estado plural“, en el volumen coordinado por J.E. Rolando Ording Cifuentes, *Pueblos indígenas y derechos étnicos. VII. Jornadas Lascasianas*, Instituto de Investigaciones Jurídicas, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F., 1999, págs.69-82.

-Los retos de la sociedad por venir. Ensayos sobre justicia, democracia y multiculturalismo, Sección Obras de Filosofía, Fondo de Cultura Económica, México, junio de 2007, la cita en pág.

-VIOLA, FRANCESCO, “Bioetica y Politica“, en *Ragion Pratica*, n.3, 1994, pp. 194 y sgts.

-VIGORELLI, GIANCARLO, “Domanda ad Alberto Moravia“, en *Europa Letterario* (Roma), núm. 26, febrero 1964.

-VIRRGA, PIETRO, *Diritto Costituzionale*, octava edición, Dott. A. Giuffrè Editore, Milan, 1975.

-VIVES, L., *Obras completas*, Tomo I, Aguilar y Generalitat Valenciana, Madrid, 1997.

-VÖGELE, W., *Menschenwürde zwischen Recht und Theologie*, Chr. Kaiser, Gütersloh, 2000.

- VOLTAIRE, *Obras completas*, Malanger, Paris, 1961.
- VÖNEKY, SILJA – RÜDIGER, WOLFRUM (editores), *Human Dignity and Human Cloning*, Martinus Nijhoff, Leiden-Boston, 2004.
- VON MARTIN, ALFRED, *Sociología del Renacimiento*, trad. de Manuel Pedroso, Fondo de Cultura Económica, México, cuarta reimpresión, 1970.
- VON MÜNCH, INGO, *Grundbegriffe der Staatsrechts I. (Deutschlands Rechtslage, Grundrechtsordnung, Wirtschaftsverfassung)*, tercera edición, Verlag Kohlhammer, 1984.
- “La dignidad del hombre en el Derecho constitucional”, en *Revista Española de Derecho Constitucional*, núm. 5, 1982.
- *Gesetze des NS – Staates*, Schöning, tercera edición, 1994.
- “La dignidad del hombre en el derecho constitucional alemán”, en *Foro. Revista de Ciencias Jurídicas y Sociales*, núm.9, Facultad de Derecho, Universidad Complutense de Madrid, 2009, págs. 107-123.
- VOSSLER, KARL, *Gesammelte Aufsätze der Sprachphilosophie*, Max Hueber, München, 1923.
- VOLUMEN COLECTIVO, *LA DIGNITÉ DE L’HOMME, ACTAS DEL COLOQUIO SOSTENIDO EN LA SORBONA, PARIS, IV, NOVIEMBRE DE 1992, EDITADO POR MAGNARD, CHAMPION, PARIS, 1995.*
- VV.AA, *Comentarios civiles a la Encíclica “Pacem in terris”*, Editorial Taurus, 1963.
- Conciencia y libertad humana (XXI semana de teología espiritual, Toledo, junio – julio 1987), Centro de Estudios de Teología Espiritual, 1988.
- Derechos y responsabilidades de la persona*, Colección Veintiuno, Fundación Canovas del Castillo, Madrid, 1999.
- Dignidad personal, comunidad humana y orden jurídico*, Tomos I, II y III, Actas de las jornadas de la sociedad internacional Tomás de Aquino (SITA),



edición a cargo de Eudaldo Forment, Editorial Balmes, Barcelona, 1993.

-*Los fundamentos filosóficos de los derechos humanos*, trad. de Graziella Baravalle, Editorial Serbal, UNESCO, Barcelona, 1995.

-*Mournier, a los 25 años de su muerte*, edición dirigida por Antonio Heredia Soriano, Universidad de Salamanca, 1975.

-*Renacimiento en Europa*, Editorial Gustavo Gili, Barcelona, 19983.

-“Santo Tomás de Aquino hoy”, en CANALS, F., *Actualidad teológica de Santo Tomás*, Speiro, Madrid, 1974.

-*Veinte años de evolución de los derechos humanos*, Instituto de Investigaciones Científicas, México, 1974.

-*En torno a Aristóteles. Homenaje a Pierres Aubenque*, Universidad de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela, 1998.

-*La biología frente a la ética y el derecho*, Universidad del País Vasco, Servicio Editorial, 1988.

-*Deontología biológica*, Facultad de Ciencias, Universidad de Navarra, 1987.

-*Ethique, droit et dignité de la personne*, Economica, Paris, 1999.

-*Colección completa de Encíclicas Pontificias (1830-1950)*, Edición preparada por las Facultades de Filosofía y Teología de San Miguel para la Editorial Guadalupe, Buenos Aires.

-*Humanismo y Renacimiento: Selección de textos del profesor Sandrián*, Alianza Editorial, Madrid, 1986.

-*La dignité de la personne humaine*, Economica, Paris, 1999.

-*XXV Jornadas Chilenas de Derecho Público. La dignidad de la persona*, 17-19, noviembre 1994, Facultad de Derecho, Universidad de Valparaíso, Edeval, tomo I, 1995; tomo III, 1995.

-WALDE, ALOIS, *Vergleichendes Wörterbuch der Indogermanischen Sprachen*, editado por Julius Pokorny, Walter De Gruyter, Berlin und Leipzig, 1930, Tomo I.

- WALDRON, JEREMY (editor), *Theories of Rights*, Oxford University Press, Oxford – New York, 1981.

- “Dignity, Rank and Rights?”, en *Public Law and Legal Theory*, Research Papers, núm.50, 2009, The Tanner Lectures at the University of California, Berkeley.

- “Is dignity the foundation of Human Rights”, en *Public Paper*, núm. 12-73, Universit Scholl of Law, New York, 2013, (<http://www.ucl.ac.uk/law/jurisprudence/docs/2013/Waldron.pdf>).

-“Vagueness in Law and Language“, en *California Law Review*, vol. 82, 1994.

- “Dignity, Rank and Rights”, The 2009 Tanner Lectures on Human Values, University of California, Berkeley, Research Papers Series, en *Working Papers*, núm. 09-5 september 2009.

-WALLERSTEIN, IMMANUEL, *The Moderns World – System I: Capitalist Agriculture and the Origins of the European World- economy in the Sixteenth Century*, Academic Press, New York, 1974.

- *The Politics of the World Economy: The States, the Movements and the Civilization*, The Cambridge University Press, Cambridge (United Kingdom), 1984.

- WALSER, MICHAEL, “De l’anarchie à l’ordre mondial: 7 modèles pour penser les relations internationales”, en *Esprit*, núm. 274, mayo de 2011, págs. 143 y sgts.

- WALZER, MICHAEL, “Liberalism and the art of Separation”, en Id, *Thinking Politically Essays in Political Theory*, Yale University Press, New Haven – London, 2007, págs 53-67.

- WEIL, P., *Vers une normativité relative en droit international*, en R.G.D.I.P.,

1982, págs. 8 y sgts.

- WEINREICH, MAX, *Hitler's Professors: The Part of Scholarships in the Germany's Crimes Against the Jewish People*, Yale University Press, New Haven, 1999.

- WEINRIB, LORRAINE e., "Human Dignity as a rights protecting principle", en *Natural Journal of Constitutional Law*, 17, 2004, págs. 325-345.

- WELZER, HARALD, "Les exécuteurs: des hommes, normaux aux meurtriers de masse", en *Critique Internationale* (Éd. Gallimard, Paris), núm.42, Paris, 2009.

- WESTON, O., "Speaking of Equality: An Analysis of the Retorical Force of Equality", en *Moral and Legal Discourse*, Princeton University Press, Princeton, New Jersey, 1990.

-WETZ, FRANZ, JOSEF, *Die Würde der Menschen ist antastbar. Eine Provokation*, Klett – Cotta, Stuttgart, 1998.

- WHITMAN, JAMES Q., "On Nazi "Honour" and the new European Dignity", en Joerges, C. y Ghaleigh, N.S., *Darker Legacies in Law in Europe. The Shadow of Natura Socialism and Fascism*, Oxford – Hart, Oxford, 2003.

- "Human Dignity in Europe and the United States: the social foundations", en Nolte, Georg (editor), *European and Us constitutionalism*, Cambridge University Press, Cambridge (United Kingdom) .New York, 2005.

- "The two Western Cultures of Privacy Dignity Versus Liberty", en *Yale Law Journal*, 113, 2004, págs. 1151 y sgts.

- WILDBERGER, "Das Abbild Gottes, Genesis, 1, 26-30", en *Theologisches Zeitschrift* (Basel), 21, 1965

-WILDT, MICHAEL, "Der Fall Reinhardt Höhn. Vom Reichssicherheitshauptamt 3º Harzburger Akademie

- WILHELM, HANS HEINRICH, "Houston Stewart Chamberlain und Karl

Kraus. Ein Bericht über ihren Briefwechsel", en *Zeitgeschichte*, X, 11-12, 1983, págs. 406 y sgts.

-WILHELM, R., "Lao Tse y el Taoismo", *Revista de Occidente*, Madrid, 1926.

-WILL, ROSEMARIE, "Christus oder Kant. Der Glaubensdrieg um die Menschenwürde", en *Blätter für deutsche und internationale Politik*, 10, 2004.

-WILL, J. P., "¿Fin de la dignidad del hombre en la ética?", en *Concilium. Revista Internacional de Teología*, nº. 223, Editorial Verbo Divino, 1989 págs. 411-427.

-WILL, R., "Christus oder Kant. Der Galubekrieg und die Menschenwürde", en *Blätter für die deutsche internationale Politik*, 2004, 10, págs 1228 y sgts.

- "Bedeutung der Menschenwürde in der Rechtsprechung", en *Aus Politik und Zeitgeschichte*, núm.35-36, 2011.

- WILLIAMS, PRESTON N. (editor), *Ethical issues in Biology and Medicine; proceedings of a Symposium on The identity and Dignity of Man*, Boston University - School of Theology - American Association of The Advancement of Science, Schenkman, Cambridge (Masgts.), 1973.

- WILSON, R.A. (editor), *Human Rights, Culture and Context. Anthropological Perspectives.*, Pluto Press, London, 1997.

-WINGERT, LUTZ, "Haben wir Moralische Verpflichtungen Gegenüber früheren Generationen? Moralischer universalismus und erinnernde Solidarität", en *Babylon*, Vol. 9, 1991.

- WINKLER, H., *La Repubblica di Weimar. 1918-1933. Storia della prima democrazia tedesca*, Donzelli Editore, Roma, 1998.

-WOJTYLA, K., *Milosc i Od powiedzialnosc*, Towarzystwo Naukowe Katolickiego Uniwersytetu Lubelskiego, Lubli 1960; Amor y responsabilidad, Razón y Fe, Madrid 1969; Amore e responsabilità, Marietti, Torino, 1978.

-Osoba i czyn, Polskie Towarzystwo Teologiczne, Kraków 1969; Persona y

acción, BAC, Madrid 1982; *Persona e atto*, Libreria Editrice Vaticana, Città del Vaticano, 1982.

-*Perché l'uomo. Scritti inediti di antropologia e filosofia*, Mondadori, Milano, 1995.

- WOLF, R.P., *The autonomy of reason*, Harper, New York, 1973.

-WOLFF, CHRISTIAN, *Principes du Droit de la Nature et des Gens*, reimpresión de la edición de Amsterdam (1758) por el Centre de Philosophie Politique et Juridique, Caen, 1988.

-YARZA, I. (a cura di), *Immagini dell'uomo. Percorsi antropologici nella filosofia moderna*, Armando, Roma 1997.

-YEPES STORK, RICARDO, *Fundamentos de antropología. Un ideal de la excelencia humana*, Eunsa, Pamplona 1996.

-YOSHIDA, SHIGERU, *The Yoshida Memoirs. The Story of Japan in Crisis*, Heinmann, Londres, 1961.

-ZAGREBELSKY, GUSTAVO, "La justicia como sentimiento de justicia", trad.de Roberto Pérez Gallego, en *Jueces para la Democracia* (Madrid), núm.53, julio de 2005.

-“Jueces Constitucionales”, Discurso pronunciado en Roma el veintidos de abril de 2006 con motivo del cincuenta aniversario de la Corte Constitucional Italiana, trad. de Miguel Carbonell, en *Boletín Mexicano de Derecho Comparado* (Instituto de Estudios Jurídicos – Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F.), Nueva Serie, Año XXXIX, núm. 117, septiembre – diciembre de 2006, págs. 1135-1454.

- *El derecho dúctil. Ley, derechos, justicia*, trad. de Marina Gascón del origininal en lengua italiana *Il diritto mite. Legge Diritti giustizia* (Gius Einaudi, Spa., Torino, 1992), décima edición, Editorial Trotta, Madrid, 2011.

- *La ley y su justicia. Tres capítulos de justicia constitucional*, trad. de Adela Mora Cañada y Manuel Martínez Neira del original en lengua italiana *La lege*

*di giustizia costituzionale. Tre capitoli di giustizia costituzionale* (Gustavo Zagrebelsky, 2008), Editorial Trotta, Madrid, 2014.

- ZAGREBELSKY, GUSTAVO y MARTINI, CARLO MARIA, *La exigencia de justicia*, Editorial Trotta, Madrid, 2009.

-ZEROLO DURÁN, ARMANDO, *Génesis del Estado Minotauro. El pensamiento político de Bertrand de Jouvenal*, Editor Sequito, Madrid, 2013.

-ZIPPELIUS, R., "Art. 1 Abs. 1 u. 2.", en R. DOLZER (et. al.) (Hrsg.), *Bonner Kommentar zum Grundgesetz*, Müller, Heidelberg, 1989.

-ZUBIRI APALATEGUI, XAVIER, "Grecia y el pasado filosófico", en la revista *Esencial*, septiembre de 1942, núm. 23.

-*Cinco lecciones de filosofía*, Editorial Moneda y Crédito, segunda edición, Madrid, 1970.

-*Naturaleza. Historia, Dios*, Editora Nacional, Madrid séptima edición, 1978 (primera edición, Madrid, 1944)

- *El hombre y Dios*, Alianza, Editorial Madrid, 1984.

- *Sobre el hombre*, Alianza Editorial, Madrid, 1986.

-*Estructura dinámica de la realidad*, Alianza Editorial Madrid, 1989.



# **ANEXOS**

## **ANEXO I: LEGISLACIÓN NACIONAL.**

### **Constitución Española.**

Publicado en: «BOE» núm. 311, de 29/12/1978.

Entrada en vigor: 29/12/1978

Departamento: Cortes Generales

Referencia: BOE-A-1978-31229

#### **TÍTULO I**

De los derechos y deberes fundamentales

#### **Artículo 10**

1. La dignidad de la persona, los derechos inviolables que le son inherentes, el libre desarrollo de la personalidad, el respeto a la ley y a los derechos de los demás son fundamento del orden político y de la paz social.

2. Las normas relativas a los derechos fundamentales y a las libertades que la Constitución reconoce se interpretarán de conformidad con la Declaración Universal de Derechos Humanos y los tratados y acuerdos internacionales sobre las mismas materias ratificados por España.

### **Ley Orgánica 10/1995, de 23 de noviembre, del Código Penal.**

Publicado en: «BOE» núm. 281, de 24/11/1995.

Entrada en vigor: 24/05/1996

Departamento: Jefatura del Estado

Referencia: BOE-A-1995-25444



**Artículo 36. 3.** En todo caso, el tribunal o el juez de vigilancia penitenciaria, según corresponda, podrá acordar, previo informe del Ministerio Fiscal, Instituciones Penitenciarias y las demás partes, la progresión a tercer grado por motivos humanitarios y de dignidad personal de penados enfermos muy graves con padecimientos incurables y de los septuagenarios valorando, especialmente su escasa peligrosidad.

**Artículo 208.** Es injuria la acción o expresión que lesionan la dignidad de otra persona, menoscabando su fama o atentando contra su propia estimación.

**Artículo 510. 2.** Serán castigados con la pena de prisión de seis meses a dos años y multa de seis a doce meses:

- a) Quienes lesionen la dignidad de las personas mediante acciones que entrañen humillación, menosprecio o descrédito de alguno de los grupos a que se refiere el apartado anterior, o de una parte de los mismos, o de cualquier persona determinada por razón de su pertenencia a ellos por motivos racistas, antisemitas u otros referentes a la ideología, religión o creencias, situación familiar, la pertenencia de sus miembros a una etnia, raza o nación, su origen nacional, su sexo, orientación o identidad sexual, por razones de género, enfermedad o discapacidad, o produzcan, elaboren, posean con la finalidad de distribuir, faciliten a terceras personas el acceso, distribuyan, difundan o vendan escritos o cualquier otra clase de material o soportes que por su contenido sean idóneos para lesionar la dignidad de las personas por representar una grave humillación, menosprecio o descrédito de alguno de los grupos mencionados, de una parte de ellos, o de cualquier persona determinada por razón de su pertenencia a los mismos.

**Artículo 611.** Será castigado con la pena de prisión de diez a quince años, sin perjuicio de la pena que corresponda por los resultados producidos, el que, con ocasión de un conflicto armado:

6.º Realice, ordene realizar o mantenga, respecto de cualquier persona protegida, prácticas de segregación racial y demás prácticas inhumanas y degradantes basadas en otras distinciones de carácter desfavorable, que entrañen un ultraje contra la dignidad personal.

**Real Decreto de 24 de julio de 1889 por el que se publica el Código Civil.**

Publicado en: «BOE» núm. 206, de 25/07/1889.

Entrada en vigor: 16/08/1889

Departamento: Ministerio de Gracia y Justicia

Referencia: BOE-A-1889-4763

### **CAPÍTULO III De los bienes de los hijos y de su administración**

**Artículo 164.** Los padres administrarán los bienes de los hijos con la misma diligencia que los suyos propios, cumpliendo las obligaciones generales de todo administrador y las especiales establecidas en la Ley Hipotecaria.

Se exceptúan de la administración paterna:

2. Los adquiridos por sucesión en que uno o ambos de los que ejerzan la patria potestad hubieran sido justamente desheredados o no hubieran podido heredar por causa de indignidad, que serán administrados por la persona designada por el causante y, en su defecto y sucesivamente, por el otro progenitor o por un administrador judicial especialmente nombrado.

**Artículo 756.** Son incapaces de suceder por causa de indignidad:

1.º El que fuera condenado por sentencia firme por haber atentado contra la vida, o a pena grave por haber causado lesiones o por haber ejercido habitualmente violencia física o psíquica en el ámbito familiar al causante, su cónyuge, persona a la que esté unida por análoga relación de afectividad o alguno de sus descendientes o ascendientes.

2.º El que fuera condenado por sentencia firme por delitos contra la libertad, la integridad moral y la libertad e indemnidad sexual, si el ofendido es el causante, su cónyuge, la persona a la que esté unida por análoga relación de afectividad o alguno de sus descendientes o ascendientes.

Asimismo el condenado por sentencia firme a pena grave por haber cometido un delito contra los derechos y deberes familiares respecto de la herencia de la persona agraviada.

También el privado por resolución firme de la patria potestad, o removido del ejercicio de la tutela o acogimiento familiar de un menor o persona con la capacidad modificada judicialmente por causa que le sea imputable, respecto de la herencia del mismo.

3.º El que hubiese acusado al causante de delito para el que la ley señala pena grave, si es condenado por denuncia falsa.

4.º El heredero mayor de edad que, sabedor de la muerte violenta del testador, no la hubiese denunciado dentro de un mes a la justicia cuando ésta no hubiera procedido ya de oficio.

Cesará esta prohibición en los casos en que, según la Ley, no hay la obligación de acusar.

5.º El que, con amenaza, fraude o violencia, obligare al testador a hacer testamento o a cambiarlo.

6.º El que por iguales medios impidiere a otro hacer testamento, o revocar el que tuviese hecho, o suplantare, ocultare o alterar otro posterior.

7.º Tratándose de la sucesión de una persona con discapacidad, las personas con derecho a la herencia que no le hubieren prestado las atenciones debidas, entendiéndose por tales las reguladas en los artículos 142 y 146 del Código Civil.

**Artículo 757.** Las causas de indignidad dejan de surtir efecto si el testador las conocía al tiempo de hacer testamento, o si habiéndolas sabido después, las remitiere en documento público.

**Artículo 852.** Son justas causas para la desheredación, en los términos que específicamente determinan los artículos ochocientos cincuenta y tres, ochocientos cincuenta y cuatro y ochocientos cincuenta y cinco, las de incapacidad por indignidad para suceder, señaladas en el artículo setecientos cincuenta y seis con los números 1º, 2º, 3º, 5º y 6º.

### Ley Orgánica 11/1983, de 25 de agosto, de Reforma Universitaria.

Publicado en: «BOE» núm. 209, de 1 de septiembre de 1983, páginas 24034 a 24042 (9 págs.)

Sección: I. Disposiciones generales

Departamento: Jefatura del Estado

Referencia: BOE-A-1983-23432

La Ley pretende establecer un marco para la renovación de la vida académica, pero lo decisivo en última instancia será la acción transformadora que emprendan las propias Universidades. No debe incurrirse en el error de encomendar a la Administración del Estado o de las Comunidades Autónomas responsabilidades que son propias de cada Universidad. Esta debe gozar de autonomía para la ordenación de la vida académica, pero en justa correspondencia debe asumir también el riesgo y las responsabilidades inherentes a la facultad de decisión y a la libertad. El profesorado y los alumnos tienen, pues la clave de la nueva Universidad que se quiera conseguir, y de nada servirá ninguna Ley si ellos no asumen el proyecto de vida académica que se propone, encaminada a conseguir unos centros universitarios donde arraiguen el

pensamiento libre y crítico y la investigación. Sólo así la institución universitaria podrá ser un instrumento eficaz de transformación social, al servicio de la libertad la igualdad y el progreso social para hacer posible una realización más plena de la dignidad humana.

Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género.

Publicado en: «BOE» núm. 313, de 29/12/2004.

Entrada en vigor: 28/01/2005

Departamento: Jefatura del Estado

Referencia: BOE-A-2004-21760

**EXPOSICIÓN DE MOTIVOS II**

La conquista de la igualdad y el respeto a la dignidad humana y la libertad de las personas tienen que ser un objetivo prioritario en todos los niveles de socialización.

**Artículo 4.** Principios y valores del sistema educativo. 6. La Enseñanza para las personas adultas incluirá entre sus objetivos desarrollar actividades en la resolución pacífica de conflictos y fomentar el respeto a la dignidad de las personas y a la igualdad entre hombres y mujeres.

Ley Orgánica 2/1986, de 13 de marzo, de Fuerzas y Cuerpos de Seguridad.

Publicado en: «BOE» núm. 63, de 14/03/1986.

Entrada en vigor: 03/04/1986

Departamento: Jefatura del Estado

Referencia: BOE-A-1986-6859

**PREÁMBULO II**

a) Siguiendo las líneas marcadas por el Consejo de Europa, en su «Declaración» sobre la policía, y por la Asamblea General de las Naciones Unidas, en el «Código de conducta para funcionarios encargados de hacer cumplir la Ley», se establecen los principios básicos de actuación como un auténtico «Código Deontológico», que vincula a los miembros de todos los colectivos policiales, imponiendo el respeto de la Constitución, el servicio permanente a la Comunidad, la adecuación entre

finés y medios, como criterio orientativo de su actuación, el secreto profesional, el respeto al honor y dignidad de la persona, la subordinación a la autoridad y la responsabilidad en el ejercicio de la función.

**Artículo quinto.** Son principios básicos de actuación de los miembros de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad los siguientes:

3. Tratamiento de detenidos, especialmente:

b) Velarán por la vida e integridad física de las personas a quienes detuvieren o que se encuentren bajo su custodia y respetarán el honor y la dignidad de las personas.

### Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación.

Publicado en: «BOE» núm. 106, de 04/05/2006.

Entrada en vigor: 24/05/2006

Departamento: Jefatura del Estado

Referencia: BOE-A-2006-7899

**Artículo 124.** Normas de organización, funcionamiento y convivencia.

Las medidas correctoras deberán ser proporcionadas a las faltas cometidas. Aquellas conductas que atenten contra la dignidad personal de otros miembros de la comunidad educativa, que tengan como origen o consecuencia una discriminación o acoso basado en el género, orientación o identidad sexual, o un origen racial, étnico, religioso, de creencias o de discapacidad, o que se realicen contra el alumnado más vulnerable por sus características personales, sociales o educativas tendrán la calificación de falta muy grave y llevarán asociada como medida correctora la expulsión, temporal o definitiva, del centro.

### Ley Orgánica 1/1979, de 26 de septiembre, General Penitenciaria.

Publicado en: «BOE» núm. 239, de 05/10/1979.

Entrada en vigor: 16/10/1979

Departamento: Jefatura del Estado

Referencia: BOE-A-1979-23708

**Artículo dieciocho.** Los traslados de los detenidos, presos y penados se efectuarán de forma que se respeten la dignidad y los derechos de los internos y la seguridad de la conducción.

**Artículo veinte. Uno.** El interno tiene derecho a vestir sus propias prendas, siempre que sean adecuadas u optar por las que le facilite el establecimiento, que deberán ser correctas, adaptadas a las condiciones climatológicas y desprovistas de todo elemento que pueda afectar a la dignidad del interno.

**Artículo veintitrés.** Los registros y cacheos en las personas de los internos, sus pertenencias y locales que ocupen, los recuentos, así como las requisas de las instalaciones del establecimiento, se efectuarán en los casos con las garantías y periodicidad que reglamentariamente se determinen y dentro del respeto a la dignidad de la persona.

Ley Orgánica 5/2000, de 12 de enero, reguladora de la responsabilidad penal de los menores.

Publicado en: «BOE» núm. 11, de 13/01/2000.

Entrada en vigor: 13/01/2001

Departamento: Jefatura del Estado

Referencia: BOE-A-2000-641

**Artículo 7.** Definición de las medidas susceptibles de ser impuestas a los menores y reglas generales de determinación de las mismas.

1. Las medidas que pueden imponer los Jueces de Menores, ordenadas según la restricción de derechos que suponen, son las siguientes:

h) Libertad vigilada. En esta medida se ha de hacer un seguimiento de la actividad de la persona sometida a la misma y de su asistencia a la escuela, al centro de formación profesional o al lugar de trabajo, según los casos, procurando ayudar a aquélla a superar los factores que determinaron la infracción cometida. Asimismo, esta medida obliga, en su caso, a seguir las pautas socio-educativas que señale la entidad pública o el profesional encargado de su seguimiento, de acuerdo con el programa de intervención elaborado al efecto y aprobado por el Juez de Menores. La persona sometida a la medida también queda obligada a mantener con dicho profesional las entrevistas establecidas en el programa y a cumplir, en su caso, las reglas de conducta impuestas por el Juez, que podrán ser alguna o algunas de las siguientes:

7.<sup>a</sup> Cualesquiera otras obligaciones que el Juez, de oficio o a instancia del Ministerio Fiscal, estime convenientes para la reinserción social del

sentenciado, siempre que no atenten contra su dignidad como persona.

**Artículo 56.** Derechos de los menores internados.

1. Todos los menores internados tienen derecho a que se respete su propia personalidad, su libertad ideológica y religiosa y los derechos e intereses legítimos no afectados por el contenido de la condena, especialmente los inherentes a la minoría de edad civil cuando sea el caso.

2. En consecuencia, se reconocen a los menores internados los siguientes derechos:

c) Derecho a que se preserve su dignidad y su intimidad, a ser designados por su propio nombre y a que su condición de internados sea estrictamente reservada frente a terceros.

**Artículo 60.** Régimen disciplinario.

1. Los menores internados podrán ser corregidos disciplinariamente en los casos y de acuerdo con el procedimiento que se establezca reglamentariamente, de acuerdo con los principios de la Constitución, de esta Ley y del Título IX de la Ley 30/1992, de 26 de noviembre, de Régimen Jurídico de las Administraciones Públicas y del Procedimiento Administrativo Común, respetando en todo momento la dignidad de aquéllos y sin que en ningún caso se les pueda privar de sus derechos de alimentación, enseñanza obligatoria y comunicaciones y visitas, previstos en esta Ley y disposiciones que la desarrollen.

**Ley Orgánica 3/2007, de 22 de marzo, para la igualdad efectiva de mujeres y hombres.**

Publicado en: «BOE» núm. 71, de 23/03/2007.

Entrada en vigor: 24/03/2007

Departamento: Jefatura del Estado

Referencia: BOE-A-2007-6115

**Artículo 1.** Objeto de la Ley.

1. Las mujeres y los hombres son iguales en dignidad humana, e iguales en derechos y deberes.

**Artículo 7.** Acoso sexual y acoso por razón de sexo.

1. Sin perjuicio de lo establecido en el Código Penal, a los efectos de esta

Ley constituye acoso sexual cualquier comportamiento, verbal o físico, de naturaleza sexual que tenga el propósito o produzca el efecto de atentar contra la dignidad de una persona, en particular cuando se crea un entorno intimidatorio, degradante u ofensivo.

2. Constituye acoso por razón de sexo cualquier comportamiento realizado en función del sexo de una persona, con el propósito o el efecto de atentar contra su dignidad y de crear un entorno intimidatorio, degradante u ofensivo.

**Artículo 62.** Protocolo de actuación frente al acoso sexual y al acoso por razón de sexo.

Para la prevención del acoso sexual y del acoso por razón de sexo, las Administraciones públicas negociarán con la representación legal de las trabajadoras y trabajadores, un protocolo de actuación que comprenderá, al menos, los siguientes principios:

b) La instrucción a todo el personal de su deber de respetar la dignidad de las personas y su derecho a la intimidad, así como la igualdad de trato entre mujeres y hombres.

### Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa.

Publicado en: «BOE» núm. 295, de 10/12/2013.

Entrada en vigor: 30/12/2013

Departamento: Jefatura del Estado

Referencia: BOE-A-2013-12886

**Artículo 124.** Normas de organización, funcionamiento y convivencia.

Las medidas correctoras deberán ser proporcionadas a las faltas cometidas. Aquellas conductas que atenten contra la dignidad personal de otros miembros de la comunidad educativa, que tengan como origen o consecuencia una discriminación o acoso basado en el género, orientación o identidad sexual, o un origen racial, étnico, religioso, de creencias o de discapacidad, o que se realicen contra el alumnado más vulnerable por sus características personales, sociales o educativas tendrán la calificación de falta muy grave y llevarán asociada como medida correctora la expulsión, temporal o definitiva, del centro.

### Ley Orgánica 1/2007, de 28 de febrero, de reforma del Estatuto



de Autonomía de las Illes Balears.

Publicado en: «BOE» núm. 52, de 01/03/2007.

Entrada en vigor: 02/03/2007

Departamento: Jefatura del Estado

Referencia: BOE-A-2007-4233

**EXPOSICIÓN DE MOTIVOS.** De esta manera, el Estatuto declara que:

Las Illes Balears son una comunidad de personas libres y para personas libres, donde cada persona puede vivir y expresar identidades diversas, con espíritu decidido de cohesión, fundamentado en el respeto a la dignidad de todas y cada una de las personas.

**Artículo 12.** Principios rectores de la actividad pública.

1. La Comunidad Autónoma fundamenta el derecho al autogobierno en los valores del respeto a la dignidad humana, la libertad, la igualdad, la justicia, la paz y los derechos humanos.

Ley Orgánica 2/2010, de 3 de marzo, de salud sexual y reproductiva y de la interrupción voluntaria del embarazo.

Publicado en: «BOE» núm. 55, de 04/03/2010.

Entrada en vigor: 05/07/2010

Departamento: Jefatura del Estado

Referencia: BOE-A-2010-3514

**PREÁMBULO. I.**

El desarrollo de la sexualidad y la capacidad de procreación están directamente vinculados a la dignidad de la persona y al libre desarrollo de la personalidad y son objeto de protección a través de distintos derechos fundamentales, señaladamente, de aquellos que garantizan la integridad física y moral y la intimidad personal y familiar. La decisión de tener hijos y cuándo tenerlos constituye uno de los asuntos más íntimos y personales que las personas afrontan a lo largo de sus vidas, que integra un ámbito esencial de la autodeterminación individual. Los poderes públicos están obligados a no interferir en ese tipo de decisiones, pero, también, deben establecer las condiciones para que se adopten de forma libre y responsable, poniendo al alcance de quienes lo precisen servicios de atención sanitaria, asesoramiento o información.

Ley Orgánica 9/2011, de 27 de julio, de derechos y deberes de los miembros de las Fuerzas Armadas.

Publicado en: «BOE» núm. 180, de 28/07/2011.

Entrada en vigor: 01/10/2011

Departamento: Jefatura del Estado

Referencia: BOE-A-2011-12961

**Artículo 6.** Reglas de comportamiento del militar.

1. Las reglas esenciales que definen el comportamiento del militar son las siguientes:

Quinta. Ajustará su conducta al respeto de las personas, al bien común y al derecho internacional aplicable en conflictos armados. La dignidad y los derechos inviolables de la persona son valores que tiene obligación de respetar y derecho a exigir. En ningún caso los militares estarán sometidos, ni someterán a otros, a medidas que supongan menoscabo de la dignidad personal o limitación indebida de sus derechos.

**Artículo 10.** Derecho a la intimidad y dignidad personal.

1. El militar tiene derecho a la intimidad personal. En el ejercicio y salvaguarda de este derecho se tendrán en cuenta las circunstancias en que tengan lugar las operaciones.

También tiene derecho al secreto de las comunicaciones y a la inviolabilidad del domicilio, incluido el ubicado dentro de unidades, en los términos establecidos en la Constitución y en el resto del ordenamiento jurídico.

Se deberá respetar la dignidad personal y en el trabajo de todo militar, especialmente frente al acoso, tanto sexual y por razón de sexo como profesional.

**Artículo 12.** Libertad de expresión y de información.

1. El militar tiene derecho a la libertad de expresión y a comunicar y recibir libremente información en los términos establecidos en la Constitución, sin otros límites que los derivados de la salvaguarda de la seguridad y defensa nacional, el deber de reserva y el respeto a la dignidad de las personas y de las instituciones y poderes públicos.

Ley Orgánica 6/2000, de 4 de octubre, por la que se autoriza la ratificación por España del Estatuto de la Corte Penal Internacional.

Publicado en: «BOE» núm. 239, de 05/10/2000.

Entrada en vigor: 06/10/2000

Departamento: Jefatura del Estado

Referencia: BOE-A-2000-17944

**EXPOSICIÓN DE MOTIVOS. V.** En fin, mediante la ratificación del Estatuto que por esta Ley Orgánica se autoriza, España se sitúa entre los países que contribuirán inicialmente, con su participación en el proceso de institución de la nueva Corte y elaboración de los preceptivos instrumentos de desarrollo, al establecimiento de un orden internacional más justo, basado en la defensa de los derechos humanos fundamentales. El concurso activo en la creación de la Corte Penal Internacional es, así, una oportunidad histórica para reiterar la firme convicción de que la dignidad de la persona y los derechos inalienables que le son inherentes constituyen el único fundamento posible de la convivencia en cualesquiera estructuras políticas, estatales o internacionales.

Ley Orgánica 1/2005, de 20 de mayo, por la que se autoriza la ratificación por España del Tratado por el que se establece una Constitución para Europa, firmado en Roma el 29 de octubre de 2004.

Publicado en: «BOE» núm. 121, de 21/05/2005.

Entrada en vigor: 22/05/2005

Departamento: Jefatura del Estado

Referencia: BOE-A-2005-8384

**EXPOSICIÓN DE MOTIVOS.** La Constitución Europea pone de relieve en este contexto que el proceso de integración supranacional de Europa se construye sobre el fundamento de los valores en los que se asienta la civilización en nuestro continente: la dignidad humana, la libertad, la democracia, la igualdad, el Estado de Derecho y el respeto de los derechos humanos, incluidos los derechos de las personas pertenecientes a minorías, en el marco de una sociedad caracterizada por el pluralismo, la no discriminación, la tolerancia, la justicia, la solidaridad y la igualdad entre mujeres y hombres.

Ley Orgánica 1/2008, de 30 de julio, por la que se autoriza la ratificación por España del Tratado de Lisboa, por el que se modifican el Tratado de la Unión Europea y el Tratado Constitutivo de la Comunidad Europea, firmado en la capital portuguesa el 13 de diciembre de 2007.

Publicado en: «BOE» núm. 184, de 31/07/2008.

Entrada en vigor: 01/08/2008

Departamento: Jefatura del Estado

Referencia: BOE-A-2008-13033

**EXPOSICIÓN DE MOTIVOS.** En primer lugar, la Unión precisa mayores dosis de legitimidad. De ahí que muchas de las reformas que introduce el nuevo Tratado estén presididas por una firme voluntad de acercar la Unión a los ciudadanos y de garantizar que sirve a sus intereses.

Es el caso de los valores de respeto de la dignidad humana, libertad, democracia, igualdad, Estado de Derecho y Derechos Humanos. Es el caso de los objetivos de promoción de la paz y el bienestar de los pueblos que integran la Unión Europea.

**PREÁMBULO.** Consciente de su patrimonio espiritual y moral, la Unión está fundada sobre los valores indivisibles y universales de la dignidad humana, la libertad, la igualdad y la solidaridad, y se basa en los principios de la democracia y el Estado de Derecho. Al instituir la ciudadanía de la Unión y crear un espacio de libertad, seguridad y justicia, sitúa a la persona en el centro de su actuación.

#### **ARTÍCULO 1.** Dignidad humana

La dignidad humana es inviolable. Será respetada y protegida.

Ley Orgánica 8/2014, de 4 de diciembre, de Régimen Disciplinario de las Fuerzas Armadas.

Publicado en: «BOE» núm. 294, de 05/12/2014.

Entrada en vigor: 05/03/2015

Departamento: Jefatura del Estado

Referencia: BOE-A-2014-12652

**PREÁMBULO. III.** Al tipificar las faltas, se ha tenido muy en cuenta la especial gravedad de algunas conductas como las que afectan a la libertad sexual de las personas, implican acoso tanto sexual y por razón de sexo como profesional, atentan contra la intimidad, la dignidad personal o en el trabajo, o suponen discriminación.

**Artículo 7.** Faltas graves.

Son faltas graves, cuando no constituyan falta muy grave o delito:

30. Realizar, ordenar o tolerar o no denunciar actos que, de cualquier modo, atenten contra la intimidad, la dignidad personal o en el trabajo o supongan discriminación por razón de nacimiento, origen racial o étnico, género o sexo, orientación e identidad sexual, religión, convicciones, opinión, discapacidad o cualquier otra condición o circunstancia personal o social.

**Artículo 8.** Faltas muy graves.

Son faltas muy graves, cuando no constituyan delito:

12. Realizar, ordenar o tolerar actos que afecten a la libertad sexual de las personas o impliquen acoso tanto sexual y por razón de sexo como profesional u otros que, de cualquier modo y de forma reiterada, atenten contra la intimidad, la dignidad personal o en el trabajo, o supongan discriminación por razón de nacimiento, origen racial o étnico, género o sexo, orientación e identidad sexual, religión, convicciones, opinión, discapacidad o cualquier otra condición o circunstancia personal o social.

**Artículo 53.** Notificaciones.

1. Las notificaciones que deban llevarse a cabo en el procedimiento se practicarán por cualquier medio que permita tener constancia de la recepción por el interesado, por quienes les presten asesoramiento y asistencia para su defensa a que hace referencia el artículo 50 de esta ley, así como de la fecha, la identidad y el contenido del acto.

Las notificaciones se realizarán de tal manera que queden siempre garantizados los derechos a la intimidad y dignidad personal y a la protección de datos.

Ley Orgánica 14/2015, de 14 de octubre, del Código Penal Militar.

Publicado en: «BOE» núm. 247, de 15/10/2015.

Entrada en vigor: 15/01/2016

Departamento: Jefatura del Estado

Referencia: BOE-A-2015-11070

**Preámbulo III.** El Capítulo III incrimina el abuso de autoridad castigando, entre otras conductas, el maltrato de obra, el trato degradante, inhumano o humillante, los actos de agresión o abusos sexuales, los actos de acoso tanto sexual y por razón de sexo como profesional, las amenazas, coacciones, injurias y calumnias, así como los atentados a la intimidad, dignidad personal y en el trabajo y los actos discriminatorios.

**Artículo 48.** El superior que, respecto de un subordinado, realizare actos de acoso tanto sexual y por razón de sexo como profesional, le amenazare, coaccionare, injuriare o calumniare, atentare de modo grave contra su intimidad, dignidad personal o en el trabajo, o realizare actos que supongan discriminación grave por razón de nacimiento, origen racial o étnico, sexo, orientación sexual, religión, convicciones, opinión, discapacidad o cualquier otra condición o circunstancia personal o social, será castigado con la pena de seis meses a cuatro años de prisión, pudiendo imponerse, además, la pena de pérdida de empleo.

**Artículo 50.** El militar que, sin incurrir en los delitos de insulto a superior o abuso de autoridad, públicamente, en lugares afectos a las Fuerzas Armadas o a la Guardia Civil o en acto de servicio, impidiere o limitare arbitrariamente a otro militar el ejercicio de los derechos fundamentales o libertades públicas, realizare actos de acoso tanto sexual y por razón de sexo como profesional, le amenazare o coaccionare, le injuriare gravemente o le calumniare, atentare de modo grave contra su intimidad, dignidad personal o en el trabajo, realizara actos que supongan grave discriminación por razón de nacimiento, origen racial o étnico, sexo, orientación sexual, religión, convicciones, opinión, discapacidad o cualquier otra condición o circunstancia personal o social, será castigado con la pena de seis meses a dos años de prisión.

### Ley Orgánica 4/2015, de 30 de marzo, de protección de la seguridad ciudadana.

Publicado en: «BOE» núm. 77, de 31/03/2015.

Entrada en vigor: 01/07/2015

Departamento: Jefatura del Estado

Referencia: BOE-A-2015-3442

**PREÁMBULO. III.** Por primera vez se regulan los registros corporales externos, que sólo podrán realizarse cuando existan motivos para suponer que pueden conducir al hallazgo de instrumentos, efectos u otros

objetos relevantes para el ejercicio de las funciones de indagación y prevención que encomiendan las Leyes a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad. Estos registros, de carácter superficial, deberán ocasionar el menor perjuicio a la dignidad de la persona, efectuarse por un agente del mismo sexo que la persona sobre la que se practique y, cuando lo exija el respeto a la intimidad, en un lugar reservado y fuera de la vista de terceros.

**Artículo 20.** Registros corporales externos.

3. Los registros corporales externos respetarán los principios del apartado 1 del artículo 16, así como el de injerencia mínima, y se realizarán del modo que cause el menor perjuicio a la intimidad y dignidad de la persona afectada, que será informada de modo inmediato y comprensible de las razones de su realización.

Real Decreto Legislativo 1/1995, de 24 de marzo, por el que se aprueba el texto refundido de la Ley del Estatuto de los Trabajadores.

Publicado en: «BOE» núm. 75, de 29/03/1995.

Entrada en vigor: 01/05/1995

Departamento: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social

Referencia: BOE-A-1995-7730

**Artículo 4.** Derechos laborales.

2. En la relación de trabajo, los trabajadores tienen derecho:

e) Al respeto de su intimidad y a la consideración debida a su dignidad, comprendida la protección frente al acoso por razón de origen racial o étnico, religión o convicciones, discapacidad, edad u orientación sexual, y frente al acoso sexual y al acoso por razón de sexo.

**Artículo 18.** Inviolabilidad de la persona del trabajador.

Sólo podrán realizarse registros sobre la persona del trabajador, en sus taquillas y efectos particulares, cuando sean necesarios para la protección del patrimonio empresarial y del de los demás trabajadores de la empresa, dentro del centro de trabajo y en horas de trabajo. En su realización se respetará al máximo la dignidad e intimidad del trabajador y se contará con la asistencia de un representante legal de los trabajadores o, en su ausencia del centro de trabajo, de otro trabajador de la empresa, siempre que ello fuera posible.

**Artículo 20.** Dirección y control de la actividad laboral.

3. El empresario podrá adoptar las medidas que estime más oportunas de vigilancia y control para verificar el cumplimiento por el trabajador de sus obligaciones y deberes laborales, guardando en su adopción y aplicación la consideración debida a su dignidad humana y teniendo en cuenta la capacidad real de los trabajadores disminuidos, en su caso.

**Artículo 50.** Extinción por voluntad del trabajador.

1. Serán causas justas para que el trabajador pueda solicitar la extinción del contrato:

a) Las modificaciones sustanciales en las condiciones de trabajo llevadas a cabo sin respetar lo previsto en el artículo 41 de esta Ley y que redunden en menoscabo de la dignidad del trabajador.

Real Decreto Legislativo 4/2000, de 23 de junio, por el que se aprueba el texto refundido de la Ley sobre Seguridad Social de los Funcionarios Civiles del Estado.

Publicado en: «BOE» núm. 154, de 28/06/2000.

Entrada en vigor: 29/06/2000

Departamento: Ministerio de Administraciones Públicas

Referencia: BOE-A-2000-12140

**Artículo 19.** Situación de incapacidad temporal.

5. Los reconocimientos médicos mencionados en el apartado anterior serán potestativos, pero sus resultados vincularán para la concesión o denegación de las licencias y sus sucesivas prórrogas. Reglamentariamente se determinarán las situaciones, períodos y formas en los que se llevarán a cabo los seguimientos de los distintos procesos patológicos, salvaguardando, en todo caso, el derecho a la intimidad y la dignidad de la persona y la autonomía del paciente, así como a la confidencialidad de las informaciones referentes a su estado de salud sanitario, según lo dispuesto en la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre, de Protección de Datos de Carácter Personal.

Ley 14/1986, de 25 de abril, General de Sanidad.

Publicado en: «BOE» núm. 102, de 29/04/1986.



472 José Miguel Iturmendi Rubia

Entrada en vigor: 19/05/1986

Departamento: Jefatura del Estado

Referencia: BOE-A-1986-10499

### **Artículo diez**

1. Todos tienen los siguientes derechos con respecto a las distintas administraciones públicas sanitarias:

Al respeto a su personalidad, dignidad humana e intimidad, sin que pueda ser discriminado por su origen racial o étnico, por razón de género y orientación sexual, de discapacidad o de cualquier otra circunstancia personal o social.

### **Ley 24/2001, de 27 de diciembre, de Medidas Fiscales, Administrativas y del Orden Social.**

Publicado en: «BOE» núm. 313, de 31/12/2001.

Entrada en vigor: 01/01/2002

Departamento: Jefatura del Estado

Referencia: BOE-A-2001-24965

**Disposición adicional decimosexta. Modificación de la Ley 4/1980, de 10 de enero, de Estatuto de la Radio y Televisión.** Dos. Se modifica el apartado 1 del artículo 5 de la Ley 4/1980, de 10 de enero, del Estatuto de la Radio y la Televisión, que queda redactado de la siguiente manera: «1. La gestión directa de los servicios públicos de radiodifusión sonora y televisión se ejercerá a través del Ente Público RTVE, al cual se le encomienda, sin perjuicio de lo dispuesto en el artículo anterior, la función de servicio público que queda definida de la siguiente forma: (...)Promover activamente el pluralismo, con pleno respeto a las minorías, mediante el debate democrático, la información objetiva y plural y la libre expresión de opiniones, Promover el respeto de la dignidad humana y, especialmente, los derechos de los menores, la igualdad de sexos, la no discriminación por motivos de raza, ideología, religión y cualquier otra circunstancia personal o social

Ley 31/1995, de 8 de noviembre, de prevención de Riesgos Laborales.

Publicado en: «BOE» núm. 269, de 10/11/1995.

Entrada en vigor: 10/02/1996

Departamento: Jefatura del Estado

Referencia: BOE-A-1995-24292

**Artículo 22.** Vigilancia de la salud.

2. Las medidas de vigilancia y control de la salud de los trabajadores se llevarán a cabo respetando siempre el derecho a la intimidad y a la dignidad de la persona del trabajador y la confidencialidad de toda la información relacionada con su estado de salud.

Ley 44/2003, de 21 de noviembre, de ordenación de las profesiones sanitarias.

Publicado en: «BOE» núm. 280, de 22/11/2003.

Entrada en vigor: 23/11/2003

Departamento: Jefatura del Estado

Referencia: BOE-A-2003-21340

**EXPOSICIÓN DE MOTIVOS. I.** Esta situación de práctico vacío normativo, unida a la íntima conexión que el ejercicio de las profesiones sanitarias tiene con el derecho a la protección de la salud, con el derecho a la vida y a la integridad física, con el derecho a la intimidad personal y familiar, con el derecho a la dignidad humana y con el derecho al libre desarrollo de la personalidad, aconseja el tratamiento legislativo específico y diferenciado de las profesiones sanitarias.

**Artículo 5.** Principios generales de la relación entre los profesionales sanitarios y las personas atendidas por ellos.

1. La relación entre los profesionales sanitarios y de las personas atendidas por ellos, se rige por los siguientes principios generales:

c) Los profesionales tienen el deber de respetar la personalidad, dignidad e intimidad de las personas a su cuidado y deben respetar la participación de los mismos en las tomas de decisiones que les afecten. En todo caso, deben ofrecer una información suficiente y adecuada para que aquéllos

puedan ejercer su derecho al consentimiento sobre dichas decisiones.

Ley 34/2002, de 11 de julio, de servicios de la sociedad de la información y de comercio electrónico.

Publicado en: «BOE» núm. 166, de 12/07/2002.

Entrada en vigor: 12/10/2002

Departamento: Jefatura del Estado

Referencia: BOE-A-2002-13758

**Artículo 8.** Restricciones a la prestación de servicios y procedimiento de cooperación intracomunitario.

1. En caso de que un determinado servicio de la sociedad de la información atente o pueda atentar contra los principios que se expresan a continuación, los órganos competentes para su protección, en ejercicio de las funciones que tengan legalmente atribuidas, podrán adoptar las medidas necesarias para que se interrumpa su prestación o para retirar los datos que los vulneran. Los principios a que alude este apartado son los siguientes:

c) El respeto a la dignidad de la persona y al principio de no discriminación por motivos de raza, sexo, religión, opinión, nacionalidad, discapacidad o cualquier otra circunstancia personal o social

**Artículo 18.** Códigos de conducta.

2. En la elaboración de dichos códigos, habrá de garantizarse la participación de las asociaciones de consumidores y usuarios y la de las organizaciones representativas de personas con discapacidades físicas o psíquicas, cuando afecten a sus respectivos intereses.

Cuando su contenido pueda afectarles, los códigos de conducta tendrán especialmente en cuenta la protección de los menores y de la dignidad humana, pudiendo elaborarse, en caso necesario, códigos específicos sobre estas materias.

Ley 7/2010, de 31 de marzo, General de la Comunicación Audiovisual.

Publicado en: «BOE» núm. 79, de 01/04/2010.

Entrada en vigor: 01/05/2010

Departamento: Jefatura del Estado

Referencia: BOE-A-2010-5292

**Artículo 4.** El derecho a recibir una comunicación audiovisual plural.

2. La comunicación audiovisual nunca podrá incitar al odio o a la discriminación por razón de género o cualquier circunstancia personal o social y debe ser respetuosa con la dignidad humana y los valores constitucionales, con especial atención a la erradicación de conductas favorecedoras de situaciones de desigualdad de las mujeres.

**Artículo 18.** Comunicaciones comerciales prohibidas en cualquiera de sus formas.

1. Además de lo dispuesto en la Ley 34/1988, de 11 de noviembre, General de Publicidad, en relación con la publicidad ilícita, está prohibida toda comunicación comercial que vulnere la dignidad humana o fomente la discriminación por razón de sexo, raza u origen étnico, nacionalidad, religión o creencia, discapacidad, edad u orientación sexual. Igualmente está prohibida toda publicidad que utilice la imagen de la mujer con carácter vejatorio o discriminatorio.

**Artículo 57.** Infracciones muy graves.

Son infracciones muy graves:

2. La emisión de comunicaciones comerciales que vulneren la dignidad humana o utilicen la imagen de la mujer con carácter vejatorio o discriminatorio.

Ley 34/1988, de 11 de noviembre, General de Publicidad.

Publicado en: «BOE» núm. 274, de 15/11/1988.

Entrada en vigor: 05/12/1988

Departamento: Jefatura del Estado

Referencia: BOE-A-1988-26156

### **Artículo 3. Publicidad ilícita.**

Es ilícita:

a) La publicidad que atente contra la dignidad de la persona o vulnere los valores y derechos reconocidos en la Constitución, especialmente a los que se refieren sus artículos 14, 18 y 20, apartado 4.

### Ley 41/2002, de 14 de noviembre, básica reguladora de la autonomía del paciente y de derechos y obligaciones en materia de información y documentación clínica.

Publicado en: «BOE» núm. 274, de 15/11/2002.

Entrada en vigor: 16/05/2003

Departamento: Jefatura del Estado

Referencia: BOE-A-2002-22188

### **EXPOSICIÓN DE MOTIVOS.**

Últimamente, cabe subrayar la relevancia especial del Convenio del Consejo de Europa para la protección de los derechos humanos y la dignidad del ser humano respecto de las aplicaciones de la biología y la medicina (Convenio sobre los derechos del hombre y la biomedicina), suscrito el día 4 de abril de 1997, el cual ha entrado en vigor en el Reino de España el 1 de enero de 2000. Dicho Convenio es una iniciativa capital: en efecto, a diferencia de las distintas declaraciones internacionales que lo han precedido, es el primer instrumento internacional con carácter jurídico vinculante para los países que lo suscriben. Su especial valía reside en el hecho de que establece un marco común para la protección de los derechos humanos y la dignidad humana en la aplicación de la biología y la medicina. El Convenio trata explícitamente, con detenimiento y extensión, sobre la necesidad de reconocer los derechos de los pacientes, entre los cuales resaltan el derecho a la información, el consentimiento informado y la intimidad de la información relativa a la salud de las personas, persiguiendo el alcance de una armonización de las legislaciones de los diversos países en estas materias; en este sentido, es absolutamente conveniente tener en cuenta el Convenio en el momento de abordar el reto de regular cuestiones tan importantes.

Es preciso decir, sin embargo, que la regulación del derecho a la protección de la salud, recogido por el artículo 43 de la Constitución de 1978, desde el punto de vista de las cuestiones más estrechamente vinculadas a la condición de sujetos de derechos de las personas usuarias de los servicios sanitarios, es decir, la plasmación de los

derechos relativos a la información clínica y la autonomía individual de los pacientes en lo relativo a su salud, ha sido objeto de una regulación básica en el ámbito del Estado, a través de la Ley 14/1986, de 25 de abril, General de Sanidad.

De otra parte, esta Ley, a pesar de que fija básicamente su atención en el establecimiento y ordenación del sistema sanitario desde un punto de vista organizativo, dedica a esta cuestión diversas previsiones, entre las que destaca la voluntad de humanización de los servicios sanitarios. Así mantiene el máximo respeto a la dignidad de la persona y a la libertad individual, de un lado, y, del otro, declara que la organización sanitaria debe permitir garantizar la salud como derecho inalienable de la población mediante la estructura del Sistema Nacional de Salud, que debe asegurarse en condiciones de escrupuloso respeto a la intimidad personal y a la libertad individual del usuario, garantizando la confidencialidad de la información relacionada con los servicios sanitarios que se prestan y sin ningún tipo de discriminación.

## **Artículo 2. Principios básicos.**

1. La dignidad de la persona humana, el respeto a la autonomía de su voluntad y a su intimidad orientarán toda la actividad encaminada a obtener, utilizar, archivar, custodiar y transmitir la información y la documentación clínica.

## **Artículo 9. Límites del consentimiento informado y consentimiento por representación.**

7. La prestación del consentimiento por representación será adecuada a las circunstancias y proporcionada a las necesidades que haya que atender, siempre en favor del paciente y con respeto a su dignidad personal. El paciente participará en la medida de lo posible en la toma de decisiones a lo largo del proceso sanitario. Si el paciente es una persona con discapacidad, se le ofrecerán las medidas de apoyo pertinentes, incluida la información en formatos adecuados, siguiendo las reglas marcadas por el principio del diseño para todos de manera que resulten accesibles y comprensibles a las personas con discapacidad, para favorecer que pueda prestar por sí su consentimiento.

## **Ley 2/2014, de 25 de marzo, de la Acción y del Servicio Exterior del Estado.**

Publicado en: «BOE» núm. 74, de 26/03/2014.

Entrada en vigor: 27/03/2014

Departamento: Jefatura del Estado

Referencia: BOE-A-2014-3248

**PREÁMBULO I.** Para España, la aprobación de la Constitución de 1978 supuso un cambio trascendental que ha tenido una gran incidencia en la Acción Exterior de nuestro país. Ha permitido la incorporación de España a foros de los que durante mucho tiempo estuvimos excluidos, especialmente la ya citada Unión Europea, el Consejo de Europa y la Alianza Atlántica, a la par que ha impulsado la creación de la Comunidad Iberoamericana de Naciones. También ha propiciado el establecimiento de nuevas dimensiones de la Acción Exterior, como lo es la cooperación internacional al desarrollo. Y todo ello con fundamento en el firme compromiso con los valores fundamentales que inspiran las relaciones dentro de la comunidad internacional, muy en especial, los valores de la dignidad humana, la libertad, el Estado de Derecho, los derechos humanos, la solidaridad, el fomento de la paz, el respeto del Derecho Internacional y el compromiso con el multilateralismo.

**Artículo 2.** Principios y objetivos de la Política Exterior.

1. La Política Exterior de España tiene como principios inspiradores el respeto a la dignidad humana, la libertad, la democracia, el Estado de Derecho y los derechos humanos. La Política Exterior de España defenderá y promoverá el respeto y desarrollo del derecho internacional, en particular el respeto de los principios de la Carta de las Naciones Unidas. Promoverá los proyectos de construcción europea y de la Comunidad Iberoamericana de Naciones, así como el multilateralismo en el seno de la comunidad internacional.

### Ley 14/2007, de 3 de julio, de Investigación biomédica.

Publicado en: «BOE» núm. 159, de 04/07/2007.

Entrada en vigor: 05/07/2007

Departamento: Jefatura del Estado

Referencia: BOE-A-2007-12945

**PREÁMBULO. II.** En efecto, tanto en el ámbito internacional como en el seno de la sociedad española algunos de los aspectos más sensibles relacionados con la investigación biomédica han sido objeto de debate abierto y extenso, lo que ha permitido deducir principios y criterios, de cada vez más amplia aceptación, a partir de los cuales construir normas y reglas de conducta que logren establecer el necesario equilibrio entre las necesidades de los investigadores y la confianza de la sociedad en la investigación científica. De acuerdo con este espíritu, esta Ley tiene como uno de sus ejes prioritarios asegurar el respeto y la protección de los derechos fundamentales y las libertades públicas del ser humano y de

otros bienes jurídicos relacionados con ellos a los que ha dado cabida nuestro ordenamiento jurídico, de forma destacada la Constitución Española y el Convenio del Consejo de Europa para la protección de los derechos humanos y la dignidad del ser humano respecto de las aplicaciones de la biología y la medicina, suscrito en Oviedo el día 4 de abril de 1997, y que entró en vigor en España el 1 de enero de 2000. Consecuentemente, la Ley proclama que la salud, el interés y el bienestar del ser humano que participe en una investigación biomédica prevalecerán por encima del interés de la sociedad o de la ciencia.

En particular, la Ley se construye sobre los principios de la integridad de las personas y la protección de la dignidad e identidad del ser humano en cualquier investigación biomédica que implique intervenciones sobre seres humanos, así como en la realización de análisis genéticos, el tratamiento de datos genéticos de carácter personal y de las muestras biológicas de origen humano que se utilicen en investigación. En este sentido, la Ley establece que la libre autonomía de la persona es el fundamento del que se derivan los derechos específicos a otorgar el consentimiento y a obtener la información previa. Asimismo, se establece el derecho a no ser discriminado, el deber de confidencialidad por parte de cualquier persona que en el ejercicio de sus funciones acceda a información de carácter personal, el principio de gratuidad de las donaciones de material biológico, y fija los estándares de calidad y seguridad, que incluyen la trazabilidad de las células y tejidos humanos y la estricta observancia del principio de precaución en las distintas actividades que regula.

**PREÁMBULO. IV.** Respecto al sistema de garantías, se recoge una relación precisa que pone los límites del principio de libertad de la investigación en la defensa de la dignidad e identidad del ser humano y en la protección de su salud, y se regulan de manera específica el consentimiento informado y el derecho a la información, la protección de datos personales y el deber de confidencialidad, la no discriminación por motivos genéticos o por renuncia a la práctica de un análisis genético o a la participación en una investigación, la gratuidad en la donación y utilización de muestras biológicas, la garantía de la trazabilidad y la seguridad en el uso de las células, tejidos y cualquier material biológico de origen humano y, por último se establecen los límites que deben respetarse en los análisis genéticos.

**Artículo 1.** Objeto y ámbito de aplicación.

1. Esta Ley tiene por objeto regular, con pleno respeto a la dignidad e identidad humanas y a los derechos inherentes a la persona, la investigación biomédica

**Artículo 2.** Principios y garantías de la investigación biomédica.

La realización de cualquier actividad de investigación biomédica comprendida en esta Ley estará sometida a la observancia de las



siguientes garantías:

a) Se asegurará la protección de la dignidad e identidad del ser humano con respecto a cualquier investigación que implique intervenciones sobre seres humanos en el campo de la biomedicina, garantizándose a toda persona, sin discriminación alguna, el respeto a la integridad y a sus demás derechos y libertades fundamentales.

**Artículo 4.** Consentimiento informado y derecho a la información.

2. Se otorgará el consentimiento por representación cuando la persona esté incapacitada legalmente o sea menor de edad, siempre y cuando no existan otras alternativas para la investigación.

La prestación del consentimiento por representación será proporcionada a la investigación a desarrollar y se efectuará con respeto a la dignidad de la persona y en beneficio de su salud.

### Ley 20/2011, de 21 de julio, del Registro Civil.

Publicado en: «BOE» núm. 175, de 22/07/2011.

Entrada en vigor: 30/06/2017

Departamento: Jefatura del Estado

Referencia: BOE-A-2011-12628

**PREÁMBULO. I.** La Constitución de 1978 sitúa a las personas y a sus derechos en el centro de la acción pública. Y ese inequívoco reconocimiento de la dignidad y la igualdad ha supuesto el progresivo abandono de construcciones jurídicas de épocas pasadas que configuraban el estado civil a partir del estado social, la religión, el sexo, la filiación o el matrimonio.

Un Registro Civil coherente con la Constitución ha de asumir que las personas –iguales en dignidad y derechos- son su única razón de ser, no sólo desde una perspectiva individual y subjetiva sino también en su dimensión objetiva, como miembros de una comunidad políticamente organizada.

**Artículo 51.** Principio de libre elección del nombre propio.

El nombre propio será elegido libremente y sólo quedará sujeto a las siguientes limitaciones, que se interpretarán restrictivamente:

2.º No podrán imponerse nombres que sean contrarios a la dignidad de la persona ni los que hagan confusa la identificación.

**Artículo 54.** Cambio de apellidos mediante expediente.

4. No será necesario que concurra el uso habitual del apellido propuesto, bastando que se cumplan el segundo y tercer requisito previstos en el apartado 2, para cambiar o modificar un apellido contrario a la dignidad o que ocasione graves inconvenientes.

Ley 26/2011, de 1 de agosto, de adaptación normativa a la Convención Internacional sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad.

Publicado en: «BOE» núm. 184, de 02/08/2011.

Entrada en vigor: 03/08/2011

Departamento: Jefatura del Estado

Referencia: BOE-A-2011-13241

**PREÁMBULO.** En este sentido, la Convención, situando de modo integral a las personas con discapacidad como sujetos de derecho, establece que sus demandas y necesidades deben ser cubiertas de forma que puedan alcanzar la igualdad de oportunidades con respecto al conjunto de los ciudadanos. Y, tomando en consideración la perspectiva de las capacidades diferenciadas y la diversidad funcional de una importante parte de la población mundial, que se estima en 650 millones de personas, un diez por ciento de los seres humanos, se pretende adicionalmente incorporar a la sociedad su talento y sus valores.

Para ello se establecen como principios generales el respeto a la dignidad inherente a la persona, la autonomía individual –incluida la libertad para tomar las propias decisiones–, la independencia de cada ser humano, la no discriminación, la participación e inclusión plenas y efectivas en la sociedad, la igualdad de oportunidades, el respeto por la diferencia y la aceptación de las personas con discapacidad como manifestación de la diversidad y la condición humana.

Ley 27/2007, de 23 de octubre, por la que se reconocen las lenguas de signos españolas y se regulan los medios de apoyo a la comunicación oral de las personas sordas, con discapacidad auditiva y sordociegas.

Publicado en: «BOE» núm. 255, de 24/10/2007.

Entrada en vigor: 25/10/2007

Departamento: Jefatura del Estado

Referencia: BOE-A-2007-18476

**PREÁMBULO. V.** Durante mucho tiempo, la sociedad ha tomado como referencia un modelo universal de ser humano a la hora de proyectar la idea de dignidad. Y a partir de ahí, y no sin un esfuerzo considerable, ha tratado de reconocer y valorar las diferencias mediante el uso del principio de diferenciación positiva. Este tipo de normas, maneja una idea de igualdad que parte, precisamente, del reconocimiento de la diferencia y que tiene como finalidad minimizar al máximo los efectos que la misma produce para el disfrute de los derechos y para el desarrollo de una vida humana digna.

**VII.** La Ley parte de las capacidades y potencialidades de los individuos, con el fin de garantizar la posibilidad de desarrollo de las capacidades individuales, siempre desde el respeto a la dignidad humana.

Ley 12/2009, de 30 de octubre, reguladora del derecho de asilo y de la protección subsidiaria.

Publicado en: «BOE» núm. 263, de 31/10/2009.

Entrada en vigor: 20/11/2009

Departamento: Jefatura del Estado

Referencia: BOE-A-2009-17242

**Artículo 17.** Presentación de la solicitud.

**7.** Cuando razones de seguridad lo aconsejen, se podrá registrar a la persona solicitante y sus pertenencias, siempre y cuando se garantice el pleno respeto a su dignidad e integridad.

**Artículo 30.** Derechos sociales generales.

**1.** Se proporcionará a las personas solicitantes de protección internacional, siempre que carezcan de recursos económicos, los servicios sociales y de acogida necesarios con la finalidad de asegurar la satisfacción de sus necesidades básicas en condiciones de dignidad, sin perjuicio, en tanto que extranjeros, de lo establecido en la Ley Orgánica 4/2000, de 11 de enero, sobre derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social, y en su normativa de desarrollo.

Ley 15/1990, de 9 de julio, de Ordenación Sanitaria.

Publicado en: «DOGC» núm. 1324, de 30/07/1990, «BOE» núm. 197, de 17/08/1990.

Entrada en vigor: 19/08/1990

Departamento: Comunidad Autónoma de Cataluña

Referencia: BOE-A-1990-20304

Artículo 6. Finalidades.

1. Son finalidades del Servicio Catalán de la Salud:

f) La humanización de los servicios sanitarios, manteniendo el máximo respeto a la dignidad de la persona y a la libertad individual.

Ley 12/2001, de 21 de diciembre, de Ordenación Sanitaria de la Comunidad de Madrid.

Publicado en: «BOCM» núm. 306, de 26/12/2001, «BOE» núm. 55, de 05/03/2002.

Entrada en vigor: 26/12/2001

Departamento: Comunidad Autónoma de Madrid

Referencia: BOE-A-2002-4375

**PREÁMBULO. IV.** En relación con los derechos de los ciudadanos, con carácter general se hace una referencia expresa a normas de rango constitucional como el respeto a la dignidad de la persona (artículo 10 CE), expresado en el principio de autonomía, el derecho a la intimidad personal y familiar (artículo 18 CE), y el principio de igualdad (artículo 14 CE), incorporando además un mandato explícito de las administraciones sanitarias para promover el desarrollo y aplicación efectiva de los derechos mencionados en la norma.

**Artículo 60.** Fines.

1. Son fines del Servicio Madrileño de Salud:

d) La promoción de la humanización en todos los centros sanitarios de utilización pública de la Comunidad de Madrid, manteniendo el máximo respeto a la dignidad de la persona, a la libertad individual y a los derechos humanos.

Real Decreto 190/1996, de 9 de febrero, por el que se aprueba el Reglamento Penitenciario.

Publicado en: «BOE» núm. 40, de 15/02/1996.

Entrada en vigor: 25/05/1996

Departamento: Ministerio de Justicia e Interior

Referencia: BOE-A-1996-3307

**Artículo 4.** Derechos. b) Derecho a que se preserve su dignidad, así como su intimidad, sin perjuicio de las medidas exigidas por la ordenada vida en prisión. En este sentido, tienen derecho a ser designados por su propio nombre y a que su condición sea reservada frente a terceros.

**Artículo 36.** Forma y medios. 1. Los desplazamientos de detenidos, presos y penados se efectuarán de forma que se respete su dignidad y derechos y se garantice la seguridad de su conducción.

**Artículo 71.** Principios generales. 1. Las medidas de seguridad se regirán por los principios de necesidad y proporcionalidad y se llevarán siempre a cabo con el respeto debido a la dignidad y a los derechos fundamentales, especialmente las que se practiquen directamente sobre las personas. Ante la opción de utilizar medios de igual eficacia, se dará preferencia a los de carácter electrónico.

**Artículo 104.** Casos especiales. 4. Los penados enfermos muy graves con padecimientos incurables, según informe médico, con independencia de las variables intervinientes en el proceso de clasificación, podrán ser clasificados en tercer grado por razones humanitarias y de dignidad personal, atendiendo a la dificultad para delinquir y a su escasa peligrosidad.

**Artículo 188.** Régimen de los Establecimientos o Unidades Psiquiátricas. 3. El empleo de medios coercitivos es una medida excepcional, que sólo podrá ser admitida por indicación del facultativo y durante el tiempo mínimo imprescindible previo al efecto del tratamiento farmacológico que esté indicado, debiéndose respetar, en todo momento, la dignidad de la persona. Incluso en los supuestos de que médicamente se considere que no hay alternativa alguna a la aplicación de los medios expresados, la medida debe ser puntualmente puesta en conocimiento de la Autoridad judicial de la que dependa el paciente, dándose traslado documental de su prescripción médica.

Real Decreto 1239/2011, de 8 de septiembre, por el que se

aprueban los Estatutos de la Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Publicado en: «BOE» núm. 228, de 22/09/2011.

Entrada en vigor: 23/09/2011

Departamento: Ministerio de la Presidencia

Referencia: BOE-A-2011-14987

**Artículo 190.** Derechos.

Además de los que le confieren las leyes, son derechos del personal de administración y servicios:

a) El pleno respeto a su dignidad personal y profesional en el ejercicio de sus funciones y en la realización de su trabajo.

Real Decreto 179/2005, de 18 de febrero, sobre prevención de riesgos laborales en la Guardia Civil.

Publicado en: «BOE» núm. 49, de 26/02/2005.

Entrada en vigor: 27/02/2005

Departamento: Ministerio de la Presidencia

Referencia: BOE-A-2005-3241

**Artículo 6.** Vigilancia de la salud.

La Dirección General de la Guardia Civil garantizará una adecuada vigilancia de la salud de sus miembros en función de los riesgos profesionales a los que estén expuestos. Esta vigilancia se llevará a cabo respetando la dignidad de la persona, la confidencialidad de toda la información relacionada con el estado de salud y garantizando que los datos que deriven de esa vigilancia no podrán ser usados con fines discriminatorios ni en perjuicio del afectado. Tendrá carácter periódico y voluntario, excepto en los supuestos en los que la realización de los reconocimientos médicos y psicológicos sea necesaria para verificar si el estado de salud de este personal puede constituir un peligro para él mismo o para las demás personas relacionadas con la función que desempeña.

Real Decreto 1836/2008, de 8 de noviembre, por el que se establecen criterios para la aplicación de la integración de las extintas escalas masculina y femenina del Cuerpo de Ayudantes de Instituciones Penitenciarias.

Publicado en: «BOE» núm. 280, de 20/11/2008.

Entrada en vigor: 21/11/2008

Departamento: Ministerio de la Presidencia

Referencia: BOE-A-2008-18701

**Artículo 1.** Organización del servicio penitenciario.

2. La organización operativa del servicio de vigilancia penitenciaria deberá garantizar la preservación del derecho a la dignidad e intimidad de las personas internadas, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 4.2.b) del Reglamento Penitenciario, aprobado por el Real Decreto 190/1996, de 9 de febrero.

La Administración asegurará la realización efectiva, por personal funcionario del mismo sexo que las personas objeto de actuación, de aquellos cometidos, funciones y tareas en que pudieran afectarse los derechos a la dignidad o intimidad personal de estas.

**Artículo 2.** Medidas relativas a la ordenación del personal y a la asignación de servicios.

1. La Administración General del Estado incluirá en la relación de puestos de trabajo de los centros penitenciarios y centros de inserción social un número de puestos del área de vigilancia como reserva mínima para su desempeño por personal funcionario de un sexo determinado; en todo caso, los puestos objeto de reserva no podrán superar el 40% del total de vigilancia con respecto a un grupo de población penitenciaria concreta, y asumirán, entre otras, las funciones derivadas de la realización de actividades que pudieran afectar los derechos a la dignidad o intimidad personal de los internos.

3. No obstante la adscripción de personal a los puestos de trabajo resultantes de lo dispuestos en los apartados anteriores, el Jefe de Servicios, en una circunstancia concreta, podrá encomendar la realización de las actividades que pudieran afectar los derechos a la dignidad o intimidad personal de los internos al personal funcionario disponible que reúna la condición sexual requerida.

Real Decreto 96/2009, de 6 de febrero, por el que se aprueban las Reales Ordenanzas para las Fuerzas Armadas.

Publicado en: «BOE» núm. 33, de 07/02/2009.

Entrada en vigor: 08/02/2009

Departamento: Ministerio de Defensa

Referencia: BOE-A-2009-2074

**PREÁMBULO.** En el título preliminar, además de concretar el ámbito de aplicación, se hace referencia al deber fundamental del militar en la defensa de España, a su actuación como servidor público, al juramento o promesa ante la Bandera, al respeto a los símbolos de la Patria y a las características indispensables en las Fuerzas Armadas de disciplina, jerarquía y unidad. También se ha querido destacar desde el inicio de las Reales Ordenanzas el respeto a la dignidad de la persona y a sus derechos inviolables, así como la importancia del principio de igualdad de género.

**Artículo 11.** Dignidad de la persona.

Ajustará su conducta al respeto de las personas, al bien común y al derecho internacional aplicable en conflictos armados. La dignidad y los derechos inviolables de la persona son valores que tiene obligación de respetar y derecho a exigir. En ningún caso los militares estarán sometidos, ni someterán a otros, a medidas que supongan menoscabo de la dignidad personal o limitación indebida de sus derechos.

Instrumento de Ratificación de España al Acuerdo entre la Santa Sede y el Estado Español, hecho en la Ciudad del Vaticano el 28 de julio de 1976.

Publicado en: «BOE» núm. 230, de 24/09/1976.

Entrada en vigor: 20/08/1976

Departamento: Jefatura del Estado

Referencia: BOE-A-1976-18294

**PREÁMBULO.** Dado que el Estado español recogió en sus leyes el derecho de libertad religiosa, fundado en la dignidad de la persona humana (Ley de 1 de julio de 1967), y reconoció en su mismo ordenamiento que debe haber normas adecuadas al hecho de que la mayoría del pueblo español profesa la Religión Católica, juzgan necesario



regular mediante Acuerdos específicos las materias de interés común que en las nuevas circunstancias surgidas después de la firma del Concordato de 27 de agosto de 1953 requieren una nueva reglamentación; se comprometen, por tanto, a emprender, de común acuerdo, el estudio de estas diversas materias con el fin de llegar, cuanto antes, a la conclusión de Acuerdos que sustituyan gradualmente las correspondientes disposiciones del vigente Concordato.

Instrumento de Ratificación del Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional, hecho en Roma el 17 de julio de 1998.

Publicado en: «BOE» núm. 126, de 27/05/2002.

Entrada en vigor: 01/07/2002

Departamento: Jefatura del Estado

Referencia: BOE-A-2002-10139

**Artículo 8.** Crímenes de guerra.

2. A los efectos del presente Estatuto, se entiende por «crímenes de guerra»:

b) Otras violaciones graves de las leyes y usos aplicables en los conflictos armados internacionales dentro del marco establecido de derecho internacional, a saber, cualquiera de los actos siguientes:

xxi) Cometer atentados contra la dignidad personal; especialmente los tratos humillantes y degradantes;

c) En caso de conflicto armado que no sea de índole internacional, las violaciones graves del artículo 3 común a los cuatro Convenios de Ginebra de 12 de agosto de 1949, a saber, cualquiera de los siguientes actos cometidos contra personas que no participen directamente en las hostilidades, incluidos los miembros de las Fuerzas Armadas que hayan depuesto las armas y las personas puestas fuera de combate por enfermedad, herida, detención o por cualquier otra causa:

ii) Los ultrajes contra la dignidad personal, especialmente los tratos humillantes y degradantes;

**Artículo 68.** Protección de las víctimas y los testigos y su participación en las actuaciones.

1. La Corte adoptará las medidas adecuadas para proteger la seguridad, el bienestar físico y psicológico, la dignidad y la vida privada de las víctimas y los testigos.

Acuerdo de 27 de marzo de 2006, adoptado por las Mesas del Congreso de los Diputados y del Senado en reunión conjunta por el que se aprueba el Estatuto del Personal de las Cortes Generales.

Publicado en: «BOE» núm. 81, de 05/04/2006.

Entrada en vigor: 01/04/2006

Departamento: Cortes Generales

Referencia: BOE-A-2006-6086

**Artículo 25.** Derechos de los funcionarios.

Los funcionarios de las Cortes Generales en servicio activo tendrán los siguientes derechos:

c) Al respeto de su intimidad y a la consideración debida a su dignidad personal y profesional.

## **ANEXO II. TRATADOS INTERNACIONALES**

### **Los principales tratados internacionales de derechos humanos**

#### Declaración Universal de Derechos Humanos

Aprobada y proclamada por la Asamblea General en su resolución 217 A (III), de 10 de diciembre de 1948

#### **PREÁMBULO**

Considerando que la libertad, la justicia y la paz en el mundo tienen por base el reconocimiento de la dignidad intrínseca y de los derechos iguales e inalienables de todos los miembros de la familia humana,

(...)

Considerando que los pueblos de las Naciones Unidas han reafirmado en la Carta su fe en los derechos fundamentales del hombre, en la dignidad y el valor de la persona humana y en la igualdad de derechos de hombres y

mujeres; y se han declarado resueltos a promover el progreso social y a elevar el nivel de vida dentro de un concepto más amplio de la libertad,

**Artículo 1** Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros.

**Artículo 22** Toda persona, como miembro de la sociedad, tiene derecho a la seguridad social, y a obtener, mediante el esfuerzo nacional y la cooperación internacional, habida cuenta de la organización y los recursos de cada Estado, la satisfacción de los derechos económicos, sociales y culturales, indispensables a su dignidad y al libre desarrollo de su personalidad.

**Artículo 23.3** Toda persona que trabaja tiene derecho a una remuneración equitativa y satisfactoria, que le asegure, así como a su familia, una existencia conforme a la dignidad humana y que será completada, en caso necesario, por cualesquiera otros medios de protección social.

## Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales

Aprobado y abierto a la firma, ratificación y adhesión por la Asamblea General en su resolución 2200 A (XXI), de 16 de diciembre de 1966.  
ENTRADA EN VIGOR: 3 DE ENERO DE 1976, DE CONFORMIDAD CON EL ARTÍCULO 27

### **PREÁMBULO**

Los Estados Partes en el presente Pacto,

Considerando que, conforme a los principios enunciados en la Carta de las Naciones Unidas, la libertad, la justicia y la paz en el mundo tienen por base el reconocimiento de la dignidad inherente a todos los miembros de la familia humana y de sus derechos iguales e inalienables,

Reconociendo que estos derechos se desprenden de la dignidad inherente a la persona humana,

**Artículo 13.1** Los Estados Partes en el presente Pacto reconocen el derecho de toda persona a la educación. Convienen en que la educación debe orientarse hacia el pleno desarrollo de la personalidad humana y del sentido de su dignidad, y debe fortalecer el respeto por los derechos humanos y las libertades fundamentales.

## Protocolo Facultativo del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales

Aprobado por la Asamblea General en su resolución 63/117, de 10 de diciembre de 2008. Entrada en vigor: 5 de mayo de 2013

### **PREÁMBULO**

Los Estados Partes en el presente Protocolo,

Considerando que, conforme a los principios enunciados en la Carta de las Naciones Unidas, la libertad, la justicia y la paz en el mundo tienen por base el reconocimiento de la dignidad inherente a todos los miembros de la familia humana y de sus derechos iguales e inalienables,

Señalando que la Declaración Universal de Derechos Humanos proclama que todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y que toda persona tiene todos los derechos y libertades proclamados en ella, sin distinción alguna de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica o cualquier otra condición,

## Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos

Aprobado y abierto a la firma, ratificación y adhesión por la Asamblea General en su resolución 2200 A (XXI), de 16 de diciembre de 1966. ENTRADA EN VIGOR: 23 DE MARZO DE 1976, DE CONFORMIDAD CON EL ARTÍCULO 49

### **PREÁMBULO**

Los Estados Partes en el presente Pacto,

Considerando que, conforme a los principios enunciados en la Carta de las Naciones Unidas, la libertad, la justicia y la paz en el mundo tienen por base el reconocimiento de la dignidad inherente a todos los miembros de la familia humana y de sus derechos iguales e inalienables,

Reconociendo que estos derechos se derivan de la dignidad inherente a la persona humana,

**Artículo 10.1** Toda persona privada de libertad será tratada humanamente y con el respeto debido a la dignidad inherente al ser humano.

## Segundo Protocolo Facultativo del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, destinado a abolir la pena de

## muerte

Aprobado y proclamado por la Asamblea General en su resolución 44/128, de 15 de diciembre de 1989. ENTRADA EN VIGOR: 11 DE JULIO DE 1991, DE CONFORMIDAD CON EL PÁRRAFO 1 DEL ARTÍCULO 8

Los Estados Partes en el presente **Protocolo**,

Considerando que la abolición de la pena de muerte contribuye a elevar la dignidad humana y desarrollar progresivamente los derechos humanos,

## Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial

Aprobada y abierta a la firma y ratificación por la Asamblea General en su resolución 2106 A (XX), de 21 de diciembre de 1965, y modificada por la resolución 47/111 de la Asamblea General, de 16 de diciembre de 1992. ENTRADA EN VIGOR: 4 DE ENERO DE 1969, DE CONFORMIDAD CON EL ARTÍCULO 19

Los Estados Partes en la presente Convención,

Considerando que la Carta de las Naciones Unidas está basada en los principios de la dignidad y la igualdad inherentes a todos los seres humanos y que todos los Estados Miembros se han comprometido a tomar medidas conjunta o separadamente, en cooperación con la Organización, para realizar uno de los propósitos de las Naciones Unidas, que es el de promover y estimular el respeto universal y efectivo de los derechos humanos y de las libertades fundamentales de todos, sin distinción por motivos de raza, sexo, idioma o religión.

Considerando que la Declaración Universal de Derechos Humanos proclama que todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos, y que toda persona tiene todos los derechos y libertades enunciados en la misma, sin distinción alguna, en particular por motivos de raza, color u origen nacional,

(...)

Considerando que la Declaración de las Naciones Unidas sobre la eliminación de todas las formas de discriminación racial, de 20 de noviembre de 1963 [resolución 1904 (XVIII) de la Asamblea General], afirma solemnemente la necesidad de eliminar rápidamente en todas las partes del mundo la discriminación racial en todas sus formas y manifestaciones y de asegurar la comprensión y el respeto de la dignidad de la persona humana,

### Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer

Aprobada y abierta a la firma y ratificación, o adhesión, por la Asamblea General en su resolución 34/180, de 18 de diciembre de 1979. ENTRADA EN VIGOR: 3 DE SEPTIEMBRE DE 1981, DE CONFORMIDAD CON EL PÁRRAFO 1 DEL ARTÍCULO 27

Los Estados Partes en la presente Convención,

Considerando que la Carta de las Naciones Unidas reafirma la fe en los derechos humanos fundamentales, en la dignidad y el valor de la persona humana y en la igualdad de derechos de hombres y mujeres,

Considerando que la Declaración Universal de Derechos Humanos reafirma el principio de la no discriminación y proclama que todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y que toda persona puede invocar todos los derechos y libertades proclamados en esa Declaración, sin distinción alguna y, por ende, sin distinción de sexo,

(...)

Recordando que la discriminación contra la mujer viola los principios de la igualdad de derechos y del respeto de la dignidad humana, que dificulta la participación de la mujer, en las mismas condiciones que el hombre, en la vida política, social, económica y cultural de su país, que constituye un obstáculo para el aumento del bienestar de la sociedad y de la familia y que entorpece el pleno desarrollo de las posibilidades de la mujer para prestar servicio a su país y a la humanidad,

### Protocolo Facultativo de la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer

Aprobado por la resolución 54/4 de la Asamblea General, de 6 de octubre de 1999, y abierto a la firma, ratificación y adhesión el 10 de diciembre de 1999. ENTRADA EN VIGOR: 22 DE DICIEMBRE DE 2000, DE CONFORMIDAD CON EL ARTÍCULO 16

Los Estados Partes en el presente Protocolo,

Observando que en la Carta de las Naciones Unidas se reafirma la fe en los derechos humanos fundamentales, en la dignidad y el valor de la persona humana y en la igualdad de derechos de hombres y mujeres,

Señalando que en la Declaración Universal de Derechos Humanos se proclama que todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y que toda persona tiene todos los derechos y libertades en

ella proclamados sin distinción alguna, inclusive las basadas en el sexo,

## Convención sobre los Derechos del Niño

Aprobada y abierta a la firma y ratificación por la Asamblea General en su resolución 44/25, de 20 de noviembre de 1989. ENTRADA EN VIGOR: 2 DE SEPTIEMBRE DE 1990, DE CONFORMIDAD CON EL ARTÍCULO 49

### **PREÁMBULO**

Los Estados Partes en la presente Convención,

Considerando que, de conformidad con los principios proclamados en la Carta de las Naciones Unidas, la libertad, la justicia y la paz en el mundo se basan en el reconocimiento de la dignidad intrínseca y de los derechos iguales e inalienables de todos los miembros de la familia humana,

Teniendo presente que los pueblos de las Naciones Unidas han reafirmado en la Carta su fe en los derechos fundamentales del hombre y en la dignidad y el valor de la persona humana, y que han decidido promover el progreso social y elevar el nivel de vida dentro de un concepto más amplio de la libertad,

(...)

Considerando que el niño debe estar plenamente preparado para una vida independiente en sociedad y ser educado en el espíritu de los ideales proclamados en la Carta de las Naciones Unidas y, en particular, en un espíritu de paz, dignidad, tolerancia, libertad, igualdad y solidaridad,

**Artículo 23.1** Los Estados Partes reconocen que el niño mental o físicamente impedido deberá disfrutar de una vida plena y decente en condiciones que aseguren su dignidad, le permitan llegar a bastarse a sí mismo y faciliten la participación activa del niño en la comunidad.

**Artículo 28.2** Los Estados Partes adoptarán cuantas medidas sean adecuadas para velar por que la disciplina escolar se administre de modo compatible con la dignidad humana del niño y de conformidad con la presente Convención.

**Artículo 37** Los Estados Partes velarán por que: **c)** Todo niño privado de libertad sea tratado con la humanidad y el respeto que merece la dignidad inherente a la persona humana, y de manera que se tengan en cuenta las necesidades de las personas de su edad. En particular, todo niño privado de libertad estará separado de los adultos, a menos que ello se considere contrario al interés superior del niño, y tendrá derecho a mantener contacto con su familia por medio de correspondencia y de visitas, salvo en circunstancias excepcionales;

**Artículo 39** Los Estados Partes adoptarán todas las medidas apropiadas para promover la recuperación física y psicológica y la reintegración social de todo niño víctima de: cualquier forma de abandono, explotación o abuso; tortura u otra forma de tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes; o conflictos armados. Esa recuperación y reintegración se llevarán a cabo en un ambiente que fomente la salud, el respeto de sí mismo y la dignidad del niño.

**Artículo 40.1** Los Estados Partes reconocen el derecho de todo niño de quien se alegue que ha infringido las leyes penales o a quien se acuse o declare culpable de haber infringido esas leyes a ser tratado de manera acorde con el fomento de su sentido de la dignidad y el valor, que fortalezca el respeto del niño por los derechos humanos y las libertades fundamentales de terceros y en la que se tengan en cuenta la edad del niño y la importancia de promover la reintegración del niño y de que éste asuma una función constructiva en la sociedad.

### Protocolo facultativo de la Convención sobre los Derechos del Niño relativo a un procedimiento de comunicaciones

Aprobado por la Asamblea General en su resolución 66/138, de 19 de diciembre de 2011. No ha entrado en vigor todavía

Los Estados partes en el presente Protocolo,

Considerando que, de conformidad con los principios enunciados en la Carta de las Naciones Unidas, la libertad, la justicia y la paz en el mundo se basan en el reconocimiento de la dignidad inherente a todos los miembros de la familia humana y de sus derechos iguales e inalienables,

(...)

Reafirmando también la condición del niño como sujeto de derechos y ser humano con dignidad y con capacidades en evolución,

### Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes

Aprobada y abierta a la firma, ratificación y adhesión por la Asamblea General en su resolución 39/46, de 10 de diciembre de 1984. ENTRADA EN VIGOR: 26 DE JUNIO DE 1987, DE CONFORMIDAD CON EL PÁRRAFO 1 DEL ARTÍCULO 27

Los Estados Partes en la presente Convención,



(...)

Reconociendo que estos derechos emanan de la dignidad inherente de la persona humana,

### Convención Internacional sobre la protección de los derechos de todos los trabajadores migratorios y de sus familiares

Aprobada por la Asamblea General en su resolución 45/158, de 18 de diciembre de 1990 (no está en vigor)

**Artículo 17.1** Todo trabajador migratorio o familiar suyo privado de libertad será tratado humanamente y con el respeto debido a la dignidad inherente al ser humano y a su identidad cultural.

**Artículo 70** Los Estados Partes deberán tomar medidas no menos favorables que las aplicadas a sus nacionales para garantizar que las condiciones de trabajo y de vida de los trabajadores migratorios y sus familiares en situación regular estén en consonancia con las normas de idoneidad, seguridad y salud, así como con los principios de la dignidad humana.

### Convención sobre los derechos de las personas con discapacidad

Aprobada por la Asamblea General en su resolución 61/106, de 13 de diciembre de 2006. Entrada en vigor: 3 de mayo de 2008

#### **PREÁMBULO**

Los Estados Partes en la presente Convención,

- a) Recordando los principios de la Carta de las Naciones Unidas que proclaman que la libertad, la justicia y la paz en el mundo tienen por base el reconocimiento de la dignidad y el valor inherentes y de los derechos iguales e inalienables de todos los miembros de la familia humana,

(...)

- h) Reconociendo también que la discriminación contra cualquier persona por razón de su discapacidad constituye una vulneración de la dignidad y el valor inherentes del ser humano,

- y) Convencidos de que una convención internacional amplia e integral para promover y proteger los derechos y la dignidad de las personas con discapacidad contribuirá significativamente a paliar la profunda desventaja social de las personas con discapacidad y promoverá su participación, con igualdad de oportunidades, en los ámbitos civil, político, económico, social y cultural, tanto en los países en desarrollo como en los desarrollados,

### **Artículo 1** Propósito

El propósito de la presente Convención es promover, proteger y asegurar el goce pleno y en condiciones de igualdad de todos los derechos humanos y libertades fundamentales por todas las personas con discapacidad, y promover el respeto de su dignidad inherente.

### **Artículo 3** Principios generales

Los principios de la presente Convención serán: a) El respeto de la dignidad inherente, la autonomía individual, incluida la libertad de tomar las propias decisiones, y la independencia de las personas;

### **Artículo 8** Toma de conciencia

1. Los Estados Partes se comprometen a adoptar medidas inmediatas, efectivas y pertinentes para: a) Sensibilizar a la sociedad, incluso a nivel familiar, para que tome mayor conciencia respecto de las personas con discapacidad y fomentar el respeto de los derechos y la dignidad de estas personas;

### **Artículo 16** Protección contra la explotación, la violencia y el abuso

4. Los Estados Partes tomarán todas las medidas pertinentes para promover la recuperación física, cognitiva y psicológica, la rehabilitación y la reintegración social de las personas con discapacidad que sean víctimas de cualquier forma de explotación, violencia o abuso, incluso mediante la prestación de servicios de protección. Dicha recuperación e integración tendrán lugar en un entorno que sea favorable para la salud, el bienestar, la autoestima, la dignidad y la autonomía de la persona y que tenga en cuenta las necesidades específicas del género y la edad.

## **Artículo 24** Educación

1. Los Estados Partes reconocen el derecho de las personas con discapacidad a la educación. Con miras a hacer efectivo este derecho sin discriminación y sobre la base de la igualdad de oportunidades, los Estados Partes asegurarán un sistema de educación inclusivo a todos los niveles así como la enseñanza a lo largo de la vida, con miras a: a) Desarrollar plenamente el potencial humano y el sentido de la dignidad y la autoestima y reforzar el respeto por los derechos humanos, las libertades fundamentales y la diversidad humana;

## **Artículo 25** Salud

Los Estados Partes reconocen que las personas con discapacidad tienen derecho a gozar del más alto nivel posible de salud sin discriminación por motivos de discapacidad. Los Estados Partes adoptarán las medidas pertinentes para asegurar el acceso de las personas con discapacidad a servicios de salud que tengan en cuenta las cuestiones de género, incluida la rehabilitación relacionada con la salud. En particular, los Estados Partes: **d)** Exigirán a los profesionales de la salud que presten a las personas con discapacidad atención de la misma calidad que a las demás personas sobre la base de un consentimiento libre e informado, entre otras formas mediante la sensibilización respecto de los derechos humanos, la dignidad, la autonomía y las necesidades de las personas con discapacidad a través de la capacitación y la promulgación de normas éticas para la atención de la salud en los ámbitos público y privado;

## Convención Internacional para la protección de todas las personas contra las desapariciones forzadas

Aprobada por la Asamblea General en su resolución 61/177, de 20 de diciembre de 2006. Entrada en vigor: 23 de diciembre de 2010

**Artículo 19.2.** La recopilación, el tratamiento, el uso y la conservación de informaciones personales, inclusive datos médicos o genéticos, no debe infringir o tener el efecto de infringir los derechos humanos, las libertades fundamentales y la dignidad de la persona.

**Artículo 24.4.** Los Estados Partes velarán por que su sistema legal garantice a la víctima de una desaparición forzada el derecho a la reparación y a una indemnización rápida, justa y adecuada.

5. El derecho a la reparación al que se hace referencia en el

párrafo 4 del presente artículo comprende todos los daños materiales y morales y, en su caso, otras modalidades de reparación tales como: c) La satisfacción; incluido el restablecimiento de la dignidad y la reputación.

## ANEXO 3.- SENTENCIAS DEL TRIBUNAL CONSTITUCIONAL

### RELACIÓN DE SENTENCIAS, AUTOS Y DECLARACIONES DEL TRIBUNAL CONSTITUCIONAL CUYOS FUNDAMENTOS DE DERECHO SE SUSTENTAN EN LA DIGNIDAD DE LA PERSONA

- 1. [Sala Segunda. SENTENCIA 66/2015, de 13 de abril de 2015 \(BOE núm. 122 de 22 de mayo de 2015\)](#)

<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por doña Candelaria Martínez Martínez y tres personas más en relación con las Sentencias del Tribunal Superior de Justicia de la Comunidad Valenciana y un Juzgado de lo Social desestimatorias de su demanda en expediente de regulación de empleo.
<b>Síntesis Analítica</b>	Supuesta vulneración del derecho a la igualdad: utilización del criterio de la edad superior a cincuenta y cinco años como factor determinante para la selección de los trabajadores afectados por un despido colectivo.
  
- 2. [Sala Primera. SENTENCIA 65/2015, de 13 de abril de 2015 \(BOE núm. 122 de 22 de mayo de 2015\)](#)

<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovidos por don Ivo Aragón Iñigo Fernández y don Sergio Benítez Moriana en relación con las Sentencias de la Audiencia Provincial de Teruel y de un Juzgado de lo Penal que les condenaron por un delito de injurias graves con publicidad.
<b>Síntesis Analítica</b>	Supuesta vulneración de las libertades de expresión e información: condena por injurias graves por las inequívocas acusaciones de falta de probidad dirigidas contra el juzgador en un determinado proceso. Votos particulares.
  
- 3. [Sala Primera. SENTENCIA 160/2014, de 6 de octubre de 2014 \(BOE núm. 262 de 29 de octubre de 2014\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 2477-2013
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por Radio Castellón, S.A., en relación con las Sentencias del Tribunal Superior de Justicia de la Comunidad Valenciana y un Juzgado de lo Contencioso-Administrativo de Castellón, desestimatorias de su demanda de protección de derechos fundamentales frente a la asignación de publicidad institucional por el Ayuntamiento de Burriana.
<b>Síntesis Analítica</b>	Vulneración del derecho a la igualdad ante la ley en relación con el derecho a la libertad de información: exclusión absoluta de inserción de publicidad institucional en un medio de comunicación, particularmente relevante por su implantación y audiencia, carente por completo de justificación

administrativa (STC 104/2014).

- 4. [Sala Primera. SENTENCIA 147/2014, de 22 de septiembre de 2014 \(BOE núm. 261 de 28 de octubre de 2014\)](#)

Proceso	Recurso de amparo 6119-2012
Síntesis Descriptiva	Promovido por Radio Castellón, S.A., en relación con las Sentencias del Tribunal Superior de Justicia de la Comunidad Valenciana y un Juzgado de lo Contencioso-Administrativo de Castellón que rechazaron su demanda de protección frente a la asignación de publicidad institucional por el Ayuntamiento de Almazora.
Síntesis Analítica	Vulneración del derecho a la igualdad ante la ley en relación con el derecho a la libertad de información: STC 104/2014 (exclusión absoluta de inserción de publicidad institucional en un medio de comunicación, particularmente relevante por su implantación y audiencia, carente por completo de justificación administrativa).

- 5. [Sala Primera. SENTENCIA 130/2014, de 21 de julio de 2014 \(BOE núm. 199 de 16 de agosto de 2014\)](#)

Proceso	Recurso de amparo 6051-2012
Síntesis Descriptiva	Promovido por Radio Castellón, S.A., en relación con las Sentencias del Tribunal Superior de Justicia de la Comunidad Valenciana y un Juzgado de lo Contencioso-Administrativo de Castellón, desestimatorias de su demanda de protección de derechos fundamentales frente a la asignación de publicidad institucional por el Ayuntamiento de Vila-Real.
Síntesis Analítica	Vulneración del derecho a la igualdad ante la ley en relación con el derecho a la libertad de información: exclusión absoluta de inserción de publicidad institucional en un medio de comunicación, particularmente relevante por su implantación y audiencia, carente por completo de justificación administrativa (STC 104/2014).

- 6. [Sala Segunda. SENTENCIA 104/2014, de 23 de junio de 2014 \(BOE núm. 177 de 22 de julio de 2014\)](#)

Proceso	Recurso de amparo 6050-2012
Síntesis Descriptiva	Promovido por Radio Castellón, S.A., en relación con las Sentencias del Tribunal Superior de Justicia de la Comunidad Valenciana y un Juzgado de lo Contencioso-Administrativo de Castellón desestimatorias de su demanda de protección de derechos fundamentales frente a la asignación de publicidad institucional por el Ayuntamiento de Castellón de la Plana.
Síntesis Analítica	Vulneración del derecho a la igualdad ante la ley en relación con el derecho a la libertad de información: exclusión absoluta de inserción de publicidad institucional en un medio de comunicación, particularmente relevante por su implantación y audiencia, carente por completo de justificación administrativa. Voto particular.

- 7. [Pleno. SENTENCIA 92/2014, de 10 de junio de 2014 \(BOE núm. 162 de 04 de julio de 2014\)](#)

Proceso	Cuestión interna de inconstitucionalidad 693-2013
---------	---

- |                             |  |
|-----------------------------|--|
| <b>Síntesis Descriptiva</b> | Planteada por el Pleno del Tribunal Constitucional en relación con el artículo 174.1 de la Ley general de la Seguridad Social, en la redacción dada por la Ley 50/1998, de 30 de diciembre, de medidas fiscales, administrativas y del orden social. |
| <b>Síntesis Analítica</b>   | Prohibición de discriminación por razón de sexo: constitucionalidad del precepto legal que limita el reconocimiento de la pensión de viudedad al cónyuge superviviente (STC 41/2013). Voto particular.   |
- 8. [Sala Segunda. SENTENCIA 79/2014, de 28 de mayo de 2014 \(BOE núm. 153 de 24 de junio de 2014\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 2343-2010
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por don Joan Puigcercós i Boixassa, don Josep Lluís Carod Rovira y el partido político Esquerra Republicana de Catalunya frente a la Sentencia de la Sala de lo Civil del Tribunal Supremo que desestimó su demanda de protección del derecho al honor en relación con las opiniones y expresiones formuladas en diversos programas de la cadena radiofónica COPE.
<b>Síntesis Analítica</b>	Supuesta vulneración del derecho al honor: Utilización por periodistas de expresiones que si bien se sitúan en los límites de lo admisible por su marcado carácter hiriente y desmesurado, están protegidas por la libertad de expresión al enmarcarse en un debate nítidamente público y de notorio interés sobre la actividad de dirigentes políticos en cuanto tales. Voto particular.
  
  - 9. [Pleno. SENTENCIA 26/2014, de 13 de febrero de 2014 \(BOE núm. 60 de 11 de marzo de 2014\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 6922-2008
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por don Stefano Melloni en relación con el Auto de la Sección Primera de la Sala de lo Penal de la Audiencia Nacional que acordó su entrega a las autoridades italianas para el cumplimiento de condena dictada por el Tribunal de apelación de Bolonia, en el marco de una orden europea de detención y entrega.
<b>Síntesis Analítica</b>	Supuesta vulneración del derecho a un proceso con todas las garantías: la condena penal impuesta sin comparecencia del acusado no vulnera el contenido absoluto del derecho a un proceso con todas las garantías cuando la incomparecencia sea decidida voluntaria e inequívocamente por un acusado debidamente emplazado y que haya sido efectivamente defendido por letrado designado (Sentencia del Tribunal de Justicia de la Unión Europea de 26 de febrero de 2013, C-399/11, asunto Melloni). Votos particulares.
  
  - 10. [Sala Primera. SENTENCIA 19/2014, de 10 de febrero de 2014 \(BOE núm. 60 de 11 de marzo de 2014\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 2285-2011
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por doña Melani Olivares Mora en relación con la Sentencia de la Sala de lo Civil del Tribunal Supremo que desestimó su demanda de protección de los derechos a la intimidad y a la propia imagen en relación con un reportaje publicado en la revista "Interviú".
<b>Síntesis Analítica</b>	Vulneración del derecho a la propia imagen: reportaje fotográfico carente de relevancia pública (STC 176/2013).

- 11. [Sala Primera. SENTENCIA 10/2014, de 27 de enero de 2014 \(BOE núm. 48 de 25 de febrero de 2014\)](#)

Proceso	Recurso de amparo 6868-2012
Síntesis Descriptiva	Promovido por don J. A. G. G. y doña A. O. P., en relación con las Sentencias dictadas por el Tribunal Superior de Justicia de Castilla y León y un Juzgado de lo Contencioso-Administrativo de Palencia confirmatorias de las resoluciones administrativas que acordaron la escolarización de su hijo en un colegio público de educación especial.
Síntesis Analítica	Supuesta vulneración de los derechos a la igualdad y a la educación: motivación suficiente de las resoluciones administrativas y judiciales que dispusieron la escolarización del menor en un centro de educación especial. Voto particular.

- 12. [Sala Segunda. SENTENCIA 208/2013, de 16 de diciembre de 2013 \(BOE núm. 15 de 17 de enero de 2014\)](#)

Proceso	Recurso de amparo 1110-2011
Síntesis Descriptiva	Promovido por el Fiscal ante el Tribunal Constitucional en relación con la Sentencia de la Sala de lo Civil del Tribunal Supremo que desestimó la demanda sobre protección del derecho al honor, la intimidad y la propia imagen en relación con una entrevista emitida en el programa televisivo "Crónicas marcianas".
Síntesis Analítica	Vulneración de los derechos al honor y a la propia imagen: entrevista carente de interés informativo realizada con el propósito de ridiculizar al entrevistado.

- 13. [Pleno. SENTENCIA 207/2013, de 5 de diciembre de 2013 \(BOE núm. 7 de 08 de enero de 2014\)](#)

Proceso	Recurso de inconstitucionalidad 4285-2013
Síntesis Descriptiva	Interpuesto por el Presidente del Gobierno en relación con el apartado 7 del artículo único de la Ley Foral 10/2013, de 12 de marzo, de modificación de la Ley Foral 2/1995, de 10 de marzo, de haciendas locales de Navarra.
Síntesis Analítica	Competencias sobre condiciones básicas de igualdad y relaciones internacionales; régimen financiero de Navarra: nulidad del precepto legal foral que declara exentos de la contribución territorial los bienes de la Iglesia católica y las asociaciones no católicas legalmente reconocidas y con las que existan acuerdos de colaboración, únicamente cuando estén destinados al culto.

- 14. [Pleno. SENTENCIA 199/2013, de 5 de diciembre de 2013 \(BOE núm. 7 de 08 de enero de 2014\)](#)

Proceso	Recurso de amparo 9530-2005
Síntesis Descriptiva	Promovido por don Orkatz Gallastegi Sodupe respecto de las Sentencias de la Sala de lo Penal del Tribunal Supremo y de la Audiencia Nacional que le condenaron por un delito de daños terroristas.
Síntesis Analítica	Supuesta vulneración de los derechos a la igualdad, intimidad y protección de datos personales, tutela judicial efectiva, presunción de inocencia y legalidad penal: consideración como prueba de cargo el análisis de una muestra de ADN tomada sin autorización judicial. Votos particulares.

- 15. [Sala Primera. SENTENCIA 190/2013, de 18 de noviembre de 2013 \(BOE núm. 303 de 19 de diciembre de 2013\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 6685-2010
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por don Gonzalo Werther Miró Romero en relación con la Sentencia de la Sala de lo Civil del Tribunal Supremo que desestimó su demanda por las manifestaciones acerca de la identidad de su padre difundidas en los programas televisivos “Aquí hay tomate” y “TNT”.
<b>Síntesis Analítica</b>	Vulneración del derecho a la intimidad: especulaciones sobre la identidad del progenitor carentes del mínimo interés o relevancia pública que legitime la intromisión en la intimidad (STC 134/1999).

- 16. [Sala Segunda. SENTENCIA 171/2013, de 7 de octubre de 2013 \(BOE núm. 267 de 07 de noviembre de 2013\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 6147-2011
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por Juan Carlos Balerdi Iturralde en relación con los Autos de la Sala de lo Penal de la Audiencia Nacional y del Juzgado Central de Vigilancia Penitenciaria, desestimatorios de su queja sobre registros corporales.
<b>Síntesis Analítica</b>	Vulneración del derecho a la intimidad: cacheo integral practicado sin hacer mención de los motivos de seguridad concretos y específicos que determinaran su necesidad (STC 57/1994).

- 17. [Sala Primera. SENTENCIA 170/2013, de 7 de octubre de 2013 \(BOE núm. 267 de 07 de noviembre de 2013\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 2907-2011
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por don Alberto Pérez González con respecto a la Sentencia dictada por la Sala de lo Social del Tribunal Superior de Justicia de Madrid en proceso por despido.
<b>Síntesis Analítica</b>	Supuesta vulneración de los derechos a la intimidad y al secreto de las comunicaciones: intervención empresarial de comunicaciones electrónicas fundada en la facultad supervisora implícita en la prohibición convencional del uso extralaboral del correo electrónico.

- 18. [Sala Segunda. SENTENCIA 167/2013, de 7 de octubre de 2013 \(BOE núm. 267 de 07 de noviembre de 2013\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 614-2010
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por doña Mireia L. Q. respecto de las Sentencias de la Audiencia Provincial de Barcelona y un Juzgado de Violencia sobre la Mujer declarativas de filiación no matrimonial.
<b>Síntesis Analítica</b>	Vulneración del derecho a la propia imagen: resoluciones judiciales que no ponderan suficientemente el interés del menor en seguir manteniendo su primer apellido materno, por el que era conocido en los ámbitos familiar, social o escolar.

- 19. [Sala Primera. SENTENCIA 153/2013, de 9 de septiembre de 2013 \(BOE núm. 242 de 09 de octubre de 2013\)](#)



- |                             |   |
|-----------------------------|---|
| <b>Proceso</b>              | Recurso de amparo 4981-2012   |
| <b>Síntesis Descriptiva</b> | Promovido por don Mikel Beunza Oroz en relación con los Autos de la Audiencia Provincial de Madrid y un Juzgado de Instrucción que archivaron las diligencias previas por un delito de torturas.  |
| <b>Síntesis Analítica</b>   | Vulneración del derecho a la tutela judicial efectiva en relación con el derecho a no ser sometido a torturas ni a tratos inhumanos o degradantes: investigación insuficiente de una denuncia de torturas que se dicen sufridas bajo custodia policial (STC 34/2008). |
- 20. [Pleno. SENTENCIA 93/2013, de 23 de abril de 2013 \(BOE núm. 123 de 23 de mayo de 2013\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de inconstitucionalidad 5297-2000
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Interpuesto por más de cincuenta Diputados del Grupo Parlamentario Popular del Congreso en relación con la Ley Foral 6/2000, de 3 de julio, para la igualdad jurídica de las parejas estables.
<b>Síntesis Analítica</b>	Competencias sobre legislación civil, principio de seguridad jurídica, derechos al libre desarrollo de la personalidad y a la intimidad personal y familiar, protección de la familia: nulidad de diversos preceptos legales autonómicos. Votos particulares.
  - 21. [Pleno. SENTENCIA 17/2013, de 31 de enero de 2013 \(BOE núm. 49 de 26 de febrero de 2013\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de inconstitucionalidad 1024-2004
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Interpuesto por el Parlamento Vasco con respecto a diversos preceptos de la Ley Orgánica 14/2003, de 20 de noviembre, de reforma de la Ley Orgánica 4/2000, de 11 de enero, sobre derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social; de la Ley 7/1985, de 2 de abril, reguladora de las bases del régimen local; de la Ley 30/1992, de 26 de noviembre, de régimen jurídico de las Administraciones públicas y del procedimiento administrativo común y de la Ley 3/1991, de 10 de enero, de competencia desleal.
<b>Síntesis Analítica</b>	Derecho a la protección de datos; garantías del procedimiento administrativo sancionador y competencias en materia de procedimiento administrativo: interpretación conforme de los preceptos legales relativos a la comunicación interadministrativa de datos, el acceso a los datos del padrón y los registros de personas y bienes de los extranjeros internados (SSTC 292/2000 y 236/2007). Voto particular.
  - 22. [Sala Segunda. SENTENCIA 12/2013, de 28 de enero de 2013 \(BOE núm. 49 de 26 de febrero de 2013\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 326-2011
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por don Aritz Petralanda Mugarra en relación con los Autos de la Audiencia Provincial de Bizkaia y de un Juzgado de Instrucción de Bilbao que archivaron las diligencias previas por un delito de torturas.
<b>Síntesis Analítica</b>	Supuesta vulneración de los derechos a no ser sometido a torturas ni a tratos inhumanos o degradantes, a la tutela judicial y a un proceso con todas las garantías: investigación suficiente de una denuncia de tortura o tratos inhumanos y degradantes que se dicen sufridos bajo custodia policial (STC 182/2012). Voto particular.

- 23. [Sala Primera. SENTENCIA 241/2012, de 17 de diciembre de 2012 \(BOE núm. 19 de 22 de enero de 2013\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 7304-2007
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por doña Mercedes Ruiz Medina respecto de las resoluciones dictadas por el Tribunal Supremo, el Tribunal Superior de Justicia de Andalucía y un Juzgado de lo Social de Sevilla en procedimiento sobre tutela de derechos fundamentales.
<b>Síntesis Analítica</b>	Supuesta vulneración de los derechos a la intimidad y al secreto de las comunicaciones: intervención empresarial de comunicaciones informáticas resultante de un hallazgo casual y que se efectúa sobre un programa introducido en un soporte de uso común por todos los trabajadores. Voto particular.

- 24. [Pleno. SENTENCIA 198/2012, de 6 de noviembre de 2012 \(BOE núm. 286 de 28 de noviembre de 2012\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de inconstitucionalidad 6864-2005
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Interpuesto por más cincuenta Diputados del Grupo Popular del Congreso en relación con la Ley 13/2005, de 1 de julio, por la que modifica el Código civil en materia de derecho a contraer matrimonio.
<b>Síntesis Analítica</b>	Garantía institucional del matrimonio y protección de la familia: constitucionalidad de la regulación legal del matrimonio entre personas del mismo sexo. Votos particulares.

- 25. [Sala Segunda. SENTENCIA 131/2012, de 18 de junio de 2012 \(BOE núm. 163 de 09 de julio de 2012\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 4865-2011
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por don Rubén Villa Esnaola en relación con los Autos de la Audiencia Provincial de Vizcaya y de un Juzgado de Instrucción de Bilbao que archivaron las diligencias previas por un delito de torturas.
<b>Síntesis Analítica</b>	Vulneración del derecho a la tutela judicial efectiva en relación con el derecho a no ser sometido a torturas ni a tratos inhumanos o degradantes: investigación insuficiente de una denuncia de tortura o tratos inhumanos y degradantes que se dicen sufridos bajo custodia policial (STC 34/2008).

- 26. [Sala Primera. SENTENCIA 106/2012, de 21 de mayo de 2012 \(BOE núm. 147 de 20 de junio de 2012\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 8919-2009
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por don Jesús Nguere Mba en relación con los Autos de la Audiencia Provincial de Oviedo y del Juzgado de Vigilancia Penitenciaria Único del Principado de Asturias que desestimaron su queja sobre registro de la celda que ocupaba en el centro penitenciario de Asturias.
<b>Síntesis Analítica</b>	Supuesta vulneración de los derechos a la intimidad, inviolabilidad del domicilio y tutela judicial efectiva: registro de celda realizado de acuerdo con las previsiones establecidas por la normativa penitenciaria para los departamentos especiales y sin la presencia del recluso por razones de seguridad justificadas por el centro penitenciario.

- 27. [Sala Primera. SENTENCIA 96/2012, de 7 de mayo de 2012 \(BOE núm. 134 de 05 de junio de 2012\)](#)

Proceso	Recurso de amparo 8640-2010
Síntesis Descriptiva	Promovido por la entidad Banco Bilbao Vizcaya Argentaria, S.A. (BBVA), en relación con las diligencias preliminares de juicio acordadas por un Juzgado de Primera Instancia de Madrid.
Síntesis Analítica	Vulneración del derecho a la tutela judicial efectiva en relación con el derecho a la protección de datos de carácter personal: resolución judicial que ordena la entrega a una asociación de la relación circunstanciada de quienes hubieran contratado con la entidad bancaria determinados productos financieros.

- 28. [Sala Segunda. SENTENCIA 95/2012, de 7 de mayo de 2012 \(BOE núm. 134 de 05 de junio de 2012\)](#)

Proceso	Recurso de amparo 6377-2010
Síntesis Descriptiva	Promovido por doña Susana Patricia Higuera Poyatos en relación con el Auto de un Juzgado de Primera Instancia e Instrucción de La Palma del Condado de 8 de agosto de 2010, dictado en procedimiento de habeas corpus.
Síntesis Analítica	Vulneración del derecho a la libertad personal: detención preventiva que duró más del tiempo estrictamente necesario, e inadmisión a trámite de una petición de habeas corpus por razones de fondo (STC 165/2007).

- 29. [Pleno. SENTENCIA 59/2012, de 29 de marzo de 2012 \(BOE núm. 101 de 27 de abril de 2012\)](#)

Proceso	Recurso de amparo 6285-2009
Síntesis Descriptiva	Promovido por don José Luis Charlín Gama con respecto a los Autos de la Sala de lo Penal y del Tribunal Supremo y de la Sección Primera de la Sala de lo Penal de la Audiencia Nacional sobre licenciamiento definitivo.
Síntesis Analítica	Supuesta vulneración de los derechos a la igualdad en la aplicación de la ley, libertad personal, tutela judicial efectiva (intangibilidad), proceso con todas las garantías y legalidad penal: resoluciones judiciales que, sin alterar otras anteriores que hubieran ganado firmeza, aplican el criterio de cómputo de redenciones de penas privativas de libertad establecido en la Sentencia del Tribunal Supremo 197/2006, de 28 de febrero. Voto particular.

- 30. [Pleno. SENTENCIA 19/2012, de 15 de febrero de 2012 \(BOE núm. 61 de 12 de marzo de 2012\)](#)

Proceso	Recurso de inconstitucionalidad 1046-1999
Síntesis Descriptiva	Interpuesto por 89 Diputados del Grupo Parlamentario Socialista en el Congreso de los Diputados en relación con diversos preceptos de la Ley 40/1998, de 9 de diciembre, del impuesto sobre la renta de las personas físicas y otras normas tributarias.
Síntesis Analítica	Principios de interdicción de la arbitrariedad y seguridad jurídica, igualdad, progresividad y capacidad económica en materia tributaria, supletoriedad del Derecho estatal: inconstitucionalidad del requisito de la convivencia en la reducción por el mínimo familiar por descendientes.

- 31. [Sala Segunda. SENTENCIA 173/2011, de 7 de noviembre de 2011 \(BOE núm. 294 de 07 de diciembre de 2011\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 5928-2009
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por don Carlos Trabajo Rueda frente a las Sentencias de la Sala de lo Penal del Tribunal Supremo y de la Audiencia Provincial de Sevilla que le condenaron por un delito de corrupción de menores.
<b>Síntesis Analítica</b>	Supuesta vulneración de los derechos a un proceso con todas las garantías, a la presunción de inocencia y a la intimidad: acceso constitucionalmente justificado a los archivos informáticos sin contar con el consentimiento de su titular. Voto particular.

- 32. [Pleno. SENTENCIA 150/2011, de 29 de septiembre de 2011 \(BOE núm. 258 de 26 de octubre de 2011\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 5125-2003
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por don Miguel Cuenca Zarzoso respecto a la Sentencia del Tribunal Superior de Justicia de la Comunidad Valenciana que desestimó su demanda de indemnización contra el Ayuntamiento de Valencia por contaminación acústica de su vivienda en el barrio de San José.
<b>Síntesis Analítica</b>	Supuesta vulneración de los derechos a la integridad física y moral, a la intimidad y a la inviolabilidad del domicilio: falta de prueba de los ruidos sufridos por el demandante en su salud y en su domicilio (STC 119/2001). Votos particulares.

- 33. [Sala Segunda. SENTENCIA 117/2011, de 4 de julio de 2011 \(BOE núm. 184 de 02 de agosto de 2011\)](#)

<b>Proceso</b>	Cuestión de inconstitucionalidad 6725-2009
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Planteada por la Sección Cuarta de la Sala de lo Contencioso-Administrativo del Tribunal Supremo respecto del inciso inicial del artículo 24.4 de la Ley de las Cortes de Aragón 4/1999, de 25 de marzo, de ordenación farmacéutica de Aragón.
<b>Síntesis Analítica</b>	Discriminación por razón de edad: nulidad del precepto legal que impide participar en los procedimientos de instalación de nuevas oficinas de farmacia a los farmacéuticos mayores de sesenta y cinco años (STC 63/2011).

- 34. [Sala Segunda. SENTENCIA 106/2011, de 20 de junio de 2011 \(BOE núm. 172 de 19 de julio de 2011\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 9338-2008
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por doña Jessica Álvarez Parraga frente a los Autos del Tribunal Militar Central y de un Juzgado Togado Militar Central que acordaron el archivo de diligencias previas incoadas por un presunto delito de abuso de autoridad.
<b>Síntesis Analítica</b>	Vulneración del derecho a la tutela judicial efectiva en relación con el derecho a la integridad física y moral: decisión de archivo de causa penal basada en una argumentación no respetuosa con los derechos fundamentales implicados y adoptada cuando todavía existían medios razonables y eficaces de investigación para confirmar o desmentir la denuncia presentada.

- 35. [Sala Segunda. SENTENCIA 79/2011, de 6 de junio de 2011 \(BOE núm. 158 de 04 de julio de 2011\)](#)

<b>Proceso</b>	Cuestión de inconstitucionalidad 12-2005
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Planteada por la Sección Segunda de la Sala de lo Contencioso-Administrativo del Tribunal Superior de Justicia de Galicia respecto al primer inciso del artículo 19.5 de la Ley del Parlamento de Galicia 5/1999, de 21 de mayo, de ordenación farmacéutica.
<b>Síntesis Analítica</b>	Discriminación por razón de edad: nulidad del precepto legal que impide participar en los procedimientos de instalación de nuevas oficinas de farmacia a los farmacéuticos mayores de sesenta y cinco años (STC 63/2011).
  
- 36. [Sala Segunda. SENTENCIA 63/2011, de 16 de mayo de 2011 \(BOE núm. 139 de 11 de junio de 2011\)](#)

<b>Proceso</b>	Cuestión de inconstitucionalidad 6191-2001
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Planteada por la Sección Segunda de la Sala de lo Contencioso-Administrativo del Tribunal Superior de Justicia de Castilla-La Mancha respecto al artículo 22.6 de la Ley 4/1996, de 26 de diciembre, de ordenación del servicio farmacéutico en Castilla-La Mancha.
<b>Síntesis Analítica</b>	Discriminación por razón de edad: nulidad del precepto legal que impide participar en los procedimientos de instalación de nuevas oficinas de farmacia a los farmacéuticos mayores de sesenta y cinco años.
  
- 37. [Pleno. SENTENCIA 51/2011, de 14 de abril de 2011 \(BOE núm. 111 de 10 de mayo de 2011\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 3338-2002
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por doña Resurrección Galera Navarro respecto a las Sentencias del Tribunal Superior de Justicia de Andalucía, con sede en Granada, y de un Juzgado de lo Social de Almería que desestimaron su demanda por despido contra el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, la Consejería de Educación y Ciencia de la Comunidad Autónoma de Andalucía y el Obispado de Almería.
<b>Síntesis Analítica</b>	Vulneración de los derechos a no ser discriminada por las circunstancias personales, a la libertad ideológica en conexión con el derecho a contraer matrimonio en la forma legalmente establecida, y a la intimidad personal y familiar: no renovación como profesora de religión por haber contraído matrimonio sin ajustarse a las normas de Derecho canónico. Voto particular.
  
- 38. [Sala Primera. SENTENCIA 41/2011, de 11 de abril de 2011 \(BOE núm. 111 de 10 de mayo de 2011\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 4523-2006
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por don Jesús Antonio Cuervo Álvarez respecto a las Sentencias de la Audiencia Provincial de León y de un Juzgado de lo Penal de León que le condenaron por un delito de calumnias.
<b>Síntesis Analítica</b>	Supuesta vulneración del derecho a la libertad de expresión: manifestaciones objetivamente injuriosas y vejatorias de la dignidad personal y reputación profesional de los agentes policiales a quienes se imputó la comisión de un grave delito de falsedad documental. Voto particular.

- 39. [Sala Primera. SENTENCIA 36/2011, de 28 de marzo de 2011 \(BOE núm. 101 de 28 de abril de 2011\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 6199-2007
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por doña María José Ruano Martínez y otras dos personas respecto a la Sentencia del Tribunal Superior de Justicia de la Comunidad Valenciana y de un Juzgado de lo Social de Valencia en procedimiento sobre conflicto colectivo.
<b>Síntesis Analítica</b>	Supuesta vulneración de los derechos a la igualdad y a la no discriminación: diferencias salariales resultantes de una decisión empresarial con la que se persigue adecuar el régimen retributivo a la situación económica de la empresa y a la necesidad de optar por nuevas modalidades de contratación.

- 40. [Sala Primera. SENTENCIA 7/2011, de 14 de febrero de 2011 \(BOE núm. 63 de 15 de marzo de 2011\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 3493-2007
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por don Francisco José López Fernández respecto a las resoluciones dictadas por un Juzgado de Primera Instancia de Colmenar Viejo en procedimiento sobre incapitación.
<b>Síntesis Analítica</b>	Vulneración del derecho a la asistencia letrada: falta de adopción, por el órgano judicial, de las medidas necesarias para que la persona cuya incapitación había sido instada pudiera comparecer en el proceso con su propia defensa y representación, libremente designada o a través del turno de oficio.

- 41. [Pleno. SENTENCIA 79/2010, de 26 de octubre de 2010 \(BOE núm. 279 de 18 de noviembre de 2010\)](#)

<b>Proceso</b>	Cuestión de inconstitucionalidad 9853-2006
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Planteada por el Juzgado de lo Penal núm. 1 de Huesca en relación con los artículos 57.2 del Código penal, en la redacción dada por la Ley Orgánica 15/2003, de 25 de noviembre, y 171.4, 5 y 6 del Código penal, en la redacción de la Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de medidas de protección integral contra la violencia de género.
<b>Síntesis Analítica</b>	Promoción de la libertad por los poderes públicos, dignidad de la persona y libre desarrollo de la personalidad, derechos a la intimidad personal y familiar, tutela judicial efectiva y legalidad penal: STC 60/2010 (imposición obligatoria, para determinados delitos, de la pena accesoria de alejamiento) y STC 45/2009 (trato penal diferente en el delito de amenazas leves); inadmisión parcial de la cuestión de inconstitucionalidad por falta de los requisitos procesales. Votos particulares.

- 42. [Pleno. SENTENCIA 77/2010, de 19 de octubre de 2010 \(BOE núm. 279 de 18 de noviembre de 2010\)](#)

<b>Proceso</b>	Cuestión de inconstitucionalidad 3508-2008
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Planteada por el Juzgado de lo Penal núm. 4 de Murcia, en relación con los artículos 171.4 del Código Penal, en la redacción de la Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de medidas de protección integral contra la violencia de género; y del 173.2 y 173.3 in fine del Código penal, en la redacción de la Ley Orgánica 11/2003, de 29 de septiembre, de medidas concretas en materia de

seguridad ciudadana, violencia doméstica e integración social de los extranjeros.

**Síntesis  
Analítica**

Principios de igualdad, proporcionalidad penal, presunción de inocencia y non bis in idem: trato penal diferente en el delito de amenazas leves (STC 45/2009); tipificación del delito de violencia habitual que incorpora un componente autónomo de lesividad, la atmósfera de dominación o sometimiento continuado, que lo diferencia de la suma de actos de violencia realizados; inadmisión parcial de la cuestión de inconstitucionalidad por falta de los requisitos procesales. Votos particulares.

- 43. [Sala Primera. SENTENCIA 63/2010, de 18 de octubre de 2010 \(BOE núm. 279 de 18 de noviembre de 2010\)](#)

**Proceso** Recurso de amparo 9398-2005

**Síntesis  
Descriptiva**

Promovido por doña Sara Majarenas Ibarreta respecto de los Autos de la Audiencia Provincial y de un Juzgado de Instrucción de Valencia que archivaron las diligencias previas por un delito de torturas.

**Síntesis  
Analítica**

Vulneración del derecho a la tutela judicial efectiva sin indefensión (art. 24.1 CE), en relación con el derecho a no ser sometido a torturas ni a tratos inhumanos o degradantes (art. 15 CE): investigación insuficiente de una denuncia de tortura o tratos inhumanos y degradantes sufridos bajo custodia policial (STC 34/2008).

- 44. [Pleno. SENTENCIA 60/2010, de 7 de octubre de 2010 \(BOE núm. 262 de 29 de octubre de 2010\)](#)

**Proceso** Cuestión de inconstitucionalidad 8821-2005

**Síntesis  
Descriptiva**

Planteada por la Sección Segunda de la Audiencia Provincial de Las Palmas en relación con el artículo 57.2 del Código penal en la redacción de la Ley Orgánica 15/2003.

**Síntesis  
Analítica**

Principios de personalidad y proporcionalidad de las penas, prohibición de indefensión, derecho a la intimidad familiar y libertades de circulación y residencia: validez del precepto legal que establece la imposición obligatoria, para determinados delitos, de la pena accesoria de alejamiento.

- 45. [Sala Primera. SENTENCIA 52/2010, de 4 de octubre de 2010 \(BOE núm. 262 de 29 de octubre de 2010\)](#)

**Proceso** Recurso de amparo 156-2006

**Síntesis  
Descriptiva**

Promovido por don Luis Miguel Martins Da Silva Mira Calhanas respecto de las Sentencias de la Audiencia Provincial y de un Juzgado de lo Penal de Oviedo que le condenaron por un delito de lesiones.

**Síntesis  
Analítica**

Supuesta vulneración de los derechos a la igualdad, a la tutela judicial efectiva, a un proceso con todas las garantías y a la presunción de inocencia: condena en aplicación de un precepto legal que no dispensa un trato discriminatorio al hombre frente a la mujer (STC 41/2010) y fundada en la existencia de prueba de cargo válidamente practicada y razonadamente valorada. Votos particulares.

- 46. [Pleno. SENTENCIA 45/2010, de 28 de julio de 2010 \(BOE núm. 195 de 12 de agosto de 2010\)](#)

- |                             |  |
|-----------------------------|--|
| <b>Proceso</b>              | Cuestión de inconstitucionalidad 5003-2007   |
| <b>Síntesis Descriptiva</b> | Planteada por el Juzgado de lo Penal núm. 2 de Albacete en relación con los artículos 148.4 y 153.1 del Código penal en la redacción de la Ley Orgánica 1/2004, de medidas de protección integral contra la violencia de género.                         |
| <b>Síntesis Analítica</b>   | Supuesta vulneración de los principios de igualdad, de presunción de inocencia y de culpabilidad, de legalidad y de proporcionalidad penal: SSTC 59/2008 y 41/2010 (trato penal diferente en los delitos de maltrato y de lesiones). Votos particulares. |
- 47. [Pleno. SENTENCIA 41/2010, de 22 de julio de 2010 \(BOE núm. 192 de 09 de agosto de 2010\)](#)

<b>Proceso</b>	Cuestión de inconstitucionalidad 2755-2007 y 7291-2008 (acumuladas)
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Planteadas por el Juzgado de lo Penal núm. 2 de Albacete en relación con el artículo 148.4 del Código penal en la redacción de la Ley Orgánica 1/2004, de medidas de protección integral contra la violencia de género.
<b>Síntesis Analítica</b>	Supuesta vulneración de los principios de igualdad, de presunción de inocencia y de culpabilidad, de legalidad y de proporcionalidad penal: trato penal diferente en el delito de lesiones (SSTC 59/2008 y 45/2009). Votos particulares.
  - 48. [Sala Segunda. SENTENCIA 40/2010, de 19 de julio de 2010 \(BOE núm. 192 de 09 de agosto de 2010\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 2315-2009
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por don Santiago Vigo Domínguez respecto a los Autos de la Audiencia Provincial de Madrid y de un Juzgado de Instrucción de Aranjuez que archivaron las diligencias previas por un delito de malos tratos.
<b>Síntesis Analítica</b>	Vulneración del derecho a la tutela judicial efectiva sin indefensión (art. 24.1 CE), en relación con el derecho a no ser sometido a torturas ni a tratos inhumanos o degradantes (art. 15 CE): investigación insuficiente de una denuncia de malos tratos sufridos en un centro penitenciario (STC 52/2008).
  - 49. [Sala Primera. SENTENCIA 23/2010, de 27 de abril de 2010 \(BOE núm. 129 de 27 de mayo de 2010\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 4239-2006
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por HF Revistas, S.A., frente a las Sentencias de la Sala de lo Civil del Tribunal Supremo y de la Audiencia Provincial de Madrid que estimaron la demanda de doña Isabel Iglesias Preysler por la publicación de un reportaje caricaturesco en la revista "Noticias del Mundo".
<b>Síntesis Analítica</b>	Supuesta vulneración de los derechos a la libertad de expresión y a la tutela judicial efectiva (motivación): manipulación de una fotografía con ánimo de burla y prescindiendo del consentimiento de la afectada; Sentencia que fija motivadamente la cuantía de la indemnización, ponderando la gravedad de la lesión ocasionada en el derecho a la propia imagen.
  - 50. [Sala Primera. SENTENCIA 212/2009, de 26 de noviembre de 2009 \(BOE núm. 313 de 29 de diciembre de 2009\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 4628-2006
----------------	-----------------------------



- |                                    |  |
|------------------------------------|--|
| <p><b>Síntesis Descriptiva</b></p> | <p>Promovido por don Bolívar Alonso Teran Mejía frente a las Sentencias del Tribunal Superior de Justicia y de un Juzgado de lo Contencioso-Administrativo de Madrid que desestimaron su demanda contra el Delegado del Gobierno sobre su expulsión del territorio español.</p>    |
| <p><b>Síntesis Analítica</b></p>   | <p>Supuesta vulneración del derecho a la tutela judicial efectiva: resolución administrativa que motiva la expulsión de un extranjero del territorio nacional, por carecer de documentación de residencia, valorando las circunstancias familiares (SSTC 260/2007 y 140/2009).</p> |
- 51. [Pleno. SENTENCIA 203/2009, de 27 de octubre de 2009 \(BOE núm. 284 de 25 de noviembre de 2009\)](#)

<p><b>Proceso</b></p>	<p>Cuestión de inconstitucionalidad 2523-2008</p>
<p><b>Síntesis Descriptiva</b></p>	<p>Planteada por el Juzgado de lo Penal núm. 12 de Valencia en relación con los artículos 153.1 y 171.4 del Código penal en la redacción de la Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de medidas de protección integral contra la violencia de género.</p>
<p><b>Síntesis Analítica</b></p>	<p>Supuesta vulneración de los principios de igualdad, culpabilidad, proporcionalidad y legalidad penal: SSTC 59/2008 y 127/2009 (trato penal diferente en los delitos de maltrato y de coacciones leves). Votos particulares.</p>
  
  - 52. [Pleno. SENTENCIA 202/2009, de 27 de octubre de 2009 \(BOE núm. 284 de 25 de noviembre de 2009\)](#)

<p><b>Proceso</b></p>	<p>Cuestión de inconstitucionalidad 10789-2006 y 4615-2007 (acumuladas)</p>
<p><b>Síntesis Descriptiva</b></p>	<p>Planteadas por el Juzgado de lo Penal núm. 2 de Toledo en relación con los artículos 153.1 y 171.4 del Código penal en la redacción de la Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de medidas de protección integral contra la violencia de género.</p>
<p><b>Síntesis Analítica</b></p>	<p>Supuesta vulneración de los principios de igualdad, presunción de inocencia, culpabilidad y legalidad penal: SSTC 59/2008 y 127/2009 (trato penal diferente en los delitos de maltrato y de coacciones leves). Votos particulares.</p>
  
  - 53. [Pleno. SENTENCIA 201/2009, de 27 de octubre de 2009 \(BOE núm. 284 de 25 de noviembre de 2009\)](#)

<p><b>Proceso</b></p>	<p>Cuestión de inconstitucionalidad 6812-2006, 10662-2006, 11334-2006, 6883-2007, 1038-2008 y 6733-2008 (acumuladas)</p>
<p><b>Síntesis Descriptiva</b></p>	<p>Planteadas por el Juzgado de lo Penal núm. 2 de Albacete en relación con los artículos 153.1 y 171.4 del Código penal en la redacción de la Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de medidas de protección integral contra la violencia de género.</p>
<p><b>Síntesis Analítica</b></p>	<p>Supuesta vulneración de los principios de igualdad, presunción de inocencia, culpabilidad, y legalidad penal: SSTC 59/2008 y 127/2009 (trato penal diferente en los delitos de maltrato y de coacciones leves). Votos particulares.</p>
  
  - 54. [Sala Primera. SENTENCIA 199/2009, de 28 de septiembre de 2009 \(BOE núm. 254 de 21 de octubre de 2009\)](#)

- |                             |   |
|-----------------------------|---|
| <b>Proceso</b>              | Recurso de amparo 4234-2007   |
| <b>Síntesis Descriptiva</b> | Promovido por don Wilson Adran John respecto al Auto de la Sala de lo Penal de la Audiencia Nacional que, en procedimiento de orden europea de detención y entrega, acordó su entrega a Rumania.  |
| <b>Síntesis Analítica</b>   | Supuesta vulneración del derecho a la tutela judicial efectiva y vulneración del derecho a un proceso con garantías: entrega de nacional británico, en virtud de euroorden, que desestima motivadamente alegaciones genéricas de riesgo de tratos inhumanos o degradantes (STC 140/2007); entrega para cumplir pena de prisión impuesta en juicio celebrado en ausencia del acusado, sin posibilidad de impugnación ulterior (STC 91/2000). Votos particulares. |
- 55. [Pleno. SENTENCIA 180/2009, de 21 de julio de 2009 \(BOE núm. 203 de 22 de agosto de 2009\)](#)

<b>Proceso</b>	Cuestión de inconstitucionalidad 9131-2007 y 1877-2008 (acumuladas)
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Planteadas por el Juzgado de lo Penal núm. 26 de Madrid en relación con el artículo 171.4 y 5 del Código penal, en la redacción de la Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de medidas de protección integral contra la violencia de género.
<b>Síntesis Analítica</b>	Supuesta vulneración del principio de igualdad: SSTC 59/2008 y 45/2009 (trato penal diferente en el delito de amenazas leves). Votos particulares.
  - 56. [Pleno. SENTENCIA 178/2009, de 23 de julio de 2009 \(BOE núm. 203 de 22 de agosto de 2009\)](#)

<b>Proceso</b>	Cuestión de inconstitucionalidad 9804-2006
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Planteadas por el Juzgado de lo Penal núm. 1 de Valladolid en relación con los artículos 153.1 y 171.4 del Código penal en la redacción de la Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de medidas de protección integral contra la violencia de género.
<b>Síntesis Analítica</b>	Supuesta vulneración del principio de igualdad: SSTC 59/2008 y 45/2009 (trato penal diferente en los delitos de maltrato y de amenazas leves). Votos particulares.
  - 57. [Pleno. SENTENCIA 167/2009, de 2 de julio de 2009 \(BOE núm. 181 de 28 de julio de 2009\)](#)

<b>Proceso</b>	Cuestión de inconstitucionalidad 7825-2007
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovida por el Juzgado de lo Penal núm. 2 de Albacete en relación con los artículos 153.1 y 172.2 del Código penal, en la redacción de la Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de medidas de protección integral contra la violencia de género.
<b>Síntesis Analítica</b>	Supuesta vulneración de los principios de igualdad, presunción de inocencia, culpabilidad, legalidad y proporcionalidad penal: SSTC 59/2008 y 127/2009 (trato penal diferente en los delitos de maltrato y de coacciones leves). Votos particulares.
  - 58. [Pleno. SENTENCIA 164/2009, de 2 de julio de 2009 \(BOE núm. 181 de 28 de julio de 2009\)](#)

- |                             |  |
|-----------------------------|--|
| <b>Proceso</b>              | Cuestión de inconstitucionalidad 5465-2006   |
| <b>Síntesis Descriptiva</b> | Promovida por el Juzgado de lo Penal núm. 1 de Valladolid en relación con los artículos 153.1 y 172.2 del Código penal en la redacción de la Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de medidas de protección integral contra la violencia de género. |
| <b>Síntesis Analítica</b>   | Supuesta vulneración del principio de igualdad: SSTC 59/2008 y 127/2009 (trato penal diferente en los delitos de maltrato y de coacciones leves). Votos particulares.  |
- 59. [Sala Segunda. SENTENCIA 163/2009, de 29 de junio de 2009 \(BOE núm. 181 de 28 de julio de 2009\)](#)
- |                             |   |
|-----------------------------|---|
| <b>Proceso</b>              | Recurso de amparo 273-2008  |
| <b>Síntesis Descriptiva</b> | Promovido por doña Cristina S.P. y su hijo menor de edad frente a las Sentencias de la Audiencia Provincial y de un Juzgado de Primera Instancia de Valladolid que modificaron el régimen de visitas del padre, en litigio sobre medidas en materia de familia. |
| <b>Síntesis Analítica</b>   | Supuesta vulneración de los derechos a la tutela judicial efectiva y a la integridad moral: resolución sobre relaciones paterno-filiales sin oír personalmente al menor (STC 221/2002); ausencia de riesgo evidente para el menor (STC 71/2004).                |
- 60. [Sala Segunda. SENTENCIA 159/2009, de 29 de junio de 2009 \(BOE núm. 181 de 28 de julio de 2009\)](#)
- |                             |  |
|-----------------------------|--|
| <b>Proceso</b>              | Recurso de amparo 9914-2006  |
| <b>Síntesis Descriptiva</b> | Promovido por don Jon Osa Larrarte frente a la Sentencia de la Sala de lo Contencioso-Administrativo del Tribunal Superior de Justicia del País Vasco que, en grado de apelación, desestimó su demanda contra el Ayuntamiento de Donostia-San Sebastián sobre exclusión del procedimiento de selección de agentes de la Guardia municipal. |
| <b>Síntesis Analítica</b>   | Vulneración del derecho a la intimidad personal: resolución administrativa que cesa a un policía municipal en prácticas, tras haber superado el concurso de selección, con apoyo en un intercambio de datos sobre su estado de salud entre Administraciones sin cobertura legal y al margen de todo procedimiento (STC 70/2009).           |
- 61. [Pleno. SENTENCIA 154/2009, de 25 de junio de 2009 \(BOE núm. 181 de 28 de julio de 2009\)](#)
- |                             |   |
|-----------------------------|---|
| <b>Proceso</b>              | Cuestión de inconstitucionalidad 5438-2006  |
| <b>Síntesis Descriptiva</b> | Planteada por el Juzgado de lo Penal núm. 2 de Toledo respecto al artículo 171.4 del Código penal en la redacción de la Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de medidas de protección integral contra la violencia de género. |
| <b>Síntesis Analítica</b>   | Supuesta vulneración de los principios de igualdad, presunción de inocencia y legalidad penal: SSTC 59/2008 y 45/2009 (trato penal diferente en el delito de amenazas leves). Votos particulares.                                 |
- 62. [Pleno. SENTENCIA 153/2009, de 25 de junio de 2009 \(BOE núm. 181 de 28 de julio de 2009\)](#)

- |                             |  |
|-----------------------------|--|
| <b>Proceso</b>              | Cuestión de inconstitucionalidad 1040-2006 y 24 más (acumuladas)   |
| <b>Síntesis Descriptiva</b> | Planteadas por el Juzgado de lo Penal núm. 2 de Albacete respecto al artículo 171.4 del Código penal en la redacción de la Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de medidas de protección integral contra la violencia de género. |
| <b>Síntesis Analítica</b>   | Supuesta vulneración de los principios de igualdad, presunción de inocencia, culpabilidad, legalidad y proporcionalidad penal: SSTC 59/2008 y 45/2009 (trato penal diferente en el delito de amenazas leves). Votos particulares.    |
- 63. [Pleno. SENTENCIA 152/2009, de 25 de junio de 2009 \(BOE núm. 181 de 28 de julio de 2009\)](#)

<b>Proceso</b>	Cuestión de inconstitucionalidad 649-2006 y 6 más (acumuladas)
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Planteadas por el Juzgado de Instrucción núm. 7 de Alcalá de Henares respecto al artículo 171.4 del Código penal en la redacción de la Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de medidas de protección integral contra la violencia de género.
<b>Síntesis Analítica</b>	Supuesta vulneración de los principios de igualdad y culpabilidad penal: SSTC 59/2008 y 45/2009 (trato penal diferente en el delito de amenazas leves). Votos particulares.
  - 64. [Pleno. SENTENCIA 127/2009, de 26 de mayo de 2009 \(BOE núm. 149 de 20 de junio de 2009\)](#)

<b>Proceso</b>	Cuestión de inconstitucionalidad 7393-2006 y 3 más (acumuladas)
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Planteadas por el Juzgado de lo Penal núm. 2 de Albacete respecto al artículo 172.2 del Código penal, redactado por la Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de medidas de protección integral contra la violencia de género.
<b>Síntesis Analítica</b>	Supuesta vulneración de los principios de igualdad, de presunción de inocencia y de culpabilidad, de legalidad y de proporcionalidad penal: trato penal diferente en el delito de coacciones leves (SSTC 59/2008 y 45/2009). Votos particulares.
  - 65. [Sala Primera. SENTENCIA 123/2009, de 18 de mayo de 2009 \(BOE núm. 149 de 20 de junio de 2009\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 10268-2006
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por don Antonio Larumbe Domingo respecto a los Autos de la Sala de lo Penal de la Audiencia Nacional que denegaron la suspensión de la ejecución de la condena impuesta en Italia por delito de tráfico de drogas.
<b>Síntesis Analítica</b>	Supuesta vulneración del derecho a la defensa: cumplimiento en España de una pena de prisión impuesta por Tribunales de otro país europeo en un juicio celebrado en ausencia del acusado, sin que se acredite la imposibilidad de impugnación ulterior (STC 91/2000).
  - 66. [Sala Primera. SENTENCIA 107/2009, de 4 de mayo de 2009 \(BOE núm. 137 de 06 de junio de 2009\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 4436-2007
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por don Rubén Sánchez Garrote frente a las Sentencias de la Audiencia Provincial de Murcia y de un Juzgado de lo Penal de Cartagena

que le condenaron por delitos de malos tratos y amenazas en el ámbito familiar.

**Síntesis  
Analítica**

Supuesta vulneración del derecho a la igualdad en la ley: trato penal diferente en los delitos de maltrato familiar ocasional y de amenazas leves (SSTC 59/2008 y 45/2009). Voto particular.

- 67. [Sala Primera. SENTENCIA 70/2009, de 23 de marzo de 2009 \(BOE núm. 102 de 27 de abril de 2009\)](#)

**Proceso** Recurso de amparo 2826-2004

**Síntesis  
Descriptiva**

Promovido por don José Álvarez Rocha respecto a la Sentencia de la Sala de lo Contencioso-Administrativo del Tribunal Superior de Justicia de Galicia que desestimó su demanda contra la Consellería de Educación de la Xunta de Galicia sobre jubilación por incapacidad permanente.

**Síntesis  
Analítica**

Vulneración del derecho a la intimidad personal: resolución administrativa que jubila por incapacidad a un funcionario público con apoyo en dos informes médicos sobre su salud psíquica que formaban parte de su historia clínica con cobertura legal insuficiente y sin justificar su incorporación al expediente.

- 68. [Sala Segunda. SENTENCIA 65/2009, de 9 de marzo de 2009 \(BOE núm. 91 de 14 de abril de 2009\)](#)

**Proceso** Recurso de amparo 7438-2006

**Síntesis  
Descriptiva**

Promovido por la Confederación Sindical de Comisiones Obreras frente a la Sentencia de un Juzgado de lo Social de Jaén que desestimó por falta de acción su demanda contra UGT en materia de elecciones sindicales.

**Síntesis  
Analítica**

Vulneración del derecho a la tutela judicial efectiva (acceso a la justicia): inadmisión de demanda social por deducir de un pacto entre centrales sindicales la renuncia al ejercicio de acciones judiciales sin motivación (STC 51/2003).

- 69. [Pleno. SENTENCIA 45/2009, de 19 de febrero de 2009 \(BOE núm. 63 de 14 de marzo de 2009\)](#)

**Proceso** Cuestión de inconstitucionalidad 5983-2005 y otras 11 (acumuladas)

**Síntesis  
Descriptiva**

Planteadas por los Juzgados de lo Penal núms. 1 y 4 de Murcia respecto al artículo 171.4 del Código penal, redactado por la Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de medidas de protección integral contra la violencia de género.

**Síntesis  
Analítica**

Supuesta vulneración de los principios de igualdad, de proporcionalidad penal y de culpabilidad: trato penal diferente en el delito de amenazas leves (STC 59/2008). Votos particulares.

- 70. [Sala Segunda. SENTENCIA 29/2009, de 26 de enero de 2009 \(BOE núm. 49 de 26 de febrero de 2009\)](#)

**Proceso** Recurso de amparo 10858-2006

**Síntesis  
Descriptiva**

Promovido por don Eduardo Inda Arriaga y otras personas frente a la Sentencia de la Audiencia Provincial de Palma de Mallorca que, en grado de apelación, les condenó por falta de injurias en el titular de una noticia.

- Síntesis Analítica** Vulneración del derecho a la libre información: noticia sobre financiación de partidos políticos cuyo titular era veraz, en el sentido constitucional del concepto, cuando se difundió y no vejatorio de manera gratuita o innecesaria (STC 54/2004).
- 71. [Sala Primera. SENTENCIA 176/2008, de 22 de diciembre de 2008 \(BOE núm. 21 de 24 de enero de 2009\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 4595-2005
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por don Alex P.V. frente a las Sentencias de la Audiencia Provincial y de un Juzgado de Primera Instancia de Lugo que, en litigio de separación matrimonial, modificaron el régimen de visitas a su hijo menor de edad.
<b>Síntesis Analítica</b>	Supuesta vulneración del derecho a no ser discriminado por razón de la orientación sexual: restricción temporal de los derechos de visita de un padre transexual que no se debe a su condición, sino que se justifica con pruebas periciales psicológicas sobre riesgos relevantes para su hijo menor de edad.
  - 72. [Sala Segunda. SENTENCIA 123/2008, de 20 de octubre de 2008 \(BOE núm. 281 de 21 de noviembre de 2008\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 3121-2005
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por doña Regina Maiztegi Aboitiz respecto a los Autos de la Audiencia Provincial de Madrid y de un Juzgado de Instrucción de Madrid que acordaron el sobreseimiento libre y archivo de las diligencias previas incoadas por una denuncia de torturas.
<b>Síntesis Analítica</b>	Supuesta vulneración del derecho a la tutela judicial efectiva: investigación suficiente de una denuncia de tortura o tratos inhumanos y degradantes bajo custodia policial (STC 63/2008).
  - 73. [Sala Segunda. SENTENCIA 107/2008, de 22 de septiembre de 2008 \(BOE núm. 245 de 10 de octubre de 2008\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 6530-2004
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por don Patxi Ruiz Romero respecto a los Autos de la Audiencia Provincial y de un Juzgado de Instrucción de Madrid que archivaron las diligencias previas por un delito de torturas.
<b>Síntesis Analítica</b>	Vulneración del derecho a la tutela judicial efectiva: investigación insuficiente de una denuncia de tortura o tratos inhumanos y degradantes sufridos bajo custodia policial (STC 34/2008).
  - 74. [Pleno. SENTENCIA 99/2008, de 24 de julio de 2008 \(BOE núm. 200 de 19 de agosto de 2008\)](#)

<b>Proceso</b>	Cuestión de inconstitucionalidad 8300-2007, 9744-2007, 9745-2007, 2-2008, 716-2008, 1124-2008 y 1879-2008
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Planteadas por el Juzgado de lo Penal núm. 12 de Valencia respecto al artículo 153.1 del Código penal en la redacción dada por la Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de medidas de protección integral contra la

- violencia de género.
- Síntesis Analítica** Supuesta vulneración de los principios de igualdad, culpabilidad y proporcionalidad: trato penal diferente en el delito de maltrato familiar ocasional (STC 59/2008) que no es desproporcionado. Votos particulares.
- 75. [Pleno. SENTENCIA 96/2008, de 24 de julio de 2008 \(BOE núm. 200 de 19 de agosto de 2008\)](#)

**Proceso** Cuestión de inconstitucionalidad 4655-2006

**Síntesis Descriptiva** Planteada por el Juzgado de lo Penal núm. 6 de Madrid respecto al artículo 153.1 del Código penal en la redacción dada por la Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de medidas de protección integral contra la violencia de género.

**Síntesis Analítica** Supuesta vulneración del principio de igualdad: STC 59/2008 (trato penal diferente en el delito de maltrato familiar ocasional). Votos particulares.
  - 76. [Pleno. SENTENCIA 82/2008, de 17 de julio de 2008 \(BOE núm. 200 de 19 de agosto de 2008\)](#)

**Proceso** Cuestión de inconstitucionalidad 9579-2005, 2213-2006, 2495-2006, 2496-2006, 2684-2006, 3442-2006, 4654-2006 y 9592-2006

**Síntesis Descriptiva** Planteadas por el Juzgado de Instrucción núm. 7 de Alcalá de Henares respecto al artículo 153.1 del Código penal en la redacción dada por la Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de medidas de protección integral contra la violencia de género.

**Síntesis Analítica** Supuesta vulneración de los principios de igualdad y de culpabilidad: STC 59/2008 (trato penal diferente en el delito de maltrato familiar ocasional). Votos particulares.
  - 77. [Pleno. SENTENCIA 81/2008, de 17 de julio de 2008 \(BOE núm. 200 de 19 de agosto de 2008\)](#)

**Proceso** Cuestión de inconstitucionalidad 8202-2005, 8992-2005, 768-2006, 4574-2006, 4575-2006, 4998-2006, 6035-2006, 6438-2006, 7229-2006, 8199-2006, 8261-2006, 8966-2006, 10596-2006, 10661-2006, 47-2007, 1218-2007, 1219-2007, 2922-2007, 4616-2007, 4763-2007, 4815-2007, 5924-2007, 5925-2007, 6360-2007, 6662-2007, 6663-2007, 8622-2007, 9318-2007, 9368-2007, 9423-2007, 9424-2007 y 1037-2008

**Síntesis Descriptiva** Planteadas por el Juzgado de lo Penal núm. 2 de Albacete respecto al artículo 153.1 del Código penal en la redacción dada por la Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de medidas de protección integral contra la violencia de género.

**Síntesis Analítica** Supuesta vulneración de los principios de igualdad y de culpabilidad: STC 59/2008 (trato penal diferente en el delito de maltrato familiar ocasional). Votos particulares.
  - 78. [Pleno. SENTENCIA 80/2008, de 17 de julio de 2008 \(BOE núm. 200 de 19 de agosto de 2008\)](#)

**Proceso** Cuestión de inconstitucionalidad 6660-2005, 7729-2005, 8970-2005, 4576-2006, 4577-2006, 9359-2006, 2848-2007, 3340-2007, 6439-2007, 7827-2007,

- 7828-2007, 7829-2007, 7987-2007, 84-2008 y 85-2008
- Síntesis Descriptiva** Planteadas por el Juzgado de lo Penal núm. 2 de Toledo respecto al artículo 153.1 del Código penal en la redacción dada por la Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de medidas de protección integral contra la violencia de género.
- Síntesis Analítica** Supuesta vulneración de los principios de igualdad y de culpabilidad: STC 59/2008 (trato penal diferente en el delito de maltrato familiar ocasional). Votos particulares.
- 79. [Pleno. SENTENCIA 76/2008, de 3 de julio de 2008 \(BOE núm. 178 de 24 de julio de 2008\)](#)

**Proceso** Cuestión de inconstitucionalidad 6618-2005, 8236-2005, 760-2006, 1579-2006, 2215-2006, 5351-2006, 7558-2006, 8437-2006, 8906-2006, 9361-2006, 10486-2006, 10913-2006, 1415-2007, 4561-2007, 4814-2007, 5615-2007, 5926-2007, 7497-2007, 8384-2007, 543-2008 y 1036-2008 (acumuladas).

**Síntesis Descriptiva** Planteadas por el Juzgado de lo Penal núm. 1 de Valladolid respecto al primer inciso del artículo 153.1 del Código penal, redactado por la Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de medidas de protección integral contra la violencia de género.

**Síntesis Analítica** Supuesta vulneración del principio de igualdad: trato penal diferente en el delito de maltrato familiar ocasional (STC 59/2008). Votos particulares.
  - 80. [Sala Segunda. SENTENCIA 69/2008, de 23 de junio de 2008 \(BOE núm. 178 de 24 de julio de 2008\)](#)

**Proceso** Recurso de amparo 6731-2004

**Síntesis Descriptiva** Promovido por don Mikel Soto Nolasko respecto a los Autos de la Audiencia Provincial y de un Juzgado de Instrucción de Madrid que acordaron el sobreseimiento provisional de unas diligencias previas por delitos de lesiones y malos tratos.

**Síntesis Analítica** Vulneración del derecho a la tutela judicial efectiva: investigación insuficiente de una denuncia de tortura o tratos inhumanos y degradantes sufridos bajo custodia policial (STC 34/2008), incluso tras solicitud de sobreseimiento provisional por parte del Ministerio Fiscal.
  - 81. [Sala Primera. SENTENCIA 63/2008, de 26 de mayo de 2008 \(BOE núm. 154 de 26 de junio de 2008\)](#)

**Proceso** Recurso de amparo 4246-2005

**Síntesis Descriptiva** Promovido por doña Ziortza Fernández Larrazabal respecto a los Autos de la Audiencia Provincial de Álava y de un Juzgado de Instrucción de Vitoria de sobreseimiento libre y archivo definitivo de unas diligencias previas incoadas por denuncia de torturas.

**Síntesis Analítica** Supuesta vulneración del derecho a la tutela judicial efectiva: investigación suficiente de una denuncia de tortura o tratos inhumanos y degradantes bajo custodia policial (STC 34/2008).
  - 82. [Sala Primera. SENTENCIA 62/2008, de 26 de mayo de 2008 \(BOE núm. 154 de 26 de junio de 2008\)](#)



- |                      |  |
|----------------------|--|
| Proceso              | Recurso de amparo 3912-2005  |
| Síntesis Descriptiva | Promovido por don Eugenio Díaz Zarza frente a las Sentencias del Tribunal Superior de Justicia de Madrid y de un Juzgado de lo Social de Madrid que declararon la improcedencia de su despido por Cotobial, S.A. |
| Síntesis Analítica   | Supuesta vulneración del derecho a no ser discriminado por circunstancias personales en relación con la salud: despido por enfermedad incapacitante para el trabajo. Voto particular.                            |
- 83. [Pleno. SENTENCIA 59/2008, de 14 de mayo de 2008 \(BOE núm. 135 de 04 de junio de 2008\)](#)
- |                      |   |
|----------------------|---|
| Proceso              | Cuestión de inconstitucionalidad 5939-2005  |
| Síntesis Descriptiva | Planteada por el Juzgado de lo Penal núm. 4 de Murcia, en relación con el artículo 153.1 del Código penal, redactado por la Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de medidas de protección integral contra la violencia de género. |
| Síntesis Analítica   | Supuesta vulneración de los principios de igualdad y de culpabilidad: trato penal diferente en el delito de maltrato familiar ocasional. Votos particulares.  |
- 84. [Sala Segunda. SENTENCIA 56/2008, de 14 de abril de 2008 \(BOE núm. 117 de 14 de mayo de 2008\)](#)
- |                      |   |
|----------------------|---|
| Proceso              | Recurso de amparo 2732-2006   |
| Síntesis Descriptiva | Promovido por don Sergio Enrique Izquierdo Hernández frente a las Sentencias del Tribunal Superior de Justicia de Canarias y de un Juzgado de lo Social de Santa Cruz de Tenerife que desestimaron su demanda contra Cepsa por despido. |
| Síntesis Analítica   | Vulneración del derecho a la libre expresión: despido de un trabajador por distribuir un comunicado dentro de la empresa formulando críticas por cuestiones laborales. Voto particular.   |
- 85. [Sala Primera. SENTENCIA 52/2008, de 14 de abril de 2008 \(BOE núm. 117 de 14 de mayo de 2008\)](#)
- |                      |  |
|----------------------|--|
| Proceso              | Recurso de amparo 6421-2004  |
| Síntesis Descriptiva | Promovido por don Alberto Viedma Morillas respecto a los Autos de la Audiencia Provincial y de un Juzgado de Instrucción de Madrid que acordaron el sobreseimiento provisional de unas diligencias previas por delito de torturas. |
| Síntesis Analítica   | Vulneración del derecho a la tutela judicial efectiva: investigación insuficiente de una denuncia de tortura o tratos inhumanos y degradantes sufridos bajo custodia policial (STC 34/2008). Voto particular.                      |
- 86. [Sala Primera. SENTENCIA 34/2008, de 25 de febrero de 2008 \(BOE núm. 76 de 28 de marzo de 2008\)](#)
- |                      |   |
|----------------------|---|
| Proceso              | Recurso de amparo 3066-2005   |
| Síntesis Descriptiva | Promovido por don Juan Manuel Falcón Ros respecto a los Autos de la Audiencia Provincial de Murcia y de un Juzgado de Instrucción de Cieza que acordaron el sobreseimiento de unas diligencias previas por delito contra la |

integridad moral.

**Síntesis  
Analítica**

Vulneración del derecho a la tutela judicial efectiva: investigación insuficiente de una denuncia de tratos inhumanos y degradantes sufridos bajo custodia policial (STC 224/2007).

- 87. [Pleno. SENTENCIA 12/2008, de 29 de enero de 2008 \(BOE núm. 52 de 29 de febrero de 2008\)](#)

**Proceso**

Cuestión de inconstitucionalidad 4069-2007 y 5653-2007 (acumulados)  
Recurso de inconstitucionalidad 4069-2007 y 5653-2007 (acumulados)

**Síntesis  
Descriptiva**

Promovidos por el Juzgado de lo Contencioso-Administrativo núm. 1 de Santa Cruz de Tenerife y por más de cincuenta Diputados del Grupo Parlamentario Popular del Congreso de los Diputados, en relación con el artículo 44 bis y concordantes de la Ley Orgánica 5/1985, del régimen electoral general, redactados por la disposición adicional segunda de la Ley Orgánica 3/2007, para la igualdad efectiva de mujeres y hombres.

**Síntesis  
Analítica**

Supuesta vulneración de los derechos a la igualdad en la ley, a la participación en los asuntos públicos y de asociación en partidos políticos, a la libertad ideológica y de expresión y al principio de unidad del cuerpo electoral: candidaturas electorales equilibradas por sexos. Voto particular.

- 88. [Pleno. SENTENCIA 260/2007, de 20 de diciembre de 2007 \(BOE núm. 19 de 22 de enero de 2008\)](#)

**Proceso**

Recurso de inconstitucionalidad 1644-2001

**Síntesis  
Descriptiva**

Interpuesto por el Parlamento Vasco respecto a diversos preceptos de la Ley Orgánica 8/2000, de 22 de diciembre, de reforma de la Ley Orgánica 4/2000, de 11 de enero, sobre derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social.

**Síntesis  
Analítica**

Derechos fundamentales de los extranjeros: sindicación, intimidación familiar, defensa en el procedimiento administrativo sancionador (SSTC 236/2007 y 259/2007), legalidad penal, libertad de circulación y libertad personal; sanción de expulsión del territorio nacional alternativa a multa; residencia obligatoria e internamiento de extranjeros. Inconstitucionalidad de preceptos legales. Voto particular.

- 89. [Sala Primera. SENTENCIA 244/2007, de 10 de diciembre de 2007 \(BOE núm. 310 de 27 de diciembre de 2007\)](#)

**Proceso**

Recurso de amparo 5546-2004

**Síntesis  
Descriptiva**

Promovido por don José Francisco Lizaso Azconobieta respecto a la Sentencia de la Sala de lo Civil del Tribunal Supremo que, en grado de casación en litigio sobre derecho al honor, desestimó su demanda contra don José María Gurruchaga Zapirain por declaraciones sobre el comando Kiruli.

**Síntesis  
Analítica**

Supuesta vulneración de los derechos al honor y la presunción de inocencia: dimensión extraprocesal de la inocencia; declaraciones en rueda de prensa de un gobernador civil sobre la desarticulación de un comando terrorista que identifica a un detenido, luego no acusado.

- 90. [Pleno. SENTENCIA 236/2007, de 7 de noviembre de 2007 \(BOE núm. 295 de 10 de diciembre de 2007\)](#)

- |                             |  |
|-----------------------------|--|
| <b>Proceso</b>              | Recurso de inconstitucionalidad 1707-2001  |
| <b>Síntesis Descriptiva</b> | Interpuesto por el Parlamento de Navarra contra diversos preceptos de la Ley Orgánica 8/2000, de 22 de diciembre, de reforma de la Ley Orgánica 4/2000, de 11 de enero, sobre derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social.  |
| <b>Síntesis Analítica</b>   | Derechos fundamentales de los extranjeros: reunión y manifestación, asociación, educación, sindicación, intimidad familiar y reagrupación; motivación de la denegación de visado; asistencia jurídica gratuita; expulsión por conducta delictiva; internamiento de retornados; defensa en el procedimiento de expulsión preferente. Nulidad, inconstitucionalidad e interpretación de preceptos legales. Votos particulares. |
- 91. [Pleno. SENTENCIA 235/2007, de 7 de noviembre de 2007 \(BOE núm. 295 de 10 de diciembre de 2007\)](#)
- |                             |   |
|-----------------------------|---|
| <b>Proceso</b>              | Cuestión de inconstitucionalidad 5152-2000  |
| <b>Síntesis Descriptiva</b> | Planteada por la Sección Tercera de la Audiencia Provincial de Barcelona respecto al artículo 607.2 del Código penal.   |
| <b>Síntesis Analítica</b>   | Vulneración del derecho a la libre expresión: sanción penal de la difusión de ideas o doctrinas que nieguen o justifiquen delitos de genocidio. Nulidad parcial e interpretación de precepto legal. Votos particulares. |
- 92. [Sala Segunda. SENTENCIA 233/2007, de 5 de noviembre de 2007 \(BOE núm. 295 de 10 de diciembre de 2007\)](#)
- |                             |   |
|-----------------------------|---|
| <b>Proceso</b>              | Recurso de amparo 6219-2005   |
| <b>Síntesis Descriptiva</b> | Promovido por doña Elena Alconada Pérez frente a las Sentencias del Tribunal Superior de Justicia y de un Juzgado de lo Social de Madrid que desestimaron su demanda contra Roceña de Turismos, S.A., en litigio de tutela de derechos fundamentales. |
| <b>Síntesis Analítica</b>   | Supuesta vulneración del derecho a no ser discriminada por razón del sexo: inexistencia de postergación profesional de una trabajadora a causa de su maternidad (STC 182/2005).   |
- 93. [Sala Segunda. SENTENCIA 224/2007, de 22 de octubre de 2007 \(BOE núm. 284 de 27 de noviembre de 2007\)](#)
- |                             |   |
|-----------------------------|---|
| <b>Proceso</b>              | Recurso de amparo 3449-2004   |
| <b>Síntesis Descriptiva</b> | Promovido por don Turson Dorprey respecto a los Autos de la Audiencia Provincial y de un Juzgado de Instrucción de Valencia que acordaron el sobreseimiento de unas diligencias previas por delito de lesiones. |
| <b>Síntesis Analítica</b>   | Vulneración del derecho a la tutela judicial efectiva: investigación insuficiente de una denuncia de tortura sufrida bajo custodia policial (STEDH Martínez Sala c. España).                                    |
- 94. [Sala Primera. SENTENCIA 206/2007, de 24 de septiembre de 2007 \(BOE núm. 261 de 31 de octubre de 2007\)](#)
- |                             |   |
|-----------------------------|---|
| <b>Proceso</b>              | Recurso de amparo 4487-2005   |
| <b>Síntesis Descriptiva</b> | Promovido por don Luis Moreno Alonso frente a las Sentencias de la Audiencia Provincial y de un Juzgado de lo Penal de Badajoz que le |

**Síntesis  
Analítica**

condenaron por un delito contra la seguridad del tráfico.

Supuesta vulneración de los derechos a la integridad física y a la presunción de inocencia; vulneración del derecho a la intimidad personal: intervención policial de análisis médicos realizados en el curso de la asistencia prestada en un hospital al reo; condena fundada en pruebas de cargo independientes (STC 25/2005).

- 95. [Sala Primera. SENTENCIA 70/2007, de 16 de abril de 2007 \(BOE núm. 123 de 23 de mayo de 2007\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 1404-2003 y 7314-2004 (acumulados)
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovidos por don José Ramón Prado Bugallo respecto a Sentencia y Auto de la Sala Segunda del Tribunal Supremo que resolvieron recurso de casación e incidente de nulidad de actuaciones en recurso de revisión de causa penal por delitos contra la salud pública y otros (STC 236/1999).
<b>Síntesis Analítica</b>	Alegada y supuesta vulneración de los derechos al juez legal, a un proceso con garantías y a la presunción de inocencia: recurso de revisión penal denegado tras Sentencia del Tribunal Europeo de Derechos Humanos, tras valorar las pruebas lícitas independientes.
  
- 96. [Sala Segunda. SENTENCIA 37/2007, de 12 de febrero de 2007 \(BOE núm. 63 de 14 de marzo de 2007\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 8181-2006
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por don Antonio Conesa Palomeras respecto al Auto de la Sala de lo Penal de la Audiencia Nacional que acordó por segunda vez su entrega a Francia en virtud de orden europea para cumplir condena por delito de robo a mano armada.
<b>Síntesis Analítica</b>	Vulneración del derecho a la tutela judicial efectiva: entrega para cumplir pena de prisión que no se ajusta a la Sentencia 177/2006 en tanto reabre la cuestión de la nacionalidad del reclamado.
  
- 97. [Sala Primera. SENTENCIA 3/2007, de 15 de enero de 2007 \(BOE núm. 40 de 15 de febrero de 2007\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 6715-2003
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por doña Raquel García Mateos frente a la Sentencia de un Juzgado de lo Social de Madrid que desestimó su demanda contra Alcampo, S.A., sobre reducción de jornada por guarda de hijo menor.
<b>Síntesis Analítica</b>	Vulneración del derecho a no ser discriminada por razón del sexo: denegación a trabajadora del derecho a reducción de jornada por guarda legal de hijo menor de seis años interpretando la ley sin ponderar el derecho fundamental.
  
- 98. [Sala Primera. SENTENCIA 342/2006, de 11 de diciembre de 2006 \(BOE núm. 14 de 16 de enero de 2007\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 812-2004
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por doña Isabel Carrasco Puig de la Bellacasa frente a los Autos del Tribunal Supremo y las Sentencias del Tribunal Superior de Justicia y de un Juzgado de lo Social de Madrid que estimaron parcialmente su demanda

contra AC Dos Gestora, S.L., en pleito por despido.

**Síntesis  
Analítica**

Vulneración del derecho a no ser discriminada por razón del sexo: despido de trabajadora embarazada (indicios de discriminación no rebatidos de contrario).

- 99. [Sala Primera. SENTENCIA 281/2006, de 9 de octubre de 2006 \(BOE núm. 274 de 16 de noviembre de 2006\)](#)

**Proceso** Recurso de amparo 1829-2003

**Síntesis  
Descriptiva**

Promovido por don Luis Silveira Cabanas frente a las Sentencias de la Sala de lo Penal del Tribunal Supremo y de la Audiencia Provincial de Santa Cruz de Tenerife que le condenaron por delito contra la salud pública.

**Síntesis  
Analítica**

Supuesta vulneración de los derechos al secreto de las comunicaciones y a un proceso con garantías: paquete postal que contenía droga interceptado en el extranjero sin autorización judicial, no preceptiva porque no se trata de una comunicación postal; las garantías sobre documentación de asistencia judicial y sobre entregas vigiladas son de rango legal.

- 100. [Sala Primera. SENTENCIA 272/2006, de 25 de septiembre de 2006 \(BOE núm. 256 de 26 de octubre de 2006\)](#)

**Proceso** Recurso de amparo 3791-2003

**Síntesis  
Descriptiva**

Promovido por don Francisco Javier Torres Guisado respecto a la Sentencia de la Sala de lo Militar del Tribunal Supremo que desestimó su demanda contra el Ministro de Defensa en contencioso-disciplinario militar por sanción de suspensión de empleo.

**Síntesis  
Analítica**

Supuesta vulneración de los derechos a la presunción de inocencia, a la prueba, a la defensa, a la intimidad personal y a la libertad de expresión: sanción disciplinaria fundada en prueba de cargo y previo procedimiento sancionador con garantías; aportación de documentos del expediente personal; manifestaciones efectuadas por un funcionario a varios periódicos sobre el funcionamiento interno de la guardia civil (STC 270/1994).

- 101. [Sala Segunda. SENTENCIA 214/2006, de 3 de julio de 2006 \(BOE núm. 185 de 04 de agosto de 2007\)](#)

**Proceso** Recurso de amparo 5499-2003

**Síntesis  
Descriptiva**

Promovido por doña María del Carmen Pérez Estévez frente a la Sentencia de la Sala de lo Contencioso-Administrativo del Tribunal Superior de Justicia de Andalucía en Granada que, en grado de apelación, desestimó su demanda contra el Instituto Nacional de Empleo sobre oferta de plazas de monitores de educación especial.

**Síntesis  
Analítica**

Vulneración del derecho a no ser discriminada por razón del sexo: suspensión de la demanda de empleo de una trabajadora a causa de su situación de baja por maternidad.

- 102. [Sala Primera. SENTENCIA 196/2006, de 3 de julio de 2006 \(BOE núm. 185 de 04 de agosto de 2006\)](#)

- |                             |   |
|-----------------------------|---|
| <b>Proceso</b>              | Recurso de amparo 943-2001  |
| <b>Síntesis Descriptiva</b> | Promovido por don Jorge García Guerra respecto a los Autos de un Juzgado de Vigilancia Penitenciaria de Castilla y León que desestimaron su recurso contra el Centro Penitenciario La Moraleja, sito en Dueñas (Palencia), sobre sanción por una falta grave de desobediencia.  |
| <b>Síntesis Analítica</b>   | Supuesta vulneración del derecho a no sufrir tratos inhumanos o degradantes; vulneración de los derechos a la intimidad personal y a la legalidad penal: sanción penitenciaria por negarse a suministrar una muestra de orina para efectuar una analítica solicitada por el mismo interno; revocación del consentimiento. |
- 103. [Sala Segunda. SENTENCIA 177/2006, de 5 de junio de 2006 \(BOE núm. 161 de 07 de julio de 2006\)](#)
- |                             |  |
|-----------------------------|--|
| <b>Proceso</b>              | Recurso de amparo 5933-2005  |
| <b>Síntesis Descriptiva</b> | Promovido por don Antonio Conesa Palomeras frente al Auto de la Sala de lo Penal de la Audiencia Nacional que acordó su entrega a Francia en virtud de orden europea para cumplir condena por delito de robo a mano armada.  |
| <b>Síntesis Analítica</b>   | Vulneración parcial de los derechos a la tutela judicial efectiva y a un proceso con garantías: entrega de nacional español, en virtud de euroorden, fundada en normas transitorias (STC 30/2006), después de haber denegado una previa solicitud de extradición (STC 156/2002), y con garantías distintas a las del proceso penal; alcance del principio de reciprocidad (STC 87/2000); prescripción de delito denegada con motivación; entrega para cumplir pena de prisión impuesta en juicio celebrado en ausencia del acusado, sin posibilidad de impugnación ulterior (STC 91/2000), y sin previa audiencia. |
- 104. [Sala Primera. SENTENCIA 155/2006, de 22 de mayo de 2006 \(BOE núm. 148 de 22 de junio de 2006\)](#)
- |                             |   |
|-----------------------------|---|
| <b>Proceso</b>              | Recurso de amparo 199-2003  |
| <b>Síntesis Descriptiva</b> | Promovido doña Brenda Díaz Díaz respecto a los Acuerdos de la Sala de Gobierno del Tribunal Superior de Justicia de Madrid y de un Juzgado de Primera Instancia de Parla que le impusieron una corrección disciplinaria de multa por falta de respeto.  |
| <b>Síntesis Analítica</b>   | Vulneración del derecho a un juez imparcial y vulneración del derecho a la libertad de expresión en el ejercicio de la defensa letrada: corrección procesal a una abogada por las críticas vertidas en un escrito forense que, aun beligerantes, no incurren en descalificaciones personales. |
- 105. [Sala Primera. SENTENCIA 154/2006, de 22 de mayo de 2006 \(BOE núm. 148 de 22 de junio de 2006\)](#)
- |                             |  |
|-----------------------------|--|
| <b>Proceso</b>              | Recurso de amparo 5399-2002  |
| <b>Síntesis Descriptiva</b> | Promovido por doña Ángela Hernández Bacallado y otros frente a la Sentencia de la Sala de lo Social del Tribunal Superior de Justicia de Canarias, |

sede de Santa Cruz de Tenerife, que en grado de suplicación estimó la demanda de Fremap sobre reintegro de auxilio por orfandad derivado de accidente de trabajo.

**Síntesis  
Analítica**

Vulneración del derecho a no ser discriminado por razón de nacimiento: indemnización de orfandad para el hijo extramatrimonial de un fallecido en accidente de trabajo y cuya madre carece de derecho a ella.

- 106. [Sala Segunda. SENTENCIA 136/2006, de 8 de mayo de 2006 \(BOE núm. 136 de 08 de junio de 2006\)](#)

**Proceso** Recurso de amparo 1142-2002

**Síntesis  
Descriptiva**

Promovido por don Emilio López López y otro respecto de las Sentencias de la Sala Segunda del Tribunal Supremo y de la Audiencia Provincial de Murcia que les condenaron por un delito continuado de cohecho.

**Síntesis  
Analítica**

Supuesta vulneración de los derechos a la tutela judicial efectiva y a la presunción de inocencia; vulneración parcial del derecho al secreto de las comunicaciones: suficiencia del recurso de casación español (STC 70/2002); intervención telefónica mal motivada, desproporcionada y sin constancia en los autos; condenas fundadas en pruebas de cargo lícitas.

- 107. [Pleno. SENTENCIA 133/2006, de 27 de abril de 2006 \(BOE núm. 125 de 26 de mayo de 2006\)](#)

**Proceso** Recurso de inconstitucionalidad 3974-2002

**Síntesis  
Descriptiva**

Promovido por el Parlamento de Cataluña respecto de la Ley Orgánica 1/2002, de 22 de marzo, reguladora del derecho de asociación.

**Síntesis  
Analítica**

Competencias sobre asociaciones, igualdad básica y legislación procesal; reserva de ley orgánica: régimen jurídico de las asociaciones (STC 173/1998); contenido de los estatutos, denominación, marco normativo, inscripción registral, declaración transitoria, medidas de fomento. Delimitación e interpretación de preceptos estatales. Voto particular.

- 108. [Sala Primera. SENTENCIA 114/2006, de 5 de abril de 2006 \(BOE núm. 110 de 09 de mayo de 2006\)](#)

**Proceso** Recurso de amparo 24-2002

**Síntesis  
Descriptiva**

Promovido por don Ricardo Magaz Álvarez frente a la Sentencia de la Audiencia Provincial de Madrid que, en grado de apelación, le condenó por delitos de daños y apropiación indebida.

**Síntesis  
Analítica**

Vulneración de los derechos a un proceso con garantías y a la presunción de inocencia: condena pronunciada en apelación sin haber celebrado vista pública (STC 167/2002); publicidad de las sentencias y otras resoluciones jurisdiccionales del Tribunal Constitucional.

- 109. [Sala Primera. SENTENCIA 89/2006, de 27 de marzo de 2006 \(BOE núm. 106 de 04 de mayo de 2006\)](#)

- |                             |  |
|-----------------------------|--|
| <b>Proceso</b>              | Recurso de amparo 6036-2002  |
| <b>Síntesis Descriptiva</b> | Promovido por don Patricio Pallarés Bayona en relación con los Autos de la Audiencia Provincial de Lleida y de un Juzgado de Vigilancia Penitenciaria que desestiman su queja por registro de celda.   |
| <b>Síntesis Analítica</b>   | Vulneración parcial del derecho a la intimidad personal: las celdas en un centro penitenciario no son domicilio; registro con finalidad lícita y sin advertencia previa, pero en ausencia de su ocupante y sin comunicación posterior sin justificación. |
- 110. [Sala Primera. SENTENCIA 84/2006, de 27 de marzo de 2006 \(BOE núm. 106 de 04 de mayo de 2006\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 2454-2001
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por el Sindicato Federal Ferroviario de la Confederación General de Trabajo (SFF-CGT) en relación con las Sentencias de la Sala de lo Social del Tribunal Supremo y de la Audiencia Nacional que desestimaron su demanda contra Renfe en conflicto colectivo sobre el uso de falda en el uniforme.
<b>Síntesis Analítica</b>	Alegada vulneración de los derechos a no ser discriminada por razón del sexo y a la intimidad personal: extinción del recurso constitucional de amparo por satisfacción extraprocesal de la pretensión.
  - 111. [Sala Segunda. SENTENCIA 82/2006, de 13 de marzo de 2006 \(BOE núm. 92 de 18 de abril de 2006\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 5634-2004
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por don Adolfo Olaechea Cahuas frente a los Autos de la Sala de lo Penal de la Audiencia Nacional que declararon procedente la ampliación de su extradición a la República del Perú para ser enjuiciado por delito contra la tranquilidad pública - terrorismo.
<b>Síntesis Analítica</b>	Supuesta vulneración de los derechos a la prueba y a un proceso con garantías; vulneración del derecho a la legalidad penal: denegación motivada a que el reclamado preste declaración mediante videoconferencia y a recibir el expediente ante un tercer país; garantías y dilaciones de un proceso penal en el extranjero; ampliación de extradición; indicios probatorios; prescripción del delito de apología del terrorismo.
  - 112. [Sala Segunda. SENTENCIA 59/2006, de 27 de febrero de 2006 \(BOE núm. 77 de 31 de marzo de 2006\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 2553-2003
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por doña Rosa Dorita Silva Rua frente a la Sentencia de la Sala de lo Penal del Tribunal Supremo que desestimó su recurso de revisión respecto a la Sentencia de un Juzgado de lo Penal de Pontevedra que la había condenado por un delito de falsedad en escritura pública.
<b>Síntesis Analítica</b>	Vulneración del derecho a la tutela judicial efectiva (fundada): revisión de condena penal en virtud de un escrito de manifestaciones de un Notario



denegada por sentencia que incurre en irrazonabilidad.

- 113. [Sala Segunda. SENTENCIA 41/2006, de 13 de febrero de 2006 \(BOE núm. 64 de 16 de marzo de 2006\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 5038-2003
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por don Paul Ciaccio frente a la Sentencia de la Sala de lo Social del Tribunal Superior de Justicia de Cataluña que, en grado de suplicación, declaró improcedente su despido de Alitalia.
<b>Síntesis Analítica</b>	Vulneración del derecho a no ser discriminado por razón de la orientación sexual: prueba y despido pluricausal.

- 114. [Pleno. SENTENCIA 273/2005, de 27 de octubre de 2005 \(BOE núm. 285 de 29 de noviembre de 2005\)](#)

<b>Proceso</b>	Cuestión de inconstitucionalidad 1687-1998
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Planteada por la Sección Primera de la Audiencia Provincial de Ciudad Real en relación con el párrafo primero de artículo 133 del Código civil, redactado por la Ley 11/1981, de 13 de mayo.
<b>Síntesis Analítica</b>	Supuesta vulneración de la igualdad en la ley y vulneración del derecho a la tutela judicial efectiva (acceso a la justicia): legitimación para reclamar la filiación no matrimonial, cuando falta la posesión de estado, por quien afirma ser progenitor biológico. Inconstitucionalidad de precepto estatal. Votos particulares.

- 115. [Sala Segunda. SENTENCIA 261/2005, de 24 de octubre de 2005 \(BOE núm. 285 de 29 de noviembre de 2005\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 3134-2002
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por don Casimiro Frigolet Guerrero y otros frente a las Sentencias de la Audiencia Provincial y de un Juzgado de lo Penal de Huelva que les condenaron por delito de contrabando de tabaco.
<b>Síntesis Analítica</b>	Vulneración del derecho al secreto de las comunicaciones y supuesta vulneración de los derechos a un proceso con garantías y a la presunción de inocencia: intervención telefónica autorizada y prorrogada mediante Autos mal motivados; prueba de cargo independiente de la ilícita.

- 116. [Sala Primera. SENTENCIA 240/2005, de 10 de octubre de 2005 \(BOE núm. 273 de 15 de noviembre de 2005\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 5430-2000
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por don Vicente Lapiedra Cerdá y otros frente al Auto de la Sala de lo Penal del Tribunal Supremo que denegó la interposición de recurso de revisión en causa por delitos de intrusismo y prostitución (STC 41/1997).

**Síntesis  
Analítica**

Supuesta vulneración de los derechos al juez imparcial, a la prueba, a la tutela judicial efectiva y a la presunción de inocencia: recurso de revisión penal denegado tras Sentencia del Tribunal Europeo de Derechos Humanos que es hecho nuevo (STC 150/1997) pero irrelevante; participación de Magistrado que conoció de la casación sin tacha de parcialidad; denegación de prueba motivada; condena fundada en prueba de cargo independiente de la ilícita. Voto particular concurrente.

- 117. [Sala Segunda. SENTENCIA 233/2005, de 26 de septiembre de 2005 \(BOE núm. 258 de 28 de octubre de 2005\)](#)

**Proceso** Recurso de amparo 573-2001

**Síntesis  
Descriptiva** Promovido por Juan Rius Guillamón frente a la Sentencias de la Audiencia Provincial y de un Juzgado de lo Penal de Barcelona que le condenaron por delitos contra la hacienda pública.

**Síntesis  
Analítica** Supuesta vulneración de los derechos a la intimidad, a un proceso con garantías y sin dilaciones y a la presunción de inocencia: inspección tributaria sobre los movimientos de una cuenta bancaria (STC 110/1984); efectos de la STC 195/1994; aportación de prueba documental; prueba de los incrementos patrimoniales no justificados (STC 87/2001); dilaciones en proceso fenecido (STC 146/2000).

- 118. [Pleno. SENTENCIA 212/2005, de 21 de julio de 2005 \(BOE núm. 197 de 18 de agosto de 2005\)](#)

**Proceso** Conflicto positivo de competencia 4215-1996

**Síntesis  
Descriptiva** Promovido por el Consejo Ejecutivo de la Generalidad de Cataluña frente a la Orden del Ministerio de Educación y Cultura, por la que se conceden ayudas de educación especial para el curso 1996-1997.

**Síntesis  
Analítica** Competencias sobre educación e igualdad de los españoles en el ejercicio del derecho a la educación (STC 188/2001). Delimitación parcial. Voto particular.

- 119. [Sala Primera. SENTENCIA 182/2005, de 4 de julio de 2005 \(BOE núm. 186 de 05 de agosto de 2005\)](#)

**Proceso** Recurso de amparo 2447-2002

**Síntesis  
Descriptiva** Promovido por doña Enriqueta Gómez Salcedo frente a Sentencia de la Sala de lo Social del Tribunal Superior de Justicia de Madrid que declaró improcedente su despido de Red Eléctrica de España, S.A.

**Síntesis  
Analítica** Vulneración del derecho a no ser discriminada por razón del sexo: postergación profesional de una trabajadora a causa de sus embarazos y maternidades.

- 120. [Sala Primera. SENTENCIA 175/2005, de 4 de julio de 2005 \(BOE núm. 186 de 05 de agosto de 2005\)](#)

- |                             |   |
|-----------------------------|---|
| <b>Proceso</b>              | Recurso de amparo 2928-2001   |
| <b>Síntesis Descriptiva</b> | Promovido por doña Raquel Gómez Sainz en relación con las Sentencias de la Sala de lo Social del Tribunal Superior de Justicia de Cantabria y de un Juzgado de lo Social de Santander, que declararon improcedente su despido de la Clínica Mompía. |
| <b>Síntesis Analítica</b>   | Vulneración del derecho a no ser discriminada por razón del sexo: extinción de contrato temporal de una trabajadora a causa de su embarazo; prueba y nulidad radical (STC 17/2003).   |
- 121. [Pleno. SENTENCIA 156/2005, de 9 de junio de 2005 \(BOE núm. 162 de 08 de julio de 2005\)](#)

<b>Proceso</b>	Cuestión de inconstitucionalidad 4203-2003
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Planteada por el Juzgado de Primera Instancia núm. 2 de Gandía respecto al párrafo primero del art. 136 del Código civil, en la redacción de la Ley 11/1981, de 13 de mayo.
<b>Síntesis Analítica</b>	Vulneración del derecho a la tutela judicial efectiva: STC 138/2005 (plazo para el ejercicio de la acción de impugnación de la filiación matrimonial). Votos particulares.
  - 122. [Pleno. SENTENCIA 138/2005, de 26 de mayo de 2005 \(BOE núm. 148 de 22 de junio de 2005\)](#)

<b>Proceso</b>	Cuestión de inconstitucionalidad 929-1996
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Planteada por el Juzgado de Primera Instancia núm. 17 de Madrid en relación con el párrafo primero del artículo 136 del Código civil.
<b>Síntesis Analítica</b>	Vulneración del derecho a la tutela judicial efectiva (acceso a la justicia): plazo para el ejercicio de la acción de impugnación de la filiación matrimonial cuando el marido ignora que no es el progenitor biológico del inscrito como hijo en el Registro Civil. Votos particulares.
  - 123. [Sala Primera. SENTENCIA 25/2005, de 14 de febrero de 2005 \(BOE núm. 69 de 22 de marzo de 2005\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 2123-2001
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por Ion Altuna Sagastume frente a la Sentencia de la Audiencia Provincial de Guipúzcoa que le condenó por un delito de homicidio imprudente.
<b>Síntesis Analítica</b>	Supuesta vulneración del derecho a la presunción de inocencia, y vulneración del derecho a la intimidad personal: intervención judicial de análisis médicos realizados en el curso de la asistencia prestada en un hospital al reo sin motivación; condena fundada en pruebas de cargo independientes. Voto particular concurrente.

- 124. [Sala Segunda. SENTENCIA 22/2005, de 1 de febrero de 2005 \(BOE núm. 53 de 03 de marzo de 2005\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 1658-2003
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por doña Ana García Boto frente a los Acuerdos de la Sala de Gobierno del Tribunal Superior de Justicia de Asturias y de un Juzgado de Instrucción de Cangas de Onís que le impusieron una corrección de multa por falta de respeto.
<b>Síntesis Analítica</b>	Vulneración del derecho a la libertad de expresión en el ejercicio de la defensa letrada: corrección procesal a una Abogada, por un comentario realizado al finalizar una prueba testifical, no justificada y sin garantías.

- 125. [Sala Segunda. SENTENCIA 3/2005, de 17 de enero de 2005. \(BOE núm. 41 de 17 de febrero de 2005\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 5771-2001
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por doña Apolonia Candelaria Barreto frente al Auto de la Sala de lo Civil del Tribunal Supremo que acordó no tener por preparado un recurso de casación en un litigio sobre filiación paterna extramatrimonial.
<b>Síntesis Analítica</b>	Vulneración del derecho a la tutela judicial efectiva: falta de práctica de prueba biológica sobre un cadáver, previa exhumación, no justificada.

- 126. [Sala Segunda. SENTENCIA 222/2004, de 29 de noviembre de 2004 \(BOE núm. 3 de 04 de enero de 2005\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 6533-2001
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por doña Cristina Urcullu Abrisqueta, por sí y por su marido, frente a la Sentencia de la Audiencia Provincial de Vizcaya que redujo las indemnizaciones acordadas por el Juzgado de Bilbao en un juicio de faltas sobre atropello.
<b>Síntesis Analítica</b>	Supuesta vulneración de los derechos a la igualdad, a la vida e integridad y a la tutela judicial efectiva: cuantía de la indemnización, en aplicación de los baremos legales, para indemnizar una incapacidad permanente absoluta y la ayuda de tercera persona, consecuencia de lesiones causadas en accidente de tráfico (SSTC 181/2000 y 42/2003).

- 127. [Sala Primera. SENTENCIA 197/2004, de 15 de noviembre de 2004 \(BOE núm. 306 de 21 de diciembre de 2004\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 542-2001
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por don Jorge Fernando Español Fumanal frente a un Acuerdo de la Sala de Gobierno del Tribunal Superior de Justicia de Cataluña que confirmó la sanción disciplinaria impuesta por un Juzgado de Primera Instancia de Barcelona por falta de respeto
<b>Síntesis Analítica</b>	Supuesta vulneración de los derechos a un proceso con garantías y a la libertad de expresión en el ejercicio de la defensa letrada: corrección

procesal impuesta sin causar indefensión; críticas efectuadas por un Abogado empleando expresiones vejatorias innecesarias para la defensa (STC 157/1996)

- 128. [Sala Primera. SENTENCIA 196/2004, de 15 de noviembre de 2004 \(BOE núm. 306 de 21 de diciembre de 2004\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 1322-2000
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por doña Eva María Gómez Fernández frente a la Sentencia de la Sala de lo Social del Tribunal Superior de Justicia de las Islas Baleares que desestimó su demanda de despido contra Iberia, S.A.
<b>Síntesis Analítica</b>	Vulneración del derecho a la intimidad personal: despido por falta de aptitud, deducida de un reconocimiento médico de empresa donde se detectó el uso de drogas, no justificado por riesgos laborales ni por el consentimiento de la trabajadora, quien no fue informada

- 129. [Sala Primera. SENTENCIA 181/2004, de 2 de noviembre de 2004 \(BOE núm. 290 de 02 de diciembre de 2004\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 3134-1999
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por don José Bouza Izquierdo frente al Auto del Pleno de la Sala de lo Penal de la Audiencia Nacional que declaró procedente su extradición a Venezuela.
<b>Síntesis Analítica</b>	Supuesta vulneración de los derechos a la tutela judicial efectiva, al juez legal e imparcial, a la igualdad, a la libertad personal, y a la integridad: extradición pasiva para ser enjuiciado por tribunales especializados en delitos económicos, y que ya no instruyen la causa penal; doble nacionalidad; prisión provisional; entrega condicionada a garantías de que no será sometido a tratos inhumanos o degradantes en la cárcel

- 130. [Sala Segunda. SENTENCIA 163/2004, de 4 de octubre de 2004. \(BOE núm. 270 de 09 de noviembre de 2004\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 1470-2002
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por don José Javier Gutiérrez González, luego sustituido por fallecimiento, frente a las Sentencias de la Audiencia Provincial y de un Juzgado de lo Penal de Burgos que le condenaron por delito contra los derechos de las trabajadoras en relación con el "Hostal Club Liana".
<b>Síntesis Analítica</b>	Supuesta vulneración de los derechos a la defensa (correlación entre la acusación y el fallo), a un juez imparcial, a la legalidad penal y a la presunción de inocencia: pena de multa no pedida por el Fiscal, pero impuesta por la ley (STC 174/2003); mención de la sentencia apelada en ponencia anterior; condena por prestación de servicios aunque el contrato sea nulo o tenga causa ilícita, y fundada en prueba indiciaria de cargo. Voto particular.

- 131. [Sala Primera. SENTENCIA 161/2004, de 4 de octubre de 2004. \(BOE núm. 270 de 09 de noviembre de 2004\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 4295-2001
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por doña Consuelo Arto de Prado frente a las resoluciones de las Salas de lo Social del Tribunal Supremo y del Tribunal Superior de Justicia, y de un Juzgado de lo Social de Madrid, que desestimaron su demanda contra Pan Air Líneas Aéreas, S.L., sobre reconocimiento de derecho y reclamación de cantidad.
<b>Síntesis Analítica</b>	Vulneración del derecho a no ser discriminada por razón del sexo: suspensión de contrato de trabajo de una pilota de avión a causa de su embarazo; falta de aptitud para el vuelo, evaluación de riesgos laborales y existencia de vacantes.

- 132. [Sala Segunda. SENTENCIA 151/2004, de 20 de septiembre de 2004 \(BOE núm. 255 de 22 de octubre de 2004\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por don Fernando Aranguren Gallego frente a las Sentencias del Tribunal Superior de Justicia de Castilla y León y del Juzgado de lo Social de Segovia en un litigio contra la Universidad SEK por despido.
<b>Síntesis Analítica</b>	Vulneración del derecho a la libre expresión: artículo de prensa en el que un profesor critica a una universidad por su conducta en un conflicto laboral.

- 133. [Sala Primera. SENTENCIA 148/2004, de 13 de septiembre de 2004 \(BOE núm. 248 de 14 de octubre de 2004\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 6657-2003
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por don Kastriot Jaupi respecto a los Autos de la Audiencia Nacional que declararon procedente su extradición a Albania para su juicio por el asesinato del Sr. Tomorri.
<b>Síntesis Analítica</b>	Vulneración de los derechos a la tutela judicial y a un proceso con garantías en relación con la prueba: extradición pasiva para ser enjuiciado por asesinato sin indagar sobre las alegaciones de persecución política (STC 32/2003).

- 134. [Sala Primera. SENTENCIA 123/2004, de 13 de julio de 2004 \(BOE núm. 193 de 11 de agosto de 2004\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 1606-1999
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por doña Pilar Vaquerizo y otros frente al Auto de la Sala de lo Militar del Tribunal Supremo que denegó la autorización para interponer recurso de revisión contra la Sentencia del Consejo de Guerra que había condenado a muerte a don Francisco Granado Gata y don Joaquín Delgado Martínez.
<b>Síntesis</b>	Vulneración del derecho a la prueba: denegación irrazonable de la práctica

- Analítica** de pruebas pertinentes para esclarecer la verdad de los hechos en aras de la justicia, fundamento del recurso de revisión penal. Voto particular.
- 135. [Sala Segunda. SENTENCIA 65/2004, de 19 de abril de 2004. \(BOE núm. 120 de 18 de mayo de 2004\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 6655-2001
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por don Gerardo Nieto Brizuela frente a los Acuerdos del Tribunal Superior de Justicia de Madrid y de la Audiencia Provincial que le impusieron una sanción por su actuación en la vista de un recurso de apelación.
<b>Síntesis Analítica</b>	Vulneración del derecho a la libertad de expresión en el ejercicio de la defensa letrada: alegaciones orales de un Abogado en una vista de apelación que critican la Sentencia impugnada con beligerancia, lo que dio lugar a que le retirasen el uso de la palabra, que no justifican una sanción de estrados.
  - 136. [Sala Segunda. SENTENCIA 27/2004, de 4 de marzo de 2004. \(BOE núm. 83 de 06 de abril de 2004\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 3644-2000
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por don Jorge Figueras Badosa frente a la Sentencia de un Juzgado de lo Social de Barcelona que desestimó su reclamación sobre complemento de antigüedad.
<b>Síntesis Analítica</b>	Vulneración del derecho a la igualdad: plus de vinculación fijado por convenio colectivo en cuantía diferente por razón de la fecha de ingreso en la empresa. Voto particular.
  - 137. [Sala Segunda. SENTENCIA 198/2003, de 10 de noviembre de 2003 \(BOE núm. 296 de 11 de diciembre de 2003\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 6363-2000
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por don Aurelio Luigi Bruzzzone respecto de las resoluciones de la Audiencia Provincial de Cádiz y de un Juzgado de Vigilancia Penitenciaria, que denegaron su personación en un expediente de libertad condicional
<b>Síntesis Analítica</b>	Vulneración de los derechos a la tutela judicial, a la defensa y a la asistencia letrada: personación mediante Procurador y Abogado de quien se encuentra huido de la justicia, en procedimiento de revocación de la libertad condicional
  - 138. [Sala Primera. SENTENCIA 192/2003, de 27 de octubre de 2003 \(BOE núm. 283 de 26 de noviembre de 2003\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 4492-2001
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por don José Morote Lucas frente al Auto de la Sala de lo Social del Tribunal Supremo y las Sentencias del Tribunal Superior de Justicia de Murcia y de un Juzgado, que desestimaron su demanda de despido contra

Frutas Hermanos Martínez, S.L.

**Síntesis Analítica** Vulneración del derecho a la tutela judicial efectiva (Sentencia fundada en Derecho): despido por trasgresión de la buena fe contractual, al haber trabajado en vacaciones, que no es acorde con la libertad y dignidad de la persona ni con el respeto a su vida privada

- 139. [Sala Segunda. SENTENCIA 127/2003, de 30 de junio de 2003 \(BOE núm. 181 de 30 de julio de 2003\)](#)

**Proceso** Recurso de amparo 1074-2000

**Síntesis Descriptiva** Promovido por NN frente a las Sentencias de la Sala de lo Civil del Tribunal Supremo, la Audiencia Provincial y un Juzgado de Primera Instancia de Oviedo que desestimaron su demanda por intromisión ilegítima a causa de dos artículos publicados en el diario "La Voz de Asturias"

**Síntesis Analítica** Supuesta vulneración del derecho al honor, y vulneración de la intimidad: noticias sobre un juicio por delito de violación, celebrado a puerta cerrada, que hacen posible identificar a la víctima menor de edad (STC 185/2002)

- 140. [Sala Segunda. SENTENCIA 117/2003, de 16 de junio de 2003 \(BOE núm. 170 de 17 de julio de 2003\)](#)

**Proceso** Recurso de amparo 2087-2001

**Síntesis Descriptiva** Promovido por don Rafael Ruiz y Reguant respecto del Acuerdo del Pleno de la Sala de Gobierno del Tribunal Superior de Justicia de Andalucía, Ceuta y Melilla que confirmó parcialmente la corrección disciplinaria que le impuso la Audiencia Provincial de Jaén por falta de respeto

**Síntesis Analítica** Vulneración del derecho a la libertad de expresión en el ejercicio de la defensa letrada: escrito de recusación por enemistad que critica decisiones judiciales, no a los magistrados

- 141. [Pleno. SENTENCIA 95/2003, de 22 de mayo de 2003 \(BOE núm. 139 de 10 de junio de 2003\)](#)

**Proceso** Recurso de inconstitucionalidad 1555-96

**Síntesis Descriptiva** Promovido por el Defensor del Pueblo contra el inciso "que residan legalmente en España" del apartado a) del artículo 2 de la Ley 1/1996, de 10 de enero, de asistencia jurídica gratuita

**Síntesis Analítica** Vulneración del derecho a la tutela judicial efectiva sin indefensión: alcance del derecho a justicia gratuita para extranjeros. Nulidad parcial del precepto estatal. Votos particulares

- 142. [Sala Primera. SENTENCIA 51/2003, de 17 de marzo de 2003 \(BOE núm. 91 de 16 de abril de 2003\)](#)

**Proceso** Recurso de amparo 3695-2001



- |                             |  |
|-----------------------------|--|
|                             | Promovido por las secciones sindicales de la Confederación General del Trabajo y otros sindicatos del ente público Radio Televisión Madrid frente a las resoluciones de las Salas de lo Social del Tribunal Supremo y del Tribunal Superior de Justicia de Madrid que desestimaron su demanda sobre huelga |
| <b>Síntesis Descriptiva</b> |  |
|                             | Vulneración parcial del derecho a la tutela judicial efectiva (acceso al recurso legal y a la justicia): inadmisión de recurso de casación social; inadmisión de demanda por deducir del pacto que pone fin a una huelga la renuncia tácita al ejercicio de acciones judiciales                            |
| <b>Síntesis Analítica</b>   |  |
- 143. [Sala Primera. SENTENCIA 17/2003, de 30 de enero de 2003 \(BOE núm. 55 de 05 de marzo de 2003\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 1150-99
	Promovido por doña Patricia Núñez Pascual frente a la Sentencia de la Sala de lo Social del Tribunal Superior de Justicia de Cataluña que estimó parcialmente el recurso del Institut Municipal d'Educació de Barcelona, en litigio por despido
<b>Síntesis Descriptiva</b>	
	Vulneración del derecho a no ser discriminada por razón del sexo: extinción de contrato temporal de una trabajadora a causa de su embarazo; prueba y nulidad radical
<b>Síntesis Analítica</b>	
  - 144. [Sala Segunda. SENTENCIA 14/2003, de 28 de enero de 2003 \(BOE núm. 43 de 19 de febrero de 2003\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 4184-2000
	Promovido por don Mederico Serna Vergara frente a la Sentencia de la Sala de lo Contencioso-Administrativo de la Audiencia Nacional que desestimó su demanda contra el Ministerio del Interior por responsabilidad patrimonial
<b>Síntesis Descriptiva</b>	
	Vulneración de los derechos a la propia imagen y al honor: difusión por la policía de la fotografía de un detenido, por su implicación en una investigación por asesinato, tomada para su reseña en los archivos policiales
<b>Síntesis Analítica</b>	
  - 145. [Sala Segunda. SENTENCIA 235/2002, de 9 de diciembre de 2002 \(BOE núm. 9 de 10 de enero de 2003\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 6257-2000
	Promovido por don Antonio José García Cabrera frente a los Acuerdos de la Sala de Gobierno del Tribunal Superior de Justicia de Andalucía y de un Juzgado de Primera Instancia de Granada, que le impusieron una multa como corrección disciplinaria por falta de respeto al Juez.
<b>Síntesis Descriptiva</b>	
	Vulneración del derecho a la libertad de expresión en el ejercicio de la defensa letrada: recurso contra la inadmisión de pruebas que critica la decisión judicial, no a la Juez.
<b>Síntesis Analítica</b>	
  - 146. [Sala Primera. SENTENCIA 218/2002, de 25 de noviembre de 2002 \(BOE núm. 304 de 20 de diciembre de 2002\)](#)

- |                             |  |
|-----------------------------|--|
| <b>Proceso</b>              | Recurso de amparo 4226-1999  |
| <b>Síntesis Descriptiva</b> | Promovido por don José Manuel García Gayo respecto de los Autos de un Juzgado de Vigilancia Penitenciaria de Madrid que confirmó la sanción que le había sido impuesta por el Centro Penitenciario Madrid-IV por negarse a someterse a un cacheo con desnudo integral. |
| <b>Síntesis Analítica</b>   | Vulneración del derecho a la intimidad personal: medida de control sobre las comunicaciones íntimas de los presos que no se encuentra justificada específicamente (STC 57/1994).   |
- 147. [Sala Primera. SENTENCIA 213/2002, de 11 de noviembre de 2002 \(BOE núm. 286 de 29 de noviembre de 2002\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 5372-2000
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por don Manuel García Cedrón frente a las resoluciones de las Salas de lo Social del Tribunal Supremo y del Tribunal Superior de Justicia de Galicia, y de un Juzgado de lo Social de Lugo, que desestimaron su demanda contra Aluminio Español, S.A., por suspensión de empleo y sueldo.
<b>Síntesis Analítica</b>	Vulneración de la libertad sindical en relación con los derechos de libre información y expresión: sanción disciplinaria laboral a un delegado sindical por unas declaraciones a la prensa, criticando un informe médico interno sobre absentismo, por quebrantar su deber de reserva o sigilo. Voto particular.
  - 148. [Sala Segunda. SENTENCIA 185/2002, de 14 de octubre de 2002 \(BOE núm. 271 de 12 de noviembre de 2002\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 1585-2000
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por Cantábrico de Prensa, S.A., frente a las Sentencias de la Sala de lo Civil del Tribunal Supremo y de la Audiencia Provincial de Santander, que la condenaron por intromisión ilegítima en el honor de una víctima de un delito de agresión sexual.
<b>Síntesis Analítica</b>	Supuesta vulneración del derecho a la libre información: indemnización por revelar la identidad de la víctima de una violación.
  - 149. [Sala Segunda. SENTENCIA 174/2002, de 9 de octubre de 2002 \(BOE núm. 255 de 24 de octubre de 2002\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 1401-2000
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por don Florencio Ferrer Gómez frente a la Sentencia de un Juzgado de Primera Instancia de Barcelona que declaró la incapacidad de su hijo y rehabilitó la patria potestad de la madre.
<b>Síntesis Analítica</b>	Vulneración de los derechos a la tutela judicial sin indefensión y a un proceso con garantías: falta de citación, y de audiencia, al padre de una persona sometida a procedimiento civil de incapacitación.

- 150. [Sala Segunda. SENTENCIA 156/2002, de 23 de julio de 2002 \(BOE núm. 188 de 07 de agosto de 2002\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 278-2001
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por don Giuliano de Montis respecto a los Autos de la Sala de lo Penal de la Audiencia Nacional que declararon procedente su extradición a Italia.
<b>Síntesis Analítica</b>	Supuesta vulneración de los derechos a la tutela judicial efectiva (intangibilidad), a la defensa y a un proceso con garantías: extradición concedida después de haber denegado una primera solicitud; condena en el Estado reclamante mientras se tramitaba en España la solicitud para enjuiciarlo; entrega condicionada al respeto del derecho de defensa (STC 91/2000).

- 151. [Sala Segunda. SENTENCIA 110/2002, de 6 de mayo de 2002 \(BOE núm. 134 de 05 de junio de 2002\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 2266-2000
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por don Calogero Carlino respecto al Auto de la Sala de lo Penal en Pleno de la Audiencia Nacional que declaró procedente su extradición a Italia, a fin de que sea juzgado por un delito de tráfico de drogas.
<b>Síntesis Analítica</b>	Supuesta vulneración de los derechos a la igualdad en la aplicación de la ley, a la defensa y a un proceso con garantías: extradición para que continúe la causa contra el reo, iniciada en su ausencia pero pendiente, no para cumplir pena de prisión (STC 91/2000).

- 152. [Sala Primera. SENTENCIA 83/2002, de 22 de abril de 2002 \(BOE núm. 122 de 22 de mayo de 2002\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 182-1998
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por don Alberto de Alcocer Torra frente a la Sentencia de la Sala de lo Civil del Tribunal Supremo que, estimando el recurso de casación, desestimó su demanda por las fotografías publicadas en la revista “Diez Minutos” en las que aparece con una señora.
<b>Síntesis Analítica</b>	Vulneración de los derechos a la intimidad y a la propia imagen: publicación de fotografías privadas obtenidas sin consentimiento de los interesados (STC 139/2001), y que atañen a sus relaciones afectivas, ajenas a su notoriedad profesional.

- 153. [Sala Primera. SENTENCIA 79/2002, de 8 de abril de 2002 \(BOE núm. 99 de 25 de abril de 2002\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 4839-1999
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por doña Inmaculada Moreira Pérez y el Ilustre Colegio de Abogados de Cádiz, respecto de los Acuerdos de un Juzgado de Primera Instancia de Sanlúcar de Barrameda y de la Sala de Gobierno del Tribunal

Superior de Justicia de Andalucía que impusieron una multa por su actuación durante una prueba de confesión judicial.

Supuesta vulneración de los derechos a un proceso con garantías y a la libertad de expresión en el ejercicio de la defensa letrada: sanción de disciplina procesal a una Abogada, por intentar escribir en el acta su disconformidad, que no causa indefensión y que está justificada. Voto particular.

**Síntesis Analítica**

- 154. [Sala Primera. SENTENCIA 70/2002, de 3 de abril de 2002 \(BOE núm. 99 de 25 de abril de 2002\)](#)

**Proceso** Recurso de amparo 3787-2001

Promovido por don José Luis Pichardo Miranda frente a las Sentencias de la Sala de lo Penal del Tribunal Supremo y de la Audiencia Provincial de Barcelona que dieron lugar a su condena por un delito contra la salud pública.

**Síntesis Descriptiva**

Supuesta vulneración de los derechos a la tutela judicial efectiva (recurso penal), al secreto de las comunicaciones y a la intimidad personal, a la presunción de inocencia, a un proceso con todas las garantías, a la asistencia letrada y a la prueba: el recurso de casación español permite revisar adecuadamente los fallos penales; intervención de una carta en poder de un detenido por la policía, sin autorización judicial; declaraciones de coimputados que son prueba de cargo válida; asistencia letrada a detenidos, momento de la imputación y preguntas impertinentes.

**Síntesis Analítica**

- 155. [Pleno. SENTENCIA 53/2002, de 27 de febrero de 2002 \(BOE núm. 80 de 03 de abril de 2002\)](#)

**Proceso** Recurso de inconstitucionalidad 2994-1994

Promovido por el Defensor del Pueblo contra el apartado 8 del artículo único de la Ley de Cortes Generales 9/1994, de 19 de mayo, que modificó un precepto de la Ley reguladora del derecho de asilo y de la condición de refugiado de 1984.

**Síntesis Descriptiva**

Supuesta vulneración del derecho a la libertad personal y de la reserva de ley orgánica: permanencia en frontera de quienes piden asilo, mientras se tramita la admisión a trámite. Votos particulares.

**Síntesis Analítica**

- 156. [Sala Segunda. SENTENCIA 52/2002, de 25 de febrero de 2002 \(BOE núm. 80 de 03 de abril de 2002\)](#)

**Proceso** Recurso de amparo 5056-1999

Promovido por Editorial Prensa Canaria, S.A., y otros frente a la Sentencia de la Sala de lo Civil del Tribunal Supremo que les condenó por la intromisión ilegítima en el honor de don Gaudencio Inocencio López Parra, en un artículo

**Síntesis Descriptiva**

publicado en el “Diario de Las Palmas” sobre sospechas acerca del asesinato en un ferry.

**Síntesis** Supuesta vulneración del derecho a la libre información: noticia sobre unas  
**Analítica** pesquisas policiales que menciona los antecedentes penales de un interesado, confundiéndolos con unos antecedentes policiales, y que eran irrelevantes.

- 157. [Sala Segunda. SENTENCIA 46/2002, de 25 de febrero de 2002 \(BOE núm. 80 de 03 de abril de 2002\)](#)

**Proceso** Recurso de amparo 3251-1998

**Síntesis** Promovido por don Ramiro Grau Morancho frente a las Sentencias de la Sala  
**Descriptiva** de lo Civil del Tribunal Supremo y de la Audiencia Provincial de Madrid que, en un litigio de protección del derecho al honor, desestimaron su demanda por un artículo publicado en el diario “El País” sobre escritos anónimos.

**Síntesis** Supuesta vulneración del derecho al honor: noticia sobre una Sentencia  
**Analítica** penal protegida por la libertad de información, aunque mencione los antecedentes penales del interesado.

- 158. [Pleno. SENTENCIA 39/2002, de 14 de febrero de 2002 \(BOE núm. 63 de 14 de marzo de 2002\)](#)

**Proceso** Cuestión de inconstitucionalidad 1724-1095

**Síntesis** Planteada por un Juzgado de Primera Instancia de Reus respecto del art. 9.2  
**Descriptiva** del Código Civil, redactado por el Decreto 1836/1974, de 31 de mayo.

**Síntesis** Vulneración del derecho a la igualdad conyugal: designación de la ley  
**Analítica** nacional del marido para regir supletoriamente el régimen económico del matrimonio. Derogación del precepto legal.

- 159. [Sala Primera. SENTENCIA 20/2002, de 28 de enero de 2002 \(BOE núm. 52 de 01 de marzo de 2002\)](#)

**Proceso** Recurso de amparo 4342-98

**Síntesis** Promovido por don José Velasco Aroca frente a la Sentencia de la Sala de lo  
**Descriptiva** Social del Tribunal Superior de Justicia de Madrid que estimó parcialmente su demanda contra Caja Postal, S.A., y declaró improcedente su despido.

**Síntesis** Vulneración del derecho a la libertad de expresión: nulidad de un despido  
**Analítica** por criticar al presidente de la empresa en una junta de accionistas, en relación con la gestión social, mediante expresiones que no fueron innecesarias ni vejatorias, y emitidas fuera del vínculo del contrato laboral.

- 160. [Sala Segunda. SENTENCIA 240/2001, de 18 de diciembre de 2001 \(BOE núm. 14 de 16 de enero de 2002\)](#)

- |                             |   |
|-----------------------------|---|
| <b>Proceso</b>              | Recurso de amparo 2163-1998   |
| <b>Síntesis Descriptiva</b> | Promovido por la Universidad de Barcelona respecto a la Sentencia de la Sala de lo Contencioso-Administrativo del Tribunal Superior de Justicia de Cataluña que desestimó su demanda contra el Ayuntamiento de Barcelona por liquidación del impuesto sobre bienes inmuebles. |
| <b>Síntesis Analítica</b>   | Alegada vulneración del derecho a la igualdad: STC 239/2001.  |
- 161. [Sala Segunda. SENTENCIA 239/2001, de 18 de diciembre de 2001 \(BOE núm. 14 de 16 de enero de 2002\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 1969-1998
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por la Universidad Politécnica de Cataluña frente a la Sentencia de la Sala de lo Contencioso-Administrativo del Tribunal Superior de Justicia de Cataluña que desestimó su demanda contra el Ayuntamiento de Barcelona por liquidación del impuesto sobre bienes inmuebles.
<b>Síntesis Analítica</b>	Alegada vulneración del derecho a la igualdad: derechos fundamentales de las personas jurídicas públicas; exención tributaria de las universidades públicas.
  - 162. [Sala Segunda. SENTENCIA 204/2001, de 15 de octubre de 2001 \(BOE núm. 279 de 21 de noviembre de 2001\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 4022-1998
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por don José María García Pérez y Antena 3 Radio, S.A., respecto a la Sentencia de la Sala de lo Civil del Tribunal Supremo que, en grado de casación, confirmó su condena por intromisión ilegítima en el honor de don Ramón Mendoza Fontela en el programa de radio "Supergarcía en la Hora Cero".
<b>Síntesis Analítica</b>	Supuesta vulneración del derecho a las libertades de expresión e información: condena civil por proferir insultos injustificados, que no fueron consentidos tácitamente con la participación del ofendido en un programa de radio.
  - 163. [Pleno. SENTENCIA 200/2001, de 4 de octubre de 2001 \(BOE núm. 266 de 06 de noviembre de 2001\)](#)

<b>Proceso</b>	Cuestión interna de inconstitucionalidad 2992-1999
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Planteada por la Sala Primera del Tribunal Constitucional, en relación con el art. 41.2 del Real Decreto Legislativo 670/1987, de 30 de abril, por el que se aprueba el texto refundido de la Ley de Clases Pasivas del Estado.
<b>Síntesis Analítica</b>	Vulneración del derecho a la igualdad: requisito temporal para la pensión de orfandad de hijos adoptivos. Nulidad del precepto.

- 164. [Sala Segunda. SENTENCIA 156/2001, de 2 de julio de 2001 \(BOE núm. 178 de 26 de julio de 2001\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 4641-1998
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por doña Elena Riera Blume frente a la Sentencia de la Sala de lo Civil del Tribunal Supremo que, en grado de casación, desestimó su demanda por la publicación en la revista “Interviú” de un reportaje sobre CEIS titulado “Sexo y negocios en nombre de Dios”.
<b>Síntesis Analítica</b>	Alegada vulneración y vulneración de los derechos a la intimidad personal y a la propia imagen: publicación de fotografías de una persona desnuda, sin su consentimiento, que no está justificada por la libertad de información Voto particular.

- 165. [Sala Primera. SENTENCIA 148/2001, de 27 de junio de 2001 \(BOE núm. 178 de 26 de julio de 2001\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 3377-1997
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por don Manuel Rincón Granados frente a las Sentencias de la Sala de lo Penal del Tribunal Supremo y de la Audiencia Provincial de Málaga que lo condenaron por delito de calumnias al Secretario del Ayuntamiento de Vélez-Málaga.
<b>Síntesis Analítica</b>	Supuesta vulneración del derecho a las libertades de expresión e información: concejal condenado penalmente por severas críticas a un funcionario, que al imputarle reiterada y rotundamente la comisión de un delito grave resultan vejatorias e innecesarias.

- 166. [Sala Primera. SENTENCIA 139/2001, de 18 de junio de 2001 \(BOE núm. 170 de 17 de julio de 2001\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 4824-1997
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por don Alberto Cortina de Alcocer frente a la Sentencia de la Sala Primera de lo Civil del Tribunal Supremo que, estimando el recurso de casación, desestimó su demanda de protección de derechos fundamentales por un reportaje titulado “Las fotos más esperadas de Marta Chávarri y Alberto Cortina” publicado en la revista “Diez Minutos”.
<b>Síntesis Analítica</b>	Vulneración del derecho a la propia imagen: publicación de fotografías privadas obtenidas sin consentimiento de los interesados.

- 167. [Pleno. SENTENCIA 119/2001, de 24 de mayo de 2001 \(BOE núm. 137 de 08 de junio de 2001\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 4214-1998
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por doña Pilar Moreno Gómez respecto a la Sentencia del Tribunal Superior de Justicia de la Comunidad Valenciana que desestimó su demanda de indemnización contra el Ayuntamiento de Valencia por

contaminación acústica de su vivienda en el barrio de San José.

**Síntesis Analítica** Supuesta vulneración de los derechos a la integridad física y moral, a la intimidad y a la inviolabilidad del domicilio: falta de prueba de los ruidos sufridos por la demandante en su salud y en su domicilio. Votos particulares concurrentes.

- 168. [Sala Segunda. SENTENCIA 81/2001, de 26 de marzo de 2001 \(BOE núm. 104 de 01 de mayo de 2001\)](#)

**Proceso** Recurso de amparo 922-1998

**Síntesis Descriptiva** Promovido por don Emilio Aragón Álvarez frente a la Sentencia de la Sala Primera del Tribunal Supremo que, estimando el recurso de casación de Proborín, S.L, desestimó su demanda de indemnización por la campaña publicitaria “La persona más popular de España está dejando de decir te huelen los pies”.

**Síntesis Analítica** Supuesta vulneración del derecho a la propia imagen: anuncios publicitarios que no afectan a la dimensión personal del sujeto, sino al valor patrimonial o comercial de un personaje televisivo.

- 169. [Sala Segunda. SENTENCIA 49/2001, de 26 de febrero de 2001 \(BOE núm. 77 de 30 de marzo de 2001\)](#)

**Proceso** Recurso de amparo 881-1997

**Síntesis Descriptiva** Promovido por don José María García Pérez frente a la Sentencia de la Sala Primera de los Civil del Tribunal Supremo que, en grado de casación, desestimó su demanda de protección al honor contra don Ramón Mendoza Fontela por unas declaraciones efectuadas en la asamblea de socios del Real Madrid.

**Síntesis Analítica** Supuesta vulneración del derecho al honor: manifestaciones sobre el padre de un periodista deportivo que es persona con notoriedad pública, que versan sobre un tema de relevancia pública y se producen en el contexto de una fuerte polémica, con la finalidad de defender el prestigio del club deportivo y sus directivos.

- 170. [Sala Segunda. SENTENCIA 13/2001, de 29 de enero de 2001 \(BOE núm. 52 de 01 de marzo de 2001\)](#)

**Proceso** Recurso de amparo 490-1997

**Síntesis Descriptiva** Promovido por doña Rosalind Williams Lecraft y otros frente a la Sentencia de la Sala de lo Contencioso-Administrativo de la Audiencia Nacional que desestimó su demanda de responsabilidad patrimonial de la Administración General del Estado contra el Ministerio del Interior.

**Síntesis Analítica** Supuesta vulneración del derecho a no ser discriminado por razón de la raza: diligencia policial de identificación en una estación de ferrocarril, que no fue



humillante ni desconsiderada, y que utilizó el criterio racial como indicio de una mayor probabilidad de que la requerida era extranjera. Voto particular.

- 171. [Pleno. SENTENCIA 292/2000, de 30 de noviembre de 2000 \(BOE núm. 4 de 04 de enero de 2001\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de inconstitucionalidad 1463-2000
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por el Defensor del Pueblo respecto de los arts. 21.1 y 24.1 y 2 de la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre, de Protección de Datos de Carácter Personal.
<b>Síntesis Analítica</b>	Vulneración del derecho fundamental a la protección de datos personales. Nulidad parcial de varios preceptos de la Ley Orgánica.

- 172. [Sala Primera. SENTENCIA 267/2000, de 13 de noviembre de 2000 \(BOE núm. 299 de 14 de diciembre de 2000\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 539-1998
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por doña Carolina Verónica Di Tata Francia frente a los Autos de la Sala de lo Penal del Tribunal Supremo y de la Audiencia Provincial de Madrid, que rebajaron la pensión provisional por incapacidad temporal que le había asignado el Juzgado de Instrucción, en diligencias previas por accidente de tráfico.
<b>Síntesis Analítica</b>	Supuesta vulneración de los derechos a la igualdad, a la integridad física y moral y a la tutela judicial efectiva: derecho a indemnización de la víctima de un accidente de tráfico mientras se sustancia el proceso, a costa del Consorcio de Compensación de Seguros (STC 181/2000).

- 173. [Sala Segunda. SENTENCIA 237/2000, de 16 de octubre de 2000 \(BOE núm. 276 de 17 de noviembre de 2000\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 2751-1996
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por la Junta de Andaluc� respecto a la Sentencia de la Sala de lo Social del Tribunal Supremo que, estimando un recurso de casación, la condenó a satisfacer intereses legales desde la fecha de las Sentencias de instancia.
<b>Síntesis Analítica</b>	Supuesta vulneración de los derechos a la igualdad y a la tutela judicial efectiva sin indefensión: derechos fundamentales de las personas jurídico-públicas.

- 174. [Sala Segunda. SENTENCIA 233/2000, de 2 de octubre de 2000 \(BOE núm. 267 de 07 de noviembre de 2000\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 566-2000
----------------	----------------------------

- |                                    |   |
|------------------------------------|---|
| <p><b>Síntesis Descriptiva</b></p> | <p>Promovido por don don Antonio Luis Gómez Bueno frente al Auto del Juzgado Togado Militar Territorial núm. 11 de Madrid, que denegó su solicitud de habeas corpus respecto al arresto domiciliario ordenado por el Capitán Jefe del Subsector de Tráfico de la Guardia Civil.</p> |
| <p><b>Síntesis Analítica</b></p>   | <p>Vulneración del derecho a la libertad personal: inadmisión a trámite de una solicitud de habeas corpus, a pesar de haber sido presentada por una persona efectivamente privada de su libertad por una autoridad no judicial (STC 208/2000).</p>                                  |
- 175. [Sala Segunda. SENTENCIA 209/2000, de 24 de julio de 2000 \(BOE núm. 203 de 24 de agosto de 2000\)](#)

<p><b>Proceso</b></p>	<p>Recurso de amparo 4.565-1999</p>
<p><b>Síntesis Descriptiva</b></p>	<p>Promovido por don Fernando José Pérez Rived frente al Auto del Juzgado Togado Militar Territorial núm. 32 de Zaragoza, que denegó su solicitud de habeas corpus respecto al arresto domiciliario ordenado por el Capitán Jefe del Subsector de Tráfico de la Guardia Civil.</p>
<p><b>Síntesis Analítica</b></p>	<p>Vulneración del derecho a la libertad personal: STC 208/2000 (inadmisión a trámite de una solicitud de habeas corpus).</p>
  
  - 176. [Sala Segunda. SENTENCIA 208/2000, de 24 de julio de 2000 \(BOE núm. 203 de 24 de agosto de 2000\)](#)

<p><b>Proceso</b></p>	<p>Recurso de amparo 4.498-1999</p>
<p><b>Síntesis Descriptiva</b></p>	<p>Promovido por don Luis Ángel Calleja García frente al Auto del Juzgado Togado Militar Territorial núm. 42 de Valladolid, que denegó su solicitud de habeas corpus respecto al arresto domiciliario ordenado por el Alférez Jefe de su Destacamento de la Guardia Civil.</p>
<p><b>Síntesis Analítica</b></p>	<p>Vulneración del derecho a la libertad personal: inadmisión a trámite de una solicitud de habeas corpus, a pesar de haber sido presentada por una persona efectivamente privada de su libertad por una autoridad no judicial.</p>
  
  - 177. [Sala Segunda. SENTENCIA 204/2000, de 24 de julio de 2000 \(BOE núm. 203 de 24 de agosto de 2000\)](#)

<p><b>Proceso</b></p>	<p>Recurso de amparo 3.720-1997</p>
<p><b>Síntesis Descriptiva</b></p>	<p>Promovido por don Javier Goldaraz Aldaian respecto del Auto del Juzgado de Vigilancia Penitenciaria de Zaragoza, que confirmó la sanción que le había sido impuesta por el Centro Penitenciario de Daroca por negarse a someterse a un cacheo con desnudo integral.</p>
<p><b>Síntesis Analítica</b></p>	<p>Vulneración del derecho a la intimidad personal: medidas de control sobre la comunicaciones íntimas de los presos que no se encuentran justificadas específicamente, ni fueron practicadas con los medios necesarios (STC 57/1994).</p>

- 178. [Sala Primera. SENTENCIA 186/2000, de 10 de julio de 2000 \(BOE núm. 192 de 11 de agosto de 2000\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 2.662-1997
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por don Cirilo José Manuel Pérez Gutiérrez respecto al Auto de la Sala Cuarta del Tribunal Supremo y a las Sentencias del Tribunal Superior de Justicia de Asturias y de un Juzgado de lo Social de Avilés que estimaron procedente su despido por la empresa Ensidesa.
<b>Síntesis Analítica</b>	Supuesta vulneración de los derechos a la intimidad personal y a la propia imagen, a la tutela judicial, a la prueba, a un proceso con todas las garantías y a la igualdad: instalación por la empresa de un circuito cerrado de televisión para controlar determinados puestos de trabajo que se encuentra justificada y es proporcionada (STC 98/2000).

- 179. [Sala Segunda. SENTENCIA 183/2000, de 10 de julio de 2000 \(BOE núm. 192 de 11 de agosto de 2000\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 2.671-1996
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por doña Dolores Navarro Ruiz y otros frente a las Sentencias de la Sala de lo Social del Tribunal Superior de Justicia de Madrid y del Juzgado de lo Social núm. 1 de Madrid que desestimaron su demanda contra Avon Cosmetics, S.A., en reclamación de cantidad.
<b>Síntesis Analítica</b>	Vulneración del derecho a no ser discriminada por razón de sexo: el cálculo de indemnizaciones por extinción de los contratos de trabajo, sobre la base de un salario declarado judicialmente discriminatorio por razón de sexo, es igualmente inconstitucional. Voto particular.

- 180. [Pleno. SENTENCIA 181/2000, de 29 de junio de 2000 \(BOE núm. 180 de 28 de julio de 2000\)](#)

<b>Proceso</b>	Cuestión de inconstitucionalidad 3536-1996, 47-1997, 1115-1997, 2823-1997, 3249-1997, 3297-1997, 3556-1997, 3949-1997, 5175-1997 y 402-1998 (acumuladas)
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Planteadas por Juzgados de León, de San Sebastián, de Valladolid y de Calahorra, y por las Audiencias Provinciales de Madrid y de Castellón, acerca del baremo de valoración de daños de la Ley sobre responsabilidad civil y seguro en la circulación de vehículos a motor, según la redacción dada por la disposición adicional octava de la Ley 30/1995, de 8 de noviembre, de ordenación y supervisión de los seguros privados.
<b>Síntesis Analítica</b>	Supuesta vulneración de los derechos a la vida y a la integridad personal, a la igualdad, al valor superior de la justicia y a la exclusividad de la potestad jurisdiccional. Vulneración de la interdicción de arbitrariedad y del derecho a la tutela judicial efectiva: nulidad parcial de la tabla V del baremo, en lo que atañe a la cuantificación de los perjuicios sufridos por incapacidad temporal causada por culpa del conductor. Votos particulares.

- 181. [Sala Segunda. SENTENCIA 147/2000, de 29 de mayo de 2000 \(BOE núm. 156 de 30 de junio de 2000\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 243-1999
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por don Henry Edward Messenger frente al Auto de la Sala de lo Penal de la Audiencia Nacional que confirmó su prisión preventiva y denegó su petición de libertad provisional entretanto se tramitara la petición de extradición formulada por Francia.
<b>Síntesis Analítica</b>	Vulneración del derecho a la libertad personal: los distintos períodos de prisión provisional, impuestos en una misma causa, deben ser computados conjuntamente al calcular el plazo máximo previsto por la ley; y su cálculo no queda suspendido por el cumplimiento de una pena firme de prisión impuesta por otro delito (STC 71/2000).

- 182. [Sala Segunda. SENTENCIA 137/2000, de 29 de mayo de 2000 \(BOE núm. 156 de 30 de junio de 2000\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 2.063-1995
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por don Sebastien Thierry Canac respecto de los Autos de la Audiencia Provincial de Vitoria y del Juzgado de Vigilancia Penitenciaria de Bilbao que confirmaron la denegación de un permiso de salida por el Centro Penitenciario de Nanclares de Oca.
<b>Síntesis Analítica</b>	Supuesta vulneración de los derechos a no ser discriminado por razón de la nacionalidad, a la tutela judicial efectiva (motivación) y en la prisión: denegación de permiso de salida a un recluso ajena a su nacionalidad francesa, que es razonada y no está desconectada de los fines de la institución.

- 183. [Sala Segunda. SENTENCIA 115/2000, de 5 de mayo de 2000 \(BOE núm. 136 de 07 de junio de 2000\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 640-97
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Promovido por doña María Isabel Preysler Arrastia frente a la Sentencia de la Sala Primera del Tribunal Supremo que, tras casar la dictada por la Audiencia Provincial de Barcelona, desestimó su demanda contra Hogar y Moda, S.A., y otras personas por la publicación de un reportaje en la revista Lecturas titulado "La cara oculta de Isabel Preysler".
<b>Síntesis Analítica</b>	Vulneración del derecho a la intimidad personal y familiar: reportaje sobre el hogar y la vida en familia de una persona con notoriedad pública, con datos proporcionados por una antigua niñera vulnerando su deber de secreto profesional, que carecen de relevancia pública y cuya veracidad y entidad resultan intrascendentes.

- 184. [Sala Primera. SENTENCIA 98/2000, de 10 de abril de 2000 \(BOE núm. 119 de 18 de mayo de 2000\)](#)

- |                             |   |
|-----------------------------|---|
| <b>Proceso</b>              | Recurso de amparo 4.015-96  |
| <b>Síntesis Descriptiva</b> | Promovido por don Santiago Aldazábal Gómez frente a Sentencia de la Sala de lo Social del Tribunal Superior de Justicia de Galicia que, revocando la dictada en instancia, declaró que la instalación de micrófonos por el Casino de la Toja no vulneró derecho alguno. |
| <b>Síntesis Analítica</b>   | Vulneración del derecho a la intimidad personal: instalación de aparatos de captación y grabación del sonido en el centro de trabajo que no es indispensable para la seguridad y buen funcionamiento de la empresa.   |
- 185. [Sala Primera. SENTENCIA 95/2000, de 10 de abril de 2000 \(BOE núm. 119 de 18 de mayo de 2000\)](#)
- |                             |   |
|-----------------------------|---|
| <b>Proceso</b>              | Recurso de amparo 3.477-96  |
| <b>Síntesis Descriptiva</b> | Promovido por don José Antonio Roig Broz frente a la Sentencia de la Sala de lo Social del Tribunal Superior de Justicia de Madrid que, estimando un recurso de suplicación formulado por el Instituto Nacional de la Seguridad Social, desestimó su petición de incluir como beneficiarios de la asistencia sanitaria a su compañera de hecho y a su hija. |
| <b>Síntesis Analítica</b>   | Vulneración del derecho a la tutela judicial efectiva: derecho a la asistencia sanitaria por la Seguridad Social de una extranjera que convive maritalmente con el titular, la cual carece de permiso de residencia, pero se encuentra pendiente de un contencioso administrativo donde se ha dictado una medida cautelar de suspensión.                    |
- 186. [Pleno. SENTENCIA 91/2000, de 30 de marzo de 2000 \(BOE núm. 107 de 04 de mayo de 2000\)](#)
- |                             |   |
|-----------------------------|---|
| <b>Proceso</b>              | Recurso de amparo 3.868-1998  |
| <b>Síntesis Descriptiva</b> | Promovido por don Domenico Paviglianiti frente al Auto del Pleno de la Sala de lo Penal de la Audiencia Nacional que declaró procedente su extradición a Italia para cumplir condena de reclusión perpetua, por delitos de asesinato y otros.   |
| <b>Síntesis Analítica</b>   | Supuesta vulneración de los derechos a no sufrir indefensión, a la prueba, a la igualdad en la aplicación de la ley, y a no sufrir penas inhumanas o degradantes; vulneración del derecho a la defensa: extradición para cumplir penas de prisión por delitos muy graves, impuestos en juicio celebrado en ausencia del acusado, sin posibilidad de impugnación ulterior que le permita estar presente. Votos particulares. |
- 187. [Sala Segunda. SENTENCIA 224/1999, de 13 de diciembre de 1999 \(BOE núm. 17 de 20 de enero de 2000\)](#)
- |                             |   |
|-----------------------------|---|
| <b>Proceso</b>              | Recurso de amparo 892-1995  |
| <b>Síntesis Descriptiva</b> | Promovido por doña Ana María Izquierdo Esteban frente a la Sentencia de la Sala de lo Social del Tribunal Superior de Justicia de Galicia que, revocando la Sentencia del Juzgado de lo Social de Vigo, desestimó su demanda de |

protección de derechos fundamentales por acoso sexual en el trabajo.

**Síntesis Analítica** Vulneración del derecho a la intimidad: comportamiento libidinoso del empleador, lo suficientemente grave como para crear un entorno laboral que es objetivamente hostil, y que no fue deseado ni tolerado, sin que sea imprescindible una reacción inmediata y contundente.

- 188. [Sala Primera. SENTENCIA 202/1999, de 8 de noviembre de 1999 \(BOE núm. 300 de 16 de diciembre de 1999\)](#)

**Proceso** Recurso de amparo 4.138-96

**Síntesis Descriptiva** Promovido por don Sergi Lafont Escayola respecto a las Sentencias de la Sala de lo Social del Tribunal Superior de Justicia de Cataluña y del Juzgado de lo Social núm. 22 de Barcelona que denegaron la cancelación de sus datos médicos en un fichero informatizado sobre bajas por incapacidad temporal del Banco Central Hispanoamericano.

**Síntesis Analítica** Vulneración del derecho a la intimidad: el almacenamiento en soporte informático de los diagnósticos médicos del trabajador, sin mediar su consentimiento expreso, carece de apoyo legal y supone una restricción desproporcionada del derecho fundamental.

- 189. [Sala Segunda. SENTENCIA 187/1999, de 25 de octubre de 1999 \(BOE núm. 286 de 30 de noviembre de 1999\)](#)

**Proceso** Recurso de amparo 601-94 y 640-94 (acumulados)

**Síntesis Descriptiva** Promovidos por doña Cristina de la Vera Fernández y Gestevisión Telecinco, S.A., frente a los Autos de la Audiencia Provincial y del Juzgado de Instrucción núm. 17 de Madrid que prohibieron la emisión del programa de televisión "La máquina de la verdad".

**Síntesis Analítica** Supuesta vulneración de las libertades de expresión y de información: prohibición adoptada en el seno de una previa causa penal por injurias y calumnias, prevista por la ley, que no es censura previa y que protege derechos fundamentales de las eventuales víctimas de manera proporcionada y sin generar indefensión.

- 190. [Sala Segunda. SENTENCIA 180/1999, de 11 de octubre de 1999 \(BOE núm. 276 de 18 de noviembre de 1999\)](#)

**Proceso** Recurso de amparo 1.944-96

**Síntesis Descriptiva** Promovido por don Enrique Pablo Juan Román frente a las Sentencias de la Sala Primera del Tribunal Supremo y de la Audiencia Provincial de Valencia que desestimaron su demanda de protección del derecho al honor.

**Síntesis Analítica** Supuesta vulneración del derecho al honor: cartas de un Administrador de fincas que critican la labor profesional de otro sin vejarlo ni descalificarlo personalmente.

- 191. [Pleno. SENTENCIA 136/1999, de 20 de julio de 1999 \(BOE núm. 197 de 18 de agosto de 1999\)](#)

Proceso	Recurso de amparo 5.459-1997
Síntesis Descriptiva	Contra Sentencia de la Sala Segunda del Tribunal Supremo que condenó a los recurrentes como autores de un delito de colaboración con banda armada.
Síntesis Analítica	Vulneración del derecho a la legalidad penal: principio de proporcionalidad. Votos particulares.

- 192. [Pleno. SENTENCIA 116/1999, de 17 de junio de 1999 \(BOE núm. 162 de 08 de julio de 1999\)](#)

Proceso	Recurso de inconstitucionalidad 376-1989
Síntesis Descriptiva	Promovido por Diputados del Grupo Parlamentario Popular contra la Ley 35/1988, de 22 de noviembre, de Técnicas de Reproducción Asistida, en su totalidad y, subsidiariamente, contra distintos apartados de la misma. Voto particular.
	<a href="#">Corrección 2</a>

- 193. [Sala Segunda. SENTENCIA 95/1999, de 31 de mayo de 1999 \(BOE núm. 154 de 29 de junio de 1999\)](#)

Proceso	Recurso de amparo 1.167-1995
Síntesis Descriptiva	Contra Auto de la Sala Primera del Tribunal Supremo que inadmitió recurso de casación contra Sentencia dictada en grado de apelación por la Audiencia Provincial de Cádiz en autos de menor cuantía del Juzgado de Primera Instancia núm. 3 de dicha ciudad.
Síntesis Analítica	Supuesta vulneración de los derechos a la intimidad personal y familiar y a la tutela judicial efectiva.

- 194. [Pleno. SENTENCIA 49/1999, de 5 de abril de 1999 \(BOE núm. 100 de 27 de abril de 1999\)](#)

Proceso	Recurso de amparo 195-1995, 254-1995, 255-1995, 256-1995, 257-1995 y 260-1995 (acumulados)
Síntesis Descriptiva	Contra Sentencia de la Sala Segunda del Tribunal Supremo que resuelve recurso de casación interpuesto contra Sentencia de la Audiencia Provincial de Málaga en causa seguida por delitos contra la salud pública y contrabando.
Síntesis Analítica	Vulneración de los derechos al secreto de las comunicaciones y a un proceso con todas las garantías. Votos Particulares.

- 195. [Pleno. SENTENCIA 161/1997, de 2 de octubre de 1997 \(BOE núm. 260 de 30 de octubre de 1997\)](#)

**Proceso** Cuestión de inconstitucionalidad 4.198-1996

**Síntesis Descriptiva** En relación con el art. 380 (tipificación como desobediencia grave de la negativa del conductor a someterse a la prueba de alcoholemia) del Código Penal (Ley Orgánica 10/1995, de 23 de noviembre). Votos particulares.

- 196. [Sala Segunda. SENTENCIA 150/1997, de 29 de septiembre de 1997 \(BOE núm. 260 de 30 de octubre de 1997\)](#)

**Proceso** Recurso de amparo 3.302-1994

**Síntesis Descriptiva** Contra Auto de la Sala Segunda del Tribunal Supremo inadmitiendo recurso de revisión interpuesto contra Sentencia de la misma Sala que confirmó en casación la dictada por la Audiencia Provincial de Valencia por la que se condenó a la recurrente como autora de un delito de intrusismo tipificado en el art. 321.1 del antiguo Código Penal.

**Síntesis Analítica** Vulneración del derecho a la tutela judicial efectiva en relación con el principio de legalidad penal: interpretación desproporcionada de precepto sancionador.

- 197. [Sala Segunda. SENTENCIA 137/1997, de 21 de julio de 1997 \(BOE núm. 187 de 06 de agosto de 1997\)](#)

**Proceso** Recurso de amparo 4.136-1994

**Síntesis Descriptiva** Contra Sentencias dictadas en autos de juicio de faltas por el Juzgado de Primera Instancia e Instrucción núm. 1 de Guadalajara y la Audiencia Provincial de la misma ciudad.

**Síntesis Analítica** Supuesta vulneración del principio de legalidad penal y del derecho de huelga : interpretación judicial del tipo relativo a la falta de coacciones no lesiva de los derechos invocados.

- 198. [Sala Segunda. SENTENCIA 3/1997, de 13 de enero de 1997 \(BOE núm. 39 de 14 de febrero de 1997\)](#)

**Proceso** Recurso de amparo 309-1994

**Síntesis Descriptiva** Contra Sentencia de la Sala Primera del Tribunal Supremo que casó la dictada por la Audiencia Provincial de Madrid recaída en apelación en autos dimanantes del Juzgado de Primera Instancia núm. 26 de la misma capital por intromisión ilegítima en el derecho al honor.

**Síntesis** Vulneración de los derechos a comunicar libremente información y de



**Analítica** libertad de expresión: ponderación indebida de los derechos fundamentales en conflicto.

- 199. [Pleno. SENTENCIA 212/1996, de 19 de diciembre de 1996 \(BOE núm. 19 de 22 de enero de 1997\)](#)

**Proceso** Recurso de inconstitucionalidad 596-1989

**Síntesis Descriptiva** Promovido por setenta y nueve Diputados del Grupo Parlamentario Popular contra la Ley 42/1988, de 28 de diciembre, de donación y utilización de embriones y fetos humanos o de sus células, tejidos u órganos, en su totalidad y subsidiariamente contra diversos preceptos de la citada Ley por contradecir los arts. 9, 10, 15, 25. 53 y 81 de la C.E. Voto particular.

- 200. [Pleno. SENTENCIA 211/1996, de 17 de diciembre de 1996 \(BOE núm. 19 de 22 de enero de 1997\)](#)

**Proceso** Recurso de amparo 2.956-1995

**Síntesis Descriptiva** Contra Auto dictado por la Sala de lo Contencioso-Administrativo del Tribunal Supremo confirmando el requerimiento para que la Administración autonómica compareciera en el recurso de casación por medio de Procurador.

**Síntesis Analítica** Supuesta vulneración del derecho a la tutela judicial efectiva y del principio de igualdad.

- 201. [Sala Primera. SENTENCIA 207/1996, de 16 de diciembre de 1996 \(BOE núm. 19 de 22 de enero de 1997\)](#)

**Proceso** Recurso de amparo 1.789-1996

**Síntesis Descriptiva** Contra Auto del Juzgado de Instrucción núm. 1 de Roquetas de Mar (Almería) por el que se ordena la práctica de una intervención corporal y consiguiente prueba pericial sobre el pelo del recurrente.

**Síntesis Analítica** Vulneración de los derechos a la integridad física y a la integridad personal.

- 202. [Sala Primera. SENTENCIA 157/1996, de 15 de octubre de 1996 \(BOE núm. 267 de 06 de noviembre de 1996\)](#)

**Proceso** Recurso de amparo 2.563-1993

**Síntesis Descriptiva** Contra Acuerdo sancionador del Juzgado de Instrucción núm. 26 de Barcelona confirmado, parcialmente, en alzada por Acuerdo de la Sala de Gobierno del T.S.J. de Cataluña.

**Síntesis Analítica** Vulneración de la libertad de expresión en el ejercicio del derecho a la defensa llevada a cabo por un Letrado.

- 203. [Sala Primera. SENTENCIA 136/1996, de 23 de julio de 1996 \(BOE núm. 194 de 12 de agosto de 1996\)](#)

Proceso	Recurso de amparo 1.793-1994
Síntesis Descriptiva	Contra Sentencia de la Sala de lo Social del T.S.J. de Madrid desestimatoria de recurso de suplicación interpuesto contra la dictada por el Juzgado de lo Social núm. 22 de Madrid recaída en autos sobre despido.
Síntesis Analítica	Vulneración del principio de igualdad: discriminación por razón de sexo.

- 204. [Pleno. SENTENCIA 55/1996, de 28 de marzo de 1996 \(BOE núm. 102 de 27 de abril de 1996\)](#)

Proceso	Cuestión de inconstitucionalidad 961-1994, 1.125-1995 y 2.736-1995 (acumuladas)
Síntesis Descriptiva	En relación con los arts. 1.1, 9.3 y 10.1 C.E. del apartado 3 del art. 2 de la Ley Orgánica 8/1984, de 26 de diciembre, por la que se regula el régimen de recursos en caso de objeción de conciencia, su régimen penal, y se deroga el art. 45 de la LOTC 2/1979, de 3 de octubre. Voto particular.

- 205. [Sala Segunda. SENTENCIA 48/1996, de 25 de marzo de 1996 \(BOE núm. 102 de 27 de abril de 1996\)](#)

Proceso	Recurso de amparo 1.784-1995
Síntesis Descriptiva	Contra Auto de la Audiencia Provincial de Valencia denegando al recurrente la progresión al tercer grado penitenciario previo a la libertad condicional.
Síntesis Analítica	Vulneración del derecho a la vida y a la integridad física.

- 206. [Sala Segunda. SENTENCIA 35/1996, de 11 de marzo de 1996 \(BOE núm. 93 de 17 de abril de 1996\)](#)

Proceso	Recurso de amparo 2.955-1992
Síntesis Descriptiva	Contra Auto de la Audiencia Provincial de Santander resolutorio de recurso de apelación interpuesto contra el del Juzgado de Vigilancia Penitenciaria confirmado por el Auto que resolvió recurso de reforma en relación con la práctica de sesiones de rayos X impuestas al recluso, ahora recurrente en amparo.
Síntesis Analítica	Supuesta vulneración del derecho a la integridad física y moral protegido por el art. 15 C.E. <a href="#">Corrección 2</a>

- 207. [Sala Segunda. SENTENCIA 176/1995, de 11 de diciembre de 1995 \(BOE núm. 11 de 12 de enero de 1996\)](#)

Proceso	Recurso de amparo 1.421-1992
---------	------------------------------

- |  |  |
|--|--|
|  | <p>Contra Sentencia condenatoria de la Audiencia Provincial de Barcelona dictada en vía de apelación, en procedimiento abreviado seguido por delito de injurias y de escarnio de confesión religiosa a consecuencia de la publicación en España del álbum "Hitler=SS".</p> <p>Síntesis<br/>Descriptiva</p> <p>Síntesis<br/>Analítica</p> <p>Supuesta vulneración del derecho a la libertad de expresión y a comunicar libremente información: límites constitucionales y de los derechos fundamentales..</p> |
|--|--|
- 208. [Sala Primera. SENTENCIA 139/1995, de 26 de septiembre de 1995 \(BOE núm. 246 de 14 de octubre de 1995\)](#)

Proceso	Recurso de amparo 83-1994
Síntesis Descriptiva	Contra Sentencia de la Sala Primera del Tribunal Supremo recaída en recurso de casación dimanante de autos seguidos en apelación ante la Audiencia Provincial de Barcelona, sobre protección del derecho al honor y a la propia imagen.
Síntesis Analítica	Vulneración del derecho al honor de la sociedad recurrente: carencia de veracidad de la información publicada.
  - 209. [Sala Segunda. SENTENCIA 130/1995, de 11 de septiembre de 1995 \(BOE núm. 246 de 14 de octubre de 1995\)](#)

Proceso	Recurso de amparo 2.823-1992
Síntesis Descriptiva	Contra Sentencia de la Sala de lo Social del T.S.J. de la Comunidad Valenciana, recaída en procedimiento de reclamación de prestaciones por desempleo.
Síntesis Analítica	Vulneración del derecho a la igualdad: derecho a la prestación por desempleo de trabajadores extranjeros.
  - 210. [Pleno. SENTENCIA 113/1995, de 6 de julio de 1995 \(BOE núm. 184 de 03 de agosto de 1995\)](#)

Proceso	Cuestión de inconstitucionalidad 1.650-1986, 2.049-1989, 2.117-1989, 2.224-1989 (acumulados)
Síntesis Descriptiva	En relación con los arts. 518 y 453, apartado tercero, de la Ley Orgánica 2/1989, de 13 de abril, Procesal Militar.
Síntesis Analítica	Supuesta vulneración del art. 53.2 de la Constitución. Votos particulares.
  - 211. [Pleno. SENTENCIA 102/1995, de 26 de junio de 1995 \(BOE núm. 181 de 31 de julio de 1995\)](#)

Proceso	Conflicto positivo de competencia 1220-1989, 1232-1989, 1238-1989, 1239-1989, 1260-1989 y 1268-1989, recursos de inconstitucionalidad; 95-1990,
---------	---

162-1990, 163-1990, 170-1990, 172-1990, 209-1990, 210-1990 y 1938-1990

**Síntesis  
Descriptiva**

Promovidos respectivamente, los recursos de inconstitucionalidad, por el Gobierno Vasco, la Junta de Andalucía, el Gobierno de Canarias, la Generalidad de Cataluña, la Junta de Galicia y el Parlamento de Cataluña contra la Ley 4/1989, de 27 de marzo, de Conservación de los Espacios Naturales y de la Flora y Fauna Silvestres; los conflictos positivos de competencia por la Comunidad Autónoma de Castilla y León, el Gobierno Vasco, el Consejo de Gobierno de la Diputación General de Aragón, el Consejo Ejecutivo de la Generalidad de Cataluña y el Consejo de Gobierno de las Islas Baleares contra el Real Decreto 1095/1989, de 8 de septiembre, por el que se declaran las especies objeto de caza y pesca y se establecen normas para su protección; por el Gobierno Vasco contra el Real Decreto 1118/1989, de 15 de septiembre, por el que se declaran las especies objeto de caza y pesca comercializables interpuesto por la Diputación Regional de Cantabria contra los dos Reales Decretos mas arriba mencionados y por el Consejo Ejecutivo de la Generalidad de Cataluña contra el Real Decreto 439/1990, de 30 de marzo, por el que se regula el Catálogo Nacional de Especies Amenazadas. Voto particular.

- 212. [Sala Segunda. SENTENCIA 78/1995, de 22 de mayo de 1995 \(BOE núm. 147 de 21 de junio de 1995\)](#)

**Proceso** Recurso de amparo 3.694-1993

**Síntesis  
Descriptiva**

Contra Sentencia de la Audiencia Provincial de las Palmas de Gran Canaria confirmando en apelación la del Juzgado de lo Penal núm. 1 de esa misma ciudad.

**Síntesis  
Analítica**

Vulneración del derecho al honor: ejercicio abusivo de la libertad de expresión. Voto particular.

- 213. [Sala Segunda. SENTENCIA 76/1995, de 22 de mayo de 1995 \(BOE núm. 147 de 21 de junio de 1995\)](#)

**Proceso** Recurso de amparo 2.681-1991

**Síntesis  
Descriptiva**

Contra Sentencia del Juzgado de Primera Instancia núm. 2 de Salamanca, confirmada en apelación y casación por otras de la Audiencia Provincial de Valladolid y del Tribunal Supremo.

**Síntesis  
Analítica**

Supuesta vulneración del derecho al honor: ejercicio abusivo de la libertad de expresión. Voto particular.

- 214. [Sala Primera. SENTENCIA 50/1995, de 23 de febrero de 1995 \(BOE núm. 77 de 31 de marzo de 1995\)](#)

**Proceso** Recurso de amparo 709-1991

**Síntesis  
Descriptiva**

Contra Auto dictado por el Juez de Instrucción núm. 15 de los de Madrid,

autorizando la entrada en el domicilio a la inspección tributaria.

**Síntesis** Vulneración del derecho a la inviolabilidad del domicilio: autorización  
**Analítica** judicial sin las debidas restricciones.

- 215. [Sala Primera. SENTENCIA 16/1995, de 24 de enero de 1995 \(BOE núm. 50 de 28 de febrero de 1995\)](#)

**Proceso** Recurso de amparo 1.115-1993

**Síntesis** Contra Sentencia de Sala de lo Social del T.S.J. de Cataluña, dictada en  
**Descriptiva** recurso de suplicación, confirmatoria de otra anterior del Juzgado de lo Social, desestimatorias ambas de la solicitud de jubilación voluntaria instada por la recurrente al amparo de normas reglamentarias.

**Síntesis** Supuesta vulneración del principio de igualdad: igualdad ante la ley;  
**Analítica** inaplicación por el Juez de normas preconstitucionales.

- 216. [Pleno. SENTENCIA 337/1994, de 23 de diciembre de 1994 \(BOE núm. 19 de 23 de enero de 1995\)](#)

**Proceso** Cuestión de inconstitucionalidad 710-1994

**Síntesis** En relación con determinados preceptos de la Ley 7/1983, de 18 de abril,  
**Descriptiva** sobre Normalización Lingüística, del Parlamento de Cataluña.

**Síntesis** Votos particulares.  
**Analítica**

- 217. [Sala Segunda. SENTENCIA 332/1994, de 19 de diciembre de 1994 \(BOE núm. 19 de 23 de enero de 1995\)](#)

**Proceso** Recurso de amparo 447-1992

**Síntesis** Contra Sentencia dictada por el Juzgado de lo Social núm. 28 de Madrid,  
**Descriptiva** confirmada en suplicación por la de la Sala de lo Social del T.S.J. de la misma ciudad.

**Síntesis** Supuesta vulneración del derecho de huelga: límites a su ejercicio.  
**Analítica**

- 218. [Sala Primera. SENTENCIA 317/1994, de 28 de noviembre de 1994 \(BOE núm. 310 de 28 de diciembre de 1994\)](#)

**Proceso** Recurso de amparo 1393-1992

**Síntesis** Contra Sentencia de la Sala de lo Social del T.S.J. de Madrid, confirmatoria  
**Descriptiva** de la del Juzgado de lo Social núm. 16 de la misma ciudad, dictada en autos de reclamación de cantidad.

**Síntesis** Supuesta vulneración del principio de igualdad: inaplicación de norma  
**Analítica** preconstitucional debido a su carácter discriminatorio por razón de sexo.

- 219. [Sala Primera. SENTENCIA 297/1994, de 14 de noviembre de 1994 \(BOE núm. 298 de 14 de diciembre de 1994\)](#)

Proceso	Recurso de amparo 1464-1992
Síntesis Descriptiva	Contra Auto del Juzgado de Instrucción núm. 11 de Barcelona por el que se dispone el archivo de las diligencias incoadas en virtud de querrela por injurias y calumnias.
Síntesis Analítica	Supuesta vulneración de los derechos a la tutela judicial efectiva y al honor: motivación suficiente de la resolución judicial. Voto particular.

- 220. [Sala Primera. SENTENCIA 269/1994, de 3 de octubre de 1994 \(BOE núm. 267 de 08 de noviembre de 1994\)](#)

Proceso	Recurso de amparo 3.170-1993
Síntesis Descriptiva	Contra Sentencia de la Sala Tercera del Tribunal Supremo en impugnación de pruebas de acceso a la Función Pública.
Síntesis Analítica	Supuesta vulneración del derecho a acceder en condiciones de igualdad a los cargos públicos: reserva porcentual de plazas a personas afectadas de discapacidad.

- 221. [Sala Primera. SENTENCIA 242/1994, de 20 de julio de 1994 \(BOE núm. 197 de 18 de agosto de 1994\)](#)

Proceso	Recurso de amparo 32-1994
Síntesis Descriptiva	Contra Sentencia de la Audiencia Provincial de Huesca confirmando en apelación la recaída en causa seguida por procedimiento abreviado ante el Juzgado de lo Penal de Huesca por delitos de robo, utilización olegítima de vehículo de motor y falta de daños.
Síntesis Analítica	Vulneración del derecho a la tutela judicial efectiva: resolución judicial de expulsión de extranjero adoptada sin las debidas garantías procesales

- 222. [Pleno. SENTENCIA 215/1994, de 14 de julio de 1994 \(BOE núm. 197 de 18 de agosto de 1994\)](#)

Proceso	Cuestión de inconstitucionalidad 1.415-1992
Síntesis Descriptiva	En relación con el art 6 de la Ley Orgánica 3/1989, de 21 de junio, de actualización del Código Penal, en la parte del mismo que da nueva redacción al art 428 de dicho Código, autorizando la esterilización de los incapaces que adolezcan de grave deficiencia psíquica. Votos particulares

- 223. [Pleno. SENTENCIA 194/1994, de 23 de junio de 1994 \(BOE núm. 177 de 26 de julio de 1994\)](#)

Proceso	Conflicto positivo de competencia 1.123-1986, 1.124-1986 y 1.319-1987 (acumulados)
---------	--

**Síntesis Descriptiva** Promovidos por el Gobierno Vasco en relación con el Real Decreto 1.311/1986, de 13 de junio, sobre normas para la celebración de elecciones a los órganos de representación de los trabajadores de la empresa, el Real Decreto 1.256/1986, de 13 de junio, por el que se crea la Comisión Nacional de Elecciones Sindicales y la Resolución de la Dirección General de Trabajo del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social de 5 de junio de 1987, respectivamente

- 224. [Sala Primera. SENTENCIA 170/1994, de 7 de junio de 1994 \(BOE núm. 163 de 09 de julio de 1994\)](#)

**Proceso** Recurso de amparo 2.493-1990

**Síntesis Descriptiva** Contra Sentencia de la Audiencia Provincial de Málaga, estimatoria de recurso de apelación frente a la dictada por el Juzgado de Instrucción núm. 7 de la misma ciudad, que había condenado al autor de un artículo periodístico como autor de un delito de injurias graves cometido contra los ahora recurrentes en amparo.

**Síntesis Analítica** Vulneración del derecho al honor. indebida ponderación judicial de los derechos fundamentales en conflicto

- 225. [Sala Primera. SENTENCIA 153/1994, de 23 de mayo de 1994 \(BOE núm. 151 de 25 de junio de 1994\)](#)

**Proceso** Recurso de amparo 1.562-1991

**Síntesis Descriptiva** Contra la Sentencia de la Sala de Revisión del Tribunal Supremo, en proceso sobre impugnación de preceptos del Real Decreto 625/1985, de 2 de abril.

**Síntesis Analítica** Supuesta vulneración de los derechos a la tutela judicial efectiva (admisibilidad del recurso de revisión) y de igualdad (norma reglamentaria no discriminatoria) 328

- 226. [Sala Primera. SENTENCIA 143/1994, de 9 de mayo de 1994 \(BOE núm. 140 de 13 de junio de 1994\)](#)

**Proceso** Recurso de amparo 3.192-1992

**Síntesis Descriptiva** Contra Sentencia de la Sala Tercera del Tribunal Supremo que declaró la inadmisibilidad del recurso contencioso-administrativo formulado por el C.G. de Colegios de Economistas contra el Real Decreto 358/1990, de 9 de marzo, y contra la Orden de 14 de marzo de 1990, que regulan la composición y forma del N.I.F. y la tarjeta acreditativa del mismo.

**Síntesis Analítica** Supuesta vulneración del derecho a la intimidad

- 227. [Sala Primera. SENTENCIA 105/1994, de 11 de abril de 1994 \(BOE núm. 117 de 17 de mayo de 1994\)](#)

- |                             |  |
|-----------------------------|--|
| <b>Proceso</b>              | Recurso de amparo 2.623-1991   |
| <b>Síntesis Descriptiva</b> | Contra Autos de la Sala de lo Contencioso-Administrativo del T.S.J. de Madrid. |
| <b>Síntesis Analítica</b>   | Supuesta vulneración del derecho a la tutela judicial efectiva                 |
- 228. [Sala Primera. SENTENCIA 99/1994, de 11 de abril de 1994 \(BOE núm. 117 de 17 de mayo de 1994\)](#)
- |                             |  |
|-----------------------------|--|
| <b>Proceso</b>              | Recurso de amparo 797-1990   |
| <b>Síntesis Descriptiva</b> | Contra Sentencia de la Sala de lo Social del T.S.J. de Extremadura, confirmando, en suplicación la dictada por el Juzgado de lo Social núm. 1 de Badajoz, que declaró la Procedencia del despido del recurrente. |
| <b>Síntesis Analítica</b>   | Vulneración del derecho a la propia imagen: nulidad radical del despido  |
- 229. [Sala Segunda. SENTENCIA 57/1994, de 28 de febrero de 1994 \(BOE núm. 71 de 24 de marzo de 1994\)](#)
- |                             |   |
|-----------------------------|---|
| <b>Proceso</b>              | Recurso de amparo 2.303-1990 y 1.445-1991 (acumulados)  |
| <b>Síntesis Descriptiva</b> | Contra Acuerdos de la Junta de Régimen y Administración del centro penitenciario de Nanclares de la Oca, dictados en sendos expedientes disciplinarios, y contra Autos del Juzgado de Vigilancia Penitenciaria de Bilbao, resolutorios de los recursos de alzada y reforma contra los citados Acuerdos. |
| <b>Síntesis Analítica</b>   | Vulneración del derecho a la intimidad: medidas de registro personal de los recursos lesivas del derecho<br><a href="#">Corrección 2</a>  |
- 230. [Pleno. SENTENCIA 16/1994, de 20 de enero de 1994 \(BOE núm. 41 de 17 de febrero de 1994\)](#)
- |                             |   |
|-----------------------------|---|
| <b>Proceso</b>              | Cuestión de inconstitucionalidad 41-1990  |
| <b>Síntesis Descriptiva</b> | En relación con los arts. 14 y 15 de la Ley de Enjuiciamiento Civil. Votos particulares |
- 231. [Sala Primera. SENTENCIA 7/1994, de 17 de enero de 1994 \(BOE núm. 41 de 17 de febrero de 1994\)](#)
- |                             |   |
|-----------------------------|---|
| <b>Proceso</b>              | Recurso de amparo 1.407-1992  |
| <b>Síntesis Descriptiva</b> | Contra Sentencia de la Sala de lo Civil del Tribunal Supremo que revocó la de la Audiencia Provincial de Madrid, que había declarado la paternidad del demandado. |
| <b>Síntesis Analítica</b>   | Vulneración del derecho a la tutela judicial efectiva: valoración de la   |



negativa del demandado a someterse a la prueba biológica de paternidad decretada. Voto particular

- 232. [Sala Segunda. SENTENCIA 336/1993, de 15 de noviembre de 1993 \(BOE núm. 295 de 10 de diciembre de 1993\)](#)

Proceso	Recurso de amparo 1.500-1991
Síntesis Descriptiva	Contra Sentencias de la Sala Segunda del Tribunal Supremo y de la Audiencia Provincial de Santander que condenaron al recurrente como autor de un delito de desacato.
Síntesis Analítica	Supuesta vulneración de los derechos a las libertades de expresión e información: correcta ponderación de los derechos constitucionales en conflicto

- 233. [Pleno. SENTENCIA 158/1993, de 6 de mayo de 1993 \(BOE núm. 127 de 28 de mayo de 1993\)](#)

Proceso	Cuestión de inconstitucionalidad 2.186-1991
Síntesis Descriptiva	En relación con el art. 12 de la Ley 35/1980, de 26 de junio, relativa a pensiones en favor de los mutilados excombatientes de la zona republicana. Voto particular

- 234. [Pleno. SENTENCIA 142/1993, de 22 de abril de 1993 \(BOE núm. 127 de 28 de mayo de 1993\)](#)

Proceso	Recurso de inconstitucionalidad 190-1991
Síntesis Descriptiva	Promovido por 88 Senadores contra la Ley 2/1991, de 7 de enero, sobre derechos de información de los representantes de los trabajadores en materia de contratación. Voto particular

- 235. [Sala Primera. SENTENCIA 94/1993, de 22 de marzo de 1993 \(BOE núm. 100 de 27 de abril de 1993\)](#)

Proceso	Recurso de amparo 1.744-1989
Síntesis Descriptiva	Contra Acuerdo de la Dirección de la Seguridad del Estado y contra Sentencia confirmatoria de la Sala de lo Contencioso-Administrativo del Tribunal Supremo, que dieron lugar a la expulsión del territorio español de la actora.
Síntesis Analítica	Vulneración del derecho circular libremente por el territorio nacional (art. 19 -C.E.): posición jurídica de los extranjeros en España

- 236. [Sala Segunda. SENTENCIA 219/1992, de 3 de diciembre de 1992 \(BOE núm. 307 de 23 de diciembre de 1992\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 2.594-1990
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Contra Sentencia de la Sala Primera del Tribunal Supremo, que declara no haber lugar al recurso de casación interpuesto contra Sentencia de la Audiencia Territorial de Zaragoza, dictada en apelación frente a la del Juzgado de Primera Instancia núm. 2 de Zaragoza, en autos de procedimiento incidental sobre derechos fundamentales de la persona.
<b>Síntesis Analítica</b>	Supuesta vulneración del derecho a comunicar libremente información: ponderación de derechos fundamentales en conflicto. Votos particulares

- 237. [Sala Segunda. SENTENCIA 107/1992, de 1 de julio de 1992 \(BOE núm. 177 de 24 de julio de 1992\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 1.293-1990
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Contra Sentencia de la Sala de lo Social del Tribunal Superior de Justicia de Madrid, dictada en ejecución de Sentencia en procedimiento sobre despido.
<b>Síntesis Analítica</b>	Vulneración del derecho a la tutela judicial efectiva: alcance de la inmunidad de ejecución de los bienes de un Estado extranjero. Voto particular

- 238. [Sala Segunda. SENTENCIA 85/1992, de 8 de junio de 1992 \(BOE núm. 157 de 01 de julio de 1992\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 1.105-1989
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Contra Sentencia de la Audiencia Provincial de Palencia, revocatorio en apelación de la dictada por el Juzgado de Instrucción núm. 2 de la misma ciudad, en Autos por delito de desacato.
<b>Síntesis Analítica</b>	Vulneración de los derechos a la libertad de expresión y a comunicar libremente información: ponderación indebida de dichos derechos en relación con el derecho al honor. Voto particular

- 239. [Sala Segunda. SENTENCIA 28/1992, de 9 de marzo de 1992 \(BOE núm. 87 de 10 de abril de 1992\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 1.191-1989
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Contra Sentencia de la Magistratura de Trabajo núm. 6 de Valencia, dictada en procedimiento sobre reclamación de salarios.
<b>Síntesis Analítica</b>	Supuesta vulneración del principio de igualdad: plus de trabajo nocturno no discriminatorio por razón de sexo

- 240. [Sala Primera. SENTENCIA 216/1991, de 14 de noviembre de 1991 \(BOE núm. 301 de 17 de diciembre de 1991\)](#)

Proceso	Recurso de amparo 1844-1988
Síntesis Descriptiva	Contra Sentencia del Tribunal Supremo dictada en recurso de apelación.
Síntesis Analítica	Vulneración del derecho a la igualdad: acceso de la mujer a las Fuerzas Armadas

- 241. [Sala Primera. SENTENCIA 214/1991, de 11 de noviembre de 1991 \(BOE núm. 301 de 17 de diciembre de 1991\)](#)

Proceso	Recurso de amparo 101-1990
Síntesis Descriptiva	Doña Violeta Friedman contra Sentencia del Tribunal Supremo dictada en recurso de casación dimanante de juicio sobre protección civil del derecho al honor seguido en el juzgado de primera Instancia núm. 6 de Madrid, en relación con las declaraciones del señor Degrelle.
Síntesis Analítica	Vulneración del derecho al honor previo reconocimiento de la legitimación activa de la recurrente. Voto particular

- 242. [Sala Segunda. SENTENCIA 197/1991, de 17 de octubre de 1991 \(BOE núm. 274 de 15 de noviembre de 1991\)](#)

Proceso	Recurso de amparo 492-1989
Síntesis Descriptiva	Diario YA contra Sentencias de la Audiencia Territorial de Madrid y del Juzgado de Primera Instancia núm. 3 de Madrid sobre intromisión ilegítima en el honor y en la intimidad.
Síntesis Analítica	Supuesta vulneración del derecho a comunicar libremente información veraz: el derecho a la intimidad como límite a la libertad de información

- 243. [Pleno. SENTENCIA 150/1991, de 4 de julio de 1991 \(BOE núm. 180 de 29 de julio de 1991\)](#)

Proceso	Cuestión de inconstitucionalidad 1407-1989, 2187-1989, 187-1990 y 188-1990 (acumuladas)
Síntesis Descriptiva	En relación con el art. 10.15 del Código penal

- 244. [Sala Segunda. SENTENCIA 145/1991, de 1 de julio de 1991 \(BOE núm. 174 de 22 de julio de 1991\)](#)

Proceso	Recurso de amparo 175-1989
Síntesis Descriptiva	Contra Sentencia del Tribunal Central de Trabajo dictada en suplicación de la dictada por la Magistratura de Trabajo núm. 3 de Madrid, en autos sobre reconocimiento de derecho derivado de convenio colectivo.

**Síntesis** Vulneración del principio de igualdad: discriminación en materia salarial por  
**Analítica** razón de sexo

- 245. [Pleno. SENTENCIA 120/1990, de 27 de junio de 1990 \(BOE núm. 181 de 30 de julio de 1990\)](#)

**Proceso** Recurso de amparo 443-1990  
**Síntesis** Contra Auto de la Sección Segunda de la Audiencia Provincial de Madrid  
**Descriptiva** resolutorio de recurso de apelación contra providencia del Juzgado de Vigilancia Penitenciaria núm. 2 de Madrid sobre asistencia médica a reclusos en huelga de hambre.  
**Síntesis** Supuesta vulneración de los derechos fundamentales contenidos en los arts.  
**Analítica** 1.1, 9.2, 10.1, 15, 16.1, 17.1, 18.1, 24.1 y 25.2 C.E. Votos particulares

- 246. [Sala Primera. SENTENCIA 105/1990, de 6 de junio de 1990 \(BOE núm. 160 de 05 de julio de 1990\)](#)

**Proceso** Recurso de amparo 1695-1987  
**Síntesis** Contra Sentencia de la Audiencia Provincial de Zaragoza por la que se  
**Descriptiva** condena a un periodista deportivo por un delito de desacato a las Cortes de Aragón y a un Diputado de las mismas.  
**Síntesis** Supuesta vulneración del derecho a comunicar libremente información [art.  
**Analítica** 20.1 d) C.E.] y a la tutela judicial efectiva (art. 24.1 C.E.).

- 247. [Sala Primera. SENTENCIA 20/1990, de 15 de febrero de 1990 \(BOE núm. 52 de 01 de marzo de 1990\)](#)

**Proceso** Recurso de amparo 1503-1987  
**Síntesis** Contra Sentencias de la Sala Segunda del Tribunal Supremo dictadas en el  
**Descriptiva** recurso de casación por infracción de Ley interpuesto por el Ministerio Fiscal contra Sentencia de la Audiencia Nacional dictada en causa seguida contra el recurrente en amparo por delito de injurias al Jefe del Estado.  
**Síntesis** Libertad ideológica  
**Analítica**

- 248. [Pleno. SENTENCIA 113/1989, de 22 de junio de 1989 \(BOE núm. 175 de 24 de julio de 1989\)](#)

**Proceso** Cuestión de inconstitucionalidad 68-1985  
**Síntesis** En relación con el art. 22 del Texto Refundido de la Ley General de la  
**Descriptiva** Seguridad Social

- 249. [Sala Segunda. SENTENCIA 94/1989, de 22 de mayo de 1989 \(BOE núm. 141 de 14 de junio de 1989\)](#)

**Proceso** Recurso de amparo 1175-1987

**Síntesis** Contra Sentencia de la Audiencia Provincial de Tarragona, condenatoria por robo, posteriormente confirmada por el Tribunal Supremo, y contra decisión

**Descriptiva** del Fiscal General del Estado por la que se negó a interponer recurso de revisión contra dicha Sentencia

- 250. [Sala Primera. SENTENCIA 37/1989, de 15 de febrero de 1989 \(BOE núm. 52 de 02 de marzo de 1989\)](#)

**Proceso** Recurso de amparo 235-1987

**Síntesis** Contra resolución del Juzgado de Instrucción num. 10 de Málaga que dispone la práctica de diligencias probatorias consistentes, entre otras, en el

**Descriptiva** examen de la recurrente a fin de detectar señales de una posible interrupción del embarazo.

**Síntesis** Vulneración del derecho a la intimidad

**Analítica**

- 251. [Sala Segunda. SENTENCIA 19/1989, de 31 de enero de 1989 \(BOE núm. 50 de 28 de febrero de 1989\)](#)

**Proceso** Recurso de amparo 1152-1986

**Síntesis** Contra Sentencia de la Magistratura de Trabajo núm. 1 de Baleares dictada en autos sobre pensión de jubilación. Supuesta discriminación por razón de

**Descriptiva** sexo

- 252. [Sala Segunda. SENTENCIA 231/1988, de 2 de diciembre de 1988 \(BOE núm. 307 de 23 de diciembre de 1988\)](#)

**Proceso** Recurso de amparo 1247-1986

**Síntesis** Contra Sentencia de la Sala Primera del Tribunal Supremo que anula la dictada en apelación por la Audiencia Territorial de Madrid, en autos sobre

**Descriptiva** vulneración del derecho a la intimidad. Voto particular

- 253. [Sala Segunda. SENTENCIA 166/1988, de 26 de septiembre de 1988 \(BOE núm. 247 de 14 de octubre de 1988\)](#)

**Proceso** Recurso de amparo 988-1987

**Síntesis** Contra Sentencia del Tribunal Central de Trabajo, dictada en procedimiento sobre despido seguido por la recurrente contra el INSS, que anula la dictada por Magistratura de Trabajo.

**Descriptiva**

**Síntesis** Derecho a no ser discriminado por razón de sexo

## Analítica

- 254. [Sala Primera. SENTENCIA 107/1988, de 8 de junio de 1988 \(BOE núm. 152 de 25 de junio de 1988\)](#)

**Proceso** Recurso de amparo 57-1987

**Síntesis Descriptiva** Contra Sentencia de la Audiencia Provincial de Madrid en causa por delito de injurias a la Administración de Justicia. Libertad de expresión y derecho a comunicar libremente información

- 255. [Sala Primera. SENTENCIA 64/1988, de 12 de abril de 1988 \(BOE núm. 107 de 04 de mayo de 1988\)](#)

**Proceso** Recurso de amparo 1375-1986

**Síntesis Descriptiva** La Administración del Estado contra providencia de la Magistratura de Trabajo núm. 1 de Ceuta por presunta vulneración del derecho a la tutela efectiva. Voto particular

- 256. [Pleno. SENTENCIA 160/1987, de 27 de octubre de 1987 \(BOE núm. 271 de 12 de noviembre de 1987\)](#)

**Proceso** Recurso de inconstitucionalidad 263-1985

**Síntesis Descriptiva** Promovido por el Defensor del Pueblo contra la Ley 48/1984, de 26 de diciembre, reguladora de la objeción de conciencia y de la prestación social sustitutoria, y contra el artículo 2, apartados 1, 2, 3 y 4, de la Ley Orgánica 8/1984, de 26 de diciembre, reguladora del régimen de recursos y régimen penal en materia de objeción de conciencia y prestación social sustitutoria. Votos particulares

- 257. [Sala Segunda. SENTENCIA 128/1987, de 16 de julio de 1987 \(BOE núm. 191 de 11 de agosto de 1987\)](#)

**Proceso** Recurso de amparo 1123-1985

**Síntesis Descriptiva** Contra Sentencia de la Magistratura de Trabajo de Avila.

**Síntesis Analítica** Alcance de la prestación por guardería desde el punto de vista del derecho a no ser discriminado por razón del sexo

- 258. [Sala Segunda. SENTENCIA 65/1986, de 22 de mayo de 1986 \(BOE núm. 144 de 17 de junio de 1986\)](#)

**Proceso** Recurso de amparo 858-1983

**Síntesis Descriptiva** Contra Sentencia de la Sala Segunda del Tribunal Supremo que declaró no haber lugar al recurso de casación en causa seguida por malversación de

caudales públicos.

**Síntesis**  
**Analítica**      Proporcionalidad de la pena

- 259. [Sala Primera. SENTENCIA 64/1986, de 21 de mayo de 1986 \(BOE núm. 144 de 17 de junio de 1986\)](#)

**Proceso**      Recurso de amparo 452-1985

**Síntesis**  
**Descriptiva**      Contra Sentencia de la Sala Segunda del Tribunal Supremo, por supuesta vulneración de las garantías constitucionales en el modo de obtención de las pruebas

- 260. [Sala Segunda. SENTENCIA 99/1985, de 30 de septiembre de 1985 \(BOE núm. 265 de 05 de noviembre de 1985\)](#)

**Proceso**      Recurso de amparo 14-1985

**Síntesis**  
**Descriptiva**      Contra Sentencia del Juzgado de Instrucción de Motril, absolutoria por presunto delito de falso testimonio en causa civil, fundándose en la falta de autorización previa del tribunal "a quo" como requisito de procedibilidad

- 261. [Pleno. SENTENCIA 53/1985, de 11 de abril de 1985 \(BOE núm. 119 de 18 de mayo de 1985\)](#)

**Proceso**      Recurso previo de inconstitucionalidad 800-1983

**Síntesis**  
**Descriptiva**      Promovido por 55 Diputados contra el texto definitivo del Proyecto de Ley Orgánica de reforma del art. 417 bis del Código Penal. Votos particulares

- 262. [Sala Segunda. SENTENCIA 124/1984, de 18 de diciembre de 1984 \(BOE núm. 10 de 11 de enero de 1985\)](#)

**Proceso**      Recurso de amparo 140-1984

**Síntesis**  
**Descriptiva**      Resolución de la Fiscalía General del Estado estimando improcedente el recurso de revisión promovido por el actor contra Sentencia condenatoria de la Audiencia Provincial de Granada

- 263. [Sala Segunda. SENTENCIA 107/1984, de 23 de noviembre de 1984 \(BOE núm. 305 de 21 de diciembre de 1984\)](#)

**Proceso**      Recurso de amparo 576-1983

**Síntesis**  
**Descriptiva**      Autorización de residencia en España exigida a los extranjeros como

requisito para acceder a un puesto de trabajo

- 264. [Sala Segunda. SENTENCIA 22/1984, de 17 de febrero de 1984 \(BOE núm. 59 de 09 de marzo de 1984\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 59-1983
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Ejecución de acuerdos municipales que decretaron el desalojo de una vivienda y su incidencia en el derecho a la inviolabilidad del domicilio. Voto particular

- 265. [Sala Primera. SENTENCIA 62/1982, de 15 de octubre de 1982 \(BOE núm. 276 de 17 de noviembre de 1982\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 185-1980 y 402-1981
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Restricciones del derecho a un proceso público y de libertad de expresión por razones de moralidad

- 266. [Sala Primera. SENTENCIA 2/1982, de 29 de enero de 1982 \(BOE núm. 49 de 26 de febrero de 1982\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 41-1981
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Contra Sentencias judiciales a las que se imputa por los recurrentes la violación de los derechos reconocidos por los artículos 20.1 a) y 21 C.E.

- 267. [Pleno. SENTENCIA 25/1981, de 14 de julio de 1981 \(BOE núm. 193 de 13 de agosto de 1981\)](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de inconstitucionalidad 25-1981
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Contra la Ley Orgánica 11/1980, de 1 de diciembre, sobre supuestos previstos en el art. 55.2 de la Constitución. Voto particular

- 268. [Pleno. DECLARACIÓN 1/2004, de 13 de diciembre de 2004 \(BOE núm. 3 de 04 de enero de 2005\)](#)

<b>Proceso</b>	Requerimiento sobre tratados internacionales 6603-2004
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Formulado por el Gobierno de la Nación, acerca de la constitucionalidad de los artículos I-6, II-111 y II-112 del Tratado por el que se establece una Constitución para Europa, firmado en Roma el 29 de octubre de 2004.
<b>Síntesis Analítica</b>	Primacía del Derecho comunitario y alcance de la Carta de derechos fundamentales de la Unión Europea. Votos particulares.



- 269. [Pleno. AUTO 145/2015, de 10 de septiembre de 2015](#)

**Síntesis** Inadmite a trámite la cuestión de inconstitucionalidad 3449-2014, planteada por la Sala de lo Contencioso-Administrativo del Tribunal Superior de Justicia de Castilla-La Mancha en relación con el artículo 195.2 de la Ley 58/2003, de 17 de diciembre, general tributaria.

**Descriptiva**

- 270. [Pleno. AUTO 111/2015, de 23 de junio de 2015](#)

**Síntesis** Inadmite a trámite la cuestión de inconstitucionalidad 5880-2014, planteada por la Sala de lo Contencioso-Administrativo de la Audiencia Nacional en relación con el artículo 191.6 de la Ley 58/2003, de 17 de diciembre, general tributaria.

**Descriptiva**

- 271. [Pleno. AUTO 20/2015, de 3 de febrero de 2015](#)

**Proceso** Cuestión de inconstitucionalidad 4430-2014

**Síntesis** Inadmite a trámite la cuestión de inconstitucionalidad 4430-2014, planteada por la Sala de lo Contencioso-Administrativo de la Audiencia Nacional en relación con el artículo 191.6 de la Ley 58/2003, de 17 de diciembre, general tributaria.

**Descriptiva**

- 272. [Pleno. AUTO 152/2014, de 27 de mayo de 2014](#)

**Proceso** Cuestión de inconstitucionalidad 412-2014

**Síntesis** Inadmite a trámite la cuestión de inconstitucionalidad 412-2014, planteada por el Juzgado de Primera Instancia e Instrucción núm. 5 de El Ejido en relación con los artículos 1.4 a) y 2 de la Ley 1/2013, de 14 de mayo, de medidas para reforzar la protección de los deudores hipotecarios, reestructuración de la deuda y alquiler social.

**Descriptiva**

**Síntesis** Inadmisión de cuestión de inconstitucionalidad: cuestión de inconstitucionalidad notoriamente infundada. Proceso de ejecución hipotecaria.

**Analítica**

- 273. [Pleno. AUTO 86/2011, de 9 de junio de 2011](#)

**Proceso** Recurso de amparo 6922-2008

**Síntesis** Acuerda el planteamiento de cuestión prejudicial al Tribunal de Justicia de la Unión Europea y la suspensión de la tramitación del recurso de amparo 6922-2008, promovido por don Stefano Melloni.

**Descriptiva**

**Síntesis** Cuestión prejudicial comunitaria: planteamiento de cuestión prejudicial comunitaria. Derecho a la defensa: derecho a defenderse por sí mismo; derecho a ser oído; derechos del imputado. Derecho a un proceso con todas las garantías: contenido del derecho a un proceso con todas las garantías. Extradición: garantías en procedimiento de extradición. Extradición pasiva: condena penal en rebeldía. Orden europea de detención y entrega: entrega del reclamado para cumplimiento de condena en rebeldía; entrega del

**Analítica**

reclamado sin posibilidad de revisión de condena. Rebeldía procesal: derecho a la defensa; garantías del acusado en Italia. Votos particulares: formulado uno.

- 274. [Pleno. AUTO 151/2010, de 3 de noviembre de 2010](#)

<b>Proceso</b>	Cuestión de inconstitucionalidad 5256-2007
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Acuerda la acumulación de las cuestiones de inconstitucionalidad 6316-2007 y 4383-2010 a la 5256-2007, planteada por la Audiencia Provincial de Las Palmas de Gran Canaria en relación con el artículo 57.2 del Código penal.
<b>Síntesis Analítica</b>	Acumulación de procesos constitucionales: acumulación de cuestiones de inconstitucionalidad, procedencia.

- 275. [Pleno. AUTO 149/2010, de 3 de noviembre de 2010](#)

<b>Proceso</b>	Cuestión de inconstitucionalidad 7259-2005
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Acuerda la acumulación de la cuestión de inconstitucionalidad 7542-2005 a la 7259-2005, planteada por el Juzgado de Primera Instancia e Instrucción núm. 1 de Arenys de Mar en relación con el artículo 57.2 del Código penal.
<b>Síntesis Analítica</b>	Acumulación de procesos constitucionales: acumulación de cuestiones de inconstitucionalidad, procedencia.

- 276. [Pleno. AUTO 148/2010, de 3 de noviembre de 2010](#)

<b>Proceso</b>	Cuestión de inconstitucionalidad 3916-2005
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Acuerda la acumulación de cinco cuestiones de inconstitucionalidad a la 3916-2005, planteada por la Audiencia Provincial de Valladolid en relación con el artículo 57.2 del Código penal.
<b>Síntesis Analítica</b>	Acumulación de procesos constitucionales: acumulación de cuestiones de inconstitucionalidad, procedencia.

- 277. [Pleno. AUTO 91/2009, de 16 de marzo de 2009](#)

<b>Proceso</b>	Cuestión de inconstitucionalidad 9131-2007
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Acuerda la acumulación de la cuestión de inconstitucionalidad 1877-2008 a la 9131-2007, planteada por el Juzgado de lo Penal núm. 26 de Madrid en relación con el artículo 171.4 y 5, apartado primero del Código penal, redactado por la Ley Orgánica 1/2004, de medidas de protección integral contra la violencia de género
<b>Síntesis Analítica</b>	Acumulación de procesos constitucionales: cuestiones de inconstitucionalidad, procedencia.

- 278. [Sección Cuarta. AUTO 55/2009, de 23 de febrero de 2009](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 7889-2006
----------------	-----------------------------

- |   |   |
|---|---|
| <p><b>Síntesis</b><br/><b>Descriptiva</b></p> | <p>Inadmite a trámite el recurso de amparo 7889-2006, promovido por don Joaquín Ruiz-Giménez Aguilar en incidente de corrección disciplinaria a abogado de un pleito sobre secuestro de un libro.</p>   |
| <p><b>Síntesis</b><br/><b>Analítica</b></p>   | <p>Cuestión de inconstitucionalidad: denegación de planteamiento. Derecho a un juez imparcial: correcciones disciplinarias procesales, respetado. Inadmisión de recurso de amparo: carencia de contenido que justifique una decisión sobre el fondo del asunto. Libertad de expresión: defensa letrada y sanción disciplinaria a abogado por descalificar al Juez, respetada.</p> |
- 279. [Pleno. AUTO 49/2009, de 17 de febrero de 2009](#)
- |   |   |
|---|---|
| <p><b>Proceso</b></p>                         | <p>Cuestión de inconstitucionalidad 649-2006</p>  |
| <p><b>Síntesis</b><br/><b>Descriptiva</b></p> | <p>Acuerda la acumulación de seis cuestiones de inconstitucionalidad a la 649-2006, planteada por el Juzgado de Instrucción núm. 7 de Alcalá de Henares en relación con el artículo 171.4 del Código penal, redactado por la Ley Orgánica 1/2004, en causa penal.</p> |
| <p><b>Síntesis</b><br/><b>Analítica</b></p>   | <p>Cuestión de inconstitucionalidad: ATC 48/2009.</p>   |
- 280. [Sala Segunda. AUTO 365/2008, de 17 de noviembre de 2008](#)
- |   |   |
|---|---|
| <p><b>Proceso</b></p>                         | <p>Recurso de amparo 7528-2005</p>  |
| <p><b>Síntesis</b><br/><b>Descriptiva</b></p> | <p>Inadmite a trámite el recurso de amparo 7528-2005, promovido por don Driss Zraidi en causa por delitos de torturas y lesiones.</p>   |
| <p><b>Síntesis</b><br/><b>Analítica</b></p>   | <p>Derecho a la integridad física y moral: respetado. Derecho a la tutela judicial efectiva: motivación de las resoluciones judiciales, respetado. Inadmisión de recurso de amparo: carencia de contenido que justifique una decisión sobre el fondo del asunto. Pretensión constitucional: pretensión de condena penal. Recurso de amparo: ámbito.</p> |
- 281. [Pleno. AUTO 194/2008, de 1 de julio de 2008](#)
- |   |   |
|---|---|
| <p><b>Proceso</b></p>                         | <p>Cuestión de inconstitucionalidad 1-208</p>   |
| <p><b>Síntesis</b><br/><b>Descriptiva</b></p> | <p>Acuerda la acumulación de la cuestión de inconstitucionalidad 2169-2008 a la 1-208, planteada por el Juzgado de lo Penal núm. 26 de Madrid en relación con el artículo 153 apartados 1 y 3 del Código penal, en la redacción dada por la Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de medidas de protección integral contra la violencia de género.</p> |
| <p><b>Síntesis</b><br/><b>Analítica</b></p>   | <p>Acumulación de cuestiones de inconstitucionalidad, procede.</p>  |
- 282. [Pleno. AUTO 181/2008, de 24 de junio de 2008](#)
- |   |  |
|---|--|
| <p><b>Proceso</b></p>                         | <p>Cuestión de inconstitucionalidad 5983-2005</p>  |
| <p><b>Síntesis</b><br/><b>Descriptiva</b></p> | <p>Acuerda la acumulación de once cuestiones de inconstitucionalidad a la 5983-2005, planteada por el Juzgado de lo Penal núm. 1 de Murcia en relación con el artículo 171.4 del Código penal.</p> |

**Síntesis Analítica** Acumulación de cuestiones de inconstitucionalidad, procede.

- 283. [Pleno. AUTO 127/2008, de 22 de mayo de 2008](#)

**Proceso** Cuestión de inconstitucionalidad 663-2008

**Síntesis Descriptiva** Inadmite a trámite la cuestión de inconstitucionalidad 663-2008, planteada por la Audiencia Provincial de Cádiz en relación con el artículo 57.2 del Código penal.

**Síntesis Analítica** Cuestión de inconstitucionalidad: audiencia previa a las partes. Inadmisión de cuestión de inconstitucionalidad: trámite de audiencia defectuoso.

- 284. [Pleno. AUTO 121/2008, de 6 de mayo de 2008](#)

**Proceso** Cuestión de inconstitucionalidad 5616-2007

**Síntesis Descriptiva** Inadmite a trámite la cuestión de inconstitucionalidad 5616-2007, planteada por el Juzgado de lo Penal núm. 4 de Murcia en relación con el artículo 153.1 del Código penal, en la redacción dada por la Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de medidas de protección integral contra la violencia de género.

**Síntesis Analítica** Cuestión de inconstitucionalidad: requisitos procesales. Inadmisión de cuestión de inconstitucionalidad: causas de inadmisión.

- 285. [Pleno. AUTO 57/2008, de 14 de febrero de 2008](#)

**Proceso** Cuestión de inconstitucionalidad 7986-2007

**Síntesis Descriptiva** Inadmite a trámite la cuestión de inconstitucionalidad 7986-2007, planteada por el Juzgado de lo Penal núm. 2 de Toledo en relación con el artículo 153.1 del Código penal, en la redacción dada por la Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de medidas de protección integral contra la violencia de género.

**Síntesis Analítica** Cuestión de inconstitucionalidad: juicio de relevancia; requisitos procesales; violencia doméstica. Inadmisión de cuestión de inconstitucionalidad: causas de inadmisión.

- 286. [Pleno. AUTO 54/2008, de 13 de febrero de 2008](#)

**Proceso** Cuestión de inconstitucionalidad 2082-2007

**Síntesis Descriptiva** Inadmite a trámite la cuestión de inconstitucionalidad 2082-2007, planteada por el Juzgado de lo Penal núm. 4 de Murcia en relación con el artículo 153.1 del Código penal en la redacción dada por la Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de medidas de protección integral contra la violencia de género.

**Síntesis Analítica** Cuestión de inconstitucionalidad: aplicabilidad de la norma cuestionada; audiencia previa a las partes; violencia doméstica. Inadmisión de cuestión de inconstitucionalidad: causas de inadmisión.

- 287. [Pleno. AUTO 328/2007, de 12 de julio de 2007 \(BOE núm. 261 de 31 de octubre de 2007\)](#)

- |                             |  |
|-----------------------------|--|
| <b>Proceso</b>              | Cuestión de inconstitucionalidad 11182-2006  |
| <b>Síntesis Descriptiva</b> | Inadmite a trámite por infundada la cuestión de inconstitucionalidad 11182-2006, planteada por el Juzgado de lo Social núm. 1 de Tarragona en relación con el artículo 174.2 del Real Decreto Legislativo 1/1994, de 20 de junio, que aprueba el texto refundido de la Ley general de la Seguridad Social, en la redacción dada por la disposición adicional decimotercera de la Ley 66/1997, de 30 de diciembre, de medidas fiscales, administrativas y del orden social. |
| <b>Síntesis Analítica</b>   | Pensión de viudedad: principio de igualdad. Principio de igualdad: doctrina constitucional.  |
- 288. [Sección Segunda. AUTO 176/2007, de 1 de marzo de 2007](#)
- |                             |   |
|-----------------------------|---|
| <b>Proceso</b>              | Recurso de amparo 5046-2004   |
| <b>Síntesis Descriptiva</b> | Inadmite a trámite el recurso de amparo 5046-2004, promovido por don Francisco Javier de la Rosa Martí en pleito sobre indemnización por una fotografía en el diario “El País”.                             |
| <b>Síntesis Analítica</b>   | Derecho a la intimidad personal: conflicto con el derecho a la libre información. Derecho a la propia imagen: conexión con el derecho a la intimidad personal y familiar; conexión con el derecho al honor. |
- 289. [Sección Cuarta. AUTO 69/2007, de 27 de febrero de 2007](#)
- |                             |  |
|-----------------------------|--|
| <b>Proceso</b>              | Recurso de amparo 4564-2003  |
| <b>Síntesis Descriptiva</b> | Inadmite a trámite el recurso de amparo 4564-2003, promovido por don Manuel Martín Ferrand en demanda civil de protección del honor. |
| <b>Síntesis Analítica</b>   | Contenido constitucional de la demanda de amparo: carencia de contenido.   |
- 290. [Sección Tercera. AUTO 57/2007, de 26 de febrero de 2007](#)
- |                             |  |
|-----------------------------|--|
| <b>Proceso</b>              | Recurso de amparo 4243-2003  |
| <b>Síntesis Descriptiva</b> | Inadmite a trámite el recurso de amparo 4243-2003, promovido por don Santiago Nieto Vitienes en contencioso contra el Gobierno de Cantabria sobre control biométrico del personal. |
| <b>Síntesis Analítica</b>   | Derecho a la intimidad personal: vigilancia y control en el ámbito laboral. Derecho al honor: respetado.   |
- 291. [Pleno. AUTO 136/2006, de 4 de abril de 2006](#)
- |                             |  |
|-----------------------------|--|
| <b>Proceso</b>              | Cuestión de inconstitucionalidad 9334-2005   |
| <b>Síntesis Descriptiva</b> | Inadmite a trámite la cuestión de inconstitucionalidad 9334-2005, planteada por el Juzgado de Instrucción núm. 24 de Madrid en relación con la Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de medidas de protección integral contra la violencia de género. |
| <b>Síntesis Analítica</b>   | Cuestión de inconstitucionalidad: falta de viabilidad; interpretación de la  |

norma legal manifiestamente irrazonable; planteamiento por Juez Instructor.

- 292. [Sección Tercera. AUTO 40/2006, de 13 de febrero de 2006](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 3363-2004
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Inadmite a trámite el recurso de amparo 3363-2004, promovido por don Salvador Gálvez Morales, con ocasión de corrección disciplinaria impuesta en juicio de faltas por violencia doméstica.
<b>Síntesis Analítica</b>	Corrección disciplinaria a Abogado. Derecho a la libre expresión: sanción disciplinaria a abogado, vulnerado. Derecho a un proceso con todas las garantías: derecho a un juez imparcial. Derecho a la tutela judicial sin indefensión: privación de trámite de audiencia que no produce indefensión real, respetado.

- 293. [Pleno. AUTO 332/2005, de 13 de septiembre de 2005](#)

<b>Proceso</b>	Cuestión de inconstitucionalidad 4570-2004
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Inadmite a trámite la cuestión de inconstitucionalidad 4570-2004, planteada por el Juzgado de lo Penal núm. 12 de Valencia sobre el art. 153 del Código penal.
<b>Síntesis Analítica</b>	Cuestión de inconstitucionalidad: objeto. Penas privativas de libertad: principio de proporcionalidad. Proporcionalidad de las penas: su juicio corresponde al legislador.

- 294. [Sección Cuarta. AUTO 310/2005, de 18 de julio de 2005](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 7075-2003
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Inadmite a trámite el recurso de amparo 7075-2003, promovido por el Fiscal en causa por delito contra la seguridad del tráfico.
<b>Síntesis Analítica</b>	Sentencia penal. «lus puniendi»: titularidad. Derecho a la prueba: denegación de prueba, respetado; recibimiento a prueba en la segunda instancia. Recurso de amparo: legitimación del Ministerio Fiscal.

- 295. [Sala Primera. AUTO 516/2004, 20 de diciembre de 2004](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 24-2002
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Deniega la petición de limitar la publicación de las resoluciones del Tribunal en el recurso de amparo 24-2002, promovido por don Ricardo Magaz Álvarez, en causa por delito de daños y de apropiación indebida.
<b>Síntesis Analítica</b>	Recurso de súplica contra providencias del Tribunal Constitucional: desestimación. Sentencias del Tribunal Constitucional: publicación oficial en el BOE.

- 296. [Pleno. AUTO 233/2004, de 7 de junio de 2004](#)

<b>Proceso</b>	Cuestión de inconstitucionalidad 458-2004
----------------	---

- |                                    |  |
|------------------------------------|--|
| <p><b>Síntesis Descriptiva</b></p> | <p>Inadmite a trámite la cuestión de inconstitucionalidad 458-2004, planteada por el Juzgado de Instrucción núm. 1 de San Vicente del Raspeig , en relación con el artículo 153 de la Ley Orgánica 10/1995, de 23 de noviembre, del Código penal, en la redacción dada por la Ley Orgánica 11/2003, de 29 de septiembre.</p> |
| <p><b>Síntesis Analítica</b></p>   | <p>Cuestión de inconstitucionalidad: inadmisión; notoriamente infundada. Delito de maltrato familiar. Legislador: libertad de configuración legislativa. Principio de proporcionalidad: contenido; legislación penal; penas.</p>   |
- 297. [Sección Cuarta. AUTO 65/2004, de 26 de febrero de 2004](#)
- |                                    |  |
|------------------------------------|--|
| <p><b>Proceso</b></p>              | <p>Recurso de amparo 1610-2001</p>   |
| <p><b>Síntesis Descriptiva</b></p> | <p>Inadmite a trámite el recurso de amparo 1610-2001 promovido por doña Bernardita Bambach Gómez, en litigio sobre solicitud de pensión de viudedad.</p>   |
| <p><b>Síntesis Analítica</b></p>   | <p>Sentencia social. Falta de agotamiento de los recursos en la vía judicial: incidente de nulidad de actuaciones por incongruencia. Igualdad en la ley: pensiones. Principio de igualdad: diferenciación legislativa razonable; doctrina; principio de proporcionalidad; prueba. Jurisdicción del Tribunal Constitucional: textos internacionales no le corresponden. Matrimonio: pensión de viudedad. Sentencias del Tribunal Constitucional: distingue la STC 125/2003.</p> |
- 298. [Sección Tercera. AUTO 64/2004, de 26 de febrero de 2004](#)
- |                                    |   |
|------------------------------------|---|
| <p><b>Proceso</b></p>              | <p>Recurso de amparo 1498-2001</p>  |
| <p><b>Síntesis Descriptiva</b></p> | <p>Inadmite a trámite el recurso de amparo 1498-2001 promovido por doña P.L.G., en litigio sobre solicitud de pensión de viudedad.</p>  |
| <p><b>Síntesis Analítica</b></p>   | <p>Sentencia social. Falta de agotamiento de los recursos en la vía judicial: incidente de nulidad de actuaciones por incongruencia. Igualdad en la ley: pensiones. Principio de igualdad: diferenciación legislativa razonable; doctrina; principio de proporcionalidad. Jurisdicción del Tribunal Constitucional: textos internacionales no le corresponden. Matrimonio. Pensión de viudedad: pluralidad de beneficiarios. Sentencias del Tribunal Constitucional: distingue la STC 125/2003.</p> |
- 299. [Pleno. AUTO 63/2004, de 24 de febrero de 2004](#)
- |                                    |   |
|------------------------------------|---|
| <p><b>Proceso</b></p>              | <p>Cuestión de inconstitucionalidad 5579-2003</p>   |
| <p><b>Síntesis Descriptiva</b></p> | <p>Inadmite a trámite la cuestión de inconstitucionalidad 5579-2003 planteada por el Tribunal Militar Territorial Primero, en relación con el primer inciso del art. 104 del Código penal militar.</p>  |
| <p><b>Síntesis Analítica</b></p>   | <p>Cuestión de inconstitucionalidad: inadmisión; interpretación de la norma legal manifiestamente irrazonable. Derecho penal militar: abuso de autoridad. Jurisdicción constitucional: alcance de su competencia para enjuiciar la proporcionalidad de las leyes. Penas privativas de libertad: disponibilidad del legislador; principio de proporcionalidad; principios de</p> |

política penal. Proceso militar: principio de disciplina. Régimen disciplinario militar: principios constitucionales.

- 300. [Sección Primera. AUTO 28/2004, de 6 de febrero de 2004](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 3565-2002
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Inadmite a trámite el recurso de amparo 3565-2002 promovido por el Diario La Mañana S.A., en pleito civil sobre protección del derecho a la propia imagen.
<b>Síntesis Analítica</b>	Sentencia civil. Derecho a la libre información: conflicto con el derecho a la propia imagen, respetado. Derecho a la propia imagen: carácter autónomo. Medios de comunicación social: publicación de fotografías de una persona desnuda sin su consentimiento.

- 301. [Sección Cuarta. AUTO 408/2003, de 15 de diciembre de 2003](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 4073-2002
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Inadmite a trámite el recurso de amparo 4073-2002 promovido por don Manuel Carlos Merino Mestre, en juicio por falta de coacciones.
<b>Síntesis Analítica</b>	Sentencia penal. Juicio de faltas: citación del denunciado. Personas jurídicas: representación legal. Derecho a la tutela judicial sin indefensión: incomparecencia en juicio de faltas, respetado.

- 302. [Sección Cuarta. AUTO 309/2003, de 29 de septiembre de 2003](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 3952-2002
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Inadmite a trámite el recurso de amparo 3952-2002 interpuesto por doña Rosario Rojas García, en litigio sobre reingreso en la empresa tras excedencia voluntaria.
<b>Síntesis Analítica</b>	Sentencia social.

- 303. [Sección Tercera. AUTO 212/2003, de 30 de junio de 2003](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 2541-2000
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Inadmite a trámite el recurso de amparo 2541-2000 promovido por la Unión General de Trabajadores de España, en contencioso-administrativo sobre el Real Decreto 214/1999 por el que se aprueba el reglamento del impuesto sobre la renta de las personas físicas.
<b>Síntesis Analítica</b>	Datos tributarios: reitera el ATC 197/2003.

- 304. [Sección Tercera. AUTO 197/2003, de 16 de junio de 2003](#)

<b>Proceso</b>	Recurso de amparo 3799-2000
<b>Síntesis Descriptiva</b>	Inadmite a trámite el recurso de amparo 3799-2000 promovido por la Unión



General de Trabajadores de España, en contencioso-administrativo sobre el Real Decreto 2717/1998 en materia tributaria en los impuestos sobre la renta de las personas físicas, renta de no residentes, sobre sociedades y Resolución de 28 de diciembre de 1998 sobre el modelo de comunicación.

**Síntesis  
Analítica**

Sentencia contencioso-administrativa. Agotamiento de la vía judicial procedente: existencia. Deber de contribuir al gasto público: principio de capacidad económica. Libertad informática: regulación legal. Protección de datos personales: contenido del derecho; derecho a la intimidad personal; datos tributarios. Proceso civil: Procesos sobre relaciones familiares; principio de publicidad procesal. Recurso de amparo: actos impugnables por la vía del art. 43 LOTC; legitimación de sindicatos.

- 305. [Sección Tercera. AUTO 107/2003, de 7 de abril de 2003](#)

**Proceso** Recurso de amparo 4572-2001  
**Síntesis** Inadmite a trámite el recurso de amparo 4572-2001 promovido por doña  
**Descriptiva** Ana María Clé González, en litigio social sobre acoso sexual en el trabajo.  
**Síntesis** Sentencia social. Discriminación por razón de sexo: acoso sexual en el  
**Analítica** trabajo. Inversión de la carga de la prueba.

- 306. [Sección Cuarta. AUTO 223/2001, de 18 de julio de 2001](#)

**Proceso** Recurso de amparo 1969-2000  
**Síntesis** Desestima el recurso de súplica 1969-2000, promovido por el Ministerio  
**Descriptiva** Fiscal.

- 307. [Sección Primera. AUTO 149/1999, de 14 de junio de 1999](#)

**Proceso** Recurso de amparo 3.810-1997  
**Síntesis Descriptiva** Acordando la inadmisión a trámite del recurso de amparo 3.810/1997.

- 308. [Sección Tercera. AUTO 40/1999, de 22 de febrero de 1999](#)

**Proceso** Recurso de amparo 2.688-1998  
**Síntesis Descriptiva** Acordando la inadmisión a trámite del recurso de amparo 2.688/1998.

- 309. [Sección Cuarta. AUTO 30/1998, de 28 de enero de 1998](#)

**Proceso** Recurso de amparo 4.805-1997  
**Síntesis** Acordando la inadmisión parcial a trámite del recurso de amparo  
**Descriptiva** 4.805/1997. Voto particular.

- 310. [Sección Primera. AUTO 333/1997, de 13 de octubre de 1997](#)

**Proceso** Recurso de amparo 627-1996

**Síntesis Descriptiva** Acordando la inadmisión a trámite del recurso de amparo 627/1996.

- 311. [Sección Segunda. AUTO 63/1997, de 6 de marzo de 1997](#)

**Proceso** Recurso de amparo 212-1997

**Síntesis Descriptiva** Acordando la inadmisión a trámite del recurso de amparo 212/1997.  
Voto particular.

- 312. [Sección Segunda. AUTO 271/1995, de 4 de octubre de 1995](#)

**Proceso** Recurso de amparo 3.380-1993

**Síntesis Descriptiva** Acordando la inadmisión a trámite del recurso de amparo 3.380/1993.

- 313. [Sección Segunda. AUTO 109/1995, de 27 de marzo de 1995](#)

**Proceso** Recurso de amparo 2.194-1994

**Síntesis Descriptiva** Acordando la inadmisión a trámite del recurso de amparo 2.194/1994.

- 314. [Sección Primera. AUTO 321/1993, de 25 de octubre de 1993](#)

**Proceso** Recurso de amparo 2.417-1993

**Síntesis Descriptiva** Acordando la inadmisión a trámite del recurso de amparo 2.417/1993

- 315. [Sección Tercera. AUTO 193/1993, de 14 de junio de 1993](#)

**Proceso** Recurso de amparo 163-1993

**Síntesis Descriptiva** Acordando la inadmisión a trámite del recurso de amparo 163/1993

- 316. [Sección Primera. AUTO 19/1992, de 27 de enero de 1992](#)

**Proceso** Recurso de amparo 1345-1991

**Síntesis Descriptiva** Acordando la inadmisión a trámite del recurso de amparo 1.345/1991

- 317. [Sección Cuarta. AUTO 419/1990, de 28 de noviembre de 1990](#)

**Proceso** Recurso de amparo 1854-1990

**Síntesis Descriptiva** Acordando la inadmisión a trámite del recurso de amparo 1.852/1990

- 318. [Sección Primera. AUTO 1119/1987, de 13 de octubre de 1987](#)

**Proceso** Recurso de amparo 671-1987

**Síntesis Descriptiva** Acordando la inadmisión a trámite del recurso de amparo 671/1987

- 319. [Sección Primera. AUTO 696/1985, de 16 de octubre de 1985](#)

Proceso                      Recurso de amparo 522-1985

Síntesis Descriptiva Acordando la inadmisión a trámite del recurso de amparo 522/1985

- 320. [Sección Cuarta. AUTO 241/1985, de 17 de abril de 1985](#)

Proceso                      Recurso de amparo 499-1984

Síntesis Descriptiva Acordando la inadmisión a trámite del recurso de amparo 499/1984

- 321. [Sección Tercera. AUTO 238/1985, de 10 de abril de 1985](#)

Proceso                      Recurso de amparo 71-1985

Síntesis Descriptiva Acordando la inadmisión a trámite del recurso de amparo 71/1985

- 322. [Sección Segunda. AUTO 171/1985, de 6 de marzo de 1985](#)

Proceso                      Recurso de amparo 4-1985

Síntesis Descriptiva Acordando la inadmisión a trámite del recurso de amparo 4/1985